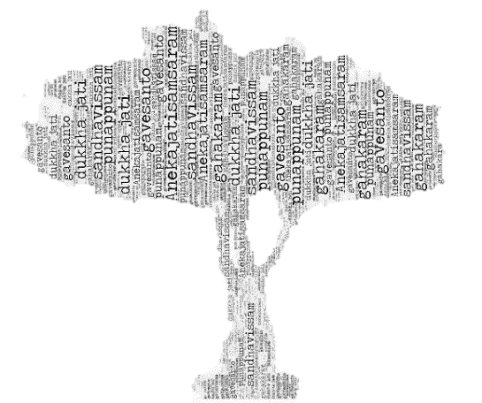
🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

*Las Grandes Crónicas*

*sobre los Buddhas*

*Una compilación sobre el Buddhavaṃsa Sutta,   
sus comentarios y otros ensayos elaborado   
por   
Bhante Vicittasārābhivamsa.*

V.II



🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

A picture containing silhouette

Description automatically generatedA picture containing silhouette

Description automatically generatedA picture containing silhouette

Description automatically generatedA picture containing silhouette

Description automatically generatedA picture containing silhouette

Description automatically generated

🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

*Traducido al   
español por*

D. Huamán

# Dedicación

La idea de un libro exhaustivo sobre el Buddha - Su vida y Sus enseñanzas - fue concebida en Enero del 2005 por quien en vida fuera Sayadawgyi U Silananda durante su peregrinación budista hacia la India con un grupo de budistas singapurenses. Después de mucha discusión, se decidió compilar los diez libros originales de “*Las Grandes Crónicas sobre los Buddhas*” escritas por quien en vida fuera el Venerable Mingun Sayādaw, Bhante Vicittasārābhivamsa (el cual fue traducido posteriormente al idioma inglés).

Desde aquella vez hasta su fallecimiento, el 13 de agosto del 2005, Sayadawgyi ofreció valiosos consejos y directrices que hicieron posible este libro y que ahora esté disponible en una edición revisada.

Esta edición Singapurense de “*La Gran Crónica sobre los Buddhas*” está dedicada a Sayadawgyi U Silananda. Sin su buen consejo este libro no hubiese sido posible.

A picture containing text, blackboard

Description automatically generated

# Agradecimientos Especiales

Profundo agradecimiento y apreciación a:

A Sayadaw U Tiloka, Abad del Templo Budista Birmano, por su ayuda en todos los medios posibles, el estímulo continuo y el apoyo moral.

Al hermano Chan Choon Meng por ayudar en el texto en inglés de este libro.

Al Templo Budista Birmano, al Templo Budista Palelai, a Wat Ānanda Youth, y al *Theravada Buddhist Society of America* por su meritorio esfuerzo en alentar este *Dhamma-dāna* entre sus miembros y devotos.

A Todos los patrocinadores por sus generosas donaciones para sufragar el costo de la impresión y por hacer posible esta publicación.

Y a todos mis amigos que han ayudado, de alguna u otra manera, en la producción de este libro que fue posible bajo el propósito de compartir el *Buddha-Dhamma*; especialmente, a Ashin Osadha, a las hermanas June Wee y Rosalind Tay y a los hermanos Tan Gim Sun, Jimmy Voon, Steven Tan y a mi hijo, Terence Gan. Ellos han invertido una gran cantidad de sus energías personales, esfuerzos y tiempo en este Proyecto.

**Qué estas personas se regocijen en este mérito de *Dhammadāna* y alcancen el *Nibbāna*.**

**Qué se liberen de este mundo *saṃsāra*.**

— Revata Gan —

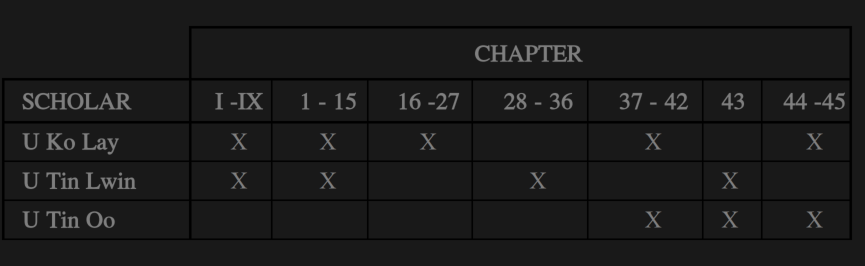
Imagen en blanco y negro de una persona con una corona de flores

Descripción generada automáticamente con confianza baja

Revisado en Singapur – 2008

(Versión en inglés)

Registro de traducción al inglés por los respectivos eruditos:



Consulta sobre este libro: [gangimteck@yahoo.com](mailto:gangimteck@yahoo.com).

**Nota a la Versión en español:**

*En este Volumen II, como en los restantes  
se repetirá inicialmente  
 la Introducción sobre el Autor  
y la Introducción propiamente del Autor*.

A picture containing shape

Description automatically generatedA picture containing shape

Description automatically generatedA picture containing shape

Description automatically generatedA picture containing shape

Description automatically generatedA picture containing shape

Description automatically generated

# Introducción a la Traducción al Español

La literatura budista en Hispanoamérica es relativamente incipiente y la cultura de contribuir a la preservación de una comunidad monástica es mucho menos difundida. No obstante, la difusión de la meditación *Vipassanā* en muchos países hispanos en su versión laica ha estado creciendo sosteniblemente en la región, motivo por el cual el interés en la vida del *Buddha* ha estado aumentado, así como la literatura sobre sus enseñanzas.

El autor de la presente traducción no es monje, es meditador de *Vipassanā* en la tradición del Maestro S. N. Goenka, y de su Maestro, Sayagyi U Ba Khin, y ha decidido extender las referencias bibliográficas existentes sobre el *Buddha* en virtud de satisfacer la sana curiosidad por conocer cómo fue y cómo podría ser la vida monástica del *Dhamma* mostrada por el *Buddha* de tal manera de poder profundizar la visión sobre quién fue realmente este incomparable personaje de la historia.

Se invoca al lector a no olvidar que una cosa son las enseñanzas del *Buddha* para gente laica, es decir para padres y madres de familia, profesionales y gente trabajadora inmersa en un mundo convulsionado por diversos problemas sociales y económicos y otra, muy diferente, es la versión de sus enseñanzas dirigidas a la comunidad de monjes que están orientados exclusivamente a la iluminación en el más inmediato plazo. Aunque podamos darnos por afortunados de disponer de la enseñanza práctica del *Buddha*, nuestro compromiso como laicos está más limitado por la exposición continua hacia los objetos de los sentidos en comparación con una vida de renunciación como monje o monja.

El presente texto podría representar emblemáticamente a una literatura budista como la de la cultura Birmana, el cual tiene por objeto justamente satisfacer la curiosidad por conocer todos los detalles y pormenores tanto de las enseñanzas como de la vida del *Buddha*, sus ilustres discípulos y la coyuntura histórica del *Saṅgha* de la época. Como se lee en la introducción del autor original del texto, fue redactado casi inmediatamente después de culminado el Sexto Concilio Budista en 1954, a solicitud expresa del Primer Ministro de Birmania de entonces, por lo tanto, tenía como orientación estar dedicado especialmente al pueblo Birmano que en su mayoría es budista. Por lo tanto, muchos pormenores que se exponen en los seis volúmenes podrían resultar no sólo extraños, sino intimidantes o excesivos para una cultura occidental y tan ajena a la idiosincrasia oriental; el motivo es justamente debido al contexto bajo el cual estuvo originalmente elaborado.

Si bien está colmado de numerosas citas bibliográficas, versos en el dialecto original del *Buddha*, el *Pāḷi*, y colmados de detalles difíciles de contextualizar en el marco de un intelecto moderno y occidental, todos los detalles sorprendentes de inconmensurable valor que se esperan encontrar de nuestro benefactor, el *Buddha*, bien valen la pena el padecimiento debido al desconocimiento de muchos aspectos históricos y antropológicos que naturalmente se puedan ignorar, detalles como los diferentes objetos de trabajo de la época, los diferentes ornamentos de los atuendos, de la caballería, de las armaduras de los guerreros y reyes de la época, formalidades en el comportamiento de diversas clases sociales, los preceptos mismos de la comunidad de monjes, el *Vinaya*, las diferentes y extrañas corrientes ascéticas y espirituales de la época, la aceptación natural de la intervención de divinidades en la vida cotidiana, los milagros, la narración de los infiernos, de los seres de los planos inferiores de la existencia, la descripción de *Devas* y *Brahmās*, etc.

Todas las dificultades que puedan surgir para leer este texto como lectores hispanohablantes, distantes de una cultura tan lejana y milenaria como lo fue la antigua India, están más que bien compensados por los repentinos e impresionantes destellos que hasta la actualidad iluminan las extraordinarias cualidades del *Buddha*, las cuales está bien plasmadas en estos seis bellos volúmenes sobre su vida y sus discípulos.

Daniel Huamán – Traductor inicial (\*). 2da Edición.

PhD. en Ing. Civil.

Lima-Perú, Sábado 19 de Abril del 2022.

.

(\*) La traducción ha sido asistida por herramientas electrónicas de traducción,

# Contenido Vol. II

[Dedicación ii](#_Toc58018499)

[Agradecimientos Especiales iii](#_Toc58018500)

[Contenido Vol. II v](#_Toc58018501)

[El Autor 45](#_Toc58018502)

[Introducción Del Autor 47](#_Toc58018503)

[Capítulo 1 La Joya del Buddha 258](#_Toc58018504)

[La historia de Setaketu Deva, el futuro Buddha 258](#_Toc58018505)

[El Jardín Nandavana 261](#_Toc58018506)

[La Concepción del Bodhisatta 262](#_Toc58018507)

[El nacimiento del Bodhisatta 267](#_Toc58018508)

[Cápitulo II La Realización de la Ceremonia del Arad0 296](#_Toc58018509)

[El Rey Suddhodāna saluda al Bodhisatta por Segunda Vez 296](#_Toc58018510)

[El logro del Príncipe del Primer Jhāna 296](#_Toc58018511)

[La Construcción de Tres Palacios para el Príncipe 298](#_Toc58018512)

[La Exhibición de Tiro con el Arco 300](#_Toc58018513)

[La Ascensión al Trono 305](#_Toc58018514)

[Capítulo 3 La Visión de los Cuatro Grandes Presagios 307](#_Toc58018515)

[La Visita al Jardín Real 307](#_Toc58018516)

[La Fecha de la Renunciación del Príncipe 311](#_Toc58018517)

[La fuerza física del príncipe 320](#_Toc58018518)

[La Disuasión de Vasavattī Māra 320](#_Toc58018519)

[La Ceremoniosa Escolta de Devas y Brahmās Hasta la Orilla del río Anomā 321](#_Toc58018520)

[Capítulo 4 Cortándose el Cabello y Convirtiéndose en un recluso 322](#_Toc58018521)

[Cruzando el río Anomā 322](#_Toc58018522)

[Lanzando los Mechones Cortados al Cielo con una Resolución Solemne 322](#_Toc58018523)

[Erección del Cetīya Cūlamaṇi en Tāvatiṃsa por Sakka 322](#_Toc58018524)

[Convirtiéndose en un Recluso con los Requisitos Ofrecidos por Ghaṭīkāra Brahmā 322](#_Toc58018525)

[Erección de un Cetīya Dussa en el Plano Brahmā Akanittha 323](#_Toc58018526)

[Enviando al Ministro Channa de vuelta a la Ciudad 324](#_Toc58018527)

[Renacimiento de Kaṇḍaka en el Plano Deva 324](#_Toc58018528)

[La visita del Bodhisatta a la ciudad de Rājagaha 324](#_Toc58018529)

[Capítulo 5 Aprendiendo y discutiendo con Āḷāra y Udaka 328](#_Toc58018530)

[Āḷāra Ofrece la Mitad de Sus discípulos al Bodhisatta 329](#_Toc58018531)

[El Bodhisatta Deja a Āḷāra al ver los Defectos en los logros Mundanos Jhānas 330](#_Toc58018532)

[El Bodhisatta¿ se Reúne con Udaka y Se Esfuerza para Alcanzar el Nevasaññā-nāsāññāyatana Jhāna 330](#_Toc58018533)

[Udaka encomienda a Toda la Secta al Bodhisatta haciéndolo Su Maestro 331](#_Toc58018534)

[El Bodhisatta Deja a Udaka al ver los Defectos en los Logros Mundanos Jhāna 332](#_Toc58018535)

[Capítulo 6 La práctica de las Severas Austeridades 333](#_Toc58018536)

[La Práctica de las Severas Austeridades del Bodhisatta (Dukkaracariyā) en Uruvelā durante Seis Años 333](#_Toc58018537)

[La Manifestación de Tres Símiles al Bodhisatta 333](#_Toc58018538)

[El Grupo de los Cinco Llegan y Aguardan por el Bodhisatta 334](#_Toc58018539)

[La práctica de Dukkaracariyā Del Bodhisatta, Extenuantes Esfuerzos 334](#_Toc58018540)

[El Bodhisatta se Desmaya y Cae en una Posición Sentada Mientras Camina 336](#_Toc58018541)

[El Bodhisatta Ingiere menos Alimentos 336](#_Toc58018542)

[La visita de Māra para Disuadir al Bodhisatta fingiendo Buena Voluntad 337](#_Toc58018543)

[Los Diez Ejércitos de Māra 339](#_Toc58018544)

[Puntos cuestionables 341](#_Toc58018545)

[Capítulo 7 El Logro de la Budeidad 343](#_Toc58018546)

[Cambio en el Modo de la Práctica 343](#_Toc58018547)

[Los Cinco Grandes Sueños del Bodhisatta 344](#_Toc58018548)

[La Ofrenda de Arroz Ghana Con Leche por Sujātā 346](#_Toc58018549)

[Venciendo a Vasavatti Māra (Devaputta Māra) 350](#_Toc58018550)

[Realización de los Tres Conocimientos: Pu, Di, Ā 361](#_Toc58018551)

[El Gran Homenaje Rendido por Devas y Brahmās 362](#_Toc58018552)

[Las Ocho Cualidades del Continuum Mental del Bodhisatta 364](#_Toc58018553)

[La Grandeza de los Pāramīs 367](#_Toc58018554)

[El Desarrollo de 3.600.000 Crores de Mahāvajira Vipassanā Ñāṇa por el Bodhisatta 370](#_Toc58018555)

[El logro de la Budeidad al Consumar los senderos y Los Frutos más Altos 372](#_Toc58018556)

[Las Siete Purificaciones de un Buddha 373](#_Toc58018557)

[La Aparición de Muchos Milagros Durante el Logro de la Budeidad 377](#_Toc58018558)

[Haciendo una Alegre y Solemne Exclamación (Udāna) 377](#_Toc58018559)

[Capítulo 8 La estancia del Buddha en los Siete Lugares 380](#_Toc58018560)

[(1) La semana en el Trono (Pallanka Sattāha) 380](#_Toc58018561)

[(2) La Semana de la Contemplación (Animisa Sattāha) 382](#_Toc58018562)

[(3) La semana De la Caminata (Cankama Sattāha) 383](#_Toc58018563)

[(4) La Semana en la Casa Dorada (Ratanāghara Sattāha) 383](#_Toc58018564)

[(5) La Semana en el Árbol Banyan de Ajapāla 386](#_Toc58018565)

[(6) La Semana en el Lago Mucalinda (Mucalinda Sattāha) 391](#_Toc58018566)

[(7) La semana en el árbol Rājāyatana (Rājāyatana Sattāha) 392](#_Toc58018567)

[Capítulo 9 El Buddha reflexiona profundamente sobre la Profundidad del Dhamma 395](#_Toc58018568)

[La petición del Gran Brahmā Sahampati de Enseñar el Dhamma 396](#_Toc58018569)

[El Buddha Inspecciona el Mundo de los Seres Sintientes 398](#_Toc58018570)

[El Buddha Prosigue a Migadaya para Pronunciar el Sermón de Dhammacakka (La Rueda del Dhamma). 399](#_Toc58018571)

[El Buddha se Encuentra con el Asceta Upaka 401](#_Toc58018572)

[La historia de Upaka, Brevemente. 402](#_Toc58018573)

[El Buddha llega al bosque de Migadaya 404](#_Toc58018574)

[Capítulo 10. Hemavata Sutta (la historia de Sātāgiri Deva y Hemavata Deva) 407](#_Toc58018575)

[La disputa entre un monje Dhammavādī y un monje Adhammavādī 408](#_Toc58018576)

A picture containing shape

Description automatically generated

# El Autor

E

l autor, Bhaddanta Vicittasārābhivamsa, Mingun Tipitakadhara Sayādaw, como se le conoce popularmente, nació en el pueblo de Thaibyuwa el 11 de noviembre de 1911. A la edad de ocho años fue enviado con el Sayādaw U Sobhita del Monasterio Min-gyaung, en Myingyan, para iniciarse en el aprendizaje sobre los principios del budismo. Cuando cumplió diez años, fue ordenado *sāmaṇera* por el mismo Sayādaw. Diez años más tarde se trasladó al Monasterio Dhammanāda, un lugar apartado de consagrados personajes en Mingun, municipio de Sagaing, para continuar con su instrucción. En 1930, recibió su ordenación mayor. Sus padrinos fueron Daw Dhammacārī, una prominente y versada monja de Mingun, autora del Saccavādī-tīka, y Sir U Thwin, un rico filántropo de Yangon. Desde entonces, Daw Dhammacārī se convertiría en su madre espiritual y Sir U Thwin en su seguidor paternal durante su vida religiosa. En 1937, cuando falleció el Primer Dhammanāda Sayādaw, que era su preceptor de ordenación, tuvo que hacerse cargo del Monasterio.

Sayādaw pasó en todas las ocasiones una serie de exámenes religiosos con gran éxito desde la edad de los 13 años. Por mencionar algunos, en su cuarto año como *bhikkhu*, pasó el Examen Dhammācariya convocado por la *Asociación Pariyatti Sāsanhita de Mandalay*, formidable examen al que sólo unos pocos candidatos se atrevían a rendirlo. El examen constaba de tres grandes comentarios que los candidatos normalmente tratan de terminar uno en cada año, durante tres años. No obstante, el autor pasó los tres Comentarios en sólo un año y adquirió el raro y codiciado título de *Pariyatti Sāsanahita Dhammācariya Vaṭamsakā.*

Sin embargo, la primera vez que realmente logró renombre como un hombre de gran erudición fue cuando pasó con distinciones el Examen como *Tipiṭakadhara*, que se celebró por primera vez y que también tenía la fama de ser el más largo y difícil de la comunidad. Como el nombre del Examen lo sugiere, el candidato tenía que recitar los tres *Piṭakas* que habría aprendido de memoria. Además, tenía que aprobar documentos escritos sobre todos los textos y comentarios canónicos. Le tomó cuatro años presentarse a todo el Examen que le valió, en 1953, el título único de *Tipiṭakadhara Dhammabhaṇdāgārika*, que significa “Portador de los Tres *Piṭakas* y Guardián del Tesoro del *Dhamma*”. La capacidad del Sayādaw para recitar las 16,000 páginas de los textos canónicos budistas ha sido registrada en el Libro de Récords Guinness de 1985. (Desde tal logro del autor sólo ha habido otros cuatro personas con el mismo título hasta el momento).

Por lo que se refiere a su trabajo en el Sāsana, basta con decir que incluso antes del gran logro de ser *Tipiṭakadhara Dhammabhaṇdāgārika,* cuando el Sexto Concilio Budista estaba en marcha, el Sayādaw fue asignado a la tarea de editar los Textos Canónicos para ser aprobados por el Concilio como su versión oficial. Además, cuando se convocó el Concilio, el Sayādaw actuó como el Vissajjaka, es decir, “el Responsable” de responder las preguntas sobre las tres partes del Canon. El Pucchaka, “el Preguntador”, fue el difunto Mahasi Sayadaw. Al responder a las preguntas, el autor asumió el papel combinado de Thera Upāli y Thera Ānanda, quienes respondieron a las preguntas sobre el Vinaya y el Dhamma respectivamente en el Primer Concilio presidido por Thera Mahākassapa.

Después del Concilio, el autor se dedicó a las actividades literarias. A petición de U Nu, el entonces Primer Ministro de Myanmar, compiló asiduamente el *Mahā Buddhavamsa*, el cual representa una exposición en Myanmar sobre la vida de los *Buddhas*, relacionada principalmente con el Texto *Pāḷi* *Buddhavamsa* del *Khuddaka Nikāya*. Esta compilación, que resultó sumar Seis volúmenes en ocho libros, comenzó en 1956 y terminó en 1969. La obra, siendo el magnum opus del autor y una colosal contribución a la literatura budista de Myanmar, ha sido recibida con elogios entusiastas por los miembros del *Saṅgha* y los laicos por igual.

En el año de 1980, tuvo lugar un acontecimiento histórico en la historia del *Saṅgha* en Myanmar. Fue el surgimiento del *Comité Estatal Saṅgha Mahā Nāyaka* compuesto por representantes de todas las sectas del *Saṅgha* Budista en Myanmar. El autor fue elegido por unanimidad Secretario General permanente del Comité, quien, como

Autoridad Suprema en asuntos religiosos budistas del país, era responsable del crecimiento, desarrollo y prosperidad del *Buddha-sāsana*.

Además de sus responsabilidades como Secretario General del *Comité Estatal Sangha Mahā Nāyaka*, el autor estuvo ocupado y dedicado al servicio del *sāsana* en tres áreas principales, éstas fueron: proporcionar apoyo e instalaciones para el surgimiento de más *Portadores del Tipiṭaka* (también conocidos como portadores de la perpetuación del *Sāsana*), proporcionando apoyo e instalaciones para la difusión de la Enseñanza del *Buddha* en el país y en el extranjero , y proporcionando instalaciones médicas adecuadas para los miembros del *Saṅgha* de todo Myanmar.

Para la primera tarea, el autor fundó la *Organización Tipiṭaka Nikāya* cuyo principal objetivo era nutrir a los jóvenes *bhikkhu*s para que algún día pudiesen convertirse en “*Portadores de los Tres Piṭakas y Vigilianes del Tesoro del Dhamma*” tal como él lo fue. Hay una serie de estudiantes prometedores bajo su cuidado en la colina Momeik cerca de Mingun.

Poco después de la formación del *Comité Estatal Saṅgha Mallā Nāyaka*, decidió firmemente establecer dos universidades independientes del *Pariyatti Sāsana* en Yangon y Mandalay donde se enseñaría la Buena Ley del Perfectamente Iluminado en un nuevo sistema de educación para producir *Theras* que difundirían la Enseñanza en Myanmar y en otros lugares. En cumplimiento del segundo objetivo, los incansables esfuerzos del autor han dado lugar a magníficas instalaciones universitarias que han surgido recientemente tanto en Rangún como en Mandalay, donde los cursos que conducen a los Grados de *Dammācariya* y *Mallā Dhammāvariya* han estado en pleno apogeo desde 1986.

En cuanto al tercer proyecto importante emprendido por el autor que fue para el bienestar del *Saṅgha*, se ha fundado en Mandalay el *Hospital Especialista Jivitadana Sāsana* para *bhikkhus*. Es un hospital especializado de 100 camas con todas las instalaciones y equipos para un moderno centro de salud y fue inaugurado formalmente bajo los auspicios del propio autor el 18 de Agosto de 1990.

En reconocimiento a su gran erudición y a sus invaluables servicios al *Sāsana*, como se mencionó anteriormente, el Gobierno le confirió el título de *Aggamahāpaṇdita* (Erudito Supremo) en 1979 y el título de *Abhidhaja Mahāraṭṭhaguru* (La Noble Bandera y Gran Preceptor del Estado) en 1984,

Sano y con vitalidad a la edad de 79 años, el infatigable Sayādaw siguió esforzándose continuamente, día tras día, hacia la promoción de sus tres tareas principales, estableciendo así un modelo ejemplar de emulación a todos los que deseen promover el bienestar de los seres por medio del Buddha Dhamma.

Logo

Description automatically generated

# Introducción Del Autor

**Namo Buddhāya Siddam**

Kīdiso te Mahāvīra,  
 Abhinīhāro Naruttama,  
 Kamhi kāle taya Dhīra,  
 ¿Patittā Bodhim uttamā?

“¡Oh, *Buddha*, que está dotado de los cuatro tipos de esfuerzo correcto,1 que es el más elevado entre los hombres y el más elevado entre *Devas* y *Brahmās*, y que por lo tanto es líder de estas tres categorías de seres! ¿Cómo debemos comprender su determinación para obtener la *Budeidad* de tan gran gloria, que impregna todo el universo que se extiende desde el reino más profundo del sufrimiento intenso hasta el reino superior de los *Brahmās*? ¿Desde cuándo su mente se ha inclinado a alcanzar el laurel principal de la Perfecta Auto-Iluminación, que supera la Iluminación de un *Buddha* Solitario y la Iluminación de un Discípulo?”

Esta nota de exclamación fue enunciada en el cielo sobre la ciudad de Kapilavatthu en la primera Luna Menguante de Kason, en el año 104 de la Mahā Era. La historia de fondo detrás de esta pregunta se narra, en resumen, a continuación.

El *Buddha*, el Omnisciente y el Señor de los Tres Mundos, observó el primer retiro de lluvias (*vassa*) en el Parque de los Ciervos de Isipatana, en Vārāṇasī, en el año 103 de la Mahā Era. Durante este retiro, convirtió a los Cinco Ascetas y al grupo de 54 amigos encabezados por Yasa, hijo de un hombre rico, conduciéndolos hacia la *arahantía*. Cuando el retiro terminó, les pidió que difundieran el *Dhamma*, que era excelente en los tres aspectos -al principio, en el medio y al final- y que no fueran dos de ellos en la misma dirección. El mismo se dirigió solo hacia el bosque de Uruvelā para convertir a los tres hermanos ascetas Kassapa y a sus seguidores, que ascendían al número de un millar.

En camino hacia Uruvelā, al llegar al Bosque Kappāsika, el *Buddha* se reunió con los treinta hermanos Bhadda-vaggiya que se encontraban buscando a una mujer fugaz. Los estableció en el sendero y sus frutos inferiores y los ordenó *ehi-bhikkhus*. Luego se dirigió solo a Uruvelā, donde liberó al hermano mayor, Uruvelā Kassapa y a sus 500 seguidores de puntos de vista heréticos. Hizo lo mismo con Nadī Kassapa y sus 300 seguidores y Gayā Kassapa y sus 200 seguidores. Finalmente, predicó a todos los mil ascetas, el *Ādittapariyāya-sutta* sobre la meseta de piedra en Gayāsīsa y así los estableció en el Fruto de la *Arahantía*. Y, junto con los mil *arahants* recién iluminados, el *Buddha* partió de viaje hacia la ciudad de Rājagaha.

El día que el *Buddha* llegó a Rājagaha, ayudó al Rey Bimbisāra y a los cabezas de familia *brahmán*, ciento diez mil en total, a consumar Su Enseñanza para alcanzar el estado de *sotāpatti-phala* y para que otros diez mil seglares *brahmanes* sean establecidos en los Tres Refugios. Al día siguiente, el *Buddha* aceptó el Monasterio Veḷuvana, que fue generosamente donado por el Rey Bimbisāra en apoyo a Su ministerio. Fue el primer monasterio que había aceptado y la ocasión de Su aceptación del monasterio estuvo marcada por un gran sismo. A partir de ese momento, enseñó a todos los seres dignos

.

1. Esfuerzo correcto: *Sammappadhāna*. Los cuatro esfuerzos de este tipo son:

(i) El esfuerzo por evitar el surgimiento del mal que aún no ha surgido;

(ii) El esfuerzo por apartar el mal que ha surgido;

(iii) El esfuerzo para lograr el surgimiento del bien que aún no ha surgido; y

(iv) El esfuerzo por seguir desarrollando el bien que ha surgido.

de conversión, que acudieron a Él, incluyendo aquellos que eventualmente se convertirían en sus Discípulos Principales, sus Grandes Discípulos y Discípulos Ordinarios. Lo hizo como si estuviera dispensando entre ellos la medicina de la inmortalidad.

Mientras el *Buddha* se encontraba ocupado en sus compromisos, Su padre, el Rey Suddhodāna, envió a nueve ministros, uno tras otro, cada uno con mil hombres, en una misión para invitarlo a regresar a Kapilavatthu. Por el contrario, se convirtieron en *arahants* y no transmitieron el mensaje del Rey al *Buddha* ni enviaron ninguna información al Rey. Así que el compañero de infancia del *Buddha*, el ministro Kāḷudāyī, fue enviado como el número décimo, también con mil hombres. Kāḷudāyī, y sus hombres, también se convirtieron en *arahants*, y pasaron su tiempo disfrutando de la dicha de su logro espiritual. Cuando la estación fría terminó y llegó la primavera, Kāḷudāyī hizo una humilde petición al *Buddha*, en sesenta y cuatro versos, persuadiéndolo a regresar a la casa de Sus parientes. El *Buddha* viajó entonces a la ciudad de Kapilavatthu el primer día después de la Luna Llena de Tabaung, viajaría lentamente, cubriendo sólo un *yojana* al día, y llegó a Kapilavatthu el primer día después de la Luna Llena de Kason en el año 104 de la Mahā Era.

El mismo día, los Príncipes Sakyan le dieron la bienvenida al *Buddha* y a Su séquito de *bhikkhus* en una gran ceremonia, los llevaron al Monasterio Nigrodhārāma, según lo dispuesto previamente. A su llegada al Monasterio, el *Buddha* se sentó en un asiento especialmente preparado para él y permaneció en silencio rodeado por veinte mil *arahants*. Los Sakyans, que se enorgullecían demasiado de su elevado nacimiento, pensaron: “Este Príncipe Siddhattha es más joven que nosotros. Es sólo nuestro hermano joven, o sobrino joven, o nieto joven”. Y, llenos de presunción, instaron a sus parientes más jóvenes: “Inclínense en reverencia al *Buddha*; no obstante, nosotros permaneceremos detrás de ustedes”.

El *Buddha* sabía que las mentes de los Príncipes Sakyans moraban en el orgullo por su nacimiento y pensó: “Estos orgullosos parientes míos no se dan cuenta de que han envejecido sin lograr nada beneficioso para sí mismos. No saben nada sobre la naturaleza de un *Buddha*. No saben nada sobre el poder de un *Buddha*. ¿Y si mostrara el poder de un *Buddha* realizando el Milagro Gemelo del agua y el fuego? Haré un paseo de joyas en el cielo, una plataforma tan amplia como los diez mil universos. Y, caminaré de un lado a otro y derramaré una lluvia de sermones para adaptarme a los temperamentos de todos los que vengan a mí”. Tan pronto como lo resolvió así, *Brahmās* y *Devas* aclamaron su alegre aprobación.

Entonces el *Buddha* entró en el cuarto *jhāna* haciendo del blanco (el color) Su objeto de concentración. Al surgir de ese *jhāna*, hizo una firme determinación de que la luz debía de extenderse por todos los diez mil universos. Inmediatamente después de esa resolución, todo el universo se inundó de luz para gran dicha de *Devas*, humanos y *Brahmās*. Mientras se regocijaban, el *Buddha* se elevó al cielo desarrollando el poder supernormal a través del ejercicio del cuarto *jhāna*. Luego procedió a realizar el *Yamakapāṭihāriya* (el Milagro Gemelo), que consistía en la aparición de llamas de fuego y corrientes de agua emitidas alternadamente (1) desde la parte superior e inferior del cuerpo, (2) desde el frente y la parte posterior, (3) desde los ojos, (4) desde las orejas, (5) desde la nariz, (6) desde los hombros, (7) desde las manos , (8) desde los costados, (9) desde los pies, (10) desde los dedos de los pies, desde los dedos de las manos, de entre un dedo de la mano y otro, así como de entre un dedo del pie y otro, (11) desde cada vello del cuerpo, y (12) desde cada poro del cuerpo. Las crepitaciones de fuego emitidas y las aspersiones de agua cayeron en medio de multitudes de seres humanos y celestiales como si el *Buddha* estuviera dejando que el polvo cayera de Sus pies sobre sus cabezas. Esta exhibición del Milagro Gemelo con la emisión de fuego y agua alternadamente del cuerpo del *Buddha* creó un maravilloso espectáculo de gran esplendor que inspiró a todos los Príncipes Sakyans con asombro y reverencia, motivándolos con palabras absolutas de alabanza resonante.

Después de la realización del Milagro Gemelo, el *Buddha* creó un paseo de joyas de gran brillantez que se extendía de este a oeste llegando incluso más allá de diez mil universos. Luego caminó hacia arriba y hacia abajo del sendero de joyas y expuso varios discursos a *Devas* y humanos que se adaptaran a sus disposiciones mentales.

En ese momento, el Venerable Sāriputta, que residía en la colina Gijjha-kūṭa en Rājagaha, vio (a través de su poder supernormal) todo el evento (que tuvo lugar en Kapilavatthu) y pensó: “En este momento acudiré ante el …

*Buddha* y le pediré una narración completa sobre las historias de las vidas de los *Bodhisattas* y las perfecciones que hubieron desarrollado”. En consecuencia, no perdió tiempo para reunir a los quinientos *arahants*, que eran todos sus co-residentes, y les dijo: “Vamos, partamos. Haremos una visita al Maestro y le preguntaremos sobre las historias pasadas de los *Buddhas*”. Después de haberles instado a acompañarlo, viajaron por el espacio por medio de la potencia supernormal, a una velocidad tan rápida que superó a la del viento y la tormenta. En un momento, el Venerable Sāriputta, con la congregación de *bhikkhu*s, llegó ante el *Buddha* y le rindió sus respetos. Luego pronunció el verso,

Kīdiso te Mahāvīra,   
 Abhinīhāro nar 'uttama,   
 etc.

mencionado al principio, pidiendo así al *Buddha* que narrase detalladamente cómo había recibido la Profecía Definitiva de los antiguos *Buddhas* y cómo hubo desarrollado las Diez Perfecciones, que se extienden a treinta en total en el caso de los *Bodhisattas*. Entonces el *Buddha*, que todavía estaba en la pasarela, respondió con dos versos:

Pītipāmojjajanānam ,   
 Sokasallavinodanam,   
 etc.

que significa: “Escuchad el discurso *Buddhavamsa*, que podría daros gozo y felicidad, erradicar las espinas del dolor y otorgaros los tres tipos de dicha, es decir, la existencia humana, la existencia divina y el *Nibbāna*. Habiendo escuchado así, tratad de seguir y practicar el Sendero, tal como se explica en este Discurso, que podría disipar la presunción, erradicar el dolor, liberarlos del *saṃsāra* y poner fin a todo sufrimiento”. Por lo tanto, el *Buddha*, por compasión, instó a todos los *Devas*, humanos y *Brahmās* recitando el verso que ascendían a 4 *bhāṇavāras* (1080 estrofas).2

**El Comentario sobre el *Buddhavaṃsa***

El Texto *Buddhavaṃsa* está incluido en el *Khuddaka Nikāya* del *Suttanta-piṭaka*, y fue recitado en los Concilios Primero, Segundo y Tercero en voz de los *arahants*. El Comentario sobre él, titulado *Madhuratthavilāsinī*, compuesto por 26 *bhāṇavāras*, fue escrito por la Venerable Buddhadatta, residente del Puerto de Monasterios de Kāvīrapaṭṭana del País Coḷa, al sur de la India.

**La Gran Historia del *Buddhavaṃsa***

Durante el reino del Rey Bagyidaw (1819-1837 D.C)., el Cuarto Fundador de la Ciudad Ratanāpūra, el primer Ngakhon Sayādaw, ganador del título de *Ādiccavamsābhidhaja Mahādhammarājadhirājaguru*, escribió la Historia de *Buddhavaṃsa* en prosa. Combinó el Texto y su Comentario, intercalando ciertos versos de los Textos *Pāli* y sus traducciones palabra por palabra para los beneficios mencionados de proporcionar alegría, poner fin al dolor, etc., para hombres y mujeres jóvenes de buenas familias. No tradujo todo el Texto palabra por palabra (ya que ya existen traducciones bien conocidas en ese estilo llamados *nissaya*)

Esta prosa *Buddhavaṃsa* en Myanmar fue publicada en 1297 de la era Birmana (1935) por Zambumeitswe Piṭaka Press, en Yangon, en tres volúmenes con el título, “*La Gran Historia del Buddhavamsa*”.

**Sudhammavaṭī *Buddhavaṃsa***

No mucho después de que se publicara *La Gran Historia del Buddhavams*a, *The* *Sudhammavatī* *Buddhavaṃsa* *Story* apareció en un volumen de prosa poética, escrito por el Editor U Htun Sein.

.

2. Un *bhāṇavāra*: es igual a aproximadamente 270 estrofas, cada una de cuatro líneas, recitadas en una sesión durante un Concilio Budista.

**Versión del Concilio Estatal *Buddhasāsana* del *Mahābuddhavaṃsa***

Después de la fundación del nuevo país independiente de la Unión de Myanmar, la población, tanto del *Saṅgha* como laica, estaba ocupada elaborando con asiduidad los preparativos y arreglos, asumiendo su respectiva responsabilidad para la celebración del Sexto Concilio Budista. El Primer Ministro U Nu, al ver sus dedicadas actividades, se inspiró en la profunda idea de sacar a la luz una nueva versión del Texto *Buddhavaṃsa* y su Comentario, una versión que debería incluir todo lo relacionado con el *Buddha*. En consecuencia, me pidió en su casa, con ocasión de la ceremonia del *anekaja* y la inauguración de su sala-santuario, que escribiera tal saga de los *Buddhas* en conmemoración del gran acontecimiento del Concilio Budista.

Le dije al Primer Ministro entonces: “He sido asignado a participar como *Tipiṭakadhara* en el *Sexto Concilio Budista* que se celebrará pronto, y todavía tengo que trabajar duro para ser calificado para el título”. Con esta excusa, me negué a cumplir con su petición. De hecho, en ese momento, acababa de pasar el examen escrito del *Vinaya-piṭaka* y estaba a punto de presentarme para otro examen sobre el *Abhidhamma Piṭaka*.

**La Sucesión de Compiladores**

Sin dejarse intimidar por mi negativa a su petición, el Primer Ministro insistió en su serio esfuerzo por producir el libro propuesto acercándose a otros eruditos. Y la compilación comenzó por primera vez bajo la supervisión de Medhāvī Sayagyi U Saing. Algunos meses más tarde, cuando sólo se había hecho una parte, el trabajo fue interrumpido hasta que Mahāpaññābala, Paṭhamagyaw Sayagyi U Kyee Pe asumió el cargo de supervisor. De la misma manera, la compilación volvió a transferirse a M.A. Aggamāpaṇḍlita Sayagyi U Lin, Después de un año y medio, se pudo terminar de compilar sólo el primer volumen de la serie (desde la historia de Sumedha hasta el final de la historia del *Buddha* Kassapa). Entonces U Lin falleció para nuestro gran lamento, dejando sólo la fama de su erudición.

**La Asignación que Me ha Sido Ofrecida**

Fue en el 11° día de la Luna Menguante del mes de Nadaw, año 1316 de la era Birmana (E.B., el 6 de diciembre de 1954), que Sayagyi U Lin falleció. Cuatro días más tarde, el patrocinador de mi ordenación y padre espiritual, el acaudalado Sir U Thwin, Thadosiri Sudhamma, Presidente del *Concilio de Buddhasāsana del Estado y Patrono del Sexto Concilio Budista*, vino a verme a petición del Primer Ministro y me pidió que no me negara si el Primer Ministro solicitaba otra vez escribir el *Buddhavaṃsa*. En el día de Luna Llena de Pyatho, año 1316 E.B. (08-01-1955), el propio Primer Ministro vino a verme a mi residencia temporal en el *Centro de Meditación Saṅgha Yeiktha* e hizo una solicitud formal de la siguiente manera:

(1) Por favor, supervise la compilación de un tratado sobre las vidas de los *Buddhas*. Al hacerlo, por favor incluya todo lo concerniente al *Buddha*, sin dejar a un lado ni los más mínimos detalles. Si un volumen no es suficiente, que sean dos; si dos no son suficientes que sean cuatro, ocho y así sucesivamente. Es importante que el trabajo sea exhaustivo.

(2) La escritura debe ser inteligible e interesante para todos, jóvenes y viejos, incluso para los no budistas, que deseen conocer la vida de los *Buddhas*.

(3) En caso de que el Venerable Sayādaw se encargue de escribir el *Mahā Buddhavamsa* en Myanmar, será acogido por todos, tanto por parte del *Saṅgha* como de los laicos.

Las solicitudes se habían efectuado repetidamente, la primera vez el año 1313 E.B. (1951 D.C)., la segunda vez en 1315 E.B. (1953); y ahora en 1316 (1954), por mi padre espiritual y finalmente por el propio Primer Ministro. Por lo tanto, sentí que ya no debía negarme a cumplir su petición. Por lo menos, di mi consentimiento firmemente diciendo: “Muy bien, *Dāyakagyi*, cuando terminen los procedimientos del Concilio, me haré cargo de la compilación y supervisaré el trabajo lo mejor que pueda sin mermar en la energía”.

Después de que el Primer Ministro se marchó, me recordé al siguiente dictamen:

Yam hi kayirā tam hi vade,  
 Yam na kayirā na tam vade.

karontam bhāsamānam,  
Parijananti paṅḍita.

Uno debería decir lo que hará,   
 Uno no debería decir lo que no hará.   
 El que diga pero no haga,   
 Será censurable por los sabios.

**Solicitud formulada por el Concilio Estatal del *Buddhasāsana***

Poco después de haber hecho la promesa al Primer Ministro, el *Concilio Estatal del Buddhasāsana* también hizo su propia petición. En respuesta a ello, estipulé los tres términos siguientes para llevar a cabo la obra: 1) la obra se haría voluntariamente sin la aceptación de ningún honorario, (2) no tendría nada que ver con el trabajo administrativo de oficina, y (3) me haría cargo de los asuntos literarios sólo en los que me sienta competente. Añadí que si estas tres condiciones fuesen acordadas por el *Concilio Estatal del Buddhasāsana*, significaría que habría aceptado la asignación.

Unos días más tarde, tres funcionarios del *Concilio Estatal del Buddhasāsana*, esto es, el Editor Jefe U Ba Hmi y los editores Saya Htun y Saya U Ba Than, se acercaron a mí con la respuesta favorable de que el *Concilio Estatal del Buddhasāsana* había aceptado todos los puntos planteados por mí. Luego, al aceptar el trabajo recopilatorio, les dije a Saya Htun y Saya U Ba Than: “Objeto de fracaso es una obra sin un líder; y así lo es un trabajo con demasiados líderes. Acepto el trabajo como su supervisor para que la compilación del *Buddhavaṃsa* no fracase. Continúen con la asignación que se les otorgó tal como se había planeado durante la época de Sayagyi U Lin. Yo me ocuparé de los trabajos de edición cuando finalicen las deliberaciones del Concilio”.

**La Solicitud del Primer Ministro por Escrito**

De igual forma que “para sujetar un clavo que ya esté firme o para atar un cinturón de hierro que ya esté apretado”, llegó la petición formal del Primer Ministro por escrito. La carta estaba fechada como la 14° Luna Creciente de Nadaw, el año de 2499 de la Era del Sāsana o el año 1317 de la Era de Myanmar (28 de diciembre de 1955). (La traducción de la carta se omite aquí).

**La Gran Erudición de Sayagyi U Lin**

Cuando el Sexto Concilio Budista y las ceremonias conmemorativas del año 2500° del budismo, año 1318 de la era de Myanmar (1956) llegó a su fin, en cumplimiento con la petición del Primer Ministro y en cumplimiento con mi promesa, comencé a editar los MSS (manuscritos) elaborados hasta el momento sobre el *Mahābuddhavaṃsa*. Los encontré pasando más de las 700 páginas, escritas mientras el Sayagyi todavía estaba vivo, lleno de hechos notables con un significado profundo, cubriendo un amplio espectro, pero no fácil de ser captado por la gente común. Al preparar estos MSS parecía como si Sayagyi estuviera haciendo una exhibición final de su gran genio en la erudición.

Cuando Sayagyi U Lin planeó por primera vez la compilación del *Mahābuddhavaṃsa*, tuvo en mente escribirla sólo brevemente y lo hizo de dicha forma. Pero el Primer Ministro U Nu le instó sinceramente diciendo: “Que sea lo más elaborado posible, Sayagyi. Escriba todo lo que se tenga que saber sobre el *Buddha*; no puede haber nada que sea demasiado insignificante para ser omitido. Por favor, escriba lo mejor que pueda para beneficio de las generaciones venideras”. Sayagyi entonces dejó a un lado todo lo que había sido escrito antes brevemente y trabajó de nuevo manteniendo su mente firme y todo el tiempo en los asuntos del *Buddhavaṃsa*. Cuando comenzó a trabajar, a la llegada a su oficina, ponía los dos brazos en el escritorio y comenzaba a dictar a su taquígrafo, sin darle descanso, a veces haciendo un chasquido con la lengua, en otras ocasiones, apretando los puños, cerrando los ojos y rechinando los dientes para concentrar su energía. Todo esto se supo a partir de lo reportado por Saya Htun.

**Nuevo Plan para la Compilación de El *Mahā* *Buddhavaṃsa***

Una obra literaria tan ambiciosa, que estaba llena de puntos doctrinales notables de profundos significados, como una casa del tesoro del conocimiento presentado por Sayagyi como si 'hubiese izado la bandera de la

erudición de su vida', no podía ser publicado como se lo había previsto originalmente. Temía que a los lectores les resultara bastante confuso y difícil de leer y entender. Por lo tanto, la escritura del *Mahā Buddhavaṃsa* tenía que ser planeada de nuevo de la siguiente manera:

(1) El tema principal del *Buddhavamsa* debe tratarse por separado;

(2) El Capítulo (II) sobre la “Apariencia rara de un *Buddha*” debería ser reescrito y confirmado por otros eruditos Sayādaws;

(3) Debería añadirse un nuevo capítulo sobre cuestiones diversas relativas a los deberes que todo aspirante a la *Budeidad* debe comprender y realizar;

(4) Las notas explicativas y las interpretaciones deben figurar plenamente en un capítulo independiente titulado “**Anudīpanī**”, que servirá como suplemento de la primera parte del primer volumen; y

(5) Los usos difíciles deben ser fáciles y deben ser reemplazados por simples términos Birmanos.

Cuando los manuscritos del *Mahā Buddhavaṃsa* finalmente llegaron a la prensa del *Concilio Estatal del Buddhasāsana*, Sayagyi Saya Nyan, Mahāpaññābala, Profesor de *Pāli*, actuó como Corrector Principal de Lectura.

**Exhortación a los lectores**

Esta versión del *Mahā Buddhavaṃsa* contiene el mismo material con el mismo significado que el conservado en el texto original del *Buddhavaṃsa*, sus comentarios, etc. La única diferencia entre las obras originales y ésta radica en el medio empleado, el primero en *Pāḷi* y el segundo en Birmano.

Puesto que el *Buddhavaṃsa* puede conferir verdaderamente a sus lectores dignos beneficios tales como, (1) alegría y felicidad, (2) fin al dolor, y (3) los tres logros de la existencia humana, la existencia divina y el *Nibbāna*, como ha sido pronunciado por el *Buddha*, esta Introducción concluye con una exhortación en verso para que cada lector pueda disfrutar de su cuota de bienestar.

El pābbhūto Mahābuddha-   
 vamtso Buddhatthadīpako.  
 Buddhavādīnam 'atthāya   
 tam nisāmetha sādhavo.

¡Oh, dignos hombres de mente gentil, en busca de vuestro propio interés y el de los demás! Este libro, el *Mahā Buddhavaṃsa*, una versión del *Concilio Estatal del Buddhasāsana*, que ha hecho su aparición en la conmemoración de la convocatoria del *Sexto Concilio Budista*, se asemeja a una parcela de tierra en la que los budistas virtuosos podrán sembrar semillas de *Dhamma*. Describe vívidamente, para beneficio de aquellos que son devotos virtuosos del budismo, cómo el *Buddha*, el Amigo de las tres clases de seres, hubo realizado acciones únicas y meritorias que emprendió desde Su existencia como Sumedha. Por lo tanto, todos los que aspiren al conocimiento cuádruple del Sendero, la verdadera Iluminación, deben estudiarlo cuidadosamente con el ojo de la sabiduría, plenamente seguros de que obtendrán los frutos de la alegría y la felicidad, el fin del dolor y los tres logros de la existencia humana, la existencia divina y el *Nibbāna*.

U Vicittasārābhivamsa

Tipiṭakadhara Dhammabhaṇdāgārika

En la 7° Luna Creciente de Wazo, 1399, Era de Myanmar.

A picture containing text, vector graphics

Description automatically generated

# Capítulo 1 La Joya del *Buddha*

## La historia de Setaketu *Deva*, el futuro *Buddha*

D

e esta manera, nuestro futuro Gotama se adornó con la flor de la profecía: “Este hombre se convertirá sin duda en un *Buddha* entre los tres tipos de seres (*Devas*, humanos y *Brahmās*)”, el cual fuera pronunciado por los veinticuatro *Buddhas* del pasado, desde Dipaṅkarā hasta Kassapa, del total de los veintisiete *Buddhas* que aparecieron en el período de tiempo que duró cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones. A lo largo de ese período de cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones, el *Bodhisatta* se esforzó por desarrollar las perfecciones (*pāramī*), los sacrificios (*cāga*) y las virtudes a través de la práctica (*cariya*) por los cuatro medios de desarrollo mencionados (*bhāvanā*) y alcanzó el pináculo de la consumación de todos estos requisitos, que eran propicios para el logro de la *Budeidad*. Siendo así, en su última existencia como futuro *Buddha* cuando renació como el Príncipe Vessantara, puso fin a todo el período de desarrollo de los *pāramīs* realizando todas las acciones meritorias definitivas que lo superaron todo, que fueron inmejorables y que terminarían siendo coronados con el éxito de la Iluminación. Esto generó el asombro y la veneración incluso de la gran tierra inanimada (*Mahā*-*paṭhavī*) que tembló y se estremeció siete veces. Y, habiendo terminado su vida en el plano humano, el futuro *Buddha* renació como un *Deva* con el nombre de Setaketu en el plano *Tusitā*. Estuvo dotado de los diez atributos, en los que fue superior a otros *Devas*, estos fueron: (1) larga vida; (2) belleza física; (3) gran felicidad; (4) inmensa riqueza y séquito; 5) autoridad y poder; (6) sentido de la vista;(7) sentido del oído; (8) sentido del olfato, (9) sentido del gusto; (10) sentido del tacto.

(Cuando se dice que “el gran océano, a partir de la cadena de montañas del *Cakkavāḷa*, hasta lo más profundo que llega hasta al pie del Monte Meru, y su profundidad que llega a los ochenta y cuatro mil *yojanas*”, no hace falta decir que contar todas las gotas de agua en el océano es imposible. De la misma manera, cuando las personas virtuosas conocen brevemente al escuchar o al leer que el futuro *Buddha*, durante cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones, incansable y continuamente desarrolló los *pāramīs*, los *cāga* y los *cariya* por los cuatro medios de desarrollo, se puede reflexionar profundamente con fe devocional sobre cómo el *Bodhisatta* hubo desarrollado las Perfecciones, etc., en el transcurso de sus existencias que fueron más numerosas que las innumerables gotas de agua en el gran océano).

### La Algarabía que Anunció la Aparición de Un *Buddha*, *Buddha Kolāhala*

[En Anudīpanī, véase Cinco Kolāhalas]

El *Deva* Setaketu, el futuro *Buddha*, disfrutó de la suprema dicha divina en el plano *Tusitā* durante cuatro mil años, según la dimensión *Deva*, que equivale a 576 millones de años en el mundo humano. Entonces, mil años antes del final de su vida en *Tusitā*, estos medido por cálculos humanos, los *Brahmās* del plano *Suddhāvāsa* proclamaron:

“¡Amigos, dentro de mil años, aparecerá un *Buddha* Omnisciente en el plano humano!”

Debido a esta proclamación desde la bóveda del cielo la algarabía, la cual anunciaba la aparición de un *Buddha*, conocido como un *Buddha kolāhala*: “¡Un *Buddha* Omnisciente aparecerá! ¡Un *Buddha* Omnisciente aparecerá!”, reverberó por todo el mundo humano mil años antes del evento.

(Con referencia al nombre del *Bodhisatta* *Deva*, se menciona en el Capítulo sobre *Ratanasaṅkama*, del ***Buddhavaṃsa Pāḷi***, de la siguiente manera: *Yadā'haṃ tusite kāye santusito nāma'haṃ tadā*. Esto muestra que el *Deva* tenía el nombre de Santusita. Además, en el ***Comentario Buddhavaṃsa*** y en el ***Jinālaṅkāra Tika***, se menciona el mismo nombre. Sin embargo, en la exposición del *Pubbenivāsa-kathā, Verañja-kathā* del *Comentario* *Pārājika*, y en la exposición del *Bhayabherava Sutta* del *Comentario Mūlapaṇṇāsa*, …

…el nombre del *Deva* se da como Setaketu. Por otra parte, los sucesivos autores del *Buddhavaṃsa* en Myanmar, tales como el *Tathāgata-Udāna Dīpanī*, *Mālālankāra Vatthu*, *Jinatthapakāsanī*, etc. muestran a Seataketu como el nombre del *Deva*. Por lo tanto, varios maestros han explicado que Santusita era el nombre común derivado del *Tusitā*, el nombre del plano celestial, mientras que Setaketu era el nombre propio que se refiere específicamente al *Deva* que se convertiría en el *Buddha* Gotama).

### La Solicitud al *Bodhisatta Deva*

[En *Anudīpanī*, véase la solicitud hecha al *Bodhisatta Deva*]

Al escuchar la algarabía anunciando el advenimiento de un *Buddha*, todos los Reyes *Devas* pertenecientes a los diez mil sistemas estelares, tales como los *Catumaharājās*, *Sakka*, *Suyāma*, *Santusita*, *Sunimmita*, *Vasavattī*, y todos los *Mahā-Brahmās* se congregaron en un universo determinado para sostener una discusión sobre el futuro *Buddha* cuya vida divina restante tenía sólo siete días medida por el cálculo humano, y cuyo vida próxima y final se manifestó a través de lo cinco signos de predicción (*pubbanimittas*)**1**. Entonces todos se acercaron a Setaketu *Deva* con las manos juntas en adoración y le solicitaron lo siguiente:

“Oh *Bodhisatta Deva*, ha consumado completamente las Diez Perfecciones, no con el deseo de obtener la dicha de un *Sakka*, *Māra*, *Brahmā*, o de un Monarca Universal. Ha desarrollado estas perfecciones, aspirando sólo a la *Budeidad* Omnisciente para adquirir por sí mismo la libertad de los tres mundos, así como para liberar a multitudes de *Devas*, humanos y *Brahmās*. ¡Oh *Bodhisatta* *Deva*, este es el momento más propicio para que se convierta en un *Buddha* Omnisciente! ¡Éste es realmente el momento adecuado para convertirse en un *Buddha* Omnisciente! Por lo tanto, tome concepción en el vientre de su madre en el plano humano. Después de alcanzar la Iluminación Suprema, libere a *Devas*, humanos y *Brahmās* del *saṃsāra* enseñando el *Dhamma* de la Inmortalidad   
(el *Nibbāna*).”

### El *Bodhisatta* Realiza Las Cinco Grandes Investigaciones

El *Bodhisatta*, el *Deva* Setaketu, no ofreció apresuradamente su consentimiento a la petición efectuada por *Devas* y *Brahmās* que se habían unido desde los diez mil sistemas estelares. En concordancia con la tradición de los *Bodhisattas* anteriores, hizo de la siguiente manera las cinco grandes investigaciones sobre:

1. el momento apropiado para la aparición de un *Buddha*,
2. el continente apropiado para la aparición de un *Buddha*,
3. el país apropiado para la aparición de un *Buddha*,
4. la familia en la que el *Bodhisatta* renacería (en su última existencia), y
5. la vida útil de la futura madre del *Bodhisatta*.

(1) De estas cinco grandes investigaciones, el *Bodhisatta* consideró primero: “¿Es el momento adecuado o no para la aparición de un *Buddha* en el mundo humano?” El tiempo no es apropiado para el advenimiento de un *Buddha* cuando la vida de los seres humanos está creciendo por encima de los cien mil años. Debido a esa longevidad, no se manifiesta el sufrimiento causado por el nacimiento, el sufrimiento causado por la vejez y el sufrimiento causado por la muerte. Cegados por su larga vida, los seres humanos tienden a ser ajenos a todo sufrimiento. Los sermones sobre el *Dhamma* que deben ser pronunciados por los *Buddhas* invariablemente se centran en las características de la impermanencia (*anicca*), el sufrimiento (*dukkha*) y el no-alma (*anatta*). Si los *Buddhas*, que aparecen cuando la vida es superior a los cien mil años, dieran sermones sobre la naturaleza *de anicca, dukkha y anattā*, la gente de dicho período se desconcertaría, preguntándose qué están enseñando los *Buddhas*. No escucharían ni creerían en los sermones. Sin escuchar ni creer, los seres humanos seguramente se preguntarían de qué se trata la Enseñanza de los *Buddhas*. Nunca se consumarían las Cuatro Nobles Verdades y nunca lograrían el *Nibbāna*. Sería infructuoso enseñar a los no creyentes el discurso sobre las tres características que los liberarían del *saṃsāra*. Por lo tanto, el período en el que la vida se extiende por más de cien mil años no es el momento adecuado para que aparezcan los *Buddhas*.

.

1.*Pubbanimitta*: Véase el ***Anudīpanī*** en este libro para más detalles.

El período, cuando la vida de los seres humanos cae por debajo de los cien años, tampoco es apropiado para que un *Buddha* aparezca ya que los seres pertenecientes a este período están más que colmados de las contaminaciones de los placeres sensuales. Los sermones del *Dhamma* ofrecidos a estas personas no perdurarían. De hecho, se desvanecerían instantáneamente al igual que se desvanecería como un trazo hecho con un madero sobre la superficie del agua, sin dejar huella alguna. Por lo tanto, el corto período de vida en decrecimiento por debajo de los cien años tampoco es el momento adecuado para que aparezcan los *Buddhas*.

Sólo los períodos que van desde los cien mil años de vida hasta los cien años de vida son adecuados para la aparición de un *Buddha*. Estos son los períodos en los rasgos del nacimiento, la vejez y la muerte se manifiestan conspicuamente, en los que la enseñanza sobre las tres características y la enseñanza sobre cómo los seres pueden ser liberados del *saṃsāra* se entienden fácilmente y en los que los seres no están tan abrumados por las contaminaciones de los placeres sensuales. Consecuentemente, la idoneidad del período para la llegada más oportuna de un *Buddha* es la indicada. Por lo tanto, sólo el período por debajo de los cien mil años de vida y el período por encima de los cien años, hecho en cálculos humanos, es el momento más propicio para que un *Bodhisatta* consume la *Budeidad*. (Por cierto, cuando los *Devas* y *Brahmās* hicieron su petición a Setaketu, la vida de los seres humanos estaba en el rango de los cien años). Así, el *Bodhisatta*, el *Deva* Setaketu, llegó a ver el momento adecuado claramente y decidió: “Este es el momento más propicio para que me convierta en *Buddha*”.

(2) Luego investigó sobre el continente que podría servir como lugar para la aparición de los *Buddhas*. Hay cuatro grandes continentes, cada uno rodeado por quinientas islas más pequeñas. De ellos, hay uno que se llama Jambudīpa y que es distinguido por un árbol de Jambu (manzano rosa o Eugenia) que crece en él, el cual fue discernido claramente por el *Bodhisatta* como el único continente insular en el que habían aparecido los *Buddhas* del pasado.

(3) Luego continuó investigando así: “Este Jambudīpa es extremadamente vasto llegando a medir hasta diez mil *yojanas*. ¿Dónde aparecieron los antiguos *Buddhas* en esta vasta extensión de tierra?” Entonces vio al Majjhimadesa, al País Medio, en Jambudīpa como el lugar de aparición de los *Buddhas* del pasado.

(*Majjhimadesa*, el País Medio, está limitado al este por el gran árbol de *sāla* que crece en la ciudad mercante de Gajaṅgala; en el sureste, está limitado por el río Sallavati; al sur, por la ciudad mercante de Setakannika; al oeste, por la aldea *brahmán* Thūna; al norte, por la montaña Usiraddhaja. El País Medio, que tenía las mencionadas cinco demarcaciones, tenía trescientos *yojanas* de longitud y doscientas cincuenta *yojanas* de amplitud con una circunferencia de novecientas *yojanas*. A las regiones fuera de este límite se les denominaban áreas fronterizas (*paccanta*). Sólo en Majjhimadesa viven y prosperan los *Buddhas* Omniscientes, los *Paccekabuddhas*, los Discípulos Principales, los Ochenta Grandes Discípulos, los Monarcas Universales y los poderosos y ricos clanes *Khattiya*, *Brāhmaṇa* y *Gahapati*).

En el País Medio se situaba Kapilavatthu, la ciudad real del reino de los Sakyas. El *Bodhisatta*, el *Deva* Setaketu, decidió que debía renacer en esa ciudad real.

(4) Investigando la familia en la que los *Bodhisattas*, en su última existencia, deberían renacer, percibió claramente: “Los antiguos *Bodhisattas* en sus respectivas existencias pasadas no pertenecían ni a la clase mercante ni a la clase pobre. Nacían sólo en una familia real o *brahmán*, lo que fuese considerado superior por la gente de la época. En el momento en que la gente muestra el más alto honor hacia las familias gobernantes, el *Bodhisatta* nace en esa clase. En el momento en que la gente lo hace hacia los *brahmanes*, él nace en una de sus familias. En la actualidad, se atestigua que los aristócratas son honrados por el pueblo, debería renacer en una de estas familias. Entre ellos, el Rey Suddhodāna de Kapilavatthu es un descendiente directo de Mahāsammata, el primer Rey prístino elegido a través de un linaje Khattiya ininterrumpido del clan Sakya puro. Este Rey Suddhodāna, de nacimiento noble y puro, será mi padre.”

(5) Finalmente, investigó sobre quién debería ser su madre en su última existencia humana. Percibió claramente: “La madre real de un *Buddha* es un parangón de modestia y castidad; …

…nunca se entrega al licor o a los intoxicantes; ha acumulado mérito y desarrollado las perfecciones a lo largo de cien mil eones para convertirse en la madre de un *Buddha*. Desde el momento en que nace como la futura madre de un *Buddha*, observa y sostiene continuamente los Cinco Preceptos sin ninguna violación. La Consorte Principal del Rey Suddhodāna está plenamente dotada con todas estas cualidades. Por lo tanto, esta Reina Principal, Sirī Mahāmāyā Devī, será mi madre.” A continuación, investigando aún más sobre la vida restante de la Reina Sirī Mahāmāyā Devī, percibió claramente que sólo le quedaba diez meses y siete días más de vida.

### El Consentimiento Ofrecido a los *Devas* y *Brahmās*

De esta manera, después de hacer las cinco grandes investigaciones, el *Bodhisatta* *Deva* Setaketu resolvió: “Descenderé al plano humano y me convertiré en *Buddha*.” Habiendo resuelto así, a los *Devas* y *Brahmās* de los diez mil sistemas estelares que se habían congregado para solicitárselo, el *Bodhisatta* dio su consentimiento de la siguiente forma: “Oh *Devas* y *Brahmās*, éste es el momento para que me convierta en un *Buddha,* tal como ustedes lo han solicitado. Ahora pueden retirarse cuando lo deseen, voy a descender al plano humano para alcanzar la *Budeidad*.”

Después de clamar su promesa y despedirse de todos los *Devas* y *Brahmās*, el *Bodhisatta D*eva Setaketu, entró en el Jardín Celestial *Nandavana* acompañado por *Tusitā Devas*.

## El Jardín Nandavana

Un relato sobre el Jardín *Nandavana* se dará aquí como se describe en el *Nandana Vagga*, etc., del *Comentario* ***Sagāthā Vagga Saṃyutta***. El Jardín *Nandavana* se llama así porque da placer a todos los *Devas* que lo visitan.

Cada uno de los seis planos del mundo *Deva* tiene su propio jardín *Nandavana*. Todos estos jardines dan la misma dicha, sin importar que pertenezcan a los planos celestiales inferiores o superiores. Por lo tanto, sólo el Jardín Nandakvana del plano *Tāvatiṃsa* se describe en detalle en los Textos (como ejemplo).

Este Jardín *Nandavana* es un lugar agradable y espléndido con todo tipo de preciosos y celestiales árboles, flores, cobertizos, vehículos y una variedad de cosas agradables que son encantadores, maravillosas, impresionantes para el mundo. Es un verdadero complejo de jardines donde los *Devas* pueden divertirse con el canto, el baile y otros entretenimientos presentados por bailarines y artistas de diversas edades, varias bellezas, varias voces, diversas formas y varios colores. Cada compañía de artistas trata de rivalizar y superar al otro en proporcionar libremente todo tipo de placeres sensuales a aquellos que provengan de las cuatro direcciones.

Este Jardín *Nandavana*, considerado por los *Devas* como un gran adorno de su plano con todo su esplendor y auspiciosidad, se erige como el complejo más encantador, y los que entran en él para buscar los cinco placeres de los sentidos, es decir, de las visiones agradables, sonidos agradables, aromas agradables, gustos y tactos agradables, se sienten encantados y satisfechos.

Este Jardín *Nandavana* es también un lugar de consuelo para aquellos *Devas* que están cerca del final del lapso de su vida. Los cinco portentos del fallecimiento inminente que les advierten sobre su destino aparecen inevitablemente. Muchos *Devas* se descomponen, lloran y se lamentan por su inminente situación de perder la vida dichosa para siempre. Pero una vez que entran en este encantador jardín, se sienten transformados de nuevo en seres de serenidad, paz y felicidad en un instante.

En todos los casos, están afligidos por la desesperación y la lamentación, pero una vez que estos *Devas* entran en el Jardín *Nandavana*, son absorbidos por los placeres. Esto se da a medida que el rocío de la mañana y la niebla se evaporan al tocar los rayos del Sol naciente, a medida que la llama de la lámpara de aceite parpadea y muere a través de una fuerte ráfaga de viento, por lo que las preocupaciones de los *Devas* moribundos se ponen a descansar. Al respecto, surgió una frase que decía así: “El que no haya estado en el Jardín *Nandavana* donde convergen todos los mejores placeres sensuales del mundo, no podrá entender la verdadera felicidad mundana.” Tal es la atracción del Jardín *Nandavana* para todos los mundanos.

En la exposición del *Verañjakaṇḍa* del ***Vinaya Sārattha Dīpanī***, Volumen Uno, se da la siguiente descripción: “El Jardín *Nandavana* del *Tāvatiṃsa* *Deva* cubre el área de sesenta *yojanas* de extensión. (Según algunos maestros, su extensión es de quinientas *yojanas*). Está espléndidamente decorado por árboles celestiales de mil especies.”

El ***Jinālaṅkāra Tīka***en su comentario *Tividha Khetta* sobre el *Buddha* también dice: “El Jardín *Nandavana* se encuentra al este de la Ciudad de *Sudassana* en el *Tāvatiṃsa* y está rodeado de paredes, pantallas de fuego y puertas arqueadas hechas de joyas. El área mide mil *yojanas*. Es un complejo recreativo para todos los *Devas*. Entre el jardín *Nandavana* y la ciudad de *Sudassana* se encuentran dos hermosos lagos, el Mahānandā y el Cūḷananda. El entorno de los lagos está limpio. El agua superficial de los lagos es de color azul oscuro, que coincide con el cielo, libre de niebla y nubes.”

### El Momento de la Muerte del *Bodhisatta Deva*

Cuando el *Bodhisatta*, el *Deva* Setaketu, entró al Jardín *Nandavana*, el séquito acompañante de deidades masculinas y femeninas se dirigió a él:

“En su muerte de este plano de *Devas*, ¡que pueda usted proseguir hacia un buen plano existencial, en un destino de acuerdo a la consumación en sus acciones meritorias!”

Los *Devas*, que acompañaban al *Bodhisatta* Setaketu también lo instaron a recordar una y otra vez sus acciones meritorias hechas en el pasado y se desplazaron por el Jardín *Nandavana*, rodeando el *Bodhisatta*. Mientras el *Bodhisatta* caminaba por el Jardín Nandavana en compañía de los *Devas*, que lo instaban a reflexionar sobre su anterior vida meritoria, llegó el momento de su muerte.

## La Concepción del *Bodhisatta*

En el momento preciso del fallecimiento del *Bodhisatta*, del *Deva* Setaketu, Sirī-Mahāmāyā, la Reina Principal del Rey Suddhodāna, del Reino de Kapilavatthu, estaba disfrutando de magníficos placeres reales. Ella había llegado a la tercera parte de la segunda etapa de su vida,**2** llamada *majjhima vaya*. (La vida humana duraba entonces cien años. Por lo tanto, la edad de Sirī Mahāmāyā Devī fue alrededor de cincuenta y cinco años y cuatro meses. Esto se analiza en el ***Samanta Cakkhu Dīpanī***).

### El Festival de la Constelación *Uttarāsāḷha*

Fue el noveno día de la Luna Creciente de Āsāḷhā (junio-julio) en el año 67 de la Mahā Era, cuando la Reina Principal tenía cincuenta y cinco años y cuatro meses de edad. La gente del reino celebraba alegremente la fiesta de la constelación *Uttarāsāḷha*, un evento anual tradicional. Todos participaron hilarantemente en la festividad, superándose unos a otros en alegrías.

Sirī-Mahāmāyā también participó en el festival que se celebró desde la novena hasta la decimocuarta Luna Creciente. El festival se distinguió por la abstinencia total de licor y por el embellecimiento de flores, perfumes y adornos. En el día de la Luna Llena del mes respectivo, la Reina Principal se despertó temprano, tomó un baño perfumado, hizo una donación muy generosa dando dinero y materiales por valor de cuatrocientos mil. Luego se vistió y desayunó con la comida más selecta, después de lo cual adoptó los ocho preceptos (de su maestro ermitaño Devila), y se dirigió a la recámara real exquisitamente decorada y pasó todo el día en un esplendoroso sofá, observando los ocho preceptos.

### El Sueño de Mahāmāyā

Observando los ocho preceptos y recostada en un esplendoroso sofá, en la última vigilia de la noche de Luna Llena, Sirī-Mahāmāyā Devī cayó brevemente dormida y tuvo un sueño, que predijo la concepción del *Bodhisatta*, de la siguiente manera:

Los cuatro *Catumahārājā* *Devas* la levantaron y la llevaron de su cama al lago Anotatta, en los Himalayas. Luego fue colocada en la superficie plana de la losa de orpimento que medía sesenta *yojanas* bajo la sombra de un árbol de *sāla* que tenía siete *yojanas* de altura.

.

2. Para la *Tercera Parte* de la *Segunda Etapa* de la vida: leer ***Anudīpanī***, del Capítulo 1.

A partir de entonces, las consortes de los cuatro *Devas* *Catumahārājās* llegaron a la escena. Llevaron a la Reina al lago Anotatta, la bañaron y la ayudaron a limpiarse. Luego la vistieron con trajes celestiales y le aplicaron también cosméticos celestiales. También la adornaron con flores celestiales. Luego se acostó con la cabeza hacia el este, en la recámara interior de una mansión dorada dentro de una montaña de plata, que no estaba lejos del lago.

En ese momento, en su sueño, vio a un elefante blanco puro pastando alrededor de la montaña dorada, que no estaba lejos de la montaña de plata donde estaba la mansión dorada, dentro de la cual dormía. Entonces el elefante blanco descendió de la montaña dorada, ascendió la montaña de plata y entró a la mansión dorada. El elefante blanco caminó alrededor de la Reina en el sentido de las agujas del reloj, y efectuó la entrada en su vientre desde el lado derecho abriéndolo.

### La Concepción del *Bodhisatta*

En el momento en que la Reina se encontraba soñando así, el *Bodhisatta* *Deva* Setaketu, estaba caminando alrededor del Jardín *Nandavana* en Tuskitā disfrutando de espléndidas vistas y sonidos; mientras lo hacía, falleció del plano de los *Devas* con plena comprensión y consciencia. En ese mismo instante, el *Bodhisatta* fue concebido en el vientre de su madre similar a un loto con la primera gran consciencia resultante (*mahāvipāka citta*), uno de los diecinueve momentos de pensamientos iniciales (*paṭisandhi citta*), un resultado de la primera gran consciencia sana (*mahākusala citta*) acompañada por el gozo (*somanassa sahagata*), combinado con el conocimiento (*ñāṇa sampayutta*), no corrompido (*asaṅkhārika*) y causado por el desarrollo preparatorio (*parikamma bhāvanā*) antes del logro del *jhāna* de la bondad amorosa (*mettā jhāna*). Este evento tuvo lugar en la mañana del jueves, durante la Luna Llena de Āsāḷhā, en el año 67 de la Mahā Era, fundada por el Rey Añjana, abuelo del *Bodhisatta*. El momento preciso de su concepción estuvo marcado por la conjunción de la Luna con la constelación *Uttarāsāḷha*.

(El nombre del año y los días de la concepción y el nacimiento del *Bodhisatta* se mencionan aquí de acuerdo con los cálculos dados en las obras seculares de astrología y unas crónicas de Reyes. Los Textos, Comentarios y Sub-comentarios *Pāḷi* guardan silencio sobre ellos. El *Gotamapurāṇa* da como año 2570 del *kaliyuga* como la fecha de nacimiento del *Buddha* Gotama).

### Un Violento Sismo

Simultáneamente a la concepción del *Bodhisatta*, se produjo un violento sismo. Los diez mil sistemas estelares temblaron y se estremecieron en los seis modos siguientes:

(1) la superficie de la tierra se levantó en el este y se hundió en el oeste;

(2) se levantó en el oeste y se hundió en el este;

(3) se levantó en el norte y se hundió en el sur;

(4) se levantó en el sur y se hundió en el norte;

(5) se levantó en el centro y se hundió a lo largo de la circunferencia;

(6) se levantó a lo largo de la circunferencia y se hundió en el centro.

### Los Treinta y Dos Grandes Fenómenos Proféticos

Además, aparecieron los treinta y dos grandes fenómenos proféticos que suelen acompañar la concepción de un *Bodhisatta* en su última existencia. De estos maravillosos acontecimientos los sabios pudieron comprender: “El *Bodhisatta* ha sido concebido”. Los treinta y dos fenómenos proféticos, tal como se enumeran en la introducción del *Comentario Jātaka*, son los siguientes:

En ese momento:

1. una gran luz de brillantez insuperable se desplegó por los diez mil sistemas estelares;
2. los ciegos recobraron la vista, como si estuvieran deseosos de ver la gloria del *Bodhisatta*;
3. los sordos también recobraron la audición;
4. los mudos también recobraron la capacidad de hablar;
5. los deformes también se volvieron normales;
6. los cojos también ganaron la capacidad de caminar;
7. los encarcelados y encadenados (con esposas, cadenas, etc., para el confinamiento) quedaron libres de toda esclavitud;
8. los incendios en todos los infiernos se extinguieron;
9. los que sufrían en el lamentable estado de los *petas* fueron aliviados de la sed y el hambre;
10. los animales quedaron libres de peligro;
11. todos los seres afligidos por enfermedades fueron curados;
12. todos los seres se pronunciaron entrañablemente unos con otros;
13. los caballos se hablaron cariñosamente de una manera dulce y agradable;
14. los elefantes trompetearon de una manera dulce y agradable;
15. todos los instrumentos musicales, como platillos, arpas, trompetas, etc., produjeron sus sonidos normales sin ser tocados;
16. adornos, tales como pulseras, tobilleras, etc., usados por los seres humanos tintinearon unos con otros;
17. los espacios abiertos y los escenarios en todas las direcciones se volvieron distintos y claros;
18. una suave brisa sopló suavemente, trayendo paz y consuelo a todos los seres vivos;
19. las lluvias no estacionales cayeron fuertemente, (aunque no fuese la temporada de lluvias, las fuertes lluvias cayeron rugientemente);
20. las aguas subterráneas salieron de la tierra y se alejaron en esa y aquella dirección;
21. ninguna de las aves voló en el cielo (en ese momento las aves no volaron en el aire en lo absoluto);
22. las aguas fluviales que normalmente fluían continuamente dejaron de fluir “similarmente a un siervo que cuando está asustado deja de moverse ante el grito de su amo”;
23. el agua salada natural en el océano se volvió dulce en ese momento;
24. todas las direcciones estuvieron cubiertas con cinco tipos de loto en tres colores (todos los lagos y estanques tuvieron su superficie de agua cubierta con cinco tipos de loto);
25. todas las flores acuáticas y terrestres florecieron simultáneamente;
26. las flores en los troncos de los árboles (*khandha paduma*) florecieron exquisitamente;
27. las flores en las ramas (*sākhā paduma*) florecieron exquisitamente;
28. las flores en los árboles trepadores (*latā paduma*) florecieron exquisitamente:
29. las flores eflorescentes (*daṇda paduma*), brotaron por toda la tierra, aparecieron en siete niveles después de romper las losas pétreas;
30. las flores de loto celestiales cayeron hacia la tierra;
31. la lluvia cayó continuamente en los alrededores;
32. instrumentos musicales celestiales produjeron sonidos de música espontáneamente.

Estos treinta y dos grandes fenómenos proféticos también pueden ser llamados las Treinta y dos Grandes Maravillas. Las treinta y dos Maravillas, que fueron mencionadas en el Capítulo sobre la *Crónica de los Veinticuatro Buddhas*, fueron estos treinta y dos grandes fenómenos proféticos.

Los diez mil sistemas estelares, adornados con tan grandes fenómenos proféticos, parecían resplandecientes como una enorme bola de flores, o como un gran ramo hecho masivamente o como un vasto lecho de flores extendidas capa tras capa. El aire alrededor estuvo cargado de fragancias como si esto fuera causado por el suave movimiento de la oscilación de la cola de un yak.

(Nota sobre las treinta y dos Maravillas se menciona en el Cap. 1 del ***Anudīpanī***).

### Interpretación del Sueño de Mahāmāyā por los Versados Brahmanes

Cuando la Reina Sirī Mahāmāyā despertó, le informó sobre su sueño al Rey Suddhodāna.

A la mañana siguiente, el Rey Suddhodāna convocó a sesenta y cuatro gurús principales y *brahmanes* y les ofreció asientos preparados que eran aptos para los nobles y el suelo estuvo embadurnado uniformemente con estiércol de vaca fresca y esparcido por todas partes con copos de arroz y similares, como un acto de honor. El Rey también ofreció a los *brahmanes* sabrosos arroces con leche cocinados con *ghee*, miel y melaza, llenos hasta el borde de las copas de oro cubiertas de tapas de oro y plata. Y para volverlos complacidos y satisfechos, el Rey les regaló ropa almidonada (ropa nueva), vacas lecheras, y realizó otras formas de honor.

Después de servirles con comidas, etc., y honrarlos así para su placer y satisfacción, el Rey Suddhodāna contó el concerniente sueño de la Reina a los *brahmanes* y les preguntó: “¿Qué significa el sueño, la fortuna o la desgracia? Léanlo y denme sus interpretaciones”.

Los *brahmanes* respondieron al Rey, dando sus interpretaciones: “Gran Rey, descanse de todas vuestras ansiedades. La Reina ha concebido un bebé. El bebé en el vientre es un niño, no una niña. Un hijo nacerá para usted. Si decide llevar una vida principesca, seguramente se convertirá en un Monarca Universal reinando sobre los cuatro continentes. Si renuncia a la vida doméstica como recluso, definitivamente se convertirá en un *Buddha* Omnisciente que destruirá y eliminará el 'techo' de las contaminaciones mentales en los tres mundos”.

### La Protección de los Reyes *Devas*

Desde el momento en que se concibió al *Bodhisatta*, los *Catumahārājā Devas*, es decir, Vessavaṇa y otros que vivían en este universo, entraron en la espléndida recámara de la Reina Sirī Mahāmāyā y le dieron protección continuamente, día y noche, cada uno sosteniendo una espada para protegerla de fantasmas y ogros, y de las bestias y aves antiestéticas que podrían ser vistas u oídas por el *Bodhisatta* y su madre. De esta manera, cuarenta mil Devas *Mahārājās* que residían en los diez mil sistemas estelares (cada sistema con cuatro deidades de este tipo) protegieron todo el espacio desde las puertas de la espléndida recámara de la Reina hasta los bordes del sistema estelar, alejando a los fantasmas, ogros, etc.

Tal protección se ofrecía no por el temor de que alguien dañara la vida del *Bodhisatta* y la de su madre. Incluso si cien mil *crores* de *Marās* trajeran cien mil *crores* de gigantescos Montes Meru para amenazar la vida del *Bodhisatta* en su última existencia y la de su madre, todos los *Māras*, así como las montañas, seguramente serían destruidos y el *Bodhisatta* y su madre permanecerían ilesos. La protección era sólo para evitar las vistas y los sonidos malignos que podrían causar ansiedad y miedo en la Reina. Otra razón podría ser que los Reyes *Deva* protegieron al *Bodhisatta* a través de la veneración y la devoción inspiradas en el glorioso poder del *Bodhisatta*.

Entonces podría surgir una pregunta, si los Reyes devas que vinieron y guardaron guardia dentro de la recámara real de la madre del *Bodhisatta* se hicieron visibles o no para ella. La respuesta es: No se hicieron visibles cuando se bañaba, vestía, comía y limpiaba su cuerpo. Se hacía visibles sólo cuando ella entraba a su recámara de esplendor y se acostaba en su excelente sofá.

La visión de los *Devas* tiende a asustar a la gente común, pero no asustó en lo absoluto a la Reina Principal en virtud del resplandor del *Bodhisatta* y de la suya propia. Verlos era como ver familiares femeninos y guardias masculinos de los palacios.

### La Firmeza de los Preceptos Morales de *Mahāmāyā*

La madre de un *Bodhisatta* en su última existencia suele ser firme en la observación de los preceptos morales. Antes de la aparición de un *Buddha*, la gente generalmente adoptaba los preceptos de los ascetas errantes inclinándose y sentados respetuosamente frente a ellos. Antes de la concepción del *Bodhisatta*, también solía recibir los preceptos del ermitaño Kāladevila. Pero cuando el *Bodhisatta* fue concebido en su vientre, ya no era apropiado que se sentara a los pies de ninguna otra persona. Sólo se observaron los preceptos recibidos de alguien como iguales (no como subordinados). Desde el momento de la concepción del *Bodhisatta*, guardó…

… los preceptos por sí misma. Cabe señalar que los preceptos no se adoptaron en lo absoluto sumiéndose como discípula ante el ermitaño Kāḷadevila.

#### Ausencia de Deseos Sensuales

La madre de un *Bodhisatta* en su última existencia, desde el momento del embarazo, se vuelve totalmente libre de todo deseo sensual hacia cualquier hombre, incluso hacia el padre del *Bodhisatta*. Es su naturaleza permanecer casta y pura. Por el contrario, no se puede decir que los pensamientos sensuales no surgirían en los mundanos a la vista de su persona. Porque, en virtud de su extenso desarrollo de las perfecciones y de la realización de acciones meritorias, la madre de un *Bodhisatta* en su última existencia está dotada de esplendor o soberbia belleza, de elegancia que no podría ser representada fielmente en ninguna pintura o escultura de ella por los más consumados maestros artistas y escultores.

Al ver a la madre de un *Bodhisatta*, si los espectadores no están satisfechos con la mera visión de ella, y si intentaran acercarse a ella con pensamientos apasionados, sus pies quedarían paralizados en el lugar como si estuvieran sujetos por grilletes. Por lo tanto, debe tenerse en cuenta que la madre de un *Bodhisatta* en su última existencia es una mujer noble y única inviolable por cualquier hombre o *Deva*.

#### El Vientre de la Madre se Comparaba con una *Stūpa*

El vientre auspicioso, en el que se concibe a un *Bodhisatta*, es tan sagrado como un templo que nadie más sería digno de ocuparlo o hacer uso de él. Además, mientras viva la madre de un *Bodhisatta*, ninguna mujer que no sea ella puede ser elevada a la posición más alta como Reina Principal. Por lo tanto, siete días después de dar a luz al *Bodhisatta*, es un fenómeno natural que ella deba fallecer y renacer en el plano de *Devas* *Tusitā*. El vientre parecido a un loto de Mahāmāyā Devī, en el que permanecía el *Bodhisatta*, se encontraba como si estuviera lleno de diamantes brillantes.

#### La Llegada de los Regalos

Al escuchar las buenas nuevas de que Mahāmāyā Devī, la Reina Principal del Rey Suddhodāna, gobernante del Reino de Kapilavatthu, había concebido un precioso hijo de poder y gloria, Reyes lejanos y cercanos enviaron los regalos más valiosos, tales como ropas, adornos, instrumentos musicales, etc., que pudieran complacer al *Bodhisatta*. Los regalos que llegaban en homenaje desde varias direcciones, debido a las acciones meritorias realizadas en existencias anteriores por el *Bodhisatta* y su madre, eran demasiado numerosos para ser medidos o contados.

#### La Madre que Ve al Niño en su Vientre

A pesar de que Mahāmāyā Devī había concebido al *Bodhisatta*, no padeció ningún sufrimiento, como hinchazones, dolor, pesadez, etc., en las extremidades, a diferencia de otras mujeres embarazadas. Al estar así libre de estas molestias, pasó fácilmente a través de la primera etapa de su embarazo. Cuando llegó a la etapa avanzada y el embrión tomó forma concreta con el desarrollo de las cinco ramas principales del cuerpo, a menudo echaba un vistazo a su hijo para averiguar si el niño estaba en una posición adecuada y cómoda y, si no, para hacer lo necesario como en el curso de todas las madres. Cada vez que miraba, veía al Bodhisatta claramente como un hilo de seda iridiscente que pasaba a través de una joya pura de *veḷuriya* de ocho caras, limpia y hermosa; o, ella lo veía sentado con las piernas cruzadas apoyado en la columna vertebral de la madre como un orador de *Dhamma*, sentado en el trono del *Dhamma*, apoyado en su respaldo.

#### La Visibilidad del *Bodhisatta*

La razón por la que Mahāmāyā Devī era capaz de ver, desde afuera, al hijo que permanecía en una recámara similar a un loto en su vientre, se manifestó en virtud de las acciones meritorias realizadas por ella en sus existencias pasadas que dieron como resultado que la textura y el color de su piel se volvieran extraordinariamente limpias y lisas, libre de toda impureza. La piel alrededor del estómago también era lisa, limpia y translúcida como una hoja de vidrio o la de un invaluable rubí. Así, el embrión fue claramente visible para la madre que podía ver al *Bodhisatta* con los ojos desnudos a través de la piel de su estómago, como un objeto encerrado en una caja de cristal transparente.

Nota: Aunque Mahāmāyā Devī pudiese ver claramente al hijo dentro en su vientre, no obstante él, desde el interior de su vientre, no podía verla porque su conciencia ocular (*cakkhu-viññaṇa*) …

…aún no se había desarrollado mientras estaba en el vientre de la madre.

## El nacimiento del *Bodhisatta*

Las mujeres, aparte de la madre de un *Bodhisatta* en su última existencia, son propensas a dar a luz después o antes del período de diez meses de embarazo. Desconocen del momento definitivo en el que sus bebés nacerán. Su parto tiene lugar abruptamente mientras están en una de las cuatro posturas. Algunas entregan a sus bebés mientras están recostadas, otras mientras están sentadas, otras mientras están de pie o caminando.

En cuanto a la madre de un *Bodhisatta* en su última existencia, es todo lo contrario. Su embarazo dura exactamente diez meses completos o 295 días a partir de la fecha de la concepción. Además, un *Bodhisatta* nace sólo mientras la madre está asumiendo la postura de pie. Cuando nace, está impecablemente limpio, sin siquiera una mota de impureza, como un rubí colocado sobre un paño de origen *Kāsi* recién tejido.

Un bebé ordinario tiene que pasar por un calvario muy miserable en el momento del nacimiento. Cuando comienzan los primeros espasmos de la madre que señalan el inminente parto, ponen en marcha una secuencia de eventos, poniendo al bebé en posición de cabeza hacia abajo; también tiene que forzar su salida a través del apretón de los músculos duros en la región del canal de nacimiento, sufriendo así dolores insoportables en el proceso, que podrían ser comparados con un hombre que cae en un pozo sin astucia, o con un elefante que es arrastrado a través de una estrecha cerradura.

Pero a diferencia de esos partos, los *Bodhisattas* siempre salen al nacer tan fácilmente como el agua filtrada a través de un colador. Como un predicador de *Dhamma* descendiendo lenta y tranquilamente del trono del *Dhamma* después de haber pronunciado un sermón; o como un hombre que baja lentamente las escaleras cubiertas de una *stupa*; o al igual que el Sol con sus mil brillantes ejes de luz rompiendo a través de la montaña dorada y mirando hacia fuera, el *Bodhisatta* emerge con facilidad y comodidad con las piernas estiradas, las manos abiertas, los ojos abiertos, con atención y comprensión, sin miedo en lo absoluto.

### El Viaje de *Mahāmāyā* a la Ciudad de *Devadaha*

[En el ***Anudīpanī***, véase el viaje de la Reina Mahā-Mayā de Kapilavatthu a Devadaha]

Cuando la Reina Mahāmāyā llegó a la etapa final de su embarazo, llevando al *Bodhisatta* durante diez meses completos en una recámara similar a un loto en su vientre, como si llevara aceite en un tazón, sintió la necesidad de visitar la ciudad de Devadaha de sus padres reales. Ella pidió permiso al Rey Suddhodāna, diciendo: “Oh Gran Rey, me gustaría visitar a mis padres en Devadaha.”

El Rey Suddhodāna dio su consentimiento e hizo los preparativos adecuados para el viaje de la Reina. Todo el tramo de la carretera desde Kapilavatthu hasta Devadaha fue reparado y alisado uniformemente; plantas de plátano, palmas de betel, y cántaros de agua llenos hasta el borde fueron colocados (en el soporte) que bordeaban ambos lados de la carretera; banderas y pancartas también se izaron en los postes a lo largo de la carretera. Después de haber preparado y decorado la carretera comparable a una divina, el Rey dispuso que Mahāmāyā Devī vaya sentada en un palanquín dorado recién hecho que fue llevado por mil sirvientes reales, acompañados por guardias y acompañantes para realizar varios deberes en el trayecto. Con tanta pompa y grandeza, la Reina fue enviada a la ciudad de Devadaha.

(Diferentes versiones en relación con el viaje de Mahāmāyā Devī, desde Kapilavatthu hasta Devadaha, se dan en el ***Anudīpanī***).

### Jardín de los Árboles de Sāla

Entre las ciudades de Kapilavatthu y Devadaha, había un bosque de árboles de *Sāla* con el nombre de Jardín Lumbinī, que era frecuentado por personas de ambos reinos para su recreación. Cuando Mahāmāyā Devī llegó, cada árbol del bosque de *Sāla* estaba en plena floración, desde la base del árbol hasta las ramas superiores.

En medio de las flores y las ramas de los árboles de *sāla*, enjambres de abejorros en cinco colores tarareaban, y bandadas de aves de muchas especies cantaban, produciendo dulces sonidos melodiosos. Todo el bosque de *Sāla* fue tan encantador y agradable, con características tan especiales que podría compararse con …

…el Jardín Cittalatā de *Sakka*, el Rey *Deva*. También era como un lugar constantemente lleno de sonidos de júbilo y alegría en una fiesta bien organizada por un Rey poderoso. (Ésta es la descripción del Jardín que se da en el ***Comentario Jātaka***).

Debido a los sonidos melodiosos que emanaban de las abejas hembra, que zumbaban satisfactoriamente entre los brotes y las flores, entre las ramas y los troncos, y que estaban excitadas con el néctar embriagador producido por las flores fragantes de *sāla* (y que estaban flotando y disfrutando del néctar ellas mismas y llevándolo para otros también); Se parecía mucho al Jardín *Nandavana*, a la dicha de los *Devas*.

(Para la nota sobre las palabras entre paréntesis, lea el ***Anudīpanī***).

Vibhūsitā bālajanāticālinī

Vibhūsitaṅgī vaniteva mālinī

Sadā janānā nayanālimālinī

Vilumpinivāticiroci lumbinī.

Así como una doncella joven que puede enamorar a todos los hombres, que poseen extremidades adornadas con collares de cuentas y adornos para los oídos, portando flores, es extremadamente hermosa, así mismo el Jardín Lumbinī, con todas sus características ornamentales, el siempre encantador complejo en el que los seres humanos deleitaban sus ojos como la de las abejas, era extremadamente hermoso como si pudiera incluso compararse con todo el esplendor de la mencionada damisela. (Éstas son las palabras en alabanza al Jardín Lumbinī por el Venerable Buddhadatta, autor del *Comentario Buddhavaṃsa*).

Al ver el Jardín de Lumbinī de tan inmenso esplendor, Mahāmāyā Devī sintió el deseo de recrearse en él.

Los ministros solicitaron permiso al Rey Suddhodāna y con el consentimiento real entraron al jardín llevando a la Reina Principal sobre el palanquín dorado.

### La Congregación de *Devas* y *Brahmās*

[En el ***Anudīpanī***, véase El nacimiento del *Bodhisatta*]

En el momento que Mahāmāyā Devī entró al Jardín de Lumbinī, todos los *Devas* proclamaron con un estruendo que reverberó a lo largo de los diez mil sistemas estelares: “Hoy, el *Bodhisatta* nacerá de la recámara similar a un loto del vientre de su madre.” Los *Devas* y *Brahmās* de los diez mil sistemas estelares se congregaron, aglomerándose en todo este universo, trayendo consigo una gran variedad de tesoros auspiciosos como regalos para rendir reverencia y celebrar el nacimiento del *Bodhisatta*. La bóveda del cielo estaba cubierta por todas partes con sus paraguas blancos celestiales y todo el universo resonaba con sus canciones auspiciosas, su música celestial y los sonidos de las conchas de caracolas sopladas por ellos.

Tan pronto como Mahāmāyā Devī entró al Jardín de Lumbinī, sintió un impulso repentino de agarrar con la mano la rama de un árbol de *sāla* completamente floreciente. El tronco del cual era recto y redondo. Como si estuviera animado, la rama se inclinó como un tallo de caña, hecho flexible por ebullición, hasta que llegó a la palma de la Reina. Éste fue un evento maravilloso que conmovió la mente de muchos.

La Reina Mahāmāyā estaba sosteniendo la rama de *sāla* que bajaba a la palma de su hermosa y extendida mano derecha, que estaba adornada de brazaletes de oro recién hechos, sus dedos poseían la forma de los tallos de loto, las uñas de sus dedos eran de color rojo brillante, como el color del pico de un papagayo. La gran belleza de la Reina Mahāmāyā en ese instante se asemejaba a la Luna que recién emerge de las nubes oscuras y sombrías que muestran signos de una lluvia inminente o al relámpago que deslumbra en un destello momentáneo, o a una ninfa celestial que hace su aparición en el Jardín *Nandavana*.

### El Nacimiento del *Bodhisatta*

Sosteniendo la rama de *sāla*, la Reina Mahāmāyā se paró majestuosamente con un vestido de brocado de hilo dorado y se cubrió hasta la punta de sus pies con un chal bordado blanco de cuerpo entero con exquisitos patrones que se asemejaban a los ojos de una carpa. En ese mismo momento, sintió los signos inconfundibles del nacimiento inminente. Su séquito se acordonó apresuradamente a la zona con cortinas y se retiraron.

Instantáneamente, los diez mil sistemas estelares junto con el gran océano rugieron, temblaron y se estremecieron como la rueda de un alfarero. *Devas* y *Brahmās* aclamaron en alegría y las flores cayeron desde el cielo; todos los instrumentos musicales produjeron melodías melifluas automáticamente. Todo el universo se desveló con visibilidad sin obstáculos en todas las direcciones. Estos y otros extraños fenómenos maravillosos, treinta y dos en total, ocurrieron simultáneamente para anunciar el nacimiento del *Bodhisatta*. Así como la joya preciosa voladora que emerge de la cima del monte Vepulla flota y luego desciende lentamente sobre un receptáculo fácilmente colocado, el *Bodhisatta* magníficamente adornado con las marcas físicas mayores y menores, fue entregado limpio y puro desde la *stupa*, desde vientre parecido a un loto de Mahāmāyā Devī, un viernes, durante la Luna Llena de Vesākha, un mes de verano en el año 68 de la Mahā Era, cuando la Luna estaba en conjunción con la constelación Visākha.

En el momento en que nació el *Bodhisatta*, dos fuentes de agua pura de manantial, cálidas y frías, bajaron del cielo y cayeron sobre los cuerpos ya puros y limpios del *Bodhisatta* y de su madre como señal de reverencia, lo que les permitió ajustar el calor y el frío en sus cuerpos.

(Nota al respecto se da en el ***Anudīpanī***).

### Recepción del *Bodhisatta* por *Brahmās*, *Devas* y Humanos

Los cuatro grandes *Brahmās*, que están libres de todas las contaminaciones sensuales, recibieron primero al *Bodhisatta* con una red dorada en el momento en el que nació. Luego lo colocaron delante de la madre y dijeron:

“¡Gran Reina, regocíjese, un hijo de gran poder ha nacido de usted!”

A continuación, los cuatro Grandes *Devas* recibieron al *Bodhisatta* de las manos de los cuatro *Brahmās* con una piel de antílope negro, que consideraban como un objeto auspicioso. Una vez más, de las manos de los cuatro Grandes *Devas*, los seres humanos recibieron al *Bodhisatta* en un pedazo de tela blanca.

Luego, después de apartarse de las manos de la gente, el *Bodhisatta* se puso firmemente de pie sobre sus plantas como las de un calzado dorado, y tocando el suelo de manera completa y cuadrada, miró hacia la dirección oriental. Al hacerlo, miles de sistemas estelares en el este se convirtieron en un tramo continuo de espacio abierto sin ninguna barrera o límite entre sí. Los *Devas* y los seres humanos en la dirección oriental rindieron reverencia al *Bodhisatta* con perfumes, flores, etc. y dijeron:

“Oh Noble Hombre, no hay nadie en esta dirección oriental que sea su igual. ¿Cómo puede haber alguien que sea superior a usted?”

Del mismo modo, el *Bodhisatta* miró el resto de las diez direcciones, que son los cuatro puntos cardinales, las cuatro intermedias, las direcciones hacia abajo y hacia arriba, una tras otra. No vio a nadie igual a él en todas estas direcciones. A continuación, miró hacia el norte desde donde se puso de pie y dio siete pasos hacia adelante.

El *Bodhisatta* fue seguido por *Mahā* *Brahmā*, Rey de los *Brahmās* que le dio cobijo con un paraguas blanco, y también por el *Deva* Suyāma, que sostenía un sacudidor hecho de cola de yak. Otros *Devas*, con los emblemas restantes de la realeza, como el calzado, la espada y la corona, también lo siguieron por detrás. Los seres celestiales en esta procesión no eran visibles para las personas que sólo podían ver las regalías.

**Puntos especiales para la nota:**

Cuando el *Bodhisatta* caminó, lo hizo sobre el terreno natural, pero para los seres humanos, les parecía estar caminando en el aire. El *Bodhisatta* caminaban 'au natural' sin ropa, pero para los seres humanos, parecía estar caminando completamente vestido. Sólo como un niño recién nacido, el *Bodhisatta* caminó, pero para los seres humanos, parecía tener dieciséis años.

(Lo que hasta ahora se ha narrado en relación con la toma de los siete pasos en la dirección norte del *Bodhisatta* se da de acuerdo con los Comentarios sobre el ***Buddhavaṃsa***, el ***Sutta Mahāvagga*** y el ***Jātaka***. Sin embargo, en el Capítulo sobre Vijāta Maṅgala del ***Jinālaṅkāra***, el nacimiento del *Bodhisatta* se encuentra algo más elaborado como sigue:)

Mientras el *Bodhisatta* tomaba sus pasos, los grandes *Brahmās* lo siguieron y lo sombrearon con el paraguas blanco real que medía tres *yojanas*. También lo hicieron los grandes *Brahmās* de los mundos restantes con sus paraguas blancos del mismo tamaño. Por lo tanto, todo el universo estaba completamente cubierto por paraguas blancos que se asemejan a las guirnaldas de flores blancas.

Los diez mil *Suyāma* *Devas* de los diez mil sistemas estelares, estuvieron presentes, sosteniendo individualmente sus sacudidores de cola de yak; los diez mil *Santusita* *Devas* de los mismos sistemas estelares, también estuvieron presentes, sosteniendo sus abanicos redondos llenos de rubíes, todos balanceando sus sacudidores y alrededor de los abanicos hasta los lados de la montaña en el borde del universo.

De la misma manera, los diez mil *Sakkas*, que residían en sus diez mil sistemas estelares, respectivamente, se estuvieron presentes, soplando diez mil caracolas.

Todos los demás *Devas* se encontraban de la misma manera, algunos llevaban flores de oro, mientras que otros llevaban flores naturales o flores de cristal centelleantes (flores que brillaban como el vidrio); algunos llevaban solapas y pancartas, mientras que otros llevaban objetos llenos de ofrenda de gemas. Las deidades femeninas con varios dones en sus manos también estuvieron presentes, abarrotando todo el universo.

Mientras la fenomenal exhibición de reverencias, que era como el *rasāyana*, una visión gratificante para el ojo, estaba en curso, mientras miles de caracolas estaban siendo sopladas melodiosamente por *Devas* y humanos, mientras que los instrumentos musicales celestiales y terrestres estaban siendo tocados y las deidades femeninas estaban bailando alegremente, el *Bodhisatta* se detuvo después de dar siete pasos en la dirección norte.

En ese momento, todos los *Devas*, humanos y *Brahmās* mantuvieron un silencio total, esperando expectantemente con el pensamiento: “¿Qué irá a decir el *Bodhisatta*?”

### El Rugido Intrépido

Cuando se detuvo después de dar los siete pasos en la dirección norte, el *Bodhisatta* hizo un rugido intrépido para ser escuchado simultáneamente por todos los diez mil sistemas estelares de la siguiente manera:

1. “*Aggo' haṃ asmi lokassa!”*  
   ¡Soy superior a todos los seres vivos de los tres mundos!
2. *“Jeṭṭho' haṃ asmi lokassa!”*  
   ¡Soy el más grande entre los seres vivos de los tres mundos!
3. *“Seṭṭho' haṃ asmi lokassa!”*¡Soy el más excelso entre los seres vivos de los tres mundos!”
4. *“Ayaṃ antimā jāti!”*¡Este es mi último nacimiento!
5. *“Natthi dāni punabbhavo!*“No existirá un renacimiento adicional para mí!

Cuando el *Bodhisatta* proclamó esta intrépida exclamación, no hubo nadie capaz de desafiarlo o refutarlo; toda la multitud de *Devas*, humanos y *Brahmās* tuvieron que ofrecer sus felicitaciones.

### Los Acciones Extraordinarias del *Bodhisatta* y su Importancia

De las acciones extraordinarias en el momento del nacimiento del *Bodhisatta*, los siguientes hechos representaron unos presagios, cada uno con su respectivo significado.

1. La posición firme del *Bodhisatta*, con ambos pies posados uniformemente sobre la superficie de la tierra, fue el presagio que significó su futuro logro en las cuatro bases del poder psíquico (*iddhipāda*).
2. La orientación del *Bodhisatta* hacia el norte fue el presagio que significó su futura supremacía sobre todos los seres vivos.
3. El caminar siete pasos por parte del *Bodhisatta* fue el presagio que significó su logro futuro de los siete factores de la Iluminación, la Joya del *Dhamma*.
4. La posesión del *Bodhisatta* de la sombra fresca del paraguas blanco celestial fue el presagio que significó su logro futuro de la consumación de la *arahantía*.
5. La adquisición por parte del *Bodhisatta* de los cinco emblemas de la realeza fue el presagio que significó su logro futuro en los cinco tipos de Emancipación (*Vimutti*), es decir, la Emancipación a través de la ejecución de acciones meritorias en la Esfera Sensual (*Tadanga vimutti*); la Emancipación a través del logro de los *jhānas* (*Vikkhambhana vimutti*); la Emancipación a través del logro de los Senderos (*Samuccheda vimutti*); la Emancipación a través del logro de los Frutos (*Paṭippassaddhi vimutti*); la Emancipación a través del logro del *Nibbāna* (*Nissaraṇa vimutti*).
6. La visión del *Bodhisatta* en las diez direcciones sin ninguna obstrucción fue el presagio que significó su logro futuro del Conocimiento sin Obstáculos (*Anāvaraṇa ñāṇa*).
7. El intrépido rugido del *Bodhisatta*: “¡Soy superior, el más grande y el más excelso!”, fue el presagio que significó la Futura Puesta en Marcha de la Rueda del *Dhamma* (*Dhamma Cakka*) que ningún *Deva*, humano o *Brahmā* sería capaz de detener o retrasar su proceso.
8. El intrépido rugido del *Bodhisatta*: “¡Este es mi último nacimiento! ¡No habrá más renacimientos para mí!” fue el presagio que significó su logro futuro del *Nibbāna* sin agregados físicos y mentales residuales (*anupādisesa*).

### Las Tres Existencias en las que El *Bodhisatta* Habló al Nacer

El *Bodhisatta* habló inmediatamente después de su nacimiento, no sólo en esta última existencia como el Príncipe Siddhattha, sino también cuando nació para convertirse en el sabio Mahosadha y cuando nació para convertirse en el Rey Vessantara. Por lo tanto, hubo tres existencias en las que habló al nacer.

Breve explicación:

1. En su existencia como el sabio Mahosadha, el *Bodhisatta* salió del vientre de la madre, sosteniendo un pedazo de sándalo que había sido puesto en su mano por *Sakka*, Rey de los *Devas*. La madre al ver el objeto en la mano de su bebé recién nacido preguntó: “Mi querido hijo, ¿qué has traído en tu mano?” —Oh madre, es medicina —respondió el *Bodhisatta*—.  
   Por lo tanto, inicialmente fue nombrado Osadha Kumāra que significa “el Niño de la Medicina”. El medicamento se almacenó cuidadosamente en un frasco. Todos los pacientes que venían con todo tipo de dolencias, como la ceguera, la sordera, etc., fueron curados con ese medicamento, comenzando con el padre rico del *Bodhisatta*, Sirivaddhana, que se curó de su dolor de cabeza. Así, debido a la gran eficacia de su medicina, el joven *Bodhisatta* más tarde llegó a ser popularmente conocido como Mahosadha, el joven poseedor de la medicina más eficaz.
2. En la existencia del *Bodhisatta* como el Rey Vessantara también, en el momento en que nació, extendió su mano derecha con la palma abierta y dijo: “Oh madre, ¿qué tienes en tu palacio de oro que yo pueda dar en caridad.” La madre respondió: “Mi querido hijo, naces para la riqueza de este palacio de oro.” Entonces la madre tomó la mano abierta del niño, la colocó en su palma y puso una bolsa de mil piezas de plata. Así, el *Bodhisatta* también habló al nacer en su existencia como el Rey Vessantara.
3. Como se ha narrado anteriormente, en su última existencia como el Príncipe Siddhattha, el *Bodhisatta* hizo un rugido intrépido en el momento en que nació.

Éstas fueron las tres existencias en las que el *Bodhisatta* habló inmediatamente después de que la madre lo hubo dado a luz.

### Los Eventos Fenomenales en el Nacimiento del *Bodhisatta* y lo que Presagiaron

También en el momento del nacimiento del *Bodhisatta* ciertos acontecimientos se manifestaron claramente. Estos acontecimientos y lo que presagiaron se explicarán a continuación de acuerdo con los ***Comentarios* *Buddhavaṃsa*** y el ***Mahāpadāna Sutta***.

1. En el momento del nacimiento del *Bodhisatta*, los diez mil sistemas estelares temblaron. Éste fue la predicción que predecía su logro de la Omnisciencia.
2. *Devas* y *Brahmās* que habitaban en los diez mil sistemas estelares se congregaron en este universo.  
   Éste fue el presagio que predecía el montaje de *Devas* y *Brahmās* para escuchar el Discurso de la Rueda del *Dhamma* cuando se entregase.
3. Los *Devas* y *Brahmās* fueron los primeros en recibir el *Bodhisatta* en el momento de su nacimiento.  
   Éste fue el presagio que predecía su logro en los cuatro *Rupāvacara-jhānas*.
4. Los seres humanos recibieron al recién nacido *Bodhisatta* después de los *Devas* y *Brahmās*. Éste fue el presagio que predecía su logro en los cuatro *Arūpāvacara-jhāna*.
5. Instrumentos de cuerdas como arpas hicieron sonido de música sin ser tocados.   
   Éste fue el presagio que predecía su logro en los nueve *Anupubba vihāra samāpatti* que consistían en los cuatro *Rupāvacara-samāpatti*, los cuatro *Arūpāvacara-samāpatti* y el *Nirodhā-samāpatti*.
6. Los instrumentos de cuero, como los tambores grandes y pequeños, hicieron sonar la música sin ser tocados.  
   Éste fue el presagio que predecía Su rebatir del tambor más sagrado del *Dhamma* para ser escuchado por los *Devas* y los humanos por igual.
7. Las cadenas y los grilletes que mantenían a los hombres presos se rompieron a pedazos.  
   Éste fue el presagio que predecía su eliminación completa de la presuntuosa noción del “yo”.
8. Todo tipo de enfermedades que afligían a los enfermos desaparecieron, como la suciedad del cobre cuando se lava con ácido.  
   Éste fue el presagio que predecía el logro por parte de los seres humanos de las Cuatro Nobles Verdades, erradicando todo su sufrimiento del *saṃsāra*.
9. Los ciegos, desde su nacimiento, pudieron ver todas las formas y colores, al igual que las personas normales.   
   Éste fue el presagio que predecía la adquisición por parte de los seres humanos del Ojo Divino (*Dibbacakkhu*).
10. Los sordos de nacimiento, pudieron oír todos los sonidos como lo hacen las personas normales.  
    Éste fue el presagio que predecía la adquisición por parte de los seres humanos del Oído Divino (*Dibbasota*).
11. El lisiado recobró sus piernas sanas y pudo caminar.   
    Éste fue el presagio que predecía la adquisición de las Cuatro Bases del Poder Psíquico (*Iddhipādas*).
12. Los tontos de nacimiento obtuvieron la atención plena y pudieron hablar.  
    Éste fue el presagio que predecía la adquisición de los Cuatro Métodos de la Atención Mental (*Satipaṭṭhāna*).
13. Los buques que viajaban peligrosamente al extranjero llegaron a sus respectivos destinos.  
    Éste fue el presagio que predecía la adquisición del cuádruple Conocimiento Analítico (*Paṭisambhidā ñāṇa*).
14. Todo tipo de gemas preciosas, tanto celestiales como terrestres, brillaron de la manera más reluciente.  
    Éste fue el presagio que predecía la adquisición de la luz del *Dhamma*. También fue el presagio que predecía la brillante gloria del *Buddha* quien difundiría la luz del *Dhamma* a aquellos que se encontrasen empeñados en recibirla.
15. El amor-bondadoso impregnó a todos los seres que se encontraban en enemistad unos con otros.  
    Éste fue el presagio que predecía el logro de los cuatro Estados Sublimes (*Brahmavihāra*).
16. Los fuegos infernales fueron extinguidos.  
    Éste fue el presagio que predecía la cesación de los once tipos de fuegos, como la codicia, la ira, etc.
17. Apareció luz en los infiernos del *Lokāntarika*, que normalmente están en total oscuridad.   
    Éste fue el presagio que predecía la capacidad de disipar las tinieblas de la ignorancia y de iluminar con la luz de la *Sabiduría*.  
    …  
      
      
      
      
    …
18. El agua del río, que había estado fluyendo perennemente, dejó de fluir.   
    Éste fue el presagio de la adquisición de las Cuatro Devociones (*Catu-vesārajja ñāṇa*).
19. Todas las aguas del gran océano adquirieron un sabor dulce.  
    Éste fue el presagio que predecía la adquisición de un sabor dulce único de la paz resultante de la cesación de las contaminaciones.
20. En lugar de vientos tormentosos, los vientos ligeros soplaron frescos y agradables.  
    Éste fue el presagio que predecía la desaparición de los sesenta y dos tipos de creencias incorrectas.
21. Todo tipo de aves en el cielo o en la cima de los árboles o las montañas descendieron al suelo.  
    Éste fue el presagio que predecía la toma de refugio (en la Gema Triple) durante toda la vida por parte de los seres humanos después de escuchar la Enseñanza del *Buddha*.
22. La Luna brilló, mucho más relucientemente que nunca.  
    Éste fue el presagio que predecía el estado de dicha de los seres humanos.
23. El Sol, siendo de calor moderado y resplandor claro, trajo un clima clemente.  
    Éste fue el presagio que predecía la felicidad física y mental de los seres humanos.
24. Los *Devas*, presentes en las puertas de sus mansiones, sacudieron sus brazos con las otras manos, silbaron y arrojaron sus ropas con alegría.  
    Éste fue el presagio que predecía el logro de la *Budeidad* Omnisciente y una declaración solemne de la alegría.
25. La lluvia torrencial cayó en los cuatro continentes.  
    Éste fue el presagio que predecía la fuerte lluvia del *Dhamma* que cayó con la gran fuerza de la sabiduría sobre la anarquía.
26. Todos los seres humanos no sintieron hambre.   
    Éste fue el presagio que predecía el logro del *Dhamma* inmortal de *kāyagatasati*, que es la atención plena relacionada con el cuerpo, o la libertad del hambre de las contaminaciones después de disfrutar del alimento inmortal de *kāyagatasati.*
27. Todos los seres humanos no sintieron sed.  
    Éste fue el presagio que predecía el logro de la dicha del Fruto de la *Arahantía*.
28. Las puertas cerradas se abrieron solas.  
    Éste fue el presagio que predecía la apertura de las puertas de *Nibbāna*, que es el Noble Óctuple Sendero.
29. Los árboles de flores y los árboles frutales brotaron flores y frutos respectivamente.  
    Éste fue el presagio que predecía a los portadores de las flores de la Emancipación (*Vimutti*) y los frutos de los Cuatro Nobles (*Ariya-phala).*
30. Todos los diez mil sistemas estelares estuvieron cubiertos con la única bandera de flores. Los diez mil sistemas estelares estuvieron cubiertos con la bandera de la victoria.   
    Éste fue el presagio que predecía la sobre difusión de la bandera de las flores, es decir, del Noble Sendero.

Por otra parte, la lluvia de flores exquisitas y flores extremadamente fragantes, el brillo de las estrellas y de las constelaciones incluso bajo la luz del Sol, la aparición de manantiales de agua pura y limpia, la salida de los animales de sus madriguera y sus hábitats, la ausencia de codicia, odio e ilusión, la ausencia de nubes de polvo del suelo, la ausencia de olores desagradables, la impregnación de perfumes celestiales, la clara visibilidad de los *rūpa-brahmās* a los seres humanos, la ausencia de nacimiento y muerte de los seres humanos y otros fenómenos ocurrieron claramente. La ocurrencia de estos fenómenos constituyó los presagios que predecían el logro del …

*Buddha* de los distintos atributos mencionados anteriormente.

### Los Siete Conacientes del *Bodhisatta*

En el preciso momento del nacimiento del *Bodhisatta*, los siguientes siete seres nacieron simultáneamente:

1. La Princesa Yasodharā, también llamada Baddakaccānā, madre del Príncipe Rāhula;
2. El Príncipe Ānanda;
3. El Ministro**3** Channa;
4. El Ministro Kāḷudāyī;
5. El Semental Real Kandaka**4**;
6. El árbol *Mahābodhi* o el árbol *Bodhi* de *Assattha*; y
7. La Aparición de cuatro frascos de oro.

Desde que nacieron al mismo tiempo con el *Bodhisatta*, fueron conocidos como los Siete Connacientes del *Bodhisatta*. De estos siete:

1. La Princesa Yasodharā Bhaddakaccānā nació de Suppabuddha, el Rey de la ciudad de Devadaha, y de la Reina Amittā;
2. El Príncipe Ānanda fue el hijo del Sakyan Amittodāna, hermano menor del Rey Suddhodāna;
3. El árbol *Mahābodhi* creció en el centro del lugar de la victoria donde el *Buddha* alcanzó la Iluminación en el bosque de Uruvelā del País Medio;
4. Los cuatro grandes frascos de oro aparecieron dentro de los recintos del palacio de la ciudad de Kapilavatthu.  
   De estos cuatro:
   1. uno fue llamado *Sankha*, el diámetro de su borde fue de un *gāvuta*;
   2. otro fue llamado *Ela*, el diámetro de su borde fue de dos *gāvuta*;
   3. el tercero fue nombrado *Uppala*, el diámetro de su borde fue de tres *gāvuta*;
   4. el último fue llamado *Puṇḍaraka*, el diámetro de su borde fue de cuatro *gāvuta*, equivalente a un *yojana*.

Cuando un poco de oro fue sacado de estos cuatro frascos, se reabastecían; no se manifestaba el rastro de agotamiento. (El relato de estos cuatro frascos de oro se da en la exposición del *Caṅkī Sutta* del ***Comentario Majjhimapaṇṇāsa***, y también en la exposición del *Sonadaṇda Sutta* del ***Comentario Dīgha Nikāya******Sīlakkhandhavagga***).

El orden del nombre de los siete compañeros de nacimiento del *Bodhisatta* que se ha indicado anteriormente es el que figura en los Comentariosdel ***Jātaka*** y del ***Buddhavaṃsa***, así como en la exposición del *Mahāpadana Sutta* del ***Comentario Dīgha Nikāya Mahāvagga***.

En la exposición de la historia de Kāḷudāyī en el ***Comentario Aṅguttara*** y también en la exposición de la historia de Rāhula en el *Vinaya Sārattha* ***Dīpanī Tika*** el nombre de Ānanda ha quedado fuera de la lista. Incluye: (1) al árbol *Bodhi*, (2) a Yasodharā, (3) Los cuatro frascos de oro, (4) al Elefante Real llamado Ārohanīya, (5) al corcel Kaṇḍaka, (6) al Ministro Channa, (7) al Ministro Kāḷudāyī, en ese orden.

Cabe señalar que el orden de los objetos se da de acuerdo con sus respectivos recitadores (*bhāṇakas*).

.

3. Ministro: Ministro es la traducción de una palabra equivalente en Myanmense (o birmano), que a su vez es la connotación del autor para la palabra *amaca* en *Pāḷi*. Entre los significados de *amacca* que se dan en el Diccionario Tipiṭaka Pāḷi-Myamnar se encuentran ministro, ministro principal, asesor del Rey; amigo, compañero. Al utilizar la designación de Ministro para Channa, el autor obviamente se refiere a una de estas personas de relación íntima aparte del rango oficial como es el caso del Ministro Kāḷudāyī. Malalasekera describe a Channa sólo como un cochero.

4. El nombre del Corcel del *Bodhisatta* se escribe de varias maneras: Kantaka, Kaṇḍaka y Kanthaka. Aquí en este capítulo la elección del autor es Kantaka, pero más tarde lo cambia a Kaṇḍaka. Puesto que la segunda palabra generalmente anula la primera, escribimos Kaṇḍaka incluso aquí y nos adheriremos a ella en virtud de alguna consistencia hasta el final del texto.

### El Regreso de Mahāmāyā a Kapilavatthu

Los ciudadanos de las dos ciudades de Kapilavatthu y Devadaha trasladaron a la Reina Mahāmāyā y a su noble hijo *Bodhisatta* de vuelta a la ciudad de Kapilavatthu.

### La Historia de Kāḷadevila el Ermitaño

El mismo día en que el recién nacido Príncipe y su madre fueron llevados de vuelta a la ciudad de Kapilavatthu, los *Tāvatiṃsa Devas*, encabezado por *Sakka*, se regocijaron al enterarse de que “un hijo noble ha nacido del Rey Suddhodāna en la ciudad de Kapilavatthu” y que “el hijo noble definitivamente se convertirá en un iluminado en las tierras sagradas del árbol *Bodhi* de *Assattha* “, y lanzaron sus vestiduras al aire, palmeando sus manos mutuamente , etc., y entregándose a la alegría.

En ese momento, Kāḷadevila el ermitaño, que había obtenido los Cinco Conocimientos Superiores y los ocho Logros y que tenía la costumbre de frecuentar el palacio del Rey Suddhodāna, tomó su comida allí como de costumbre y ascendió al *Tāvatiṃsa* para pasar el día en ese plano celestial. Se sentó en el trono de la mansión de gemas, disfrutando de la dicha del *jhāna*. Cuando emergió de su *jhāna*, de pie en la puerta de la mansión y mirando a su alrededor, vio a *Sakka* y a otros *Devas* sacudiendo sus sombreros y trajes y ensalzando las virtudes del *Bodhisatta* en el sendero principal celestial de sesenta *yojanas* de longitud. Preguntó: “Oh *Devas*, ¿qué los hace tan felices y alegres? Díganme la razón.”

Entonces los *Devas* respondieron: “Venerable Ermita, un noble hijo ha nacido hoy del Rey Suddhodāna. Ese noble hijo, sentado con las piernas cruzadas bajo el árbol *Bodhi* de *Assattha* en el lugar más sagrado, en el centro del universo, alcanzará la auto iluminación omnisciente. Luego pronunciará el sermón, la “Rueda del *Dhamma*”. Así tendremos la oportunidad de oro de ver la gloria ilimitada de un *Buddha* y de escuchar Su supremo sermón del *Dhamma*. Es por eso por lo que nos estamos complaciendo en la realización de festividades”.

Al escuchar la respuesta de los *Devas*, Kāladavila descendió rápidamente del *Tāvatiṃsa* y miró su asiento, preparado en el palacio del Rey Suddhoddna. Después de intercambiar palabras de saludo con el Rey, Kāldevila dijo: “Oh Rey, he oído que un noble hijo ha nacido para vosotros. Me gustaría verlo. Entonces el Rey le trajo a su hijo completamente vestido, y llevó al hijo directamente a Kāldevila para rendirle respetos al maestro real. Cuando así fue llevado, los dos pies del Príncipe se suspendieron en alto y descansaron sobre el cabello mate del ermitaño, justo cuando una racha de relámpagos brilló en la parte superior de nubes azules y oscuras.

**Nota especial**: No hay realmente nadie que merezca recibir una inclinación de respeto por un *Bodhisatta*, que esté en su última existencia. Si alguien, sin saberlo, colocara la cabeza del *Bodhisatta* a los pies de Kāladevila, la cabeza de Kāladevila se hubiese dividido en siete pedazos.

Kāladevila, al darse cuenta de esta asombrosa y extraordinaria gloria y del poder del Príncipe, decidió: “No debería destruirme a mí mismo.” Luego se levantó de su asiento rindió reverencia al Príncipe con las manos entrelazadas. Testigo de la maravillosa escena, el Rey Suddhodāna también se inclinó ante su propio hijo.

### La Sonrisa y el Llanto de Kāḷadevila

Kāḷadevila, habiendo adquirido los Cinco Conocimientos Superiores y los Ocho Logros, podía recordar acontecimientos de los últimos cuarenta *kappas* y también prever los de los futuros cuarenta *kappas*. Por lo tanto, era capaz de recordar y discernir los acontecimientos de ochenta *kappas* en total.

(*En el* ***Anudīpanī*** *se da un relato detallado de Kāḷdevila*))

Después de haber inspeccionado las características principales y menores del Príncipe, Kāḷadevila reflexionó si el Príncipe se convertiría en un *Buddha* o no y llegó a vislumbrar, a través de su sabiduría predictiva, que el Príncipe sin duda lo haría. Con el conocimiento de que “Aquí hay un hombre magnífico”, se rio con gran dicha.

Una vez más, Kāḷadevila reflexionó sobre si iba o no a ver al joven Príncipe alcanzar la…

…*Budeidad*. Se dio cuenta a través de su sabiduría predictiva de que antes del logro de la *Budeidad* por parte del joven Príncipe, moriría y renacería en un plano *Brahmánico*, donde nadie es capaz de poder escuchar al *Dhamma* inmortal incluso si cientos o miles de *Buddhas* fueran a ir a enseñarlo. “No tendré la oportunidad de ver y rendir reverencia a este hombre maravilloso que está dotado de méritos únicos en las Perfecciones. Ésta será una gran pérdida para mí”. Así diciendo y lleno de inmenso dolor, lloró amargamente.

(Un plano *Brahmánico* es un plano de la existencia que está totalmente desprovisto de fenómenos materiales, existiendo sólo la conciencia mental (*citta*) y sus concomitantes (*cetasika*). En tal plano renacen los *ti-hetuka* *puthujjanas*, seres mundanos con tres raíces (las raíces de la no avaricia, del no odio y la no ilusión) y los seres Nobles tales como los *Sotāpannas* (los Entrantes a la corriente), los *Sakadāgāmis* (los Retornantes por única vez) y los *Anāgāmis* (los No Retornantes) que han alcanzado el *arūpa jhāna*. Los *sotāpannas*, *sakadāgāmis* y *anāgāmis* que han llegado a ese plano *arūpa brahmās* ya no regresarán a los planos inferiores de la existencia. Como poseen experiencia en la práctica de la meditación hasta la etapa del Sendero y el Fruto, mientras se encuentren en los planos sanos sensuales (*kāma sugati*) y en los planos materiales (*rūpa)*, serán capaces de continuar la misma meditación *Vipassanā* (sabiduría) que ya han practicado anteriormente. Ellos alcanzarán etapas más elevadas del Sendero, el Fruto y el *Nibbāna* en los mismos planos *arūpa*, poniendo fin así a todo el sufrimiento del *saṃsāra* a pesar de que no escuchen el *Dhamma* de nadie. Los mundanos con las tres raíces, (que hayan alcanzado el *arūpa-jhāna* en el mundo humano) como los ermitaños Kāḷadevila, Āḷara y Udaka, renacen en un plano *arūpa* al morir. Como este plano, por naturaleza, está desprovisto de cualquier tipo de materia, los que renacen no tienen absolutamente ojos (*cakkhu-pasāda*) para ver al *Buddha* y no hay oídos (*sota- pasāda*) para escuchar Su *Dhamma*. Por lo tanto, no pueden contemplar a un *Buddha* ni escuchar Su sermón aunque uno de ellos valla a dicho planos y se los enseñe. Por su parte, los *Buddhas* no hacen nunca una visita ni dan sermones en un plano *arūpa*. Y si estos mundanos no tienen la oportunidad de escuchar el *Dhamma* por parte de otros (*parato ghosa*), nunca podrán consumar el Sendero y el Fruto con ese *sāsana*.

(Kāḷadevila y Udaka, que llegaron como mundanos al plano *Nevasañā-nāsaññāyatana arūpa*, permanecerán en el *saṃsāra* durante ochenta y cuatro mil *kappas*. Āḷara, que llegó al plano *Ākiñcaññāyatana*, permanecerá en el *saṃsāra* durante sesenta mil *Mahā -kappas*. Por lo tanto, incluso si un *Buddha* apareciera en el mundo humano en el *kappa* actual, no tendrían ninguna oportunidad de lograr la Liberación.

(A este respecto, cabe preguntarse si Kāḷadavila no podría haber renacido en un plano *rūpa*, siempre y cuando dirigiese su mente hacia esa existencia. Puesto que había alcanzado plenamente los ocho *jhānas* mundanos, su renacimiento podría haber tenido lugar en cualquiera de los diez mundos *Brahmā* hasta la cima del *Vehapphala* si estuviera inclinado hacia esa elección. Ésta es la respuesta.

(Si había tal oportunidad, se podría preguntar: “¿Por qué no tenía inclinación Kāḷadevila de renacer en uno de los diez planos de su elección?” La respuesta debe ser que no tenía tal inclinación porque no era lo suficientemente hábil para hacerlo. Lo que significa esencialmente es esto: Es probable que uno de los ocho logros mundanos lo hiciera renacer en uno de los planos *rūpa* o *arūpa* que lo atrajese. Kāḷadevila podría haber estado en un plano *rūpa* sólo si hubiese querido estar allí. Si estuviera allí, habría estado en posición de rendir reverencia como *Brahmā* al Buddha. Pero su fracaso al respecto se debió a su falta de habilidad adecuada para dirigir su mente hacia ese plano en particular que queda por debajo del *arūpa*.

(Todavía podría surgir otro argumento: “Kāḷadevila, que se había mantenido alejado del dolor (*domanassa*) a través del logro en los *jhānas*, no debería haber sucumbido a ese sentimiento desagradable y al derramamiento de lágrimas.” Lo hizo porque lo suyo consistía simplemente en mantenerse lejos del dolor y el llano. Para hacerlo un poco más explícito: Sólo aquellas contaminaciones mentales, que han sido completamente eliminadas por medio del Sendero, no pueden reaparecer en el continuum mental. Pero aquellas contaminaciones mentales, que se …

… mantuvieron alejadas de uno mismo a través del logro mundano de los *jhānas*, son propensos a reaparecer cuando se enfrentan con algo lo suficientemente fuerte como para atraerlos (de vuelta a uno mismo). Kāḷadevila no había eliminado tales impurezas; sólo las había reprimido en sí mismo por medio de los *jhāna*. De ahí su llanto.

(Se podría hacer aún otra pregunta sobre cómo fue posible que Kāḷadevila renaciera en un plano *arūpa*, ya que se deslizó de los *jhānas* a través del dolor cuando lloró. La respuesta debe ser que él podría haber renacido ahí porque los mismos *jhānas* fueron recuperados posteriormente por él sin esfuerzo. Para hacerlo aún más explícito: las contaminaciones que acaban de ser eliminadas mediante el logro mundano de los *jhāna* regresan debido a un factor poderoso y, por lo tanto, los hacen resbalar de sus *jhānas*, pero si las contaminaciones no llegan a un extremo, los mundanos pueden recuperar fácilmente sus *jhānas* tan pronto como la fuerza de la emoción disminuya; y no pueden ser fácilmente reconocidos por otros como “Estos son los que se han anulado en sus logros.”

(En resumen, al igual que Kāḷadevila y otros, aquellos que han obtenido los ocho *jhānas* mundanos pueden renacer en uno de los diez planos *Brahmā* *rūpa*, que son los más bajos, o en una de los cuatro planos *Brahmā* *arūpa*, que son los más elevados, si han preparado sus mentes para hacerlo. Si no lo han hecho, renacerán sólo en el plano que esté determinado por el más elevado de sus *jhānas* mundanos, ya que ese solo *jhāna* en particular puede efectuar tal resultado. El conocimiento de que uno pueda llegar a cualquier plano en el que uno ponga la mente sólo se adquiere a través de la Enseñanza de un *Buddha* dentro de Su dispensación. Sin embargo, fuera de la dispensación, no puede haber tal penetración. Kāḷadevila no era discípulo del *Buddha*, por lo que no pertenecía a la dispensación del *Buddha*. Por lo tanto, ignoraba los medios para entrenar su mente. Si lo hubiera sabido, lo habría hecho para renacer en uno de los diez planos *Brahmā*, de los cuales *Vehapphala* es el más elevado. Si lo hubiera hecho, podría haber renacido allí y podría haber tenido la oportunidad de ver al *Buddha*. No obstante, su ignorancia lo condujo hacia el fracaso de hacer lo que sería apropiado para él. Por lo tanto, renació en el *Nevasaññā-nāsaññāyatana*, que es el plano más elevado, y reflexionando sobre su próximo renacimiento, se puso tan angustiado que no pudo evitar llorar; cuando lloró así, perdió sus *jhānas*. Pero, como no había cometido ningún tipo de graves ni malas acciones, recuperó los ocho logros mundanos al reanudar los ejercicios preliminares de meditación *kasiṇa* sin esfuerzo, tan pronto como cesó el tiempo de sus graves contaminaciones, sin que nadie conociera la cancelación de sus *jhānas*. Por lo tanto, debe entenderse que Devila el Ermitaño renació en el plano *Brahmā* *Nevasaññā-nāsaññāyatana* a la hora de su muerte a través de *Nevasaññā-nāsaññāyatana jhāna*, que es el más elevado de los ocho logros mundanos).

### La Indagación de la Gente

Cuando los cortesanos vieron a Kāḷadavila riendo y llorando, se les ocurrió lo siguiente: “Nuestro venerable ermitaño se río primero, y más tarde lloró, lo cual es extraño.” Así que preguntaron: “Venerable señor, ¿hay algún peligro que pueda sucederle al hijo de nuestro amo?” “No hay peligro para el Príncipe. De hecho, se convertirá en un *Buddha*.” “Entonces, ¿por qué se lamenta?”, Preguntó la gente de nuevo. “Porque no tendré la oportunidad de ver el logro de la Iluminación de un hombre extraordinario que está dotado de cualidades tan maravillosas. Ésta será una gran pérdida para mí. Así pensando, me lamento”, respondió.

(La narración anterior se ha hecho de acuerdo con lo que se describe en los ***Comentarios Buddhavamsa*** y ***Jātaka*** y del ***Sub-comentario Jinālaṅkāra***. En algunas obras sobre la vida del *Buddha* en prosa, la lectura dice lo siguiente: Cuando el Rey Suddhodāna preguntó: “¿A qué edad el Príncipe renunciará al mundo y alcanzará la *Budeidad*?” Kāḷadevila respondió: “A la edad de treinta y cinco años”. Este pasaje es una deducción de las palabras dirigidas por Kāḷadevila a su sobrino (el hijo de su hermana), el joven Nālaka: “Querido Nālaka, un hijo ha nacido del Rey Suddhondāna. El Niño es el futuro *Buddha*; alcanzará la *Budeidad* a la edad de treinta y cinco años.” El Rey no se alegró de escuchar que su hijo se convertiría en *Buddha*. Quería ver a su hijo sólo como un Monarca Universal, no como un *Buddha*. Por lo tanto, no debe…

… haber preguntado sobre el tiempo de la renunciación de su hijo y sobre el logro de la *Budeidad*. Ésa es la razón de la omisión de tal pasaje en los comentarios y sub-comentarios mencionados. Aquí en esta obra, también, por lo tanto, no hacemos ninguna mención al respecto).

### El Monacato del Joven Nālaka

Habiendo respondido así, el ermitaño Kāḷadavila reflexionó: “Aunque echaré de menos el logro de la *Budeidad* por parte del Príncipe, me pregunto si alguien de mis parientes tendrá la oportunidad de presenciarlo”. Entonces previó que su sobrino, Nālaka, lo haría. Así que visitó a su hermana y convocó a su sobrino y lo instó, diciendo:

“Mi querido sobrino, Nālaka, el nacimiento de un hijo ha tenido lugar en el palacio del Rey Suddhodāna. Es un *Bodhisatta*. Alcanzará la *Budeidad* a la edad de treinta y cinco años. Tú, mi sobrino, eres alguien que merece conocer al *Buddha*. Por lo tanto, será mejor que te conviertas desde hoy en un recluso e inmediatamente.

Aunque nació de unos padres de ochenta y siete *crores* de riqueza, el joven Nālaka tenía fe en su tío, y pensó: “Mi tío no me habría instado a hacer lo que no fuera beneficioso. Lo hizo porque es de hecho beneficioso. Con esta conclusión, vistió los ropajes y adquirió el cuenco de mendigar alimentos comprados y traídos inmediatamente del propio mercado:”

“Me he convertido en un recluso con dedicación al *Buddha*, el personaje más noble del mundo. (Me convierto en un recluso dedicado al *Buddha* que sin duda aparecerá).”

Dicho esto, partió en dirección hacia Kapilavatthu, donde estaba el Príncipe, e hizo reverencia levantando sus manos entrelazadas en veneración cinco veces. A partir de entonces, puso su cuenco en una bolsa, lo colgó de su hombro y entró en los Himalayas. A la espera de recibir al *Buddha* allí en el bosque, se dedicó al ascetismo.

(En relación con el nacimiento del Príncipe, la historia de su linaje junto con la fundación de la ciudad de Kapilavatthu se menciona en el ***Anudīpanī***).

### Los Presagios de las Marcas del Príncipe en las Ceremonias de Lavado de Cabeza y su Bautizo

El quinto día después del nacimiento del Príncipe, su padre, el Rey Suddhodāna, llevó a cabo la ceremonia de lavado de cabeza, y con la idea de bautizar a su hijo, tuvo su palacio impregnado de cuatro tipos de polvo fragante, es decir, de *tagara* (Tabernaemontana coronaria), de *lavaṅga* (clavo, Syzygium aromaticum), de *kuṅkuma* (asafrán, Crocus sativus), y de *tamāla* (Xanthochymus pictorius) y fueron esparcidos con los cinco tipos de 'flores', es decir, de *saddala* (una especie de hierba), de arroz, semillas de mostaza, cogollos de jazmín y arroz redondo. También cocinó arroz con leche pura, sin agua, y después de haber invitado a ciento ocho eruditos *brahmanes* versados en los tres Vedas, les dio asientos buenos y limpios, preparados en el palacio y los sirvió con el abroso alimento dearroz con leche.

(La enumeración de los cuatro tipos de polvo fragante dados aquí está de acuerdo con la ofrecida en la exposición del *Sekha Sutta*, del ***Majjhima Paṇṇasa******Tika*** y en el *Tika* del *Mahāparinibbāna Sutta.* (a) En la exposición del *Mahāsudassana Sutta*, sin embargo, el *kuṅkuma* es sustituido por *turukkha* (en Myanmense). (b) En la exposición del *Avidure Nidāna*, etc., *Jātaka Tika*, la enumeración es de sándalo negro, *tagara*, alcanfor y esencia de sándalo. (c) En el ***Magadha******Abhidhāna*** (***Abhidhānappadīpikā***) los cuatro son azafrán, clavo de olor, *tagara y turukkha*. (d) La exposición del sexto *Sutta* del *Āsīvisa Vagga,* del ***Saḷāyatana Saṃyutta Tika*** contiene azafrán, *turukkha*, clavo de olor y *tamāla*. (e) El ***Mālālaṅkāra Vatthu Tīka*** contiene esencia de alcanfor y esencia de sándalo, (f) El ***Jinatthapakāsanī*** menciona *aguru* (madera de aloe), *tagara*, alcanfor y sándalo).

Después de haberlos alimentado, el Rey los honró haciendo excelentes ofrendas para ellos, y de ciento ocho *brahmanes*, ocho fueron seleccionados y se les pidió que descifraran las marcas en el cuerpo del Príncipe.

Entre los ocho *brahmanes* seleccionados, siete, es decir, Rama, Dhaja, Lakkhaṇa, Jotimanta, …

... Yañña, Subhoja y Suyāma, después de haber examinado las marcas físicas del Príncipe cada uno levantó dos dedos e hizo dos predicciones alternativas sin dubitación así: “Si su hijo, que está dotado de estas marcas, elige vivir la vida de un padre de familia, se convertirá en un Monarca Universal; si se convierte en monje, sin embargo, alcanzará la *Budeidad*”.

Pero Sudatta, del clan *brahmán* de Koṇḍañña, el más joven de ellos, después de examinar cuidadosamente las marcas de un Gran Hombre del Príncipe levantó sólo un dedo y predijo concluyentemente con una sola sentencia predestinativa: “No hay razón para que el Príncipe permanezca en la vida doméstica. Ciertamente se convertirá en un *Buddha* que romperá el techo de las contaminaciones.”

(El joven *Brahmán* Sudatta del clan Koṇḍañña fue aquel cuya existencia actual era la última y que previamente había acumulado acciones meritorias que lo conducirían hacia la consumación de la *arahantía*. Por lo tanto, sobresalió entre los siete *brahmanes* mayores en el aprendizaje y pudo prever las perspectivas del Príncipe de que definitivamente se convertiría en un *Buddha*. De ahí su lectura audaz levantando solo un dedo).

Esta lectura de las marcas por el joven Sudatta, descendiente de la familia Koṇḍañña, con la elevación de un solo dedo fue aceptada por todos los otros *brahmanes* eruditos.

### Tratado sobre las Marcas de un Gran Hombre

Se hizo posible que estos *brahmanes* leyeran las marcas físicas de un Gran Hombre, como las de un *Buddha* y otros Nobles, debido a los siguientes acontecimientos: Durante la época en que se acerca la aparición de un *Buddha*, los *Mahā Brahmās* del plano *Suddhāvāsa* incorporan en las obras astrológicas ciertas compilaciones sobre asuntos predictivos con referencia a las marcas, etc., de un Gran Hombre que se convertirá en un *Buddha* (*Buddha Mahāpurisa Lakkhaṇa*). Los *Brahmās* bajaron al mundo humano disfrazados de maestros *brahmanes* y enseñaron a todos los que acudían a aprender como sus alumnos. Al hacerlo, su idea era: “Aquellos, que posean méritos acumulado e inteligencia madura, aprenderán las obras de astrología que incluyen (el arte de la lectura sobre) las marcas de un Gran Hombre”. Esa fue la razón por la que estos *brahmanes* fueron capaces de leer las marcas tales como las que indican el logro futuro de la *Budeidad*, entre otros.

#### Las Treinta y Dos Marcas Principales de un Gran Hombre

Hay treinta y dos marcas principales que indican que su poseedor es un Gran Hombre (un Bodhisatta). Son las siguientes:

(1) La marca de las plantas niveladas de los pies que, cuando se ponen en el suelo, lo tocan completa y cuadradamente;

(2) La marca de las figuras en los ciento ocho círculos en la planta de cada pie junto con la rueda que tiene mil radios, el borde, el centro y todas las demás características;

(3) La marca de los talones pronunciados;

(4) La marca de los dedos de las manos y de los pies, largos y estrechos;

(5) La marca de las palmas y de las suelas, suaves y tiernas;

(6) La marca de los dedos de las manos y de los pues, regulares como postes de riel dorado finamente redondeados como la ventana de un palacio; hay un espacio estrecho entre un dedo de la mano y el otro, así como entre un dedo del pie y el otro;

(7) La marca de los tobillos ligeramente más altos y libres de polvo;

(8) La marca de las piernas como las de un antílope llamado *eṇi*;

(9) La marca de las palmas largas de las manos que pueden tocar las rodillas mientras esté de pie y sin agacharse;

(10) La marca del órgano masculino oculta en una vaina como la de un elefante Chaddanta;  
…

…

(11) La marca de la tez, amarilla y brillante como el oro puro *siṅgīnikkha*;

(12) La marca de la piel, lisa (tan lisa que ningún polvo puede aferrarse a ella);

(13) La marca de los vellos corporales, uno en cada poro de la piel;

(14) La marca de los vellos corporales, con sus puntas rizadas hacia arriba como si estuvieran mirando con devoción el rostro del *Bodhisatta*;

(15) La marca del cuerpo recto, como la de un *Brahmā*;

(16) La marca de la plenitud de la carne en siete lugares del cuerpo: las dos partes superiores de los pies, las dos partes traseras de las manos, los dos hombros y el cuello;

(17) La marca del cuerpo, completo y bien desarrollado, como la parte frontal de un león;

(18) La marca de la espalda, completa y bien desarrollada del cuerpo que se extiende desde la cintura hasta el cuello como un tablón dorado sin ningún rastro de surco espinal en el medio;

(19) La marca del cuerpo, de proporciones simétricas como la propagación circular de un árbol baniano, ya que su altura y la de sus brazos girados son de igual medida;

(20) La marca de la garganta, proporcionada y redondeada;

(21) La marca de los siete mil capilares con sus puntas tocándose unos a otros en la garganta y difundiendo por todo el cuerpo el sabor de los alimentos aunque sea tan pequeño como una semilla de sésamo;

(22) La marca de la barbilla de león (algo así como la de alguien que está a punto de sonreír);

(23) La marca de los dientes, que suman exactamente cuarenta;

(24) La marca de los dientes, que se definen proporcionalmente en una fila;

(25) La marca de los dientes, que se tocan entre sí, sin espacio en el medio;

(26) La marca de los cuatro dientes caninos, blancos y brillantes como la estrella de la mañana;

(27) La marca de la lengua larga, plana y tierna;

(28) La marca de la voz, que tiene ocho cualidades como la de un *Brahmā*;

(29) La marca de los ojos, azules muy claros;

(30) La marca de las pestañas, muy suaves y tiernas como un ternero recién nacido;

(31) La marca del cabello entre las dos cejas;

(32) La marca de la fina capa de carne que aparece por naturaleza como una diadema de oro en la frente.

Éstas son las treinta y dos marcas de un Gran Hombre. (Extraído del *Mahāpadāna Sutta* y del *Lakkhaṇa Sutta* del ***Dīgha Nikāya***, así como del *Brahmāyu Sutta* del ***Majjhima Nikāya***).

#### Explicación Sobre las Treinta y dos Marcas Mayores

(1) *La marca de las plantas niveladas de los pies que, cuando tocan el suelo, la tocan completa y cuadradamente.*

Cuando otras personas ponen un pie en el suelo, la punta del pie o el talón o la parte externa de la suela toca el suelo primero, pero la parte media de la suela no. Así también cuando el pie se levanta del suelo, la punta o el talón o la parte externa de la suela se da primero.

Pero cuando un hombre maravilloso como el *Bodhisatta* pone su pie en el suelo, toda la suela lo toca uniformemente como lo hace la suela de un zapato dorado suave cuando se coloca en el suelo. De la misma manera, cuando su pie se eleva, las diferentes partes del pie se elevan simultáneamente.

En caso de que el noble *Bodhisatta* quiera poner su pie sobre un terreno desigual, con agujeros, trincheras, grietas profundas, zanjas, pozos, bancos y similares, todas las partes cóncavas de la tierra se elevan en ese mismo momento, como una bolsa de cuero inflada y el suelo se vuelve uniforme, como la cara de un tambor.

Si levantaba los pies con la intención de bajarlos a una distancia, inclusive el Monte Meru real aparecería debajo de la suela de sus pies en un momento.

(2*) La marca de las figuras en los ciento ocho círculos en la planta de cada pie, junto con la rueda que tiene mil radios, el borde, el centro y todas las demás característica*s:

Las figuras en los ciento ocho círculos son: (1) una lanza grande, (2) una casa esplendorosa, ***srivatsa***, (3) una flor de ranúnculo, (4) tres líneas horizontales sobre una garganta, (5) un ornamento para la cabeza, (6) una comida servida, (7) un sofá real, (8) un garfio. (9) un palacio, (10) una puerta en arco, (11) un paraguas blanco, (12) una espada de doble filo, (13) un abanico redondo de mano de hoja de palma, (14) un abanico de la cola de un pavo real, (15) un diadema como la frente, (16) una piedra de rubí, (17) un cuenco brillante para comer, (18) un festón de flores *sumanā*, (19-23) los cinco tipos de loto, es decir, el azul, el rojo, el blanco, el *paduma* y el *puṇḍḍarīka* , (24) un frasco lleno de semillas de mostaza, etc., (25) un cuenco similarmente lleno, (26) un océano, (27) una montaña *Cakkavāḷa*, (28) los Himalayas, (29) el Monte Meru, (30-31) el disco del Sol y el disco de la Luna, (32) los planetas, (33-36) los cuatro continentes insulares con su dos mil islas circundantes menores, (37) un Monarca Universal con flores y siete tesoros, (38) una caracola blanca con otra caracola en el sentido de las agujas del reloj, (39) un par de carpas doradas, (40) un arma misil, (41-47) siete grandes ríos, (48-54) siete cordilleras circundantes, (55-61) siete ríos (entre las siete cordilleras), (62) un Rey *Garuḷa*, (63) un cocodrilo, (64) una pancarta, (65) un serpentina, (66) un palanquín dorado, (67) un sacudidor de cola de yak, (68) Kelāsa, la montaña de plata, (69) un Rey león, (70) un Rey tigre , (71) un Rey de los caballos de *Valāhaka*, (72) un Rey Elefante de *Uposatha* o un Rey elefante *Chaddānata*, (73) Bāsukī, el Rey de Riga, (74) un Rey *haṃsa* de oro, (75) un Rey toro, (76) Erāvaṇa, el Rey elefante, (77) un monstruo marino dorado, (78) un barco de oro, (79) un Rey *Brahmā*, (80) una vaca lechera con su becerro, (81) una pareja *kinnarā* (un hombre y una mujer), (82) un rey *Karavīka* (pájaro) , (83) un rey pavo real, (84) un rey grulla, (85) un rey *cakkavāka* (ganso- rojizo), (86) un rey *jīvaṃ-jīvaka* o perdiz (faisán), (87-92) los seis planos de la existencia sensual celestial, (93-108) los dieciséis planos de la existencia *Brahmā* *rupāvacara*.

Éstas son las figuras en los ciento ocho círculos en las suelas del *Bodhisatta*.

(Entonces el autor cita la enumeración de estas figuras en forma de verso compuestas por Taunggwin Sayādaw, Jefe del *Saṅgha*, como apareció en su *Guḷhatthadīpaṃ* Vol I. No lo traducimos, porque será una repetición).

(3) *La marca de los talones proyectados.*

Con esto se entiende talones totalmente desarrollados. Más detalles: en la gente común, la parte anterior del pie es larga, la pantorrilla se encuentra justo por encima del talón; y el talón parece cortado y tallado. Éste no es el caso del noble *Bodhisatta*. La planta de su pie se puede dividir en cuatro partes iguales, de las cuales, las dos delanteras forman el sector más delantero de la planta. La parte tierna se encuentra en la tercera parte. El talón se encuentra en la cuarta, como una peonza redonda (juguete) colocada sobre una alfombra roja como si hubiera sido tratada en un torno. (En cuanto a la gente común, dado que la pantorrilla está situada en la parte superior del talón, el talón se ve feo, como si estuviera cortado y tallado asimétricamente. En el caso de un *Bodhisatta*, sin embargo, el eje de la pantorrilla se encuentra en la tercera parte de la suela. El talón redondeado que ocupa el cuarto sector y que se destaca contra la piel rojiza es, por lo tanto, alargado y elegante).

(4) *La marca de los dedos de las manos y de los pies, largos y estrechos*.

Con la gente común, algunos dedos de las manos y de los pies son largos y otros cortos. Sus circunferencias también difieren unas de otras. Pero esto no es así en el caso de un *Bodhisatta*. Sus dedos de las manos y de los pies son largos y parejos. Son robustos en la base y estrechos hacia la punta, se asemejan a bastones hechos de realgar, de un amasado de polvo con un poco de aceite denso a los cuales se les da forma enrollándolos.

(5) *La marca de las palmas y suelas, suaves y tiernas.*

Las palmas y las plantas de un *Bodhisatta* son muy suaves y tiernas, como una capa de lana de algodón engarzada cien veces y bañadas en mantequilla clarificada. Incluso durante la vejez nunca cambian, sino que permanecen suaves, tiernas y jóvenes como cuando eran jóvenes.

(6) *La marca de los dedos de las manos de los pies, regulares como postes de riel dorado finamente redondeados en las ventanas de un palacio; hay un espacio estrecho entre un dedo y otro, así como entre un dedo del pie y el otro.*

Los cuatro dedos de la mano (excluyendo el pulgar) y los cinco dedos del pie de un *Bodhisatta* son de igual longitud. (Si el lector levanta su palma derecha y la mira, verá que sus dedos no son iguales en longitud). Los ocho dedos del Príncipe de las manos izquierda y derecha son de igual longitud; también lo son sus diez dedos de los pies izquierdo y derecho. En consecuencia, las líneas algo curvadas en las articulaciones, que adoptan la forma de semillas de cebada, no muestran variación en la longitud. De hecho, parecen formar una fila de curvas, una tocando a la otra. Las marcas de estas semillas de cebada son como balaustres, verticalmente fijos y uniformes. Por lo tanto, sus dedos de las manos y de los pies se asemejan a la ventana de un palacio con una celosía dorada creada por maestros carpinteros.

(7) *La marca de los tobillos, ligeramente más altos y sin polvo.*

Los tobillos de la gente común se encuentran cerca de la parte posterior de los pies. Por tanto, sus plantas parecen estar sujetas por sujetadores, clavos pequeños y topes; no se pueden voltear a voluntad. Siendo este el caso, la superficie de las plantas de sus pies no es visible cuando camina.

Los tobillos de un *Bodhisatta* no son así: son de unos dos o tres dedos de longitud por encima de las suelas como el cuello de un recipiente de riego. Por lo tanto, la parte superior del cuerpo desde el ombligo hacia arriba se mantiene inmóvil, como una estatua dorada colocada en un barco: sólo la parte inferior del cuerpo se mueve, y las suelas giran fácilmente. Los espectadores de las cuatro direcciones, es decir, los de adelante, atrás, izquierda y derecha, pueden ver bien la superficie de sus suelas. (Cuando un elefante camina, la superficie de la suela sólo se puede ver por detrás. Pero cuando el *Bodhisatta* camina, sus suelas se pueden ver desde las cuatro direcciones).

(8) *La marca de las piernas, como las de un antílope llamado eṇi.*

(Que el lector palpe su pantorrilla y encontrará la dureza de su hueso de la espinilla en la parte delantera y verá los músculos colgando vagamente en la parte posterior). Pero las pantorrillas de un *Bodhisatta* son diferentes; como la cáscara que cubre la cebada o la semilla de arroz, los músculos encierran uniformemente el hueso de la espinilla haciendo que la pierna sea redonda y hermosa; por lo tanto, es como el de un antílope conocido como *eṇi*.

(9) *La marca de las palmas largas de las manos, que pueden tocar las rodillas mientras está de pie y sin agacharse.*

Las personas comunes pueden tener la espalda jorobada o las piernas arqueadas, o ambas, las piernas arqueadas y la espalda jorobada. Aquellos que están con la espalda doblada no tienen un marco adecuado y proporcionado porque la parte superior del cuerpo es más corta que la parte inferior, ni los que tienen las piernas arqueadas porque la parte inferior del cuerpo es más corta que la parte superior. (Significa que los primeros son más cortos en la parte superior y los segundos son más cortos en la parte inferior del cuerpo). Debido al desarrollo inadecuado y desproporcionado de los marcos, nunca pueden tocarse las rodillas con las palmas a menos que se inclinen hacia adelante.

No es así en el caso de un *Bodhisatta*. Ni la parte superior de su cuerpo está doblada ni la parte inferior torcida; tanto la parte superior como la inferior están formadas de manera adecuada y proporcionada. Y así, incluso mientras esté de pie y sin agacharse, puede tocar y sentir las rodillas con las dos palmas de sus manos.

(10) *La marca del órgano masculino oculta en una vaina como la de un elefante Chaddanta.*

El órgano masculino de un *Bodhisatta* está escondido en una vaina similar a un loto, que se parece a la del Rey de los toros o a la del Rey de los elefantes y así sucesivamente. Es un órgano que tiene una cubierta como si estuviera colocado en una bolsa de fieltro, terciopelo o tela gruesa que se hace a la medida.

(11) *La marca de la tez, amarilla y brillante como el oro puro siṅgīnikkha.*

Los *Bodhisattas* naturalmente tienen la tez de oro sólido y liso, como una estatua dorada que ha sido pulida con el polvo rojo de óxido de plomo (vermilion) y frotada con el diente canino de un leopardo y tratada con ocre rojo.

(Con referencia a esta característica, a pesar de que los Textos *Pāḷi* y sus Comentarios dicen   
“... *suvaṇṇaṇṇa kañcanasannibhattaca*...” de los cuales *suvaṇṇa* y *kañcana* significan oro ordinario, la traducción por parte de maestros nobles de Myanmar de estas palabras es …

“... como el oro *siṅgīnikkha*...”. Esto se debe al hecho de que la palabra *'siṅgīnikkha* *savaṇṇo'* que significa 'tener el color del oro puro *siṅgīnikkha'* está contenida en los *gāthās* pronunciados por *Sakka* disfrazado de un joven, cuando el *Bodhisatta* entró a la ciudad de Rājagaha para mendigar alimentos, y también debido al hecho de que *singī* se destaca como el mejor tipo de oro. Entre los diferentes tipos de oro utilizados por la gente, el oro *rasaviddha* es superior al oro *yuttika*, el oro *ākaruppaññā* es superior al oro *rasaviddha*, el oro utilizado por los *Devas* es superior al oro *ākaruppañā*, entre la variedad de oro utilizado por *Devas*, el oro *sātakumbha* es superior al oro de la región de *Cāmīkara*; el oro de *jabunada* es superior al oro de *sātakumbha*; y finalmente el oro *singī* es superior al oro *jambunada*. Se menciona así en la exposición del *Paṭhama Pīṭha* en el ***Comentario Vimānavatthu***, y en la exposición del capítulo sobre *Bimbisārasamāgama*, *Mahākhandhaka* del *Vinaya Mahāvagga,* ***Terasakaṇḍa Tika***).

(12) *La marca de la piel lisa (tan lisa que ningún polvo puede aferrarse a ella).*

La piel del Noble es tan suave y de una textura tan lisa que tanto el polvo fino como el grueso no pueden aferrarse a ella. Así como una gota de agua, que cae sobre una hoja de loto, no puede permanecer sobre ella, sino deslizarse, incluso así todo el polvo que toca a un *Bodhisatta* se desliza al instante.

Si está así libre de polvo y limpio, ¿por qué se lavaba los pies y las manos o se bañaba? Lo hace con el propósito de ajustarse a la temperatura del momento, con el propósito de mejorar el mérito de los donantes, y con el propósito de dar el ejemplo al entrar al monasterio después de limpiarse a sí mismo según lo requerían las reglas disciplinarias para que sus discípulos la puedan seguir.

(13*) La marca de los vellos corporales, uno en cada poro de la piel.*

Otras personas tienen dos, tres o más vellos corporales creciendo en cada poro. Pero esto es diferente en el caso de un *Bodhisatta*, solamente un único cabello crece en cada uno de sus poros.

(14) *La marca de los vellos corporales, con sus puntas rizadas hacia arriba como si estuvieran mirando con devoción el rostro del Bodhisatta.*

Los vellos corporales del *Bodhisatta*, uno en cada poro, son azules como el color de una piedra collyrium. Estos cabellos se curvan hacia arriba en el sentido de las agujas del reloj tres veces como si estuvieran rindiendo reverencia mirando la cara del *Bodhisatta*, fresca y elegante como una nueva flor de loto *paduma*.

(15) *La marca del cuerpo recto como la de un Brahmā.*

Así como el cuerpo de un *Brahmā* que nunca se inclina hacia adelante o hacia atrás o hacia los lados ni siquiera ligeramente, sino que asume una actitud erguida, también lo es el cuerpo del *Bodhisatta* que es perfectamente recto hacia arriba. Tiene un cuerpo tierno y hermoso, como si estuviera echo de oro *siṅgīnikkha*.

En cuanto a la gente común, sus cuerpos generalmente se inclinan o se doblan de una manera u otra en uno de estos tres lugares: en la nuca, en la cintura o en las rodillas. Si se dobla en la cintura, el cuerpo se inclina hacia atrás y si se dobla en la nuca y las rodillas, el cuerpo se inclina hacia adelante. Algunas personas muy altas tienden a inclinarse hacia los lados, ya sea a la izquierda o a la derecha. Aquellos que se inclinan hacia atrás, tienen sus rostros hacia arriba, como si estuvieran observando y contando las constelaciones en el cielo; aquellos que se agachan, tienen sus rostros hacia abajo, como si estuvieran estudiando las características de la tierra. Algunas personas son magras y demacradas como picos o palos porque no tienen suficiente sangre y carne.

Los *Bodhisattas*, sin embargo, no son así, ya que tienen cuerpos erguidos, se asemejan a un poste dorado de una puerta en forma de arco erigida a la entrada de una ciudad celestial.

(Sobre este asunto, las características tales como el cuerpo recto de un *Brahmā* y algunas otras características de un Gran Hombre aún no se manifestaron completamente durante su infancia para una persona ordinaria de inteligencia promedio. Pero, al examinar las marcas, los rasgos y las condiciones tal como existían en el momento de su nacimiento, los versados *brahmanes* en su conocimiento experto sobre los Mantras *Vedayita* de los *Brahmās Suddhāvāsa*, llegaron a creer: “Cuando el Príncipe crezca con mayor inteligencia, las características de su cuerpo, como la de estar erguido…

…como un *Brahmā* y así sucesivamente,” Por lo tanto, meditaron, contaron y ofrecieron sus lecturas como si las marcas ya fueran visibles plenamente para ellos. (De la misma manera, el crecimiento de exactamente cuarenta dientes, su regularidad y tales otras características todavía no surgieron durante su infancia, pero como los *brahmanes* previeron que estas características aparecían más tarde en un momento apropiado, lo pudieron predecir por medio de su conocimiento en los mantras de los *Brahmās Suddhāvāsa*).

(16) *La marca de la plenitud de la carne en siete lugares del cuerpo: las dos partes superiores de los pies, las dos partes traseras de las manos, los dos hombros y el cuello*.

Las personas normales tienen sus empeines, las partes traseras de las palmas, etc., donde las arterias se manifiestan, hinchadas y distintas en patrones ondulados y en forma de una red. Las articulaciones óseas también son visibles en los bordes de los hombros y también en el cuello. Al verlos, otras personas pensarían que se parecen a los *petas* (los fantasmas), como a los habitantes de un cementerio y que tienen hombros feos, huesos en el cuello que sobresalen y arterias hinchadas.

No es así en el caso del noble Bodhisatta. Hay plenitud de carne en los siete lugares antes mencionados. La plenitud de la carne no significa que la carne se halle hinchada hasta el punto de la fealdad. Es la plenitud que es simplemente elegante, lo que hace de las arterias no conspicuas y que los huesos no sobresalgan. Por lo tanto, el Bodhisatta no tiene arterias hinchadas en los pasos de los pies y en la parte posterior de las palmas, y tampoco hay huesos empujando hacia los bordes de los hombros y del cuello. Tiene el cuello como un pequeño tambor de oro bien pulido. Debido a la plenitud y elegancia en los siete lugares del cuerpo, aparece a los ojos de los espectadores como una imagen de piedra Māravillosamente tallada o como un retrato exquisitamente pintado.

(17) *La marca del cuerpo, completo y bien desarrollado como la parte frontal de un león.*

La parte frontal del león está completamente desarrollada, pero su parte posterior no lo está. Por lo tanto, la parte posterior no se da como ejemplo aquí, y la comparación es sólo con la parte anterior. Aunque se da este ejemplo, no es que haya características indecorosas en el cuerpo del Bodhisatta como se encuentran en el león, es decir, de doblarse, levantarse, hundirse y sobresalir y así sucesivamente en ciertas partes del cuerpo. De hecho, las extremidades del Bodhisatta son como deberían ser, es decir, largas donde deben ser largas, cortas donde deben ser cortas, robustas donde deben ser robustas, delgadas donde deben ser delgadas, anchas donde deben ser anchas, redondas donde deben ser redondas, y por lo tanto sus extremidades son las más agradables y hermosas. La semejanza del cuerpo del Bodhisatta no puede ser recreada por ningún maestro artesano o cualquier artista de renombre.

(18) *La marca de la espalda completa y bien desarrollada del cuerpo, que se extiende desde la cintura hasta el cuello como un tablón dorado, sin dejar rastro para el surco espinal en el medio.*

Esto significa brevemente que la espalda de un Bodhisatta está particularmente desarrollada y es magnífica. La carne sobre las costillas, la carne en ambos lados izquierdo y derecho de la espalda y la carne en el centro de la espalda están bien formadas y elegantes desde la cintura hasta el cuello.

La superficie de la espalda de la gente común aparece dividida en dos secciones. La columna vertebral y su carne en el medio permanecen hundidas y deprimidas o curvas; o sale y se vuelve abultado. La carne a cada lado de la columna vertebral media parece convexa y recta, como un bambú dividido colocado en una posición propensa. La carne en los bordes de la espalda es delgada y ligera.

En cuanto al Bodhisatta, la carne a cada lado y al final de su columna vertebral, aquella en sus costillas, en la porción debajo de sus hombros y a lo largo de la mitad de su columna vertebral, están completamente desarrollados desde su cintura hasta el cuello, sin rastros de un corte largo en el medio. Y así, la superficie de su espalda está llena de capas de carne, como un tablón erigido de oro.

(19*) La marca del cuerpo de proporciones simétricas, como la extensión circular de un árbol baniano, su altura y sus brazos girados son de igual medida.*

Así como un árbol baniano con su tronco y ramas de cincuenta o cien codos tiene su longitud vertical y horizontal iguales, así mismo la altura del *Bodhisatta* y la longitud de sus brazos cuando se estiran hacia los lados son de igual medida (que es de cuatro codos). …

… (La altura y la longitud de los dos brazos de otras personas generalmente no son iguales).

(20) *La marca de la garganta proporcionada y redonda.*

Algunas personas tienen cuellos, que son largos como los de una grúa; otros tienen cuellos que son curvados como el de un pájaro de arrozales; otros tienen cuellos que son regordetes, hinchados y grandes como el de un cerdo. Cuando hablan, las venas alrededor del cuello se hinchan, y parecen una malla, y sus voces salen débiles y lánguidamente.

El cuello de un *Bodhisatta* es como un pequeño tambor bien redondeado. Cuando habla, la red de sus venas no es visible. Su voz es fuerte y en auge, como el sonido de un trueno o un tambor.

(21) *La marca de los siete mil capilares con sus puntas tocándose entre sí en la garganta y difundiendo por todo el cuerpo el sabor de los alimentos, aunque sea tan pequeños como una semilla de sésamo.*

Los siete mil capilares del *Bodhisatta*, cuyos extremos superiores interconectados forman un grupo, se encuentran en su garganta. Aparecen como si estuvieran esperando para enviar el sabor de todos los alimentos ingeridos por todo su cuerpo. Cuando la comida, incluso tan pequeña como el tamaño de una semilla de sésamo, se coloca en la punta de su lengua y luego come, su sabor se difunde por todo su cuerpo. Es por eso que el *Bodhisatta* era capaz de sostener su cuerpo con un mero grano de arroz o con sólo una palma de sopa de frijoles, etc., durante su larga práctica de austeridades durante seis años (*dukkaracariyā*).

Dado que no es así en el caso de la gente común, la esencia nutritiva de todos los alimentos que come no puede extenderse por todo su cuerpo. Por esta razón, están muy expuestos a enfermedades.

(22) *La marca de la barbilla de león (algo así como la de alguien que está a punto de sonreír).*

Esto significa principalmente el planteamiento de una comparación sólo con la barbilla inferior del león. Sólo las mandíbulas inferiores del león tienen plenitud, su mandíbula superior no está tan bien formada. Las mandíbulas superior e inferior de un *Bodhisatta*, sin embargo, están llenas como la mandíbula inferior del león. También son comparables a la Luna que se eleva en el duodécimo día de la quincena brillante.

(23) *La marca de los dientes que suman exactamente cuarenta.*

Lo que se quiere decir es que el *Bodhisatta* tiene veinte dientes superiores y veinte dientes inferiores, haciendo un conjunto total de cuarenta dientes.

En cuanto a la gente común, aquellos que se dice que tienen un conjunto completo de dientes poseen sólo treinta y dos en total. El *Bodhisatta*, sin embargo, sobresale a otros al tener cuarenta dientes, veinte superiores y veinte inferiores.

(24) *La marca de los dientes proporcionalmente ubicados en una fila.*

La gente común tiene algunos dientes que sobresalen y algunos cortos y deprimidos, formando así un conjunto irregular. Por el contrario, el *Bodhisatta* tiene dientes incluso como trozos de madre-perla cortados uniformemente por una sierra.

(25) *La marca de los dientes que se tocan entre sí sin espacio en ellos.*

La gente común tiene dientes que están separados unos de otros o que tienen huecos entre sí como los de un cocodrilo. Por lo tanto, cuando comen y mastican pescado, carne, etc., los huecos se llenan de partículas de alimentos que se atascan entre ellos. Esto no es así en el caso del *Bodhisatta*. Sus dientes son como diamantes correctamente fijados en serie sobre un tablón de oro o de coral.

(26*) La marca de los cuatro dientes caninos blancos y brillantes como la estrella de la mañana.*

Algunos dientes caninos de la gente común están en un estado de descomposición, por lo que están ennegrecidos o decolorados. Pero los cuatro dientes caninos del *Bodhisatta* son extremadamente blancos, están dotados del tipo de brillantez que supera a la de la estrella de la mañana.

(A este respecto, se puede preguntar cómo los *brahmanes* eruditos conocían las características relacionadas con estos dientes, cuando en realidad los dientes no habían salido todavía en el *Bodhisatta* recién nacido. La respuesta es: Los eruditos *brahmanes*, que leen las marcas del cuerpo sobre la autoridad de su libro *brahmánico*, observaron el lugar probable donde los dientes crecerían, y en previsión de lo que ciertamente tendría lugar durante la mayoría de edad del *Bodhisatta*, predijeron como si los dientes ya hubieran crecido.

(Aquí se volverá a contar algo del tratado sobre las marcas de un gran hombre como se da en la exposición del *Ambaṭṭha Sutta* y otros. En la víspera de la aparición de un *Buddha*, *Brahmās* del *Suddhāvāsa* establecen la ciencia predictiva de los libros védicos, proclamando que “estos conforman el presagio sobre los *Buddhas*”, dan instrucciones en los *Vedas* bajo el disfraz de *brahmanes*. En la obra sobre las marcas de un gran hombre que contiene la predicción sobre los *Buddhas*, se mencionan completamente las marcas físicas de los *Buddhas*, *Paccekabuddhas*, *Agga-sāvakas*, los Ochenta *Mahā*-*sāvakas*, de la madre y el padre del *Buddha*, Sus nobles asistentes o un Monarca Universal. Por lo tanto, la descripción de las marcas de un gran hombre ocurre directamente en estos antiguos textos védicos.

(Pero después del logro del *Parinibbāna* por parte del *Buddha*, el tratado sobre las marcas de un Gran Hombre que surgió en virtud de la gloria del *Buddha* desapareció gradualmente, comenzando con uno o dos *gathās*, de la misma manera que la luz generada por el Sol desaparece gradualmente después de la puesta del Sol).

(27) *La marca de la lengua larga, plana y tierna.*

Las lenguas de las personas pueden ser gruesas; pueden ser pequeñas, cortas, ásperas o desiguales. En contraste con ellos, la lengua del *Bodhisatta* es muy suave, larga, ancha y hermosa.

Desarrollando el significado más explícitamente: Las características de la lengua del *Buddha* no podían ser vistas fácilmente por aquellos que deseaban estudiarlas después del logro de Su *Budeidad*. Así que con el fin de disipar las dudas de los jóvenes Ambaṭṭha, Uttara y otros, que habían ido a investigarlos, el *Buddha* demostró la suavidad de su lengua rizándola y rodándola para parecer una horquilla dura (o para parecer un cupón de comida enrollado) y luego acariciando con él los dos lados de la nariz; demostró su gran longitud acariciando con ella el paso de las dos orejas; demostró su amplitud cubriendo con ella toda la superficie de la frente hasta el borde del cabello. (Las lenguas de la gente común no pueden salir de la boca más de un centímetro).

(28) *La marca de la voz que poseía las ocho cualidades como la de un Brahmā.*

Otras personas tienen voces que son intermitentes, agrietadas y desagradables como el graznar de un cuervo. En contraste con ellos, el *Bodhisatta* está dotado de una voz similar a la de un *Brahmā*. Más explícitamente: la voz del *Brahmā* es pura y clara porque no es realizada por la bilis o la flema. Así también, los órganos de la articulación oral del *Bodhisatta*, como la garganta, el paladar, etc., son purificados y clarificados en virtud de sus acciones de mérito acumuladas. Debido a tal pureza y limpieza, el sonido que se origina en el ombligo sale con claridad y posee ocho cualidades, es:

(1). distinguible,

(2). inteligible,

(3). dulce,

(4). agradable,

(5). redonda,

(6). compacta (no va más allá de la audiencia),

(7). profunda (no es superficial, sino contundente), y

(8). resonante.

Lo que de hecho es extraordinario, maravilloso y sorprendente acerca de esta voz es que es cien veces, tal vez, mil veces más dulce y agradable que la voz extremadamente melódica de un pájaro *karavīka*. Mayor explicación: El trino del *karavīka* es lento, pausado, largamente prolongado y agradable; es completo, compacto y dulce. Mientras está sentado en la rama superior de un árbol, trina, y luego se mueve a una rama inferior; sin embargo, es posible escuchar el sonido que ha hecho mientras está en la rama superior: así de lento y agradable es su trino.

Después de haber cortado un sabroso mango maduro mordiéndolo con su pico y bebiendo el jugo que consiguientemente fluye, el *karavīka* trina; entonces los animales de cuatro patas se intoxican con el …

… sonido del *karavīka* (como si estuvieran inconscientes por la embriaguez) y comienzan a jugar con gran dicha. Otros cuadrúpedos también, que hayan ido al campo para el pastoreo y que estén comiendo y masticando la hierba, se olvidarán de la comida en sus bocas y permanecen quietos, escuchando el sonido del *karavīka*. Los animales pequeños, como los ciervos, los antílopes, etc., que corren con miedo, que huyen de por vida mientras son perseguidos con gran prisa por animales de presa, como los leones, leopardos y tigres, habiendo olvidado el peligro de sus vidas, dejan de correr sólo para escuchar la voz del *karavīka,* sin levantar el pie que ha sido pisado y sin bajar el pie que ha sido levantado. De la misma manera, las bestias salvajes que han estado persiguiendo y abalanzándose sobre su presa se vuelven conscientes de la comida que están a punto de comer, dejan de perseguir y escuchan sólo el trino del *karavīka*. Los pájaros que vuelan en el cielo extienden sus alas y dejan de volar para escuchar. Los peces en el agua también mantienen sus órganos auditivos estables y se detienen a escuchar el canto del *karavīka*. (*Comentario Buddhavaṃsa*)

(Por favor, vean la historia del sonido del *karavīka* y de la Reina Asandhimittā en el ***Anudīpanī***: Capítulo 1).

(29) *La marca de los ojos, azules y muy claros.*

Esto no quiere decir que ambos ojos del *Bodhisatta* sean azules en toda su superficie. La afirmación se realiza como una expresión general. De hecho, donde deberían ser azules, tienen el color de la flor de *aparājita*; donde deben ser amarillos y dorados, son como el color de la flor de *kaṇikāra*; donde deben ser rojos, son como el color de la flor de *bandhuku*; donde deben ser blancos, son como el color de la estrella de la mañana; donde deben ser negros, son como el color de las cuentas negras. Los ojos de un *Bodhisatta* se despliegan como a una ventana abierta en una mansión dorada, aquella ventana que tiene el motivo de un león hecho de rubíes en su base. (Según el ***Jinālaṅkra Tika***, la semejanza es la de una ventana de palacio que tiene una figura de león hecha de rubíes y fijada en su parte inferior en la pared dorada).

(30) *La marca de las pestañas, muy suaves y tiernas como la de un ternero recién nacido.*

A esta marca en particular se le denomina *gopakhuma lakkhaṇa* en el Texto *Pāli*. La palabra Pāli *gopakhuma* se refiere al ojo (todo el ojo) que comprende las pestañas de los ojos y otras partes de él. De todos los tipos de terneros, el ojo de un ternero negro es poblado y turbio. El de un ternero rojo es particularmente claro y brillante. Aquí, en el caso de *gopakhuma lakkhaṇa*, significa los ojos del becerro rojo recién nacido. Los ojos de la gente común no son perfectos. Al igual que los ojos de los elefantes, ratas o cuervos, algunos tienen ojos sobresalientes, y otros tienen ojos con profundas y hundidas cuencas oculares. Los ojos del *Bodhisatta* son diferentes. Son como piedras de rubí bien lavadas y pulidas y tienen pestañas suaves y lisas, frescas y azuladas que crecen en fila. Esta marca de todo el ojo se caracteriza por las pestañas. (Esta marca es en efecto una descripción de todo el ojo con referencia a las pestañas que forman sólo una parte del ojo. Lo que se quiere decir es que el *Bodhisatta* tenía ojos que no sobresalían, ni tampoco eran hundidos, sino que eran claros como piedras de rubí bien lavadas y pulidas, con pestañas suaves, lisas, tiernas, frescas y azuladas, creciendo en una fila como las de un becerro de color rojo recién nacido).

(31) *La marca del cabello entre las dos cejas (uṇṇa-loma).*

Este cabello crece con gracia en el centro de las dos cejas, directamente por encima de la cresta de la nariz y en el centro de la frente. Es puro por todas partes, como la estrella de la mañana. Es tan suave como el algodón desmotado y refinado cien veces y sumergido en mantequilla clarificada. Es blanco como el color del algodón de seda *simbali*. Cuando se estira con la punta de la mano, tiene dos codos de largo. Cuando se libera de la mano, se enrolla hacia atrás en el sentido de las agujas del reloj con la punta rizada hacia arriba. Es de una belleza que atrae y ordena la veneración de cada espectador, como una estrella de plata tachada en un plato de oro puro, o como la leche pura que fluye de un recipiente de oro, o la estrella de la mañana en el cielo que se refleja por la luz del Sol al amanecer.

(32) *La marca de la fina capa de carne que aparece por naturaleza como una diadema de oro en la frente.*

Lo que se quiere decir es que el *Bodhisatta* tiene una frente perfecta, así como una cabeza perfecta.

#### La Frente

La fina capa de la carne en la frente del *Bodhisatta* cubre la totalidad de ella, subiendo de extremo a extremo, es decir, desde la parte superior de la oreja derecha hacia la izquierda. Esta capa particular de carne es suave, de color dorado, brillante y extensa en toda la frente, es elegante como una banda de oro sujeta a una frente real. De hecho, la banda de oro en la frente de un Rey (la insignia real) es una imitación de la frente de un *Bodhisatta* que se utiliza como un signo de realeza por los Reyes que no tienen tal característica natural). (Ésta es una explicación de cómo el *Bodhisatta* estaba dotado de una frente perfecta).

#### La Cabeza

La cabeza de un *Bodhisatta* es perfecta en todos los aspectos. A diferencia del *Bodhisatta*, las cabezas de la gente común son imperfectas. Algunas se parecen a las de los monos, como si estuvieran rotas en dos partes. Otras parecen tener grietas. Otras tienen tan poca carne que aparecen como cráneos cubiertos de piel. También hay cabezas desproporcionadas como una calabaza, y todavía hay otras que son curvadas en la parte posterior o que sobresalen (con el abultamiento del occipucio). En contraste con ellos, el *Bodhisatta* tiene la cabeza con una perfecta plenitud como un balaustre dorado, como si hubiera sido tallado con un cincel redondo para que sea redondo, liso y hermoso.

(Esta trigésima segunda marca se menciona en el Texto como *uṇhīsasīso*. Su significado se puede tomar de dos maneras: (a) tener una cabeza que parece como si estuviera envuelta por una fina capa de carne en la frente, o (b) tener una cabeza redonda espléndida como una diadema hecha por un experto. Debido a su doble significado, se dan aquí las explicaciones tanto de la frente perfecta como de la cabeza perfecta).

(El *kamma* y otros factores que producen estas treinta y dos marcas principales se discuten por separado en el ***Anudīpanī***).

### Las Ochenta Características Menores

El *Bodhisatta*, el gran hombre, también está dotado de las ochenta características menores llamadas *asīti* *anuvyañjana*, que acompañan a las principales carácterísticas. Estas ochenta marcas menores se mencionarán brevemente, tal como aparece en el ***Jinālaṅkāra Tika*** y otros textos. Éstas son:

(1) Dedos de las manos y de los pies estrechamente juntos sin huecos intermedios (*cit'angulita*).

(2) Dedos de las manos y de los pies gradualmente ahusados desde la base hasta las puntas (*anupubb'angulita*).

(3) Dedos de las manos y de los pies redondos (*vaṭṭ'angulita*).  
*(Éstas son las tres características relativas a los dedos de las manos y de los pies).*

(4) Uñas rojas en los dedos de las manos y de los pies (*tamba nakhatā*).

(5) Uñas largas, puntiagudas y prominentes en los dedos de las manos y de los pies (*tunga nakhatā*).

(6) Uñas lisas y bien cuidadas en los dedos de las manos y de los pies (*siniddha nakhatā*).  
*(Éstas son las tres características relativas a las uñas de las manos y de los pies).*

(7) No tiene ni los tobillos retraídos ni protuberantes, es decir, los tobillos son discretos (*nigūḷha gopphakatā*). (Los tobillos de los demás son abultados y llamativos).

(8) La uniformidad de las puntas de los diez dedos de los pies.  
*(Ésta es la única característica con respecto a los dedos de los pies).*

(9) La manera de caminar agraciadamente como un rey elefante (*gajasamán'akkamatā*).

(10) La manera de caminar agraciadamente como un rey león *(sīhasamān'akkamatā).*

(11) La manera de caminar agraciadamente como un rey Haṃsa *(haṃsasamān'akkamatā).*

(12) La manera de caminar agraciadamente como un rey de los toros *(usabhasamān'akkamatā).*

(13) La manera de caminar en el sentido de las agujas del reloj *(dakkhiṇāvaṭṭa gatitā).*  
*(Éstas son las cinco características relativas a la forma de caminar).*

(14) Rodillas redondas que son hermosas en todos sus lados *(samantato cārujaṇṇu maṇḍalatā).*  
*(Ésta es la única característica con respecto a las rodillas).*

(15) Órgano masculino bien desarrollado (*paripuṇṇa purisavyañjanatā*).  
*(Ésta es la única característica de los genitales masculinos).*

…

(16) Ombligo con líneas ininterrumpidas *(acchidda nābhitā).*

(17) Ombligo profundo *(gambhīra n*ā*bhitā).*

(18) Ombligo con un anillo giratorio hacia la derecha *(dakkhiṇāvatta nābhitā).  
(Éstas son las tres características relativas al ombligo).*

(19) Muslos y brazos como el tronco de un elefante *(dviradakara sadisa-ūrubhujatā).*  
*(Ésta es la única característica con respecto a los muslos y los brazos).*

(20) Cuerpo bien proporcionado *(suvibhatta gattatā).* (Por esto se entiende marco impecable).

(21) Cuerpo de crecimiento gradual *(anupubba gattatā).* (Por esto se entiende partes superiores e inferiores del cuerpo agradablemente formadas).

(22) Cuerpo fino *(mattha gattatā).*

(23) Cuerpo ni magro ni regordete *(anussann ānanussanna sabbagattatā).*

(24) Cuerpo libre de arrugas *(alīna gattatā).*

(25) Cuerpo libre de lunares, pecas, etc. *(tilakādivirahita gattatā).*

(26) Cuerpo regularmente lustroso *(anupubba rucira gattatā).*

(27) Cuerpo particularmente limpio *(suvisuddha gattatā).*  
*(Más características relativas al cuerpo se darán más adelante).*

(28) Fuerza física igual a la de cien *crores* de elefantes Kalavaka *(koṭisahassa hatthibala dhāraṇatā).*  
*(Ésta es la única característica con respecto a la fuerza física).*

(29) Nariz prominente como un aguijón dorado (*tunga nāsatā).*  
*(Ésta es la única característica relativa a la nariz).*

(30) Encías rojas oscuras *(suratta dvijamaṃsatā).* (En el ***Samantacakkhu Dīpanī*** aparece *rattadvijamukhatā*, labios rojos).  
*(Ésta es la única característica con respecto a las encías).*

(31) Dientes limpios *(suddha dantatā).*

(32) Dientes brillantes y suaves *(siniddha dantatā).  
 (Dos características relativas a los dientes).*

(33) Facultades de los sentido puras, como los ojos, etc. *(visuddh'indriyatā).*  
*(Ésta es la única característica con respecto a las facultades de los sentidos de los ojos, oídos, nariz, lengua y cuerpo).*

(34) Dientes caninos redondos *(vaṭṭa dāhatā).*  
*(Ésta es la única característica con respecto a los dientes caninos).*

(35) Labios rojos *(ratt'oṭṭhatā).*  
*(Ésta es la única característica concerniente a los labios).*

(36) Cavidad bucal larga.  
*(Ésta es la única característica relativa a la boca).*

(37) Líneas profundas en las palmas de las manos *(gambhāra pāṇikhatā).*

(38) Líneas largas en las palmas de las manos *(āyata lekhatā).*

(39) Líneas rectas en las palmas de las manos *(uju lekhatā).*

(40) Líneas bellamente formadas en las palmas de las manos *(surucira-saṇṭhāna lekhatā).*

(41) Halo que se extiende alrededor del cuerpo en un círculo *(parimaṇḍala kāyappabhātvantatā).*

(42) Mejillas llenas *(paripuṇṇa kapolatā)  
(Ésta es la única característica con respecto a las mejillas).*

…

….

(43) Ojos largos y anchos.

(44) Ojos muy claros con cinco tipos de color *(pañca pasādavanta nettatā).*  
*(Dos características relativas a los ojos).*

(45) Pestañas con sus puntas rizadas hacia arriba *(kuñjitagga bhamukatā).*  
*(Ésta es la única característica con respecto a las pestañas).*

(46) Lengua suave, delgada y roja *(mudu tanuka ratta jivhatā).* (El ***Samantacakkhu Dīpanī****,* Volumen I, dice que por esta característica se deben tomar en consideración tres cosas: suavidad, delgadez y enrojecimiento, mientras que otros maestros desean tomar sólo dos: suavidad y delgadez. Aquí en este libro la característica se menciona de acuerdo con el ***Jinālaṅkāra Tika***).  
*(Ésta es la única característica con respecto a la lengua).*

(47) Orejas largas y hermosas (En este sentido también, dos cosas son tomadas por otros).  
*(Ésta es la única característica relativa a los oídos).*

(48) Venas libre de varicosidad *(niggaṇṭhi siratā).* (No hay varices).

(49) Venas ni retraídas ni sobresalientes (es decir, venas discretas) *(niggūḷa siratā).*  
*(Dos características relativas a las venas).*

(50) Cabeza elegantemente redonda como un paraguas circular *(vatta-chattanibha cāru sīsatā).*  
*(Ésta es la única característica relativa a la cabeza).*

(51) Frente larga, ancha y elegante *(āyala-puthu nalāṭa sobhatā).*  
*(Ésta es la única característica relativa a la frente).*

(52) Cejas naturales y hermosas que no necesitan ser arregladas *(susaṇṭhāna bhamukatā).*

(53) Cejas suaves *(saṇha bhamukatā).*

(54) Cejas en orden regular *(anuloma bhamukatā).*

(55) Cejas grandes *(mahānta bhamukatā).*

(56) Cejas largas.  
*(Cinco características relativas a las cejas).*

(57) Cuerpo flexible *(sukumāla gattatā).*

(58) Cuerpo muy relajado *(ativiya-somma gattatā).*

(59) Cuerpo muy brillante *(ativiya-ujjalita gattatā).*

(60) Cuerpo libre de suciedad (ausencia de secreción corporal) *(vimala gattatā).*

(61) Cuerpo no pegajoso (la piel del cuerpo siempre se ve fresca) *(komala gattatā).*

(62) Cuerpo limpio y hermoso *(siniddha gattatā).*

(63) Cuerpo fragante *(sugandha tanutā).*  
*(Quince características relativas al cuerpo, incluidas las ocho anteriores del No 20 al No 27).*

(64) Vellos corporales de igual longitud (sin diferencia de longitud *(sama lomatā).*

(65) Vellos no pegajosos *(komala lotatā).*

(66) Cada vello corporal están enrollados en el sentido de las agujas del reloj *(dakkhiṇāvaṭṭa lomatā).*

(67) Vellos del cuerpo azul como el color de las piedras rotas del collyrium *(bhinn'añjana-sadisan-nīla lomatā).*  
(El ***Samantacakkhu Dīpanī*** dice que es el pelo azul de la cabeza el que tiene el esplendor de una montaña dorada).

(68) Vellos redondos del cuerpo *(vaṭṭa lomatā).*

(69) Vellos corporales lisos *(siniddha lomatā).*  
*(Seis características relativas a los Vellos* *del cuerpo).*

(70) Respiración de inhalación y exhalación muy sutil *(atisukhuma-assāsapassāsa dhāraṇatā).*  
*(Ésta es la única característica relativa a la respiración).*

(71) Boca fragante *(sugandha mukhatā).*  
*(Ésta es la única característica relativa a la boca).*

(72) Fragante parte superior de la cabeza *(sugandha muddhanatā).*  
*(Ésta es la única característica relativa a la parte superior de la cabeza).*

(73) Cabello negro azabache *(sun*ī*la kesatā).*

(74) Rizado del cabello en el sentido de las agujas del reloj *(dakkhiṇāvaṭṭa kesatā).*

(75) Cabello naturalmente bien cuidado *(susaṇṭhāna kesatā).*

(76) Cabello limpio y ordenado *(siniddha kesatā saṇha kesatā).*

(77) Cabello desenredado *(aluḷita kesatā).*

(78) Cabello de igual longitud *(sama kesatā).*  
*(Otras personas tienen el pelo largo y corto mezclado. Esto no es así en el caso del Bodhisatta).*

(79) Cabello no pegajoso *(komala kesatā).  
(Siete características relativas al cabello).*

(80) Agregado de rayos luminosos llamados halo *ketumālā* que brilla desde la parte superior de la cabeza. El *Bodhisatta* es maravilloso por medio del halo *ketumālā* *(ketumālāratana vicittatā).*  
*(Ésta es la única característica relativa al halo).*

El *Bodhisatta* posee las ochenta características menores anteriores. (La enumeración se hace aquí de acuerdo con el contenido en el ***Tika Jinālaṅkāra***).

### Las Características *Satapuñña*

Las marcas mayores y menores antes mencionadas también pueden denominarse características *satapuñña*. El *Bodhisatta* ha realizado cada tipo de acciones meritorias un centenar de veces el número total de las realizadas por los demás seres a lo largo de los innumerables sistemas estelares. Por lo tanto, sus méritos son conocidos como *satapuñña*, 'un mérito cien veces mayor', por lo que adquiere las treinta y dos marcas mayores y ochenta menores como resultado.

### El Nombre del Príncipe

De esta manera, después de haber examinado cuidadosamente las marcas mayores y menores del Príncipe, los *brahmanes* eruditos predijeron: “El Príncipe alcanzará la *Budeidad*”. Después de discutir entre ellos la cuestión sobre el nombre del Príncipe, le dieron el nombre de Siddhattha como un presagio indicando que lograría con éxito la tarea en beneficio de todo el mundo.

### La Historia de los Cinco Bhikkhus (Pañcavaggī)

(Respecto a los Cinco *Bhikkhus* (*Pañcavaggī*) encabezados por el Venerable Kondañña, el ***Sub-Comentario de Sārattha Dīpanī Vinaya*** por un lado y el ***Comentario Jātaka*** junto con el ***Comentario Buddhavaṃsa***por otro lado, narran historias diferentes. La historia de los Cinco *Bhikkhus* se insertará aquí de acuerdo con las versiones de dichos Sub-Comentarios y Comentarios).

#### La Versión de Sanrattha Dīpanī

En el momento del nacimiento del Príncipe, de los ocho *brahmanes* eruditos seleccionados para la lectura de sus marcas, es decir, Rāma, Dhaja, Lakkhaṇa, Manti, Koṇḍañña, Bhoja, Suyāma y Sudatta, cinco, dirigidos por Koṇḍañña, predijeron diciendo lo siguiente: “El Príncipe ciertamente se convertirá en *Buddha*.” A partir de entonces, después de haber entregado a sus familias las remuneraciones que recibieron en la ceremonia del presagio, vistieron los ropajes, dedicándose al *Bodhisatta* llegando a la conclusión: “Ese gran hombre, el Príncipe, no permanecerá en una vida laica por lo que definitivamente alcanzará la *Budeidad*.” Estos *brahmanes* estaban bien versados en los *Vedas* desde su infancia; también habían sido tratados como maestros desde entonces. Acordaron entre ellos renunciar al mundo, porque pensaron lo siguiente: “No podremos truncar nuestras ataduras con …

... nuestras familias cuando nos casemos. Por lo tanto, es mejor que renunciemos tempranamente”. De ahí su dedicación al *Bodhisatta* inmediatamente después de su presagio cuando todavía eran jóvenes. Tomando su residencia en viviendas forestales, a veces preguntaban a los laicos: “Amigos, ¿ha renunciado el joven Príncipe al mundo?” “¿Cómo ven la renunciación del Príncipe?” luego el pueblo les respondía: “Está disfrutando de lujos reales en medio de bailarinas en los tres palacios, como si fuera un ser divino”. Entonces los *brahmanes*, pensando que “la sabiduría del Príncipe aún no ha madurado”, continuaron esperando sin preocupaciones esperando el momento de la renunciación del Príncipe. (Ésta es la versión dada en el tercer volumen del ***Sārattha Dīpanī Tika***).

#### La Versión de los Comentarios del *Buddhavamsa* y los *Jātaka*

Después de bautizar al Príncipe Siddhattha, los ocho eruditos seleccionados se fueron a casa y llamaron a sus hijos y les dijeron: “Queridos hijos, ahora estamos avanzados en edad. El Príncipe Siddhattha, hijo de nuestro Rey Suddhodāna, sin duda se convertirá en un Iluminado. Sin embargo, no sabemos con certeza si veremos al joven Príncipe alcanzar la *Budeidad*. Cuando lo haga, adopten una vida ascética durante la dispensación de ese *Buddha*.”

De los ocho *brahmanes* eruditos, siete vivieron hasta la vejez, pero expiraron antes de la renunciación del Príncipe y renacieron en existencias buenas o malas de acuerdo con sus respectivas acciones. Sólo Koṇḍañña sobrevivió con buena salud. Cuando el Príncipe creció y renunció al mundo, fue al bosque de Uruvelā y reflexionó: “¡Encantadora es esta región! Es agradable para alguien que está inclinado a practicar la meditación”. Y mientras el *Bodhisatta* (Príncipe) se dedicaba entonces al ascetismo *dukkaracariyā* en ese bosque, Koṇḍañña, al enterarse de la noticia de que “El Príncipe se ha convertido en recluso”, fue con los hijos de los últimos siete *brahmanes* y les dijo: “Jóvenes, se dice que el Príncipe Siddhattha se ha convertido en recluso. El Príncipe ciertamente alcanzará la *Budeidad*. Si sus padres estuvieran vivos, habrían partido y tomado hoy mismo una vida ascética; si están deseosos de llegar a ser reclusos, vengan. Voy a seguir al Príncipe y convertirme en un asceta. De los siete hijos de los *brahmanes*, tres permanecieron laicos, ya que no estuvieron de acuerdo con la renunciación.

Sólo los cuatro restantes estuvieron de acuerdo y se convirtieron en reclusos con Koṇḍañña como su líder. Estas cinco personas llegaron a ser conocidas como los *Pañcavaggī Theras*. (Ésta es la narración ofrecida de los **Comentarios** del ***Buddhavamsa*** y de los ***Jātaka***).

### Medidas Adoptadas para Evitar que el Príncipe Vea los Cuatro Augurios

Después de que el Rey Suddhodāna hiciera que presagiaran a su hijo, los *brahmanes* le informaron que “el hijo renunciará y se convertirá en un recluso”. Así que preguntó: “¿Al ver qué, hará que mi hijo se marche?” “Al ver los cuatro presagios de un anciano, un hombre enfermo, un hombre muerto y un recluso, su hijo renunciará al mundo y se convertirá en recluso”, respondieron unánimemente los *brahmanes*.

Al escuchar la respuesta de los *brahmanes*, el Rey Suddhodāna ordenó, diciendo: “Si mi hijo renuncia al mundo después de encontrarse con estos cuatro presagios, a partir de ahora, que no se permita que ninguna persona que haya envejecido, esté enferma o sea reclusa visite a mi hijo. Crearían *saṃvega* en él y lo harían renunciar al mundo. No quiero que mi hijo se convierta en *Buddha*. Sólo quiero verlo como un Monarca Universal gobernando las cuatro grandes islas con sus dos mil más pequeñas y viajando en el cielo por medio del Tesoro de la Rueda en compañía de seguidores, de treinta y seis *yojanas* en extensión.” Entonces los guardias, en número suficiente, fueron colocados en las cuatro direcciones a una distancia de un *gāvuta* para asegurar la ausencia de ancianos, enfermos, muertos y reclusos ante la vista del Príncipe.

Ese mismo día, se llevó a cabo una auspiciosa ceremonia de lavado de cabeza en la que había ochenta mil parientes reales y discutieron entre ellos así: “Si el Príncipe se convierte en *Buddha* o en un Monarca Universal, cada uno de nosotros ofrecerá un hijo para que lo aguarde. Si se convierte en *Buddha*, viajará magníficamente en compañía de reclusos que sean de sangre real. O, si se convierte en Monarca Universal, viajará majestuosamente acompañado por ochenta mil príncipes”. Entonces cada uno de ellos prometió entregar a un…

hijo (al Príncipe).

### La Muerte de la Reina Mahāmāyā Devī y su Renacimiento en *Tusitā*

Al séptimo día después del nacimiento del *Príncipe*, su madre, Mahāmāyā Devī, llegando al final de su vida, falleció y renació en el plano *Tusitā* como un *Deva* que llevaba el nombre de Santusita.

(La madre murió no porque hubiera dado a luz al *Bodhisatta*, sino porque su vida había llegado a su fin. Cabe recordar que incluso cuando el *Bodhisatta* *Deva* Setaketu hizo las cinco grandes investigaciones, a Mahāmāyā sólo le quedaban diez meses y siete días de vida. Nadie más era digno de ocupar el vientre parecido a un loto como en el caso de la madre del *Bodhisatta*, ya que era como la recámara perfumada que hubiese albergado a un *Buddha* o Su estatua o un objeto de adoración. Además, mientras la madre de un *Bodhisatta* siga con vida, no sería apropiado mantenerla a un lado y hacer a otra mujer Reina Principal. Por lo tanto, es el curso habitual de los eventos (*dhammatā*) que la madre de un *Bodhisatta* permanezca viva sólo siete días después de dar a luz a su hijo. De ahí el fallecimiento de la madre en ese momento).

### La Edad de la Muerte de Mahāmāyā Devī en el Momento de su Muerte

A la pregunta, “¿En qué período de su vida murió Mahāmāyā?”, la respuesta es: “Ella murió en el período medio.” Explicación: Dado que los deseos y las pasiones abundan en los seres sensibles en el primer período de vida, una mujer que conciba en este período no puede cuidar bien de su embarazo. En consecuencia, el bebé en ese momento es susceptible de muchas enfermedades. Pero el vientre de la madre permanece limpio cuando pasa dos tercios de su vida y llega al último tercio. Y quien tome la concepción en un útero tan limpio estará libre de enfermedades. Por lo tanto, la madre del *Bodhisatta*, después de disfrutar de lujos palaciegos en el primer período de vida, dio a luz a un hijo y murió cuando llegó a la tercera y última etapa de su período medio de vida. (***Comentario Dīgha-Nikāya***, Vol. II, en la exposición de ***Bodhisatta dhammatā***).

Estrictamente después de la exposición de este Comentario, famosos maestros de Edad han compuesto un aforismo en forma de verso para afirmar que la madre del *Bodhisatta* falleció cuando ella tenía exactamente cincuenta y seis años, cuatro meses y veintisiete días de edad. También hay otro que dice que la madre real concibió a la edad de cincuenta y cinco años, seis meses y veinte días.

Explicación más breve: En el momento en que la madre Māyā nació como ser humano, la duración de la vida en general era de cien años que pueden dividirse por igual en tres períodos, cada uno de los cuales consta de treinta y tres años y cuatro meses. Disfrutó de su lujosa vida en el primer período de treinta y tres años y cuatro meses. Si el segundo período de treinta y tres años y cuatro meses se dividen en tres partes, cada parte abarca once años, un mes y diez días. La suma de las dos primeras porciones será entonces veintidós años, dos meses y veinte días. A esto, añadir el número de años y meses del primer período, y el resultado es cincuenta y cinco años, seis meses y veinte días. A esta edad, Mahāmāyā concibió al *Bodhisatta*. De ahí el segundo aforismo.

Si y cuando los diez meses de duración del embarazo, así como los siete días que siguieron al nacimiento del Príncipe se añaden a los cincuenta y cinco años, seis meses y veinte días, la suma total será de cincuenta y seis años, cuatro meses y veintisiete días. De ahí el primer aforismo.

(En el ***Samantacakkhu Dīpanī***, Vol. I). se elabora el significado del tema que se está discutiendo.

### ¿La Madre Real Māyā renació como Hombre o como un Ser Celestial Masculino?

A la pregunta de si la madre Real, Māyā, renació como un ser celestial masculino o femenino en el plano de *Tusitā*, la respuesta, sin duda, debe ser que renació como un ser celestial masculino.

En este asunto, después de estudiar superficialmente la declaración en *Pāḷi* “*mātaraṃ pamukhcuhcu katvā*' algunos eruditos dicen o escriben que ella renació como una deidad femenina; pero trabajos tan confiables como…

…el ***Comentario Theragāthā*** y otros sostienen sólamente que “Māyā fue una deidad masculina en el mundo de los dioses *Tusitā*.” En cuanto a los versos del *Thera Kāludāyī* del *Dasaka Nip*āta del *Comentario Theragāthā*, Vol. II, se dice: “*dev''ūpapatti pana purisabhāven 'eva jātā* (Māyā) el renacimiento en el plano de los dioses tuvo lugar sólo en forma de masculina.”

En la sección sobre el nacimiento auspicioso del *Bodhisatta*, el ***Jinālañkāra Tika*** también menciona: “*Yasmā ca Bodhisattena vasitakucchi nāma cetiyagabbhasadisā hoti, na sakkā aññena satena āvasituṃ vā paribhuñjituṃ vā. Tasmā Bodhisattamātā gabhhavuṭṭhāṅato sattame divase kālaṃ katvāa Tusitapure devaputto hutvā' nibbatti* — El vientre en el que se había alojado el *Bodhisatta* era como la recámara de un *cetīya*: Otros seres no merecían quedarse allí o usarlo. Por lo tanto, siete días después de dar a luz, la madre del *Bodhisatta* murió y se convirtió en 'el hijo de un dios' en la ciudad celestial de *Tusitā*”.

Inclusive en la exposición del *Visatigathā* del ***Manidīpa Tika***, Vol.I, se afirma: “*Sīrī Mahāmāyā hi Bodhisattaṃ vijayitvā' sattāhamattaṃ ṭhatvā ito cavitvā Tusittabhavane purisabhāven'eva nibbattā, na itthibhāvenā* *ti* - - Habiendo vivido sólo durante siete días después de dar a luz al *Bodhisatta*, Sīrī Mahāmāyā falleció de este mundo y renació sólo como masculino (deidad masculina), no como una femenina (deidad femenina). Es un incidente regular que todas las madres de los *Bodhisattas* deban vivir sólo siete días después del parto y que todas deban morir y renacer en el plano *Tusita Deva* sólo como un dios y nunca como una diosa.” Por lo tanto, el hecho de que Mahāmāyā haya nacido sólo como una deidad masculina (*Deva*) en *Tusitā* debe ser aceptado sin ninguna duda.

### Las Sirvientas del Príncipe

Para su hijo, el Príncipe Siddhattha, el Rey Suddhodāna seleccionó y nombró a doscientas cuarenta sirvientas que eran limpias y justas, expertas en llevar a cabo sus deberes, como la lactancia materna, dando leche dulce libre de sabores picantes, salados y otros sabores desagradables, así como bañarlo, cargarlo y amamantarlo.

El Rey también nombró a sesenta siervos varones para ayudar a las sirvientas y nombró a sesenta oficiales que supervisarían los deberes de estos hombres y mujeres.

De las doscientas cuarenta sirvientas femeninas, sesenta se dedicaron a amamantar al Príncipe; otros sesenta fueron para bañarlo con agua perfumada y vestirlo, y otras sesenta para cargarlo, apoyando y agarrándolo con sus manos, o en sus regazos y así sucesivamente durante considerable tiempo; y las sesenta restantes tuvieron que compartir el mismo deber de tomar el control del Príncipe a su vez. Así, el trabajo de enfermería se distribuyó entre doscientas cuarenta sirvientas femeninas. Con los sesenta siervos varones y sesenta oficiales, habiendo en total trescientos sesenta personas responsables de cuidar al pequeño Príncipe.

Todo esto se da de acuerdo con el ***Sutta Mahāvagga*** y su Comentario, donde definitivamente se menciona la designación de las sirvientas por el Rey Bandhumā para su hijo el Príncipe Vipassī (el *Bodhisatta*). Sobre esta base, se ha descrito el nombramiento del Rey Suddhodāna.

En el Swezon Kyawhtin. (Pregunta No.33 del Volumen I), esto es hecho en forma de verso por Shin Nandadhaja, el célebre Sāmaṇera de la aldea de Kyeegan. La respuesta dada por Kyeethai Layhtat Sayādaw es: “Hay 60 horas de Myanmar en un día y una noche; ya que cuatro enfermeras tendrían que hacerse cargo a su vez cada hora, multiplicando 60 por 4 el resultado es 240”.

Si tomamos el cálculo hecho en el Swezon Kyawhtin; “cuatro enfermeras tendrían que haberse hecho cargo a su vez cada hora” en el sentido de que una iba a alimentarlo, otra bañarlo y vestirlo, otra para atenderlo, apoyarlo y cargarlo con sus manos o en su regazo, y la última para llevar a su vez la misma tarea después de hacerse cargo del Príncipe, entonces, está bastante en contra de lo que está contenido en la exposición del *Mahāpadāna Sutta* del mencionado ***Comentario Sutta Mahāvagga***.

### La Selección de Sirvientas, tal como se Describe en *El* *Temiya Jātaka*

En la exposición del *Temiya Jātaka*, Comentario *Jātaka*, la descripción detallada de cómo el Rey de Kāsi eligió las sirvientas para su hijo Temiya (el *Bodhisatta*) se registra de la siguiente manera:

(1) No fue nombrada nodriza una mujer alta porque el cuello del niño sería propenso a alargarse para tener que chupar la leche mientras permaneciera cerca de su pecho.

(2) No fue nombrada nodriza una mujer baja porque el cuello del niño sería propenso a tener retraso en el crecimiento por tener que chupar leche mientras permaneciera cerca de su pecho.

(3) No fue nombrada nodriza una mujer delgada porque las extremidades del niño, como los muslos, etc., sería propensas de ser lastimados por tener que chupar leche mientras permaneciera cerca de su pecho.

(4) No fue nombrada nodriza una mujer gorda porque el niño sería propenso a quedar lisiado en sus muslos, rodillas y piernas deformadas por tener que chupar leche mientras permaneciera cerca de su pecho.

(5) No fue nombrada nodriza una mujer de pechos grandes porque la nariz del niño sería propensa a ser asfixiada, ya que podría ser presionada a sus grandes pechos por tener que chupar su leche mientras permaneciera cerca de su pecho.

(6) No fue nombrada nodriza una mujer con una tez demasiado oscura porque su leche es muy fría y no es adecuada para el niño a largo plazo.

(7) No fue nombrada nodriza una mujer con una tez demasiado blanca porque su leche es muy caliente y no es adecuada para el niño a largo plazo.

(8) No fue nombrada nodriza una mujer que sufriese de tos porque su leche sería muy agria y no sería adecuada para el niño.

(9) No fue nombrada nodriza una mujer que sufriese de tisis porque su leche sería picante y amarga y no sería adecuada para el niño.

Por lo tanto, esas mujeres no fueron designadas nodrizas; sólo se designaron aquellas libres de los defectos anteriores; así lo dice el comentario mencionado anteriormente.

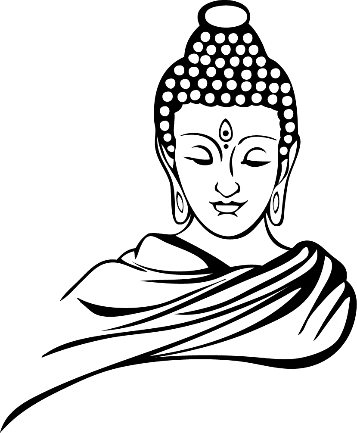
Basándose en la declaración del Comentario, Manli Sayādaw describe la misma selección de nodrizas en forma de verso (v.498) en su *Mahāsutakārī Magha Deva Liṅkā Thit*.

(El autor cita entonces todo el verso en su totalidad, pero lo hemos omitido).

#### Mahāpajāpatī Gotamī crió al Príncipe

Aunque las nodrizas fueron seleccionadas y nombradas para el príncipe Siddhattha de la manera indicada, fue su tía (o madrastra) Mahāpajāpatī Gotamī quien la mayoría de las veces lo amamantaba. Explicación: Después de la muerte de Mahāsamāyā Devī, el Rey Suddhodāna elevó a la tía del Príncipe a la condición de Reina Principal. Dos o tres días después del nacimiento del Príncipe de la Reina Māyā, su tía Mahāpajāpatī Gotamī dio a luz al Príncipe Nanda. Cuando la Reina Māyā falleció el séptimo día después del nacimiento del Príncipe, Mahāpajāpatī Gotamī confió a su propio hijo, al Príncipe Nanda (que sólo tenía tres o cuatro días) a las nodrizas, y ella misma alimentó al Príncipe Siddhattha y lo cuidó. Fue en el regazo de su tía (y madrastra) que el Príncipe Siddhattha se quedó la mayor parte del tiempo. (De la exposición del ***Dakkhiṇāvibhanga* *Sutta*** del ***Comentario Uparipaṇṇāsa***).

De esta manera, el Príncipe Siddhattha, el *Bodhisatta*, creció felizmente de manera gradual bajo el cuidado y tratamiento de los anfitriones, las nodrizas y de una gran pompa y esplendor.



# Cápitulo 2 La Realización de la Ceremonia del Arado

## El Rey Suddhodāna saluda al Bodhisatta por Segunda Vez

U

n día el Rey Suddhodāna organizó la ceremonia del arado el cual era un festival de temporada anual. Ese mismo día, toda la ciudad real de Kapilavatthu fue decorada como en el plano de los *Devas*. Toda la gente de la ciudad, incluidos los trabajadores, vestidos con sus mejores atuendos, perfumados y adornados con flores, se reunieron en la plaza del palacio. En los campos donde se iba a celebrar la ceremonia del arado, se dispusieron de mil arados, ochocientos de ellos estaban destinados al Rey y a sus ministros. Setecientos noventa y nueve arados que iban a ser tripulados por los ministros fueron condecorados con adornos de plata y equipados con arados junto con los yugos, bueyes y barras de conducción. El arado a ser montado y conducido por el Rey estuvo completamente adornado de oro rojo.

Cuando el Rey Suddhodāna dejó la ciudad real con un gran séquito de ministros, cortesanos, guardaespaldas y otros seguidores, llevó a su hijo, el *Bodhisatta*, a los sitios ceremoniales y lo mantuvo bajo el tono confortablemente fresco de un gran árbol de manzano-rosa (*Syzgium* *Jambos*) en pleno follaje. El suelo debajo del árbol estaba bien alfombrado con el mejor paño de terciopelo, en el que se colocó al niño real. Y por encima de él se fijó un dosel de terciopelo rojo carmesí bordado con estrellas de oro y plata. Todo el lugar fue cubierto de cortinas pesadas, y fueron dispuestos guardias de seguridad. El Rey entonces se vistió con el ecuestre real, que se ponía habitualmente para la ceremonia del arado. Acompañado por ministros y cortesanos, se dirigió al campo auspicioso donde se llevaría a cabo la ceremonia del arado.

A su llegada al campo auspicioso, el Rey Suddhodāna montó el arado dorado que estaba especialmente preparado para él. Los setecientos noventa y nueve cortesanos que participaron en la ceremonia también cabalgaron y condujeron sus respectivos arados de plata. Los doscientos arados restantes fueron manejados por doscientos trabajadores agrícolas reales que procedieron a arar el campo a fondo, yendo y viniendo muchas veces a través del campo. El Rey Suddhodāna aró el campo sólo una vez para traer una bendición auspiciosa a la ceremonia conduciéndolo a través del campo de un lado al otro. La ceremonia se realizó magníficamente.

Las nodrizas auxiliares y los guardias de seguridad, que fueron asignados para cuidar al Príncipe, abandonaron sus puestos y salieron del recinto real, diciendo: “Vamos a ver este gran espectáculo de nuestro señor realizando la ceremonia del arado”.

## La Consumación del Príncipe del Primer Jhāna

Mientras tanto, el Príncipe, al mirar a su alrededor y no ver a nadie, se levantó rápidamente y se sentó con las piernas cruzadas en silencio y en calma. A continuación, practicó la meditación *ānāpāna*, concentrándose en la respiración de la inhalación y exhalación, y así alcanzó el primer *rūpavacara jhāna*. (En este asunto, debe entenderse que el *Bodhisatta* logró el primer *rūpavacara jhāna* en poco tiempo como resultado de la práctica habitual de la meditación de *ānāpāna* a lo largo de muchas existencias en eones sucesivos).

Las sirvientas, que dejaron su cargo, merodearon por los puestos de comida disfrutando de un buen tiempo. Todos los árboles, con excepción del manzano-rosa bajo el cual estaba sentado el *Bodhisatta*, arrojaron su sombra de una manera natural, en línea con el movimiento del Sol. Cuando pasó el mediodía, las sombras de los árboles cayeron hacia el este. Sin embargo, la sombra del árbol manzano-rosa, bajo el cual el Príncipe estaba descansando, no se movió con el Sol, incluso después del mediodía, extrañamente permaneció en una forma redonda como al inicio.

Las niñeras, recordando finalmente: “Oh, el hijo de nuestro señor se ha quedado solo”, se apresuraron en volver y al entrar, después de separar las cortinas del recinto, …

…vieron con sus propios ojos, y para su asombro, al Príncipe sentado con las piernas cruzadas en el lugar de la gloria; y vio también el milagro de la sombra del árbol manzano-rosa que permaneció fijo en la misma posición y en la misma forma redonda. Fueron rápidamente con el Rey e informaron: “Su Majestad, su hijo real está sentado tranquila y apaciguadamente en una postura extraña. Y aunque las sombras de otros árboles se han movido con la posición cambiante del Sol, la sombra del árbol manzano-rosa, bajo el cual el Príncipe se ha sentado, permaneció sin cambios incluso después del mediodía, conservando su forma circular.”

El Rey Suddhodāna fue y observó en silencio. Al ver con sus propios ojos los dos extraños milagros, pronunció: “Oh, Hijo Noble, esta es la segunda vez que yo, tu padre, te saludo”, e hizo reverencia a su hijo con amor y adoración.

### *Visukamma Deva* Crea un Lago Real Auspicioso para el Príncipe

De esta manera, cuando el Príncipe llegó a la edad de siete años, habiendo crecido felizmente en medio del lujo como el de los *Devas*, el Rey Suddhodāna un día preguntó a sus ministros: “Oh hombres, ¿qué tipo de deporte agrada a los niños de tierna edad?” Cuando los ministros le informaron: “Su Majestad, a los niños pequeños les gusta jugar en el agua”, el Rey Suddhodāna envió a los artesanos y les ordenó que seleccionaran un sitio adecuado para cavar una magnífica alberca real.

A partir de ahí, *Sakka*, el Rey *Deva*, tomando consciencia a través de la reflexión de que se estaban llevando a cabo pasos para seleccionar un sitio para un lago, pensó: “No es apropiado en absoluto que el *Bodhisatta* utilice un lago construido por seres humanos; sólo el lago creado por *Devas* será apropiado para él. Convocó a Visukamma *Deva* y le asignó la tarea de cavar un lago, diciendo: “Vaya ahora al plano humano, Oh *Deva*, y cree un lago adecuado para que el *Bodhisatta* juegue”. A la pregunta: “¿Qué tipo de lago le gustaría que creara?” *Sakka* respondió así: “El lago que creará debe estar libre de barro y lodo; su lecho debe estar sembrado de rubíes, perlas y corales; debe estar rodeado de paredes hechas de siete tipos de piedras preciosas. Los escalones descendentes que conducen al lago deben hacerse con tablones de oro, plata y rubíes; los pasamanos deben ser de rubíes y los principales balaustres que sostengan los rieles deben tener sus tapas incrustadas con corales. Dentro de ese lago celestial, para que el *Bodhisatta* juegue al lanzamiento de agua, debe crear un barco dorado equipado con un trono de plata, un barco de plata con un trono de oro, un barco de rubí con un trono de coral y un barco de coral con un trono de rubí. También deben estar equipados con cuencos dorados, cuencos de plata, cuencos de rubí y cuencos de coral para lanzar agua. Dicho lago debe estar bellamente cubierto y adornado con cinco tipos de loto.

Visukamma *Deva*, después de dar el consentimiento, descendió al plano humano esa misma noche y creó un lago, completo con todos los detalles según la instrucción de *Sakka*, en el sitio elegido por el Rey Suddhodāna. (Aquí, se puede cuestionar cómo los cinco tipos de loto podrían crecer y florecer en el lago que estaba desprovisto de barro. La respuesta es la siguiente: Visukamma *Deva* creó pequeños barcos dorados, botes de plata, botes de rubíes y botes de coral en tales y tales lugares en dicho lago libre de barro e hizo el deseo solemne: “Que estos pequeños barcos se llenen de limo y barro grueso y dejen que cinco tipos de loto crezcan y florezcan en estos barcos llenos de barro”. Así creado y resuelto por Visukamma *Deva*, cinco tipos de loto crecieron y florecieron en el lago real). El polen de las flores de loto se extendió sobre la superficie del lago moviéndose con la suave brisa y las olas ondulantes. Cinco especies de abejas en cinco colores diferentes zumbaban y volaban alegremente mientras se agitaban de flor en flor. De esta manera, Visukamma *Deva* creó el lago real según las instrucciones de *Sakka* y regresó al plano celestial.

Cuando el nuevo día amaneció, miles de ciudadanos vieron el impresionante y magnífico lago, y exclamaron con alegría: “¡Ciertamente, este lago debe haber sido creado por *Sakka* y los *Devas* para el Príncipe!” Y así, con alegría y dicha, fueron e informaron el asunto al Rey Suddhodāna. El Rey Suddhodāna, acompañado por un vasto séquito, fue a ver los lagos. Cuando vio la magnificencia y el esplendor del lago, exclamó con regocijo: “¡Este lago es verdaderamente creación de seres divinos debido al poder y la gloria de mi hijo!”

A partir de entonces, el Príncipe fue a jugar al agua del lago, que era un requisito de los placeres celestiales. (Estas son las palabras que se citan en la exposición del *Sukhumāla Sutta*, *Devadūta Vagga, Tikanipāta,* ***Comentario Aṅguttara***, Volumen II).

## La Construcción de Tres Palacios para el Príncipe

El *Bodhisatta*, el Príncipe Siddhattha, creció con gran comodidad y lujo, disfrutando de la alegría de jugar en el agua de los lagos celestes, cubiertos y adornados con cinco tipos de loto como se dijo anteriormente, usando prendas muy suaves y lisas que fueron recién hechas y producidas en el país de Kāsi, siendo en todo momento cubierto y protegido contra el calor, el frío, el polvo, la niebla y la nieve, con paraguas blancos de *devas* y humanos.

Cuando hubo crecido hasta la edad de dieciséis años, el Rey Suddhodána pensó: “Es hora de construir unas mansiones para mi hijo”, y dispuso de arquitectos, carpinteros, albañiles, escultores y pintores de los más célebres y hábiles para que sean convocados en el palacio para su discusión. Luego dio órdenes para la construcción de tres palacios llamados Palacio Dorado Ramma, Palacio Suramma, y Palacio Dorado Subha que fueron especialmente diseñados para adaptarse a las condiciones climáticas de las tres estaciones, después de hacer los preparativos preliminares necesarios, tales como la excavación de la tierra elegida en el sitio elegido y en el momento indicado tal como era propicio por las estrellas.

Estos tres palacios eran de igual longitud, amplitud y altura. Sólo diferían en el número de niveles de las torres.

(Estos tres palacios no se describen en detalle en los Comentarios del *Buddhavaṃsa* ni de los *Jātaka*. Se describen extensamente en las exposiciones del *Sukhumāla Sutta* del ***Comentario Aṅguttara***, en la exposición del *Māgandiya Sutta* *del Comentario Majjhima Paṇṇāsa* y en la del capítulo *Agarikasampatti* en el ***Sub-Comentario* *Jinālaṅkāra***. Lo que se presenta aquí es el relato combinado de las exposiciones en estos diversos textos).

Estos fueron:

(i). El palacio Ramma que fue construido para su residencia durante el invierno,

(ii). El palacio Suramma que fue construido para su residencia durante el verano, y finalmente

(iii). El palacio Subha que fue construido para su residencia durante la temporada de lluvias.

### (i) Palacio *Ramma* (invierno)

El Palacio *Ramma* tenía una torre de nueve niveles. La estructura y las formaciones de los ambientes fueron diseñadas para mantener los pisos algo bajos con el fin de retener el calor. Se tomó cuidado meticuloso en la disposición de las ventanas y las ventilaciones apoyados por leones, para evitar que elementos fríos del exterior, como la nieve, la niebla y la brisa, entraran al interior. Los pintores también dibujaron imágenes de fuegos ardientes y llamas en las paredes, tablones centrales, techos, etc., de la mansión palaciega para disipar la frialdad al verlos. Festones de perfumes, flores y perlas se colgaron aquí y allá en lugares apropiados. Los techos estaban adornados con telas de pura lana y seda que eran muy suaves, finas y cálidas y que estaban adornadas con estrellas de oro, plata y rubíes dando colores brillantes y llamativos. Además, había tabiques de lana y cortinas de gasa adornadas con chales de terciopelo y lana que eran muy finas y suaves al tacto. Las prendas de terciopelo y la ropa de lana apropiadas para la temporada de frío también se prepararon adecuadamente para su uso. En la temporada de invierno, los alimentos nutritivos de temporada, como los manjares picantes y calientes, fueron bien preparados oportunamente. Para mantener la habitación caliente, las ventanas se mantuvieron abiertas en el día y cerradas por la noche.

### (ii) Palacio *Suramma* (Verano)

Había cinco niveles en la torre del Palacio llamado *Suramma*. La estructura y las formaciones de los ambientes estaban diseñadas de tal manera que proporcionaran ventilación; los niveles se construyeron altos, ventanas y persianas se mantuvieron espaciosas y anchas, y para obtener tanta brisa y frescura como sea necesaria desde el exterior, las puertas y ventanas principales no se mantuvieron demasiado seguras; algunas puertas tenían perforaciones y otras tenían redes (hechas de hierro, oro, plata). Las paredes, postes centrales, techos, etc., estaban decorados con pinturas de loto azul, rojo y blanco para dar impresiones relajantes a los observadores. Los cántaros recién hechos y llenos de agua hasta el borde se instalaron cerca de las ventanas y se colocaron en ella plantas con flores acuáticas como el loto azul, rojo, blanco y el loto de cien pétalos. Se instalaron dispositivos mecánicos, como …

… fuentes y duchas, para enfriar y refrescar los lugares apropiados que simulaban la temporada de lluvias cuando el verdor impregnaba el paisaje. Dentro de la mansión, macetas y barriles llenos de barro perfumado y lodo se colocaron en esquinas adecuadamente y en ellos se plantaron cinco variedades de loto. Los techos estaban cubiertos con doseles tejidos de algodón puro, que eran suaves y lisos y capaces de generar un efecto de enfriamiento. Además, había tabiques dorados y cortinas suaves y delgadas que estaban bella y maravillosamente decoradas. Alfombras de suelo de tela muy blancas, que eran capaces de hacer que el ambiente sea fresco. Los conjuntos de prendas blancas muy delgadas adecuadas para el uso en verano también se mantuvieron listos para su uso. Los alimentos fríos y salados, que tenían la calidad de la frescura (*sīta-viriya*), también estaban satisfactoriamente dispuestos.

En el techo del palacio de *Suramma* se colgó una red de pequeñas campanas doradas que producían sonidos dulces, suaves, agradables y sobresalían los sonidos de los cinco tipos de música celestial. Cielorrasos hechos de finas láminas de oro con agujeros muy pequeños se fijaron bajo el techo. Cuando el agua de los cuatro estanques (a ser descrito más adelante) en los cuatro lados de la mansión era bombeada mediante dispositivos mecánicos en los techos el agua caía sobre los techos y goteaba a través de pequeños agujeros como si fueran gotas de lluvia, como si estuviera lloviendo.

Por encima de los techos de sábanas doradas se extendieron laminas secas de piel de búfalo; luego los guijarros eran levantados en lo alto por las máquinas hacia la azotea y desde allí liberados para caer sobre las pieles de búfalo estiradas. El sonido producido por estos guijarros que caían se asemejaba al estruendo de los truenos durante la temporada de lluvias.

Ciento ocho enormes macetas hechas de oro y plata se llenaron con agua perfumada y se colocaron alrededor de la cama real que estaba en un recinto de redes bordadas con diseños de loto azul. Para tener el efecto de una atmósfera fresca y agradable, se plantaron lotos azul, rojo y blanco en grandes barriles de bronce llenos hasta el borde con barro perfumado y colocados en todas partes. El loto que florecía era tocado por los rayos del Sol. Todas las especies de abejas de miel entraban a la mansión y flotaban alrededor de estas flores de loto chupando su dulce néctar. Así, el Palacio *Suramma*, el complejo de verano del Príncipe, siempre estuvo impregnado de la dulce fragancia de las flores. La puerta principal y las ventanas de esa residencia de verano se mantenían cerradas de día y abiertas por la noche (para disponer del elemento del viento fresco).

Cuando el Príncipe tomaba su residencia en este palacio, y cuando llegaba el momento de jugar en el agua, se lanzaban guijarros a las sábanas de pieles de búfalo, como se ha mencionado anteriormente, para producir rugidos similares a los del trueno; el agua bombeada hasta los techos goteaba hacia abajo en gotas a través de los agujeros finos como si estuviera lloviendo. En ese momento, el Príncipe, vistiendo prendas y ropaje azul y adornándose de azul, se deleitaba con el agua, disfrutando de su frescura durante el día en compañía de cuarenta mil sirvientes y seguidores que también estaban vestidos y adornados de azul con sus cuerpos perfumados.

En los cuatro lados del Palacio *Suramma* (Verano) había cuatro estanques en los que el agua era verde esmeralda, fresca y limpia y cubierta por todas partes con cinco tipos de loto. Aves acuáticas, como cisnes, patos, garzas, etc., de varios tonos, que se elevaban desde los lagos al este, volaban a través del palacio haciendo sonidos melodiosos continuamente, y bajaban y brincaban en el lago hacia el oeste. De esta manera, estas aves acuáticas del estanque oeste volaban hacia el este, las del lago del norte hacia el sur y las del lago sur al norte y así sucesivamente. El palacio de verano, inclusive durante los meses de verano, era agradable como en la temporada de lluvias.

### (iii) El Palacio *Subha* (Temporada Lluvia)

Había siete niveles en la torre del palacio llamado *Subha*. La estructura y las formaciones de los ambientes estaban diseñadas de tal manera que eran de tamaño medio, ni demasiado bajas ni demasiado altas y ni demasiado anchas ni demasiado estrechas, para generar calor y frío. La puerta principal y las ventanas fueron diseñadas para adaptarse tanto a las estaciones frías como a las calientes, algunas equipadas con tablones de punto y otras con agujeros y mallas de alambre. Había pinturas de fuegos ardientes y llamas y también imágenes de lagos y estanques. Las prendas, batas y alfombras, que se adaptaban tanto al frío como al calor, formando una variedad de prendas utilizadas en los dos palacios mencionados anteriormente, se disponían listas para su uso a discreción. Algunas de las puertas y ventanas estaban abiertas de día y cerradas por la noche; y otras se mantenían cerradas de día y abiertas de noche. (La belleza y la perfección de esta mansión palaciega para la temporada de lluvias era idéntica a la de las residencias de verano e invierno).

## La Exhibición de Tiro con el Arco

### El Príncipe muestra Su Habilidad en el Tiro con el Arco

Después de que el Rey Suddhodāna, el padre real, construyera las tres mansiones palaciegas para su hijo con tal grandeza y magnificencia que ninguna sucesión de Reyes había disfrutado antes, pensó: “Mi hijo ha llegado a la edad de los dieciséis años. Después de coronarlo Rey con el paraguas blanco levantado, lo veré disfrutando del lujo y la gloria de la realeza.” Entonces ordenó que se enviaran mensajes a sus ochenta mil parientes Sakyan así: “Queridos Príncipes Sakyan, mi hijo ha llegado a la mayoría de edad y tiene dieciséis años ahora. Lo coronaré Rey. Todos los Príncipes Sakyan deben llevar a sus hijas, que hayan llegado a la mayoría de edad, a mi palacio.

Cuando los Príncipes Sakyan recibieron el mensaje real del Rey Suddhodāna, se negaron a cumplir con su petición, respondiendo en términos despectivos: “El Príncipe Siddhattha carece de educación, aunque posea una agradable apariencia personal. Al no haber adquirido ninguna habilidad de sustento, no podrá cumplir con su obligación de mantener a una familia. Así que no podemos adherirnos a las exigencias del Rey Suddhodāna y dar a nuestras hijas”.

(Estas palabras se transcriben tal como se da en los *Comentarios* ***Buddhavaṃsa***, el ***Aṅguttara*** y también en el ***Sub-Comentario Jinālaṅkāra*.** Sin embargo, en la Introducción al Comentario de los ***Jātaka***, en la sección sobre el *Buddhavaṃsa*, se menciona que los parientes reales Sakyan hicieron las observaciones despectivas sobre el Príncipe Siddhattha en una de sus asambleas solamente, cuando el *Bodhisatta*, el Príncipe Siddhattha, ya había estado viviendo en el lujo en las tres mansiones palaciegas en medio de cuarenta mil sirvientes encabezadas por su Reina Principal Yasodharā Devī).

Al recibir las respuestas de los Príncipes Sakyan, el padre del Príncipe, el Rey Suddhodāna fue con el Príncipe y relató el asunto. El Príncipe preguntó: “Mi querido padre, no tengo que aprender nada. ¿Qué habilidad quieres que muestre?” El Rey Suddhodāna respondió: “Querido hijo, debes demostrar a los parientes reales el arte del tiro con el arco, debe ser con un arco que requiera mil unidades de peso (*pala*) para tirar de él.” El príncipe Siddhattha dijo entonces: “En ese caso, padre real, que se proclame por el ritmo de los tambores en la ciudad real que en el séptimo día desde hoy, habrá una exhibición de tiro con el arco por parte mía.” En consecuencia, el Rey Suddhodāna lo proclamó ampliamente por todo el reino de Kapilavatthu bajo el ritmo de los tambores.

(Con respecto al término “*sahassathāmadhanu*”, el ***Samantacakkhu Dīpanī*** , Vol. I, dice que también puede significar “un arco que requiera de mil hombres para tirar de él” (de acuerdo con las exposiciones del *Tika-nipāta* del ***Comentario Aṅgutara*** y su *Sub-Comentario* y del Comentario sobre el ***Buddhavaṃsa***). Añade: “Sin embargo, si se toma la palabra *Pāḷi* para referirse a la fuerza o al peso, debe traducirse 'un arco que requiera una fuerza igual a mil unidades de peso (*pala*) para tirar de él.' “

(El autor continúa discutiendo las unidades de peso, *pala*, de manera diferente en Comentarios y Sub-comentarios y en el *Candakinnarī* *Pyo* y *Maghadeva* *Liṅkā*, que son obras famosas en la literatura de Myanmar. Los hemos dejado fuera de nuestra traducción).

Después de que la proclamación se hubo hecho por medio del batir de los tambores, se hicieron arreglos para preparar un sitio para la demostración del Príncipe de sus habilidades de tiro con el arco y para construir un panel de observación decorado para los ministros, damas del palacio, séquito, personal de servicio, soldados y distinguidos parientes reales. En el séptimo día, cuando se completaron todos los arreglos, el Rey con sus ministros, comandantes militares e invitados permanecieron sentados en sus respectivos lugares. El Príncipe, después de tomar su asiento en el trono lleno de gemas en el centro del terreno abierto, se apoderó del gran arco que le entregaron los sirvientes reales. (El arco requería ser tirado por mil hombres; o el arco requería de mil unidades o dos mil unidades de peso, *pala*, para ser tirado).

Sentado con las piernas cruzadas en el trono, el Príncipe sostuvo el arco con su mano izquierda, torció la …

… cuerda del arco alrededor de un dedo gordo del pie con el que fue tirado para hacerlo tenso, luego golpeó la cuerda del arco con su mano derecha para ajustarlo. El sonido vibratorio emitido por la cuerda fue tan fuerte que resonó en toda la ciudad de Kapilavatthu que parecía como si estuviera al borde de volar hacia el cielo.

A continuación, algunas personas preguntaron: “¿Qué es ese sonido?”; y algunas personas respondieron: “Ése es el rugido del trueno.” Otros, sin embargo, dijeron: “Oh, no sabes, ése no es el sonido del trueno. Es el sonido producido por el Príncipe Sakyan Siddhattha, tan elegante en forma y resplandeciente en su tez, cuando tiró del arco que requería de mil hombres (o dos mil unidades de peso, *palas*) para estirarse, y golpeó la cuerda del arco.”

Todos los ochenta mil Príncipes Sakyan y parientes reales que presenciaban la espectacular exhibición del Príncipe de golpear y ajustar las cuerdas del arco estuvieron muy encantados.

### La Demostración de los Doce Tipos Menores de Tiros con el Arco

El Príncipe mandó traer a los arqueros maestros más famosos de Kapilavatthu con el nombre de Akkhanavedhi, Vālavedhi, Saravedhi y Saddavedhi y los reunió en el terreno del palacio. En cuanto a sí mismo (al igual que en una existencia anterior, cuando el *Bodhisatta* nació como el joven Jotipāla, como se menciona en el *Sarabhaṅga Jātaka* del ***Cattālīsa Nipāta***), se paró en medio de los cuatro tipos de público con un majestuoso porte, como una serpiente que emerge de la tierra, o como *Sakka*, el Rey de *Devas*, en un desfile militar. Estaba vestido con atuendos marciales tachados de rubíes, llevando en su cabeza una diadema adornada con nueve tipos de gemas preciosas multifacéticas y ceñida alrededor de su cintura tenía una faja masivamente terminada con siete tipos de gemas. Sostenía un arco en forma de media luna, hecho del cuerno de un animal, con cuerdas de color coral y colgado sobre su hombro había un carcaj de color esmeralda.

Los cuatro arqueros maestros mencionados fueron llamados para tomar sus posiciones en las cuatro esquinas, como las de un tanque rectangular, con sus asistentes personales llevando un suministro de treinta mil flechas cada uno. Él mismo, sin embargo, sostuvo una flecha con una punta de diamante *vajirā* y pidió a los cuatro arqueros maestros que le dispararan simultáneamente.

(1) Los arqueros maestros declararon: “Hijo de nuestro Señor, somos los arqueros más consumados que podemos disparar y golpear el objetivo muchas veces como un relámpago (*akkhaṇavedhi*); que podemos dividir en dos mitades un blanco tan pequeño como el cabello de una cola o la pluma de un animal como si fuera el blanco de una berenjena (*vālavedhi*); que podemos disparar una flecha para darle otra flecha que fue disparada delante de ella (*saravedhi*); y que podemos disparar para darle al objetivo sin verlo con los ojos, sino escuchando sólo el sonido (*saddavedhi*). Su Alteza es joven y tierno en edad; no podemos tener el corazón para dispararle”.

Respuesta: “¡No teman! Si pueden disparar para darme, procedan a dispararme”, se quedó erguido, intrépido como un león dorado en el centro del campo abierto. A continuación, los arqueros maestros comenzaron a disparar simultáneamente miles de flechas con todas sus fuerzas como el centello de un relámpago. El Príncipe detuvo todas las flechas entrantes, repulsándolas y golpeándolas con una sola flecha inclinada con un diamante *vajirā* y manipulándolas para no caer en desorden, sino haciendo que las cabezas de flecha, colas, hojas y tallos se agrupasen en un patrón regular para formar una gran recámara de flechas (*saragabbha*). De esta manera, los cuatro arqueros maestros agotaron las treinta mil flechas asignadas a cada uno de ellos. Cuando el Príncipe supo muy bien que todas las flechas habían sido utilizadas, saltó de la recámara de flechas sin perturbarlas.

En esta demostración de habilidad de tiro con el arco de detener y proteger las flechas entrantes (*sarapaṭibāhana*), los espectadores formados por Princesas y Príncipes, *Brahmanes* y gente rica, etc., que llenaban toda la extensión circundante, hicieron exclamaciones alegres de alabanza y asombro, golpeándose los pechos; y sus tumultuosos aplausos reverberaron en el cielo casi haciendo temblar la tierra.

(Este es, de hecho, el tipo de habilidad de tiro con el arco por el cual todas las flechas entrantes de los enemigos son detenidas y derribadas por una flecha defensora, *sarapaṭibāhana*).

(2) A continuación, el Rey Suddhodāna le preguntó a su hijo: “Querido hijo, ¿cómo llamas a la habilidad de tiro con el arco que acabas de demostrar?” “Respetado Padre, lo que he demostrado es el arte de defender las flechas entrantes del enemigo con la propia flecha, *sarapaṭibāhana*.” El Rey Suddhodāna preguntó de nuevo: “Querido hijo, ¿hay alguien más que tú que haya dominado esta habilidad?” En respuesta, el Príncipe dijo: “Respetado Padre, no hay nadie que tenga habilidad en este arte en toda la isla de Jambudīpa, además de mi persona”. El Rey Suddhodāna dijo entonces: “Querido hijo, procede a demostrarnos otros tipos de habilidad de tiro con el arco.” A continuación, el Príncipe dijo: “Estos cuatro maestros arqueros de pie en las cuatro esquinas fueron incapaces de disparar y acertar sobre mí. Ahora voy a disparar con una sola flecha y golpear a los cuatro arqueros maestros. Al escuchar estas palabras del Príncipe, los cuatro arqueros maestros no pudieron controlarse a sí mismos, estremeciéndose de gran miedo.

Entonces el Príncipe dispuso de cuatro plantas de plátano para ser plantadas en las cuatro esquinas donde los cuatro arqueros maestros estaban colocados previamente; Atando un trozo de hilo de seda roja a la cola de la flecha con una punta de diamante *vajirā*, apuntó a un tronco de plátano y soltó la flecha. La flecha atravesó el primer tronco de plátano, pero sin detenerse procedió al segundo tronco de plátano que atravesó; seguidamente continuó perforando a través del tercer y el cuarto tronco de plátano, finalmente golpeó y perforó de nuevo el tronco de plátano que había apuntado primero y llegó a descansar en la mano del príncipe *Bodhisatta*. Los cuatro troncos de plátano perforados cada uno con hilos de seda roja estaban interconectados por ella. Los espectadores exclamaron rotundamente y gritaron en aprobación.

El Rey Suddhodāna volvió a preguntar a su hijo: “Querido hijo, ¿cuál es el nombre de la habilidad de tiro con el arco que acabas de demostrar?” “Respetado Padre, lo que acabo de demostrar es la habilidad de tiro con el arco de golpear a todos los objetivos previstos en forma de círculo con una sola flecha para finalmente regresar (a la mano del arquero). Se llama *cakkavedhi*.”

(Este es, de hecho, el tipo de habilidad de tiro con el arco por el cual una sola flecha perfora a través de todos los objetivos previstos en una posición circular y regresa a la mano del arquero, *cakkavedhi*).

Entonces el Rey Suddhodāna dijo: “Querido hijo, procede a la demostración de otros tipos de habilidad de tiro con el arco.” El Príncipe procedió a mostrar las siguientes variedades de habilidad de tiro con el arco una tras otra:

(3) La habilidad *Saralaṭṭhi*, disparando las flechas continuamente para formar una corriente que se asemejara a una enredadera largamente estirada.

(4) La habilidad *Sararajju*, disparando las flechas continuamente para parecerse a una serie de cuerdas.

(5) La habilidad *Sarapāsāda*, disparando las flechas en una formación que se asemejaba a una terraza.

(6) La habilidad *Sarasopāna*, disparando las flechas en una formación que se asemejaba a una escalera con techos escalonados.

(7) La habilidad *Saramaṇḍapa*, disparando las flechas en una formación que se asemejaba a un pabellón.

(8) La habilidad *Sarapākāra*, disparando las flechas en una formación que se asemejaba a un muro circular.

(9) La habilidad *Sarapokkharaṇī*, disparando las flechas en una formación que se asemejaba a un lago rectangular.

(10) Habilidad *Sarapaduma*, disparando las flechas en niveles sucesivos en una formación que se asemejaba a una flor de loto multi-pétalo *Paduma*.

(11) Habilidad *Saravedhi*, disparando las flechas de tal manera que la flecha anterior fuese golpeada por la que le siguiese.

(12) Habilidad *Saravassa*, disparando las flechas para causar una lluvia de flechas que se asemejara a la caída de una lluvia.

Estas son las doce habilidades menores en el arte del tiro con el arco.

### La Demostración de Cuatro Habilidades Principales de Tiro con el Arco

Además, el Príncipe Siddhattha demostró las siguientes cuatro habilidades principales de tiro con el arco a su padre Real, el Rey Suddhodāna, y a los invitados reales reunidos:

(1) La habilidad principal *akkhaṇavedhi*, disparando una descarga de flechas instantáneamente como un relámpago contra un objetivo sin fallar.

(2) La habilidad principal *vālavedhi*, disparando, para dividir en dos mitades, un objetivo diminuto como una pluma como si fuera una berenjena.

(3) La habilidad principal *saravedhi*, disparando para golpear cada flecha anterior por las flechas subsiguientes.

(4) La habilidad principal *saddavedhi*, disparando para golpear a un objetivo no mediante la vista, sino mediante su sonido.

### Demostración de Habilidad de Tiro con el Arco Mediante la Perforación a Través de Siete Tipos de Cuerpos Voluminosos

Además, el Príncipe también demostró a la multitud de gente, presidida por el Rey Suddhodāna, la habilidad para disparar y perforar siete tipos de cuerpos voluminosos (*satta* *mahākāyapadālana*).

Los siete tipos de cuerpos voluminosos se enumeran de la siguiente manera: (1) *camma-kāya*, un gran objetivo de piel; (2) *dāruaya*, un gran objetivo de madera; (3) *loha-kāya,* un gran objetivo de bronce; (4) *ayo-kāya*, un gran objetivo de hierro; (5) *valika-kāya*, un gran objetivo de arena; (6) *udaka*-*kāya*, un gran objetivo de agua; (7) *phalaka-kāya*, un gran objetivo de tablones.

De los siete tipos de cuerpos voluminosos: (1) Otros arqueros, en su mejor momento, sólo podían disparar a través de una sola hoja de piel de búfalo. Pero el Príncipe demostró poder disparar a través de un sólido hecho de cien capas de piel de búfalo.

(2-7) Mientras que otros arqueros podían disparar para penetrar a través de un tablón de *Udumbara* (*Ficus* *Glomerata*) del grosor de ocho dedos de ancho, o un tablón de *Panasa* (*Pentaptera Tomentosa*) de espesor de cuatro dedos, el Príncipe podría disparar para perforar a través de cien tales tablones. Del mismo modo, mientras que otros arqueros podían disparar para perforar sólo una lámina de cobre de dos dedos de espesor o una hoja de hierro de un dedo de espesor, el Príncipe podía disparar para penetrar en muchas capas de tales láminas de cobre y hierro. Aunque otros arqueros podían disparar una flecha desde el frente a través de un carro cargado de arena o tablones o heno para dejarlo salir por la parte trasera, o desde la parte trasera para dejarlo salir por la parte delantera, el Príncipe podía disparar para penetrar a través de muchos carrozas como éstas, ya sea desde la parte delantera o desde atrás. Mientras que otros arqueros podían disparar para cubrir una distancia de sólo cuatro *usabhas***1** en agua y sólo ocho *usabhas* en tierra, el Príncipe demostró que su tiro podría cubrir muchos *usabhas* (o incluso *yojanas*, si así lo deseaba, en agua o en tierra). (Reproducido por el *Asadisa Jātaka* del ***Dukanipāta***).

(Ésta, de hecho, fue la demostración de la habilidad del tiro con el arco para disparar a través de siete tipos de cuerpos voluminosos, *Satta Mahākāyapadālana*).

### La Māravillosa Habilidad de Tiro con el Arco del *Bodhisatta* como el Príncipe Asadisa

El Príncipe, el *Bodhisatta*, demostró su habilidad en el tiro con el arco no sólo en su última existencia humana como el Príncipe Siddhattha, sino también mientras todavía estaba en las primeras etapas del desarrollo de los *Pāramīs*, en su existencia como el Príncipe Asadisa. A continuación, se presenta un breve relato de este episodio:

Mientras desarrollaba las Perfecciones, nació en una de sus existencias como el Príncipe Asadisa, el hijo mayor del Rey Brahmadatta en la ciudad de Vārāṇasī. Cuando alcanzó la edad de dieciséis años, se dirigió a la ciudad universitaria de Takkasilā, donde bajo el maestro estelarmente famoso, Disāpāmokkha, aprendió los tres *Vedas* junto con las dieciocho ramas de aprendizaje hasta la etapa más consumada de la perfección. En particular, había dominado, sin nadie por igual, las habilidades de tiro con el arco. Después de completar su estudio, cuando regresó a Vārāṇasī, rechazó la realeza que se le ofreció como hijo mayor, de acuerdo ….

.

1. usabha: una medida de longitud 140 codos.

…con los deseos moribundos de su padre, el Rey Brahmadatta. Los ministros eligieron entonces a su hermano menor, al Príncipe Brahmadatta, para convertirse en Rey. El mayor Príncipe Asadisa continuó viviendo la vida principesca de manera pacífica. Pero los sicofantes y buscadores oportunos que servían al Rey, con el fin de sembrar las semillas de la discordia, difamaron al Príncipe Asadisa, diciéndole al Rey: “El Príncipe Asadisa está planeando apoderarse de su trono.” Creyendo en estas palabras calumniosas, el Rey ordenó el arresto de su hermano mayor, del Príncipe Asadisa.

Al ser informado de dicho asunto por un buen sirviente del palacio, el Príncipe Asadisa se sintió profundamente herido y dejó el reino de Vārāṇasī y partió hacia otro país. En dicho lugar, el Rey local recibió noticias de que un maestro arquero había llegado a la puerta del palacio buscando permiso para estar al servicio del Rey. Invocando al maestro arquero ante su presencia, el Rey le preguntó en cuanto a la remuneración que buscaba por sus servicios. Acordando ser empleado por un salario de cien mil piezas de plata al año, el Príncipe Asadisa permaneció a partir de entonces al servicio del Rey como arquero. Los arqueros en ejercicio estaban celosos de que al recién llegado se le pagara un salario de mil al año, y hablaron consecuentemente en menosprecio de él.

Un día, mientras estaba en el jardín real cerca sobre una auspiciosa losa, el Rey vio un montón de mangos a lo alto de un gran árbol de mango. Considerando: “Es imposible subir y arrancar el grupo de mangos”, el Rey convocó a los viejos arqueros y les preguntó: “¿Pueden derribar ese manojo de mangos con una flecha?” Ellos presentaron su respuesta unánimemente: “Su Majestad, no hay ningún problema para que lo derribemos; pero Su Majestad ha visto nuestra actuación muchas veces. Que el nuevo arquero, que está ganando mucho más que nosotros, lo derribe.

El Rey entonces mandó llamar al Príncipe Asadisa, y le preguntó: “Hijo mío, ¿puede derribar ese manojo de mango con una flecha?” El Príncipe respondió: “Su Majestad, si tengo el permiso para usar el lugar donde usted está reclinado en este momento, el trabajo se puede hacer.” (Hizo esta petición ya que el tallo del grupo de mango estaba directamente encima del lugar donde el Rey había estado reclinado). El Rey cambió su posición de donde estaba reclinado y permitió que el Príncipe disparara desde allí.

A diferencia de otros arqueros, el Príncipe Asadisa no llevaba su arco en la mano ostentosamente. El se desplazaba con el arco doblado y envuelto en una tela. Tenía un recinto formado por pantallas y cortinas. Entonces entró al recinto para quitarse la prenda exterior blanca, y se vistió con un atuendo rojo. También entonces ciñó sus lomos y se puso una faja roja envuelta firmemente alrededor de su pecho. Después de lo cual, sacó la espada del interior de la bolsa y la colgó en el hombro izquierdo. Luego se puso un manto del color de oro y con el carcaj colgado en la espalda, sostuvo el gran arco hecho de cuerno de carnero, cada sector de los cuales se sujetaba correctamente a las articulaciones y colocó dentro las cuerdas del arco de color rojo coral. Y, con una frente de gemas preciosas adornando su cabeza, y girando la flecha afilada con las uñas de sus dedos, se separó de la cortina y salió como un joven *Nāga* emergiendo de la tierra. Luego, yendo directamente al lugar para disparar, le preguntó al Rey: “Su Majestad, ¿voy a derribar el montón de mangos con la flecha ascendente o con una descendente?” El Rey respondió: “Hijo mío, había visto a muchos arqueros derribar (fruta) con la flecha ascendente, pero no he visto arqueros derribarlos con la descendente. Quiero que dispare y corte el tallo con la flecha descendente”. El Príncipe respondió: “Su Majestad, esta primera flecha que estoy disparando subirá hasta el plano de los *Devas*, le ruego que sea paciente y espere el descenso de la flecha desde dicho plano *Deva*.” —Que así sea —dijo el Rey—.

Además, explicó así: “Su Majestad, esta primera flecha que estoy disparando, en su sendero hacia arriba cortará la mitad del tallo del grupo de mangos y cuando descienda del cielo, cortará la mitad restante precisamente sin fallar, ni siquiera por un pelo, y derribará el racimo. He aquí y ahora, Su Majestad. Lanzando estas palabras audaces, el Príncipe disparó la flecha que se fue hacia el cielo a una velocidad acelerada.

La flecha fue hacia arriba después de cortar la mitad del tallo de mango (como el Príncipe lo había dicho). El Príncipe, juzgando “la flecha puede haber llegado al plano *Deva*” del Cātumahārājika”, disparó una segunda flecha con mayor fuerza y velocidad que la primera. La segunda flecha subió y golpeó la pluma de la primera flecha para hacerla girar y caer hacia abajo; …

… y subió y subió hasta llegar el plano deva *Tāvatiṃsa*, donde fue atrapada por los *Tāvatiṃsa* *Devas*.

El sonido, producido por la flecha descendente que cortaba a través de fuertes vientos la atmósfera, rugió fuertemente como el del trueno como para hacer temblar la tierra. Cuando la gente preguntó: “¿Qué es ese sonido?”, el Príncipe respondió: “Es el sonido de la primera flecha que desciende”. Calmó los temores de las personas que se sentían ansiosas de que la flecha no cayera sobre ellos, diciendo: “No tengan miedo; a la flecha no se le permitirá caer al suelo, la cogeré sin causar daño a nadie”.

La flecha, al bajar, cortó la mitad restante del tallo del racimo de mango sin modificar ni siquiera la amplitud de un pelo de él, a la vista completa de los espectadores, y cayó hacia abajo llevando consigo el manojo de mangos. El Príncipe Asadisa agarró en el aire la flecha que cayó en una mano y el racimo de mango en la otra, no permitiéndoles caer al suelo.

El Rey y miles de espectadores se maravillaron de la asombrosa y magnífica exhibición y exclamaron: “Nunca antes habíamos presenciado una demostración tan maravillosa”. Aplaudieron y elogiaron al Príncipe aplaudiendo con los brazos abiertos, chasqueando los dedos y lanzando al aire sus turbantes y sombreros. La audiencia del Rey, complacida y encantada, alegró al Príncipe con regalos y recompensas que valían un *crore* en dinero. El Rey premió copiosamente al arquero Príncipe con mucha recompensa y un gran séquito que pudo compararse con un fuerte aguacero de lluvia.

*(Esta es una descripción de la maravillosa habilidad del tiro con el arco del príncipe Asadisa).*

De esta manera, el Príncipe Siddhattha, el *Bodhisatta*, demostró la extraordinaria habilidad del tiro con el arco también en el momento en que nació como el Príncipe Asadisa. En esta última existencia como Príncipe Siddhattha, también demostró a la misma multitud no sólo la habilidad mencionada del tiro con el arco, es decir, las doce habilidades menores, las cuatro habilidades principales, los siete tipos de disparos para perforar a través de cuerpos voluminosos, sino todas las habilidades, destreza y logros que un príncipe debe aprender y dominar. Sólo entonces las dudas y las sospechas de los ochenta mil parientes reales sobre, “¿Alguna vez habrá tenido logros maculinos?” fueron despejadas.

## La Ascensión al Trono

### La Ascensión de la Realeza a la que Asistieron Cuarenta mil Princesas Sakyan

De esta manera, el Príncipe Siddhattha mostró su habilidad en el tiro con el arco para disipar toda desconfianza, desdén, calumnia y reproche que acumularon sus parientes reales. La suya fue una hazaña de habilidad que no tenía igual, maravillosa y rara de presenciar. A continuación, todos los parientes reales, siendo absueltos de las dudas y vacilaciones en las que se habían entretenido antes, proclamaron alegremente: “Nunca antes en los anales reales de la dinastía Sakyan alguien había sido testigo de tales hazañas de dominio como hemos presenciado ahora”, y así vertieron alabanzas sobre el Príncipe. Estaban tan completamente encantados con tal destreza incomparable y logros íntegros del Príncipe, que de buen agrado le enviaron a sus propias hijas reales, que estuvieron bellamente vestidas y adornadas para el compromiso real. Las princesas de nacimiento puro y belleza sin igual enviadas a la corte real contaban en número la cifra de cuarenta mil.

### La Belleza de la Reina Yasodharā

Entre las cuarenta mil princesas Sakyan, estaba la Princesa Yasodharā como la corona, la superior y la más importante de todas, cuyo nombre de soltera era Bhaddakaccānā.

Yasodharā Devī fue, como se ha dicho anteriormente, uno de los connatales del Príncipe. Nació de la unión del gobernante Sakyan Suppabuddha, hijo del abuelo del Príncipe, el Rey Añjana del Reino de Devadaha, y la Princesa Amitta, que era la hermana menor del Rey Suddhodāna. La Princesa se ganó el nombre de Yasodharā por estar dotada de fama prístina y de gran séquito. (*Yaso*, gran séquito y alta reputación; *dharā*- portador. Por lo tanto, significaba princesa que estaba dotada de gran séquito y alta reputación).

Ella era de color dorado, permanentemente llamativa y hermosa, como una imagen de oro macizo o como si la carne y el cuerpo natural estuvieran hechos de oro. Con su cuerpo incomparable y proporcionado, de deslumbrante resplandor, era comparable en belleza y comportamiento al puesto de bandera de la victoria erigido en el pintoresco y encantador parque de atracciones celestial de Kīḷāmaṇḍala del Rey *Māra* llamado Manobhū. Al igual que la de la ninfa celestial (*Devaccharī*), su resplandor corporal podía iluminar toda su recamara privada, que de lo contrario estaría envuelta en total oscuridad. También estaba dotada de cinco encantos femeninos de una dama virtuosa: (1) belleza de piel (*chavi-kalyāṇa*); (2) belleza de carne y músculos (*maṃsa-kalyāṇa*); (3) belleza de venas (*nhāru-kalyāṇa*), (4) belleza de la estructura ósea, (*aṭṭhi-kalyāṇṇa*); o belleza de la formación de los dientes, (*danta kalyāṇa*); (5) belleza de cabello, (*kesa-kalyāṇa*); o, en otras palabras, la belleza de los huesos, piel, cabello, carne y juventud.

También poseía una textura placentero (*sukha-samphassa*) como la sensación de algodón desmotado cien veces. Ella estaba libre de seis imperfecciones, es decir, de ser demasiado oscura o blanca; de ser demasiado gorda o delgada; de ser demasiado baja o alta; la dulce fragancia de madera de sándalo de elección que emanaba de su cuerpo elegante e impecable siempre impregnaba el aire; su boca de color coral siempre fue fragante como el aroma del loto azul. Bhaddakaccānā, Yasodharā Devī, fue el noble “tesoro de mujer” como lo sería la consorte de un Monarca Universal que gobierna los cuatro Continentes.

La descripción anterior de la Princesa Yasodharā da sólo algunas características distintivas para una fácil representación. De hecho, era única entre los seres humanos y también sobresalía entre las deidades femeninas. En realidad, estaba disfrutando de los méritos que había acumulado final y simultáneamente de todas las perfecciones que había desarrollado y de las acciones de mérito que había realizado en innumerables existencias pasadas. Posteriormente, se convirtió en una dama por excelencia y de gran valor, dotada de la más admirable belleza sin igual entre las damas de virtud y nobleza.

### La Ceremonia de Inauguración

Los ochenta mil parientes reales encabezados por el Rey Suddhodāna, se reunieron en una gran y magnífica convención y celebraron la coronación del Príncipe Siddhattha, que incluía la elevación del paraguas blanco real sobre su cabeza, el rociado de agua fría (*abhiseka*) y la ascensión formal al trono de oro.

De entre las cuarenta mil princesas presentadas por los parientes Sakyan, diez mil princesas fueron asignadas a Yasodharā Devī para formar su suite personal. Las treinta mil princesas restantes fueron asignadas para ser asistentes residentes en los tres palacios, diez mil en cada una de ellas.

El Príncipe Siddhattha, rodeado de jóvenes doncellas de origen noble Sakyan, era como un joven *deva* que era asistido por princesas *devas* o como *Sakka*, el Rey de los *Devas*; y se entretenía con música muy agradable interpretada por compañías femeninas. Vivió en medio de un gran y magnífico lujo de una realeza, comparable al de un Monarca Universal. Se estableció a su vez en los tres magníficos y elegantes palacios de Ramma, Subha y Suramma, según las tres estaciones, llevando una vida de felicidad y comodidad.

A picture containing silhouette

Description automatically generated

# Capítulo 3 La Visión de los Cuatro Grandes Presagios

## La Visita al Jardín Real

D

e esta manera, el Príncipe Siddhattha se convirtió en el Rey que gobernó Kapilavatthu a la edad de dieciséis años. Cuando alcanzó la edad de veintinueve años, después de haber disfrutado de la comodidad y el lujo de un Monarca Universal, asistido por un séquito de cuarenta mil princesas encabezada por la Reina Principal Yasodharā, un día, estuvo deseoso de visitar el Jardín Real. Y así, mandó llamar a su cochero y le ordenó: “¡Cochero, ten el carruaje listo! Voy a visitar el Jardín Real. “Muy bien”, respondió el cochero y trajo el carruaje real, que era excelente y apto sólo para personajes nobles, decorados con adornos y tirados por cuatro caballos de pura sangre que eran de color puramente blanco como la Luna llena o la flor de loto *kumuda* y tan rápidos como el viento o un *Garuda*, Rey de las aves. Cuando el cochero le informó que el carruaje estaba listo, el Príncipe lo montó, era precioso como una mansión celestial y se dirigió al jardín real con una gran procesión.

### (1) El Presagio de un Anciano

Cuando el Príncipe hubo viajado cierta distancia en su sendero hacia el Jardín Real, los *Devas* coordinaron: “El tiempo para que el Príncipe Siddhattha se convierta en *Buddha* se acerca. Mostrémosle presagios que lo hagan renunciar al mundo y convertirse en recluso”. Le pidieron a un *Deva* que asumiera la apariencia de un anciano, con canas, sin dientes, con la espalda inclinada y temblando con un bastón en la mano. Este presagio de un anciano creado por un *Deva* no pudo ser visto por nadie más que el Príncipe y el cochero.

Al ver al anciano, el Príncipe le preguntó al cochero: “Oh Cochero, el cabello de ese hombre no es como el de los demás; su cabello es totalmente blanco. Su cuerpo tampoco es como el de los demás: los dientes se le han caído; hay poca carne (en su cuerpo); tiene la espalda agachada y todo su cuerpo está temblando. ¿Con qué nombre se le conoce a alguien así? El cochero respondió: “Su Majestad, a ese sujeto se le conoce como 'un *anciano'*“.

El Príncipe, que ni siquiera había oído antes hablar de la palabra *'anciano'*, y mucho menos haber visto uno, volvió a preguntarle al cochero: “Oh cochero, nunca antes había visto a nadie de tal naturaleza; cuyo cabello sea blanco, que no tenga dientes, que esté demacrado y temblando con la espalda inclinada. ¿Qué significa la palabra *anciano*?” El cochero respondió: “Su Majestad, aquel que no puede vivir más tiempo es conocido como un anciano (un anciano es aquel que le queda poco tiempo por vivir)”.

Luego preguntó: “Oh cochero, ¿cómo es eso? ¿También estoy sujeto a la vejez? ¿Soy también alguien que no puede superar la naturaleza del envejecimiento?” A lo que el cochero respondió: “Su Majestad, todos nosotros, incluso usted como yo, estamos sujetos a la vejez; no hay nadie que pueda superar la naturaleza del envejecimiento”. El Príncipe dijo: “Oh cochero, si todos los seres humanos, todos y cada uno de ellos, incluyéndome, no pueden superar la naturaleza de la vejez, por favor no prosigamos más por este jardín real ni disfrutemos de los placeres en él. Ahora mismo volvamos, desde el preciso lugar donde ha sido visto el anciano y lléveme de vuelta al palacio. “Muy, bien, Su Majestad”, respondió el cochero que, en lugar de ir al jardín real, dio vuelta al carruaje en el mismo lugar donde el anciano fue visto y condujo de regreso al palacio de oro.

#### *Saṃvega* en el Príncipe

Es la naturaleza de los leones, cuando son disparados por una flecha, no tratar principalmente de quitar la flecha que es el efecto, sino buscar al cazador hostil que ha disparado la flecha y que es la causa principal del vuelo de la flecha. En los dos fenómenos de causa y efecto, los *Buddhas* tampoco tratan de eliminar el efecto, que es como la flecha, sino que buscan y descubren a través de la inteligencia la causa, que es como el cazador enemigo que dispara la flecha. Por lo tanto, los *Buddhas* son como los leones. El cochero se había limitado a explicar la naturaleza …

… mundana de la deterioración y la vejez (*jarā*) hasta donde él lo entendía, pero el Príncipe, como ese rasgo apropiado de alguien que desea convertirse en *Buddha*, sabía claramente sobre la reflexión que el nacimiento (*jāti*) era la causa principal del proceso de envejecimiento (*jarā*). Después de regresar al palacio de oro, reflexionó con penetrante *saṃvega*: “Oh, el nacimiento es en realidad aborrecible. Para quien el nacimiento sea evidente, para él el envejecimiento también será evidente. Habiendo reflexionado así, se puso triste y afligido; permaneció sombrío y abatido.

#### El Rey Suddhodāna Aumentó la Fuerza de los Guardias

El Rey Suddhodāna mandó llamar al cochero y le preguntó: “Oh cochero, ¿por qué mi hijo regresó a toda prisa sin proceder su paseo por el jardín?” El cochero respondió: “Su Majestad, su hijo ha visto a un anciano así que volvió a toda prisa.” El Rey Suddhodāna reflexionó: “Mi hijo debe convertirse en el gobernante de este país. No debe renunciar al mundo y convertirse en recluso. La predicción de los *brahmanes* de la corte de que renunciaría al mundo y se convertiría en un recluso debe demostrarse estar errada. Oh cortesanos, ¿por qué arruinaron mis planes? Organicen rápidamente más acompañantes que antes en el palacio; entonces con más acompañantes femeninas y bailarinas que lo rodeen, mientras disfrute de los cinco placeres sensuales, ya no pensará en convertirse en un recluso”. Así diciendo, ordenó aumentar el número de guardias en los lugares circundantes a cada medio *yojana* de distancia (dos *gāvutas*) en las cuatro direcciones.

(Cuando el Príncipe salió al Jardín Real para disfrutarlo, fue acompañado por un contingente de tropas de medio *yojana* de extensión; mientras el carruaje llegaba a un lugar donde se adelantaba, dejando atrás a las fuerzas de la procesión, los grandes *arahat* *Brahmās* del plano *suddhāvāsa*, por el poder sobrenatural, crearon la forma de un anciano frente a la carroza, para ser visible sólo por el Príncipe y el cochero. El *arahat* *Brahmā* del plano *Suddhāvāsa*, considerando: “El Príncipe Bodhisatta está siendo ahora atrapado por el desprendimiento de los cinco placeres sensuales como el de un elefante toro inundado en un atolladero. Debemos dejar que recupere el sentido de la atención plena”, y se le mostró la forma de un anciano. Los otros presagios que aparecerían más tarde también deben entenderse de la misma manera. Este relato pertenece al *Comentario* ***Mahāpadāna Sutta***).

### (2) El Presagio de un Enfermo

Engañado y distraído por los cinco placeres de los sentidos, cada vez más provisto y arreglado por su padre, el Rey Suddhodāna, para disuadirlo de renunciar al mundo y convertirse en recluso, el Príncipe Siddhattha pasó su tiempo disfrutando de los placeres y lujos de la vida palaciega. Su sentido de urgencia religiosa, generado por la aversión de la naturaleza del nacimiento y la vejez, se vio reducido ligeramente.

Cuando pasaron cuatro meses, después de vivir una vida de lujo, el Príncipe volvió a cabalgar al Jardín Real en el carruaje tirado por los caballos de pura sangre, como antes. En el sendero, el Príncipe vio la forma de un hombre enfermo, creado por segunda vez por los *Devas*. El hombre enfermo estaba sufriendo de ser oprimido por un grave problema de salud, y podía sentarse o acostarse sólo cuando era ayudado por otros. Era impotente y estaba acostado en una cama cubierta por su propia inmundicia.

A continuación, el Príncipe le preguntó al cochero: “Oh cochero, los ojos de ese hombre no son como los ojos de los demás; son débiles e inestables. Su voz también es diferente a la de los demás; permanece lamentándose con una estridencia insoportable. Su cuerpo tampoco es como el cuerpo de los demás. Parece muy desgastado y agotado. ¿Con qué nombre se le conoce a esto? El cochero respondió: “Su Majestad, un hombre así es conocido bajo el nombre de un 'hombre enfermo'“.

El Príncipe, que nunca antes había visto a un hombre enfermo o siquiera había oído hablar de la palabra 'hombre enfermo', le preguntó de nuevo al cochero: “Oh cochero, nunca me había encontrado con tal tipo de personas, que se siente y se acueste sólo con la ayuda de otros, que duerma atrapado en su propia inmundicia y se mantenga gritando insoportablemente. ¿Qué significa 'un hombre enfermo?' Explíqueme la naturaleza de este hombre enfermo.” El cochero respondió: “Su Majestad, un enfermo es aquel que no sabe si se recuperará o no de la enfermedad que lo aflija ahora”.

Luego preguntó: “Oh cochero, ¿cómo es eso? ¿También estoy sujeto a las enfermedades? ¿Soy también alguien que no podrá superar la naturaleza de tales dolencias?” A lo que el cochero respondió: “Su Majestad,…

…todos, incluso usted y yo, estamos sujetos a las enfermedades. No hay nadie que pueda superar la naturaleza de la enfermedad”. El Príncipe dijo: “Oh cochero, si todos los seres humanos, todos y cada uno de ellos, incluyéndome, no pueden superar la naturaleza de la enfermedad, por favor no prosigamos más hacia por este Jardín Real ni disfrutemos de los placeres en él. Regresemos ahora mismo, desde este mismo lugar donde se ha visto al enfermo y vayamos de vuelta al palacio. “Muy bien, Su Majestad”, respondió el cochero que, en lugar de ir al Jardín Real, dio la vuelta al carruaje justo en el mismo lugar donde se vio al enfermo y así lo llevó de vuelta al palacio de oro.

#### *Saṃvega* en el Príncipe

Como se ha dicho anteriormente, aunque el cochero se limitó a explicar la naturaleza mundana, dolorosa, insoportable y opresiva de la enfermedad (*vyādhi*), por lo que respecta a él, el Príncipe, al igual que el Rey león y considerando lo apropiado para alguien que desee convertirse en *Buddha*, comprendió claramente la reflexión de que el nacimiento era la principal causa de la enfermedad y de la vejez antes mencionada. De vuelta en el palacio de oro, reflexionó con penetrante *saṃvega*: “¡Oh, de hecho, el nacimiento es aborrecible! Para quien el nacimiento se haya hecho evidente, para él la vejez estará destinada a hacerse evidente; la enfermedad estará destinada a hacerse evidente. Habiendo reflexionado así, se volvió triste y se sintió deprimido; permaneció sombrío y abatido.

#### El Rey Suddhodāna Aumentó las Fuerzas de los Guardias

El Rey Suddhodāna mandó llamar al cochero y lo interrogó como antes. Cuando el cochero respondió: “Su Majestad, su hijo volvió a toda prisa porque ha visto a un hombre enfermo”, el Rey Suddhodána pensó como antes y dispuso de la misma manera mencionada, y ordenó que se colocara más guardias cada tres *gāvutas* en las cuatro direcciones. También arregló la designación de más acompañantes en el palacio y de más bailarinas.

### (3) El Presagio de un Hombre Muerto

Engañado y distraído por los cinco placeres de los sentidos, cada vez más provisto y arreglado por su padre, el Rey Suddhodāna, para disuadirlo de renunciar al mundo y convertirse en un recluso, el Príncipe Siddhattha pasó su tiempo disfrutando de los placeres y lujos de la vida palaciega, y su sentido de urgencia religiosa generado por el rechazo a la naturaleza del nacimiento, la vejez y la enfermedad se mermó ligeramente.

Cuando hubo transcurrido cuatro meses después de vivir tal vida de lujo, el Príncipe volvió a cabalgar hacia el jardín real en el carruaje tirado por caballos de pura sangre, como antes. En el sendero, vio un presagio creado y mostrado por los *Devas* por tercera vez, esta vez, se trataba de una multitud de personas y una camilla (un féretro) decorada con tela multicolor. Entonces, le preguntó al cochero: “Cochero, ¿por qué toda esta gente se congrega y alrededor de qué? ¿Por qué están preparando una camilla decorada con tela multicolor?” El cochero respondió: “Su Majestad, el pueblo se está congregando y está preparando la camilla porque alguien ha muerto”.

(Nunca había visto un féretro antes; sólo había visto una camilla. Preguntó, por lo tanto: “¿Por qué todas estas personas se reúnen y preparan una camilla?”)

El Príncipe, que nunca antes había visto a una persona muerta o siquiera había oído hablar de 'los muertos', le ordenó al cochero: “Oh cochero, si están reunidos y comprometidos en hacer una camilla, lléveme a donde yace el hombre muerto.” El cochero dijo: “Muy bien, Su Majestad”, y condujo el carruaje hacia donde estaba el hombre muerto. Cuando el Príncipe vio al hombre muerto, preguntó: “Oh cochero, ¿Cuál es la naturaleza de un hombre muerto como éste?” El cochero respondió: “Su Majestad, cuando un hombre muere, sus parientes nunca más lo volverán a ver, ni él verá a sus parientes durante más tiempo.”

A continuación, el Príncipe preguntó además: “Oh cochero, ¿cómo es eso? ¿También estoy sujeto a la muerte como ese hombre? ¿Soy también alguien que no podrá superar la naturaleza de la muerte? ¿Mi padre, mi madre y mis parientes no volverán a verme algún día? ¿Tampoco los volveré a ver algún día?” El cochero respondió: “Su Majestad, todos nosotros, inclusive usted y yo, estamos sujetos a la muerte. No hay nadie que pueda vencer a la muerte. Es cierto que un día su padre real, su madre y sus parientes ya no lo verán y es igualmente seguro que algún día ya no los vea”.

(Con respecto a la madre real, en este contexto se refiere a Mahāpajāpatī Gotamī, la tía y la madrastra del *Bodhisatta*).

A continuación, el Príncipe dijo: “Oh cochero, si todos los seres humanos, todos y cada uno de ellos, incluyéndome, no pueden superar la naturaleza de la muerte, por favor no prosigamos más hacia por el Jardín Real ni disfrutemos de los placeres allí. Volvamos ahora mismo, desde este lugar donde fue visto el hombre muerto y lléveme de vuelta al palacio real”. “Muy bien, Su Majestad”, respondió el cochero que, en lugar de ir al jardín real, dio la vuelta al carro en el mismo lugar donde se vio al hombre muerto y lo llevó de vuelta al palacio de oro.

#### *Saṃvega* en el Príncipe

Como se ha dicho anteriormente, aunque el cochero se limitó a explicar la naturaleza mundana de la muerte (*Māraṇa*) hasta donde lo entendió, que cuando un hombre muere, los parientes que quedan atrás nunca lo volverán a ver ni el hombre que falleció volverá a ver a los parientes que quedaron atrás, el Príncipe, como el Rey león que desea convertirse en *Buddha*, sabía claramente sobre la reflexión que el nacimiento era la causa principal de los tres fenómenos: la muerte, la vejez y la enfermedad, que había visto anteriormente. Después de su regreso al palacio de oro, reflexionó con penetrante *saṃvega*: “¡Oh, el nacimiento es aborrecible por cierto! Para quien el nacimiento se haya hecho evidente, para él la vejez se hará evidente, la enfermedad se hará evidente, la muerte está destinada a hacerse evidente”. Habiendo reflexionado así, se puso triste y afligido; permaneció sombrío y abatido.

#### El Rey Suddhodāna Aumentó las Fuerza de los Guardias

El Rey Suddhodāna mandó traer al cochero y lo interrogó como antes. Cuando el cochero respondió: “Su Majestad su hijo volvió a toda prisa porque ha visto morir a alguien”, el Rey Suddhodāna pensó como antes y dispuso de la misma manera ordenando que se colocara más guardias en cada *yojana* en las cuatro direcciones; también arregló para que se designara de más acompañantes en el palacio y de más bailarinas.

### (4) El Presagio de un Recluso

Engañado y distraído por los cinco placeres de los sentidos, cada vez más provisto y arreglado por su padre, el Rey Suddhodāna, para disuadirlo de renunciar al mundo y convertirse en un recluso, el Príncipe Siddhattha pasó su tiempo disfrutando de los placeres y lujos del palacio y el sentido de urgencia religiosa generado por la aversión hacia la naturaleza del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte se disipó ligeramente.

Cuando hubo transcurrido cuatro meses más después de vivir una vida de lujo, el Príncipe volvió a cabalgar hacia el jardín real en el carruaje tirado por caballos de pura sangre, igual que antes. En el sendero, vio un presagio creado por los *Devas* por cuarta vez, un hombre, que había abrigado la vida de un recluso, con una cabeza y barba limpiamente afeitadas, con un ropaje teñido de cortezas. “Oh cochero”, dijo el Príncipe, “La cabeza de este hombre no es como las cabezas de los demás; él luce una cabeza limpia y afeitada y también tiene la barba afeitada. Su ropa tampoco es como la de los demás y está teñida de cortezas. ¿Cuál es el nombre con el que se le conoce?” El cochero respondió: “Su Majestad, ese hombre es conocido como un *recluso*.”

El Príncipe le preguntó de nuevo al cochero: “Oh cochero, ¿qué se entiende por “*recluso*”? Explíqueme cuál es la naturaleza de un *recluso*”. El cochero respondió: “Su Majestad, un *recluso* es una persona que, teniendo en cuenta que es bueno practicar los diez cursos de acciones sanas (*kusala-kamma-pathas*), comenzando con la generosidad (*dāna*), ha partido de la vida mundana y ha vestido los ropajes teñidos de cortezas. Es un hombre que, teniendo en cuenta que es bueno practicar los diez cursos de acciones beneficiosas que están de acuerdo con la rectitud, que están libres de imperfecciones, que son limpias y puras, ha partido de la vida mundana y ha vestido los ropajes teñidos de cortezas. Es aquel que, teniendo en cuenta que es bueno abstenerse de maltratar a los seres sensibles, trabaja para la promoción de su bienestar, es alguien que ha renunciado a la vida mundana y ha vestido los ropajes teñidos de cortezas”.

(Aquí, aunque el cochero no tenía conocimiento de un recluso o de sus virtudes, ya que era una época anterior a la aparición de un *Buddha* y Su Enseñanza, se dijo a través de los poderes sobrenaturales de los *Devas*, que el hombre era un recluso, y se explicó …

…las virtudes de un recluso. Esta narración se toma del *Comentario Buddhavaṃsa* y del *Sub*-*Comentario Jinālaṅkāra*).

(Aquellos *Bodhisattas* con una duración de vida mucho más larga vieron los cuatro grandes presagios, uno tras otro, con el lapso de cien años entre sí. En el caso de nuestro *Bodhisatta*, sin embargo, que apareció durante una época con un lapso de vida mucho más corto, el período intermedio entre dos presagios subsiguientes fue de cuatro meses. Sin embargo, de acuerdo con los recitadores del ***Dīgha Nikāya****,* los Bodhisatta vieron los cuatro grandes augurios en un día).

—***Buddhavaṃsa Comentario***—

A continuación, el Príncipe le dijo al cochero: “Este hombre es verdaderamente admirable y noble por haber renunciado al mundo, teniendo en cuenta que es bueno practicar los diez cursos de acciones sanas, que están de acuerdo con la rectitud, que están libres de imperfecciones, y que son limpias y puras. Ese hombre es admirable y noble por haber partido del mundo teniendo en cuenta que es bueno abstenerse de maltratar a los seres sensibles y trabajar para la promoción de su bienestar. Sólo porque es admirable y noble, cochero, conduzca el carruaje al lugar donde está ese recluso. Diciendo: “Muy bien, Su Majestad”, el cochero condujo el carruaje hacia donde se encontraba el recluso. Al llegar allí, el Príncipe preguntó al recluso, en realidad una forma supernormal creada por los *Devas* (*iddhi-rūpa*): “Oh caballero, ¿qué está haciendo? Su cabeza no es como las cabezas de los demás; su ropa tampoco es como las de los demás. A lo que respondió el recluso: “Su Majestad, soy conocido como un *recluso*”; le preguntó además: “¿Qué quiere decir con un *recluso*?” El recluso, respondió: “Su Majestad, soy alguien que ha partido de la vida seglar, que se ha afeitado el cabello y la barba, que ha vestido los ropajes teñidos de cortezas, que es consciente de que es bueno practicar los diez cursos de acciones beneficiosas, comenzando con la generosidad, que también son conocidos como los cuatro epítetos especiales: del *Dhamma,* por ser correcto, de *Sama,* por estar de acuerdo con lo que es correcto, de *Kusala,* por estar libre de imperfecciones y de *Puñña* por ser puro y limpio, tanto en causa como en efecto; y también alguien que es consciente de que es bueno abstenerse de maltratar a los seres sensibles y trabajar para la promoción de su bienestar”. A continuación, el Príncipe dijo en reconocimiento y aprobación: “Usted es de hecho admirable y noble. Ha partido de la vida laica, habiéndose afeitado el cabello y la barba, y vestido los ropajes teñidos de cortezas, teniendo en cuenta que es bueno practicar los diez cursos de acciones sanas, que tienen los epítetos especiales de *Dhamma, Sama, Kusala* y *Puñña*, y también teniendo en cuenta que es bueno abstenerse de maltratar a los seres sensibles y trabajar para la promoción de su bienestar”.

## La Fecha de la Renunciación del Príncipe

Antes de renunciar al mundo y partir de la vida doméstica, el Príncipe hizo cuatro visitas a los jardines reales. En su visita al Jardín Real cabalgando el carruaje tirado por caballos de pura sangre en la Luna Llena de *Āsāḷhā* (Junio-Julio) en el año 96 de la Mahā Era, vio en el sendero, el primer presagio, el de un anciano. Al ver este presagio, descartó el orgullo que surge de la exuberancia de la juventud (*yobbana mona*).

Entonces, cuando el Príncipe se dirigió de nuevo al jardín real como antes en la luna llena de *Kattikā* (Octubre-Noviembre), vio en el sendero, el segundo presagio, el de un hombre enfermo. Al ver este segundo presagio, descartó el orgullo que surgía de la exuberancia de la buena salud.

Al volver al jardín real, como antes, en la Luna Llena de *Phagguna* (Febrero-Marzo), vio en el sendero, el tercer presagio, el de un hombre muerto. Al ver el tercer presagio, el Príncipe descartó el orgullo que surgía de la exuberancia de estar vivo (*jīvita māna*).

Por otra parte, en la Luna Llena de *Āsāḷhā*, en el año 97 de la Mahā Era, el Príncipe salió al jardín real, como antes. Vio, en el sendero, el presagio de un recluso. La vista de este presagio despertó en él un gusto por la vida de recluso; y, haciendo la resolución: “Me convertiré en recluso este mismo día”, prosiguió su viaje para llegar al jardín dicho día.

(El ***Dhammasaṅganī*** del ***Abhidhamma*** *Piṭaka* da una exposición sobre *saṃvega* …

…en el *Nikkhepa Kaṇḍa* de la siguiente manera: Al miedo a *jāti* o al conocimiento de que *jāti* es un gran y temible peligro se le llama *jāti-bhaya*; al miedo a *jarā* o al conocimiento de que *jarā* es un gran y temible peligro se le llama *jarā-bhaya*; al miedo a *vyādhi* o al conocimiento de que *vyādhi* es un gran y temible peligro se le llama *vyādhi-bhaya*; y al miedo o al conocimiento de que *Māraṇā* es un gran y temible peligro, se le llama *Māraṇā-bhaya*. Al grupo de estos cuatro tipos de conocimientos se le conoce como *saṃvega*).

(De los cuatro tipos de grandes presagios ya descritos, los tres primeros son conocidos como *saṃvega* *nimitta*, augurios que dan lugar al sentido de urgencia religiosa. Porque, si el nacimiento tiene lugar, hay una certeza inevitable de la manifestación del envejecimiento, la enfermedad y la muerte. Debido al surgimiento del nacimiento, está obligado a manifestarse el surgimiento del envejecimiento, la enfermedad y la muerte. No hay escapatoria del envejecimiento, de la enfermedad ni de la muerte para alguien que haya nacido. A quien vea estos peligros fenomenales como temibles, duros y terribles, le surge la causa del surgimiento de terribles sustos y alarmas en ellos).

(El último presagio, el de un recluso, es la manifestación para alentar la práctica del *Dhamma*, como una forma de escapar de los peligros del envejecimiento, la enfermedad y la muerte. Por lo tanto, se le llama *Padhāna Nimitta*, presagio que da lugar a la sensación del esfuerzo meditativo).

### *Sakka* Envía a *Visukamma Deva* para Ayudar al Príncipe a Vestirse

El Príncipe pasó todo el día en el jardín real, jugando y disfrutando de su dicha. Después de tomar un baño, cuando el Sol comenzó a ponerse, permaneció sentado elegantemente sobre la auspiciosa losa. En ese momento, se sintió inclinado a vestirse. *Sakka*, al tomar consciencia de su deseo, envió a *Visukamma Deva*, quien, tomando la apariencia de un barbero al servicio del Príncipe, fue a él y lo vistió con atuendos celestiales y adornos. (Aquí el resplandor del *Bodhisatta* vestido con un atuendo celestial debe ser visualizado con anticipación).

Justo mientras los músicos lo entretenían con cinco tipos de instrumentos musicales y otros cantaban y bailaban, e incluso mientras los *brahmanes* lo ensalzaban con dulces palabras de alabanza: “Que Su Majestad sea coronado de éxito, libre de todas las formas de peligro y hostilidad; ascendió al carruaje real, decorado con preciosos adornos, para volver al palacio real.

### El Nacimiento de Rāhula

En ese momento, el Rey Suddhodāna, el padre real, recibió la información de que la Reina Principal del Príncipe, Yasodharā, había dado a luz a un hijo. Así que envió mensajeros reales al Príncipe con las buenas nuevas: “Vaya a transmitirle esta buena noticia a mi hijo”. Cuando el Príncipe Siddhattha escuchó la noticia de que había nacido un hijo, comentó, como apropiado para alguien que tenía en mente el sentido de urgencia religiosa (*saṃvega*): “El *Asura* Rahu**1**, que se apoderará de mí y me mantendrá cautivo, ha nacido; ¡una gran esclavitud ha llegado a la existencia!

Cuando el Rey Suddhodāna le preguntó: “¿Qué ha dicho mi hijo?”, los mensajeros relataron los comentarios hechos por el Príncipe *Bodhisatta*. A partir de ahí, el Rey Suddhodāna anunció así el nombre y el título de su nieto: “A partir de ahora, mi nieto será conocido por el nombre del Príncipe Rāhula.”

### La Alegre Exclamación de Paz de la Princesa Sakya Kisā Gotamī

El Príncipe entró a la capital real de Kapilavatthu montando el carruaje acompañado por un gran séquito de majestuosa elegancia y a su altura. Mientras estaba entrando así a la ciudad real montado sobre el carruaje, una Princesa Sakyan con el nombre de Kisā Gotamī, que estaba poseída de encanto y belleza, y que no era de nacimiento humilde, sino de noble linaje, al ver el físico (*rūpa-kāya*) del Príncipe desde donde estaba, en la terraza exterior de su mansión, y sintiéndose encantada por él, pronunció su sentimiento de alegría de la siguiente manera:

.

1. “*Rahu*” es el nombre de un *Asura* (Demonio de una Deidad Caída) que se supone que es el responsable del eclipse de Luna al llevárselo a la boca.

Nibbutā nūna sā mātā.

Nibbutā nūna so pitā.

Nibbutā nūna sā nārī.

Yassā'yaṃ īdiso patī.

Tranquila y feliz será la mente de la madre afortunada que ha dado a luz a un hijo que posee el esplendor del Sol naciente, un extraordinario hijo de nacimiento noble, top en belleza, excelente en gracia, sobre todo en inteligencia. Reflexionando meticulosamente sobre los atributos gemelos del talento y la belleza de su hijo, su satisfacción gozosa, día tras día, resultará en tranquilidad.

Tranquila y feliz será la mente del padre afortunado que ha dado lugar a un hijo que posee el esplendor del Sol naciente, un extraordinario hijo de nacimiento noble, top en belleza, excelente en gracia, sobre todo en inteligencia. Reflexionando meticulosamente sobre los atributos gemelos del talento y la belleza de su hijo, su satisfacción gozosa, día tras día, resultará en tranquilidad.

Tranquila y feliz será la mente de la mujer afortunada que se ha convertido en la esposa de un marido que posee el esplendor del Sol naciente, un marido extraordinario con virilidad, top en belleza, excelente en gracia, sobre todo en inteligencia. Reflexionando meticulosamente sobre los atributos gemelos del talento y la belleza de su marido, su satisfacción gozosa, día tras día, resultará en tranquilidad.

(Cuando el aceite se vierte en una olla y cuando se llena hasta el borde, el aceite se desborda. De la misma manera, cuando alguien se siente intensamente alegre y satisfecho por alguna razón u otra, dicho sentimiento de alegría y satisfacción (*pīti & somanassa*) es como si estuviese lleno en el estómago y se derramase. El estallido de ese sentimiento de gozo y satisfacción expresado en la forma de verso (*gāthā*) o en forma de prosa (*cuṇṇiya*) se llama *udāna*, expresión de intenso sentimiento de gozo).

Al escuchar la alegre declaración de la Princesa Sakyan Kisā Gotamī, el Príncipe reflexionó: “Esta prima hermana mía, la Princesa Sakyan Kisā Gotamī, ha hecho la alegre declaración de que la visión de tal personalidad (*attabhāva*) dará dicha y serenidad a la madre, al padre y a la esposa. Ahora, ¿qué es aquello que cuando se extinga traería verdadera tranquilidad? Entonces se le ocurrió al Príncipe, cuya mente ya estaba desapegada de las contaminaciones mentales (*kilesa*), lo siguiente: “Sólo hay verdadera paz cuando se extingue el fuego de la pasión *(rāga)*; sólo hay verdadera paz cuando se extingue el fuego del odio *(dosa)*; sólo hay verdadera paz cuando se extingue el fuego de la ilusión *(moha);* sólo hay verdadera paz cuando el calor de las impurezas, tales como la presunción (*māna*), los puntos de vista incorrectos (*diṭṭhi*), etc., se disipan. Esta princesa Kisa Gotamī ha dicho palabras agradables sobre el elemento de la paz. Y, yo soy alguien que está andando en busca del *Nibbāna*, la Realidad Última, que es la verdadera extinción de todo sufrimiento. Incluso a partir de hoy, debería renunciar al mundo y convertirme en un recluso en el bosque, para buscar el *Nibbāna*, la Realidad Última.” Con este pensamiento de renunciación ocurriéndole continuamente, el Príncipe, diciendo: “Que este collar de perlas sea la cuota del maestro para la Princesa Kisā Gotamī por recordarme que vaya en busca del elemento de la extinción, *nibbuti*” se quitó el collar de perlas de su cuello, que valía un *lakh*, y se lo mandó entregar a Kisā Gotamī. La Princesa estaba encantada con la idea: “Este primo mío, el Príncipe Siddhattha, me ha enviado el presente porque su mente está inclinada hacia mí”.

El Príncipe subió al palacio residencial, que era digno, elegante, maravilloso para una vida encantadora, y se reclinó en el sofá real. En el momento en que se reclinó así, todas las acompañantes del palacio y las bailarinas que poseían la belleza de la forma y la tez celestial y que eran expertas en el arte de cantar, bailar y hacer música, se reunieron a su alrededor con cinco tipos de instrumentos musicales en sus manos y comenzaron a tocarlos, bailando y cantando para que disfrutara de los cinco tipos de placeres sensuales. Pero al estar disgustado …

…y cansado de actividades que encendían el fuego de las impurezas, no encontró placer en tales entretenimientos de cantos, bailes y música y se quedó dormido por un momento.

Mientras el Príncipe se había quedado dormido, al instante, las acompañantes del palacio y las bailarinas pensaron lo siguiente: “Bailamos, cantamos y tocamos música para el Príncipe, pero se ha quedado dormido. ¿Por qué deberíamos agotarnos ahora?” y ellas también se durmieron con sus instrumentos musicales presionados bajo ellas. Las fragantes lámparas de aceite se mantuvieron encendidas dentro del palacio dorado y continuaron iluminando brillantemente.

### La Renunciación del Príncipe

Al despertar, el Príncipe se sentó con las piernas cruzadas en el sofá y miró a su alrededor. Vio a las bailarinas dormidas, algunas recostadas sobre sus instrumentos musicales y con la saliva cayendo de sus bocas, ensuciando sus mejillas y sus cuerpos, algunas rechinando los dientes, otras roncando, algunas balbuceando, otras con la boca abierta, algunas sin ropa y con los cuerpos desnudos, algunas con el cabello suelto y desordenado, pareciendo los cuerpos muertos y repugnantes de un cementerio.

Al ver los cambios y las transformaciones aborrecibles de las bailarinas, el Príncipe se desapegó aún más de los objetos de los placeres sensuales. Así fue como se produjo el desengaño:

(1) *Appassād*ā*-kāmā*: Los cinco objetos de los placeres sensuales tienen menos de placenteros que más de generadores de sufrimiento y dolor. ¡Los vicios y defectos de los cinco objetos de los placeres sensuales son, de hecho, bastante numerosos!

(2) *Aṭṭhikankalūpamā-kāmā*: Los cinco objetos de los placeres sensuales son como un pedazo de hueso sin carne. Cuando un perro delgado y hambriento encuentre un pedazo de hueso completamente despojado de toda carne, segregando saliva sobre el piso, morderá el hueso, pero no podrá sentirse satisfecho. Debido al olor rancio del hueso, el perro no podrá abandonarlo e irse hacia otro lugar, sino continuará mordiendo el hueso de arriba a abajo, de abajo a arriba y de nuevo en el medio, con la ardiente expectativa de disfrutar del sabor y de satisfacerse. Este perro se encontrará con su muerte sin encontrar ningún sabor en el hueso. De la misma manera, hombres y mujeres, todos seres sensibles, se aferran a los objetos materiales óseos de los placeres sensuales, tanto animados como inanimados, como el oro, la plata, la tierra y las fincas, esposas e hijos, etc., al igual que el perro hambriento y magro. Aunque disfruten de tener estos objetos durante mucho tiempo y a su antojo, nunca se satisfarán. Mantendrán gran esperanza de encontrar placer y satisfacción. Atraídos y abrumados por los deseos de los sentidos que suscitan en ellos los objetos de los placeres sensuales, los seres sensibles no pueden abandonar estos objetos. Sin pensar en renunciar al mundo para liberarse de los lazos de los placeres de los sentidos, seguirán aferrándose con apego a ellos, finalmente para encontrarse con la muerte ante los pies de sus esposas e hijos (mientras cumplen con sus obligaciones de la vida doméstica). Por lo tanto, los cinco objetos materiales de los placeres sensuales son muy parecidos a un pedazo de hueso carente de carne, ya que lo que más producen es dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de uno y están llenos de vicios y defectos!

(3) *Maṃsapesūpamā-kāmā*: Los cinco placeres sensuales son de hecho como un pedazo de carne. Tomemos, como ejemplo, un águila que vuela a lo lejos después de arrebatar un trozo de carne, perseguido por un número de otras aves que se reúnan alrededor de él y lo ataquen. Mientras el águila sostenga la carne, estará sujeto a un ataque implacable y tendrá que soportar mucho sufrimiento. Pero, tan pronto como deseche el pedazo de carne, se aliviará de tal aflicción. Si otra águila que, a su vez, recoja este pedazo de carne y vuele a lo lejos, también seguirá siendo perseguida, rodeada y atacada por otras aves. Así, cada águila que se adhiera a dicha carne, que la arrebate y vuele con ella, se enfrentará a la misma situación. De manera similar, el que se aferre a los objetos de los placeres sensuales, que son como un pedazo de carne, en calidad de un 'mío', 'mi pertenencia', estará sujeto a los peligros constantes de los robos, saqueos y engaños, por los cinco enemigos, es decir, el agua, el fuego, los gobernantes, los ladrones y seres no amados que causarán estragos y miserias en cada oportunidad. Si, al encontrarse con estos enemigos, el dispusiese de una defensa contra ellos en la medida de sus posibilidades, es probable que pierda su vida en circunstancias muy desfavorables. Mientras siga aferrándose a estos objetos de los placeres sensuales, permanecerá rodeado de todo tipo de peligros, …

… y vivirá una vida de restricción. Sólo al abandonarlos a todos tendrá la oportunidad de vivir en paz. Por lo tanto, los cinco objetos materiales de los placeres sensuales son muy parecidos a un trozo de carne; no son más que dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de la posesión personal y están colmados de vicios y defectos!

(4) *Tiṇukkūpamā-kāmā*: Los cinco objetos de los placeres sensuales son de hecho como un fuego de hierba seca; cuando una gran fibra de hierba se enciende y se expone contra el viento, comenzará a arder desde la punta continuamente hasta el final, y a menos que se tire fuera del alcance de alguien, quemará partes de las extremidades del portador como sus manos y piernas, etc. Tal vez se encontrará con la muerte o sufrirá un intenso dolor al morir. De la misma manera, los objetos materiales de los placeres sensuales, cuando se agarran y se aferran a las manos del deseo como un 'mío', como un 'mi ser', como si fuera de 'mi propiedad', quemarán a todos aquellos que se regocijen en sus posesiones, con los fuegos de la avidez por su custodia. A pesar del cuidado y la atención entrañables que se le den, si estos objetos materiales de los placeres sensuales, a través del curso natural de las cosas, se despojan y se desperdician, se desarrollará a un gran fuego de sufrimiento a través de la ansiedad y la preocupación. A veces, estos furiosos fuegos de los objetos materiales de los placeres sensuales se convertirán en los fuegos de la muerte (*māra*). Por lo tanto, tomar posesión de estos objetos materiales, tanto animados como inanimados, a través de esposas e hijos, tierras y fincas, etc., es como tomar posesión de llamas y fuegos ardientes. Los cinco objetos materiales de los placeres sensuales son muy parecidos a los montículos de hierbas ardientes, no son más que dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de nuestra posesión sobre ellos y están llenos de vicios y defectos!

(5) *Aṇgārakasūpama-kāmā*: Los cinco objetos de los placeres sensuales son de hecho como un foso de brasas. Al estar cubierto por cenizas sin humo o llamas visibles, el foso de brasas de madera de acacia se ve engañoso como si no contuviera fuego. Cualquiera que descienda al foso, el cual no posee signos reconocibles de combustión, se quemará más severamente que al ser quemado por una llama ardiente. Incluso podría hasta perder la vida. De manera similar, los cinco objetos materiales de los placeres sensuales parecen superficialmente agradables, tal como se manifiesta a través de la vista, el sonido, el olor, el gusto y el tacto, y no parecen arder calientemente. Al anhelar y tomar posesión de estos objetos, cuando uno desciende al foso de brasas de los placeres sensuales, uno sufre un gran dolor y una gran desdicha. Quemarse con las llamas ardientes visibles es evidente para todos, pero la combustión de varios tubérculos, como el *arum*, el *ñame*, etc., que se mantienen enterrados en una pira de brasas, no es evidente aunque la intensidad del calor allí sea mucho mayor que la de un fuego ardiente regular. De la misma manera, aquellos, que desciendan y se hundan en el foso de brasas de los placeres sensuales, serán quemados, no con llamas visibles para todos, sino por un intenso calor interno. Similarmente a los diversos tubérculos, como el *arum*, el *ñame*, etc., que se mantienen enterrados en el foso de brasas y son quemados internamente, los seres sufren una gran angustia desconocida por los demás, por el calor latente generado por los diversos pensamientos de los placeres sensuales, por las diversas dificultades encontradas para ganarse su sustento, y por todo tipo de preocupaciones involucradas en mantener y alimentar a sus familias.

Este mundo sensual que está lleno de objetos materiales de los placeres sensuales es como un gran foso de brasas; cuanto mayor sea el número de objetos materiales de los placeres sensuales, mayor será la masa de brasas ardientes en el foso. Los seres sensibles del mundo sensual son como los tubérculos, como el *arum*, el *ñame*, etc., mantenidos y enterrados dentro de las brasas ardientes. Por lo tanto, los cinco objetos de los placeres sensuales son muy parecidos al foso de brasas; no son más que dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de la posesión personal y están llenos de vicios y defectos!

(6) *Supinakūpamā-kāmā*: Los cinco objetos de los placeres sensuales son como un sueño. Una persona, mientras duerma, podrá soñar en ser un hombre rico, un gobernador provincial (*padesa-rājā*) o un emperador (e*ka-rājā*), disfrutando a gusto desde su corazón con cualquier placer de los sentidos que desee, llevando así una vida de lujo. En su sueño, todo parecerá muy real. Parecerá como si no hubiese un fin a toda esa vida de lujo, pero cuando de repente se despierte, antes de haber terminado de disfrutar de los placeres de lujo en el sueño, los encontrará imposibles de rastrear, intangibles y de ninguna utilidad. De la misma manera, hombres y *devas* del mundo sensual están entregando a sí mismos a los respectivos placeres mundanos y celestiales, guiados por este deseo (*taṇhā*), y engañados por …

… dicho deseo (*taṇhā*), por la presunción (*māna*) y la visión incorrecta (*diṭṭhi*) de creer que su vida de placer es real, permanente y perdurable. Sólo están soñando. Durante la duración infinitamente corta del tiempo de su vida actual, mientras se esté en el curso de disfrutar los placeres sensuales del ensueño, uno tendrá que pasar a otra existencia, dejando atrás todos estos placeres sensuales a los que uno encuentre profundamente apegado. Entonces, así como todas esas cosas placenteras que uno encuentra en su sueño, desaparecen sin dejar rastro en el momento en que uno se despierte, así también todos los objetos materiales de los placeres sensuales a los que uno se haya aferrado como “un mío”, como “mi ser”, como “mi propiedad”, durante la corta duración de la vida presente, todas estas cosas sin excepción resultarán que no tendrán nada que ver con uno mismo. Por lo tanto, los cinco objetos de los placeres sensuales son muy parecidos a las cosas que aparecen en un sueño, no son más que dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de la posesión personal y están llenos de vicios y defectos!

(7) *Yāccitakūpamā-kāmā*: Los cinco objetos de los placeres sensuales son de hecho como si fueran unos objetos tomados para uso personal en calidad de un préstamo temporal. Por ejemplo, hay personas que no tienen posesión propia, tienen que contratar joyas, como piedras preciosas, oro y plata, para lucirlas en ocasiones festivas. Mientras disfruten usándolos como propios con toda la felicidad hasta antes de devolverlos o de que los propietarios pidan que se lo regresen, se sentirán tristes y abatidos cuando no tengan ninguno de estos tesoros prestados en sus manos, después de devolverlos a sus respectivos propietarios. De manera similar, cuando sus acciones meritorias pasadas produzcan resultados beneficiosos en forma de placeres sensuales, podrán ser engañados al pensar que tal beneficio durará para siempre. Cuando estos objetos se pierdan o destruyan como resultado de las malas acciones del pasado, o cuando uno fallezca, resultarán ser cosas que no son relevantes para uno mismo. Tomando su curso en la vida según las circunstancias, él, que ha considerado como el verdadero poseedor de tales placeres sensuales, quedará sin nada en sus manos. Por lo tanto, los cinco objetos de los placeres sensuales son muy parecidos a los artículos tomados en calidad de préstamo para uso temporal, no son más que dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de la posesión personal y están llenos de vicios y defectos!

(8) *Rukkhaphalūpamā-kāmā*: Los cinco placeres sensuales son de hecho como un árbol cargado de frutas. Por ejemplo, supongamos que exista un gran árbol que dé fruto en un gran bosque cerca de un pueblo. Un hombre, vagando por el bosque en busca de algo de fruta para comer, ve el árbol y piensa: “Este árbol está lleno de frutas sabrosas, pero no hay una sola fruta que haya caído al suelo. Soy hábil en trepar árboles, así que subiré al árbol y comeré frutas a discreción. También las arrancaré hasta que el pliegue de la tela de mi cintura esté lleno”. Con tal pensamiento, el hombre subirá al árbol y comerá el fruto hasta estar lleno; también arrancará suficiente fruta para llenar el pliegue de la tela en su cintura. Mientras tanto, un segundo hombre con herramienta en mano entra al bosque también en busca de fruta para comer. Ve el mismo árbol cargado de fruta y piensa: “Este árbol está lleno de frutas de sabor dulce. No hay frutas en el suelo. No soy hábil en trepar árboles. Por lo tanto, cortaré y haré caer el árbol desde su base y comeré el fruto hasta que esté satisfecho. También los recogeré hasta que el pliegue de la tela de mi cintura esté lleno”. Entonces el hombre corta el árbol. El primer hombre que ya está en el árbol será incapaz de descender rápidamente antes de que sea talado por el segundo hombre; podría ser mutilado o incluso podría perder su vida.

Del mismo modo, un hombre rico, que disfrute plenamente de los placeres de los sentidos, podría ser abordado por otra persona, que le podría robar sus objetos materiales de los placeres sensuales y golpearlo, a menos que los dispusiese rápidamente. Podría ser severamente golpeado y herido o incluso se podría encontrar con la muerte a causa de ello. Si falleciera con obsesión o un fuerte apego hacia los placeres sensuales, se encontraría con todo tipo de sufrimientos, como el renacimiento en el reino de los males *(apāya).* Por lo tanto, los cinco objetos de los placeres sensuales son muy parecidos al árbol completamente cargado de frutas, no son más que dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de la posesión personal y están llenos de vicios y defectos!

O también, los cinco objetos de los placeres sensuales son como una fruta madura y venenosa. Por ejemplo, supongamos una fruta venenosa llamada *kiṃpukka* o *kiṃphala*, que se asemeja a la fruta del mango maduro más …

…sabrosa, agradable a la vista con aroma y de cautivador sabor; pero hace que quienes lo coman sufran de un dolor incalculable que incluso podría conducir a la muerte. Aquellos que coman esta fruta sólo por su color, olor y sabor se retorcerán de dolor, rompiéndose sus intestinos y finalmente muriendo de agonía como alguien que haya tomado arsénico mezclado con jugo de lima. De manera similar, los cinco objetos de los placeres sensuales son engañosos en su apariencia externa, engañando a aquellos que carezcan del ojo de la sabiduría de tal manera que piensen que son de hecho varios materiales satisfactorios y placenteros. Seductores por su atractiva apariencia externa, aquellos que se complazcan y se entregan a ellos se asfixiarán con los venenos perjudiciales (*akusala*) de la codicia, la ira y la confusión y después de pasar por todo tipo de dolores retorciéndose y sufriendo a través de la preocupación, la ansiedad, etc., se encontrarán indefensamente con la muerte. Incluso después de la muerte, debido al veneno de los placeres sensuales, no alcanzarán una existencia feliz, sino que se encuentran con más miserias y dificultades como el renacimiento en los estados de aflicción (*apāya*). Por lo tanto, los cinco objetos de los placeres sensuales son muy parecidos a una fruta madura y venenosa, no son más que dolor y sufrimiento. Por lo tanto, ¡los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de la posesión personal y están llenos de vicios y defectos!

(9) *Asisūnūpamā-kāmā*: Los cinco objetos de los placeres sensuales son de hecho como un bloque de corte donde ello es efectuado por medio de cuchillos y hachas. Por ejemplo, es en el bloque de cortar que los criminales y los animales cazados, como los ciervos, etc., son sacrificados; la carne de tal caza también se corta y se pica en el bloque de cortar. El bloque de corte es donde los seres sensibles son asesinados y picados. De manera similar, los cinco objetos de los placeres sensuales destruyen a todos los seres que se regocijen y se complazcan con ellos, cortándolos y picándolos con el cuchillo y el hacha de (su propia) avidez por los placeres sensuales. Todos aquellos que coloquen sus cuellos en el bloque de cortar los placeres sensuales (aquellos que anhelen) no podrán desarrollar los elementos de la renunciación (*nekkhamma dhātu*) para escapar hacia el espacio abierto y la amplia carretera de la Meditación de la Concentración y la Meditación de la Sabiduría, serán destruidos y cortados en pedazos con el cuchillo y el hacha de la codicia en aquel bloque muy cortante de los placeres sensuales. Llegan al final de sus vidas de una manera terrible. Por lo tanto, los cinco objetos de los placeres sensuales son muy parecidos al bloque de cortar en el que se lleva a cabo el corte o picado de carne, no son más que dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de la posesión personal y están llenos de vicios y defectos!

(10) *Sattisūlupamā-kāmā*: Los cinco objetos de los placeres sensuales son de hecho como el filo muy afilado de una espada o una lanza. Por ejemplo, el filo extremadamente afilado de una espada o una lanza corta profundamente y perfora cualquier cosa que entre en contacto con ella; sólo son armas para matar, para destruir enemigos, etc. Así también, los cinco objetos de los placeres sensuales, que poseen la calidad de ser filosos, cortan profundamente y perforan a cualquiera que entre en contacto o se enrede con ellos. Por ejemplo, cualquier persona perforada con el filo de la espada o la lanza de un objeto visible (*rūpārammaṇa*) será como el pez capturado por un anzuelo en sus intestinos; no podrá escaparse del todo ni a la vez, sino ceñirse a sus dictados con obediencia pasiva. Siendo así infligidos por el filo afilado de la espada o la lanza de un objeto visible, los seres se volverán olvidadizos y ya no podrán prestar atención a la práctica de *sīla, el samādhi y el paññā* que hayan cultivado anteriormente. Así es cómo terminan en la ruina. (Este ejemplo se aplica por igual a los objetos de la audición, *saddārammaṇa*, etc). Por lo tanto, los cinco objetos de los placeres sensuales, que se asemejan a los bordes afilados de cinco espadas o lanzas, son sólo armas para matar y destruir a los seres. Todos los seres, que aún no hayan abandonado el deseo de los placeres sensuales, tendrán que permanecer como prisioneros en medio de las espadas o las lanzas de los cinco objetos sensuales que les apuntan directamente en cualquier existencia que puedan encontrarse. Los cinco objetos de los placeres sensuales se incrustarán automáticamente en todos los seres que entren en contacto con ellos, sin omitir a nadie. Por lo tanto, los cinco objetos de los placeres sensuales son muy parecidos al filo afilado de una espada o una lanza, no son más que dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes de la posesión personal y están llenos de vicios y defectos!

(11)  *Sappasirūpanā- kāmā*: Los cinco objetos de los placeres sensuales son de hecho como la cabeza de una …

…serpiente venenosa. La cabeza de una serpiente venenosa está llena de veneno potente y mortal, es repugnante y espantosa. Así como la cabeza de una serpiente venenosa causaría un daño incalculable a todos los que entren en contacto con ella, así también los cinco objetos de los placeres sensuales son repugnantes y espantosos ya que están llenos de una especie de veneno potente que podría generar la mala sangre de los *kilesa* (las impurezas mentales), en aquellos que entren en contacto con ellos o que sean mordidos por ellos. Y, así como la cabeza de una serpiente venenosa sólo traería daño y ningún beneficio al mundo, así los cinco objetos de los placeres sensuales traerán todo tipo de peligro espantoso a la gente del mundo. Así como alguien que entra en contacto o pisa la cabeza de una serpiente venenosa, así también alguien que entre en contacto o pise la cabeza de la serpiente venenosa de los cinco objetos de los placeres sensuales, estará expuesto a un gran peligro. Por lo tanto, los cinco objetos de los placeres sensuales son muy parecidos a la cabeza de una serpiente venenosa, no son más que dolor y sufrimiento. ¡De hecho, los deseos de los placeres sensuales son totalmente independientes a uno y están llenos de vicios y defectos!

(El relato anterior de cómo se lleva a cabo el desapego hacia los placeres sensuales (*kāmādīnnavakathā*) se basa en el *Potaliya Sutta* del ***Majjhimapaṇṇāsa Pāḷi***)

¡De hecho, gran y terrible peligro es el nombre real de los cinco placeres sensuales! ¡Sufrir es el verdadero nombre de los cinco placeres sensuales! ¡La enfermedad es el verdadero nombre de los cinco placeres sensuales! ¡Un gran absceso es el verdadero nombre de los cinco placeres sensuales! ¡Apretado grillete es el nombre real de los cinco placeres sensuales! ¡Pantano ineludible es el verdadero nombre de los cinco placeres sensuales!

— ***Chakka Nipāta, Aṅguttara Pāḷi*** —

“Este palacio real de pompa y grandeza comparable al Palacio Vejayanta, la residencia de *Sakka*, es de hecho como un cementerio donde la gente se deshace de los muertos. Los tres planos de la existencia, es decir, de *kāma*, *rūpa* y *arūpa*, son en realidad como una gran casa que arde en llamas rojas y ardientes. Estos seres sensibles, *devas*, humanos y *Brahmās*, están obligados a tomar concepción, a envejecer, a enfermarse y luego morir; después de la muerte, tendrán que tomar la concepción de nuevo; para entonces envejecer, enfermarse y de nuevo morir. Sometidos a los repetidos procesos de tomar concepción, envejecer, enfermarse y morir, sufren mucho. Y sin embargo, no conocen el sendero para escapar del nacimiento, el envejecimiento, la enfermedad y la muerte. ¿Cuándo lo sabrán?”

Contemplando y comprendiendo así el espanto del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte, y el hecho de que los objetos y el deseo de los placeres sensuales, así como los tres reinos de las existencias de *kāma, rūpa y arūpa* son menos que felicidad y placer, y no más que dolor, sufrimiento e imperfección, el *Bodhisatta* se desapasionó por completo del placer y el apego hacia los cinco objetos de los placeres sensuales, el Príncipe entonces expresó su intenso sentimiento al pronunciar:

Upaddutaṃ vata bho, “¡Oh!, ¡qué angustioso que es esto!”

Upassatthaṃ vata bho “¡Oh!, ¡qué opresor que es esto!”

Se inclinó inmensurablemente hacia la renunciación del mundo y convertirse en un recluso.

Reflexionando: “Es hora de que yo, inclusive hoy mismo, renuncie a la vida seglar”, el Príncipe se levantó del sofá real, se acercó a la puerta y preguntó: “¿Quién está ahí?” El ministro Channa, que se acostaba con la cabeza apoyada en el umbral de la puerta, respondió: “Su Majestad, soy Channa.” El Príncipe le dio ordenes entonces, diciendo: “Deseo renunciar al mundo hoy mismo. Sin avisar a nadie, vaya ahora rápidamente y ensílleme un caballo Sindhi de pura sangre que posea gran velocidad”. El ministro Channa dio su consentimiento, diciendo: “Muy bien, Su Majestad”, y llevando consigo los equipos necesarios para ensillar un caballo, fue al establo real. En la brillante iluminación de las fragantes lámparas de aceite, vio al corcel real Kaṇḍaka, un vencedor de todos los enemigos, de pie sobre el encantador suelo del establo bajo un dosel adornado con flores de jazmín. Decidiendo: “Debo preparar este auspicioso corcel Kaṇḍaka para que el Príncipe salga esta noche”, procedió a montar a Kaṇḍaka con los equipos completos.

Mientras lo ensillaba así, Kaṇḍaka se dio cuenta: “A diferencia de ocasiones anteriores, cuando salgo al jardín real, la silla de montar se está haciendo esta vez de manera diferente. Sin duda, el Príncipe va a salir esta noche cabalgando conmigo para convertirse en recluso”. Al estar muy contento, relinchó vehementemente. El relinche de Kaṇḍaka en su arranque de gran júbilo podría haber reverberado a lo largo de todo Kapilavatthu, pero los *devas* no dejaron que nadie oiga el sonido del relinche.

Mientras que su compañero connatal, el ministro Channa, se había ido a preparar y traer al corcel real Kaṇḍaka, el Príncipe con la intención de “echar un vistazo al bebé real antes de la renunciación” fue a la recámara real de la madre de Rāhula, la Reina Yasodharā, y abrió la puerta de la recámara. En ese momento, la recámara estaba brillantemente iluminada con lámparas de aceite perfumado; y la madre de Rāhula, la Reina Yasodharā, estaba acostada y dormida en la cama sembrada de flores de jazmín, con la mano apoyada en la cabeza de su bebé.

El Príncipe se paró en el alféizar de la puerta y, mientras miraba, reflexionó: “Si quito la mano de la Reina y acurruco a mi hijo en mis brazos, seguramente despertaré a esta Reina. Si la Reina despierta, eso pondrá en peligro mi plan de renunciación que estoy a punto de ejecutar. Así que, por ahora, no lo veré todavía. Sólo después de haber alcanzado la *Budeidad*, volveré a ver a mi hijo”. Después de haber contemplado así, descendió del palacio y se acercó al corcel real a quien se dirigió:

“Oh, Kaṇḍaka, mi connatal, ayúdame por esta noche. Después de alcanzar la *Budeidad* a través de vuestra ayuda, rescataré al mundo de los seres sensibles, incluyendo a los *devas*, de la corriente del *saṃsāra* y los conduciré al terreno más elevado del *Nibbāna*.” Entonces el Príncipe saltó por la parte posterior del corcel real Kaṇḍaka.

Kaṇḍaka medía dieciocho codos desde el cuello y era de altura proporcional. También poseía gran poder y velocidad. Todo su cuerpo era de color blanco nevado; su aspecto físico era tan encantador y elegante como una caracola recién pulida. El *Bodhisatta* partió de su reino durante la segunda vigilia de la noche de un día Lunes, durante la Luna Llena de *Āsāḷhā* del año 97 de la Mahā Era, con su compañero connatal, el ministro Channa, agarrando la cola del caballo, y llegó a la puerta principal de la ciudad real. (Mientras el *Bodhisatta* se alejaba así del palacio montando el corcel real Kaṇḍaka, los *Devas* colocaban sus manos bajo sus patas en cada trote para que nadie pudiera oír el sonido de las pezuñas del corcel).

### El Príncipe, el Ministro Channa, y el Caballo Real Kaṇḍaka, Cada Uno Tuvo Su Propio Plan

Era el momento en que el padre real, el Rey Suddhodāna, había tomado precauciones para evitar que el Príncipe saliera fortaleciendo los dos lados de la puerta principal de la ciudad real para que cada lado pudiera abrirse sólo con la fuerza de mil tropas. Consideró: “Si está arreglado así, mi hijo no podrá pasar desapercibido en ningún momento abriendo la puerta principal de la ciudad”.

El Príncipe fue dotado de gran fuerza; tenía la fuerza de cien *crores* de elefantes Kāḷāvaka; tenía la fuerza equivalente a mil *crores* de hombres de tamaño mediano (*majjhima-purisa).* En consecuencia, pensó: “Si la puerta principal no se abre, escaparé hoy haciendo uso de mi propia fuerza. Permaneciendo sentado en la parte posterior del corcel real Kaṇḍaka, voy a abrazar al ministro Channa que me acompaña sosteniendo la cola del caballo y el caballo real Kaṇḍaka entre mis dos muslos y voy a saltar sobre la pared de la ciudad de 18 codos de altura.”

El ministro Channa también reflexionó: “Si la puerta principal de la ciudad no se abre, mantendré al hijo de mi Señor sentado sobre mi hombro, apretaré el caballo Kaṇḍaka bajo mi axila derecha y lo abrazaré con mi mano derecha, saltaré sobre el muro de una altura de 18 codos de la ciudad de Kapilavatthu y escaparemos”.

El caballo real Kaṇḍaka también reflexionó: “Si la puerta principal de la ciudad real no se abre, mantendré a mi hijo real sentado sobre mi espalda como está y junto con el compañero connatal Ministro Channa aferrándose a mi cola, saltaré sobre el muro de 18 codos de la ciudad de Kapilavatthu y así escaparemos.”

## La fuerza física del príncipe

[Un elefante *Kāḷāvaka* pedigrí tiene la fuerza combinada de 10 *majjhimapurisa* (hombre de fuerza promedio);

un elefante *Gaṅgeyya* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes *Kāḷāvaka* (o 100 *majjhima-purisas*);

un elefante *Paṇḍara* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes *Gaṅgeyya* (o 1000 *majjhimapurisas)*;

un elefante *Tamba* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes *Paṇḍara* (o 10.000 *majjhima-purisas*);

un elefante *Piṅgala* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes *Tamba* (o 100.000 *majjhima-purisas*);

un elefante *Gandha* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes *Piṅgala* (o 1.000.000 de *majjhima-purisas*);

un elefante *Maṅgala* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes *Gandha* (o 10.000.000 de *majjhima-purisas*);

un elefante *Hema* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes *Maṅgala* (o 100,000,000 *majjhima-purisas*);

un elefante *Uposatha* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes *Hema* (o 1.000.000.000 de *majjhima-purisas*);

un elefante *Chaddanta* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes *Uposatha* (o 10,000,000,000 *majjhima-purisas*).

El *Bodhisatta* tiene la fuerza combinada de 10 elefantes Chaddanta (o 100,000,000,000 *majjhima-purisas*).]

—*Comentario Aṅguttara*—

## La Disuasión de Vasavattī Māra

De esta manera, los tres tenían intenciones similares. Incluso si la puerta principal de la ciudad no se abriera, cualquiera de ellos ciertamente actuaría en cumplimiento a su plan. Sin embargo, en virtud de los méritos acumulados y la gloria del Príncipe, los *devas* que custodiaban las puertas de la ciudad real estaban muy contentos de mantener fácilmente la puerta principal abierta para que él partiera. Tan pronto como salió por la puerta principal de la ciudad real en la parte posterior de Kaṇḍaka acompañado por su compañero connatal ministro Channa, *Vasavattī Māra*, que no le gustaba y siempre se había opuesto y obstruido a la emancipación de los seres sensibles del ciclo de renacimientos, se dirigió al mundo humano desde su plano en el *Paranimmitavasavattī* en un instante, tan fácilmente como un hombre fuerte extendiese su brazo doblado o doblase su brazo extendido, y apareció delante del Príncipe. Su propósito era disuadirlo de renunciar al mundo engañándolo y haciéndole creer que la disuasión era para su propio bien. Suspendido en el cielo, pronunció:

Mā nikkhama mahāvira ito te sattame dine.

Dibbaṃ tu cakkaratanaṃ addhā pātu bhavissati,

— *Comentario Buddhavaṃsa*—

“Oh, muy enérgico Príncipe *Bodhisatta*, no se conviertan en recluso. En el séptimo día desde hoy, el Tesoro de la Rueda Celestial sin duda hará su aparición para usted.”

También desalentó al Príncipe diciéndole: “Se convertirá en un Monarca Universal, gobernando los cuatro Grandes Continentes rodeados por dos mil pequeñas islas. Regrese, Su Majestad.” A continuación, el Príncipe preguntó: “¿Quién es usted, hablándome y desalentándome ahora?” *Māra Deva* respondió: “Su Alteza, yo soy *Vasavattī M*āra.” Entonces el Príncipe hizo esta respuesta audaz:

Jānāmahaṃ mahārājā, mayhaṃ cakkassa sambhavaṃ.

Anatthiko'ham rajjena, gaccha tvaṃ Māra mā idha.

“Oh, poderoso *Māra*, ya sé incluso delante suyo que el divino Tesoro de la Rueda ciertamente surgiría para mí. En cuanto a mí, no tengo el menor deseo de convertirme en un Monarca Universal, gobernando los cuatro Continentes. Retírese ya de aquí, oh *Māra*; no se interponga en mi camino.

Sakalaṃ dasasahassam pi, lokadhātum ahaṃ pana

Unnādetvā bhavissāmi, Buddho loke vināyako.

“En cuanto a mí, me esforzaré para convertirme en un *Buddha* para ayudar y conducir a todos los seres sensibles, que estén dispuestos a escuchar el *Dhamma* (*veneyya*), a la tierra victoriosa del *Nibbāna*, haciendo que los diez mil mundos tiemblen y resuenen como la rueda de un alfarero.”

A continuación, *Māra* amenazó al Príncipe con estas palabras: “Oh amigo Príncipe Siddhattha, tenga constantemente en cuenta sus palabras. A partir de este momento, le haré saber muy bien quien soy yo, cada vez que su mente esté llena de pensamientos de deseos sensuales (*kāma*-*vitakka*), de pensamientos de malicia (*vyāpāda*-*vitakka*), o de pensamientos de crueldad (*vihiṃsā*-*vitakka*)”. De ahí en adelante, estuvo constantemente en la búsqueda de una ocasión en que las impurezas mentales (*kilesa*) surgiesen en el continuum mental del Príncipe, siguiéndolo de cerca como una sombra durante un período total de siete años. (Siguió de cerca al Príncipe durante un período total de siete años con la intención de matarlo directamente en el mismo lugar donde surgieran las impurezas en el continuum mental del Príncipe).

## La Ceremoniosa Escolta de *Devas* y *Brahmās* Hasta la Orilla del río Anomā

A la edad de veintinueve años, cuando estaba a punto de adquirir la gloria y los poderes de un Monarca Universal, renunció a ellos y los rechazó como si fueran esputos. A medianoche, en el día de Luna Llena de Āsāḷhā cuando la constelación Āsāḷhā y la Luna estaban en conjunción, en el año 97 de la Mahā Era, dejó atrás el palacio real que era comparable al magnífico palacio de un Monarca Universal. Pero mientras partía, el deseo de voltear y darle un vistazo a la ciudad real de Kapilavatthu surgió en su mente.

Inmediatamente después de que ese pensamiento surgiera en la mente del Príncipe, el mismo lugar donde se produjo el pensamiento giró sobre su eje como una rueda de alfarero como si la tierra se dirigiera a él diciendo: “Oh noble *Bodhisatta* hecho persona, sus acciones de mérito son tales que no necesita voltear para mirar nada, el objeto que quiera ver se presentará frente a usted.” El Príncipe vio así la ciudad real de Kapilavatthu desde donde estaba, sin tener que dar la vuelta. El sitio donde se detuvo el caballo real Kaṇḍaka fue marcado para la erección de una *stupa* que se llamaría Kaṇḍaka Nivattana. Luego continuó su viaje de una manera majestuosa en la parte posterior del caballo real Kaṇḍaka. A lo largo de la ruta tomada por el Príncipe, todos los *Devas* y *Brahmās* marcharon por delante y por detrás, a la izquierda y a la derecha, algunos sosteniendo sesenta mil antorchas encendidas (seiscientas antorchas encendidas según el comentario *Buddhavaṃsa*); otros llegaron en honor a él con festones de flores fragantes, polvo de sándalo, sacudidores de cola de yak, estandartes y serpentinas. Llegaron cantando canciones celestiales y tocando todo tipo de instrumentos musicales celestiales.

El Príncipe que, como se describió anteriormente, había dejado atrás tal magnificencia, pasó por los tres reinos de Sākiya, Koliya y Malla en una sola noche, cubriendo una distancia de treinta *yojanas*, llegando finalmente a las orillas del río Anomā.

(Nota especial: El caballo real, Kaṇḍaka, poseía el poder de la velocidad que le permitía correr alrededor de la montaña Cakkavāḷa durante la madrugada y regresar a tiempo para la comida de la mañana siguiente, que era preparada prontamente para él. Sin embargo, cabe señalar especialmente que en ese momento las guirnaldas de flores perfumadas esparcidas por los *Devas* y *Brahmās*, *nāgas* y *garuḷas*, etc., desde el cielo estaban cubriendo el suelo hasta la altura del ombligo del caballo y por lo tanto tuvo que caminar a lo largo, luchando y luchando a través de la masa de guirnaldas de flores como si hiciera su sendero a través de una tierra pantanosa y por lo tanto fue capaz de cubrir sólo treinta *yojanas* en una noche entera).

A picture containing shape

Description automatically generated

# Capítulo 4 Cortándose el Cabello y Convirtiéndose en un recluso

## Cruzando el río Anomā

H

abiendo llegado a la otra orilla del río Anomā, el Príncipe detuvo su caballo real al borde del río y le preguntó al Ministro Channa: “¿Cuál es el nombre de este río?” Cuando el ministro respondió que era el Anomā, lo tomó como un buen presagio, diciendo: “El hecho de que me convierta en un recluso no me convertirá en una clase pobre; de hecho, será una superior”, (porque la palabra *'anom'* significa 'no inferior'). Luego, al golpear a Kaṇḍaka con el talón, le dio la señal de cruzar el río y Kaṇḍaka saltó hacia el otro lado del rio Anomā ocho *usabhas* de ancho y permaneció allí.

Después de alejarse de Kaṇḍaka, y mientras estaba de pie en el banco de arena perlado, el Príncipe se dirigió al ministro Channa: “Amigo Channa, tome a Kaṇḍaka junto con mis adornos y regrese a casa. Me convertiré en recluso. Cuando Channa dijo que también le gustaría hacer lo mismo, el Príncipe se lo prohibió tres veces diciendo: “No tiene permiso para convertirse en recluso, Amigo Channa. Vuelva a la ciudad”. Así, le entregó Kaṇḍaka y sus adornos a Channa.

A partir de entonces, considerando: “Estos mechones míos no se adaptan a un recluso, los cortaré con mi espada”, el Príncipe, con la espada en su mano derecha, cortó el nudo de su cabello y lo tomó junto con la diadema con su mano izquierda. El cabello restante de dos dedos de longitud le quedó justo y cerca de la cabeza. La longitud del cabello permaneció de dos dedos de largo hasta el final de su vida sin más recortes. La barba y el bigote también existieron durante todo el resto de su vida con su respectiva longitud lo suficientemente buena como para verse hermosas como su cabello. No hubo necesidad de que el Príncipe (el *Bodhisatta*) los afeitara de nuevo.

## Lanzando los Mechones Cortados al Cielo con una Resolución Solemne

El *Bodhisatta*, sosteniendo el nudo de su cabello junto con la diadema, hizo una resolución solemne de la siguiente manera: “Si soy alguien que se convertirá en *Buddha*, que este nudo de cabello se suspenda en el cielo. Si no, que caiga al suelo”, y los arrojó al cielo. A continuación, el nudo de cabello junto con la diadema subió hasta un *yojana* y maravillosamente permaneció en el cielo suspendido como un festón colgante de flores.

## Erección del *Cetīya* Cūlamaṇi en *Tāvatiṃsa* por *Sakka*

En ese momento, *Sakka*, el Rey de los *Devas*, vio el cabello del *Bodhisatta* por medio de su Ojo Divino; y lo recibió con la diadema en un cofre de joyas, de un *yojana* de longitud, y los llevó a su morada del *Tāvatiṃsa*. Luego los consagró en el *Cetīya* Cūḷamaṇi, que erigió y embelleció con siete tipos de gemas preciosas y que tenía tres *yojanas* de altura.

## Convirtiéndose en Recluso con los Requisitos Ofrecidos por Ghaṭīkāra *Brahmā*

Una vez más, el *Bodhisatta* reflexionó: “Estas vestiduras mías, hechas en el país de Kāsi, no tienen precio. No son propios de alguien que sea asceta. Entonces, Ghaṭīkāra *Brahmā*, que resultó siendo su viejo amigo durante la vida del *Buddha* Kassapa, consideró con genuino y noble *mettā* que había mantenido durante todo un *Buddhantara-kappa*: “Ah, hoy mi amigo el *Bodhisatta*, viendo el peligro en los fenómenos tan miserables como el nacimiento, etc., ha partido hacia la noble renunciación (*mahābhinikkhamana*). Iré, para que este viejo amigo mío, el Príncipe *Bodhisatta*, reciba los requisitos de un recluso. Así que trajo los ocho requisitos, es decir: (1) un gran ropaje, (2) un ropaje superior llamado *ekacci*, (3) un ropaje inferior, (4) una faja, (los cuatro requisitos que están cerca y van junto con el cuerpo) (5) una aguja y un hilo, (6) una azuela, una especie de cuchillo para hacer palitos de limpieza de dientes y para pelar caña de azúcar), (7) un cuenco con su bolsa, y (8) un filtro de agua, (los cuatro requisitos externos) y se los ofreció al *Bodhisatta*.

A continuación, el *Bodhisatta* asumió la apariencia de un noble recluso poniéndose los ropajes apropiadamente, los ropajes que pueden llamársele la bandera del *arahatta-phala* y que fueron ofrecidos por *Brahmā*. Luego lanzó también el conjunto de sus ropas (laicas) al cielo.

(El período de tiempo intermedio entre el ascenso de un *Buddha* y otro *Buddha* se llama *Buddhantara-kappa*. El *buddhantara*-*kappa* en este episodio sobre las ofrendas de *Brahmā* fue el período intermedio entre la época de la aparición del *Buddha* Kassapa y la del *Buddha* Gotama. Después de que el *Buddha* Kassapa apareciera en el momento en que el lapso de vida de los seres era de veinte mil años, poco a poco se redujo a diez años y desde esa etapa se elevó de nuevo hasta *asaṅkhyeyya*. En su declive, bajó a cien años hasta que apareció el *Buddha* Gotama. Por lo tanto, el período intermedio en este caso fue de más de un *antara- kappa* de duración. Aunque no había nadie que instruyera al Príncipe *Bodhisatta* sobre cómo usar los ropajes, etc., debe entenderse que conocía la forma de usar los requisitos porque tenía experiencia en hacerlo, ya que había sido recluso en presencia de antiguos *Buddhas* y era poseedor de gran inteligencia).

## Erección de un *Cetīya* *Dussa* en el Plano *Brahmā* *Akanittha*

A continuación, Ghaṭīkāra *Brahmā* se apoderó de las vestiduras del *Bodhisatta* que fueron arrojadas al cielo. Erigió un *cetīya*, de doce *yojanas* de longitud y acabado con varios tipos de gemas, donde mantuvo estas prendas en reverencia. Como el *cetīya* contenía las prendas, se le llamó *Dussa Cetīya*.

(Aquí, en relación a la ubicación y la altura del *cetīya*, están explícitamente escritas por el Monywe Zetawun Sayādaw en el ***Samantacakkhu Dīpanī***, Vol.2: “Dado que las vestiduras fueron traídas por Ghaṭīkāra *Brahmā*, que era de la Esfera Akaniṭṭha, se debe asumir que el *Dussa Cetīya* existe en dicho plano.” Y citando al *Tika* y otras obras, citando a los ***Jinālaṅkāra Tika*** y otras obras, añade: “El *Dussa Cetīya*, que tenía doce *yojanas* de altura, debe considerarse que se encuentra en el plano existencial *Suddhāvāsa Akaniṭṭha Brahmā*.”)

(Con referencia a los ocho requisitos ofrecidos por Ghaṭīkāra *Brahmā*, el primer volumen del ***Comentario Apadāna*** lo explica de manera diferente: “*Brahmunā ānīte iddhimaye kappassa santhānakāle padumagabbhe nibbatte atthaparikkhare paṭggahetvā pabbajitvā*—El *Bodhisatta* se convirtió en recluso después de aceptar los ocho requisitos que, por el poder de sus meritorias acciones en calidad de Perfecciones, apareció en el racimo de un loto**1** en el montículo del *Mahābodhi* al principio del mundo y fueron traídos desde allí por *Brahmā*.” Esta declaración se basa en del ***Comentario Apadāna*** cuyo incidente se verifica en el *Saṃvara Pyo*. También en el ***Jinatthapakāsanī***, se dice: “Estos ocho requisitos aparecieron en conjunto completo dentro en una flor de loto que floreció como un presagio cuando el mundo apareció por primera vez.”

(Sin embargo, en la exposición del *Mahāpadāna Sutta* en el ***Comentario Sutta Mahāvagga***, se afirma: “La región del *Mahābodhi* desaparece por última vez, en el momento de la disolución del mundo y se eleva primero, en el momento de su origen. Cuando el mundo se origina, un racimo de loto emerge, como un presagio, en el lugar del *Bodhi-maṇḍala*. Si los *Buddhas* van a aparecer en el *kappa* existente, el racimo de loto florece; si los *Buddhas* no van a aparecer, no florece. Si el *kappa* es de un solo *Buddha*, una sola flor florece; si el *kappa* es de dos *Buddhas*, florecen dos flores; si es de tres, cuatro o cinco *Buddhas*, tres, cuatro o cinco flores florecen respectivamente del mismo racimo. Por lo tanto, se menciona sólo si las flores florecen o no, pero no se mencionan nada sobre los requisitos que deben tener las flores.

A pesar de que los ropajes ofrecidos por Ghaṭīkāra *Brahmā* se explican en el ***Apadāna*** …

.

1. *en el cúmulo de loto*: Esta es la representación del autor de la palabra *Paduinagabbhe*.

…***Aṭṭhakathā*** como *'iddhimaya parikkharā*, los requisitos que aparecieron por el poder de las acciones meritorias del *Bodhisatta*,' el Venerable *Buddhaghosa* en su ***Comentario Sutta Nipāta***, Vol. II, dice: “*Devadattiyaṃ paṃsukūacīvaraṃ pārupitvā mattikāpattaṃ gahetvā pācīnadvārena nagaraṃ pavisitvā anugharam piṇḍā-ya acari*”—Después de ponerse los ropajes ofrecidos por Ghaṭīkāra *Brahmā* y tomar el cuenco de tierra, el *Bodhisatta* entró a la ciudad por la puerta oriental y dio la vuelta para mendigar alimentos de casa en casa.” Teniendo en cuenta esta declaración de Mahā Buddhaghosa, debe entenderse que los ropajes ofrecidos por Ghaṭīkāra *Brahmā* no eran *iddhimaya* (es decir, los ropajes que aparecieron por el poder de los actos de mérito del *Bodhisatta*), sino sólo *devadattiya* (es decir, los ropajes ofrecidos por un ser celestial) tal como fuera indicado por Mahā Buddhaghosa. Todo esto se menciona para meditar sobre la cuestión de si es un hecho o no que los requisitos ofrecidos por *Brahmā* estaban contenidos en el racimo de loto que apareció como un presagio en el montículo del *Mahābodhi* al principio del mundo).

## Enviando al Ministro *Channa* de vuelta a la Ciudad

Después de convertirse así en recluso, el *Bodhisatta* envió de vuelta al ministro Channa, diciendo: “Amigo Channa, transmita estas palabras mías a mi madre (es decir, a su madrastra Mahāpajāpatī Gotamī) y a mi padre, dígales que estoy en buena salud.” Entonces Channa, después de hacer reverencia respetuosamente al *Bodhisatta* y circunvalándolo, tomó el paquete de adornos del *Bodhisatta* junto con el caballo y partió.

## Renacimiento de Kaṇḍaka en el Plano *Deva*

Desde que escuchara la conversación del *Bodhisatta* con el ministro Channa, el caballo Kaṇḍaka había estado lamentándose con la idea: “A partir de ahora, no tendré oportunidad de ver a mi amo.” Cuando se apartó más allá de la distancia que alcanzase su visión hacia el *Bodhisatta*, no pudo soportar más el dolor que surgió del sufrimiento de la separación con su amado amo (*piyehi* *vippayoga*). Cuando dejó atrás al *Bodhisatta*, a quien amaba tanto, murió con el corazón partido y renació en *Tāvatiṃsa* como un ser celestial llamado Kaṇḍaka. En cuanto al ministro Channa, al principio le había surgido sólo dolor por su separación del *Bodhisatta*, pero ahora que Kaṇḍaka había muerto, un segundo dolor surgió en él. Oprimido por el doble dolor, se dirigió a la ciudad de Kapilavatthu, llorando y lamentándose.

(A su muerte, Kaṇḍaka renació como un *Deva* con el mismo nombre en medio de gran lujo y séquito en el mundo *Deva Tāvatiṃsa*. Como había estado estrechamente asociado al *Bodhisatta* y a su servicio en muchas existencias, murió siendo incapaz de soportar la miseria de la separación del *Bodhisatta*. Su renacimiento en *Tāvatiṃsa* no se debió a ese dolor. En el discurso del *Bodhisatta* que se le hizo mientras estaba a punto de ser montado, inmediatamente antes de la renunciación de su amo, oyó: “Kaṇḍaka, estoy renunciando al mundo para obtener la Omnisciencia.” Al escuchar las palabras de la renunciación del *Bodhisatta* que no tenía nada que ver con los placeres sensuales, se llenó de alegría y satisfacción que acompañaban a la claridad mental, conduciéndolo al desarrollo de méritos encabezado por la fe. Como resultado de este mérito, su renacimiento como deidad tuvo lugar en *Tāvatiṃsa*. Más tarde, cuando visitó al *Buddha* y escuchó el *Dhamma*, se convirtió en *sotāpanna*. — Todo esto se menciona en el ***Comentario Vimānavatthu***. Aquellos que deseen tener un recuento detallado al respecto pueden referirse a este Comentario).

## La visita del *Bodhisatta* a la ciudad de Rājagaha

Después de convertirse en recluso, el *Bodhisatta*, después de pasar siete días completos en la felicidad ascética del cercano bosque de mangos llamado Anupiya, viajó treinta *yojanas* a pie durante un solo día y entró a la ciudad de Rājagaha. (Esta es la declaración hecha en el ***Comentario Buddhavaṃsa* y** el ***Comentario de los Jātaka***).

(Sin embargo, de acuerdo con el ***Comentario Sutta Nipāta***), el *Bodhisatta*, después de convertirse en recluso, observó *Ājīvatthamaka sīla*, observó los Preceptos con el *sustento puro* como el octavo precepto, y viajó a Rājagaha, treinta *yojanas* lejos de las orillas de río Anomā durante siete días.

Entrando a Rājagaha en su ronda para mendigar alimentos

Cuando estaba a punto de visitar la ciudad de Rājagaha en búsqueda de alimentos, se paró en la puerta oriental de la ciudad y entonces se le ocurrió lo siguiente: “Si le envío un mensaje al Rey Bimbisāra sobre mi visita, sabrá que ‘el Príncipe Siddhattha, el hijo del Rey Suddhodāna, ha llegado a mi ciudad’ y, con la debida consideración y atención, enviará muchas ofrendas. No es apropiado para mí, como asceta, informarle y recibir los cuatro requisitos. En este momento, debería mendigar mis alimentos en los alrededores”. Por lo tanto, después de ponerse los ropajes *paṃsukūlika* ofrecidos por Ghaṭīkāra *Brahmā* y tomar el cuenco con la mano, el *Bodhisatta* entró a la ciudad por la puerta oriental y le dio la vuelta, de casa en casa, mendigando alimentos.

Siete días antes de que el *Bodhisatta* entrara a la ciudad para mendigar alimentos, se celebró un festival a gran escala y fue disfrutado por todos. El día que el *Bodhisatta* entró a la ciudad, el Rey Bimbisāra hizo la proclamación a la gente golpeando un tambor: “El festival ha terminado. El pueblo ahora debe atender sus respectivos oficios”. En ese momento, los ciudadanos todavía estaban reunidos en el terreno del palacio. Cuando el Rey abrió la ventana, que estaba apoyada sobre una figura de león, y miró hacia fuera para dar las instrucciones necesarias, vio al *Bodhisatta*, que estaba entrando a Rājagaha para mendigar sus alimentos, con las facultades de sus sentidos bien compuestas.

Al ver la apariencia incomparablemente elegante del *Bodhisatta*, el pueblo de Rājagaha, en su conjunto, se emocionó bastante y toda la ciudad estuvo en un estado de conmoción de la misma manera que sucedió cuando Nāḷāgīri, el elefante, también conocido como Dhanapāla, entró a la ciudad, o de la misma manera que los residentes celestiales masculinos y femeninos de *Tāvatiṃsa* se agitaron y perturbaron cuando Vepacitti, Rey de los Asuras, entró en su morada.

Cuando el noble *Bodhisatta* dio la vuelta con la elegancia de un rey elefante Chaddanta por ofrendas, de casa en casa, en la ciudad de Rājagaha, los ciudadanos, al ver la apariencia incomparablemente elegante del *Bodhisatta*, se llenaron de un fuerte sentimiento de alegría y asombro y se ocuparon con la única intención de ver el comportamiento único del *Bodhisatta*.

Una de las personas le dijo a otra: “Amigo, ¿cómo es eso? ¿Es la mansión lunar que ha llegado a la esfera humana con todos sus rayos ocultos por miedo a Rāhula, el Rey Asura?

El segundo hombre ridiculizó al primero diciendo: “¿De qué habla, amigo? ¿Alguna vez ha visto al gran disco de la Luna Llena que venga al mundo humano? La realidad es que Kāma *Deva*, Dios del Deseo, al ver el esplendor de nuestro Rey y su pueblo, ha venido disfrazado para jugar y divertirse con nosotros”.

Entonces una tercera persona ridiculizó a la segunda diciendo: “Oh amigo, ¿cómo es eso? ¿Está loco? Kāma *Deva* es aquel cuyo cuerpo es negro azabache, ya que ha sido terriblemente quemado por la llama de la hegemonía, la arrogancia y la ira. La verdad es que la persona que estamos viendo ahora es *Sakka*, Rey de Dioses, dotado de mil ojos, que ha venido a nuestra ciudad confundiéndola con su hogar en el *Tāvatiṃsa*”.

Esa tercera persona fue contra argumentada de una manera bastante sonriente por una cuarta: “¿Cómo se puede decir eso? Sus palabras son contradictorias. Para llamarlo *Sakka*, ¿dónde están sus mil ojos? ¿Dónde está su arma de rayo? ¿Dónde está su elefante de cabalgata, Erāvaṇa? (Si realmente fuera *Sakka*, debería tener mil ojos, el rayo como su arma y Erāvaṇa como su transporte. No tiene ninguno de ellos). De hecho, él es *Brahmā*, quien, sabiendo que los *brahmanes* han olvidado sus *Vedas* y todo eso, ha venido a instarlos a no olvidar su aprendizaje y a practicar de acuerdo a ellos.”

Otro hombre, un hombre erudito, los reprochó y los detuvo diciendo: “Esto no es ni el disco lunar, ni Kāma *Deva*, ni *Sakka* ni *Brahmā*. De hecho, es el hombre más extraordinario, el jefe entre los hombres, el líder y maestro de los tres mundos”.

Mientras los ciudadanos de Rājagaha hablaban así entre ellos, cada uno desde su propio punto de vista, los siervos reales acudieron con el Rey Bimbisāra y le informaron lo siguiente: “Gran Rey, …

…una persona maravillosa de quien nadie sabe si es un ser celestial, o un *gandhabba* o un *nāga* o un *yakkha*, está buscando alimentos mendigados en nuestra ciudad de Rājagaha.” Al oír sus palabras, el Rey, que ya había visto al *Bodhisatta* mientras estaba de pie en la terraza superior del palacio, fue sorprendido y envió a sus ministros con la orden: “Vaya y haga investigaciones cuidadosas sobre este hombre; si es un *yakkha*, desaparecerá cuando salga de la ciudad; si es un ser celestial, pasará por el aire; si es un *nāga*, se hundirá en la tierra y desaparecerá. Si es un ser humano de verdad, comerá sus alimentos mendigados en un lugar determinado”.

Con las facultades de sus sentidos y su mente bien compuestas y en una elegancia única, con los mirada gacha viendo sólo la longitud de un yugo (alrededor de cuatro codos) hacia el frente, como si estuviera cautivando los ojos del pueblo de Rājagaha, dio la vuelta y recogió alimentos lo suficiente para su sustento. La comida que recibió incluía todo tipo de alimentos, gruesos y finos, de varios colores entremezclados. Entonces preguntó a la gente: “¿Dónde se encuentran los ascetas que llegan a esta ciudad?” La gente respondió: “Por lo general se quedan en la entrada de la cueva, mirando hacia el este, en la cima de la montaña Paṇḍava.” Y así el noble *Bodhisatta* salió de la ciudad por la puerta oriental, por la que había entrado. Entonces se sentó mirando hacia el este, hacia la entrada de la cueva de la montaña y trató de comer los alimentos mixtos compuestos de comida gruesa y fina que había recibido.

Habiendo disfrutado de la felicidad real que era tan grande como la de un Monarca Universal hace sólo unos días, hizo un esfuerzo por comer un bocado de comida que era una mezcla de cosas comestibles gruesas y finas en colores variados. Cuando estaba a punto de poner el bocado en su boca, se sintió miserable y casi vomitó revolviendo sus intestinos, porque nunca había visto tal tipo de comida en su vida y la encontró particularmente repugnante. Entonces se amonestó diciendo: “Tú, Siddhattha, a pesar del hecho de que has estado reinando supremamente en un palacio donde la comida y las bebidas se encontraban disponibles a tu gusto y donde disponías alimentos de arroz fragante sazonado de tres años de edad con diferentes delicias a discreción; tú, que al ver a un recluso en mantos de harapos has contemplado: '¿Cuándo voy a comer las comidas obtenidas al ir mendigando alimentos de casa en casa después de convertirme en un recluso como él? ¿Cuándo llegará el momento de vivir de las comidas así recogidas? ¿Y no has renunciado al mundo y te has convertido en recluso con tales pensamientos? Ahora que tu sueño se ha hecho realidad, ¿por qué se complace en cambiar de opinión?” Luego, sin la más mínima repulsión, ingirió la muy burda comida.

Los tres ministros, enviados por el Rey Bimbisāra para investigar sobre el recluso, se acercaron al *Bodhisatta* y exploraron todos los hechos que le concernían. Entonces dos de los tres se quedaron atrás mientras el tercero regresó con el Rey y le informó: “Gran Rey, ese recluso que ha mendigado alimentos sigue sentado pacíficamente en la entrada de la cueva, mirando hacia el este, en la cima del monte Paṇḍava absolutamente sin ningún temor como un rey león, o un rey tigre o un rey de toros, después de comer, de una manera normal, la comida que había obtenido. A continuación, el Rey Bimbisāra se apresuró y se fue en un excelente carruaje a la residencia del *Bodhisatta* en la montaña Paṇḍava, hasta donde el carruaje podía llegar; y luego dejando el carruaje, continuó su viaje a pie. Cuando se acercó al *Bodhisatta*, se sentó sobre una losa fría pidiendo permiso y quedando muy impresionado con el comportamiento del *Bodhisatta*, entonces con mucho gusto conversó con él. Dijo: “Amigo, todavía es joven y tierno en edad. También está dotado de físico y características hermosas. Creo que es de buen nacimiento perteneciente a una clase dominante y pura. Le ofrezco tanto placer real y riqueza como quiera en estos dos países de Anga y Magadha que se encuentran bajo mi gobierno. ¡Sea un Rey y reine! Por favor, dígame también su linaje.” Así, el Rey preguntó acerca del *Bodhisatta* y le ofreció la realeza.

Entonces el *Bodhisatta* consideró: “Si tuviera el deseo de ser Rey, un Rey Deva de los Cuatro Grandes Reyes del mundo celestial u otros, ellos habrían propuesto ofrecerme sus respectivas fortunas reales. O, si me hubiera quedado viviendo una vida real en mi palacio, habría sido seguro que me hubiese convertido en un Monarca Universal. Sin saberlo, este Rey Bimbisāra me ha hecho esta propuesta diciéndolo de tal manera que ahora tendré que hacerle saber sobre mi vida real.”

Así pensando y extendiendo su mano derecha apuntando en la dirección hacia donde tenía que hacerle saber de dónde había llegado, dijo en verso:

Ujuṃ janapado kaja, Himavantassa passato

dhanavīriyena sampanno Kosalesu niketino.

“Oh, Noble Rey, usted que complace a su pueblo y gobierna con *mettā,* con los cuatro modos de soporte**2**: en la tierra de Kosalan, donde hay gente cerca de la montaña llamada Himavanta, que es directamente al norte de aquí, se encuentra la región de Kapilavatthu, llena de granos, comidas y bebidas y es tan famosa como la ciudad divina de Amaravati; esa región pertenece a mi padre, Mahāsuddhodāna, la excelente antorcha del linaje del Sol que ha sido durante mucho tiempo la ascendencia aristocrática desde el comienzo del mundo. Es el lugar que está dotado de siete tipos de tesoros y hombres de valor, que suman ochenta y dos mil, que tienen la capacidad de arrancar la estrella al final del cielo por medio de su destreza.”

Ādicc, nāma gottena, Sākiyā nāma jātiyā'

tamhā kulā pabbajito' mhi kāme abhipatthayaṃ.

“¡Oh Noble Rey, usted que es reconocido como un *Deva*! Debido a que no soy un extraño, sino que estoy relacionado con el Dios Sol, soy Ādicca por clan, el cual es puro. Soy Sākiya de nacimiento, el cual es glorioso, el nuevo nombre que surgió de la alegre expresión del Rey Ukkaka: '*Sakyavata bho kumārā*.' Viniendo de ese clan Ādicca y del linaje real Sākiya, he renunciado al mundo con el fin de convertirme en *Buddha*, no porque aspire a objetos de los placeres sensuales”.

Kāmesvādīnavaṃ disvā Nekkhammam daṭṭhu khemato

padhānāya gamissāmi ettha me rañjatā mano.

“¡Oh Noble Rey, usted que es reconocido como un *Deva*! Con mi lúcida sabiduría, percibí más claramente el sufrimiento y menos la felicidad en los objetos materiales de los placeres sensuales. También percibí la renunciación a estas dos realidades y a las impurezas mentales de los placeres sensuales como un refugio, libre de peligros. Habiendo visto así, me he convertido en recluso con la *Budeidad* como mi objetivo. Procederé a esforzarme por alcanzar la realidad última que proviene de la renunciación y que sobresale inmensamente a todos los demás *Estados* en su calidad de paz. Mi mente siempre anhelará ese estado llamado *Nibbāna*, que es muy superior a todos los demás estados”.

Con estos tres versos, el *Bodhisatta* le dijo al Rey Bimbisāra que había provenido del linaje Sākiya y que había adoptado una vida ascética; que no tenía ningún deseo en absoluto por los placeres materiales, y que, habiéndose convertido en recluso con el objetivo de lograr el *Nibbāna*, se retiraría al bosque para practicar *dukkaracariyā* con el fin de alcanzar ese mismo estado de *Nibbāna* rápidamente. Cuando habló así, el Rey Bimbisāra respondió: “Venerable señor, ya he oído que 'El príncipe Siddhattha, el hijo del Rey Suddhodāna, después de ver los cuatro presagios con sus propios ojos, y renunciar al mundo para convertirse en recluso, alcanzaría la auto iluminación perfecta, el liderazgo supremo en los tres mundos'. Habiendo visto por mí mismo su gran aspiración por el *Nibbāna*, creo firmemente que sin duda se convertirá en un *Buddha*. Venerable señor, permítame hacerle una petición. Cuando haya alcanzado la *Budeidad*, ¡por favor visite mi país ante todo!” Después de extender así solemnemente su invitación, el Rey Bimbisāra regresó a la ciudad.

A picture containing text

Description automatically generated

.

2. Cuatro modos de soporte: *Sangaha-vatthu*: Leer pie de página N0. 40 del Capítulo VII.

# Capítulo 5 Aprendiendo y discutiendo con Āḷāra y Udaka

E

l *Bodhisatta* recibió instrucciones y tuvo conversaciones con los líderes de las sectas de Āḷāra y Udaka, y a partir de entonces desarrolló los ocho logros mundanos.

Atha rājagahaṃ vararājagaham

nararājavare nagaraṃ tu gate

girirājavaro muniā-javaro

migirājagato sugato pi gato.

Entonces, cuando el Rey Bimbisāra, el noble gobernante de la gente del país de Magadha, hubo hablado y extendido su invitación al *Bodhisatta*, regresó y entró a la ciudad de Rājagaha, fundada por aquel glorioso Monarca Universal, Mahāgovinda, Señor del pueblo y Líder de los humanos y otros poderosos monarcas. El Bienaventurado *Bodhisatta*, dotado de todas las excelentes cualidades como las de Meru, jefe de las montañas, que era el monarca justo de los ascetas, y cuyo porte elegante era como el de un león, señor de las bestias, también se retiró hacia el palacio de la selva, en busca del *Nibbāna*, la Paz Suprema.

De acuerdo con este verso-cántico que aparece en el *Comentario Buddhavaṃsa* y en el ***Sub-comentario de Jinālakra***, cuando el justo Rey Bimbisāra hubo regresado a la ciudad de Rājagaha, el *Bodhisatta* partió en un viaje en busca de la dicha del *Nibbāna* conocida como *Santivara* (la Paz Suprema). En su sendero, llegó al territorio de un gran maestro religioso, conocido como Āḷara por nombre y Kālāma por clan.

(Como los encuentros del *Bodhisatta* con los líderes de la Sectas de Āḷāra y Udaka se han tratado de manera elaborada en el Texto *Pāḷi*, los Comentarios, como los del ***Buddhavaṃsa*** y los ***Jātaka***, contienen sólo un breve relato al respecto. Pero para nuestros lectores, puede que no sea fácil tener acceso al Texto. Por lo tanto, el capítulo sobre el mismo incidente será tratado con algunos detalles adicionales en esta Crónica.

Al respecto, puede preguntarse: “¿Por qué el noble *Bodhisatta* fue con Āḷāra y Udaka y no con los famosos maestros heréticos (que decían ser *Buddhas*) como Kassapa y otros?” La razón era que los sistemas de práctica de los maestros heréticos no eran sustanciales. El propio *Bodhisatta* había hecho investigaciones, desde hacía tanto tiempo, como noventa y un *kappas*, siguiendo personalmente sus cursos, sólo para saber si eran de verdadero valor o no. Por sus experiencias personales, sabía a fondo que no lo eran. Por lo tanto, no fue con estos maestros heréticos; se acercó sólo al reconocido maestro Āḷāra, que llevaba una vida religiosa rodeada de numerosos seguidores).

Cuando llegó al territorio de Āḷāra, el líder de la Secta, el *Bodhisatta* hizo una petición diciendo: “Oh, amigo, usted perteneciente al clan Kālāma, deseo llevar una vida santa en este sistema suyo.” Entonces Āḷāra dio su permiso y palabras de aliento sinceramente: “¡Oh, noble amigo, habite en nuestro sistema! La nuestra es la que permite a una persona practicante e inteligente, en poco tiempo, consumar la visión del maestro y habitar felizmente”.

Una vez concedido el permiso de Āḷāra, el líder de la Secta, el *Bodhisatta* pronto se sometió a los estudios sobre el sistema recién descubierto. Siendo un hombre de excelente inteligencia, el *Bodhisatta* pudo aprender fácilmente la doctrina de Āḷāra y su práctica. Con sólo repetir lo que el maestro pronunció con ligeros movimientos labiales, el *Bodhisatta* llegó a la etapa de aprendizaje en la que podía decir: “¡He entendido!” De hecho, él declaró: “¡He entendido! ¡He visto el curso!” y el líder de la Secta y sus otros discípulos también estuvieron de acuerdo con su declaración.

Al considerar la forma en que el líder de la secta Āḷāra había hablado con autoridad sobre el curso de práctica, lo que daba lugar a la consumación del *jhāna* (mundano) de la secta del líder, él llegó a entender lo siguiente:

… “No pareciera que el líder de la Secta, Āḷāra, haya aprendido de memoria sólo a través de la fe y sin sabiduría personal el curso de práctica que conduce a este “*ākiñcañāyatana-jhāna*”. Ciertamente, este maestro es alguien que ha logrado y consumado los siete Logros Mundanos”. Y así se acercó al maestro de nuevo y le preguntó abiertamente de la siguiente forma: “Oh, amigo, perteneciente al clan Kālāma, ¿hasta qué punto afirma usted mismo haber consumado su doctrina?” Como él mismo había consumado su entendimiento, Āḷāra respondió en la manera de aquellos que poseían conocimientos prácticos (no teóricos) dando un relato completo sobre los siete logros hasta el *ākiñcañāyatana-jhāna*.

Entonces, se le ocurrió al *Bodhisatta*: “No sólo el líder de la secta, Āḷāra, posee fe, lo suficientemente firme como para desarrollar los *jhānas*, yo también poseo fe firme como para desarrollar los *jhānas*. No sólo él posee energía, atención plena, concentración y sabiduría lo suficientemente fuertes como para desarrollar la Absorción (*appanā*) *jhāna*, yo también poseo fuerte energía, atención plena, concentración y sabiduría para llegar hasta allí. Āḷāra dice que él mismo ha consumado los siete logros mundanos *jhāna* hasta el *ākiñcañāyatana* y los *abhiññā* y que ha habitado felizmente en él. Sería bueno que yo también me esforzara por consumar los siete logros mundanos *jhānas* “. Con esta intención, practicó enérgicamente los *kasiṇa* *parikamma*, y en dos o tres días consumó, al igual que su maestro Āḷāra, los siete logros mundanos hasta el *ākiñcañāyatana-jhāna* y habitó felizmente en él.

Entonces el *Bodhisatta* se dirigió hacia el líder de la secta, Āḷāra, y le preguntó: “Amigo Kālāma, ¿Usted dice que a través de este curso tan práctico ha consumado los *abhiññās,* estos siete *jhānas* mundanos y que ha habitado felizmente en ellos?” Cuando Āḷāra respondió afirmativamente, el *Bodhisatta* le informó así: “Amigo, a través de este curso tan práctico, yo también me he consumado en los *abhiññās*, en los siete *jhānas* mundanos hasta el *ākiñcañāyatana-jhāna* y he habitado felizmente en él.” A partir de ahí, como corresponde a una persona noble libre de impurezas mentales como la envidia (*issā*) y el egoísmo (*macchariya*), Āḷāra, el líder de la secta, habló alegremente palabras de altruismo de la siguiente forma: “Hemos visto con nuestros propios ojos a un compañero recluso, de aguda inteligencia como su noble ser. ¡Es una gran fortuna para nosotros, amigo!”

Issābhibhūta lokamhi

Āḷāro yo anissukī

vaṇṇavādā sudhīrassa

aho uḷārachandata.

“En el mundo amplio dominado por malos pensamientos como la envidia (*issā*), que es un sentimiento celoso causado por el bienestar y la buena fortuna de otro, Āḷāra, el líder de la Secta, siendo un verdadero y noble personaje carente de envidia, habló abiertamente palabras de alabanza hacia el *Bodhisatta* que estaba poseído de aguda, rápida e incomparable inteligencia. Siendo una persona dotada de un deseo puramente honesto y digno de reverencia (*chanda*) como lo era Āḷāra el noble maestro, que tiene sabiduría intachable, ¡es de hecho ejemplar y merecedor de aclamación con el chasquido de los dedos!”

## Āḷāra Ofrece la Mitad de Sus discípulos al Bodhisatta

No sólo el líder de la secta Āḷāra pronunció palabras de alabanza, quien era una persona libre de muchas impurezas mentales como la envidia y el egoísmo, como se ha dicho anteriormente, sino que fue más allá, diciendo: “¡Oh, hombre magnífico, lo que yo, por mí mismo, he consumado y he enseñado sobre los *abhiññā*, usted, por sí mismo, se ha consumado en los *abhiññ*ā! Lo que usted, por sí mismo, ha consumado sobre los *abhiññā*, yo mismo me he consumado y he enseñadosobre los *abhiññā*. De esta manera, la doctrina que he discernido, usted también la ha discernido. La doctrina que usted ha discernido, yo también la he discernido. De esta manera, como yo, lo es usted, y como es usted, lo soy yo. Por favor, venga, amigo, tomemos las riendas en armonía de esta secta de tan numerosos seguidores”. Entonces dio una señal a sus seguidores para que se reunieran y dijo: “Discípulos, he consumado los siete logros, también lo ha hecho este hombre magnífico, como yo. Ustedes, discípulos que ascienden a muchos, deben recibir instrucciones de este hombre magnífico; ustedes discípulos que en número llegan a muchos, deben recibir instrucción de mí.” Así diciendo, confió a la mitad de sus discípulos al *Bodhisatta*.

No sólo compartió sus seguidores, sino que también envió a sus simpatizantes masculinos y femeninos, a que vinieran a aguardar por él trayendo perfumes y flores al *Bodhisatta*, diciendo: “¡Vayan, vayan y rindan reverencia a este magnífico hombre!” Como lo indicó el líder de la secta, los patronos masculinos y femeninos primero rindieron reverencia al *Bodhisatta* y luego rindieron reverencia a su amo con lo que quedaba de perfumes y flores. Cuando fueron a ofrecer costosos sofás y asientos, se les pidió que se los ofrecieran primero al *Bodhisatta* y él aceptaría los restantes, si los habiese. Dondequiera que fueran, dio prioridad al *Bodhisatta* con respecto a las excelentes habitaciones para dormir y vivir. De esta manera, como hombre de magnanimidad, Āḷāra trató al *Bodhisatta*, que era su discípulo (en ese momento), con alta estima y honor aunque él fuese el maestro.

## El *Bodhisatta* Deja a Āḷāra al ver los Defectos en los logros Mundanos de los *Jhānas*

Habiendo hecho esfuerzos y ganado los siete logros mundanos *jhāna*, ya que había adquirido experiencias *jhánicas* en sus existencias anteriores y como era muy inteligente, el *Bodhisatta* pronto reflexionó sobre la naturaleza y las perspectivas de estos logros en la vida actual y sobre los beneficios que se derivan de ellos en la vida siguiente; y llegó a conocer perfectamente la naturaleza y las perspectivas de los siete logros en la vida actual y el renacimiento que tendría lugar en el plano *Brahmā* *ākiñcañāyatana* en la siguiente vida. A continuación, llegó a la conclusión de que estos siete *jhānas* mundanos caían dentro del ciclo del sufrimiento (*vaṭṭa dukkha*). También contempló profundamente así: “El agregado de estos logros no puede conducir a la extenuación del ciclo del sufrimiento, al desapego, al cese de impurezas mentales como la lujuria (*rāga*), etc., a la extinción de todas estas impurezas, al conocimiento de todo lo que se debe saber, al logro del conocimiento de los cuatro Senderos, a la consumación del *Nibbāna*. De hecho, estos siete logros resultan como máximo sólo en planos *Brahmā* *ākiñcañāyatana*, donde uno puede vivir durante sesenta mil *Mahā-kappas*, pero no producirá ningún beneficio superior a ello. El más alto mundo *Brahmā* *ākiñcañāyatana* en el que resulta el mismo *Jhāna* es también sólo un reino no liberado de los peligros del renacimiento, la vejez y la muerte. Es, de hecho, una región que ya está rodeada por las trampas del Rey de la Muerte.

Un hombre, gravemente afligido de hambre, come, al principio con sabor, un gran plato lleno de deliciosa comida, pero más tarde, se cansa y siente repugnancia por ella, debido a los trastornos de la bilis o de la flema o de la caída de una mosca en la comida, la abandona sin la menor idea de tomar otro bocado. De la misma manera, el *Bodhisatta*, después de esforzarse y obtener los siete logros mundanos en dos o tres días sin ninguna dificultad, al principio habitó y disfrutó de dichos logros; pero desde el momento en que discernió en los defectos antes mencionados, como estar dentro del ciclo de sufrimiento, etc., perdió por completo el interés en ejercerse en los siete logros, incluso por medio de uno de los cinco tipos de dominio. Abandonó repetidamente los logros, diciendo: “¡Estos siete logros no sirven de nada! ¡Estos siete logros no sirven de nada! Y mientras se desilusionaba de ellos, se apartó del líder de la secta, de Āḷāra.

## El Bodhisatta se Reúne con Udaka y Se Esfuerza para Alcanzar el *Nevasaññā-nāsāññāyatana* *Jhāna*

Habiendo dejado al líder de la secta Āḷāra, y deseando buscar la dicha del *Nibbāna*, conocida también como la Paz Suprema (*Santivara*), el *Bodhisatta* continuó buscando hasta que se encontró con el líder de otra secta, Udaka, el hijo de Rāma. Por lo tanto, pidió permiso al líder de la secta Udaka diciendo: “Amigo, deseo llevar una vida santa en su sistema”. Entonces el líder de la secta Udaka, el hijo de Rāma, respondió así al dar su permiso: “¡Amigo, por favor, habite en nuestro sistema! Nuestra doctrina, si lo pone en práctica con el esfuerzo de las personas eruditas, le permitirá, en poco tiempo, consumarse con el *abhiññā,* el punto de vista del maestro (*ācariya vāda*) y habitar en felicidad.” En consecuencia, el *Bodhisatta* no perdió tiempo para aprender la doctrina y el curso de la práctica de Udaka, el líder de la Secta. Al igual que con Āḷāra, el líder de la secta anterior, el *Bodhisatta*, siendo muy inteligente, pudo aprender fácilmente la doctrina y el curso de práctica. Con sólo repetir lo que el maestro pronunció con los ligeros movimientos de los labios, el *Bodhisatta* llegó a la etapa en la que podía decir: “¡He entendido!” De hecho, él anunció: “¡Lo he entendido! ¡He visto el curso!” y fue confirmado por el líder de la Secta Udaka y sus discípulos.

Al considerar la forma en que Udaka explicó, de acuerdo con su método tradicional **1**, el curso de la práctica que conducía al *Nevasañā-nāsāññāyatana* *Jhāna* (mundano), el *Bodhisatta* llegó a comprender así: “No pareciera que Rāma, el difunto padre de Udaka, se hubiese limitado a aprender de memoria, creyendo lo que otros hablan, sobre el curso de la práctica que conduce al *Nevasañā-nāsāññāyatana* *Jhāna*. De hecho, el maestro Rāma, padre de Udaka, debe haber sido alguien que se ha consumado y experimentado personalmente los ocho *jhānas* mundanos.”

(En el momento en que el líder de la secta Udaka estaba discutiendo con el *Bodhisatta*, él mismo todavía no se había consumado en los ocho logros, entonces le dijo al *Bodhisatta* lo que su padre Rāma le había dicho. Cuando el *Bodhisatta* se consumó, en dos o tres días, en los ocho *jhānas* mundanos hasta el más elevado de todos ellos, el *Nevasañā-nāsāññāyatana* *Jhāna*, se separó de Udaka. En cuanto a Udaka, sólo cuando el *Bodhisatta* lo hubo dejado, fue muy superado por un *saṃvega* e hizo el esfuerzo para obtener los logros; como apropiado para alguien que tenía experiencias previas en la meditación, se consumó en los *jhānas* hasta el *Nevasañā-nāsāñāyatana*. La mención directa de este punto se hace en el ***Mūlapaṇṇāsa Tīkā***, Vol. II. Éste explica la consideración del *Bodhisatta* con referencia al padre de Udaka, Rāma, y su pregunta sobre el gran maestro Rāma solo en su discusión con Udaka. Esto se menciona aquí para que los lectores de la Crónica puedan ser informados con antelación).

El *Bodhisatta* se acercó de nuevo al líder de la secta Udaka y le preguntó directamente: “¿Oh, amigo, en qué medida su padre, Rāma el Maestro, dijo que él mismo habitó y se consumó en su doctrina?” Udaka respondió que su padre lo hizo hasta el *Nevasañā-nāsāññāyatana* *Jhāna*.

Entonces se le ocurrió al *Bodhisatta*: “No sólo el padre de Udaka, el Maestro Rāma, poseía esa fe que conduce a ese *jhāna*. No sólo él ha poseído energía, atención plena, concentración y sabiduría lo suficientemente fuertes como para llegar al *Nevasañā-nāsāññāyatana* *Jhāna*, yo también poseo tal energía, tal atención plena, concentración y sabiduría para llegar hasta allí. El padre de Udaka, el Maestro Rāma, dijo que se había consumado personalmente en los ocho logros mundanos *jhāna* hasta el *Nevasañā-nāsāññāyatana* con *abhiññā* y habitado felizmente en él. Sería bueno que yo también me esforzara por consumar, como él, los ocho logros mundanos *jhāna* “. Con esta intención, practicó enérgicamente los *kasiṇa parikamma*, y en dos o tres días, él mismo se consumó, como el padre de Udaka, Rāma el Maestro, en los ocho logros mundanos *jhāna* hasta el *Nevasañā-nāsāññāyatana* *Jhāna* y habitó dichosamente en él.

Entonces el *Bodhisatta* fue de nuevo con el líder de la secta Udaka y dijo: “Amigo, ¿dijo su padre, el Maestro Rāma, que a través de este curso práctico, él mismo se había consumado en los *abhiññā,* los ocho *jhānas* mundanos y habitado dichosamente en él?” Cuando Udaka respondió afirmativamente, el *Bodhisatta* le informó así: “Amigo, a través de este curso muy práctico, yo también me he consumado, por mí mismo, en los ocho *jhānas* mundanos hasta el *Nevasañā-nāsāññāyatana* *Jhāna* y habitado dichosamente en él.” A continuación, como corresponde a una persona noble libre de impurezas mentales como la envidia y el egoísmo, Udaka, el líder de la secta, como Āḷāra líder de la (anterior) secta, habló alegremente palabras de altruismo así: “Hemos visto con nuestros propios ojos a un compañero recluso y espiritual de inteligencia aguda como usted. ¡Es una gran fortuna para nosotros, amigo!”

## Udaka encomienda a Toda la Secta al Bodhisatta haciéndolo Su Maestro

Udaka no sólo había hablado palabras de felicitación, como corresponde a alguien que estaba libre de la impureza mental de la envidia y el egoísmo, como se ha dicho anteriormente, sino que fue más allá, diciendo: “Oh, hombre excelente, lo que mi padre, el Maestro Rāma, hubo consumado y enseñado, por sí mismo, en los *abhiññā*, usted, hombre soberbio, se ha consumado, por sí mismo, en los *abhiññā*. Lo que, por sí mismo, ha consumado en los *abhiññā*, mi padre, el Maestro Rāma, hubo consumado y enseñado, por él mismo, en los *abhiññā*. De esta manera, la …

.

1. *método tradicional*: que Udaka había aprendido de su padre Rāma.

… doctrina que mi padre hubo discernido, usted también la ha discernido. La doctrina que usted ha discernido, mi padre, el Maestro Rāma, discernió. De esta manera, es como mi padre, y mi padre fue como usted. Por favor, venga amigo, por favor tome las riendas de esta gran secta. Así diciendo confió toda la secta al *Bodhisatta*. Así nombró Udaka a su compañero ascético y espiritual, al *Bodhisatta*, como su propio maestro.

No sólo le confió toda la secta, sino que honró al *Bodhisatta* con reverencia de la manera que Āḷāra, el líder de la Secta, lo había hecho, como se ha mencionado antes.

## El *Bodhisatta* Deja a Udaka al ver los Defectos en los Logros Mundanos *Jhāna*

Habiéndose esforzado y consumado en los ocho logros mundanos *jhāna*, ya que había adquirido experiencias *jhánicas* en sus existencias anteriores y como era muy inteligente, el *Bodhisatta* pronto reflexionó sobre la naturaleza y los diferentes aspectos de los ocho logros *jhāna*, hasta el *Nevasañā-nāsāññāyatana* *jhāna* en la vida presente y los frutos que se acumularían en el futuro. Llegó a conocer perfectamente la naturaleza y los diferentes aspectos de estos ocho logros *jhāna*, hasta el *Nevasañā-nāsāññāyatana* *jhāna* en la vida actual y el renacimiento que tendría lugar en el plano *Brahmā* del *Nevasañā-nāsāññāyatana* en la sucesiva existencia. Por lo tanto, llegó a la conclusión de que estos ocho *jhānas* mundanos caían dentro del ciclo del sufrimiento, también contempló profundamente así: “El agregado de estos logros no puede conducir a la extenuación del ciclo del sufrimiento, del desapego, del cese de las impurezas mentales como la lujuria (*rāga*), etc., a la extinción de todas estas impurezas, al conocimiento de todo lo que se debe conocer, a alcanzar el conocimiento de los cuatro Senderos, a la consumación del *Nibbāna*. De hecho, estos ocho logros resultan, como mucho, sólo en el plano de los *Brahmās* del *Nevasañā-nāsāññāyatana*, donde uno vive durante ochenta y cuatro mil *Mahā-kappas*, ya que no pueden producir ningún beneficio superior a eso. El más elevado plano *Brahmā* del *Nevasañā-nāsāññāyatana*, en el que resulta el mismo *jhāna*, es también sólo un reino no liberado de los peligros del nacimiento, la vejez y la muerte. Es, de hecho, una región que ya está rodeada por las trampas del Rey de la Muerte.”

Un hombre, gravemente afligido de hambre, come al principio saboreando, un gran plato lleno de deliciosa comida, pero más tarde, se harta y siente repugnancia a ella debido a los trastornos de la bilis o la flema o de la caída de una mosca en la comida y la abandona sin la menor idea de tomar otro bocado. De la misma manera, el *Bodhisatta*, después de haberse esforzado y obtenido los ocho logros mundanos en dos o tres días sin dificultad, al principio habitó y disfrutó de dichos logros; pero desde el momento en que discernió en los defectos antes mencionados, como encontrarse dentro del ciclo de sufrimiento, etc., perdió por completo el interés en ejercer los ocho logros, incluso por medio de uno de los cinco tipos de dominio. Abandonó repetidamente los logros, diciendo: “¡Estos ocho logros no sirven de nada! ¡Estos ocho logros no sirven de nada! Y cuando se cansó de ellos, se apartó del líder de la secta Udaka.

A picture containing shape

Description automatically generated

# Capítulo 6 La práctica de las Severas Austeridades

## La Práctica de las Severas Austeridades del Bodhisatta (*Dukkaracariyā*) en Uruvelā durante Seis Años

D

espués de dejar al líder de la secta Udaka, el *Bodhisatta* anduvo hasta el país de Magadha en busca del *Nibbāna* y finalmente llegó a la ciudad mercante de Senā. Cerca de Senā se ubicaba el bosque de Uruvelā. En el bosque, la naturaleza de la tierra era lo suficientemente encantadora para los hombres nobles y virtuosos. El bosque en sí era agradable. El río Nerañjarā tenía un lugar de desembarco atractivo, libre de barro y fango, con una playa de arena que parecían sábanas extendidas y plateadas, con corrientes agradablemente limpias y claras, llenas de peces juguetones y tortugas, el río fluía continuamente. También había pequeñas aldeas donde los ascetas que habitaban en los bosques podían mendigar fácilmente alimentos. Cuando el *Bodhisatta* vio todas estas características, tomó nota cuidadosamente de ello y luego decidió: “Este es un lugar ideal para que los hijos de buenas familias que buscan el *Nibbāna* emprendan la meditación”. En consecuencia, construyó una pequeña vivienda con leña seca y hojas disponibles y residió en el bosque de Uruvelā para practicar la meditación.

## La Manifestación de Tres Símiles al *Bodhisatta*

Luego apareció en la mente del *Bodhisatta* tres símiles:

(1) Con el fin de hacer fuego, por más duro que un hombre frote la leña con un palo, un gran pedazo de leña húmeda (madera de higuera húmeda) sumergido en agua, no podrá producir fuego y sólo se volverá miserable. De la misma manera, en este mundo, los llamados reclusos y *brahmanes*, en los que los elementos húmedos y viscosos de la pasión sensual no se hayan secado y tampoco mantenido alejados de los objetos de los sentidos, no consumarán el Sendero ni el Fruto, sino que sólo se volverán miserables, por mucho que trabajen para deshacerse de las impurezas. Este fue el primer símil que se manifestó en el *Bodhisatta*.

(En este símil, aquellos en los que los elementos viscosos de la pasión sensual no se hayan secado, se comparan con el gran pedazo de madera de higuera húmeda. El acto de mantenerse en el agua de los objetos de los sentidos se compara con la acción de mantener la gran pieza húmeda de madera de higuera en el agua. La incapacidad para asegurar el fuego o el conocimiento del Sendero por mucho que se trabaje sin renunciar a los objetos de los sentidos se compara con la fallida producción de fuego, con la perjudicial producción de la miseria por más duro que se frote el gran pedazo de madera húmeda de higuera empapada en agua. Este símil se refiere el ascetismo conocido como *saputtabhariyā-pabbajjā* de aquellos ascetas errantes que viven una vida doméstica con esposas e hijos).

(2) Con el fin de hacer fuego, por más duro que un hombre frote la leña con un palo, un gran trozo de madera de higuera húmeda mantenida en tierra lejos del agua, inclusive así no podrá asegurar el fuego debido a la humedad de la madera; en su lugar, sólo hará al hombre miserable. De la misma manera, en este mundo, los llamados reclusos y *brahmanes* en los que los elementos viscosos de la pasión sensual no se hayan secado no se consumarán en el Sendero ni en el Fruto, sino que sólo se volverán miserables por mucho que trabajen, alejándose del agua de los objetos de los sentidos tanto física como mentalmente. Este fue el segundo símil que se manifestó en el *Bodhisatta*.

(En este símil, aquellos en quienes los elementos viscosos de la pasión sensual no se hayan secado, son comparados con el gran trozo de madera de higuera mojada. La incapacidad de asegurar el fuego del conocimiento del Sendero por mucho que se trabaje, manteniéndose alejado de los objetos de los sentidos tanto física como mentalmente, se compara con la fallida producción de fuego, y por el contrario con la perjudicial producción de desdicha, en lugar de fuego, debido a la humedad de la madera, por muy duro que se frote el gran trozo de madera de higuera húmeda y aunque se mantenga en una tierra lejos del agua.

… Este símil se refiere al ascetismo conocido como *brāhmaṇadhammikā*-*pabbajjā* de aquellos *brahmanes* que, habiendo renunciado a esposas e hijos, se dedican a la práctica incorrecta, *pāsanḍā*).

(3) Con el fin de hacer fuego, cuando un hombre frota leña con un palo, un gran trozo de madera de higuera seca mantenida en tierra lejos del agua, podrá producir el fuego fácilmente ya que la madera se ha mantenido en tierra lejos del agua y está seca. De la misma manera, en este mundo, aquellos que sean llamados reclusos y *brahmanes*, en los que los elementos húmedos y viscosos de la pasión sensual se hayan secado y que se hayan mantenido alejados de los objetos de los sentidos física y mentalmente, podrán consumar el Sendero y el Fruto cuando practiquen la doctrina ascética correcta, ya sea con dificultad o con facilidad. Éste fue el tercer símil que se manifestó en el *Bodhisatta*. (Las comparaciones deben hacerse de la manera antes mencionada. Este símil significa el ascetismo del propio *Bodhisatta*).

## El Grupo de los Cinco Llegan y Aguardan por el *Bodhisatta*

El grupo de cinco reclusos, que ya habían tomado una vida ascética incluso después del nacimiento del *Bodhisatta*, se estaban preguntando si el Príncipe *Bodhisatta* había renunciado al mundo y si se había convertido en un recluso o no. Al enterarse de que el *Bodhisatta* lo habían hecho, comenzaron a visitar aldeas, ciudades mercantes, etc., una tras otra, para encontrar al *Bodhisatta* y finalmente se encontraron con él en el bosque de Uruvelā. ¡Teniendo fuertes esperanzas entonces, de que “En poco tiempo se convertirá en un *Buddha*! ¡En poco tiempo se convertirá en *Buddha*!”, aguardaron por aquel que se encontraba comprometido con las austeridades más severas (*dukkaracariyā*) que durarían a lo largo de seis años. Iban y venían a su alrededor, cumpliendo sus deberes, como barrer el lugar, buscarle agua caliente y fría, etc.

## La práctica de *Dukkaracariyā* Del *Bodhisatta*, Extenuantes Esfuerzos

El extenuante esfuerzo estaba compuesto de cuatro determinaciones: (1) “¡Que sólo quede la piel!” (2) “¡Que sólo queden los tendones!” (3) “¡Que sólo queden los huesos!” y (4) “¡Que se seque la carne y la sangre!” los cuales son conocidos como *Padhāna-vīriya*. Las prácticas que se mencionarán ahora se conocen como el trabajo en virtud del Esfuerzo (*padhāna*) ya que se hace con *padhāna-vīriya*. También se les conoce como *Dukkaracariyā*, ya que son difíciles de practicar por la gente común.

(a) Habiendo reparado en la ciudad mercante de Senā para la ronda de alimentos, el *Bodhisatta* pasó un gran número de días practicando la meditación para el desarrollo de la bondad amorosa (*mettā-bhāvanā*). Entonces se le ocurrió: “¿Qué beneficio se obtendrá de depender de este alimento grueso y burdo, tragado en bocados? Al comer tal alimento al gusto de mi corazón y desarrollar la bondad amorosa, no lograré la Omnisciencia, el cual es mi objetivo”. Y así dejó de vivir de los alimentos mendigados y se sostuvo comiendo fruta grande y pequeña, que caía en el bosque de Uruvelā. Al no lograr la Omnisciencia incluso de esta manera, pensó: “Este alimento que consiste de frutos grandes y pequeños sigue siendo basto. Buscar fruta también es una especie de impedimento (*palibodha*)”. En consecuencia, sólo se sostuvo con el fruto que caía del árbol que estaba utilizando como refugio.

(b) Entonces el *Bodhisatta* consideró: “Sería bueno si yo, rechinando mis dientes y haciendo clic en mi lengua, suprimiera la consciencia insana asociada con los pensamientos incorrectos, como los sensuales, etc., con una consciencia sana asociada con poderosos pensamientos correctos. Sería bueno que los erradique. Sería bueno si los eliminara por medio del fuego de la energía”. Así que, rechinando los dientes y haciendo clic en su lengua, suprimió la consciencia insana con una consciencia sana. Entonces no dejó que surgieran, sino que las erradicó. Las eliminó de su persona por medio del fuego de la energía. A continuación, surgió el sudor, goteando a través de sus axilas. Por ejemplo, era como el goteo de sudor de las axilas de un hombre débil cuando un hombre de fuerza lo sostiene por la cabeza o el hombro y lo presionaba hacia abajo. En ese momento, el esfuerzo del *Bodhisatta* fue muy vigoroso. No aflojo en lo absoluto. Su atención plena fue extremadamente clara y firme; nunca perdió la consciencia. Pero su doloroso esfuerzo lo golpeó, como si …

… fuera por todo su cuerpo, se calentó por todas partes y no conoció alivio. Aunque estaba en una situación tan miserable, su voluntad de seguir la lucha siguió siendo inquebrantable.

(c) Entonces se le ocurrió al *Bodhisatta*: “Sería bueno que yo desarrollara *appanāka*-*jhāna* con la moderación de la inhalación y la exhalación.” Así que, con un esfuerzo implacable, retuvo la exhalación y la inhalación a través de su boca y su nariz para que el aire no pudiera salir o entrar. Entonces, sin tener ninguna otra posibilidad, el aire se acumuló y escapó a través de sus oídos, a través de su boca y su nariz. El sonido producido por el viento que escapaba era contundente como el que salía del fuelle de un herrero. En ese momento, el esfuerzo del *Bodhisatta* fue muy vigoroso. No aflojo en lo absoluto. Su atención plena era extremadamente clara y firme. Nunca perdió la consciencia. Pero su doloroso esfuerzo lo golpeó, como si fuera en todo su cuerpo, que se calentó por todas partes y no conoció alivio. Aunque estaba en una situación tan miserable, su voluntad de seguir la lucha siguió siendo inquebrantable.

(d) Entonces se le ocurrió al *Bodhisatta*: “Sería bueno que repitiera el desarrollo del *appanāka*-*jhāna*.” Así que, con un esfuerzo implacable, retuvo la exhalación y la inhalación a través de su boca, su nariz y sus oídos. Entonces como el aire no tuvo oportunidad de escapar a través de su boca, su nariz y sus orejas, el viento se precipitó hasta su cabeza, golpeándolo y perforándolo. Por ejemplo, era como si un hombre de fuerza estuviera agitando la cabeza con un taladro afilado y puntiagudo. Incluso en ese momento, su energía fue tan vigorosa como antes y no aflojo en lo absoluto. Su atención plena también se mantivo todavía muy clara y firme. Nunca perdió la consciencia. Pero su doloroso esfuerzo lo golpeó, como si fuera en todo su cuerpo, que se calentó por todas partes y no conoció alivio. Aunque estuvo en una situación tan miserable, su voluntad de seguir la lucha siguió siendo inquebrantable.

(e) Una vez más, se le ocurrió al *Bodhisatta*: “Sería bueno que repitiera el desarrollo de *appanāka-jhāna*.” Así que, con un esfuerzo implacable, siguió reteniendo la exhalación y la inhalación a través de su nariz, su boca y sus orejas. A continuación, el viento violento golpeó su cabeza y como resultado, sufrió de dolores de cabeza muy severos. Por ejemplo, fue como el gran sufrimiento causado por un hombre de tremenda fuerza que abrochase una cuerda de cuero alrededor de la cabeza y la apretase (Lector, imagine que un hombre de fuerza pusiera un gran lazo de cuerda de cuero fuerte alrededor de su cabeza y lo torciera con un palo para apretarlo. Sus dolores de cabeza eran similares a ello). En ese momento, también, su energía fue tan vigorosa como antes y no aflojo en lo absoluto. Su atención plena fue todavía muy clara y firme. Nunca perdió la consciencia. Pero su doloroso esfuerzo hizo que todo su cuerpo fuera maltratado, por decirlo de alguna forma, tanto que se calentó por todas partes y no conoció alivio. Aunque estuvo en una situación tan miserable, su voluntad de seguir la lucha siguió siendo inquebrantable.

(f) Aun así, se le ocurrió al *Bodhisatta*: “Sería bueno que continuara desarrollando *appanāka-jhānā*.” Así que, con un esfuerzo implacable, siguió reteniendo la exhalación y la inhalación a través de su nariz, su boca y sus oídos, como antes. A continuación, el aire de gran intensidad le lesionó el abdomen como si lo estuviera tallando. Por ejemplo, era como si un hábil carnicero (o su asistente) cortara el abdomen con un cuchillo afilado de carnicero. En ese momento, también, su energía fue tan fuerte como antes y no aflojo en lo absoluto. Su atención plena fue muy clara y firme. Nunca perdió la consciencia. Pero su doloroso esfuerzo hizo que todo su cuerpo fuera maltratado, por así decirlo, hasta que se calentó por todas partes y no conoció alivio. Aunque se encontró en una situación tan miserable, su voluntad de seguir la lucha siguió siendo inquebrantable.

(g) Una vez más, se le ocurrió al *Bodhisatta*: “Sería bueno que siguiera desarrollando *appanāka-jhāna*.” Así que, con un esfuerzo implacable, siguió reteniendo la exhalación y la inhalación a través de su boca, su nariz y sus orejas, como antes. A continuación, todo su cuerpo sufrió de una violenta quemadura de *ḍāharoga*, 'enfermedad ardiente'. Por ejemplo, fue como una quemadura severa cuando dos hombres fuertes asan a un hombre débil sobre un gran montón de fuego, cada uno de un lado, sujetándolo por el brazo derecho y por el izquierdo. En ese momento, todo el cuerpo del *Bodhisatta* se mantuvo ardiendo. Al mismo tiempo, su energía no aflojo, sino que se mantuvo tan fuerte como antes. Su atención plena fue extremadamente …

… clara y firme. Sin embargo, debido al trauma de su extenuante esfuerzo (*padhāna*), no pudo conseguir paz. Aún así, su voluntad de proseguir en su lucha continuó siendo inquebrantable.

Nota: El párrafo (a) procede del ***Jinālaṇkāra Tika***; Los párrafos desde las letras (b) hasta la (g) proceden del ***Mahāsaccaka Sutta***.

## El Bodhisatta se Desmaya y Cae en una Posición Sentada Mientras Camina

Afligido así con un gran calor por todo su cuerpo, el *Bodhisatta* se desmayó y cayó en una posición sentada mientras caminaba. (No se cayó acostado en su rostro de una manera antiestética. Estando uno dotado de gran atención plena, simplemente cayó en una postura sentada mientras caminaba de arriba a abajo). Cuando el *Bodhisatta* cayó de esta manera, los *Devas* que estaban presentes cerca de la caminata hicieron tres comentarios diferentes:

(1) Algunos *Devas* dijeron: “Samana Gotama está muerto.” (2) Otros dijeron: “Samana Gotama no está muerto, se está muriendo.” (3) Otros dijeron: “Samana Gotama no está ni muerto ni muriendo, se ha convertido en un *arahat*. Tal es la postura en la que se mantiene un *arahat*.

De estos *Devas* haciendo comentarios, los que dijeron. “Samana Gotama está muerto”, fue al Rey Suddhodāna y lo dijo así: “Tu hijo está muerto.” Cuando el Rey preguntó: “¿Mi hijo está muerto antes o después de alcanzar la Budeidad?”, respondieron: “Tu hijo no tuvo la oportunidad de convertirse en *Buddha*. Mientras se esforzaba, se cayó y murió allí mientras caminaba”. “Yo no creo en su palabra en lo absoluto! Sin alcanzar la Omnisciencia, la muerte no puede ocurrirle a mi hijo”, afirmó el Rey enfáticamente.

## El Bodhisatta Ingiere menos Alimentos

Cuando se recuperó de su desmayo, el *Bodhisatta* pensó así: “Sería bueno que practicara no comer nada”. Entonces, los *Devas* le dijeron: “¡Oh, *Bodhisatta*, Noble Samana! No se abstenga del alimento por completo. ¡Oh, *Bodhisatta*, Noble Samana! Si interrumpe la comida por completo, tendremos que inyectar comida divina a través de sus poros. Y con esa comida será sostenido”. Entonces se le ocurrió al *Bodhisatta* lo siguiente: “Si decido no tomar alimentos en lo absoluto, si estos *Devas* me dan nutrientes divinos a través de mis poros, y si vivo de eso a pesar de mi pretensión de ayunar completamente, mi sustento con los nutrientes divinos iría contra mí mismo y se produciría una contradicción en mi razón.” Así que le dijo a los *Devas*: “Oh, *Devas*, no inyecten nutrientes divinos a través de mis poros. Voy a consumir alimentos lo suficientemente para sostenerme.

A partir de entonces, el *Bodhisatta* no truncó la comida por completo, sino ingirió alimentos poco a poco. Para una comida al día, a veces tomaba un puñado de sopa de lentejas, a veces un puñado de sopa de frijoles, a veces un puñado de sopa de granos y otras veces un puñado de sopa de guisantes.

Al tomar sólo un puñado de sopa de frijoles, el marco físico del *Bodhisatta* llegó extremamente a la etapa del agotamiento y emaciación.

Sólo porque el *Bodhisatta* estaba tomando muy poca comida, sus extremidades, grandes y pequeñas, sobresalieron en las articulaciones de los huesos y se hicieron delgadas y deprimidas en los lugares distintos de estas articulaciones, como los nudos de espeluznantes seres conocidos como *Āsītika* y *Kāḷa*.

Las caderas del *Bodhisatta* se arrugaron como los grandes cascos de un camello y el ano se hundió.

La espalda (o la columna vertebral) del *Bodhisatta* sobresalía con intervalos deprimidos como una cadena de grandes cuentas.

La carne entre sus costillas se hundió, haciéndolo antiestético, no elegante y de mala forma como las vigas de un antiguo cobertizo, casa o una vivienda reclusa.

Las bolas de sus ojos se hundieron en sus cavidades como las burbujas de agua en un gran pozo profundo.

La piel de su cabeza se arrugó y marchitó como una pequeña calabaza tierna arrancada y seca al sol.

A medida que la piel de su vientre estaba pegada a la columna vertebral, la columna vertebral se sentía cuando se tocaba la piel del vientre, y la piel de su vientre se sentía cuando se tocaba la columna vertebral.

Cuando estaba sentado para responder a los llamados de la naturaleza, su orina no salía en absoluto, ya que no había suficiente comida líquida en su vientre para convertirse en orina. En cuanto a los excrementos, sólo una o dos bolas endurecidas del tamaño de una nuez de betel se descargaban con dificultad. El sudor goteaba profusamente de todo su cuerpo. Caía durante el acto con la cara hacia abajo.

Cuando el *Bodhisatta* frotaba su cuerpo con la mano para darle un ligero efecto calmante, sus vellos corporales, que estaban podridos en sus bases debido a que no se nutría debido a su escasez la carne y la sangre, salían de su cuerpo y se atascaban en su mano.

La tez natural del *Bodhisatta* era regularmente de color amarillo brillante como el color del oro puro *siṅgīnikkha*. Pero de aquellos que lo vieron durante su compromiso con la austeridad, algunos dijeron: “Samana Gotama es de tez oscura”. Otros dijeron: “Samana Gotama no es oscuro; su tez es marrón. Otros dijeron: “Samana Gotama no es ni oscuro ni marrón; tiene la piel gris como la de un pez gato”.

(Los lectores de este ***Buddhavaṃsa*** podrían dejar de leer por un momento y pensar. El *Bodhisatta* asumió esta práctica de austeridades, que a la gente común le resultaría difícil de hacer, no por un corto período de días o meses. De hecho, lo hizo durante seis largos años. A pesar de sus seis años de lucha, nunca se le ocurrió algo así como: “No he alcanzado la Omnisciencia, aunque haya practicado con dificultad. Bueno, en vista de esta situación, volveré a mi palacio de oro y seré mimado por cuarenta mil damas del palacio encabezadas por mi Reina Yasodharā. Con mucho gusto cuidaré de mi madre (es decir, de mi tía Gotamī), de mi padre y de mis ochenta mil parientes que todavía están vivos.” o “Habiendo disfrutado de una excelente comida que es como la de los *Devas*, prefiero quedarme cómodamente en una cama de lujo”. Nunca surgió el más mínimo pensamiento en él de una vida fácil y autoindulgente. Un hombre común no se atrevería a pensar en practicar este tipo de austeridades, y mucho menos, en practicarlas. Por lo tanto, se llama *dukkaracariyā*, (una práctica que es difícil de llevar a cabo por la gente común).

## La visita de *Māra* para Disuadir al Bodhisatta fingiendo Buena Voluntad

Incluso en el momento en que el *Bodhisatta* partía de su palacio, *Māra* lo desanimó diciendo: “Oh, Príncipe Siddhattha, en el séptimo día desde hoy, llegará la Rueda del Tesoro. No parta”. Pero el *Bodhisatta* respondió con tremenda audacia: “Oh, *Māra*, sabía que el Tesoro de la Rueda vendría a mí. Sin embargo, no deseo disfrutar de la dicha de un Monarca Universal. ¡Váyase! ¡No permanezca aquí! Me esforzaré por alcanzar la *Budeidad*, dejando así resonar los diez mil sistemas estelares”. Desde entonces *Māra* hubo vigilado como una sombra al *Bodhisatta* durante seis años buscando una oportunidad para deshacerse de él, con el pensamiento: “Si los pensamientos de sensualidad (*kāma*-*vitakka*), o pensamientos de mala voluntad (*vyāpāda-vitakka*), o pensamientos de violencia (*vihiṃsā-vitakka*), surgen en su continuidad mental, lo mataré justo en el acto.” Desde entonces, durante seis largos años, *Māra* no pudo encontrar ninguno de estos pensamientos incorrectos en el *Bodhisatta*.

Cuando hubo transcurrido seis años, se le ocurrió a *Māra* lo siguiente: “El Príncipe Siddhattha posee gran energía. Su *dukkaracariyā* también es muy extenuante. Puede convertirse en *Buddha* de un momento a otro. ¿Qué pasaría si me acercara a él y le diese algunas palabras de consejo, aquello que haga detener su práctica?”. Entonces se acercó al *Bodhisatta* y le contó sobre sus intenciones.

(Después de Su Iluminación, el *Buddha* le dio a los *bhikkhus* un sermón bajo el título del *Padhāna* *Sutta*, explicando cómo *Māra* había llegado a él y lo había persuadido a reinar con buena voluntad, y cómo lo había replicado con valentía. Ahora se reproducirá el diálogo entre *Māra* y el *Bodhisatta*).

Habiendo abordado al *Bodhisatta* que había estado desarrollando repetidamente el *appanāka-jhāna* en el bosque de Uruvelā cerca de Nerañjara, con la única aspiración de lograr el *Nibbāna*, *Māra* le dijo:

“Oh, mi amigo Príncipe Siddhattha, todo su cuerpo está muy demacrado con la pérdida de carne y sangre. Su belleza y su tez se han deteriorado bastante. Su muerte está muy cerca. La posibilidad de que continúe con vida será muy frágil, sólo una contra mil a favor de la muerte. Oh, Príncipe …

… Siddhattha, por favor cuídese para que pueda vivir mucho tiempo. La longevidad es excelente y encomiable. Si vive mucho tiempo, podrá realizar muchas acciones de mérito. Usted podrá desarrollar su mérito observando los preceptos o realizando ritos de sacrificio. ¿Cuál es el sentido de vivir así en el bosque y practicar la austeridad tan miserable y débilmente sin saber si estará muerto o permanecerá vivo? (No le resultará de ningún beneficio). Con el fin de lograr su objetivo, el *Nibbāna*, el sendero tradicional y antiguo es muy difícil de seguir. También es complejo y duro. De hecho, no es factible continuar y caminar sobre un sendero así”.

De esta manera, dijo con una semblanza de compasión, como si tuviera buena voluntad por el *Bodhisatta* y como si tuviera piedad de él. (Una persona común y corriente podría haber encontrado persuasivas las palabras de *Māra*).

Al ser exhortado con una semblanza de compasión por parte de *Māra*, el *Bodhisatta* le habló con valentía a *Māra* de la siguiente manera:

“¡*Māra*, que apresa a esos seres sensibles, a *Devas*, humanos y *Brahmās*, para que no sean liberados del *saṃsāra*! Usted ha venido ante mi presencia bajo su propio beneficio y con motivos ocultos para crear daño y disturbios a los demás. (Con estas palabras, el *Bodhisatta* repelió la visita de la falsa buena voluntad de *Māra*).

“No tengo ni un ápice de deseo por el tipo de mérito que conduce al ciclo del sufrimiento (*vaṭṭagāmi*). Debe haber hablado así sólo a aquellos que anhelen el mérito *vaṭṭagāmi*.” (Con estas palabras, el *Bodhisatta* rechazó el discurso de *Māra* de que “Si vive mucho tiempo, podrá realizar muchos actos de mérito.”)

“*Māra*, hay quienes no tienen devoción (*saddhā*) en lo absoluto hacia el *Nibbāna*; hay quienes tienen devoción, pero poseen una energía débil (*vīriya*); luego están aquellos que tienen devoción y energía, pero no están dotados de sabiduría (*paññā*), usted debe hablar sólo con ellos y darles ánimo para vivir mucho tiempo. En cuanto a mí, tengo absoluta confianza en que, si me esfuerzo lo suficiente, consumaré, incluso en esta vida, el *Nibbāna*, donde mi cuerpo dejará de existir. Tengo energía en las llamas que son capaces de quemar y dejar en cenizas la basura herbácea de las impurezas. Tengo una sabiduría incomparable que se parece a uno de los explosivos de *Sakka* y que puede destruir a pedazos la montaña rocosa de la oscura ignorancia (*avijjā*). También tengo atención plena (*sati*) y concentración (*samādhi*). La atención plena que me permitirá convertirme en *Buddha* que no olvida en absoluto lo que se ha hecho y de la cual se habla a lo largo de los siglos pasados y la concentración que, firme contra el viento contundente de la vicisitud, es como un pilar de piedra grabado que no se balancea en una tormenta. Totalmente dotado de estas cinco cualidades que permiten llegar a la otra orilla del *Nibbāna*, estoy trabajando duro incluso a riesgo de mi propia vida. Teniendo en mente a una persona como quien le habla, ¿por qué quiere hablar de larga vida y por qué me anima a vivirla? En realidad, ¿no es encomiable mantenerse vivo ni siquiera un solo día en el mundo humano para alguien que se ejerza con firme diligencia y fuerte perseverancia, que posea una visión a través del *Appanā Samādhi* y que discierna a fondo sobre el surgir y desaparecer de los agregados físicos y mentales?” (Con estas palabras, el *Bodhisatta* representó su confrontación hacia las amenazas de *Māra*, quien dijo: “Oh Príncipe Siddhattha, su muerte se está acercando considerablemente, la posibilidad de que siga viviendo es muy débil, sólo de una contra mil a favor de la muerte.”)

“*Māra*, este viento en mi cuerpo, causado por el tempo de mi esfuerzo en practicar *appanāka-jhāna* sería capaz de secar el agua del río Gaṅgā, Yamuna, etc. ¿Por qué no sería capaz de secar la poca sangre que hay en mí, cuya mente ha sido dirigida hacia el *Nibbāna*? De hecho, es lo suficientemente fuerte como para secarla, cuando la sangre en mi cuerpo, alrededor de cuatro *ambaṇas* de capacidad, se haya secado a causa del viento opresor que es generado por mi esfuerzo en la práctica de la meditación con el fin de alcanzar el *Nibbāna*. La bilis que es de dos tipos, compuesta (*baddha*) y no compuesta (*abaddha*); la flema, también alrededor de cuatro *ambaṇas*, que cubre todo lo que se come y …

… se traga para que no salga ningún olor fétido; la orina y los elementos nutritivos, también alrededor de cuatro *ambaṇas*, sin duda que también se secarán. Si la sangre, la bilis, la flema, la orina y los elementos nutritivos se secan, la carne sin duda se agotará. Cuando la sangre, la bilis, la flema, la orina y la carne se hayan ido de esta manera, mi mente se hará aún más clara. (Tal agotamiento no hará que me rinda. Sólo porque no sepa que mi mente está así de involucrada, ha hablado palabras de 'amor hacia la vida' (*jīvita*-*nikanti*) tales como: 'Oh Príncipe Siddhattha, todo el cuerpo suyo está tan demacrado con la pérdida de carne y sangre'. No sólo mi mente es clara, sino que mi atención es plena, como el tesorero de un Monarca Universal, mi sabiduría que es como un arma de diamante de rayo *vajirā* y mi concentración que es como el Monte Meru, son inquebrantables, se están aún desarrollando más y firmemente.

“Aunque la sangre y la carne en mí se hayan agotado, mi mente permanecerá alegre e incluso se volverá más clara y habrá llegado a la excelente etapa del sentimiento incomparable que ha sido tremendamente experimentado por aquellos nobles *Bodhisattas*, Hombres Magníficos (*Mahāpurisa*) y Banderas de la Tradición Masculina. Aunque todo mi cuerpo se haya secado hasta el punto de casi emitir llamas y aunque por lo tanto esté completamente agotado, mi mente no estará en lo absoluto inclinada hacia los objetos sensuales, como son mi ciudad real con sus palacios, Yasodharā, Rāhula, cuarenta mil damas y doncellas de palacio y así sucesivamente. Usted, *Māra*, observe e investigue personalmente la pureza y rectitud de mi incomparable corazón, el de un hombre que ha desarrollado las Perfecciones.” (Con estas palabras, el *Bodhisatta* demostró la firmeza de su espíritu).

## Los Diez Soldados de *Māra*

(1) “*Māra*, existen objetos de la sensualidad (*vatthu-kāma*), animados e inanimados, y las contaminaciones de la sensualidad (*kilesa-kāma*) que anhelan estos objetos sensuales; ambas formas de sensualidad hacen que los laicos se ilusionen y que no conozcan la Verdad. Por lo tanto, estos dos, *vatthu-kāma* y *kilesa-kāma*, constituyen su Primer Soldado.” Existen seglares que mueren todavía como mundanos (*puthujjanas*) en medio de sus propias pertenencias mundanas (*gihibhoga*) porque no pueden abandonarlas, aunque conozcan la rareza del surgimiento de un *Buddha* (*Buddh'uppāda dullha*) y la rareza de la vida de un recluso (*pabbajitabhāva dullabha*). En cuanto a los reclusos, los requisitos, tales como ropajes, cuencos, monasterios, parques, camas, sofás, sábanas y cobertores, que pueden ser anhelados y disfrutados por ellos, son todos suminitros de la sensualidad. Y hay reclusos que mueren todavía como mundanos en medio de los requisitos monásticos de la sensualidad en la forma de los cuatro artículos necesarios, es decir, el lugar de residencia, los ropajes, la comida y la medicina donados por los laicos. Mueren de esa manera porque no pueden renunciar a ellos, aunque hayan aprendido, en el momento de su ordenación, a usar el pie de un árbol como residencia; usando ropajes hechos de harapos; el uso de los alimentos mendigados; y el uso de la orina putrefacta de una vaca como medicina. Estos laicos y reclusos se encuentran con su horrible muerte al encontrarse con el Primer Soldado de la sensualidad de *Māra*. (De la traducción del *nissaya,* del *Padhāna Sutta* de Ledi Sayādaw).

(2) “Aunque hayan adoptado una vida ascética después de abandonar decididamente sus *gihibhoga*, algunos tienden a perturbarse y corromperse por factores como la aversión (*arati*) y la insatisfacción (*ukkaṇṭhita*) que no se complacen en la vida de un recluso, no se complacen en el aprendizaje ni en la práctica, no se complacen en el aislamiento de las viviendas, en el bosque, y no se complacen en la Meditación de la Concentración (*Samatha*) ni en la Meditación de La Sabiduría (*Vipassanā*). Por lo tanto, *arati* y *ukkaṇṭhita* constituyen Su Segundo Soldado, *Māra*. (Algunos ascetas encuentran su muerte, ahogándose en el océano del Segundo Soldado de *Māra*).

(3) “Aunque algunos reclusos hayan vencido a ese Segundo Soldado, mientras que observan las prácticas de austeridad *dhutaṅga* y debido a las reglas muy estrictas del *dhutaṅga*, que los obligan a comer sólo lo que está disponible, como alimentos de todo tipo mezclados, algunos no pueden comer a gusto' (es decir, no pueden …

… comer vorazmente a la manera de 'un toro sediento que sacia su sed cuando bebe agua') y por lo tanto no se satisfacen y vuelven a tener hambre, sufriendo como una lombriz loca de tierra que se retuerce al contacto con la sal. A medida que la sed y el hambre (*khuppipāsā*) se apoderan de ellos, pierden el interés por el ascetismo y se obsesionan con el ardiente deseo de ingerir alimentos. Este *khuppipāsā* constituye Su Tercer Soldado, *Māra*. (Algunos ascetas se encuentran con su muerte, siendo ahogados en el océano del Tercer Soldado de *Māra*).

(4) “Cuando son oprimidos por el hambre y la sed, algunos de ellos se vuelven física y mentalmente débiles y llegan al término de su entendimiento. Se vuelven descorazonados, indolentes e infelices. A medida que se instala el cansancio, no desean continuar con el ascetismo al que se dedican. Este *tandī* constituye Su Cuarto Soldado, *Māra*. (Algunos ascetas se encuentran con su muerte, siendo ahogados en el océano del Cuarto Soldado de *Māra*).

(5) “Sin progreso en su trabajo espiritual y haciéndose en perezosos y abatidos, comienzan a aburrirse y a caer en un estado de abandono. A partir de entonces, mientras se instale en sus vidas la pereza y el entumecimiento, llegan a dormirse en sus monasterios, rodando de un lado al otro, y acostados con la cara hacia abajo. Este *thīna*-*middha* constituye Su Quinto océano, *Māra*. (Algunos ascetas se encuentran con la muerte, siendo ahogados en el océano del Quinto Soldado de *Māra*).

(6) “El sueño excesivo a través de la pereza causa estancamiento en su meditación y aburrimiento en sus mentes. Abrumados por la ansiedad, se debilitan y se confunden con esto o ese poco. A medida que el miedo (*bhīru*) se instala en la acción, se ven sacudidos por dicho miedo y, con corazones temblorosos, confunden el tronco de un árbol con un elefante, a un tigre con un ogro. Este *bhīru* es Su Sexto Soldado, *Māra*. (Algunos ascetas se encuentran con la muerte, siendo ahogados en el océano del Sexto Soldado de *Māra*).

(7) “Aunque persigan la meditación después de superar el miedo y recuperar el valor a través de la práctica, el Sendero hacia el *jhāna* y el curso de *magga* se han perdido profundamente. A medida que la duda (*vicikicchā*) se instale en sus mentes, no estarán seguros de si se encuentran positivamente en el Sendero o no, tanto en la práctica como en la teoría. Este *vicikicchā* es Su Séptimo Soldado, *Māra*. (Algunos ascetas se encuentran con la muerte, siendo ahogados en el océano del Séptimo Soldado de *Māra*).

(8) “Después de deshacerse de *vicikicchā*, algunos siguen haciendo esfuerzos ininterrumpidamente día y noche. A medida que aparecen signos inusuales en la meditación, piensan presuntuosamente sobre sí mismos. A medida que la arrogancia y la altivez (*makkha-thambha*) se ponen en marcha, no otorgan a los demás el lugar que les corresponde; destruyen su buena reputación; no respetan a los ancianos; se muestran prepotentes hacia ellos. Este *makkha-thambha* constituye Su Octavo Soldado, *Māra*. (Algunos ascetas se encuentran con la muerte, siendo ahogados en el océano del Octavo Soldado de *Māra*).

(9) “Cuando sigan meditando, después de haber erradicado el *makkha-thambha*, se ven signos más inusuales y se enorgullecerán de su avance. Es probable que varias formas de deseo y presunción (*taṇhā-māna*) aparezcan de la siguiente manera: estarán complacidos y eufóricos de tener abundancia en ofrecimientos; estarán complacidos y eufóricos de ser testigos de la propagación de su fama en las cuatro direcciones; están complacidos y eufóricos al recibir ganancias maravillosas que nadie más haya encontrado; y estarán complacidos y eufóricos de su fama y sus seguidores, adquiridos injustamente de su predicación de doctrinas falsas e injusta jactancia, mostradas a través del mal deseo y con ganas de aumentar sus ganancias. Los agregados de estos factores de *taṇhā-māna* constituyen Su Noveno Soldado, *Māra*. (Algunos ascetas se encuentran con la muerte, siendo ahogados en el mar del Noveno Ejército de Māra).

(10) “Algunos reclusos comprendidos en la novena categoría anterior practican el auto enaltecimiento y la indulgencia en el honor, conocido como *att’ukkaṃsana*; se entregan a despreciar y condenar a otros, lo cual es conocido como *paravambhanā*. Estos dos, *att'ukkaṃsana* y *paravambhanā*, constituyen Su Décimo Soldado, *Māra*.

“Usted, que impide, por la fuerza, la liberación de *Devas*, humanos y *Brahmās* del ciclo de renacimiento del sufrimiento y usted cuya fuerza es enorme!, *Māra*, su corazón que no es blanco sino totalmente negro y cuyo deseo es gigantesco! estos diez factores, *kāma*, *arati*, etc., conforman sus Soldado aliados. También conforman sus armas, cañones y explosivos que matan a todos los reclusos o ermitaños en su sendero. Esos …

… pobres mundanos, que no poseen un solida fe, voluntad, energía ni sabiduría y que carecen de valor, no son capaces de repeler sus ataques y escapar de ellos. Sólo aquellos héroes extremadamente aventureros, cuya fe, voluntad, energía y sabiduría sean grandes, no lo consideran ni siquiera como una hoja de hierba; pueden luchar y poner resistencia y escapar. Esta huida después de luchar y resistir puede llevar a cabo la dicha del Sendero y el Fruto, lejos de los peligros de las espadas, lanzas y (otras) armas que pertenecen a las tropas de Sus Diez Soldados, maligno *Māra*.

“*Māra*, me gustaría que me conociera de la siguiente manera: 'Este Príncipe Siddhattha, como corresponde a un hombre noble, a un verdadero héroe, a su llegada a la escena de un campo de batalla, nunca da un solo paso atrás; es de hecho un comandante emplumado que lleva las flores del coraje en su cabeza, las flores de la hierba de *muñja* tomadas como un buen presagio y la bandera estandarte verdaderamente heroica, victoriosa. (Solía ser costumbre que un valiente guerrero, que no conociera ningún retiro, sujetara un poco de hierba de *muñja* en su cabeza, en su estandarte (bandera) o en su arma para indicar que era un hombre valiente que nunca se retiraría. En los viejos tiempos un oficial militar de este tipo era llamado un “comandante emplumado”). Si tengo que retirarme de la batalla y ser derrotado por usted y seguir vivo en este mundo, sería vergonzoso, ruinoso, de mala reputación y repugnante. Por lo tanto, considéreme como alguien que cree firmemente en lo siguiente: 'Es mucho mejor morir en el campo de batalla que conceder la derrota a Su fuerza'“.

“Debido a que en este mundo ciertos ascetas y *brahmanes*, que fueron al frente de batalla de los *kilesas* vistiendo el ropaje amarillo y equipándose completamente con los requisitos como su arnés marcial, son carentes en fuerza, son dominados por su diez grandes ejércitos. Así es como aquellos que, sin la luz de la virtud como la moralidad, etc., han entrado en la oscuridad. A medida que son oprimidos por su tenaz Ejército, *Māra*, de ninguna manera podrán conocer el Sendero de la Rueda del *Dhamma*, es decir, los Siete Factores de la Iluminación (*Bojjhaṅga*) que es el excelente Sendero adoptado por los *Buddhas*, *Paccekabuddhas* y otros Nobles con el objeto de consumar el *Nibbāna*. (Por lo tanto, me gustaría que me conssiderara como alguien que luchará y vencerá a sus diez Soldadoa y levantará la bandera de la victoria).”

Al escuchar las valientes palabras así pronunciadas por el *Bodhisatta*, *Māra* se apartó del lugar al no poder pronunciar una palabra en respuesta.

## Puntos cuestionables

En este capítulo sobre *dukkaracariyā*, los puntos que se pueden plantear son: “¿Fue incapaz el *Bodhisatta* de convertirse en *Buddha* sin practicar *dukkaracariyā*?” (Es decir: “¿Se puede lograr la *Budeidad* sólo a través de la práctica de *dukkaracariyā*? o “¿Es la *Budeidad* inalcanzable sin la práctica de *dukkaracariyā*?”)

La respuesta es: “Con o sin *dukkaracariyā*, el *Bodhisatta* se convertiría en un *Buddha* porque ya ha acumulado completamente los *pāramīs*, *cāgas* y *cariyas*.”

“Si la *Budeidad* era posible sin *dukkaracariyā*, ¿por qué la practicó laboriosamente?”

En parte porque deseaba demostrar su incomparable energía a los seres, incluidos *Devas* y *Brahmās* y en parte porque había considerado que su corazón se llenaría de alegría al recordar las virtudes de su energía algún tiempo después del logro de Su *Budeidad*, como tal, el *Bodhisatta* practicó *dukkaracariyā* laboriosamente. Por poner un ejemplo, un Rey que se haya ganado la realeza en virtud de la sucesión habitual, sin luchar con nadie, mientras permanezca en el palacio principal, no podrá regocijarse como un monarca que haya ganado un reino después de reunir sus fuerzas y luchar dos o tres batallas y aplastar a sus oponentes. Es cierto que aquel que ascienda al trono después de participar en dos o tres guerras y salir triunfantes, verá a su público mientras disfrute del lujo de su realeza y reflexionará sobre sus enérgicas acciones. Se sentirá inmensamente feliz pensando: “He adquirido esta regalía haciendo tal y tal cosa, en tal y tal lugar, matando a tal y tal enemigo, de tal y tal manera.” De la misma manera, el *Bodhisatta* practicó *dukkaracariyā* laboriosamente porque deseaba demostrar su incomparable energía a los seres, incluidos los *Devas* y *Brahmās*, y porque había considerado que su corazón se llenaría de alegría al recordar las …

…virtudes de su energía algún tiempo después del logro de Su *Budeidad*.

Otra respuesta: También practicó *Dukkaracariyā* por bondad para ayudar a los futuros discípulos dando un ejemplo. Elaboración: Aquellos futuros discípulos que llegaron a conocer la práctica del *Bodhisatta* de *dukkaracariyā* contemplaron: “Incluso el Bienaventurado alcanzó la Omnisciencia sólo después de someterse a la práctica de *dukkaracariyā*, aunque había desarrollado las Perfecciones durante cuatro *asaṅkheyyas* y cien mil eones. ¡Qué decir de nosotros! Tal vez alcanzaremos el Conocimiento del Sendero (*magga-ñāṇa*) sólo si podemos esforzarnos en la meditación.” Al discernir sobre la verdad se convencerán de que el Esfuerzo meditativo (*padhāna vīriya*) es algo que vale la pena consumar.

Cuando estén así convencidos y se esfuercen, podrán poner fin al nacimiento, a la vejez y a la muerte (*Nibbāna*). Por lo tanto, el *Bodhisatta* practicó *dukkaracariyā* por bondad hacia los futuros discípulos, dándole a ellos un ejemplo.

Era habitual que todos y cada uno de los *Bodhisattas* practicaran *dukkaracariyā* al menos durante siete días en su última existencia; nuestro *Buddha* también fue capaz de hacerlo y en consecuencia lo practicó durante seis años. Pero se convirtió en *Buddha* no por su *dukkaracariyā*. De hecho, sólo alcanzó la Budeidad a través de la Práctica Media (*majjhima* *paṭipatti*). El *Bodhisatta* practicó *dukkaracariyā* para mostrar al mundo de *Devas*, a modo de contraste y desde el principio, de que no era el curso que conducía al conocimiento del Sendero.

Aunque otros *Bodhisattas* se dedicaron a *dukkaracariyā* durante un período mucho más corto de al menos siete días o de un mes, más o menos, por otro lado nuestro *Bodhisatta* tuvo que hacerlo durante seis años como resultado de la insolencia verbal cometida por él cuando en una vida pasada renació como el *Brahmán* Jotipāla, quien al ser excesivamente orgulloso de su nacimiento, durante la vida del *Buddha* Kassapa, pronunció palabras muy duras respecto a Él: “¿Cómo ese cabeza rapada y afeitada podría consumar el conocimiento del Sendero y la Omnisciencia. ¡La iluminación es algo que es muy difícil de lograr!”

* (*Majjhima Tika*) —

A picture containing text

Description automatically generated

# Capítulo 7 El Logro de la *Budeidad*

## Cambio en el Modo de la Práctica

D

espués que el *Bodhisatta* hubo completado las prácticas de austeridad (*dukkaracariyā*), durante seis años, cuando se acercaba la primera Luna Creciente de *Vesākha* (Abril-Mayo) que le seguía al mes de *Citta* (Marzo-Abril), en el año 103 de la Mahā Era, se le ocurrió lo siguiente:

“Los *Samaṇas* y los *Brāhmaṇas* del pasado, en su práctica de austeridades, podrían haber pasado sólo por el mismo dolor y las mismas penurias a lo más; pero no podrían haber pasado por más dificultades de los que ahora estoy soportando. En su práctica de austeridades, *Samaṇas* y *Brāhmaṇas* del futuro pasarán por grandes experiencias del dolor y dificultades; pero no por más dificultades de las que ahora estoy soportando. *Samaṇas* y *Brāhmaṇas* de la actualidad también, en su práctica de austeridades, podrán pasar por sólo este gran dolor y penurias a lo más; pero no por más dificultades de las que ahora estoy soportando. (Las dificultades que he soportado no son menores, sino que pueden ser inclusive más que el dolor y el sufrimiento sufridos por *Samaṇas* y *Brāhmaṇas* del pasado, el futuro y el presente. Me he esforzado y practicado las austeridades enérgicamente durante seis largos años). Aunque me he ejercido de esta manera tan enérgicamente, no he logrado la Iluminación (*Sabbañuta-ñāṇa*) y no he consumado la *Budeidad*. Tal vez haya otro modo de práctica, otro sendero, para alcanzar la Iluminación (*Sabbañuta-ñāṇa*) y para consumar la *Budeidad*.”

Al seguir reflexionando de esta manera, llegó a darse cuenta de que ya se había desarrollado y consumado en el primer *jhāna* del *ānāpāna* mientras estaba sentado bajo la sombra del árbol de manzano rosa (*Eugenia*), en el momento de la auspiciosa 'Ceremonia del Arado' realizada por su padre, el Rey Suddhodāna. Reconoció entonces que la práctica del primer *jhāna* de *ānāpāna* debía ser sin duda el verdadero sendero, el modo correcto de práctica para el logro de *sabbaññutā- ñāṇa*, la consumación de la *Budeidad*. Además, reflexionó: “¿Por qué debería tener miedo a la felicidad *jhánica* que se produce de la Meditación de la Concentración *ānāpāna*. Es la dicha que surge puramente de la renunciación (*nekkhamma*) y totalmente desvinculada de los deseos de los objetos materiales y los placeres sensuales. Ciertamente, no debo tener miedo a la dicha *jhánica* de la Meditación de la Concentración *Ānāpāna*.”

Por otra parte, continuó reflexionando: “Tal vez no pueda ejercer y desarrollar la meditación de la concentración con este cuerpo mío que se encuentra excesivamente agotado y marchito. Estará bien que tome algunos alimentos sólidos y gruesos, como arroz hervido, para resucitar y refrescar este cuerpo demacrado antes de esforzarme por lograr la meditación de la concentración del *jhāna* a través de la Meditación de la Concentración *Ānāpāna”*.

Habiendo considerado así, el *Bodhisatta* tomó su cuenco de mendigar alimentos que había dejado a un lado, dio la vuelta a la ciudad mercante de Sena en busca de alimentos a mendigar y sostuvo su cuerpo marchito y demacrado con cualquier alimento que recibiera mendigando tales alimentos. En dos o tres días, recuperó la fuerza y las principales características físicas de un gran hombre (*Mahā pūrisa lakkhaṇās*) que habían desaparecido en el momento de la práctica del extenuante *dukkaracariyā*, reapareció claramente en sus formas originales. En ese momento, el cuerpo físico del *Bodhisatta* resurgió del color amarillo fresco, como el color del oro.

(Aquí, cabe señalar especialmente que en el momento en que el *Bodhisatta* reflexionó sobre el sendero correcto para la consumación de la Omnisciencia, para el logro de la *Budeidad*, después de descartar la práctica de *dukkaracariyā*, consideró correctamente que los ocho logros mundanos de los *jhāna* que logró después de conocer a los líderes sectarios Āḷāra y Udaka eran sólo la base del ciclo de sufrimiento (*vattapādaka*). También consideró que la Concentración …

… *ānāpāna*, que desarrolló a la sombra del manzano rosa, mientras que su padre, el Rey Suddhodāna, estaba realizando la auspiciosa 'Ceremonia de Arado', era el sendero correcto para la consumación de la Omnisciencia y para el logro de la *Budeidad*, ya que la Concentración de la Consciencia era parte de la Meditación de la Atención del Cuerpo, (*Kāyagatāsati)*, y era también las bases de la Meditación de la Sabiduría (*Vipassanā*) de todos los *Bodhisattas*).

—*Mulapaṇṇāsa Tīkā* Vol I—

### El Grupo de los Cinco *Bhikkhus* (*Pañcavaggī*) Abandona al *Bodhisatta*

Es un curso natural de los eventos, (*dhammatā*), que cuando un *Bodhisatta* esté a punto de alcanzar la *Budeidad* después de haber culminado la práctica de *dukkaracariyā*, o bien los *bhikkhus* asistentes lo abandonan por alguna u otra razón o él mismo los deja atrás. Siendo así, cuando el *Bodhisatta* comenzó a sostener su cuerpo tomando cualquier alimento grueso de arroz que recibiera en su ronda de limosnas, el grupo de los Cinco *Bhikkhus* se descepcionó de Él, argumentando: “El *Bhikkhu* Gotama se ha convertido en alguien que practica en virtud de la riqueza material. Se ha convertido en alguien que ha abandonado la práctica de la meditación, y ha vuelto a la acumulación material”. Siguiendo el curso natural de los acontecimientos, abandonaron al *Bodhisatta* y siguieron su sendero hacia Isipatana, al Parque de los Ciervos cerca de Vārāṇasī, donde el Primer Sermón, la Rueda del *Dhamma*, es enseñado por todos los *Buddhas*. (Es una regla natural que los *bhikkhus* asistentes abandonen a los *Bodhisattas* que están a punto de alcanzar la *Budeidad* y se dirijan al Parque de los Ciervos, donde todo *Buddha* enseñará indefectiblemente el Primer Sermón del *Dhammacakka*).

El Grupo de los Cinco *Bhikkhus* dejó al *Bodhisatta* el día de Luna Nueva de *Citta* y se trasladó a Migadaya, al Parque de los Ciervos. (De hecho, ocurrió en el momento en que el *Bodhisatta* había culminado la práctica de *dukkaracariyā*). Cuando los *bhikkhus* asistentes lo habían abandonado, el *Bodhisatta*, que llevaban una vida solitaria, obtuvo un grado considerable de soledad que propició el progreso extraordinario y el fortalecimiento de su concentración mental. Así, viviendo en completa reclusión durante quince días practicando la meditación y progresando en ella, el noble *Bodhisatta* tuvo cinco Grandes Sueños después de la medianoche, acercándose apenas al amanecer en el decimocuarto día de crecimiento lunar del mes *Vesākha*.

## Los Cinco Grandes Sueños del *Bodhisatta*

Los cinco Grandes Sueños mencionados fueron los siguientes:

(1) Soñó que dormía sobre la superficie de la tierra como su cama, con las montañas de los Himalayas como su almohada, colocando su mano izquierda en el Océano Oriental, su mano derecha en el Océano Occidental y sus dos piernas en el Océano Austral. Este primer sueño presagiaba la consumación de su Omnisciencia y se conversión en *Buddha* entre *Devas*, humanos y *Brahmās*.

(2) Soñó que las especies de hierba llamadas *Tiriyā,* de tallo rojizo del tamaño de un yugo, emergían desde su ombligo y mientras miraba, crecía, primero medio codo, luego un codo, una brasa, un *ta*, un *gāvuta*, la mitad de un *yojana*, luego un *yojana* y así sucesivamente, subiendo hasta lo más alto en el cielo, hacia el espacio abierto, muchos miles de *yojanas* por encima y se mantuvo allí. Este segundo sueño presagiaba que él sería capaz de enseñar el Sendero de los Ocho Constituyentes (*Aṭṭhāngika-magga*), que es el Sendero Medio (*Majjhima-paṭipadā*), a humanos y *Devas*.

(3) Soñó que hordas de gusanos, con cuerpos blancos y cabezas negras, se deslizaban lentamente por sus piernas cubriéndolas desde la punta del dedo hasta la tapa de la rodilla. Este tercer sueño presagiaba que muchas personas (de cabezas negras) que llevaban ropa blanca y pura adorarían al *Buddha* y adoptarían el Gran Refugio (*Mahāsaranagamaṇa*) en él.

(4) Soñó que cuatro tipos de pájaros, de color azul, dorado, rojo y gris, volaban desde las cuatro direcciones y cuando se lanzaban a postrarse a sus pies, las cuatro clases de pájaros se volvían completamente blancos. Este cuarto sueño presagiaba que los clanes de las cuatro clases de personas, es decir, la clase principesca, la clase *brahmán*, la clase de comerciantes, la clase pobre, abrazarían la Enseñanza del *Buddha*, se convertirían en *bhikkhus* y alcanzarían la *arahantía*.

(5) Soñó que caminaba de un lado a otro, en una gran montaña de excretas sin ser amellado. Este quinto sueño presagiaba la adquisición de los cuatro requisitos de ropajes, alimentos mendigados, residencia y medicinas y que los utilizaría sin ningún apego ni aferrándose a ellos.

### Las Cuatro Causas de los Sueños

Los sueños son causados por estas cuatro causas:

(1) Debido a la alteración del metabolismo, como el mal funcionamiento de la bilis, etc., uno sueña sueños espantosos, por ejemplo, caerse de una montaña, viajar por el cielo con un corazón asustado, ser seguido de cerca por bestias de presa, tales como un elefante salvaje, un caballo salvaje, un león, un leopardo, un tigre, etc., o por personas malvadas.

(2) Debido a las experiencias del pasado, uno sueña ver, oír y usar objetos que uno haya visto, oído o utilizado antes.

(3) Todo tipo de objetos ilusorios son manifestados por los *Devas* en el sueño, una buena visión si quieren hacer una buena acción, o una mala visión si quieren hacer una mal acción. Uno ve todos estos objetos a través de los poderes supernormales de los *Devas*.

(4) Cuando uno experimenta el sueño de un augurio, uno ve visiones agradables o desagradables que predicen el acontecimiento venidero debido a las acciones pasadas buenas o malas. Tales sueños son como el sueño de Mahā Māyā Devī, que predijo la concepción de un hijo o como la del Rey de Kosala, que presagiaba los dieciséis grandes acontecimientos o como los Cinco Grandes Sueños del *Bodhisatta*.

De los cuatro tipos de sueño, los debidos a (1) alteraciones en el metabolismo y (2) experiencias del pasado generalmente resultan ser falsos. (3) En cuanto a los sueños debidos al engaño de los *Devas*, pueden o no resultar ser correctos. Es cierto que los *Devas*, cuando están enojados son propensos a mostrar visiones incorrectas en los sueños como una estratagema para causar la ruina (ver la historia a continuación). (4) Los sueños que presagian los acontecimientos venideros son invariablemente correctos.

### La historia de los *Devas* que llenos de ira Mostraban visiones Incorrectas en un sueño

En el monasterio de *Nāga*, en la localidad de Rohana, en la isla de Sihala, un monje regente ordenó talar un gran árbol de palo fierro sin informarlo al *Saṅgha*. El *Deva* Rukkha (el espíritu del árbol), que tenía su morada en el árbol de palo fierro, indujo sueños correctos a dicho monje regente en una primera instancia, con el fin de engañarlo para que le creyera. Después de ganar la confianza del monje, el *Deva* le dijo en un sueño: “En el séptimo día a partir de hoy, Venerable Señor, su patrono laico, el Rey, morirá”. El monje regente, creyendo estas palabras, informó a las doncellas del palacio al respecto. A continuación, lloraron fuerte al unísono. Cuando el Rey les preguntó el motivo, le dijeron lo que el monje regente les había dicho. El Rey contaba los días, los siete días pasaron y el Rey, que aún estaba vivo, ordenó que le cortaran al monje regente las extremidades (por causar pánico al dar información incorrecta).

—*Sārraṭṭha Dīpanī - Tika* Volumen II—

Los cuatro tipos de sueños que se han mencionado sólo son experimentados por los mundanos, los *sotāpannas*, los *sakadāgāmins* y los *anāgāmins*, porque no se han despojado de la alucinación (*vipallāsa*) **1**. Los *Arahats*, que han erradicado los *vipallāsa*, no sueñan tales sueños.

.

1. Vipallasa: P.E.D. lo traduce como reversión, cambio, perversión, desorden, corrupción, distorsión. En la traducción del *Vipassanā Dīpanī*, de Mahā Thera Ledi Sayādaw, Sayādaw Ñyaṇṇa lo hace así: *Vipallasa* significa alucinación, delirio, observación errónea, o tomar lo que es cierto como falso, y lo que es falso como cierto. Hay tres tipos de *Vipallasa*, estos son: 1. *Saññā-vipallasa*: alucinación de la percepción, 2. *Citta-vipallasa:* alucinación del pensamiento, 3. *Diṭṭhi-vipallasa:* alucinación de la visión. De estos tres, la alucinación de la percepción puede ser de cuatro tipos, es decir; i) Se percibe erróneamente la impermanencia como permanencia; (ii) Impureza como pureza; iii) Lo malo como bueno; y (iv) el No alma como Alma. Lo mismo se mantiene con respecto a los dos *vipallasa* restantes, es decir, los de pensar y ver”.

En cuanto a la hora de los sueños, los soñados durante el día, la primera vigilia, la segunda vigilia y la última vigilia de la noche no suelen ser correctos, mientras que los soñados en el descanso del día, cuando la comida se ha digerido y los nutrientes resultantes son absorbidos por el cuerpo, son aptos para adoptarse como correctos. Un sueño que transmite un buen presagio suele traer buena suerte, mientras que uno con mal presagio suele traer mala suerte. (Estas notas son extraídas de las exposiciones sobre el *Mahāsupina Sutta* del *Brāhmaṇa Vagga,* el *Catutthapaṇṇasāka*, el *Pañcaka Nipāta* del ***Comentario Aṅguttara***).

Los Cinco Grandes Sueños mencionados anteriormente no son soñados por los mundanos, ni por los reyes, ni por el Monarca Universal, ni por los Discípulos Principales, ni por *Paccekabuddhas*, ni por los *Buddhas* Omniscientes. Sólo los *Bodhisattas* sueñan esos sueños. Nuestro *Bodhisatta* soñó dichos Cinco Grandes Sueños después de la medianoche, justo antes del alba del día, en el 14**to** día de crecimiento lunar de *Vesākha* en el año 103°de la Mahā Era.

### La Interpretación de los Cinco Grandes Sueños por el Propio *Bodhisatta*

El *Bodhisatta*, levantándose de su sueño y sentado con las piernas cruzadas, después de haber soñado los Cinco Grandes Sueños, pensó: “Si hubiera soñado los Cinco Grandes Sueños en el momento en que vivía en la ciudad real de Kapilavatthu, podría haberlos relacionado con mi padre, el Rey Suddhodāna. Podría haberlos relacionado también con mi madre, si estuviera viva. Pero ahora, en el bosque de Uruvelā, no hay nadie que escuche los Cinco Grandes Sueños y los interprete por mí. Yo mismo leeré estos presagios. Y entonces él mismo leyó los sueños así: “Este primer sueño presagia el logro de tal y tal beneficio; este segundo sueño tal y tal beneficio” y así sucesivamente como se ha mencionado anteriormente.

## La Ofrenda de Arroz *Ghana* Con Leche Efectuado por Sujātā

Después de soñar los Cinco Grandes Sueños y haber interpretado sus significados, el *Bodhisatta* concluyó: “Es cierto que ciertamente alcanzaré la *Budeidad* este mismo día.” Luego, cuando llegó el alba (en la mañana del día de *luna llena*), limpió su cuerpo y partió de ese lugar y cuando llegó al árbol baniano que era visitado cada año por la adoración de Sujātā, la hija de un hombre rico, se detuvo y se sentó en la base del árbol, mirando hacia el este, esperando el momento de ir a mendigar alimentos. Por lo tanto, todo el árbol baniano brilló resplandecientemente con su esplendor corporal.

En ese momento, en la ciudad mercante de Sena, en la localidad del bosque de Uruvelā, Sujātā, la hija de un hombre rico con el nombre de Senānī, al llegar a la mayoría de edad, había rezado al pie del árbol baniano: “Oh, guardián *Deva* del árbol baniano, si me caso con una familia rica de la misma casta, le rendiré homenaje con la ofrenda de arroz *Ghana* con leche.” Se cumplió el deseo de Sujātā. Como resultado, había estado rindiendo homenaje al *Deva* guardián del árbol baniano con arroz Ghana con leche en el día de Luna Llena de Vesākha cada año.

(Nota importante: Al leer el relato de la ofrenda de arroz con leche por parte de Sujātā, los lectores son generalmente propensos a pensar, si no se tiene cuidado, de que Sujātā rindió homenaje al cumplimiento de su oración al guardián *Deva* del árbol baniano con la ofrenda de arroz con leche por primera vez en ese día de Luna Llena de Vesākha, el día en que el *Bodhisatta* iba a alcanzar la Budeidad. De hecho, la oración se había cumplido y el guardián *Deva* del árbol baniano había sido adorado con ofrendas de leche desde unos veinte años antes de ese día, ya que el hijo de Sujātā era en realidad el joven rico, Yasa, y en el año en que el *Buddha* iba a iluminarse, Yasa ya era un hombre casado, disfrutando del lujo de una familia adinerada. En vista de este hecho, cabe señalar que Sujātā, había estado rindiendo homenaje al guardián *Deva* del árbol baniano con las ofrendas de arroz Ghana con leche cada año en el día de Luna Llena de Vesākha durante los últimos veinte años, cuando su deseo por un primer hijo nacido fue cumplido).

Los preparativos realizados por la Señora Sujātā para hacer ofrendas al guardián *Deva* del árbol baniano en ese día de Luna Llena de *Vesākha*, cuando el *Bodhisatta* había culminado los seis años de práctica de *dukkaracariyā*, fueron: (1) Primero dejó que mil vacas lecheras pastaran en el bosque de regaliz; y con la leche obtenida de estas …

… mil vacas lecheras se alimentó a otras quinientas vacas. (2) La leche producida por estas quinientas vacas alimentó a otras doscientas cincuenta vacas. (3) Una vez más, la leche producida por dichas doscientas cincuenta vacas alimentó a otras ciento veinticinco vacas. (4) Luego, la leche producida por estas ciento veinticinco vacas alimentó a otras sesenta y cuatro vacas. (5) Luego, la leche de estas sesenta y cuatro vacas alimentó a otras treinta y dos vacas. (6) Entonces la leche de estas treinta y dos vacas alimentó a otras dieciséis vacas; (7) Luego, la leche de estas dieciséis vacas alimentó a otras ocho vacas. De esta manera, la Dama Sujātā tomó el procedimiento de transferencia de leche paso a paso para obtener leche de vaca sabrosa y nutritiva espesa para preparar arroz con leche. (Este relato es el que se narra en el ***Comentario de los Jātaka***).

De acuerdo con el ***Jinālaṅkāra Ti*ka**, la Dama Sujātā primero dejó que las cien vacas lecheras pastaran en el bosque de regaliz. Luego dejó que las cien vacas nacidas de las primeras cien vacas pasten en el mismo bosque. Por otra parte, dejó que las cien vacas nacidas del segundo ciento, del tercero, del cuarto centenar, del quinto centenar, del sexto centenar de vacas lecheras pastasen en el pasto del bosque de regaliz. De esta manera, ordeñó las vacas lecheras hasta la séptima generación e hizo la preparación para cocinar arroz *Ghana* con leche.

Con la intención, “haré la ofrenda de sacrificio de arroz *Ghana* con leche hoy temprano.”, La Dama Sujātā se levantó temprano en la mañana en el día de Luna Llena de *Vesākha* e indicó que ocho vacas lecheras se ordeñaran. Los terneros (sin tener que atarlos con cuerda) no se acercaron a las ubres de sus madres vacas lecheras. Lo extraño fue que, incluso cuando el tazón de leche se colocó debajo de las ubres, la leche fluyó continuamente profusamente sin ser extraída. Al ver un acontecimiento tan maravilloso, la Dama Sujātā, dispuso personalmente de la leche que fluía automáticamente y la vertió en una olla nueva, y encendió el fuego ella misma para cocinar el arroz *Ghana* con leche.

### Asistencia Prestada por *Devas* y *Brahmās*.

Cuando se cocinaba el arroz *Ghana* con leche, (1) grandes espumas aparecieron en grandes cantidades, girando en el sentido de las agujas del reloj, y ni siquiera se derramó una sola gota; (2) el humo no se elevó, en lo más mínimo, por encima del horno; (3) los Cuatro Reyes *Deva*, los guardianes del mundo, vinieron y se quedaron vigilando el horno; 4) el gran *Brahmā* proporcionó un paraguas para cubrir la olla de arroz *Ghana* con leche; (5) *Sakka* arregló la leña uniformemente y les prendió fuego para que ardieran; (6) por sus poderes supernormales, los *Devas* recogieron los nutrientes, que eran adecuados para *Devas*, y para los seres humanos que vivían en los Cuatro Continentes rodeados por dos mil pequeñas islas. Lo hicieron como si estuvieran recogiendo miel de panales de miel colgadas de las ramas. Luego vertieron los nutrientes así recogidos en la olla de arroz *Ghana* con leche.

***Nota importante***: En otras ocasiones, los *Devas* ponen los nutrientes antes mencionados, adecuados para *Devas* y seres humanos, en todos y cada uno de los bocados de los alimentos mientras el *Buddha* se prepara para ponerlo en su boca. En dos ocasiones especiales, sin embargo, el día en que el *Buddha* alcanzó la *Budeidad* y el día que pasó al *Parinibbāna*, los *Devas* vierten dichos nutrientes en la olla.

Después de haber visto en un solo día muchas cosas asombrosas en el lugar donde se cocinaba el arroz *Ghana* con leche, la Dama Sujātā, llamó a la sirvienta, Puñña por nombre, y le ordenó así: “Querida niña, *Puñña*, hoy nuestro guardián *Deva* del árbol baniano parece estar de buen humor. Durante los últimos veinte años, nunca había visto cosas tan maravillosas. Apresúrese, vaya y limpie el árbol baniano, la residencia del guardián *Deva*.” La sirvienta se apresuró así y se acercó al árbol baniano donde vio al *Bodhisatta* sentado a su pie mirando hacia el este y también todo el árbol de color amarillo dorado con el resplandor emitido por el cuerpo del *Bodhisatta*. Asustada y pensando: “Hoy, el guardián *Deva* del árbol baniano ha bajado del árbol. Me parece que está sentado allí para recibir la ofrenda con sus propias manos”, se apresuró a regresar a casa e informó del asunto a la Dama Sujātā.

Al escuchar las palabras de la sirvienta, Lady Sujātā se sintió muy feliz y dijo: “A partir de hoy, sé mi hija mayor”, y le otorgó toda la ropa y los adornos apropiados para una hija.

Es costumbre (*dhammatā*) que a un *Bodhisatta* se le ofrezca arroz *Ghana* con leche el día en que vaya a alcanzar la *Budeidad*; y es apropiado recibir ese alimento sólo en una taza de oro que valga un *lakh*. La Dama Sujātā, con la intención de “pondré el arroz *Ghana* con leche en una taza de oro,” había sacado un cuenco de su recámara que valía un *lakh*. Luego vertió el arroz *Ghana* con leche cocido en la taza, inclinando la olla. A continuación, todo el arroz *Ghana* con leche fluyó en la taza hasta la última gota, como gotas de agua que se deslizaban desde una hoja de loto de *Paduma*. Todo el arroz *Ghana* con leche fue suficiente para llenar la taza hasta el borde, ni más ni menos.

La Dama Sujātā cubrió la copa de oro llena de arroz *Ghana* con leche con otra taza de oro y las envolvió con un trozo de tela blanca y limpia. Luego, habiéndose adornado con ropas completas y llevando la copa de oro en su cabeza, fue al árbol baniano con gran pompa y grandeza. Ella estuvo encantada de ver al *Bodhisatta* y al confundirlo con el guardián *Deva* del árbol baniano, ella procedió de una manera respetuosa desde donde lo vio. Luego bajó la copa de oro de su cabeza y la abrió, llevaba un frasco de agua dorada perfumada con todo tipo de flores fragantes, se acercó al *Bodhisatta* y permaneció cerca.

El cuenco de tierra de mendigar alimentos, que había sido ofrecido al *Bodhisatta* por Ghaṭīkāra *Brahmā* en el momento de la Renunciación y que habían permanecido con él durante los seis años de *dukkaracariyā*, desapareció inexplicablemente justo en el momento en que la esposa del hombre rico, Sujātā, vino a ofrecer los alimentos de *Ghana* mendigados. Al no ver el tazón, el *Bodhisatta* extendió su mano derecha para recibir el agua. La Dama Sujātā ofreció los alimentos de *Ghana* mendigados en la copa de oro, colocándola en sus manos. Miró a la Señora Sujātā, quien, entendiendo perfectamente como se veía el *Bodhisatta*, se dirigió a él: “Oh Venerable, le ofrezco el arroz *Ghana* con leche en la copa de oro; que lo acepte junto con la copa de oro y lléveselo hacia el lugar que desee. Entonces pronunciando palabras de oración: “El deseo de mi corazón se ha cumplido. ¡Así también, que se cumpla el deseo de su corazón!”, se fue sin mostrar la menor preocupación por la copa de oro que valía un *lakh*, como si fueran hojas marchitas.

El *Bodhisatta* también se levantó de su asiento y, después de circunvalar el árbol baniano, se dirigió a la orilla del río Nerañjarā llevando consigo la copa de oro que contenía el arroz *Ghana* con leche. En el río Nerañjarā había un escalones para el baño, llamado *Suppatitthita*, donde muchos *Bodhisattas* bajaron y se bañaron el día que iban a alcanzar la *Budeidad*. El *Bodhisatta* dejó la copa de oro en los escalones de baño y, después de bañarse, se acercó y se sentó mirando hacia el este bajo la fresca sombra de un árbol. Luego injirió exactamente cuarenta y nueve bocados de arroz *Ghana* con leche, cada uno del tamaño de la semilla de una nuez de Palmyra madura (no del tamaño de una nuez de Palmyra) y comió toda la porción sin agua. El arroz *Ghana* con leche, que fue ingerido después de haber sido convertido en cuarenta y nueve bocadillos, sirvió como nutriente (*ahara*) para sostenerlo por completo durante cuarenta y nueve días (*sattasattāha*), mientras residía en las cercanías del árbol *Bodhi* después del logro de Su *Budeidad*. Durante estos cuarenta y nueve días, el *Buddha* pasó el tiempo absorbido en la paz del *jhāna* y del Fruto, sin ingerir ninguna otra comida, sin bañarse, sin lavar su rostro y sin limpiar Su cuerpo ni sus extremidades.

Después de haber participado del alimento de *Ghana* ofrecido por Sujātā, el *Bodhisatta* hizo la resolución mientras sostenía la copa de oro: “Si hoy alcanzo la *Budeidad*, que esta copa de oro flote río arriba; si no alcanzara la *Budeidad* hoy, que flote río abajo con la corriente.” Luego dejó flotar la copa de oro en el rio Nerañjarā. La copa de oro atravesó la corriente y se dirigió directamente al centro del río y luego flotó yendo río arriba desde allí con la velocidad de un caballo de carrera rápida durante unos ochenta codos para hundirse en un remolino. Al llegar a la mansión del rey *Nāga*, Kāḷa, golpeó las tres copas de oro utilizadas por los tres *Buddhas* anteriores, es decir, por Kakusandha, Koṇāgamana y Kassapa, el día en que alcanzaron la *Budeidad*, produciendo el sonido (metálico) de 'kili, kili' y reposó bajo las tres copas de oro.

Al oír el sonido, el Rey *Nāga*, Kāla, dijo: “Pareciera ayer que hubiese aparecido un *Buddha*; hoy día, aparece otro *Buddha*.” y luego se levantó pronunciando palabras de alabanza en muchos versos. (El período de tiempo transcurrido entre la aparición del *Buddha* Kassapa y nuestro *Buddha* ha sido tan largo que mientras tanto la Gran Tierra se ha levantado un *yojana* y tres *gāvutas*. No obstante, para Kāḷa *Nāga*, había sido tan corto que podía decirse sobre estas apariciones como si hubiesen ocurrido 'ayer y hoy').

Entonces el *Bodhisatta* descansó durante el día en el bosque de *Sāla*, a orillas del *Nerañjarā*, el cual estaba lleno de flores muy fragantes, verdes y deliciosas para todos. A continuación, procedió a practicar la meditación *Ānāpāna*. Después de alcanzar los ocho *jhāna* y los cinco *abhiññās*, en el crepúsculo de la frescura de la noche, caminó por el sendero decorado por *Devas* y *Brahmās* hasta el Nerañjarā y después de tomar un baño, se dirigió hacia el árbol *Mahābodhi* por el mismo sendero. A continuación, *Nāgas*, *Yakkhas* y *Gandhabbas* le rindieron reverencia con ofrendas de flores celestiales, perfumes y pasta perfumada. También cantaron canciones celestiales suaves y dulces. Entonces la totalidad de los diez mil sistemas estelares estuvieron casi cubiertos de flores celestiales y perfumes y también de elogios desenfrenados efectuados por *Devas* y Brahmās.

En ese momento, Sotthiya, un *brahmán* cortador de hierbas, venía en la dirección opuesta llevando sus hierbas. Sintiendo el deseo del *Bodhisatta* (por su manera) de tener algo de hierba, le ofreció ocho puñados de ella. El *Bodhisatta*, que llevaba los ocho puñados de hierba, subió hacia el montículo donde estaba el árbol *Mahābodhi* y se paró hacia el sur de él, mirando hacia el norte. En ese momento, la parte sur de los diez mil sistemas estelares se hundió, tanto que parecía que tocaría el *Mahā Avīci*; y la parte norte de los diez mil sistemas estelares se levantó, tanto que parecía que volaría hacia arriba hasta llegar al *Bhavagga*. Al ver este fenómeno, el *Bodhisatta* consideró lo siguiente: “Este no es el lugar donde se pueda consumar el *arahattamagga-ñāṇa y el sabbaññutā- ñāṇa”* y así, haciendoun giro en el sentido de las agujas del reloj alrededor del árbol *Mahābodhi,* se dirigió hacia el oeste del árbol y se paró allí mirando hacia el este*.* Justo en ese momento, la parte occidental del sistema estelar se hundió, tanto que parecía que tocaría el *Mahā Avsci* y la parte oriental de la misma se levantó, tanto que parecía que volaría hasta el *Bhavagga*. Al ver este fenómeno, el *Bodhisatta* consideró de nuevo: “Este no es el lugar donde se pueda consumar el *arahattamagga-ñāṇa* ni el *sabbaññutā- ñāṇa* y así, haciendo un giro en el sentido de las agujas del reloj alrededor del árbol *Mahābodhi*, se dirigió hacia el norte y se paró allí mirando hacia el sur. Justo en ese momento, la parte norte del sistema estelar se hundió, tanto que parecía que tocaría a *Mahā Avīci*; y la parte sur de la misma se levantó, tanto que parecía que se elevaría hasta llegar al *Bhavagga*. (Las posiciones de la gran tierra, en el sur, oeste y norte donde había estado el noble *Bodhisatta*, eran tales que se hundían a sus espaldas y se elevaban frente a él, como la rueda de un carro que descansa sobre el suelo y su eje central en el suelo se balancea o se tambalea cuando es pisoteado en el borde). Al ver este fenómeno, el *Bodhisatta* considero de nuevo: “Este tampoco es el lugar donde se pueda consumar el *arahattamagga-ñāṇa* ni *sabbaññutā- ñāṇa*”; y así, dando la vuelta en el sentido de las agujas del reloj alrededor del árbol *Mahābodhi*, se dirigió hacia el este y se puso a mirar hacia el oeste.

(Al respecto, el ***Comentario Buddhavaṃsa*** sólo menciona esto: “El Noble *Bodhisatta* se dirigió al árbol *Bodhi*, y circunvalándolo tres veces, se paró en la esquina noreste esparciendo los ocho puñados de hierba.” No menciona el hecho de que la gran tierra se inclinó hacia un lado cuando estaba en el sur, el oeste y el norte. Sin embargo, el ***Jinālaṅkāra Tika*** afirma que “cuando el *Bodhisatta* se encontró en el sur, oeste y norte, la gran tierra tembló como la gota de agua que cae sobre unaa hoja de loto de *Paduma*”, y que de pie en la esquina noreste, esparció los ocho puñados de hierba.”)

El lugar, donde se ubicó el trono a conquistar (*aparājita*), apareció al este del árbol *Mahābodhi*, y se mantuvo inquebrantable y firme, siendo el lugar a no ser abandonado; *avijahitaṭṭhāna*, donde los tronos de todos los *Buddhas* habían aparecido. Sabiendo que “este lugar es sin duda el lugar auspicioso de la victoria donde todos los *Buddhas* destruyen las impurezas mentales” y sosteniendo las puntas, el noble *Bodhisatta* esparció los ocho manojos de hierba que había traído.

En el momento en que esparció los ocho puñados de hierba, se transformaron en un gran trono de joyas, catorce codos de tamaño, que era tan magnífico que ningún pintor o escultor sería capaz de pintar o tallar una semejanza de la misma, y se produjo de esta maravillosa forma (como un trono de joyas).

Con el árbol *Mahābodhi* como su respaldo trasero, mirando hacia el este y con una mente firme, el *Bodhisatta* declaró:

(1) Qué sólo quede la piel,

(2) Qué sólo queden los tendones,

(3) Qué sólo queden los huesos,

(4) Qué todo mi cuerpo, y toda la carne y la sangre se sequen,

…a menos y hasta que logre la *Budeidad*, no cambiaré, de ningún modo, la postura de piernas cruzadas que ahora he asumido. Así, desarrollando una resolución firme de cuatro factores, se sentó en el enjoyado trono asumiendo la postura de piernas cruzadas invenciblemente (*aparājita*) (la postura para conquistar a los enemigos, no para conceder la derrota), que no podría ser destruida, aunque fuera golpeada simultáneamente por cientos de hombres o rayos.

## Venciendo a *Vasavatti Māra* (*Devaputta Māra*)

Cuando el *Bodhisatta* húbose sentado en el trono invencible (*aparājita*), a los pies del árbol Mahābkodhi, para la consumación de *sabbaññutā-ñāṇa*, *Sakka* vino a rendir reverencia y permaneció haciendo sonar la caracola *Vijayuttara* (Esta caracola era de 120 codos de longitud y cuando era una vez soplada, su sonido cesaba sólo después de cuatro meses)., *Pañcasikha Deva* llegó a rendir reverencia y se puso de pie tocando el arpa *Beluva*. *Suyama Deva* permaneció agitando el sacudidor de cola de yak, *Santusita Deva* estuvo agitando el ventilador circular de rubí, y *Sahampati Brahmā* sostuvo un paraguas blanco, de tres *yojanas* de longitud. *Kāḷa* *Nāga* llegó con una compañía de ochenta mil bailarinas *nāga*s y permaneció rindiendo reverencia cantando cientos de versos en alabanza al *Bodhisatta*. Todos los *Devas* y *Brahmās* de los diez mil sistemas estelares llegaron para rendir reverencia con ofrendas de festones de flores muy fragantes, perfumes, polvo perfumado, palos de incienso y cantando miles de canciones en aclamación.

*Māra*, del mundo *Vasavatti Deva*, abandonando sus placeres celestiales, había estado todo el tiempo siguiendo de cerca y detrás del *Bodhisatta* durante los seis años del *dukkaracariyā*, esperando la ocasión en que el *Bodhisatta* pudiese tener pensamientos incorrectos o malos (*micchā-vitakka*) como deseos sensuales (*kāma-vitakka*), etc. Pero al no encontrar el más mínimo signo de desviación de los pensamientos correctos por parte del *Bodhisatta*, *Māra* pensó: “Ahora, el Príncipe Siddhattha ha llegado al árbol *Bodhi* para alcanzar la *Budeidad*. En la actualidad, se esfuerza por escapar de mi dominio (de los tres mundos, *Devas*, humanos y *Brahmās*), no puedo concederle de ningún modo la oportunidad de escapar de los tres mundos que están bajo mi influencia.” Con este pensamiento, fue al mundo *Vasavatti* *Deva* y, después de haber reunido a las fuerzas de combate de *marās*, les ordenó: “Oh, Hombres, transfórmense en varias formas aterradoras, y cada uno sosteniendo un arma diferente, vayan rápidamente en dirección al Príncipe Siddhattha, como un enorme torrente de agua corriendo hacia abajo abrumadoramente.” El mismo los siguió, montando sobre el elefante de *Girimekhala*, que poseía 150 *yojanas* de longitud y, creando mil brazos en su cuerpo, sostuvo cien armas, cada brazo agarrando una diferente.

(*Deva* *Māra* aquí no era el gobernante contractual del mundo *Deva Vasavatti*. El Rey *Deva* que gobernaba contractualmente *Vassavatti* era una deidad diferente. Al igual que un líder rebelde con muchos seguidores en el mundo humano, se levanta en una revuelta activa contra el país, saqueando y cometiendo actos de robo, *Māra* era, en realidad, sólo un poderoso habitante *Deva* del mundo *Paranimitta Vasavatti Deva Loka*, liderando una insurgencia allí con un gran séquito de malignos *Devas*, causando gran molestia a *Devas*, humanos y *Brahmās* para no realizar acciones meritorias).

Las grandes hordas de *marās*, avanzando hacia la *Bodhisatta*, eran tan enormes numéricamente que eran de doce *yojanas* de longitud en lo más profundo frente a *Māra*, doce *yojanas* de ancho a su derecha, doce *yojanas* de ancho a su izquierda, y nueve *yojanas* por encima de él y en la parte trasera llegaba hasta el final de los diez mil sistemas estelares. Los aterradores sonidos de intimidación, gritos y exclamación de los grandes ejércitos de *Māra* se podían escuchar desde una distancia de mil *yojanas*, como la causada por un enorme deslizamiento de tierra. *Māra*, …

… sosteniendo mil armas diferentes en sus mil brazos creados, y sus numerosas tropas cada una con un arma diferente, transformándose en figuras horribles con rostros abigarrados, avanzó hacia el *Bodhisatta* para dominarlo y destruirlo.

Mientras los grandes ejércitos de *Māra* avanzaban así hacia el árbol *Mahābodhi*, ni un solo *Deva* encabezado por *Sakka*, que había estado allí hasta entonces rindiendo reverencia al *Bodhisatta*, pudo resistirlos. Huyeron en pánico y despavoridos en todas las direcciones. *Sakka* huyó con su gran caracola *Vijayuttara* colgada en las espaldas y permaneció de pie en la periferia de los diez mil sistemas estelares. También *Mahā Brahmā*, tirando el paraguas blanco al borde del sistema estelar, regresó al mundo *Brahmā*. También *Kāḷa Naga*, abandonando a todas las bailarinas *Nāgas*, se sumergió en la tierra, hacia la mansión *Nāga* llamada Manjerika, de quinientos *yojanas* de tamaño y se durmió cubriéndose la cara con la mano. No hubo ni un solo *Deva* o *Brahmā* que se atreviera a permanecer de pie alrededor del Bodhisatta y el árbol *Mahābodhi*. En ese momento, el *Bodhisatta* permaneció solos como un gran *Brahmā* residiendo solo dentro de una mansión aislada.

### Los Malos Presagios Que Aparecieron Previamente Para Señalar la Llegada de *Māra*

Malos presagios aparecieron claramente de antemano para augurar la llegada de *Māra*. Estos presagios fueron: Caída de miles de terribles y muy violentos meteoritos; una oscuridad total con el aumento de la neblina; severos temblores de los océanos y de la gran tierra; que surgían de nieblas en los océanos, que fluían de muchos ríos aguas arriba; caída de las cimas de las montañas hacia el suelo; derrocamiento de los árboles; soplo de violentas tormentas y vientos; aparición de sonidos temibles en estas violentas tormentas y vientos; desaparición del Sol en la oscuridad y vagando por el cielo cuerpos sin cabeza. Cuando *Māra* llegó con la clara aparición de estos signos siniestros, el *Bodhisatta* permaneció sentado valientemente sin el menor temor, como el ave rey, *Garuda*, en medio de las aves o como el rey león, *Kesaraja*, en medio de las bestias.

A pesar de que los presagios inauspiciosos antes mencionados estaban apareciendo, *Māra* llegó, pero permaneció quieto, siendo incapaz de entrar en las inmediaciones del árbol *Mahābodhi* (*Mahābodhi* *maṇḍala*). Sin atreverse a hacer un acercamiento, los grandes ejércitos de *Māra* mantuvieron al *Bodhisatta* rodeados por todos lados. Al ver sus hordas, *Māra* podría haberles dado órdenes: “¡Vamos! ¡Captúrenlo!”, pero él mismo no pudo acercarse al árbol *Mahābodhi*, del mismo modo que una mosca es incapaz de acercarse a un pedazo de hierro rojo caliente. Dijo a sus hordas: “Oh, hombres, no hay una sola persona que coincida con este Príncipe Siddhattha, el hijo del Rey Suddhodāna. Somos incapaces de hacer un ataque frontal contra él, atacaremos a este Príncipe Siddhattha desde la retaguardia.”

Al examinar los tres flancos, el frente y la izquierda y la derecha, el *Bodhisatta* no vio nada más que vacío, ya que todos los *Devas* y *Brahmās* habían huido. Luego, al ver a las tropas de *Māra* avanzando para invadirlo del lado norte, pensó: “Un número tan abrumador de tropas de *Māra* están haciendo grandes esfuerzos con el único objetivo de atacarme. No existe ni madre ni padre, ni hermano ni ningún otro pariente aquí en este lugar. Sólo las Diez Perfecciones, que he desarrollado y nutrido durante mucho tiempo, me servirán como mis compañeros y séquitos. Así que confiando sólo en mis aliados, las Diez Perfecciones, será apropiado destruir a estas hordas de *marās* atacándolos con las armas de mis *pāramīs*.” Luego permaneció reflexionando sobre las acciones meritorias de sus Diez Perfecciones.

### El Ataque de Māra con Nueve Tipos de Misiles.

Mientras que el *Bodhisatta* se encontraba reflexionando sobre lo meritorio de sus Diez Perfecciones, *Māra* planeó: “Al descargar nueve tipos de misiles, forzaré al Príncipe Siddhattha a huir de aquí”.

(1) En primer lugar, soltó un ciclón violento. Inmediatamente, el viento del este, el viento del oeste, el viento del sur y el viento del norte comenzaron a aumentar en vigor y aunque eran capaces de romper y derribar las cimas de las montañas cuyos tamaños medían medio *yojana*, un *yojana*, dos o tres *yojanas*, y desarraigar árboles y arbustos de la selva y también pulverizar aldeas y pueblos en el área circundante, se volvieron impotentes al acercarse al *Bodhisatta* y fueron inclusive incapaces de arrugar el borde de sus ropajes en virtud de la gloria y el poder de las acciones de mérito del *Bodhisatta*.

(2) *Māra*, como era de esperar, miró a su alrededor con la idea: “Para entonces, el recluso Gotama debe haber sido arrasado por el misil de tormentas descargadas por mí y haberse estrellado contra la montaña *'Cakkavāḷa'* en pedazos.” Se volvió muy preocupado para ver al *Bodhisatta* sentado tal como estaba, inquebrantablemente como el poste de una puerta firmemente erigido. Y así, con la intención: “Lo mataré ahogándolo en unas muy fuertes corrientes de agua”, hizo que las nubes de lluvia se elevaran en un instante y cayera una lluvia torrencial. Esta gran tierra se convirtió en una depresión hueca por la fuerza de las lluvias comandadas por *Māra Deva*. Cuando este torrente de agua, después de erosionar y desbordar la franja de los bosques, las colinas y los árboles, llegó cerca al *Bodhisatta*, fue incapaz de siquiera mojar un solo hilo de su ropaje, cambió su curso y fluyó hacia otro lado sin tocarlo.

(3) Al ver dicho fenómeno, *Māra*, con la intención: “Voy a convertir a este príncipe Siddhattha en polvo golpeándolo con piedras”, provocó una lluvia de piedras. Piedras de tamaños muy grandes cayeron a través de los cielos, como enormes cimas de montañas, enviando humos de polvo. Al acercarse al *Bodhisatta*, se convirtieron en grandes guirnaldas celestiales y racimos de flores.

(4) A partir de entonces, con la idea: “Voy a causar la muerte a este príncipe Siddhattha, lo mataré, haciendo de él sólo carne picada “, *Māra* causó una lluvia de armas. Todo tipo de armas, lanzas y cuchillos de filo simple y de doble filo, etc., emitiendo humos y llamas y volando por el cielo, sólo para caer en forma de flores de jazmín, etc., en la zona del árbol *Mahābodhi*.

(5) Aunque *Māra* había tenido la intención de que “el Príncipe Siddhattha se convirtiera en un pedazo de carne picada”, se sorprendió con asombro cuando vio al Príncipe Siddhattha sentado como antes sin ser destruido, como una enorme montaña de diamantes. Así que de nuevo hizo que lloviera carbones ardientes. Éstos cayeron ardiendo y emitiendo humos, pero se transformaron en flores de jazmín, etc., al acercarse al *Bodhisatta*.

(6) Entonces, hizo que lloviera cenizas calientes. La masa de cenizas, muy caliente como el fuego, bajó del cielo, pero se convirtió en polvo de sándalo celestial al llegar ante los pies del *Bodhisatta*.

(7) Una vez más, hizo que arena caliente cayera como lluvia. Esta arena, en forma de polvo fino, muy suave, bajando por el cielo cayó ante los pies del *Bodhisatta* como si fueran flores celestiales.

(8) A partir de entonces, hizo que una lluvia de barro caliente cayera como si fuera lluvia. El barro, entre humos y llamas, que también atravesó el cielo, cayó ante los pies del *Bodhisatta* después de convertirse en pasta perfumada celestial.

(9) Entonces, hizo que se formara un manto de grandes tinieblas, con la intención de: “Haré que este Príncipe Siddhattha huya asustándolo con un manto de oscuridad.” La oscuridad creada por *Māra* era como la gran oscuridad resultante de cuatro factores, es decir, de una noche de Luna Nueva, de un cielo nublado, de medianoche, en medio de un bosque profundo; pero, al llegar ante la presencia del *Bodhisatta*, desapareció como la oscuridad eliminada por la luz del Sol.

(Aquí, sabiendo que *Māra* estaba creando una masa de gran oscuridad, el *Bodhisatta* soltó de su cuerpo una red de rayos que era del tamaño del poro de un vello corporal. Cabe señalar que fue esta red de rayos la que destruyó la enorme oscuridad creada por *Māra* y que produjo una gran iluminación).

### Las Armas Mecánicas de *Māra*

Aunque *Māra* lanzó sus ataques por medio de los mencionados nueve tipos de armas, que fueron ineficaces, continuó y dejó caer meteoros, como consecuencia de lo cual los diez mil sistemas estelares estuvieron completamente cubiertos de humos y tinieblas. Todo el cielo retumbó de truenos, aunque no hubiese nubes y miles de rayos cayeran aterradoramente. Cuando *Māra* no pudo causar ningún daño al *Bodhisatta*, incluso con acciones tan agresivas, renovó su ofensiva con malas intenciones lanzando armas mecánicas, diciendo: “Oh, Príncipe Siddhattha, tendré su cabeza golpeada en pedazos y caerá al suelo”.

El poder de esa arma mecánica era tal que si se tiraba al suelo, ninguna hierba podría crecer durante doce años; si se descargaba en el cielo, habría sequía y ni una sola gota de lluvia caería durante un período total de doce años. …

… Si se dirigiera a la cima del monte *Meru*, la montaña se dividiría en dos y caería hacia bajo. Tal era el poder del arma mecánica. Cuando fue lanzada por *Māra*, ésta bajó del cielo, rugiendo como un trueno y cayó ante los pies del Bodhisatta como un rizado, como una cuerda utilizada como un rascador de pies, humillando así el orgullo de *Māra*.

Sin saber si seguir adelante y estando muy agitado por la ira, gritó órdenes (a sus hordas): “¿Por qué están ahí parados? No le den a este Príncipe Siddhattha ninguna oportunidad de alcanzar su preciado deseo de convertirse en *Buddha*. ¡Captúrenlo! ¡Mátenlo! ¡Córtenlo! ¡Derríbenlo! ¡No le permitan escapar!” Él mismo se acercó al *Bodhisatta*, sentado en la parte posterior del elefante *Girimekhala*, y blandiendo una flecha con una mano, le dijo: “Oh, Príncipe Siddhattha, quítese ahora mismo de ese enjoyado Trono”. En ese momento, las hordas de *marās* se manifestaron en varias formas horribles, actuando de muchas maneras aterradoras.

(Aquí, el autor insertó los versos de reverencia (adoración) de Taungdwin Sayādaw Khingyiphyaw relacionados con la derrota de los nueve tipos de armas lanzadas por *Māra* lograda por el *Bodhisatta* junto con sus exposiciones. Los hemos dejado fuera de nuestra traducción).

### La Compasión del *Bodhisatta*

(Este episodio de la victoria sobre *Devaputta Māra* se describe en *el* ***Jinālaṅkra Tika*** con mayor detalle y de una manera que inspire más devoción que en el ***Comentario Buddhavaṃsa*** y el ***Comentario Jātaka***. Y por consiguiente, la mayor parte de lo que sigue se han extraído del ***Jinālaṅkāra Ṭīkā***).

1) Sa pādamule kiḷantaṃ,

passanto tarunaṃ sutaṃ

pitāvudikkhi taṃ māraṃ,

mettāyanto dayāparo.

El padre muy compasivo, con quien los niños están endeudados, no mostraría ira en lo más mínimo, si su hijo pequeño, jugando ante sus pies, lo golpeara con las manos y los pies o de alguna manera que lo ofendiera. Lejos de estar enojado con el pequeño, lo abrazaría por el cuello y lo sujetaría hacia su pecho para dejarlo dormir con amor paternal y afecto. De la misma manera, el noble *Bodhisatta* mostró indulgencia por todas las malas acciones por parte del inicuo *Māra* y no estuvo en lo más mínimo afligido; y miró a *Māra* sin ningún temor, sino con bondad amorosa y compasión.

2) Tadā tan āsabhiṃ vācaṃ,

sīhanādaṃ nadī muni

na jānāti sayaṃ mayhaṃ,

dāsabhāvampayaṃ khalo

3) Yena kenaci kammena,

jāto devapure vare

sakaṃ gatiṃ ajānanto,

lokajeṭṭhomhi maññati.

Cuando *Māra* avanzó sobre él con sus grandes ejércitos y lo acosó, pronunció estas palabras audaces: “Este malvado *Māra* no es en absoluto consciente de que él mismo se ha convertido en mi siervo: habiendo nacido en el mundo *Deva Vasavatti* sólo por un menor acto de mérito, pero no teniendo el más mínimo conocimiento sobre su propia vida, al momento de su muerte y del reino del sufrimiento al que está destinado después de su muerte, está pensando: “Soy permanente. Soy el único que gobierna todo el mundo”. Reflexiona así y no es consciente de su propia situación y del peligro de caer en los estados de desdicha. Debido a tal ignorancia, se atreve a cometer tales errores.

4) Anantalokadhāttumhi

sattānaṃ hi kataṃ subhaṃ

mayhe kapāramitayāpi

kalaṃ nāggghati soḷasim

5) Tiracchāno saso hutvā

disvā yācakamāgataṃ

pacitvāna sakaṃ maṃsaṃ

patitoggimhi dātave.

Si las acciones acumuladas de mérito realizadas por los seres sensibles en la totalidad del número infinito de sistemas estelares se colocaran a un lado de la balanza de la sabiduría y se pesaran contra las acciones meritorias acumuladas por mí, en la forma de *pāramī*s, colocada al otro lado de la escala, las acciones acumuladas de mérito de todos los seres sensibles no podrían llegar ni siquiera a la fracción de una sobre doscientas cincuenta y seis partes (1/256) del mérito resultante de tan sólo uno de mis *pāramī*s, de los diez realizados por mí. ¡Es Verdad! Incluso en mi existencia como una pequeña liebre en el mundo animal, salté sobre un montón de fuego con gran valor para ser asado y obsequiar mi carne en caridad con alegría y dicha, cuando hubo un receptor que había venido a pedirlo.

[Normalmente, las palabras audaces pronunciadas por el *Bodhisatta*: “Si las acciones acumuladas de mérito realizadas por los seres en la totalidad del número infinito de sistemas estelares se comparasen con los méritos que se desprenden de uno de mis diez *pāramī*s, no llegarían ni una fracción sobre doscientas cincuenta y seis partes (1/256) de los méritos de uno solo de mis *pāramīs*.” parecieran ser hiperbólicas. En realidad, no son así, las palabras son muy naturales y veraces. Explicación: las personas, aparte del *Bodhisatta*, generalmente realizaban acciones meritorias con el deseo de la felicidad humana y celestial. (Incluso aquellos budistas, que nacen como seres humanos en la presente Dispensación del *Buddha*, y que saben que el acto de caridad con el deseo de más existencias y placeres, *vaṭṭanissita dāna*, no es tan beneficioso y excelente como el acto de caridad con el deseo del *Nibbāna*, *vivaṭṭanissita dāna*, tienen en (su subconsciente) el deseo de una buena existencia con una vida feliz a pesar de que no lo expresan explícitamente cuando lo realizan. Por lo tanto, las acciones acumuladas de mérito realizadas por otros seres resultan en ciclos de sufrimiento. Es como si estas personas gastaran su riqueza de mérito en la adquisición de existencias humanas, felicidad humana, existencias celestiales, felicidad celestial. Por lo tanto, al igual que quien gasta dinero en requisitos personales cada vez que gana dinero y es incapaz de salvar a nadie, todos los seres sensibles que no sean *Bodhisattas*, que se complacen en el sufrimiento del ciclo de las existencias, *vattābhirata*, son todos pobres carentes de las riquezas acumuladas de las acciones meritorias.

En cuanto al *Bodhisatta*, sólo aspiraba a la Omnisciencia cada vez que realizaba una acción meritoria en cumplimiento de sus *pāramī*s. Como resultado, todas las acciones meritorias realizadas por el *Bodhisatta* permanecieron intactas, sin perder impulso en su continuum mental como una dotación de méritos (*kammasamagi*) mientras aún no hubiesen producido el fruto de *sabbaññutā-ñāṇa*. Por lo tanto, así como alguien, que no despilfarra y disipa sino que ahorra su dinero, acumula cada vez más riqueza día a día, así mismo el *Bodhisatta*, que entró en posesión de más y más riquezas de acciones meritorias existencia tras existencia, se convirtió en una persona muy rica en cuanto a la riqueza de méritos.

Un solo rico que posea *crores* de dinero no puede ser igualado por un gran número de personas pobres e indigentes en materia de riqueza. De hecho, ellos fracasarán en esta competencia. Del mismo modo, un *Bodhisatta*, que es inmensamente rico, que posía incalculables riquezas meritorias derivadas de las Perfecciones, no podría ser rivalizado, en términos de riqueza meritoria, por los seres sensibles en los infinitos sistemas estelares. Ellos serían derrotados porque están empobrecidos con respecto …

… a la riqueza meritoria, ya que lo han gastado todo tan pronto como se lo han ganado en busca de una buena vida (*bhavasampatti*), y el disfrute de los placeres (*bhogasampatti*). Por lo tanto, la expresión audaz del *Bodhisatta* (antes mencionada) no es una exageración; es muy fáctica y verdadera.]

6) Evam anantapunnehi,

siddhaṃ dehamimaṃ pana

yaṭhābhutaṃ ajātnanto,

manussoti hi maññati

*Māra* no sabe realmente quién soy; he adquirido esta personalidad mía en esta vida como resultado de las mencionadas e infinitas acciones de mérito. Así que cree que soy un hombre común y corriente.

7) Nāham namusso nomanusso,

na Brahmā na ca devatā,

darāMāranaṃ lokasssa,

dassetum panidhāgato

De hecho, no soy un ser humano ordinario de siete días de edad; ni soy un ogro, ni un *Brahmā* ni un *Deva*. He tomado concepción en el vientre de un humano femenino, a pesar de que no soy un ser humano ordinario de siete días de edad, con el fin de mostrar a todos los seres sensibles el sufrimiento de la vejez, la enfermedad y la muerte en el ciclo de las existencias.

**Explicación**: No se puede decir con certeza que el *Bodhisatta* fuera un hombre, ogro, *Deva*, *Māra* o *Brahmā*, porque cada uno de estos seres no tiene ningún tipo de tarea emprendida como la del *Bodhisatta*.

Entonces se podría preguntar, ¿por qué debió nacer el *Bodhisatta* de una mujer humana (de la Reina Māyā)? Se ha dicho que había tomado concepción en el vientre de un humano femenino con el fin de mostrar a todos los seres sensibles, *Devas*, humanos y *Brahmās*, el sufrimiento de la vejez, la enfermedad y la muerte en el ciclo de las existencias.

**Mayor elaboración**: No hay *Deva*, *māra*, *Brahmā* o *attā* (yo) que pueda traer a la existencia o crear cualquier ser sensible. En realidad, es sólo el deseo (*taṇhā*), que surge en el continuum mental de cada individuo, el cual es responsable de la recurrencia de los renacimientos (*paṭisandhi*). También es el poder del deseo lo que produce la realización de acciones de mérito y demérito.

**Más explícito aún**: Una acción (*kamma*) es como el suelo en un campo; la consciencia (*viññāṇa*), que la acompaña, es como la semilla; el deseo o la codicia (*taṇhā* o *lobha*) es como el agua. Es a través de la combinación de suelo, semilla y agua que aparece el brote de un árbol. De la misma manera, es a través de la combinación del suelo de *kamma*, la semilla de *viññāṇa* y la humedad de *taṇhā* o *lobha* que surge un ser sensible. En ausencia de la humedad de *taṇhā* o *lobha*, a pesar de que haya la tierra de *kamma* y la semilla de *viññāṇa*, el brote del árbol de la existencia no surgiría. Por lo tanto, los nobles *arahats*, que han erradicado la humedad de *taṇhā* o *lobha*, no renacerán en una nueva existencia.

Así, los seres sensibles, que aparecen a causa de la unión de las tres causas, se ven abrumados por la avalancha de diversos sufrimientos como el nacimiento, etc. El *Bodhisatta* es aquel que quiere eliminar todos estos sufrimientos que afligen a los seres sensibles.

La causa fundamental de todo el sufrimiento, como el nacimiento, etc., es el deseo (*taṇhā*). Si se desarraiga el deseo, no se producirá nacimiento alguno. Si no ocurre el nacimiento, no ocurrirán la vejez, la muerte, etc. Por lo tanto, es solo el deseo lo que debe ser erradicado ante todo; y de …

… la ignorancia (*moha*) surge ese deseo en los seres sintientes que anhelan la felicidad al percibir los seis objetos de los sentidos (*ārammaṇas*), como el objeto visible, (*rupārammaṇa*), etc., considerándolo como algo permanente (*nicca*-*sañña*), dichoso (*sukhasañña* ), agradable (*subha-sañña*) o perdurable (*atta-sañña*). Y el deseo sólo podrá abandonarse si se ponen de manifiesto los defectos de los seis objetos de los sentidos, el origen del deseo.

Una vez más, los defectos de los seis objetos de los sentidos significan el estado de la impermanencia, insatisfactoriedad etc., inherente a ellos; a su vez, estos son sólo discernibles cuando se ven (la naturaleza de) la vejez y la muerte; sólo cuando se ven la vejez y la muerte, se pueden ver los defectos de los seis objetos de los sentidos, como el estado de la impermanencia, etc.; y sólo cuando se ven estos defectos de los seis objetos de los sentidos se puede erradicar el desear y codiciar, que se aferran a los objetos de seis sentidos. Sólo cuando el deseo y la codicia pueden ser descartados cesará el sufrimiento del *saṃsāra*, como el nacimiento, etc. Siendo así, el discernimiento de la vejez y la muerte constituye el factor básico y más esencial en la cesación del sufrimiento del *saṃsāra*. Y así es como el *Bodhisatta* vino a este mundo humano y tomó concepción en el vientre parecido a un loto en la reina Māyā, para mostrar a todos los seres sensibles la naturaleza de la vejez y la muerte que forma el factor básico y esencial en la cesación del sufrimiento del *saṃsāra*.

**Más explícito aún**: Si el *Bodhisatta*, habiendo nacido como *Deva* o *Brahmā*, enseñara (la naturaleza de la vejez y la muerte) y realizara milagros, otros no le creerían, pensando: “Este *Deva* o *Brahmā*, aunque siendo él mismo alguien que disfruta de la felicidad, que es permanente y duradera, viene y nos enseña la doctrina de la impermanencia, el sufrimiento y el no alma, ¿qué tipo de enseñanza es la suya?”. Tampoco lo escucharían respetuosamente. Simplemente opinarían: “¿Puede haber algo que un *Deva* o un *Brahmā* no puedan enseñar? No hay nada que no puedan enseñar. ¿Y puede haber algún milagro que no puedan realizar? De hecho, pueden producir todos los milagros. Así que la enseñanza de su doctrina o la realización de un milagro no tiene nada de maravilloso”.

Como ha sido atestiguado por muchos, el *Bodhisatta* nació de la reina Māyā; cuando llegó a la mayoría de edad disfrutó de los placeres sensuales; cuando nació un hijo de él, abandonó al hijo, renunció al mundo y se convirtió en recluso; después de haber practicado *dukkaracariyā*, finalmente logró el Conocimiento del Sendero y la Omnisciencia (se convirtió en *Buddha*). Cuando, por lo tanto, comenzó a enseñar el *Dhamma*, o a manifestar la naturaleza de la vejez y la muerte, o a explicar las tres características (de *anicca, dukkha y anattā*), toda la población escuchó respetuosamente su enseñanza, con el pensamiento: “Incluso esta noble persona, dotada de gran poder y sabiduría, y conociendo todos los aspectos del *Dhamma*, no puede superar la vejez, la enfermedad y la muerte, ¿qué será de nosotros?”

“Nuestro *Buddha*, que enseña a eliminar los sufrimientos, como el nacimiento, etc., entiende a fondo, (la verdadera naturaleza de todas las cosas)! De hecho, ¡el *Nibbāna*, donde no existe sufrimiento, como el nacimiento, etc., es dichoso!” Con esta fe, siguieron la enseñanza de los *Bodhisattas*, aplicando la inteligencia y llegaron a discernir sobre este cuerpo (*atta-bhava*), que en realidad son los cinco agregados del apego, *upadānakkhandha*, como *dukkha*, y como el origen del *dukkha*. También distinguieron perfectamente los defectos del deseo y la codicia que dan lugar a este cuerpo, que en realidad son los cinco agregados del apego. Habiendo discernido así, los seres sensibles se sentirán asustados, avergonzados y disgustados con el deseo, la cual representa la verdad del origen de *dukkha* (*samudaya-saccā*); y también con los cinco grupos de la codicia, que es la verdad de *dukkha*, (*dukkha-saccā*); estos surgen del deseo, y causarán la cesación completo de ese deseo. Cuando lo hayan hecho, estarán calificados para alcanzar el *Nibbāna* último (*anupādaparinibbana*), la cesación completa de *dukkha*. Por lo tanto, el *Bodhisatta* dijo: “Vine a este mundo humano y tomé concepción en el vientre, parecido a un loto, de la reina Māyā, con el fin de mostrar a todos los seres sensibles el sufrimiento del nacimiento, la vejez y la muerte en el ciclo de las existencias.”

8) Anapulitto lokena

jātonantajino ahaṃ

Buddho bodhitale hutvā

Toremi janataṃ bahuṃ.

*Māra*, aunque haya nacido en este mundo humano, no he estado en lo más mínimo contaminado por ningún estado condicionado de los seres. Después de haber superado los infinitos estados condicionados de los seres y las infinitas impurezas mentales, me he ganado el título de “Conquistador Infinito” (*Anantajina*). Incluso mientras permanecí sentado en este Trono Invencible sin moverme de esta postura de piernas cruzadas, he ardido y me he librado de todas las impurezas mentales, de hecho me he convertido en *Buddha* en medio de *Devas*, humanos y *Brahmās*. Y salvaré a todos estos seres de la corriente del *saṃsāra* y los llevaré hacia las elevadas tierras del *Nibbāna*. No serás, de ninguna manera, capaz de contenerme. Éste no es un asunto que le competa.

9) Samantā dhajinin disvā

yuddhaṃ māraṃ savāhanaṃ

yuddhāya paccugacāmi

Mā maṃ ṭhānā acāvayi

10) Yaṃ te taṃ nappasahati

senam loko sadevako

taṃ te paññaya bhecchāmi

āmam pakkam va asmanā.

*Māra*, apreciando a sus grandes ejércitos avanzando desde todas las direcciones con banderas ondeando y a usted sobre el elefante *Girimekkhala*, lo he confrontado con sabiduría para hacerle la lucha valientemente. (Lo que se quiere decir aquí, no es avanzar físicamente, sino sólo ejercer su poder de sabiduría). No puede hacer que me levante o me mueva de este Trono Invencible. Me encargaré de que no pueda hacerlo.

*Māra*, de la misma manera que un hombre fuerte rompe y destruye, con una piedra grande, todas las ollas y tazas horneadas o sin hornear hechas por un alfarero, voy a rechazar y aplastar con una sola mano, y sin levantarme de este lugar y por el poder de la sabiduría, a sus diez grandes ejércitos de pasiones sensuales (*kāma-rāga*), (ya descrito anteriormente) a los que todo este mundo concede derrota repugnantemente; a sus grandes ejércitos que avanzan midiendo doce *yojanas* cada uno, hacia delante, a la derecha y a la izquierda, nueve *yojanas* en altura y llegando hasta los muros de los sistemas estelares, los alejaré para que no quede ni un solo soldado suyo. Incluso, dentro unos instantes, os haré, así como a vuestras hordas, huir como a un rebaño de cuervos al lanzarles una piedra.

(Los versos 9 y 10 son los pronunciados por el *Buddha* en el ***Padhāna Sutta***. Los versos 1 al 8 y los siguientes sucesivos fueron compuestos por *Buddharakkhita The*ra, el autor de ***Jinālaṅkāra***, tomando extractos de los textos *Pāḷi* del ***Suttanta*** que están de acuerdo con la Enseñanza del Buddha).

11) Icchantosāsape gabbhe,

cankamami iti cito

icchanto lokadhāttumhi,

attabhāvena chādayi

*Māra*, de hecho, si lo deseo (si quiero ser pequeño), podría caminar de un lado a otro dentro de una semilla de mostaza. Si deseo (si quiero ser grande), podría mantener incluso todo el sistema estelar cubierto con mi marco corporal (*atta-bhava*).

12) Ete sabbe gahetvāna,

cuṇṇetum iccharāyapi,

Atthu ṭhāmabalaṃ mayhaṃ,

pānagāto na ruccati.

*Māra*, tengo el poder de apoderarme y pulverizarlo junto con todas tus hordas con sólo chasquear los dedos; pero no me complazco con quitarle la vida a los demás, ya que representa una mala conducta.

13) Imasssa gaṇḍupādassa,

avudhena balena kim

Meyhaṃ hi tena pāpena,

sallāpopi na ruccati.

¿Qué beneficio se acumularía si hago uso de un arma o una fuerza física contra *Māra*, que es sólo del tamaño de una lombriz terrestre? No me gusta ni siquiera involucrarme ni esto en una conversación con este malvado *Māra*.

(Antes de que el *Bodhisatta* pronunciara estas audaces palabras, *Māra* lo había cuestionado: “Oh Príncipe Siddhattha, ¿por qué está ocupando este Trono Invencible que me pertenece?” El *Bodhisatta* respondió: “¿Quién es testigo que pruebe que el Trono Invencible le pertenece?” *Māra Deva* extendió sus manos, diciendo: “¿Cuál es el uso de tener a los demás como mi testigo, todas las tropas de *Māra*, que ahora están en su presencia, son mis testigos.” En ese momento, *crores* de sus hordas aparecieron simultáneamente haciendo un alboroto como si hubiera un deslizamiento de tierra, gritando: “Yo soy testigo, yo soy testigo”. Así que el *Bodhisatta*, que retuvo a las hordas de *Māra*, recitó el siguiente verso con la intención de reproducir su testimonio).

14) Pallankaṃ mama bhāvāya

kimatthañena sakkhinā,

kampitā maddiyā dāna

sakkhi hoti ayam mahī.

*Māra*, es por este deseo hacia el Trono Invencible, que no existe caridad (*dāna*) que no haya sido ofrecida por mí; ninguna moralidad (*sāla*) que no haya sido observada por mí; ninguna austeridad (*dukkara*) que no haya sido practicada a través de numerosas existencias en muchos mundos. *Māra*, ni qué decir de las Perfecciones de Generosidad, etc., realizadas por mí en mis numerosas existencias en numerosos mundos; inclusive en una sola existencia como Vessantara, cuando realicé grandes organizaciones benéficas en siete oportunidades, alcanzando la altura de mi generosidad con la entrega de la Reina Maddī, esta gran tierra tembló un total de siete veces. Ahora que estoy sentado en este Trono Invencible, para conquistar el mundo entero, sus grandes ejércitos de *Māra* han venido a hacer la guerra contra mí, ¿por qué esta gran tierra permanecería en silencio y sin estremecerse? *Māra*, ha hecho que sus hordas muestren pruebas falsas pero esta gran tierra, sin voluntad, es imparcial y es justa con usted, así como conmigo, esta gran tierra es imparcial con usted así como conmigo, y no tiene ninguna voluntad parcial en lo absoluto, y ahora será mi testigo.” Así diciendo, el *Bodhisatta* trajo su gloriosa mano derecha desde el interior de su ropaje y señaló hacia la gran tierra como una ráfaga de relámpagos que centella desde una apertura de las nubes.

En ese mismo momento, la gran tierra se revolvió rápidamente como una rueda de alfarero y rodó violentamente. El sonido de la tierra hizo que toda la extensión del cielo resonara fuertemente, como el estruendo de los truenos. Las siete cordilleras, que rodean el monte *Meru*, así como las montañas de los Himalayas, hicieron un sonido continuo y profundo. La totalidad de los diez mil sistemas estelares se convulsionaron con sonidos aterradores y feroces, crujiendo y explotando como un bosque de bambúes en llamas. Todo el cielo despejado estuvo retumbando aterradoramente como si los granos de arroz secos estuvieran crujiendo con fuertes crepitaciones sobre una sartén caliente al rojo vivo; chispas ardientes llovieron profusamente como una cascada de brasas ardientes y rojas; y los rayos se estrellaron intermitentemente. *Māra*, encontrándose atrapado entre la tierra y el cielo con continuos estruendos y clamor, muy asustado sin refugio ni ayuda, abandonó su bandera …

… de batalla y, tirando sus mil armas en ese mismo lugar, huyó en la confusión a toda velocidad sin poder mirar de nuevo a su elefante, Girimekhala. Incluso cuando *Māra* huyó, sus grandes ejércitos rompieron en desorden y también huyeron, esparcidos así en todas las direcciones; como si fuera cenizas derribadas por una tormenta; finalmente regresaron al Reino *Vasavatti Deva*.

De esta manera, con la victoria sobre *Vasavatti Māra* antes de que el Sol se pusiera en el día de Luna Llena de Vesākha, en el año 103 de la Mahā Era, el *Bodhisatta* se convirtió en el Conquistador de todo el mundo de los seres sensibles y alcanzó aquel estado inofensivo, libre de peligros y sin miedos. En ese momento, al ver a los grandes ejércitos de *Deva Māra* rompiéndose en desorden, *Devas* y *Brahmās* que habían huido de miedo a la llegada de *Māra* y que habían estado observando para descubrir: “¿Quién saldrá vencedor? ¿Quién será el más débil?”, proclamaron simultáneamente en profunda alabanza: “*jayo hi Buddhassa sirimato ayaṃ*”, etc. La cual era la buena noticia: “*Māra* ha sido derrotado. El Príncipe Siddhattha ha salido vencedor. Celebremos y honremos su victoria”, y la cual fue transmitida de un *nāga* a otro *nāga*, de un *garuḷa* a otro *garuḷa*, de un *Deva* a otro, de un *Brahmā* a otro. Llevando perfumes y flores fragantes, etc., en sus manos, se congregaron en el Trono Mahābodkhi donde residía el *Bodhisatta*.

(1) Jayo hi Buddhassa sirimato ayaṃ

mārassa ca pāpimato parājayo

ugghosayuṃ Bodhimaṇde pamoditā

jayam tadā Nagagaṇā mahesino.

Esta victoria única, aclamada por esta tierra y el cielo inanimados que retumbaron como animados, pertenece únicamente al *Buddha*, que por medio de la Omnisciencia, posee, sin obviar el más mínimo detalle, el conocimiento de toda la verdad digna de conocer; Él es el depositario de la incomparable gloria de las glorias en la totalidad de diez mil sistemas estelares. Esta victoria es celebrada por *Devas*, humanos y *Brahmās* resonando en todo el cielo. Y fue el vil y malvado *Māra* el que sufrió la derrota final, la derrota completa y el retiro total, temeroso del poder del *Buddha* y cegado por la ignorancia se marchó con sus grandes ejércitos como si causaran conmociones en las ocho direcciones de la superficie de la tierra, aquel que comenzó la ofensiva intimidación por capturar la cima del Trono *Bodhi* (*Bodhimakuta pallanka*).

Así, en aquel día de la gran victoria, el día de Luna Llena de *Vesākha*, en el año 103 de la Mahā Era, en el lugar del Trono Invencible, donde la Omnisciencia fue alcanzada por el *Buddha*, todas las huestes de los *nāgas* divinos, felices y encantados con la victoria del *Buddha*, quien había cultivado los atributos tan extraordinarios como los agregados de conducta moral (*sīla-kkhanda*), proclamaron la victoria rotundamente, y fue tan fuerte que alcanzó hasta la totalidad de los diez mil sistemas estelares.

(2) Jayo Buddhassa sirimato ayaṃ

Mārassa ca pāpimato parājayo.

Ugghosayum Bodhimande pamoditā

jayam tadā supaññāsavāpi mahesino.

Esta victoria única, aclamada por esta tierra y el cielo inanimados que retumbaron como animados, pertenece únicamente al *Buddha*, que por medio de la Omnisciencia, posee, sin obviar el más mínimo detalle, el conocimiento de toda la verdad digna de conocer; Él es el depositario de la incomparable gloria de las glorias en la totalidad de los diez mil sistemas estelares. Esta victoria es celebrada por *Devas*, humanos y *Brahmās* resonando en todo el cielo. Y fue el vil y malvado *Māra* el que sufrió la derrota final, la derrota completa y el retiro total, temiendo el poder del *Buddha,* cegado por la ignorancia se marchó con un gran ejército …

… como si causara conmociones en las ocho direcciones de la superficie de la tierra, aquel que comenzó la ofensiva intimidación por capturar la cima del Trono *Bodhi* (*Bodhimakuta pallanka*).

Así, en aquel día de la gran victoria, el día de la Luna Llena de *Vesākha*, en el año 103 de la Mahā Era, en el lugar del Trono Invencible, donde la Omnisciencia fue alcanzada por el *Buddha*, todas las huestes de los *Garuda*, felices y encantados con la victoria del *Buddha*, que había cultivado atributos tan extraordinarios como los agregados de conducta moral (*sīla-kkhanda*) , proclamaron la victoria rotundamente, y fue tan fuerte como para llegar a la totalidad de los diez mil sistemas estelares.

(3) Jayohi Buddhassa sirimato ayaṃ,

Mārassa ca pāpimato parājayo

ugghosayuṃ Bodhimande pamoditā

jayam tadā devagano mahesino.

Esta victoria única, aclamada por esta tierra y el cielo inanimados que retumbaron como animados, pertenece únicamente al *Buddha*, que por medio de la Omnisciencia, posee, sin obviar el más mínimo detalle, el conocimiento de toda la verdad digna de conocer; Él es el depositario de la incomparable gloria de las glorias en la totalidad de diez mil sistemas estelares. Esta victoria es celebrada por *Devas*, humanos y *Brahmās* resonando en todo el cielo. Y fue el vil y malvado *Māra* el que sufrió la derrota final, la derrota completa y el retiro total, temiendo el poder del *Buddha*, cegado por la ignorancia se marchó con un gran ejército como si causara conmociones en las ocho direcciones de la superficie de la tierra, aquel que comenzó la ofensiva intimidación para capturar la cima del Trono *Bodhi* (*Bodhimakuta pallanka*).

Así, en aquel día de la gran victoria, el día de la Luna Llena de *Vesākha*, en el año 103 de la Mahā Era, en el sitio del Trono Invencible donde la Omnisciencia fue alcanzada por el *Buddha*, todas las huestes *Devas*, felices y encantados con la victoria del *Buddha*, que ha cultivado atributos tan extraordinarios como los agregados de conducta moral (*sīla-kkhanda*) proclamaron la victoria rotundamente, y fue tan fuerte como para llegar a la totalidad de los diez mil sistemas estelares.

(4) Jayo hi Buddhassa sirimato ayaṃ

Mārassa ca pāpimato parājayo

ugghosayuṃ Bodhimande pamoditā

jayam tadā Brahmaganāpi mahesino.

Esta victoria única, aclamada por esta tierra y el cielo inanimados que retumbaron como animados, pertenece únicamente al *Buddha*, que, por medio de la Omnisciencia, posee, sin obviar el más mínimo detalle, el conocimiento de toda la verdad digna de conocer; es Él el depositario de la incomparable gloria de las glorias en la totalidad de diez mil sistemas estelares. Esta victoria es celebrada por *devas*, humanos y *Brahmās* resonando en todo el cielo. Y fue el vil y malvado *Māra* el que sufrió la derrota final, la derrota completa y el retiro total, temiendo el poder del *Buddha*, cegado por la ignorancia se marchó con un gran ejército como si causara conmociones en las ocho direcciones de la superficie de la tierra, aquel que comenzó la ofensiva intimidación por capturar la cima del Trono *Bodhi* (*Bodhimakuta pallanka*).

Así, en aquel día de la gran victoria, el día de Luna Llena de *Vesākha*, en el año 103 de la Mahā Era, en el sitio del Trono Invencible donde la Omnisciencia fue alcanzada por el *Buddha*, todas las huestes de *Brahmās*, felices y encantados con la victoria del *Buddha*, que …

… había cultivado atributos tan extraordinarios como los agregados de conducta moral (*sīla-kkhanda*), proclamaron la victoria rotunda en el cielo y fue tan fuerte como para llegar a todo el mundo.

Todos los *Devas* y *Brahmās*, que tenían sus moradas en los otros diez mil sistemas estelares junto con éste, también se congregaron en presencia del *Bodhisatta*, postrándose ante él, rindiéndole reverencia con flores, perfumes y pastas perfumadas, cantando palabras auspiciosas de alabanza y elogios de muchas y diversas maneras.

(Éste es el episodio de la victoria sobre *Vasavatti Māra*)

***Nota importante***: (Al describir la ruta tomada por el *Bodhisatta* en su viaje y sus actividades en el día de Luna Llena de *Vesākha*, en el año 103 de la Mahā Era, *el* ***Buddhavaṃsa Aṭṭhakathā,*** *el* ***Jātaka Aṭṭhakatha Nidāna y*** *el* ***Jinālaṅkāra Tika*** generalmente están de acuerdo en el significado de sus recuentos. Se diferencian ligeramente sólo en su presentación, algunos brevemente y otros de manera elaborada. Sin embargo, al representar el descanso del mediodía tomado por el *Bodhisatta* en el bosque de *Sāla*, *el* ***Buddhavaṃsa Aṭṭhakathā y*** *el* ***Jātaka Aṭṭhakathā Nidāna*** no mencionan el logro de los *jhāna* (*samāpatti*) y de los poderes psíquicos (*abhiññās*). Por otra parte, *el* ***Jinālaṅkāra Tika*** afirma que el *Bodhisatta* alcanzó los ocho *Jhāna* mundanos y los cinco poderes psíquicos mundanos mientras pasaba el día en el bosque de *Sāla*. También afirma que en el momento de su llegada al árbol *Mahābodhi*, el noble *Bodhisatta* ya estaba dotado de la fuerza física equivalente a la de diez mil *crores* de hombres promedio (*majjhima-purisas)* y de la fuerza de los poderes psíquicos (*abhiñās*). La declaración del autor del ***Jinālaṅkāra Ṭīkā*** está de acuerdo con sus otras afirmaciones, es decir: “Cuando *Māra* avanzó sobre él para luchar, el noble *Bodhisatta* dijo: 'Si lo deseara, podría mantener todo el sistema estelar cubierto con mi marco corporal' y también con 'señalando como testigo las grandes acciones benéficas realizadas en su existencia como Vessantara'”, que sólo podría conocerse a través del conocimiento de las existencias anteriores (*pubbenivās 'ānussati-abhiññā*). Por lo tanto, es impecable.

De acuerdo con el autor de este ***Jinālaṅkāra***, el *Bodhisatta* ya habían adquirido los ocho *jhānas* mundanos y los cinco poderes psíquicos mundanos en el momento en que conoció a los líderes sectarios, Āḷāra y Udaka. Al no haber hecho uso de ellos durante el lapso de seis años de práctica de *dukkaracariyā*, se volvieron como si estuvieran contaminados (similarmente a cómo las tazas de oro sin usar se empañan); el *Bodhisatta* los repurificó mientras estuvo en el bosque de *Sāla* (al igual que al pulir las copas manchadas). Lo que se quiere decir aparentemente es que, sólo después de vencer a *Māra*, el *Bodhisatta* hizo pleno uso del conocimiento ya adquirido de sus existencias pasadas (*pubbenivāsa-abhiññā*), y el poder divino de la visión (*dibbacakkhu-abhiññā*), con el fin de llegar a la etapa de penetrar en las verdades. Estas observaciones se hacen aquí porque la visión del autor del ***Jinālaṅkāra*** pareciera ser inusual y digna de mención).

## Consumación de los Tres Conocimientos: Pu, Di, Ā

Después de haber logrado su victoria sobre *Vasavatti Māra* también conocida como *Devaputta*, antes de la puesta del Sol en la Luna Llena de *Vesākha*, en el año 103 de la Mahā Era, el *Bodhisatta* consumó los tres conocimientos (*vijjās*), en sucesión, de la siguiente manera: conocimiento de existencias pasadas (*pubenivās 'ānussati-ñāṇa*) en la primera vigilia de esa noche; el poder divino de la visión (*dibbacakkhu-ñāṇa*) en la vigilia intermedia de la noche y el conocimiento de la extinción de los intoxicantes morales en la última vigilia de la noche, y alcanzó la *Budeidad* en la última vigilia de la noche. Descripción de dichos eventos en detalle:

### Cómo se consumó *Pubbenivās 'ānussati* *Abhiññā* (Pu)

Procesos físicos y mentales que ocurridos en el pasado: el *Nibbāna* que se conoce a partir de estos procesos físicos y mentales, los nombres personales, los nombres de los clanes, etc., que son simplemente términos convencionales —todo esto (perteneciente al pasado) se llama *'Pubbenivāsā'* en *Pāḷi*. El poder psíquico (*abhiññā*)..

… que acompaña el recuerdo de *pubbenivāsa* se llama *Pubbenivās 'ānussati-abhiññā*, el conocimiento de las existencias pasadas. El *Buddha* lo enseñó como el primer *Vijjā ñāṇa*. Este primer *Vijjā ñāṇa* ha sido abreviado como *Pu* por antiguos eruditos que adoptaban las iniciales de la palabra *Pubbenivās 'ānussati-abhiñā*. El siguiente es un relato e detallado en cuanto a cómo el *Bodhisatta* consumó el primer *Vijjā ñāṇa*:

Cuando el noble *Bodhisatta* permaneció en el Trono Invencible, encantado y feliz después de ser así victorioso sobre *Vasavatti Māra*, muchos *Devas* y *Brahmās* que moraban en los diez mil sistemas estelares, incluyendo los espíritus ligados a la tierra, *Bhumma* *Devas*, se dirigieron hacia el *Bodhisatta* simultáneamente y se reunieron, clamando y exclamando: “Vengan, amigos, *Devas* y *Brahmās*, la victoria del noble *Bodhisatta* y la derrota de *Māra* han sido claras. Mantengamos juntos una celebración auspiciosa en honor a la victoria del noble *Bodhisatta* y al logro venidero de su *Budeidad*.”

En ese momento, el disco solar, de cincuenta *yojanas* de tamaño, magnífico con mil rayos, estaba a punto de desaparecer como una rueda de oro de un carro que estaba sostenido por el borde y sumergido en el remolino del gran océano. El carruaje lunar, cuarenta *yojanas* de tamaño, dando rayos de luz frescos y brillantes, iluminando todo el Universo, se encontraba subiendo lentamente del océano lechoso hacia el este, como si la rueda plateada de un carro fuera arrojada al cielo (por alguien) sosteniéndola por el borde. (Trate de visualizar el universo como un gran palacio dorado). En medio de este palacio de oro, el *Bodhisatta* apareció muy elegante, el color dorado de su cuerpo hacía que el terreno elevado alrededor del árbol *Mahābodhi* y todos los objetos animados e inanimados en el área circundante parecieran estar inmersos en la corriente de oro líquido. El *Bodhisatta*, tan elegante de esta manera, sentado con las piernas cruzadas en el Trono Invencible al pie del árbol *Mahābodhi*, que podría ser comparado con un paraguas de piedras preciosas *indanila*, se reflejaba en el *Dhamma*. (El detalle sobre la reflexión en el *Dhamma* por parte del *Bodhisatta* se dará después).

## La Gran Reverencia Rendida por *Devas* y *Brahmās*

En dicho momento, encontrándose en el mundo *Deva* *Tāvatiṃsa*, *Sakka* sonaba la caracola *Vijayuttara* que tenía 120 *yojanas* de largo, para convocar a *Devas* y *Brahmās*. El sonido de su caracola se podía escuchar desde todo el mundo *Deva*, a diez mil *yojanas* de extensión a lo ancho. Incluso mientras soplaba la caracola continuamente, *Sakka* se apresuró rápidamente para llegar al árbol *Bodhi*. (No era sólo el *Sakka* de este universo, sino que todos los *Sakkas* de los otros diez mil sistemas estelares también fueron soplando sus caracolas en presencia del *Bodhisatta*).

Llegó *Mahā Brahmā* y rindió reverencia sosteniendo un paraguas blanco, que había quedado atrás en la cima de la montaña *Cakkavāḷa*, y que abrigó al *Bodhisatta* con ella desde arriba. (Todos los *Mahā Brahmās* de los otros diez mil sistemas estelares llegaron y se quedaron sosteniendo sus paraguas blancos, tocándose unos a otros para no dejar ninguna brecha entre ellos).

*Suyama*, el Rey de plano *Deva* *Yama*, también llegó y se paró cerca del *Bodhisatta*, rindiendo reverencia abanicándolo con el ventilador de cola de *yak* que tenía tres *gāvutas* de tamaño. (Todos los *Devas* *Suyama* de los otros diez mil sistemas estelares también llegaron y rindieron reverencia, cada uno sosteniendo un ventilador de cola de *yak*, abarrotando todo este sistema estelar).

*Santusita*, Rey del plano *Deva* *Tusitā*, también llegó y rindió reverencia avivando al *Bodhisatta* con un abanico circular de rubíes, de tres *gāvutas* de tamaño. (Todos los *Santusita* *Devas* de los otros diez mil sistemas estelares también llegaron y rindieron reverencia, cada uno sosteniendo un ventilador circular de rubí, abarrotando todo este sistema estelar).

*Pañcasikha Deva* también llegó, llevando el arpa celestial, *Beluva*, acompañado por un grupo de bailarines celestiales, y rindiendo reverencia bailando, cantando y haciendo música. (Todos los bailarines celestiales que moraban en los otros diez mil sistemas estelares también llegaron y rindieron reverencia bailando, cantando y haciendo música).

Además, todas las deidades masculinas y femeninas que moraban en los diez mil sistemas estelares se reunieron en este sistema estelar y rindieron homenaje, tomando sus posiciones en los alrededores. Algunos de ellos de pie y sosteniendo un arco de joyas, otros se pararon en varios grupos propios, algunos llevando ofertas hechas de siete …

… tipos de joyas, algunos sosteniendo plantas de plátano dorado, algunos sosteniendo mansiones de esplendor, algunos sosteniendo abanicos de colas de yak, algunos sosteniendo bastones (para conducir elefantes), algunos sosteniendo pares de carpas, algunos sosteniendo flores de prímula, plataformas circulares doradas, cuencos llenos de agua, frascos llenos de agua, conchas, agitadores de fuego, candelabros de rubíes, espejos dorados, espejos con alma de piedra, espejos de siete joyas, lámparas de aceite terminadas con rubíes, bollo y serpentinas, y árboles que cumplían los deseos. Todos los *Devas* que moraban en los diez mil sistemas estelares llegaron, asumiendo la aparición de bailarines celestiales, y rindieron reverencia, bailando bailes celestiales, cantando canciones celestiales, ofreciendo flores celestiales, perfumes y polvos perfumados. En ese momento, todo el cielo estuvo lleno de cascadas de flores y perfumes celestiales como si todo el ambiente estuviera lleno de gotas de lluvia y aguas de lluvia de un fuerte aguacero.

Esta tremenda ovación y ceremoniosa reverencia fueron realizadas con tal grandeza por todos los *Devas* y *Brahmās* porque fueron exultados con la creencia: “Cuando este noble *Bodhisatta* alcance la *Budeidad*, sin duda tendremos la oportunidad de escuchar el *Dhamma* de él y así recibir el *Dhamma* supramundano inmortal del Sendero, el Fruto y el Nibbāna; y tendremos una satisfacción dichosa, aplicando nuestra mente a los otros nueve *Dhammas* supramundanos (cuatro Senderos, cuatro Frutos y el *Nibbāna*). También presenciaremos todo tipo de milagros que serán objetos de dicha para la vista. El *Buddha*, al enseñarnos el *Dhamma* Supramundano, traerá nuestra emancipación y seguridad del difícil sendero del nacimiento (*jāti*), del difícil sendero de la vejez (*jāra*), el difícil sendero de la enfermedad (*vyādhi*), del difícil viaje hacia la muerte (*māra*), y sel difícil sendero de la aflicción (*soka*), de la lamentación (*parideva*), del sufrimiento (*dukkha*), de la angustia (*domanassa*) y la desesperación *(upāyāsa)*”.

Aunque los *Devas* y *Brahmās* le rindieron reverencia con gran alegría y respeto, abarrotando los diez mil sistemas estelares por la razón antes mencionada y aunque vieron claramente, con sus propios ojos, estos extraordinarios actos de reverencia realizados de muchas maneras, el *Bodhisatta* no mostró ningún sentimiento de apego y placer en lo absoluto; y no les prestó atención. Habitó reflexionando sólo sobre el *Dhamma* en el que se basó como su soporte.

La montaña *Cakkavāḷa*, que protegía al posicionado *Bodhisatta*, era como una cortina y el cielo abierto sobre él con sus estrellas y constelaciones era como un dosel lleno de estrellas de oro y plata. Los diez mil sistemas estelares, con sus siete planos de existencias felices (*sugati bhūmi*), era como un gran palacio de siete niveles. El terreno elevado del árbol *Bodhi* era como una gran Sala de Audiencias, el Trono Invencible era como un gran Trono de audiencia y el árbol *Mahābodhi* era como un gran paraguas terminado de esmeraldas preciosas, encontrándose todo dentro de este palacio de siete niveles de los diez mil sistemas estelares.

Mientras permanecía sentado en el Trono Invencible, que se asemejaba a un gran Trono de Audiencia, en el terreno elevado del árbol de *Mahābodhi*, que se asemejaba a una gran sala de audiencias, cubierta desde arriba por el árbol *Mahābodhi*, de cien codos de altura de abajo hacia arriba y cien codos de circunferencia, que se asemejaba a un gran paraguas decorado con esmeraldas preciosas, el *Bodhisatta* fue ajeno a los *Devas* y *Brahmās* alrededor de *Brahmā*, abarrotando la totalidad de los diez mil sistemas estelares y rindiéndole reverencia. Puesto que sólo reflexionaba sobre el *Dhamma*, su diligencia (*vīriya*) era intacta y muy aguda; su atención plena (*sati*), firme y clara, y se encontraba física y mentalmente calmado y apacible. Por lo tanto, logró y permaneció absorto nuevamente en el primer *jhāna* del *rūpavacara*.

El continuum mental del *Bodhisatta*, que así fue absorbido en el primer *jhāna*, estuvo totalmente libre de obstáculos (*nīvaraṇas*) y al estar libre de los objetos sensuales (*vatthu-kāma*) y deseos sensuales (*kilesa-kāma*), la dichosa satisfacción (*pīti*) y la felicidad (*sukha*) surgieron en él profusamente.

Y de nuevo, cuando el *Bodhisatta* logró y permaneció absorto en el segundo *jhāna* de *rūpavacara*, su continuum mental estuvo libre de la agitación y la perturbación mental de los pensamientos (*vitakka* y *vicāra*); hubo pureza interna y claridad y su concentración fue única y firme. Debido a esa concentración, su *pīti* y *sukha* aumentaron.

Nuevamente, cuando el *Bodhisatta* logró y permaneció absorto en el tercer *jhāna* de *rūpavacara*, incluso el *pīti*, que se había manifestado en su continuum mental, desapareció y sólo habitó en un sentimiento de felicidad (*sukha*-*vedanā*).

Totalmente libre incluso de ese sentimiento de felicidad en su apogeo, quedó inmerso en el estado mental de la ecuanimidad (*tatramajjhattatā*) o (*jhānupekkha*). Su atención plena se hizo translúcida y su sabiduría se agudizó en gran medida.

Y de nuevo, cuando el *Bodhisatta* logró y permaneció absorto en el cuarto *jhāna* del *rūpavacara*, ya que ya había disipado tanto el dolor físico como el mental y el placer de su continuidad mental, habitó en el estado de la visión de los objetos sensuales con calma y ecuanimidad (*upekkhā-vedanā*). En virtud de este *upekkhā-vedanā* y del estado mental *tatramajhattatā*, sus concomitantes mentales, como la atención plena, etc., que eran parte integral del cuarto *jhāna*, fueron translúcidos como la luz de la Luna.

## Las Ocho Cualidades del Continuum Mental del *Bodhisatta*

Si ahora se haciera una revisión del continuum mental del *Bodhisatta* por devoción, se descubriría que, en el momento en que estaba practicando *dukkaracariyā* durante seis años, su continuum mental era extremadamente puro, inmaculado de los tres pensamientos incorrectos (*micchā-vitakka*), es decir, del pensamiento sensual (*kāma-vitakka*), del pensamiento malévolo (*vyāpāda-vitakka*), del pensamiento cruel, (*vihiṃsā-vitakka*), tal así que *Māra* no pudo encontrar ninguna oportunidad (para censurarlo). Una vez más, mientras pasaba el día en el bosque de *Sāla* en el día de Luna Llena de *Vesākha*, el día en que iba a alcanzar la *Budeidad*, su continuum mental fue digno de veneración, porque se encontraba evelavadamente purificado con el logro de los ocho *jhānas* mundanos. Además, cuando todos los *Devas* y *Brahmās* de los diez mil sistemas estelares se reunieron, abarrotando este universo, le rindieron reverencia mientras estaba sentado en el Trono Invencible después de su victoria sobre *Devaputta Māra*, permaneció ajeno a ellos, concentrando su atención solamente en la práctica del *Dhamma*. Y así, el continuum mental del *Bodhisatta*, que una vez más había logrado y permanecido absorto en el cuarto *jhāna* de *rūpavacara*, (una hazaña sólo para los de aguda inteligencia) desarrolló su poder de concentración muy agudamente por medio de la concentración del cuarto *jhāna* de *rūpavacara* de la siguiente manera:

(1) En virtud del estado mental muy puro del cuarto *jhāna* (*rūpa jhāna cittuppāda*), el continuum mental fue completamente puro durante todo su proceso.

(2) Debido a tal pureza, pareció brillante como el oro recién refinado y pulido.

(3) Habiendo erradicado la felicidad y la alegría (*sukha somanassa*), que es la causa de la codicia (*lobha*), y también habiendo erradicado el dolor y la angustia (*dukkha domanassa*), que es la causa del odio (*dosa*), se encontró libre de impurezas mentales de *lobha* y *dosa*.

(4) La libertad de las impurezas y las máculas mentales lo condujo a la libertad de las impurezas que ensucian y oprimen la mente (*upakkilesa*).

(5) Estando controlado por los cinco dominios sobre su mente (*vasībhāva*), y estando adiestrado y entrenado de catorce maneras, el continuum mental del *Bodhisatta* se volvió flexible, tan gentil que fue susceptible a sus deseos, como una pieza de cuero bien curtida o como un bloque de madera laqueada bien tratada.

(6) Siendo suave y tierno, como el oro puro recién refinado y pulido, dúctil y maleable para facilitar la elaboración de adornos deseados, esto hizo susceptible los deseos del *Bodhisatta*, permitiéndole lograr de manera efectiva y fácil todo tipo de hazañas, como recordar, discernir los acontecimientos de existencias anteriores, o ver con el ojo divino objetos distantes, objetos ocultos y objetos microscópicos muy finos.

(7) Habiendo estado bien desarrollado y entrenado para no quedar privado de las cualidades antes mencionadas, el continuum mental se mantuvo firmemente establecido en las cualidades; o siendo flexible y maleable para lograr eficazmente cualquier cosa deseada, el continuum mental continuó siendo susceptible al deseo del *Bodhisatta*.

(8) Estando así firmemente establecido, su mente se encontró completamente inquebrantable; o, estando establecido así, el continuum mental fue muy fuerte con respecto a la fe (*saddhā*), a la energía (*vīriya*), la atención plena (*sati*), la concentración (*samādhi*) y la luz de la sabiduría (*paññā*). Por lo tanto, no hubo ningún estremecimiento mental ocurrido debido a la carencia de fe, a la pereza, la falta de atención, la inquietud, la …

… ignorancia y la confusión que surgen de las impurezas mentales. En otras palabras, la carencia de fe, la pereza, etc., no pudieron hacer ni la más mínima aparición en el continuum mental del *Bodhisatta*.

Alternativamente:

(1) El continuum mental del *Bodhisatta* se encontró bien establecido en la concentración del cuarto *jhāna*. (2) Estuvo totalmente puro, libre de los obstáculos (*nīvaraṇas*). (3) Habiendo ido más allá de los factores más graves del *jhāna* (*jhānanga*), como *vitakka*, etc., que agitan y perturban la mente, el continuum mental se encontró brillantemente puro, como si estuviera a punto de resplandecer. (4) Estuvo libre de impurezas tales como la presunción (*māna*), el engaño (*māyā*), la traición (*sāṭheyya*), etc., aptos para ser generados a través del logro del *jhāna*. (5) También estuvo libre de codicia (*abhijjhā*), etc., que forman la causa de la contaminación mental (*upakkilesa*). (6) Estuvo maleable, habiendo obtenido la maestría de los cinco dominios (*vasībhāva*). (7) Habiendo sido la base de todo tipo de poderes sobrenaturales (*iddhi*), el *Bodhisatta* estuvo en condiciones de lograr lo que deseara. (8) Habiendo sido perfeccionado por el desarrollo mental (*bhāvanā*), su continuum mental permaneció inquebrantable y firmemente establecido.

A la mente del *Bodhisatta*, que así estaba dotada de estos ocho atributos, le resultó fácil, necesitando sólo una inclinación, la consumación del *Dhamma* que debe consumarse por medio de *abhiññā*. Cuando la mente se inclinó hacia el objeto de *abhiññā*, los momentos de pensamientos en él (*abhiñā-javana*), surgieron con bastante facilidad.

### (1) El **Primer** *Vijjā-Ñāṇa*: Logro del Conocimiento Supernormal de las Existencias Anteriores, *Pubbenivās'ānussati Abhiññā*

El continuum mental, dotado de los ocho atributos antes mencionados, muy puro y translúcido, estuvo en un estado tan perfecto que el *abhiññā-javana* surgió fácilmente cuando la mente se inclinó hacia el objeto *abhiññā*, el *Bodhisatta* se inclinó hacia el conocimiento supernormal de las existencias pasadas (*pubbenivās'ānussati abhiññā*), que podía recordar actividades y experiencias del pasado. A continuación, el *pubbenivās'ānussati abhiññā* surgió en él fácilmente. A través de ese conocimiento supernormal, recordó y vio todas sus actividades, acontecimientos y experiencias de las existencias pasadas, que se remontaban a sus vidas anteriores hasta la existencia cuando renació como Sumedha el Ermitaño. Recordó, también en orden regresivo, muchas existencias y ciclos estelares anteriores a ellos, y recordó, en orden progresivo, sus existencias pasadas hasta la de *Setaketu Deva*, justo antes de la actual existencia.

(Este *abhiññā* se logró durante la primera vigilia de la noche. Aquí, puede haber dudas sobre cómo fue posible conocer todos los acontecimientos y experiencias en tantas existencias con un solo momento de pensamiento (*abhiññā-javana*), que surge sólo una vez en un proceso de pensamiento (*vīthi*). **La respuesta es**: Aunque surgió un solo momento de pensamiento en un proceso de pensamiento, la ignorancia (*moha*), se mantuvo oculta a los acontecimientos y experiencias en esas existencias, a través de ese momento de pensamiento. Todo tipo de acontecimientos y experiencias de esas existencias fue recordado sólo a partir de ello, a través de sucesivos procesos de reflexión (*paccavekkana-vīthi*), que les siguieron a los *abhiññā-vīthi*.

El noble *Bodhisatta*, que recordó las existencias sucesivas del pasado a través de *Pubbenivās'ānussati Vijjā-ñāṇa*, también adquirió conocimientos supernormales que podrían asegurarle el logro del Sendero supramundano y el Fruto (*lokuttara magga-phala*) con una visión penetrante de este modo:

“Sólo se ha manifestado fenómenos mentales y materiales (*nāma-rūpa*) a lo largo de los innumerables ciclos existenciales; cuyo comienzo no puede ser cognoscible. En las tres ocasiones de nacimiento, vida y muerte, sólo ha habido estos dos fenómenos de *nāma-rūpa*. De hecho, en todos los planos y en todo momento, los fenómenos de *nāma* y *rūpa* se encuentran en un estado de continuo flujo, como la llama de una lámpara de aceite o como la corriente de un río, y a través de una sucesión de causas y efectos; es sólo el continuum de *nāma* y *rūpa* los que cumplen las diversas funciones en cuestión, como ver una visión, escuchar un sonido, etc., en las seis puertas de la vista, el oído, la nariz, la lengua, el cuerpo y la mente, dando lugar así a varios modos de insinuación de la intención (*viññatti*) a través del movimiento corporal y la expresión verbal, etc. (En realidad) no hay ningún individuo sensible al que se le pueda llamar 'yo', 'él', 'ella', 'hombre', etc. De hecho, no exiate un solo *Deva*, *māra* o *Brahmā* que pueda crear un ser sensible de esta naturaleza en lo absoluto).”

Siendo así, el *Bodhisatta* puso temporalmente a un lado *(vikkhambhana-pahāna)* por medio de *Pubbenivās'ānussati -ñāṇa* los veinte puntos de vista incorrectos sobre *attā* (la creencia en la personalidad); son las cuatro visiones incorrectas de *attā* en relación con el agregado de la corporeidad, es decir, el *rūpa* es *attā*, *attā* contiene a *rūpa*; *rūpa* contiene a *attā*, *attā* existe en *rūpa* y *rūpa* existe en *attā*, de manera similar, cada conjunto de estos cuatro puntos de vista incorrectos relacionados con los agregados restantes de la sensación, la percepción, las formaciones mentales y la conciencia. De manera similar, también había eliminado la ilusión (*moha*), que había tenido lugar en el pasado lejano.

### (2) El Segundo *Vijjā-ñāṇa*: el Logro del Conocimiento Supernormal del Poder Divino de la Visión, *Dibbacakkhu Abhiññā* (El Segundo *Vijjā-ñāṇa*)

Después de que el noble *Bodhisatta* se consumó en *pubbenivās'ānussati* *abhiññā* en la primera vigilia de esa noche, recordó muchos acontecimientos y existencias pasadas a través de ese *abhiññā*; y, habiendo puesto temporalmente, a un lado, los veinte puntos de vista incorrectos (*sakkāya-diṭṭhi*) junto con *moha* que había tenido lugar en el pasado lejano, dirigió su continuum mental, que estaba dotado de los ocho atributos antes mencionados, hacia la adquisición de *cutūpapāta-ñāṇa*, el conocimiento de ver las muertes y nacimientos de los seres sensibles, y hacia la adquisición de *yathākammūpaga-ñāṇa*, conocimiento de analizar y ver las acciones demeritorias y meritorias que forman el origen de los seres sensibles.

(*Cutūpapāta-ñāṇa* es lo mismo que *dibbacakkhu-ñāṇa*, porque *dibbacakkhu-ñāṇa*, también se conoce como *Cutūpapāta-ñāṇa*. Cuando se desarrolla *dibbacakkhu-ñāṇa*, también se desarrollan *yathākammūpaga-ñāṇa* y *anāgataṃsa-ñāṇa* (conocimiento de prever el futuro)).

Cuando la mente estuvo inclinada hacia la adquisición de *dibbacakkhu-ñāṇa*, también llamado *cutūpapāta-ñāṇa*, este *dibbacakkhu-ñāṇa* (el segundo *vijjā-ñāṇa*) surgió con bastante facilidad. A través de ese *abhiññā*, pudo ver a los seres sensibles al borde de la muerte o justo después de tomar la concepción en otra vida; aquellos que eran de nacimiento inferior o de nacimiento superior por linaje, casta, etc., aquellos que eran hermosos o no hermosos, y aquellos que lograban una existencia feliz o una existencia miserable. En otras palabras, vio a aquellos que eran ricos y prósperos debido a sus acciones pasadas de mérito basadas en la ausencia de codicia (*alobha*), y aquellos que eran indigentes y pobres debido a sus acciones pasadas y demeritorias debidas a su codicia (*lobha*).

Después de ver, a través de *dibbacakkhu-abhiññā*, a los habitantes de los estados lamentables (*apāya*) sufriendo desgracias, reflexionó: “¿Qué clase de acciones han realizado estos seres de los *apāya* para sufrir tales terribles miserias?” A partir de ahí, el *yathākammūpaga-abhiññā*, que le permitía ver las acciones demeritorias hechas por estos seres, surgió en él.

Del mismo modo, después de ver, a través de *d*i*bbacakkhu-abhiññā*, inmensa felicidad de la que gozan los seres sensibles de los reinos de *Devas*, humanos y *Brahmās* de una manera progresivamente superior y mejor, reflexionó: “¿Qué clase de acciones han realizado estos *Devas*, humanos y *Brahmās* para disfrutar de tal felicidad progresivamente magnífica en sus respectivos reinos?” A partir de ahí surgió en él las acciones meritorias que esos seres realizaron al respecto, el *yathākammūpaga-abhiññā*, que le permitía ver las acciones meritorias realizadas por esos seres.

Por medio del *d*i*bbacakkhu-abhiññā*, revisó en detalle las acciones pasadas meritorias y demeritorias realizadas por los seres y llegó a conocerlos tal como realmente eran: “Estos habitantes del mundo *apāya* han cometido, en sus existencias pasadas, el mal por acción, palabra y pensamiento; han maltratado, insultado y maldecido a los individuos nobles (*ariyas*). Han tenido puntos de vista incorrectos y con estos puntos de vista incorrectos ellos mismos, se comprometieron y también hicieron que otros cometieran diversas acciones demeritorias. Después de la muerte y la disolución de sus cuerpos, reaparecieron en existencias miserables (*apāya*), es decir, en el reino del sufrimiento continuo (*niraya*), en el reino de los animales (*tiracchāna*), en el reino de los fantasmas (*peta*) y en el reino de los *asuras* (*asūrahya*)”, y “Estos seres en buenas existencias han realizado buenas acciones corporales, verbales y mentales; no denigraron, insultaron ni denigraron a los *ariyas*; tuvieron puntos de vista correctos y con las visiones correctas, realizaron diversos tipos de acciones meritorias y motivaron a que otros lo hicieran. Después de la muerte y a la disolución de sus cuerpos, renacieron en buenos planos *Devas*, humanos y los veinte reinos de *Brahmās*.”

Este *dibbacakkhu-abhiññā* (el segundo *vijjā-abhiññā*) fue logrado por el noble *Bodhisatta* a la medianoche de ese día. En virtud de este segundo *vijjā ñāṇa*, el continuum mental del *Bodhisatta* quedó desprovisto del elemento de la ignorancia y la ilusión (*avijjā-moha- dhātu*) que era apto para mantener ocultos el surgimiento y la desaparición de los seres sensibles. Luego, con *yathākammūpaga-abhiññā*, que tiene como base al *dibbacakkhu-abhiññā*, pudo revisar y se iluminó en cuanto a las verdaderas realidades de las acciones pasadas de los seres sensibles; y habiendo acabado con los dieciséis tipos de dudas **1** (*kankhā*), el *Bodhisatta* alcanzó la etapa de pureza de la eliminación de la duda, *Kankhā vitaraṇa visuddhi*.

### (3) El Tercer *Vijjā-ñāṇa*: Logro del Conocimiento de la Extinción de Intoxicantes Morales, *Āsavakkhaya Ñāṇa* (El Tercer Vijjā-ñāṇa) y la Conversión en *Buddha*

(Se pretende tratar tanto breve como detalladamente de forma completa el *Āsavakkhaya Ñāṇa* con notas dignas de detalles y comentarios importantes).

### En Resumen:

El noble *Bodhisatta* alcanzó el *arahatta-magga-ñāṇa*, también llamado *Āsavakkhaya- ñāṇa*, en la última vigilia de la noche consumando así *sabbaññuta- ñāṇa* (la Omnisciencia). Luego, para convertirse en *Buddha* entre *Devas*, humanos y *Brahmās*, inclinó su continuum mental, que estaba dotado, como lo estaba, con los ocho atributos antes mencionados, para alcanzar *arahatta-magga- ñāṇa*; entonces, habitó en la Doctrina de la Originación Dependiente (*Paṭicca-samuppāda*) que se compone de los doce factores siguientes: *avijjā, saṅkhārā, viññāṇa, nāma-rūpa, saḷāyatana, phassa, vedanā, taṇhā, upādāna, bhava, jāti, jāra y Mārana*. Repasó esta Doctrina de Originación dependiente en orden regresivo y progresivo repetidamente, consumando el Noble Sendero (*Ariya-magga*), que también se conoce como *Yathā-bhūta ñāṇa-dassana*. (Éste es el tratamiento breve).

### En Detalle

Este conocimiento de los Cuatro Senderos (*Magga*- *ñāṇa*), también llamado *Yathā-bhūta ñāṇa-dassana*, no aparece en el continuum mental de seres tales como *Sakka* ni en *Brahmās,* que eran muy poderosos en el mundo, ni en los nobles ermitaños, Kaladevila y Nārada, que se consumaron muy bien en los logros *jhāna* y *abhiññā*. Por lo tanto, se puede preguntar: “¿Por qué este conocimiento de los Cuatro Senderos que era tan sutil y profundo, que ni siquiera se soñó a lo largo del *saṃsāra* sin comienzo, nunca antes consumado, apareció en el continuum mental del *Bodhisatta* que no tenía maestro y que había entrado en la vida ascética por su propia voluntad?” La respuesta es la siguiente:

## La Grandeza de los *Pāramīs*

El noble *Bodhisatta*, durante el período que abarcó cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil ciclos estelares, hubo pasado por tantas existencias y tan numerosas que no podrían ser contadas en cientos, ni miles, ni cientos de miles de existencias; acumulando acciones meritorias de *dāna-pāramī*, realizadas sobre la base de los cuatro modos de desarrollo (tal como se explica en el Capítulo sobre Miscelánea), incluso en la medida de hasta arriesgar su propia vida. Y en cada existencia, se condujo de tal manera de erradicar o disminuir por completo las impurezas mentales de la codicia que surgían cada vez que prestaba atención a este o aquel objeto. Esto lo llevó a la etapa en la que otros comenzaron a comentar: “¿No hay impurezas de codicia en el continuum mental de esta noble persona?”

Del mismo modo, en virtud de *Khantī-pāramī* y *mettā*- *pāramī*, que se desarrollaron a lo largo de todo el …

.

1. Dieciséis tipos de dudas: de *Buddhist Dictionary* de Nyanatiloka: ¿He estado en el pasado o no he estado en el pasado?; ¿Qué he sido en el pasado? ¿Cómo he sido en el pasado?; ¿De qué estado a qué estado cambié en el pasado?; ¿Existiré en el futuro? ¿o no existiré en el futuro?; ¿Qué seré en el futuro? ¿Cómo seré en el futuro? ¿De qué estado a qué estado cambiaré en el futuro? ¿Soy? ¿o no soy? ¿Qué soy? ¿Cómo soy? ¿De dónde ha llegado esto? ¿Adónde irá?

… período de cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones, el *Bodhisatta* impidió el surgimiento de la ira (*dosa*), y los malos hábitos (*kodha*), y al verter el agua fría de *mettā* durante un largo período de tiempo sobre los seres, extinguió el fuego de *dosa* y también acabó con su compañía conocida como la envidia (*issā*), la malicia insidiosa (*macchariya*) y el remordimiento (*kukkucca*).

Por medio de *paññā-pāramī*, que fue bien desarrollado y acumulado a lo largo de sus muchas existencias y ciclos estelares, disipó el elemento de la oscuridad de la ilusión (*moha*). También eliminó los puntos de vista incorrectos; por lo tanto, fue un hombre de gran sabiduría y muy pura. También entró en contacto con todos los *Buddhas*, *Paccekabuddhas* y nobles discípulos, así como con otras personas eruditas con las que se encontró y les hizo preguntas tales como: “¿Qué *Dhamma* es impuro y qué *Dhamma* es impecable? ¿Qué *Dhamma* es oscuro y sucio y qué *Dhamma* es diáfano y puro?” Debido a tales investigaciones, eliminó las dudas en asuntos sobre el *Dhamma* y progresó en sabiduría, existencia tras existencia.

En casa de sus padres, mostró respeto a los mayores que él, como a su madre y a su padre, los tíos maternos, etc., inclinándose, adorando, honrando, ofreciendo asientos, levantándose del lugar de antemano y extendiéndoles la bienvenida. También mostró respeto a las personas versadas en la conducta virtuosa. De este modo, eliminó la presunción *(māna)* y la agitación (*uddhacca*) y se liberó de la arrogancia, como una serpiente con los colmillos rotos, o un toro con los cuernos rotos, o una cola de vaca usada para rascarse los pies. Tenía la costumbre de alabar las virtudes de la tolerancia, la virtud de desear el bienestar de los demás y la virtud de las virtudes de ser útil a los demás con compasión.

Al renunciar al mundo, el *Bodhisatta* abandonó los lujos de su dominio y realeza, y se convirtió en recluso. Después de alcanzar los logros de los *jhāna* en el bosque, se deshizo los cinco obstáculos y de la sensualidad (*kāma*-*rāga*), y de deleitarse con las mujeres (*ittirati*) cada vez que aparecían en todas y cada una de sus existencias. Con la Perfección de la Veracidad, también se abstuvo del lenguaje falso (*micchā*-*vācā*) que tiende a engañar al mundo; con la Perfección de la Energía, también eliminó el disgusto (*arati*) y la indolencia (*kosajja*) en la Concentración y la Meditación de la Sabiduría, que son prácticas de mérito extraordinario, manteniendo su mente continuamente activa y diligente en la realización de acciones meritorias. De la manera antes mencionada, se esforzó por hacer del continuum de su mente uno cada vez más y más puro, existencia tras otra.

El noble *Bodhisatta*, que así había eliminado las impurezas morales (*kilesa*) por medio del mérito acumulado que devenía de las acciones meritorias de las perfecciones, como *dāna*, *sīla,* etc., tuvo que pasar, incluso en una sola existencia, por el proceso de purificación repetidamente porque las impurezas que eliminaba reaparecían prontamente. Luego las removía, sólo para encontrarlas haciendo su aparición de nuevo [ya que aún no habían sido completamente erradicados (*samuccheda*-*pahāna*) por medio del Conocimiento del Sendero (*magga-ñāṇa*)]. El *Bodhisatta*, sin embargo, no aceptó las derrotas y no se rindió, sino que las apartaba temporalmente (*tadaṅga*-*pahāna* y *vikkhambhana*-*pahāna*) por medio de grandes acciones meritorias (*mahā*-*kusala*) y acciones supernormales de mérito (*mahā*ggata-*kusala*) 3.

.

3. Las siguientes notas basadas en el *Vipassanā-Dīpanī* de Ledi Sayadaw se proporcionan aquí para una mayor aclaración sobre este párrafo: Las impurezas morales surgen en los mundanos comunes en tres etapas:  
a. *Vitikkamabhūmi* impurezas que son muy activas y violentas produciendo malas palabras y acciones. Las contaminaciones de esta etapa pueden ser desarticuladas o alejadas por acciones meritorias como la perfección de la virtud (*sīla*), pero sólo temporalmente. Por lo tanto, al guardar distancia por medio de *sīla*, etc., se le llama *Tadaṅga*-*pahāna*, lo que significa apartarlos temporalmente.  
b. *Pariyuṭṭhānabhūmi* Las impurezas en la siguiente etapa, nace como propiedades mentales en la puerta de la mente cuando cualquier objeto que tiene poder para despertarlos produce perturbaciones en una de las seis puertas de los sentidos. Las impurezas que aparecen así sólo pueden ser sometidas por el cultivo de los *jhāna* a través de la práctica de la concentración. La colocación de impurezas por parte de *Samādhi* se llama *Vikkhambhana*-*pahāna*, que significa mantener a un lado tales impurezas. Una vez más, los *jhānas* pueden deshacerse de las contaminaciones sólo por un tiempo considerable para que no emerjan de nuevo.  
c. Pero todavía quedan las impurezas de la tercera etapa, *Anusayabhūmi*, que no nacen como propiedades mentales, sino que se encuentran latentes alrededor del continuum de la vida. No pueden ser removidos por *Sīla* ni *Samādhi* y yacen sin ser disipados por ellos.  
 …

De esta manera, a lo largo del período de cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil ciclos estelares, erradicó los agregados de las impurezas que contaminaban su mente, y también eliminó la ignorancia y la ilusión (*avijjā-moha*) que actúan como un general de ejército dirigiendo las hordas de las contaminaciones (*kilesa*), acompañándolo. Al mismo tiempo, hizo que las cinco facultades, es decir, que la Fe, la Energía, la Atención, la Concentración y la Sabiduría, se hicieran más fuertes, existencia tras existencia. Así, viajó a través del difícil sendero del *saṃsāra*, continuamente comprometido en el desarrollo y la realización de los *pāramīs,* con celo ardiente hasta el momento en que, como el Rey Vessantara, ofreció a su Reina Maddī en caridad, como el último acto de mérito que le permitiría alcanzar la *Budeidad*. A partir de entonces, pasó su vida en el mundo *Deva Tusitā*, disfrutando de los placeres celestiales y esperando el momento en que se convirtiera en un *Buddha*.

Como era alguien que había alcanzado así el pináculo de la sabiduría, habiendo acabado con los factores de las impurezas, tales como la codicia, el odio, etc., por medio de los méritos acumulados de los *pāramīs,* como *dāna*, *sīla,* etc., sólo surgió (sin ayuda) el Conocimiento Cuádruple del Sendero (*magga-ñāṇa*) en el continuum mental del *Bodhisatta*, los cuales era muy profundos y sutiles.

Además, a partir de la época en que se postró ante los pies del *Buddha* Dipaṅkarā, se esforzó en desarrollar y acumular méritos a través del desarrollo de los *pāramīs*, como *dāna*, etc., los cuales son difíciles de lograr por hombres comunes sin tener ningún deseo por los placeres de cualquier reino de la existencia como producto de sus acciones meritorias. En todas las acciones meritorias, tales como *dāna*, etc., desarrolladas por el *Bodhisatta* sólo hizo este deseo: “Que los méritos acumulados de estas acciones se conviertan en condiciones suficientes (*upanissaya*-*paccaya*) para que surja en mí la Omnisciencia (*sabbaññuta-ñāṇa*)”.

En cuanto a otros seres, oran por los placeres de *Devas* y humanos después de realizar acciones de mérito. Y, de acuerdo con sus deseos, obtienen los placeres de *Devas* y humanos como fruto de sus buenas acciones. Eso es como gastar y despilfarrar cualquier riqueza de mérito que se hayan acumulado por sus buenas acciones. A diferencia de estas personas, el *Bodhisatta*, a la manera de alguien que llena su granero de arrozal y siempre aguarda por él, sin hacer uso de él, almacena adecuadamente el mérito adquirido de cada realización de sus buenas acciones, deseando: “Que esta acción sea la condición suficiente sólo para la consumación de *magga-ñāṇa*, con *sabbaññutā-ñāṇa*” como su pináculo.

Siendo ese el caso, la acumulación de méritos de las Perfecciones y las buenas acciones, durante el largo período de cuatro *asaṅkheyyas* y cien mil eones estelares, encontró una ocasión para dar frutos, de los cuales el logro de la *Budeidad* fue el más grande de ellos en esa última existencia como Siddhattha. No obstante, como tenía innumerables méritos que brotarían como frutos, todos en una sola existencia, esa misma existencia pareció congestionada de méritos fructíferos.

En virtud de la aspiración, únicamente por el logro de la *Budeidad*, los méritos de sus buenas acciones que llegarían a materializarse como una gran cascada en esta última existencia fueron muy poderosos. En consecuencia, en el continuum mental del noble *Bodhisatta* surgió, sólo y sin ayuda, el conocimiento de los Cuatro Senderos, muy sutil y muy profundamente.

(En este capítulo sobre el logro de la *Budeidad*, los numerosos extractos para que inspiren devoción son extraídos del ***Jinālaṅkāra***).

       .  
…   
Sólo el conocimiento del Sendero, (*magga-ñāṇa*) alcanzado por el desarrollo de la Meditación de la Sabiduría que produce el conocimiento de la Sabiduría (*paññā*), puede deshacerse de estas impurezas sin dejar nada atrás. Esta eliminación de las contaminaciones por medio de *paññā* que hace que nunca más resurjan se llama *Samuccheda*-*pahāna*.  
En este caso, el desarrollo de los *pāramīs* y la práctica de *s*ī*la*, que apartan temporalmente las contaminaciones (*tadaṅga*-*pahāna*), se somete a las grandes acciones de mérito (*mahā*-*kusala*); la práctica de la Meditación de la Concentración para desarrollar *Samatha*, que aparta a un lado las contaminaciones mentales se considera como acciones supernormales de mérito (*mahāggata*-*kusala*). La práctica de la Meditación De la Sabiduría para producir *paññā*, el Conocimiento del Sendero (*magga*-*ñāṇa*), que erradica por completo las impurezas (*samuccheda*- *pahāna*), es una acción supramundana de mérito (*lokuttara*-*kusala*).

## El Desarrollo de 3’600,000 *Crores* de *Mahāvajira Vipassanā Ñāṇa* por el *Bodhisatta*

Habiendo acabado con los factores de las impurezas, como *lobha*, *dosa*, etc., por medio de los méritos acumulados a través del desarrollo de los *pāramīs*, como *dāna*, etc., el *Bodhisatta*, que también había eliminado *moha*, al general de las impurezas, junto con sus concomitantes, que es apto para obstaculizar y ocultar el sendero hacia el *Nibbāna*, practicó y desarrolló la meditación *Mahāvajira* *Vipassanā* durante el amanecer (en la última vigilia de la noche), en la Luna Llena de *Vesākha*. El método de práctica y desarrollo en resumen fue el siguiente:

Existen cien mil *crores* de sistemas estelares conocidos como el *Āṇākhetta*, el campo de Autoridad de un *Buddha*. Cuando el *Bodhisatta* contemplaba la verdadera naturaleza de aquellos seres que vivían en cada universo y que pertenecían a los tres pasos del tiempo (pasado, presente y futuro), llegó a conocer plenamente que, sin importar cuán numerosos *Devas*, humanos y *Brahmās* estuvieran en un solo universo, ellos podrían reducirse como una realidad última a doce factores de la Doctrina de Originación Dependiente: *avijjā* y *saṅkhārā* (los factores pasados como causa); *viññāṇa, nāma-rūpa, saḷāyatana, phassa, vedanā* (los factores presentes como efecto); *taṇhā, upādāna y kamma bhava (*los factores presentes como causa) y *jāti* (también conocido como *upapatti-bhava*), *jāra* y *māraṇa* (los factores futuros como efecto).

Cuando contempló la verdadera naturaleza de los *Devas*, humanos y *Brahmās* que vivían en los sistemas estelares restantes y que pertenecían a los tres pasos del tiempo, llegó a entender muy bien que, como en el caso de los seres de este universo, los mismos doce factores de *pa*ṭ*iccasamuppāda* conforman los objetos de la meditación *Vipassanā*, que van desde *avijjā* hasta *jāti*, *jarā* y *māraṇa*.

Resumiendo, el número de objetos de la meditación *Vipassanā*, ya que hay cien mil *crores* de sistemas estelares, también hay cien mil *crores* de cada uno de los doce factores. El número total de estos objetos se convertiría entonces en un millón y doscientos mil *crores*.

Como un hombre, que corta y despeja una espesa selva de arbustos enredados y malezas, afila su espada una y otra vez en la piedra de afilar, el *Bodhisatta* también, con el fin de despejar la espesa selva y arbustos de impurezas (*kilesa*) que en número llegan a mil quinientos, afiló repetidamente la espada del Conocimiento de la Sabiduría *Mahāvajira* (*Mahāvajira Vipassanā-ñāṇa*), su arma personal, sobre la piedra angular del cuarto logro de los *jhāna* (es decir, absorbiéndose repetidamente en el cuarto *jhāna* del “*ānāpāna*”). Después de lo cual, contempló cada uno de los Factores de Originación Dependiente, contando un millón doscientos mil *crores,* al reflexionar sobre sus características de la impermanencia (*anicca*-*lakkhaṇa*), insatisfactoriedad (*dukkha*-*lakkhaṇa*) e insustancialidad (*anatta*- *lakkhaṇa*).

A medida que cada uno de los factores de *Paṭicca*-*samuppāda*, contados en un millón doscientos mil *crores*, promovía tres Conocimientos *ñāṇas*, es decir, el Conocimiento de la Sabiduría sobre la Impermanencia (*Anicca Vipassanā-ñāṇa*); Conocimiento de la Sabiduría sobre la insatisfactoriedad (*Dukkha Vipassanā-ñāṇa*) y el Conocimiento de la Sabiduría sobre la Insustancialidad (*Anatta Vipassanā-ñāṇa*), surgieron en total tres millones seiscientos mil *crores* de Entendimientos de Sabiduría *Mahāvajīra*.

(Un breve relato de la *Entendimiento de la Sabiduría Mahāvajira* está contenido en la exposición de ***Anupāda Sutta****,* ***Uparipaṇṇsa Ṭīkā*** y en la exposición de ***Sāriputta Moggallāna Pabbajjakathi, Mahākhandhaka Vinaya Sāratthadīpanī Ṭīkā*).**

.

4. El campo de autoridad de un *Buddha*: Hay tres campos (*khettas*) concernientes a un *Buddha* según el ***Jinālaṅkara Ṭīkā*** y el ***Comentario Parajika***: 1. *Jāti* *khetta*, el campo de nacimiento limitado por los diez mil sistemas estelares que temblaron en vinculación con el nacimiento del Perfecto. 2. El campo de Autoridad *Āṇāketta*, limitado por los cien mil crores de sistemas estelares en los que son eficaces las siguientes protecciones (*parittas*): el *Ratana* *Sutta*, el *Khandha* *Paritta*, el *Dhajagga* *Paritta*, el *Ātanatiya* *Paritta* y el *Mora* *Paritta*. 3. El campo de alcance (*Visaya*-*khetta*), es ilimitado e inconmensurable en el que el *Buddha Ñāṇa* puede ejercer su *sabbaññutā*-*ñāṇa*, conociendo cualquier cosa en cualquier lugar que lo desee.

Es la práctica habitual de cada *Bodhisatta* en la víspera del logro de Su *Budeidad* reflexionar sobre la Doctrina de la Originación Dependiente en orden progresivo y regresivo. Nuestro *Bodhisatta*, al igual que los anteriores *Bodhisattas*, también reflexionó sobre la Doctrina de la Originación Dependiente en ambos órdenes. A continuación, los diez mil sistemas estelares que forman el Campo de Nacimiento (*jāti*-*khetta*), temblaron, cuyo efecto llegó hasta el límite de los océanos limítrofes.

Después de que el *Bodhisatta* cultivó *sammasana*-*ñāṇa* en tres millones seiscientos mil *crores* de Entendimientos De Sabiduría *Mahāvajīra,* reflexionando sobre los doce Factores de la Doctrina de la Originación Dependiente como era habitual para todos los *Bodhisattas*, volvió a entrar en el cuarto *jhāna* del “*ānāpāna*”. (Lo hizo con el fin de afilar la espada del conocimiento superior de la Sabiduría (*Vipassanā*-*ñāṇa*) como el conocimiento del surgir y desaparcer (*Udayabbaya* *ñāṇa*)**5**, en la piedra de afilar del cuarto *jhāna* del *ānāpāna*). Habiendo entrado así en el cuarto *jhāna* de la espada del Conocimiento de la Sabiduría Superior, emergió de ella y consumó, con facilidad, el conocimiento superior de la meditación *Vipassanā*, como *udayabbaya*-*ñāṇa*.

(Debe señalarse y aceptarse aquí que el *Bodhisatta* realizó el más elevado *Vipassanā*-*ñāṇa* con facilidad porque, al entrar en la Orden de *Bhikkhus* en presencia de los *Buddhas* pasados y aprender los tres *Piṭakas* y practicar la meditación *Vipassanā*, se cultivó y se desarrolló incluso hasta el punto de alcanzar *Udayabbaya*- *ñāṇa*, *Bhaṅga*- *ñāṇa*, *Bhaya*- *ñāṇa*, *ādīnava*- *ñāṇa*, *Nibbidā*- *ñāṇa*, *Muccitukamyatā*- *ñāṇa*, *Paṭisankhā-ñāṇa*, y *Saṅkhārā'upekkhā*- *ñāṇa*. Y también porque su Conocimiento de la Sabiduría se había desarrollado y crecido inmensamente en virtud de los mencionados tres millones seiscientos mil crores de *Mahāvajīra Vipassanā Sammasana Ñāṇa*).

* *Jinālaṇkāra y Sutta Mahāvagga Ṭīkā* —

Así como un hombre, al llegar a los aleros de su casa después de tomar un largo viaje, no se detiene en absoluto en el umbral, sino que entra directamente en la casa al encontrar la puerta abierta de par en par, así mismo el noble *Bodhisatta* consumó los *vipassanā-ñāṇas* más elevados con facilidad al pasar sucesivamente a través de una serie de ocho etapas de *ñāṇas*, como *udayabbaya*- *ñāṇa,* etc., con facilidad , para finalmente llegar hasta la última etapa que del conocimiento de la conformidad (*Anuloma*- *ñāṇa*) y no se detuvo allí. En lugar de detenerse en *saccānuloma*- *ñāṇa*, que es como el sendero de la puerta (hacia la ciudad del *Nibbāna*), inmediatamente procedió a despejar las nubes y las tinieblas de la ignorancia y la ilusión, (*avijjā*-*moha*), que ocultan las cuatro Verdades, es decir, la Verdad del Sufrimiento (*Dukkha* *Sacca*), la Verdad del Origen del Sufrimiento (*Samudaya* *Sacca*), la Verdad de la Cesación del Sufrimiento (*Nirodhā Sacca*), y la Verdad del Sendero que conduce a la Cesación Total del Sufrimiento (*Magga Sacca*) por medio de tres tipos de conformidad sobre la función de la Verdad (*Saccānuloma*- *ñāṇa*), es decir, la impulsión preliminar (*parikamma*), la impulsión de acceso (*upacāra*) y la conformidad (*anuloma*) que se incluyen en el proceso mental (*magga*-*vīthi*). **6**

Habiendo disipado así la espesa oscuridad que ocultaba la verdad, vio claramente, así como uno puede ver claramente bajo una Luna en un cielo sin nubes, y consumó la Gran Luz del *Nibbāna* a través del Conocimiento del Primer Sendero, *sotāpatti*-*magga*- *ñāṇa*, al que inmediatamente le siguió *gotrabhū*- *ñāṇa*, el conocimiento de la superación de los lazos mundanos y el cambio hacia un noble linaje.

.

5. *Udayabbaya-ñāṇa*: conocimiento del surgir y desaparecer de las cosas condicionadas;  
*Bhaṅga*- *ñāṇa*: conocimiento de la disolución de las cosas condicionadas;  
*Bhaya*- *ñāṇa*: conocimiento del miedo hacia las cosas condicionadas;  
*Ādīnava- ñāṇa* conocimiento del asco y el temor hacia las cosas condicionadas;  
*Nibbidā*- *ñāṇa*: conocimiento del hastío hacia las cosas condicionadas;  
*Muccitukamyatā*- *ñāṇa*: conocimiento del anhelo poe escapar;  
*Paṭisankhā*- *ñāṇa* conocimiento del esfuerzo especial;  
*Saṅkhārā*-*upekkha*- *ñāṇa*: conocimiento del desapego hacia la existencia condicionada.

6. Para una mejor comprensión de todo el párrafo, consulte el Capítulo XXI p 129 ff y Capítulo XXII - 3,4 de *El Sendero de purificación*. Namoli. 3o Edn. B.P.S, Kandy.

(El momento de pensamiento de *sotāpatti-magga-ñāṇa* apareció una vez e inmediatamente cesó. Esto fue seguido inmediatamente por la aparición y la cesación de los tres *Javana*, la impulsión de *sotāpatti-phala* que es el efecto de la dicha *sotāpatti*-*magga*, de acuerdo con el atributo del *Dhamma* conocido como *Akālika* (Fruto Inmediato). A continuación, le siguió el flujo de *bhavaṅga-citta*).

Debido a que el *sotāpatti*-*magga* había sido alcanzado de esta manera, el continuum mental del *Bodhisatta,* éste se deshizo completamente de las tres impurezas, es decir, *sakkāya*-*diṭṭhi* **7** *vicikicchā* **8** y *sīlabbataparāmasa* **9**. Estas impurezas nunca volverían a surgir en el continuum mental del *Bodhisatta*.

## El logro de la Budeidad al Consumar los senderos y Los Frutos más Elevados

Después de consumar *sotāpatti-magga* y *phala*, el *Bodhisatta*, revisó (1) el *sotāpatti-magga*, (2) el *sotāpatti*-*phala* que fue el resultado del *sotāpatti*-*magga*, (3) el *Nibbāna* que era su objeto, (4) las impurezas destruidas por medio del *sotāpatti*-*magga* y (5) las impurezas aún no destruidas por medio dicho *magga*. (Estos cinco conocimientos reflexivos se conocen como *Paccavekkhana*-*ñāṇa*).

Habiendo revisado así el *sotāpatti*-*magga* y el *sotāpatti*-*phala*, sus objetos *Nibbāna*, las impurezas que habían sido erradicadas en el Sendero y las impurezas que, sin embargo, quedaban por erradicar a través de los cinco conocimientos reflexivos, el *Bodhisatta* cultivó y desarrolló de nuevo la serie de Conocimientos de la Sabiduría (*Vipassanā-ñāṇa*), como *udayabaya-ñāṇa*, etc. Pronto consumó la segunda etapa de *sakadāgāmi*-*magga* y *sakadāgāmi*-*phala*. Por medio de *sakadāgāmi* -*magga* desarraigó las impurezas más burdas, es decir, los deseos de los sentidos (*kāma-rāga*) y la mala voluntad (*vyāpāda* o *dosa*). Entonces, el continuum mental del *Bodhisatta* se libró por completo de los elementos latentes de las impurezas más burdas de *kāma*-*rāga* y *vyāpāda* (*dosa*) (en la forma en que unas semillas se quemaban en el fuego).

Después de haber consumado *sakadāgāmi*-*magga* y *phala*, el *Bodhisatta*, con la ocurrencia en él de momentos de pensamiento impulsivos (*javanavara*) de los cinco conocimientos reflexivos (*paccavekkhana-ñāṇa*), contempló el *anāgāmi*-*magga*, y el *anāgāmi* -*phala*, sus objetos *Nibbāna*, las impurezas hasta ahora ya destruidas y las restantes por destruir. Una vez más desarrolló la serie de *vipassanā*-*ñāṇa*, como *udayabbaya*-*ñāṇa*, etc. Pronto consumó la tercera etapa de *anāgāmi*-*magga* y *anāgāmi* -*phala*.

Por medio de *anāgāmi*-*magga*, eliminó por completo las sutiles impurezas de *kilesa* y *vyāpāda* (*dosa*). A partir de entonces, el continuum mental del *Bodhisatta* se hubo despojado por completo de las tendencias del pasado que perduró en su mente (*vāsanā*) hasata enctonces así como de los elementos latentes de las impurezas sutiles, *kāma*-*rāga* y *vyāpāda* (*dosa*).

Habiendo consumado *anāgāmi*-*magga* y *phala*, el *Bodhisatta*, con la ocurrencia en él de (*javanavāra*) de los Cinco Conocimientos Reflexivos (*Paccavekkhana*- *ñāṇa*), contempló el *anāgāmi*-*magga* y *anāgāmi* -*phala*, sus objetos *Nibbāna*, las impurezas destruidas, y las impurezas restantes. Una vez más desarrolló la serie de *vipassanā*-*ñāṇa*, como el *udayabbaya*-*ñāṇa*, etc. Pronto consumó la cuarta etapa de *arahatta*-*magga* y *arahatta-phala*. Por medio de *arahatta*-*magga*, el *Bodhisatta* eliminó por completo todas las impurezas restantes, es decir, el deseo por una existencia en el reino material (*rūpa*-*raga*), el deseo por una existencia en el reino inmaterial (*arūpa*-*raga*), la presunción (*māna*), la agitación (*uddhacca*), la ignorancia (*avijjā*), sin dejar el más mínimo rastro de las tendencias del pasado. Entonces, el continuum mental del *Bodhisatta* se libró por completo de las mil quinientas categorías de *kilesas* junto con las tendencias del pasado (*vāsanā*) y los siete tipos de elementos latentes.

(Habiendo consumado *arahatta*-*magga* y *arahatta*-*phala*, se produjeron momentos de pensamientos …

.

7. *Sakkāya-diṭṭhi* creencia en la ilusión de que hay Ser, Alma.

8. *Vicikicchā*: duda o vacilación de la mente sobre: 1. el Buddha; 2. el Dhamma; 3. la Sangha;4. las normas disciplinarias (sikkha); 5. el pasado; 6. el futuro; 7. tanto en el pasado como en el futuro; 8. Origen dependiente (*Paṭiccasamuppāda*).

9. *Sīlabbataparamāsa*: Adherencia a los ritos y ceremonias ilícitos; la creencia engañosa de que hay senderos distintos del Sendero Ariya de ocho Constituyentes que pueden liberar a uno de dukkha.

… impulsivos (*javanavāra*) del conocimiento reflexivo (*paccavekkhana*) que se reflejaban en el *arahatta-magga* y *arahatta*-*phala*, su objetos *Nibbāna*, y las impurezas que habían sido así erradicadas. En total, hay diecinueve conocimientos reflexivos, es decir, cada uno de los cinco que surgen después de los logros de *sotāpatti*-*magga*-*phala*, *sakadāgāmi*-*magga*-*phala*, *anāgāmi*-*magga*-*phala* y cuatro que surgen después del logro *arahatta*-*magga*-*phala*. Estos diecinueve conocimientos reflexivos también se conocen como atributos del *Vimutti Ñāṇa Dassana*. Después de lograr el *arahatta*-*magga*, no quedó ninguna impureza y por lo tanto no hubo una reflexión al respecto; por lo tanto, sólo hubo cuatro *paccavekkhana*-*ñāṇa* después del logro de *arahatta-magga-phala*).

### Logro de la *Budeidad* en los Tres Mundos de los Seres Sensibles

Cuando el *Bodhisatta* consumó *arahatta-phala* inmediatamente después de la consumación de *arahatta*-*magga*, su continuum mental fue muy claro y alcanzó: el estado de alguien perfectamente auto iluminado, (*Sammāsambuddha*), la Cabeza Suprema de los tres mundos, al obtener la Omnisciencia (*Sabbaññutā*-*ñāṇa*) junto con las Cuatro Nobles Verdades, los Cuatro Conocimientos Analíticos (*Paṭisambhidā*- *ñāṇa*), las seis Sabiduría Únicas (*Asādhāraṇa*- *ñāṇa*), que constituye las Catorce Sabidurías de un *Buddha*, y las dieciocho cualidades especiales (*Aveṇika* *Dhamma*) y las Cuatro Sabidurías Valerosas (*Vesārajja*- *ñāṇa*). Simultáneamente con el logro de *sabbaññutā-ñāṇa*, llegó el amanecer. (la consumación de *sabbaññutā-ñāṇa* significa el logro de la *Budeidad*).

## Las Siete Purificaciones de un *Buddha*

Proponemos insertar en esta crónica una narración sobre las siete purificaciones del *Buddha* (*visuddhi*) con la intención de que se adquiera una breve información al respecto.

### (1) Purificación de la Moralidad (*Sīla Visuddhi*)

En el momento en que el *Bodhisatta* se detuvo a orillas del río Anomā y se puso los ropajes de un recluso, comenzó a observar la restricción moral de la mala conducta (*Saṃvara-sīla*)**10**. El *Saṃvara-sīla* son los ocho preceptos con el sustento correcto como el octavo precepto (*Ājīvaṭṭhamaka-sīla*). Consisten de la abstinencia de matar una vida; abstinencia de robar, o tomar cosas no ofrecidas en hechos o en palabra por el propietario; abstinencia de una mala conducta sexual (abstinencia de actos sexuales indebidos, ya sean mayores o menores), abstinencia de decir mentiras, abstinencia de conversaciones calumniosas; abstinencia del uso de lenguaje rudo e insultante; abstinencia de conversaciones frívolas e improductivas; abstinencia del sustento incorrecto. Con la observación de este *sīla*, el *Bodhisatta* también llevó a cabo la observación de la pureza del sustento (*Ājīvapārisuddhi-sīla*).

*Indriya-saṃvara-sīla* es la práctica de proteger de forma segura las seis puertas de los sentidos. A diferencia de los mundanos ordinarios, el *Buddha* no requerió ningún esfuerzo especial para desarrollar un nuevo *Indriya*-*saṃvara*-*sīla*, ya que la moderación de los sentidos (*indriya*) era, para él, ya un hecho innato y consumado.

Tampoco era necesario que se ejerciera especialmente en la observación de la conducta moral con respecto a los requisitos (*Paccaya-sannissita-sīla*) para mantener alejadas las contaminaciones que pudiesen surgir a causa de los Cuatro Requisitos.

Incluso en el momento en que estaba a punto de renunciar al mundo, ya había eliminado temporalmente una serie de impurezas insanas encabezadas por la codicia y el deseo. Las impurezas subyacentes son erradicadas sólo …

.

10. *saṃvara-sīla*: La práctica de *Sīla* varía de acuerdo con el modo de vida adoptado por el discípulo, ya sea un *bhikkhu* o un laico. Los *Suttas* en los *Nikāyas* dan extensas explicaciones sobre la práctica del *sīla*, el tipo de entrenamiento moral que necesariamente precede a la meditación. El *Visuddhi-magga* explica el entrenamiento moral en general bajo cuatro lineamientos: (1) *Pāṭimokkhasaṃvara*, la restricción en *pāṭimokkha*, (2) *Indriya-saṃvara*, restricción en los sentidos, (3) *Ājivapārisuddhi*, Pureza en el sustento de vida, (4) *Paccayasannissita*, Pureza con respecto a los requisitos. *Pāṭimokkha-* *saṃvara* el cual está orientado a la observación por parte de los discípulos *bhikkhus* del *Buddha*; por lo tanto, no se menciona en este relato sobre la pureza de la moralidad del *Bodhisatta*.

… por medio del *arahatta-magga*. Esta fue la purificación de la moralidad del *Bodhisatta* (*sīla-visuddhi*).

### (2) Purificación Mental (*Citta Visuddhi*)

Los ocho logros de los *jhānas* y los cinco poderes psíquicos mundanos (*abhiññā*), adquiridos durante su estancia con los líderes de las sectas, Āḷāra y Udaka, se habían vuelto impuros y tenues, como si estuvieran manchados de impurezas (como grandes vasos de oro no utilizados) a través del descuido de la práctica y el desarrollo a lo largo de sus seis años de ascetismo de *dukkaracariyā*. El día que iba a alcanzar la *Budeidad*, comió el arroz *Ghana* con leche ofrecido por Lady Sujātā y pasó el día en el bosque de *Sāla*. Mientras residió allí, purificó los ocho logros y los cinco *abhiññā* desarrollándolos una vez más (como si lavara y limpiara nuevamente el recipiente de oro sucio). Estos ocho logros y cinco *abhiññās* constituyeron la purificación mental del *Bodhisatta* (*citta*-*visuddhi*).

### (3) Purificación de la Apreciación Mental (*Diṭṭhi Visuddhi*)

Entonces, el noble *Bodhisatta* se dirigió a la tierra elevada del árbol *mahābodhi* durante la noche y permaneció sentado en el Trono Invencible. Venció a *Devaputta Māra* antes del atardecer. En la primera vigilia de la noche, desarrolló el conocimiento de las existencias pasadas. Percibió bien los fenómenos de *nāma* y *rūpa* y destruyó las veinte creencias incorrectas sobre la personalidad (*sakkāya-diṭṭhi*). Esta fue la purificación de la Apreciación Mental del *Bodhisatta*).

### (4) Purificación de las Dudas Recurrentes (*Kankhā-vitaraṇa Visuddhi*)

Luego, en la vigilia intermedia de la noche, discernió sobre los seres sensibles que llegaban a diferentes destinos de acuerdo a sus acciones, por medio de *Yathā-kamma-ūpaga-ñāṇa* que tenía como base a *dibbacakkhu-ñāṇa*. Al apreciarlos, se consumó claramente la ley del *Kamma* (de las causas y sus efectos) y debido a esta consumación, se liberó de toda duda recurrente. Ésta fue la purificación de las dudas recurrentes del *Buddha* (*kankhā-vitaraṇa-visuddhi*).

### (5) Purificación del Conocimiento y la Sabiduría sobre los Senderos Correctos e Incorrectos (*Maggāmaggañāṇadassana Visuddhi*)11

En la última vigilia de la noche, el *Bodhisatta* habitó en los doce factores de la Doctrina de la Originación Dependiente; y comenzando con la contemplación de la mente y el cuerpo (*Kalāpa-sammāsana*) sobre la base de siete contemplaciones tales como la contemplación de la impermanencia (*anicca*-*nupassanā*), del sufrimiento (*dukkha*-*nupassanā*), del no alma (*anattanupassanā*), consumó *udayabbaya-ñāṇa* que discernió sobre el surgimiento y la desaparición de todos los fenómenos mentales y materiales. En ese momento, surgieron impurezas de *Vipassanā* en el *Bodhisatta* (*Vipassānupakkilesa*)**12** tales como iluminación, etc.

.

11. *Maggāmaggañāṇadassana Visuddhi*: El conocimiento de si el sendero es correcto y si conduce o no al *Nibbāna* se llama *Maggāmmaggañāṇadassana* *Visuddhi*.

12. *Vipassān'upakkilesa*: impurezas de *vipassanā*.

Un *yogui* que practica la meditación *Vipassanā*, en una cierta etapa de avance, contempla una y otra vez el surgimiento y desaparición de todos los fenómenos mentales y físicos y alcanza la etapa inicial del conocimiento del surgimiento y la desaparición (*udayyabbaya-ñāṇa*).

“En esta etapa, generalmente contempla una luz supernormal (*obhāsa*), siente una emoción de entusiasmo (*pīti*), calma (*passaddhi*), determinación (*adhimokkha*), gran energía (*paggaha*), felicidad (*sukha*), profunda sabiduría (*ñāṇa*), intensidad de la atención plena (*upatthāna*), ecuanimidad (*upekkhā*), y un leve deseo por dicho estado (*nikanti*)”. (Extraído de los Temas Esenciales de las Conferencias Budistas impartidas por Ashin Thittila. Departamento de Asuntos Religiosos. Yangon, Myanmar, 1992),

Estos estados que surgen en un *yogui* en la etapa de *udayabbaya*-*ñāṇa* en diez fases se les denominan *Vipassānupakkilesa*, impurezas conocidas como *kilesa*. Ñāṇamoli en el Sendero de la Purificación traduce las imperfecciones de la sabiduría y las enumera, sumando diez en número, de la siguiente manera: (1) Iluminación, (2) conocimiento, (3) felicidad arrobadora, (4) tranquilidad, (5) dicha (placer), (6) resolución,   
(7) esfuerzo, (8) garantía, (9) ecuanimidad y (10) apego.   
….

La iluminación del *Buddha*, a diferencia de la de otros, no se limitaba a un lugar, a un área o hacia el sector de una región. De hecho, cuando el *Bodhisatta*, por medio del muy agudo y penetrante *Mahāvajjīra Vipassanā-ñāṇa*, contempló los agregados de los fenómenos (*dhammā*) en el continuum mental de sí mismo, así como en el del inestimable número de seres sensibles a lo largo de los tres pasos del tiempo, de manera resumida, los redujo a los doce factores del *Paṭicaamuppāda*; y de nuevo dividió estos doce factores en dos grupos de *nāma* y *rūpa* y los contempló por medio de *udayabbaya*-*ñāṇa*. Su energía fue muy fuerte, su atención plena muy firme, su mente muy compuesta y por lo tanto el conocimiento de su sabiduría fue muy agudo. Su fe muy fuerte, su felicidad física y mental y su tranquilidad se desarrollaon incesantemente. Los factores mentales de la ecuanimidad (*tatramajjhatattā-cetasika*) también llamado *vipassanupekkha*, que ve con mentalidad uniforme todos los estados condicionados, también fue muy fuerte. El continuum mental del *Bodhisatta*, así apoyados y asistidos por la felicidad (*sukha*) y la tranquilidad (*passaddhi*) se impregnó de cinco tipos de entusiasmos, estos fueron: (1) la alegría que hace que se te pare los pelos de punta (*khuddaka*-*pīti*), (2) la alegría que ocurre como un destello de relámpago (*khaṇika*-*pīti*), (3) la alegría que inunda el cuerpo y luego retrocede como las olas que rompen en el mar, (4) la alegría tan fuerte como para suspender a uno en el aire (*ubbega*-*pīti*), (5) la alegría que impregna todo el cuerpo, como si fuera lana de algodón suave y empapada en aceite. Su sangre, su corazón y las facultades de sus sentidos, como ojos, oídos, nariz, etc., también se encontraron muy lúcidas.

Por lo tanto, la iluminación del *Bodhisatta* inundó la tierra, la masa de aire y la masa de agua de la región inferior y los volvió de color amarillo dorado. Luego se sumergió en el espacio ilimitado por debajo y en la dirección ascendente hacia el plano más elevado de los seres, *Bhavagga*, convirtiendo todo en amarillo dorado. La iluminación continuó penetrando aún más en el espacio sin límite superior. También iluminó a lo largo de la totalidad de los diez mil sistemas estelares, y se extendió rápidamente a través de los infinitos sistemas estelares.

(Cuando aparecen tales impurezas de *Vipassanā*, los meditadores no lúcidos los confunden con el Sendero y el Fruto. Abandonando el tema original de la meditación y viven deleitándose con elementos desafiantes). Sin embargo, cuando estas impurezas de *Vipassanā* aparecieron en el continuum mental del *Bodhisatta*, él reflexionó: “Estos no son el Sendero que conduce hacia el *arahatta-magga*-*ñāṇa* ni *sabbañutā-ñāṇa*, simplemente contaminan la *Vipassanā*. Sólo el *udayabbaya-ñāṇa*, etc., de mi meditación original, forman el verdadero sendero hacia el *arahatta-magga-ñāṇa* y *sabbaññutā* -*ñāṇa*.” No permitió que su mente se cerniera en estas impurezas de *Vipassanā* ni que se apegase a ellos. En su lugar, permaneció inclinado hacia los objetos de la meditación *Vipassanā*.

Cuando, por lo tanto, los elementos desafiantes de la meditación *Vipassanā* aparecieron en el continuum mental del *Bodhisatta*, como en el caso de otros, no permitió que ni el deseo sutil ni la codicia, conocidos como *nikanti*, que anhelan esos elementos contaminantes, se pronunciaran. Tenía el conocimiento lúcido y extraordinario, de *Ñāṇa*, que discernía claramente que este grupo de elementos contaminantes no era el sendero apropiado para la iluminación, sino que sólo conducía a las impurezas de la meditación *Vipassanā*. Sólo *udayabbaya-ñāṇa*, etc., forman el sendero correcto que conduce a la Iluminación. Esta fue la pureza del *Bodhisatta* del conocimiento y la visión sobre el sendero correcto e incorrecto, (*Maggāmaggañāṇnadasasana* *Visuddhi*).

.

…

“El *yogui*, llegando a esta etapa, es responsable de estas impurezas y su mente puede ser aprovechada por una 'emoción espiritual' o 'agitación sobre estados superiores' (*dhamma-uddhacca*). Por ejemplo, puede, al tener una iluminación, sentir que esto constituye una experiencia del Sendero y así inhibe su progreso a través de engañarse a sí mismo. Cuando aparece una iluminación, el meditador piensa: “Nunca antes había surgido una iluminación como esta en mí. Sin duda, he llegado al Sendero; Me he consumado en los Frutos. Así adopta lo que no es el Sendero por el Sendero, y lo que no es el Fruto por el Fruto. A través de este error, se comprueba el progreso de la meditación *Vipassanā*; dejando el tema original de la meditación, permanece, deleitándose en la iluminación. (Meditación budista en teoría y práctica. por Vijirañāṇa Mahā Thera.—Sociedad Misionera Budista, Malasia. 1975),

### (6) Purificación del Conocimiento y Sabiduría sobre el Sendero (*Paṭipadā-ñāṇa-dassana visuddhi*)

### (7) Purificación del Conocimiento y de la Sabiduría (*Ñāṇa-dassana visuddhi*)

El conjunto de nueve Conocimientos de la Sabiduría 13 (*Vipassanā-ñāṇa*), comenzando con *udayabbaya- ñāṇa* y terminando con *anuloma*-*ñāṇa* que surgió en el continuum mental del *Bodhisatta*, se conoce como la Pureza del Conocimiento y de la Sabiduría sobre el Sendero. Los Cuatro Nobles Senderos, (*Ariyamagga*), son conocidos como la Pureza del Conocimiento y la Sabiduría, “*Ñāṇa-dassana-visuddhi*”.

(Al respecto, hay que señalar especialmente que: el *Sotāpatti-magga* alcanzado por el *Buddha* fue el primer *jhāna-magga* con los cinco factores de: la aplicación inicial (*vitakka*), la aplicación sostenida (*vicāra*), la alegría (*pīti*), la felicidad (*sukha*) y la unidireccionalidad (*ekaggatā*). El segundo *jhāna*-*magga* fue *Sakadāgāmi*-*magga* con los tres factores de *pīti*, *sukha* y *ekaggatā*. El tercer *Jhāna* fue el tercer *Jhāna-magga* con los dos factores de *sukha* y *ekaggatā*. *Arahatta*-*magga* fue el cuarto *jhāna*-*magga* con los dos factores de *upekkhā* y *ekaggatā*),

* ***Upakkilesa Sutta, Uparipaṇṇāsa Aṭṭhakathā*** —

*\*\*\**

De esta manera, la serie de las Siete Purificaciones, descritas anteriormente, constituyen el sendero correcto y apropiado hacia el *Nibbāna. Buddhas*, *Paccekabuddhas* y nobles discípulos del pasado, presente y futuro, consuman el *Nibbāna* sólo a través de la serie de estas siete purificaciones; y, por decir lo menos, también lo hacen los individuos nobles que alcanzan el noble Sendero desarrollando al menos la meditación *taca-pañcaka***14** o escuchando un Discurso de *Dhamma* en versos pronunciados por un *Buddha* a través de la proyección de Su imagen mientras permanece en el monasterio. Se alcanza el Noble Sendero (*ariya-magga*), sólo pasando por estas Siete Purificaciones sucesivamente.

De este modo, se puede plantear una pregunta: Si todos los *Buddhas*, *Paccekabuddhas* y Discípulos de los tres pasos del tiempo consuman el *Nibbāna* sólo a través de la serie de las Siete Purificaciones, ¿no deberían todas estas personas nobles ser iguales en todos los aspectos? ¿Por qué habría de haber tales diferencias como: Él fue un *Buddha*, aquel un *Paccekabuddha*, ése fue un Discípulo Principal, (*agga*-*sāvaka*), ese otro fue un Gran Discípulo, (*mahā*-*sāvaka*), aquél fue un Discípulo ordinario, (*pakati*-*sāvaka*)?

**La respuesta es**: Aunque el *Nibbāna* es consumado por todos los *Buddhas*, *Paccekabuddhas* y Noble Discípulos sólo a través de la serie de las Siete Purificaciones, originalmente son diferentes en sabiduría (*paññā*), en práctica (*paṭipadā*), en fe (*saddhā*) y en la disposición inherente (*ajjhāsaya-dhātu*).

Por lo tanto, el individuo noble, que se consuma en el *arahatta-phala a* través de los conocimientos adquiridos al escuchar el *Dhamma* pronunciado por los demás (*sutamaya-ñāṇa*), después de haber desarrollado los *pāramīs* de acuerdo con la fuerza de su *saddhā* y su *paññā* a lo largo de un período estimado de cien mil ciclos estelares, son designados *Pakati*-*sāvakas* y *Mahā-sāvakas*.

Los individuos nobles, que se consuman en el *arahatta-phala* a través del *sutamaya-ñāṇa* después de haber desarrollado los *pāramīs* a lo largo de un período de un *asaakhyeyya* y cien mil ciclos estelares, o un poco menos, son designados *Agga*-*sāvakas*.

Los individuos nobles, que consuman el *arahatta-phala* a través de conocimientos adquiridos de manera independiente, sin ser enseñados por otros, sino por *sayambhu-ñāṇa* después de haber desarrollado los *pāramīs* …

.

13. Nueve conocimientos de la Sabiduría: Según el *Visuddhi-magga*, son “(1) Conocimiento de la contemplación del surgimiento y la desaparición, (*Udayavayanupassan*-*ñāṇa*), que está libre de imperfecciones y es constante en su curso, (2) Conocimiento de la contemplación de la disolución, (*Bhaṅganupassanā-ñāṇa*); (3) Conocimiento de la apariencia como terror, (*Bhayanupassanā*-*ñāṇa*); (4) Conocimiento de la contemplación del peligro, (*Ādīnavanupassanā*- *ñāṇa*); (5) Conocimiento de la contemplación del desapasionamiento, (*Nibbidanupassanā*- *ñāṇa*); (6) Conocimiento del deseo de liberación, (*Muñcitukamyatā*- *ñāṇa*); (7) Conocimiento de la contemplación de la reflexión, (*Paṭisaṅkhānupassanā*- *ñāṇa*); (8) Conocimiento de la ecuanimidad sobre las formaciones, (*Saṅkhārupekkhā*- *ñāṇa*) y (9) Conocimiento en conformidad con la verdad, (Anuloma- *ñāṇa*) Para mayor aclaración, véase el capítulo XXI del sendero de purificación por Bhikkhu Ñāṇamoli).

14. Meditación *Tacapañcaka*: meditación en las primeras cinco características del cuerpo con la piel (*taca*) como la quinta, las otras cuatro son el cabello de la cabeza (*kesa*), el vello en el cuerpo (*loma*), las uñas (*nakha*) y los dientes (*dantā*). Es parte de la meditación de la atención plena del cuerpo (*kayagatāsati bhāvanā*).

… a lo largo de un período de dos *asaṅkhyeyyas* y cien mil ciclos estelares, pero que son incapaces de enseñar a otros el *Dhamma* que les permitirá alcanzar *magga* y *phala* y el *Nibbāna*, son llamados *Paccekabudhas*.

Los nobles individuos sin igual, que después de desarrollar valientemente sus *pāramīs* durante (el período mínimo de) cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil ciclos estelares y realizan los cinco Grandes Sacrificios, que no forman parte de la preocupación de los *Pacceka Bodhisattas* y *Sāvaka Bodhisattas*, alcanzarán el pináculo de *arahatta-phala* por medio *sabbaññutā*-*ñāṇa* y a su vez por medio de *sayambhū-ñāṇa*. Muy hábiles en el uso de las palabras, ofrecen el *Dhamma* con un discurso con Cuatro Profundidades, éstas son: la profundidad en los textos (*Pāḷi*) de forma penetrante y sutil, la profundidad del significado, la profundidad de la enseñanza y la profundidad de la sabiduría penetrante. Lo hacen de muchas maneras para adaptarse a las disposiciones inherentes de los seres sensibles. Son capaces de transmitir a todos los seres dignos (*veneyyas*) el Sendero, el Fruto y el *Nibbāna* y convertirse así en su refugio. Son designados Perfectamente Auto-Iluminados, *Buddhas* Omniscientes, Señores de los Tres Mundos. Puesto que nuestro noble *Bodhisatta* también fue por naturaleza, él también fue un Perfectamente Iluminado, Señor de los Tres Mundos y un *Buddha* Incomparable. (Ésta es la respuesta),

## La Aparición de Muchos Milagros Durante el Logro de la *Budeidad*

Cuando el *Bodhisatta* alcanzó la Omnisciencia y se convirtió en un *Buddha* genuino en los Tres Mundos de los seres durante el alba, haciendo que todos los diez mil sistemas estelares vibrasen y resonasen, alcanzó la cima de la belleza con diferentes ornamentos de la siguiente manera:

Los colores de los serpentines cilíndricos, establecidos en el borde del universo hacia el este, alcanzaron el borde del universo al oeste y los colores de los serpentines cilíndricos, establecidos en el borde del universo hacia el oeste, también alcanzaron el borde del universo al este. Del mismo modo, los colores de los serpentines cilíndricos, establecidos en el borde del universo hacia el sur, alcanzaron el borde del universo al norte y los colores de los serpentines cilíndricos, establecidos en el borde del universo hacia el norte, alcanzaron el borde del universo al sur. Los colores de los serpentines cilíndricos, establecidos en la superficie de la tierra, llegaron al mundo *Brahmā*; y los colores de los serpentines, establecidos en el mundo *Brahmā*, llegaron a la superficie de la tierra.

Todo tipo de árbol en flor, en los diez mil sistemas estelares, floreció simultáneamente, independientemente de la temporada. Todo tipo de árbol frutal también dio frutos en racimos y ramos simultáneamente, independientemente de la temporada. Las flores también florecieron extrañamente en los troncos, ramas y trepadoras. Ramos de flores colgaban de plantas invisibles en el cielo. Las flores de loto en tallos sin hojas que florecían extrañamente, cada una en siete capas, salieron rompiendo a través de grandes losas de roca que formaban el estrato inferior de la tierra. Siendo así, los diez mil sistemas estelares del *jāti*-*khetta* (el reino de nacimiento de un *Bodhisatta*), se estremeció suavemente en ese momento y parecían enormes esferas de flores que volaban hacia arriba o como macizos de flores bien dispuestos.

Además de estos milagros, los treinta y dos grandes presagios, descritos en el Capítulo sobre el nacimiento de la *Bodhisatta*, también se manifestaron.

## Haciendo una Alegre y Solemne Exclamación (*Udāna*)

El *Bodhisatta*, que así había alcanzado la Omnisciencia y se había dotado de todos los atributos y glorias de la *Budeidad*, reflexionó así:

“He sido emancipado del enorme sufrimiento del *saṃsāra*. De hecho, he logrado el estado más excelso de alguien perfectamente auto iluminado, maestro de los Tres Mundos. He logrado una gran victoria. Yo soy alguien que puede liberar a todos los seres sensibles de los grilletes de los Tres Mundos predicando el *Dhamma*.”

Cuando así reflexionó, surgió repetidamente en el continuum mental del *Buddha*, alegría muy exultante *pīti*. Con el tempo de la alegría apareciendo así repetidamente, el *Buddha* pronunció, ya que estaba establecido en la práctica como todo *Buddha* Omnisciente después de alcanzar la Budeidad, los siguientes dos versícos de intensa alegría:

(1) Anekajātisaṃsarāṃ, sandhāvissaṃ anibbisaṃ

gahakāram gavesanto, dukkhā jāti punappunnaṃ.

Incapaz de cortar la raíz de las repetidas existencias del *saṃsāra*, tomando concepción de cuatro maneras15 es una gran miseria, ya que un cuerpo desde el renacimiento es seguido y oprimido inexorablemente por el envejecimiento, la enfermedad y la muerte, que no es felicidad en lo absoluto, sino fatiga y angustia. Por lo tanto, como *Bodhisatta*, buscando diligentemente al constructor de esta casa de *'Khandhas'*, y al no encontrarlo porque entonces todavía no había adquirido el gran *sabbaññutā*-*ñāṇa* que discierne claramente sobre el verdadero culpable, es decir, sobre el deseo, el carpintero, como la causa de *dukkha*, tuve que vagar inquietamente, girando con la rueda del *saṃsāra* aunque no gustase de ello y estuviese constantemente con miedo por el generador (el fabricante), que constituye los cinco agregados.

(2) Gahakārata diṭṭhosi, puna gehaṃ na kāhasi

sabbā te phāsuka bhagga, gahakutaṃ visankhataṃ

visaṅkharamgataṃcitta, tanhanaṃ khayamajjhaga.

¡Tú, deseo, carpintero, causa perversa del sufrimiento, construyendo diligentemente la casa de los cinco agregados que están envueltos en *dukkha*! Ahora, habiéndome convertido en *Buddha* y siendo investido por *sabbañutā-ñāṇa*, te distingo claramente, ¡Deseo, constructor de la casa! No volverás a construir otra casa de cinco agregados entrelazados con *dukkha*, porque, tus piernas, tus manos y tu vida han sido cortadas con el hacha de los cuatro *magga-ñāṇa* y ahora luces como un tocón desarraigado. Todas las vigas de las impurezas firmemente fijadas en su casa, decorada de agregados, se han roto a pedazos sin dejar ni un ligero rastro de tendencias pasadas e inclinaciones inherentes. La Ignorancia (*avijjā*), la designada reina de esta casa, que mantiene a las Cuatro Nobles Verdades y al *Nibbāna* lejos de poder verlos, muy lejos, ha sido pulverizada. Mi mente, que está libre de impurezas en calidad de suciedad, ha consumado el *Nibbāna*, el palacio de la paz, fuera del alcance de todo *saṅkhārā* y de todo sufrimiento del *saṃsāra*. Yo, el *Buddha* Supremo de los tres mundos, me he consumado en los cuatro (*arahatta*) *magga*-*phala*, en la extinción de las ciento ocho formas de deseo**16** para dicha y encomio de *Devas* y *Brahmās* de los diez mil sistemas estelares.

**Nota importante**: Hay dos tipos de *udānas*: *manasa*-*udāna*, que se pronuncia sólo mentalmente y *vacasa*-*udāna*, que se pronuncia verbalmente. El *Buddha* sólo recitó mentalmente el *udāna*-*gāthā* que comienza con *'Anekajātisaṃsāraṃ* etc.'. El *Buddha* pronunció verbalmente los *udānas* del texto *Udāna* *Pāḷi* que comienza con '*Yadā have pātu bhavanti dhammā'*, etc. Por lo tanto, estos *udānas* en el Texto *Udāna* *Pāḷi* deben ser considerados como *vacasa*-*udānas*.

(Las categorías de *Dhamma* mencionadas en este Capítulo sobre el logro de la *Budeidad*, es decir, el *Paṭiccasamuppāda*, los cuatro *Paṭisambhidā-ñāṇa*, los seis *Āsādhārana-ñāṇa*, los *Dasa-bala-ñāṇas*, los   
*Cuddasa-buddha-ñāṇa*, los dieciocho *Āveṇika-gunas* y los cuatro *Vesārajja*-*ñāṇas*”, no se describirán ni muy brevemente ni demasiado elaboradamente en el Capítulo sobre la Joya del *Dhamma*, *Dhamma-ratana*).

.

15. Concepción de cuatro maneras: Cuatro *yonis*, cuatro formas de nacer: *andaja* (ovíparo); *jalābuja* (vivíparo); *sansedaja* (fuente húmeda); *opapatika* (espontáneamente). (P.E.D)

16. Ciento ocho formas de deseo: el deseo (*taṇhā*), es la raíz principal del sufrimiento y es la causa de un ciclo continuo de renacimientos. Es sinónimo de codicia (*lobha* o *rāga*). Básicamente, posee tres aspectos; deseo sensual, (*kama-taṇhā*); el deseo del renacimiento, especialmente en los reinos superiores, (*bhava-taṇhā*); deseo de aniquilación (de uno mismo), (*vibhava-taṇhā*). Correspondiente a los seis objetos de los sentidos, cada uno de estos aspectos de *taṇhā* se multiplica en seis formas de deseo: deseo de objetos visibles, de sonidos, olores, gustos, impresiones corporales y finalmente impresiones mentales (*rūpa-taṇhā, sadda-taṇhā, gandha-taṇhā, rasa-taṇhā, phoṭṭhabbha-taṇhā, dhamma-taṇhā*), por lo tanto, sumando totalmente da dieciocho. Una vez más, teniendo en cuenta tres períodos de tiempo, como presente, pasado y futuro, que se aplican a cada una de estas dieciocho formas de *taṇhā*, se pueden distinguir cincuenta y cuatro formas diferentes de deseo. Finalmente, estas cincuenta y cuatro formas de deseo pueden surgir en el continuum mental de uno mismo o del de los demás; por lo tanto, suman entre todas ciento ocho formas de deseo. ❤

A picture containing drawing

Description automatically generated

# Capítulo 8 La estancia del *Buddha* en los Siete Lugares

## (1) La semana en el Trono (Pallanka Sattāha)

D

espués de alcanzar la *Budeidad* de la forma mencionada, durante el primer día menguante del mes recién iniciado de *Vesākha*, el *Buddha* pronunció una solemne declaración de gozo (*udāna*), y mientras estaba sentado con las piernas cruzadas en el Trono *Aparājita*, concibió la siguiente idea:

“Con el fin de lograr este Trono *Aparājita*, he pasado de un nacimiento a otro durante el período de cuatro *asaṅkheyyas* y cien mil eones, desarrollando las Diez Perfecciones recurrentemente de una manera única. Durante cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones, con el fin de poseer este Trono *Aparājita*, muchas veces he cortado y regalado mi cabeza ornamentada; muchas veces me he sacado y ofrecido mis dos ojos y mi corazón; muchas veces he ofrecido a mi hijo, como a Jāli, a mi hija, como a Kanhajina, y a mi esposa, como a Maddī, a aquellos me que los solicitaron como esclavos. Este es el Trono en el que he superado por completo al quinto *Māra*. También es un asiento muy auspicioso y glorioso. Al permanecer en este asiento, todos mis deseos, incluidos el de convertirme en un *Buddha*, se han cumplido. No voy a levantarme todavía de este Trono al que tanto me debo.

Así, el *Buddha* pasó siete días en el Trono habitando en el cuarto *jhāna* que lo condujo al Fruto de la *Arahantía*, cuyos logros se contaban en más de cien mil crores.

Habitando así en el *jhāna* durante todo el primer día menguante del mes de *Vesākha*, el *Buddha* disfrutó de la dicha de la emancipación, *vimutti* (la Dicha de la *arahantía*). Durante la primera vigilia de la noche de la primera Luna Menguante de *Vesākha*, contempló la Doctrina de *Paṭiccasamuppāda* (Originación Dependiente) de esta manera:   
“*Avijjā paccaya saṅkhārā* — Debido a la ignorancia (*avijjā*), surgen tres tipos de formaciones mentales (*saṅkhārās*): Surgen formaciones mentales sanas (*puññābhi-saṅkhārā*), formaciones mentales insanas (*apuñābhi-saṅkhārā*) y las formaciones mentales estáticas (*anañjabhi*-*saṅkhārā*).” Comenzando de esta manera, el *Buddha* siguió contemplando en orden progresivo el proceso en el que surge el ciclo del sufrimiento. Una vez más, contempló: “*avijjāya tv'eva asesavirāganirodho saṅkhārā nirodho* — Debido a la cesación total de la ignorancia al no surgir a través del Sendero de la *arahantía*, cesan los tres tipos de formaciones mentales, las formaciones sanas, las insanas y las estáticas (al no surgir).” Comenzando así, el *Buddha* siguió contemplando en orden regresivo el proceso en el que cesó el ciclo del sufrimiento.

(Aquí hay que señalar particularmente que, aunque el *Buddha* había entendido claramente todas las doctrinas, sólo contempló la Doctrina *Paṭiccasamuppāda* tanto en orden progresivo y regresivo porque, cuando practicó la Meditación de la Sabiduría, lo hizo inicialmente reflexionando sobre esta Doctrina y también porque esta Doctrina es muy sutil, profunda y difícil de discernir).

Cuando el *Buddha* reflexionó repetidamente sobre esta Doctrina en orden progresivo y regresivo, entendió cada vez más y más claramente, el proceso del surgimiento del sufrimiento en el *saṃsāra* en orden progresivo; debido a las causas, tales como la ignorancia, etc., surgieron incesantemente los efectos, tales como la formación mental, etc. Del mismo modo, el *Buddha* también comprendió el proceso de la cesación del sufrimiento *saṃsārico* en orden regresivo, debido a las causas, como la cesación de la ignorancia, etc., (por no surgir), cesan los efectos de la formación mental, etc., (al no surgir). Esto condujo a la aparición continua en el *Buddha* de una serie de impulsos mentales como *Mahā-kriyā somanassasahagata ñāṇasampayutta asankharika javana* precedido por la satisfacción gozosa, el *pīti*, en el corazón.

Cuando un recipiente se llena con mantequilla o aceite hasta su borde, el excedente se desbordará; De manera similar, cuando el recipiente del corazón del *Buddha* se llenó con el aceite del éxtasis precedido por el …

… conocimiento cada vez más claro de la Doctrina, el *Buddha* pronunció un verso *udāna* que plasmó cómo se desbordaba Su corazón:

Yadā have pātubhavanti dhamma

ātāspino jhvyato brāhmanassa

Athassa kankh vapayanti sabba

Yato pājanāti sahetudhammaṃ.

Cuando los treinta y siete Constituyentes de la Iluminación (*Bodhi-pakkhiya-dhammās*) aparecen vívidamente en el continuum mental de un *arahat*, que se haya liberado de todo lo que sea malo, que esté dotado de esfuerzo justo para quemar las mil quinientas contaminaciones, cuya meditación sea firme y orientada en alcanzar el Sendero de *Appanā*-*jhāna*, reflejando las características de la impermanencia, la insatisfacción y la no sustancialidad de varios objetos *samatha*, como la inspiración y la espiración, así como la de los agregados materiales y mentales; entonces debido a la vívida aparición de los Treinta y Siete Constituyentes de la Iluminación, conocerá a fondo el agregado del sufrimiento que comprendida por la ignorancia, etc., como las causas, y las formaciones mentales, etc., como los efectos. Al discernir claramente esta Doctrina *Paṭiccasamuppāda*, todas las dudas con respecto a las Doctrinas o las dieciséis dudas sobre la mente y la materia, que ocurrirían en los tres pasos del tiempo (pasado, presente y futuro) debido a la ignorancia de la Doctrina *Paṭiccasamuppāda*, desaparecerán en el continuum mental de ese *arahat* al igual que las gotas de rocío desaparecen con la aparición del Sol.

Durante la vigilia intermedia de la noche, el *Buddha* contempló repetidamente la Doctrina *Paṭiccasamuppāda* en orden progresivo y regresivo durante toda la vigilia. Cuando estaba contemplando, Su conocimiento sobre el *Nibbāna*, la cesación de las causas, se hizo más y más claro. Esto condujo a la aparición continua en el *Buddha* de una serie de impulsos mentales como *Mahā-kriyā somanassa-sahagata ñāṇa-sampayutta asaṅkhārika javana* precedido por la sabiduría y el arrobamiento. Puesto que no pudo controlar ese arrobamiento, de nuevo pronunció otro *udāna* a causa del arrobamiento precedido por la sabiduría como si este arrobamiento se desbordara:

Yadā have pātubhavanti dhamma

ātāpino jhayato brāhmanassa”.

Athassa kankhā vapayanti sabha

yato khayaṃ paccayānam avedi.

Cuando los treinta y siete Constituyentes de la Iluminación aparecen vívidamente en el continuum mental de un *arahat*, que se haya liberado de todo lo que sea malo, que esté dotado de un esfuerzo correcto para calcinar las mil quinientos contaminaciones, cuya meditación sea firme y esté inclinada hacia la inminencia del Sendero de *Appanā*-*jhāna*, reflexionando sobre las características de la impermanencia, la insatisfacción y la no sustancialidad de varios objetos *samatha* como la inspiración y la espiración, tanto de los contenidos materiales como de los agregados mentales; entonces, debido a esta vívida aparición de los Treinta y Siete Constituyentes de la Iluminación, penetra en el *Nibbāna* no condicionado, la cesación de todas las causas como la ignorancia, etc. Al discernir claramente el *Nibbāna* último no condicionado conocido como la cesación de las causas (*paccayakkhaya*), todas las dudas, que ocurrirían debido a la ignorancia del *Nibbāna*, desaparecerán en el continuum mental de ese *arahat*, así como las gotas de rocío desaparecen con la aparición del calor del Sol.

En la última vigilia de la noche, el *Buddha* contempló repetidamente la Doctrina *Paṭiccasamuppāda* en orden progresivo y regresivo a lo largo de la vigilia. Cuando estaba contemplando así, Su conocimiento del Noble Sendero que ve a fondo el sendero incesante y la cesación del ciclo del sufrimiento se hizo más y más claro.

Esto condujo a la aparición continua en el *Buddha* de una serie de impulsos mentales como *Mahā-kriyā somanassa*-*sahagata ñāṇa-sampayutta asaṅkhārika javana* precedido por la sabiduría y el arrobamiento. Puesto que no pudo contener ese arrobamiento, nuevamente pronunció un tercer *udāna* a causa de ese arrobamiento precedido por la sabiduría, como si se desbordara tal arrobamiento:

Yadā have pātubhavanti dhammā

ātāpino jhāyato brāhmanassa

vidhūpayaṃ tiṭṭati mārasenāṃ

sūriyo va obhāsayaṃ antalikkhaṃ.

Cuando los Treinta y Siete Constituyentes de la Iluminación aparecen vívidamente en el continuum mental de un *arahat*, que se haya liberado de todo lo que sea malo, que esté dotado de un esfuerzo correcto para calcinar las mil quinientas impurezas, cuya meditación sea firme y esté inclinada hacia la inminencia del Sendero de *Appanā*-*jhāna*, reflexionando sobre las características de la impermanencia, la insatisfacción y la no sustancialidad de varios objetos *samatha* como la inspiración y la espiración, tanto de los contenidos materiales como de los agregados mentales; entonces, así como el Sol que se levanta y se para en la cima del monte *Yugandhara*, iluminando toda la bóveda del cielo con su propia luz, así mismo (el *arahat* por medio de los Treinta y Siete Constituyentes de la Iluminación) aplasta a los diez ejércitos de la *Māra*, como la sensualidad, etc., y habita en el resplandor de la antorcha de Su sabiduría que se asemeja al Sol.

(En el *Udāna* *Pāḷi*, se afirma que durante la primera vigilia de la noche, la Doctrina *Paṭiccasamuppāda* se desarrolló en orden progresivo; durante la vigilia intermedia, se desarrolló en orden regresivo; durante la última vigilia, se desarrolló tanto en orden progresivo como regresivo. Esta declaración se refiere a la reflexión del *Buddha* durante la séptima noche que culminó su estancia de una semana en el Trono).

Después de reflexionar sobre la Doctrina *Paṭiccasamuppāda* en orden progresivo y regresivo durante las tres vigilias de la noche de la primera Luna Menguante de *Vesākha*, el *Buddha* pronunció los tres versos mencionados en el *Udāna*; en el segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo días también, permaneció en ese Trono *Aparājita*, disfrutando de la dicha de la *arahantía*.

## (2) La Semana de la Contemplación (*Animisa Sattāha*)

(Los siete días durante los cuales el *Buddha* se encontró en contemplación firme en el árbol *Mahābodhi* y el Trono *Aparājita* sin cerrar Sus ojos se conocen como *Animisa* *sattāha*).

Después de alcanzar la *Budeidad* y disfrutar de la dicha de la *arahantía* (sin cambiar Su posición de piernas cruzadas durante toda la sesión), el *Buddha* permaneció en el Trono *Aparājita* durante siete días. En el continuum mental de algunos *Devas* y *Brahmās* ordinarios (aparte de aquellos *Devas* y *Brahmās* *ariyas* que conocían los atributos del *Buddha*, en parte porque tenían la experiencia de alcanzar el Sendero y el Fruto en la época de antiguos *Buddhas*) surgieron dudas y se preguntaron: “El *Buddha* aún no se ha levantado del Trono hasta ahora. Aparte de los atributos que ya ha obtenido, ¿existen otros atributos que le permitirían alcanzar la *Budeidad*?”

Luego, en el octavo día (la octava Luna Menguante), el *Buddha* emergió de Su dicha de la *arahantía*. Conociendo las dudas de *Devas* y *Brahmās*, se levantó en el cielo y realizó el Milagro Gemelo del agua y el fuego con el fin de erradicar sus dudas. (Los Milagros Gemelos que se muestran en el presente libro, en el árbol *Mahābodhi*, en la congregación de Sus parientes en la ciudad de Kapilavatthu y en la congregación formada debido al hereje Pathikaputta en la ciudad de Vesālī, fueron los mismos que se realizaron cerca del árbol de mango Kandamba. La descripción detallada de esta última se describirá más adelante).

Después de haber eliminado las dudas atendidas por *Devas* y *Brahmās* realizando el Milagro Gemelo del agua y el fuego, el *Buddha* descendió del cielo y se irguió como un poste dorado en determinado lugar hacia el noreste del Trono *Aparājita*, reflexionando: “De hecho he alcanzado la Omnisciencia en este Trono *Aparājita*.” Pasó siete días sin cerrar Sus ojos, sino mirando al Trono y al árbol *Mahābodhi*, donde había consumado nada menos que…

… *'arahatta-magga-ñāṇa* y *sabbaññutā-ñāṇa* como resultado de las Perfecciones desarrolladas por Él durante el período de cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones. Ese lugar se conoce como *Animisa* *Cetīya*.

## (3) La semana De la Caminata (*Cankama Sattāha*)

En la tercera semana, el *Buddha* pasó siete días caminando de arriba y abajo por el paseo de la joya, creado por *Devas* y *Brahmās* y que se extendía de este a oeste entre el Trono *Aparājita* y el *Cetīya* de la Contemplación, mientras que al mismo tiempo reflexionaba en el *Dhamma* y se absorbía en *phala*-*samāpatti*, meditando en el Logro del Fruto. Ese lugar se llama *Ratana*-*cankama* *Cetīya*.

## (4) La Semana en la Casa Dorada (*Ratanāghara Sattāha*)

En la cuarta semana, el *Buddha* reflexionó sobre la doctrina suprema del ***Abhidhamma*** mientras permanecía con las piernas cruzadas en la Casa Dorada (*Ratanāghara*), creada por *Devas* y *Brahmās*, en la esquina ubicada al noroeste del árbol *Mahābodhi*.

De acuerdo con el ***Jināṅlakāra Ṭīkā***, cuando el *Buddha* se sentó con las piernas cruzadas en la Casa Dorada y reflexionó sobre el *Dhamma*, así como en la inspección sobre los seres dignos de enseñar, discernió perfectamente el curso de práctica compuesto por *sīla, samādhi* y *paññā*. Estos seres, *Devas*, humanos y *Brahmās* alcanzarían el estado noble del Sendero, el Fruto y el *Nibbāna* estableciéndose en la moralidad a través de *sīla*, concentrando sus mentes a través de *samādhi* y poniendo esfuerzos en su intento por la sabiduría a través de *paññā*. Por lo tanto, el *Buddha* reflexionó primero en el ***Vinaya Piṭaka*** que enseña *sīla*, luego en el ***Sutta Piṭaka*** que enseña *samādhi* y, por último, en el ***Abhidhamma Piṭaka*** que enseña sobre *paññā*.

Cuando reflexionó sobre el ***Abhidhamma Piṭaka***, abordó primero los (seis) tratados inferiores del *Dhammasāngani* el *Vibhaṅga*, el *Dhātukathā*, el *Puggala* *Paññatti*, el *Kathā* *Vatthu* y el *Yamaka*, no hubo resplandor de Sus seis rayos entonces porque Su Omnisciencia era comparativamente vasta y los métodos doctrinales (en esos tratados) eran comparativamente limitados. Los rayos simplemente no pudieron activarse todavía. Pero, cuando contempló el séptimo tratado al abordar el ***Paṭhāna*** con un número ilimitado de métodos (*anantanaya samanta*), Su Omnisciencia encontró la oportunidad de mostrar su extensa brillantez (al igual que el pez gigante, *Timiṅgala*, que tiene mil *yojanas* de tamaño y que tuvo la oportunidad de jugar en el gran océano).

A medida que el *Buddha* aplicó Su mente a los puntos más sutiles y profundos en el desarrollo del ***Paṭhāna*** con un número ilimitado de métodos, surgió en Su continuum mental gran arrobamiento. Debido a este arrobamiento, Su sangre se hizo más clara; debido a la sangre más clara, Su piel se volvió más limpia; debido a la piel más limpia, los rayos del tamaño de una casa o una montaña salieron de la parte frontal de Su cuerpo y se extendieron, emergiendo a través de innumerables sistemas estelares hacia el este, al igual que *Chaddanta*, el rey de los elefantes, que volaba a través del cielo.

De la misma manera, los rayos aparecieron desde la parte trasera del *Buddha* y recorrieron hasta innumerables sistemas estelares hacia el oeste; los rayos aparecieron desde el lado derecho del *Buddha* y recorrieron hasta innumerables sistemas estelares hacia el sur; los rayos aparecieron desde el lado izquierdo y recorrieron hasta innumerables sistemas estelares hacia el norte; y de las plantas de los pies salieron los rayos de color coral, hundiéndose en el espacio de abajo después de penetrar la masa de la tierra, la masa de agua y la masa de aire, al igual que una cadena de tachuelas de zafiro se hace girar; bolas de rayos azules surgieron una tras otra de Su cabeza, llegando al espacio hacia arriba, después de pasar a través de los seis planos *Devas* y veinte planos *Brahmā* de los planos *Kāmāvacara*. En ese momento, los innumerables seres en los innumerables sistemas estelares brillaron con el color dorado.

***Nota importante***: Los rayos que emanan del cuerpo del *Buddha*, el día que contempló la Doctrina del ***Paṭhāna***, siguen avanzando hacia los innumerables sistemas estelares incluso hasta hoy en día como una cadena continua de materia condicionada por la temperatura (*utujarūpa*).

### Versos que Elogian Los Seis Rayos (*Chabbaṇa-raṃsi Buddha Vandana*)

Al respecto, los versos que elogian los seis rayos del *Buddha* y sus traducciones realizadas por Mahāvisuddhārāma Sayādaw se reproducirán aquí para beneficio de aquellos que aspiren al conocimiento (*sutakāmī*).

(1) Sāttasattāhamajjhambi,

nāto yo sattā sammasi,

patvā samantapaṭṭhānaṃ

okāsaṃ labhate tadā.

El noble *Buddha*, Señor de los tres tipos de seres, reflexionó sobre los siete libros del *Abhidhamma*: el *Dhammasaṅgani*, el *Vibhaṅga*, el *Dhātukathā*, el *Puggala* *Paññatti*, el *Kathā*-*vatthu*, el *Yamaka*, y el *Paṭṭhāna* mientras residía en Ratanāghara en medio de las siete semanas o en los siete días intermedios de los cuarenta y nueve días del *Pallanka*-*sattāha*, el *Animisa*-*sattāha*, el *Cankama-sattāha,* el *Ratanāghara-sattāha,*el *Ajapāla-sattāha,* el *Mucaliṅda-sattāha y* el *Rājāyatana- sattāh*a. Reflexionó al respecto por medio de Su Omnisciencia incomparablemente profunda, sutil y poderosa debido a la variedad de perfecciones gloriosas que desarrolló eones tras eones. Luego, aplicando Su sabiduría, consumó toda la extensión del ***Paṭṭhāna*** que, con sus diversos métodos nuevos, era aún más grande y profundo que el océano que tiene ochenta y cuatro mil *yojanas* de tamaño y se encuentra rodeado por la gama de montañas rocosas. Habiendo consumado así el ***Paṭṭhāna***, Su Omnisciencia, que es incomparablemente profunda, sutil y poderosa debido a la variedad de gloriosas Perfecciones, que se desarrollaron eones tras eones, tuvo la oportunidad de mostrar toda su brillantez.

(2) Yojanānaṃ satāyāmo

paṅca tiMārapiṅgalo

kil'okāsam samudd'eva

gambhire labhate yathā.

Para dar una ilustración en calidad de comparación; el gigantesco pez llamado *Timirapiṅgala*, de quinientos *yojanas* de largo, tiene la oportunidad de nadar y jugar, agitando su cola, sólo en el océano, ochenta mil *yojanas* en profundidad y bordeadas por montañas. Del mismo modo, la Omnisciencia del *Buddha*, excepcionalmente profunda, sutil y poderosa debido a la variedad de gloriosas Perfecciones, que se desarrollaron a través de sucesivos eones, tuvo la oportunidad de mostrar su brillantez.

(3) Sammasantassa taṃ

tadā satthu sarirato

Taṃ taṃ dhāvanti chabbṇṇā

lohitādi-pasīdanā.

Cuando tuvo la ocasión de mostrarse los rayos de seis colores, azul, oro, blanco, rojo, rosa y un brillo masivo (de todos estos colores variados) estos se extendieron abrumadoramente hacia todo lugar: izquierda y derecha, delante y detrás, por encima y por debajo, desde el cuerpo del *Buddha* de dieciocho codos de altura, debido al estado claro y brillante de Su sangre, etc., mientras reflexionaba sobre la doctrina del ***Paṭṭhāna*** que era (sutil) como las partículas atómicas. Fue por medio del Maestro que se desbordaron Sus palabras de invocación desde Su corazón alegre y dorado proclamadas hacia los tres mundos de *Devas*, humanos y *Brahmās*.

(4) Nīlāyo nīlaṭṭhānehi

pitodātā ca lohitā

tamhā tamhā tu maājeṭṭhā

nikkhamiṃsu pabhassarā.

De las partes azules (del cuerpo físico del *Buddha*), como el cabello y la pupila del ojo, emanaron rayos azules del tamaño de una casa o una montaña. Brillando intensamente, los rayos, que eran algo grisáceos, algo azulados y algo verdosos como los guisantes, el loto azul y el colirio azul, que hacían que todo el cielo y la tierra fueran azules, o como los abanicos azules de rubíes y telas que se balancean suave y sutilmente, se han estado extendiendo desde el día en que el *Buddha* reflexionó sobre el ***Paṭṭhāna*** hasta la actualidad, hasta esta noche.

De las partes amarillas y doradas de la persona del *Buddha*, como la piel, emanaron los rayos amarillos y dorados del tamaño de una casa o una montaña. Brillantemente, los rayos, que cubrieron las diez direcciones, que hacía que todo se colmara de amarillo, como la telas de oro rociadas con líquido de oro, esparcidos y colocados en los alrededores o como los polvos de azafrán, realgar y flores *kanikara* (doradas) llenando el cielo, los cuales se han estado extendiendo desde el día en que el *Buddha* reflexionó en el ***Paṭṭhāna*** hasta ahora, hasta esta noche.

De las partes blancas de Su cuerpo, como los huesos, los dientes y las porciones blancas de los ojos, emanaron los rayos blancos del tamaño de una casa o una montaña. Brillantemente, los rayos, que era como una corriente de leche vertida alrededor de un frasco de plata, o como un dosel de plata que codicia completamente el cielo, o como ventiladores de plata balanceándose suave y sutilmente de las altas nubes en el cielo, o como el jazmín plateado, *maghya*, el loto blanco, *sumana* y *muggara* mezclados, los cuales se han estado extendiendo desde el día en que el Buddha reflexionó sobre el ***Paṭṭhana*** hasta ahora, hasta esta noche.

De las partes rojas de Su cuerpo, como los ojos, la carne y la sangre, emanaron los rayos rojos del tamaño de una casa o una montaña. Brillantemente, los rayos rojos, que era como el polvo de plomo rojo, la laca fundida, la flor de zapato (rosa china), la flor de *Pentapetes* *phoenicea* (*Bandhujovaka* *puppha*), la flor del árbol de coral indio (*parijata*), haciendo que la superficie de la tierra y el agua y todo el cielo sea rojo, los cuales se han estado extendiendo desde el día en que el Buddha reflexionó sobre el ***Paṭṭhana*** hasta ahora, hasta esta noche.

Además, desde varios puntos inconcebibles del cuerpo del *Buddha* emanaron los rayos de colores claros y oscuros (*mañjeṭṭha*) resultantes de una mezcla de negro, rojo y azul y los rayos de tonos brillantes, inflamables y resplandecientes (*pabhassara*) del tamaño de una casa o una montaña. Brillantemente, los rayos, como la iluminación en el cielo durante el mes de *Vesākha* o como la piel de insectos juguetones, o chispas de un fuego ardiente, se han estado extendiendo desde el día en que el *Buddha* reflexionó sobre el ***Paṭṭhāna*** hasta ahora, hasta esta noche.

(5) Evaṃ chabbaṇṇaraṃsiyo

etā yāvajjavāsarā

sabhā disā vidhāvanti

pabhā nassanti tatthikā.

Así, los seis rayos de colores azul, dorado, blanco, rojo, oscuro y color resplandeciente brillaron en las diez direcciones en un momento en que la Enseñanza del *Buddha* todavía brillaba. Los rayos del cuerpo y la gloria de esos *Devas* y *Brahmās*, que estaban en *kappa-rukkhas* o árboles, jardines y mansiones que estaban a lo largo de los seis rayos del *Buddha* y que podían iluminar los diez mil sistemas estelares enteros, sólo por medio de sus diez dedos, desaparecieron porque no eran capaces de superar los rayos del *Buddha*.

(6) Iti chabbaṇṇaraṃsittā

aṅgiraso ti nāmaso

loke patthaṭagunaṃ taṃ

vande Buddhaṃ namassiyaṃ.

Al *Buddha*, al Señor del mundo, el que se ha ganado el nombre de *Angirasa* ya que posee los rayos de seis colores de la manera antes mencionada, al que está dotado de la buena reputación que se extiende por los tres mundos, al que es digno del honor rendido por todo el mundo, al que conoce las Cuatro Nobles Verdades a fondo como si estuvieran puestas en las palmas de Sus manos , como un rubí vivo, el llamado 'yo', cuyo cuerpo se encuentra, en la contemplación, compuesto de treinta y dos porciones de naturaleza sucia y repugnante, a Él le rindo reverencia repetidamente con plena fe con la cabeza inclinada, recordando el tiempo en que el Señor aún estaba vivo.

La enseñanza del ***Paṭṭhāna*** está llena de un número ilimitado de métodos, al igual que el cielo; es extensa, como la vastedad de esta tierra; es profunda, como la masa de agua del océano. Y sin embargo, su inspección por el *Buddha* se completó dentro de siete días porque la Omnisciencia era vasta pero rápida en su aplicación. El lugar donde el *Buddha* contempló la Joya del *Dhamma* durante siete días llegó a ser conocido como el *Ratana-ghara-cetīya*.

## (5) La Semana en el Árbol *Banyan* de *Ajapāla*

Después de pasar cuatro semanas (veintiocho días) cerca del árbol *Mahābodhi*, en la quinta semana, el *Buddha* se dirigió hacia el pie del árbol baniano de *Ajapāla*, situado al este del árbol *Mahābodhi* y permaneció durante siete días completos al pie de este árbol reflexionando sobre el *Dhamma* y absorbido en el *phala*-*samāpatti*. (El árbol baniano se llamaba *Ajapāla* porque fue allí donde los pastores de cabras se reunían. *Ajapāla* *nigrodha*, significa árbol baniano bajo la sombra del cual los pastores de cabras se refugian).

En ese momento, un *brahmán* de clan y nombre desconocidos, uno aparentemente violento y altivo por naturaleza, se acercó al *Buddha* y tuvo una conversación agradable y alegre con él. Habiendo terminado la conversación agradable y gozosa, digna de la memoria de toda una vida, el (altivo) *brahmán* se paró en un lugar adecuado y le preguntó al *Buddha*:

“Venerable Gotama, ¿qué virtudes hacen a un *Brāhmaṇa* un verdadero *Brāhmaṇa* en este mundo? ¿Qué se necesita para convertirse en un ser Noble?”

Aquí, el *brahmán* altivo no penetraría las Cuatro Verdades, aunque el *Buddha* lo hubiese hecho oyente y se lo hubiese enseñado. Es cierto que aquellos que escucharon la expresión del *Buddha* de los versos del *Dhamma* antes de Su enseñanza del sermón *Dhammacakka* sólo se beneficiaron bajo una impresión mental, como la toma de refugios por parte de los hermanos mercantes, Tapussa y Bhallika, que nunca consumarían el Sendero y el Fruto a través de la penetración de las Cuatro Verdades. Esta ocurrencia es algo natural conocido como *dhammatā* (***Sārattha Dīpanī Ṭīkā***). Puesto que el altivo *brahmán* no podía absorber el *Dhamma* (no siendo una persona capaz de discernir las Cuatro Verdades), el *Buddha* no lo hizo oyente de Su *Dhamma*. Pero siendo consciente del significado de la pregunta del *brahmán*, el *Buddha* pronunció este verso *udāna*:

Yo brahmaṇo bāhitapāpadhammo

nihuṅhutṅko nikkasāvo yatatto

vedantagū vusitabrahmacariyo

dhammena tan brahmavādaṃ vadeyya

yass'ussadā n'athi kuhiṅci loke.

Un *arahat*, llamado *Brahmán*, es alguien que se haya librado de todo lo que sea malo. Que esté libre de violencia y arrogancia; que esté libre de las manchas de las impurezas; que tenga la intención de desarrollar la meditación, o tenga el corazón restringido con la moralidad; o haya consumado el *Nibbāna*, el verdadero cese de las formaciones mentales consumándolo a través de

los Cuatro *Magga-ñāṇa*; o que haya llegado a la etapa de *arahatta-phala*, a la cima de los cuatro *Magga-ñāṇa*. Que haya llevado a cabo la noble práctica del Sendero que conduce al *Nibbāna*. En este mundo, donde las cosas surgen y desaparecen, no hay absolutamente nada vinculado a las cinco cosas malvadas de la prominencia (*ussada*) en cualquiera de sus objetos de los sentidos, es decir, la prominencia de la pasión (*rag'ussada*), la prominencia del odio (*dos'ussada*), la prominencia de la ilusión (*moh'ussada*), la prominencia de la presunción (*mān'ussada*) y la prominencia de la (incorrecta) apreciación mental (*diṭṭhi’ussada*). Ese *arahat*, a quien se le llame *brāhmaṇa*, podrá declarar sin temor, de manera apropiada y correcta: “¡De hecho soy un verdadero *brāhmaṇa!*”

(Lo que aquí se quiere decir es esto: Un *brāhmaṇa* es aquel que esté dotado de siete virtudes: (1) esté libre de males; 2) por lo tanto, libre de violencia y arrogancia; 3) libre de las manchas de las impurezas; (4) que posea moderación del corazón a través de la moralidad; (5) que haya consumado el *Nibbāna*; 6) que haya finalizado la noble práctica del Sendero; y (7) en quien no exista falta en la ocurrencia de los cinco males de la prominencia (*ussada*).

### Concesión de la Derrota de *Māra*

*Māra* había estado siguiendo al *Buddha* durante siete años para tener la oportunidad de encontrar alguna culpa en él, pero no se había encontrado con la más mínima oportunidad de hacerlo. Por lo tanto, se acercó al *Buddha* que permanecía al pie del árbol baniano *Ajapāla* y le dijo en verso:

“Oh, Asceta Gotama, ¿está meditando aquí en este bosque porque está abrumado por el dolor? ¿Ha incurrido en la pérdida de propiedad por el valor de cientos y miles? ¿O está meditando aquí porque quiere tener propiedades que valgan cientos y miles? ¿O está meditando aquí, en este bosque, porque ha cometido alguna acción grave e incorrecta en algún pueblo o una aldea y no se atreve a enfrentarse a los demás? ¿Por qué no se hace amigo de la gente? ¡No tiene ninguna amistad con nadie!”

*Buddha*:

“Oh, *Māra*, he desarraigado y destruido toda causa de dolor. No tengo ni siquiera una gota de maldad. Al estar completamente libre de preocupaciones, me mantengo absorto en dos *jhānas*. He erradicado el deseo hacia la existencia (*bhava-taṇhā*). No tengo ningún apego. Habito felizmente en las dos formas de *jhāna*. (Contrariamente a lo que usted piensa, no estoy meditando aquí debido al dolor por la pérdida de propiedad, o debido a mi codicia hacia ello).”

*Māra*:

“Oh, Asceta Gotama, en este mundo, algunos hombres y algunos reclusos están unidos a sus objetos utilitarios, como el oro y la plata, etc., y sus requisitos, como los ropajes, etc., diciendo: 'Esto es mío'. Si su mente está adherida, como estos hombres, estos reclusos, a ese oro y plata, etc., y a ese ropaje, etc., nunca escapará de mi dominio de las tres existencias”.

*Buddha*:

“Oh, *Māra*, no tengo ningún apego hacia los objetos de utilidad, como el oro, la plata, etc., ni a los requisitos, como ropajes, etc., diciendo: 'Esto es mío'. A diferencia de otros, no soy aquel que afirme: 'Esto es mío'. ¡Oh *Māra*, considéreme como tal! Puesto que he abandonado las tres existencias, nunca veréis mi Sendero en vuestros dominios, como las tres existencias (*bhavas*), las cuatro formas de renacimiento (*yonis*), los cinco cursos (*gatis*), los siete estados de consciencia (*viññāṇa*-*ṭhitis*) y los nueve planos de los seres sensibles.”

*Māra*:

“Oh, Asceta Gotama, si conoce el buen Sendero que de seguro conduce al *Nibbāna*, camine solo a través de él. ¿Para qué quiere enseñar a los demás y convertirlos?”

*Buddha*:

“Oh, *Māra*, (por mucho que trate de obstaculizarme) seguiré enseñando el Noble Sendero correcto que conduce al *Nibbāna*, si *Devas*, humanos o *Brahmās*, que deseen llegar hasta el *Nibbāna*, a la otra orilla de la existencia me preguntaran sobre el buen Sendero y el *Nibbāna* libre de muerte.”

Cuando así se dijo, *Māra*, al llegar al límite de su ingenio, como un cangrejo cuyo pulgar hubiese sido roto por los niños de un pueblo, pronunció los dos versos siguientes (para admitir su derrota):

Medāsāṇṇaṃ, ca pāsānaṃ, vāyaso anuparrigā

apettha muduṃ vindema, api assādanā siyā.

Aladdha tattha assādaṃ. vāyasetto apakkame

kāko'va selamasajja nibbijjāpema Gotama.

“*Buddha*, Gotama por nombre, descendiente del gran Monarca electo (*Mahāsammata*)! (Un símil dice eso) un cuervo insensato hambriento saltó hacia las ocho direcciones, rodeando una piedra que tenía la apariencia de un bulto de grasa y la desgarró con su pico, porque pensó que sería un pedazo suave de grasa junto con un poco de carne en ella y que su sabor sería realmente satisfactorio, impregnando todo su cuerpo.

“Al no obtener un sabroso sabor de esa piedra, el cuervo tonto la abandonó. Tal cual como ese cuervo tonto, sin haber podido saborear el más mínimo gusto, aunque haya tratado de desgarrar la piedra que se asemejaba a un bulto de grasa, me aparto de ella, nos damos por vencidos, sintiéndonos tristes y abatidos casi hasta el punto de sentir el corazón roto, siendo incapaces de lograr nada deseado después de molestarlo, ofenderlo y desviarlo, Señor.”

### Las Hijas de *Māra* Llegan a Seducir al Buddha

A partir de entonces, *Māra* reflexionó así: “Aunque he seguido todo el tiempo al *Buddha* para encontrar una culpa en él, no obstante, no he podido encontrar ni una mínima cantidad de acciones ilícitas que sean dignas de ser censurables. Ahora, este Príncipe Siddhattha ha escapado de mi dominio de los tres mundos. Así meditó y estuvo tan abatido que se sentó en cuclillas, solo en la carretera principal, no lejos del *Buddha*, y trazó dieciséis líneas en el suelo reflexionando sobre dieciséis eventos. Las dieciséis líneas significaban lo siguiente:

(1) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la Perfección de la Generosidad en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento, *Māra* dibujó la primera línea.

(2) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la Perfección de la Moralidad en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento, *Māra* dibujó la segunda línea.

(3) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la Perfección de la Renunciación en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento, *Māra* dibujó la tercera línea.

(4) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la Perfección de la Sabiduría en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento, *Māra* dibujó la cuarta línea.

(5) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la Perfección de la Energía en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento, *Māra* dibujó la quinta línea.

(6) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la perfección de la Tolerancia en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento *Māra* dibujó la sexta línea.

(7) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la Perfección de la Veracidad en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento Māra dibujó la séptima línea.

(8) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la Perfección de la Determinación en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento *Māra* dibujó la octava línea.

(9) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la Perfección del Amor Bondadoso en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual del Príncipe. Con este pensamiento *Māra* dibujó la novena línea.

(10) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado la Perfección de la Ecuanimidad en mis existencias pasadas. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento *Māra* dibujó la décima línea.

(11) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado las Diez Perfecciones en mis existencias pasadas para adquirir el conocimiento de los pensamientos y las inclinaciones de los demás, que no es común a muchos. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento, *Māra* dibujó la décimo primera línea.

(12) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado las Diez Perfecciones en mis existencias pasadas para adquirir el conocimiento de las inclinaciones y la disposición de los demás, que no es común a muchos. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento, *Māra* dibujó la duodécima línea.

(13) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado las Diez Perfecciones en mis existencias pasadas para adquirir el conocimiento del logro de una gran compasión (*mahākaruṇā-samāpati-ñāṇa*) que no es común a muchos. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento *Māra* dibujó la decimotercera línea.

(14) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado las Diez Perfecciones en mis existencias pasadas para adquirir el conocimiento de la consumación del Milagro Gemelo (*yamaka-pāṭihāriya-ñāṇa*) que no es común a muchos. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento, *Māra* dibujó la decimocuarta línea.

(15) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado las Diez Perfecciones en mis existencias pasadas para adquirir el conocimiento de la desobstrucción, que no es común a muchos. En ese caso, no puedo ser igual al Príncipe. Con este pensamiento, Māra dibujó la decimoquinta línea.

(16) “A diferencia de este Príncipe Siddhattha, no he desarrollado las Diez Perfecciones en mis existencias pasadas para adquirir la Omnisciencia (*sabbaññutā-ñāṇa*) que no es común a muchos. En ese caso, no puedo ser igual del Príncipe. Con este pensamiento, Māra dibujó la decimosexta línea.

En ese momento, las tres hijas de *Māra*, *Taṇhā*, *Arati* y *Ragā*, buscaron a *Māra*, pensando: “No hemos visto a nuestro padre (*Māra*). ¿Dónde estará ahora?” y lo vieron merodeando, en cuclillas y rascando líneas en el suelo. Así que se le acercaron rápidamente y le preguntaron: “Padre, ¿por qué se ve tan triste y abatido?” “Queridas hijas”, respondió *Māra*, “este Asceta Gotama ha escapado de mi dominio de los tres mundos. Aunque he estado siguiendo como una sombra durante un período de siete años para encontrar faltas en él, sin embargo, no he podido encontrar la menor oportunidad de culparlo por algún mal Suyo. Por lo tanto, estoy así de triste y abatido. “Padre, por favor no se preocupes en lo absoluto. Seduciremos a este Asceta Gotama y lo traeremos ante su presencia”, prometieron las tres hijas.

Entonces *Māra* dijo: “Queridas hijas, nadie en el mundo podría ser capaz de seducir a este Asceta Gotama. Está bien establecido en Su inquebrantable fe.” “Padre, somos mujeres. Lo atraparemos en las trampas, etc., de la pasión y te lo traeremos rápidamente. Por favor, no se deprima ni se preocupe”. Diciendo así, las tres deidades femeninas se acercaron al *Buddha* y le dijeron tentadoramente: “Venerable Recluso, permítanos atenderlo, sentándonos respetuosamente antes sus pies y satisfaciendo todas sus necesidades.” El *Buddha*, sin embargo, las ignoró, y permaneció disfrutando de la dicha del *Nibbāna*, absorbido en la absorción *phala*-*samāpatti* sin abrir Sus ojos.

Las tres hijas de *Māra* discutieron entre sí: “Los gustos de los hombres pueden darse de diferentes formas. Algunos aman a las mujeres jóvenes y tiernas, otros a las mujeres en la primera fase de la vida. Otros las prefieren en la fase intermedia. Así que asumamos varias edades y seduzcamos a este Recluso”. En consecuencia, cada una de ellas creó cien damas (1) bajo la apariencia de mujeres jóvenes, (2) bajo la apariencia de damas prenatales, (3) bajo la apariencia de las que han dado a luz pero solo una vez, (4) bajo la apariencia de las que han dado a luz dos veces, (5) bajo la apariencia de mujeres de mediana edad, y (6) bajo la apariencia de damas bien adultas; todas y cada una de ellas se hicieron hermosas. Entonces se acercaron al *Buddha* seis veces y dijeron seductoramente como antes: “Venerable Recluso, permítanos atenderlo, sentadas respetuosamente ante sus pies y satisfaciendo todas sus necesidades.” Al igual que en la ocasión anterior, el *Buddha* las ignoró y permaneció disfrutando de la dicha del *Nibbāna*, absorto en la absorción *phala*-*samāpatti* sin abrir Sus ojos.

Entonces, el *Buddha* dijo: “Retírense, deidades. ¿Qué beneficio tratan al tentarme así? Tal cosa debe hacerse con aquellos que aún no estén libres de pasión (*rāga*), de odio (dosa) y de ilusión (*moha*). En cuanto a mí, he erradicado absolutamente la pasión; He acabado absolutamente con el odio; He acabado absolutamente con la ilusión. Entonces el *Buddha* pronunció los siguientes dos versos como se menciona en el *Dhammapada*:

Yassa jitam nāvajīyati

Jitamassa no yāti kosi loke

tam Buddhaṃananta gocaraṃ

apadam kena padena nessatha.

Yassa jālinī visattikā

taṇhā natthi kuhin ci netave

tam Buddhaṃananta gocaraṃ

apadam kena padena nessatha.

El *Buddha*, habiendo trascendido toda impureza, no tiene nada que conquistar nuevamente. Ninguna impureza que haya sido conquistada le seguirá al *Buddha*. Este *Buddha*, que tiene un rango infinito de percepción en los sentidos a través de la sabiduría que lo abarca todo, está desprovisto de factores como la pasión (*rāga*), ¿de qué forma piensan dominarlo?

El *Buddha* está desprovisto de factores tales como el deseo (*taṇhā*), de aquel que es igual a una red que lo atraparía de nuevo en cualquier existencia, de aquel que tiene la naturaleza de un veneno violento; o de aquel que es particularmente capaz de aferrarse y adherirse a las cosas. El *Buddha*, que tiene una gama infinita de percepción en los sentidos a través de la sabiduría que lo abarca todo, que está desprovisto de factores como la pasión, ¿de qué forma piensan dominarlo?

Después de decir en alabanza al *Buddha* entre ellas: “Nuestro padre nos ha dicho la verdad. Este Recluso Gotama, al estar dotado de atributos como *Arahaṃ* y *Sugata*, no puede ser fácilmente tentado por medio de la pasión”, entonces regresaron con su padre, *Māra*.

### La Intención del *Buddha* de Vivir Honrando al *Dhamma*

Mientras el *Buddha* permaneció durante una semana en el árbol *Ajapāla*, reflexionó: “Es miserable vivir sin mostrar respetos a los demás (sin nadie a quien respetar). ¿A quién debo aproximarme y quien debe ser considerado por Mí en elevada estima? ¿Hay alguien que se haya librado de todas las impurezas, que haya eliminado los males? Entonces continuó meditando así: “Debo vivir cerca de alguien que sea superior a Mí en moralidad, concentración, sabiduría y emancipación para que Mi moralidad, concentración, sabiduría y emancipación que aún estén incompletas e inadecuadas se vuelvan completas y adecuadas.” Luego hizo una inspección con Su omnisciencia para encontrar a alguien superior a Él en moralidad, concentración, sabiduría y emancipación. Al no ver a esa persona en los tres mundos, pensó: “Sería bueno vivir rindiendo respetos sólo al *Dhamma* que he penetrado”.

En ese momento, conociendo la intención del *Buddha*, *Brahmā* Sahampati llegó instantáneamente ante la presencia del *Buddha* y habiendo puesto su chal en su hombro izquierdo y tocando el suelo con la rodilla derecha,

levantó sus manos dobladas en adoración y dijo: “Glorioso *Buddha*, lo que ha pensado es correcto. Bienaventurado, los *Buddhas* que aparecieron en el pasado, sólo vivieron honrando al *Dhamma*. Aquellos *Buddhas*, que aparecerán en el futuro, también vivirán honrando sólo al *Dhamma*. Glorioso *Buddha*, Usted, que ha aparecido como un *Buddha* presente, debe vivir honrando sólo al *Dhamma*.” También añadió los siguientes tres versos:

Ye ca atītā Sambuddhā, ye ca Buddhā anāgatā,

yo ce tarahi Sambuddho, bahīnaṃ sokanāsano.

Sabbe saddhammagaruno vihaṃsu vihāranti ca,

atho pi viharissanti esā Buddhāna dhammatā.

tasmā hi attakāmena mahāttaṃ abhikahkhitā,

saddhammo garukātabbo saraṃ budhāna sāsanaṃ.

Señor, glorioso, existieron *Buddhas* que aparecieron en el pasado, que aparecerán en el futuro, y Aquél, que está apareciendo ahora, que extrae o destruye la espina del desosiego de muchos *Devas*, humanos y *Brahmās*.

Todos estos *Buddhas*, de las tres fases del tiempo, vivieron respetando el *Dhamma*, están viviendo y vivirán de la misma manera. Vivir así, rindiendo respetos al *Dhamma* es una costumbre de todos los *Buddhas* Omniscientes.

Por lo tanto, el que desee obtener beneficios y que desee ser una persona muy honrada, debe rendir respetos, día y noche, a la Joya del *Dhamma*, propiedad de los virtuosos, teniendo en cuenta los tres aspectos de la Enseñanza.

Después de pronunciar estos tres versos, *Brahmā* Sahampati saludó al *Buddha* respetuosamente, lo circunvaló y desapareció de ese mismo lugar y apareció en su plano *Brahmā*. Entonces sabiendo a fondo que la petición hecha por *Brahmā* Sahampati era bastante apropiada para Él, el *Buddha* viviría sólo respetando al *Dhamma* que había consumado. (Más tarde, el *Saṅgha* se completó con las cuatro grandezas en número (*mahatta)*: (1) grandeza en número de venerables (*rattañu*-*mahatta*), (2) grandeza en número de miembros del *Saṅgha* (*vepulla-mahatta*), (3) grandeza en número de enseñanzas (*brahmacariya-mahatta*) y (4) grandeza en número de ganancias materiales). En aquella época, el *Buddha* también mostró respetos al *Saṅgha*. Por esa razón, cuando Su tía Mahā Pajāpati Gotamī le ofreció un par de telas destinadas a ser ropajes, el *Buddha* dijo: “Querida tía, déselo al *Saṅgha*. Un ofrecimiento al *Saṅgha* significará un ofrecimiento a mí, así como para el *Saṅgha*. Así, el *Buddha* mostró claramente Sus respetos y veneración hacia el *Saṅgha*).

## (6) La Semana en el Lago *Mucalinda* (*Mucalinda Sattāha*)

Después de pasar siete días reflexionando sobre el *Dhamma* bajo el árbol de higuera *Ajapāla*, el *Buddha* lo dejó atrás y se dirigió hacia el árbol *Mucalinda* (*Barringtonia acutangula*), cerca al este del árbol *Mahābodhi*. Allí, al pie del árbol *Mucalinda*, el *Buddha* pasó siete días sentado con las piernas cruzadas disfrutando de la dicha del estado de *arahant*.

En ese momento, una gran lluvia intempestiva (la gran lluvia antes de la temporada de lluvias) cayó durante siete días. (Tal lluvia cae sólo en dos ocasiones: una, cuando aparece un Monarca Universal y la otra, cuando aparece un *Buddha*). Cuando cayó la gran lluvia, un Rey *Nāga* muy poderoso, *Mucalinda*, que gobernaba la morada *nāga* debajo del lago, pensó así: “Esta gran lluvia fuera de estación cayó tan pronto como el *Buddha* se refugió en mi territorio. Sería bueno si pudiera encontrar la morada del *Buddha*”. El Rey *Nāga* era lo suficientemente poderoso como para crear por sí mismo una gran mansión con siete tipos de joyas, pero consideró que “No sería de gran beneficio si creara una gran mansión de joyas y se la ofreciera al *Buddha*. Le rendiré mi servicio por medio de mi cuerpo”. Así que asumió una enorme estructura física y se enroscó con su cuerpo siete veces alrededor del *Buddha* y cubrió la cabeza del *Buddha* con su capucha expandida para que no pudiera ser dañada por el frío, el calor, los jejenes, los mosquitos, las moscas, etc.

(El interior de las espirales era tan vasto como el piso inferior del *Lohapasada*. La intención del Rey *Nāga* era permitir que el *Buddha* permaneciera en las cuatro posturas: recostado, sentado, de pie y caminando como quisiera. El Rey *Nāga* creó un lugar muy vasto con sus espirales. Sin embargo, el *Buddha* pasó los siete días sentado. Dentro de las espirales, en el centro, se colocó un trono enjoyado. Encima del trono hubo un dosel desde el cual fragantes festones de flores exquisitas con estrellas doradas colgaron. En las cuatro esquinas hubo lámparas de aceite perfumados que brillaron intensamente. Los cofres que contenían madera de sándalo se dejaron abiertos en las cuatro direcciones. En el trono enjoyado, en el centro de las espirales, estuvo sentado el *Buddha* disfrutando de la dicha del logro del Fruto (*Majjhima Aṭṭhakathā*).

De esta manera, el *Buddha* permaneció dentro de las siete espirales de *Mucalinda*, el Rey *Nāga*, y pasó siete días disfrutando de la dicha del estado de *arahant* como si estuviera pasando el tiempo en una recámara perfumada de un tamaño no demasiado estrecho. Cuando el Rey *Nāga* miró muy alto hacia el cielo y vio que estaba libre de nubes y como ya no era necesario cubrir al *Buddha* con su cuerpo y capucha, descartó la forma de un *nāga* y asumió la apariencia de un apuesto joven permaneciendo de pie con las manos entrelazadas frente al *Buddha*.

Luego, reflexionando y comprendiendo el hecho de que “A quien disfruta de la bienaventuranza del *Nibbāna* se le produce la felicidad dondequiera que resida” el *Buddha* exhaló los siguientes dos versos solemnes de éxtasis ya que no pudo contener Su alegría:

Sukho viveko tuṭṭhassa,

sutadhammassa passato.

Abyāpajjaṃ sukhaṃ loke,

pāṇabhutesu saṃyamo.

Sukhā virāgatā loke,

kāmānaṃ samatikkamo.

Asmimānassa yo vinayo

etaṃ ve paramani sukhaṃ.

El *Nibbāna*, que es la reclusión de los cuatro sustratos del renacimiento (*upadhis*), es dicha. No muestra ira sino bondad amorosa hacia los *Devas*, humanos y *Brahmās* por aquel que está satisfecho con su logro a través de los cuatro conocimientos del Sendero, que ha consumado el *Dhamma* por medio de los ojos de su sabiduría, o que ha penetrado en el *Dhamma*, y que lo ha visto a través de los ojos de su sabiduría. El *Nibbāna*, que está desprovisto de los cuatro *upadhis* y los *Dhammas* que son dignos de conocer, representan la dicha del mundo. El desarrollo de la compasión, una práctica de *Brahmās*, libre de violencia y crueldad, es una bendición.

El Noble Sendero *Anāgāmi*, que da lugar al conocimiento del desapego de la pasión, que resiste y escapa al erradicar los placeres sensuales, es una bendición en este mundo. Existe el Fruto de la *Arahantía* que elimina por completo la idea egocéntrica de, “Yo soy”. Ese fruto del estado de *Arahant* es de hecho la mejor felicidad de todas las cosas condicionadas.

## (7) La semana en el árbol *Rājāyatana* (*Rājāyatana Sattāha*)

Después de pasar siete días disfrutando de la dicha del estado de *arahantía* al pie del árbol *Mucalinda* y comenzando la séptima semana, el *Buddha* se trasladó de ese lugar hacia el árbol *Rājāyatana* (*Buchanania latifolia*) hacia el sur del árbol *Mahābodhi* y se sentó al pie de ese árbol disfrutando la dicha del estado de *arahant* durante siete días.

(De esta manera, *Sattasattāha,* o 7x7 días = 49 días hubo transcurrido. Durante estos cuarenta y nueve días, el *Buddha* no hizo nada en relación a lo siguiente: enjuagarse la boca, lavarse la cara, limpiarse el cuerpo (descargar el cuerpo); bañarse, comer, beber agua o recostarse. Pasó el tiempo disfrutando por completo de la dicha de los *jhāna* y el Fruto).

Cuando los cuarenta y nueve días culminaron, un Miércoles de la Quinta Luna Creciente de *Āsāḷhā*, mientras…

… se encontraba en Rajātana, *Sakka* apareció y ofreció una fruta medicinal de *myrobalan* (*Terminalia citrina*) ya que conocía el deseo del *Buddha* de lavarse la cara y limpiarse. El *Buddha* comió la fruta. Tan pronto como hubo comido la fruta, respondió al llamado de la naturaleza. A partir de entonces, *Sakka* le dio un limpiador de dientes del plano *nāga* y el agua del lago Anotatta (para lavarse la cara). El *Buddha* usó el limpiador de dientes, se enjuagó la boca y se lavó la cara con agua del Anotatta, y permaneció sentado bajo el árbol *Rājāyatana*.

### Tapussa y Bhallika se Abrigan en el Doble Refugio

Los dos hermanos comerciantes, Tapussa y Bhallika, viajaban para comerciar con quinientos carruajes desde su hogar en Ukkalājanapada hasta Majjhimadesa. Mientras viajaban por la carretera principal y se acercaban cerca del árbol *Rājāyatana*, sus carruajes se detuvieron repentinamente, como si estuvieran atascados en el barro, pero el suelo estaba nivelado y sin agua. Justo mientras se preguntaban: “¿Qué es lo que ocurre?” y discutían al respecto, una deidad masculina, que resultaba haber estado estrechamente relacionada con ellos en existencias pasadas, se reveló claramente en su forma física, desde la bifurcación de un árbol y dijo: “Jóvenes, no mucho después, al alcanzar la *Budeidad*, el *Buddha*, absorto en la bienaventuranza de la condición de un *arahant*, todavía permanece al pie del árbol *Rājāyatana* en este preciso momento, sin haber comido nada durante cuarenta y nueve días. Jóvenes, adoren y honren al *Buddha* con ofrendas de alimentos. Esto les traerá bienestar y felicidad durante mucho tiempo.”

Al escuchar esto, se alegraron mucho y, considerando que “tomará tiempo cocinar el arroz”, se dirigieron hacia el *Buddha* llevándole pasteles de arroz y bolas de miel que habían traído consigo. Habiéndose acercado al *Buddha*, le rindieron respetuosamente reverencia y se quedaron en un lugar adecuado. “Bienaventurado, que el Bienaventurado acepte nuestros pasteles de arroz y bolas de miel. Su aceptación nos generará bienestar y felicidad por mucho tiempo.”

Entonces el *Buddha* se preguntó: “Mis predecesores y hermanos semejantes, nunca han recibido comida de limosna en las manos. Entonces, ¿con qué recibiré ahora estos pasteles de arroz y bolas de miel que me ofrecen estos hermanos comerciantes? (Porque el cuenco de barro, dado por *Brahmā* Ghaṭīkāra en Su renunciación, había desaparecido desde el día en que recibió el arroz con leche de Sujātā). Conociendo el pensamiento del *Buddha*, los Cuatro Reyes *Devas* de las cuatro direcciones, es decir, Dhataraṭṭa, Viruḷhaka, Virūpakkha y Kuvera, entregaron respetuosamente cuatro cuencos de piedra azul. El *Buddha*, sin embargo, se negó a aceptarlos. Una vez más, los Cuatro Reyes *Devas* le dieron al *Buddha* cuatro cuencos de piedras (naturales), que tenían el color del gramo verde (*Phaseolus m*ungo). El *Buddha* aceptó estos cuatro cuencos. Y por compasión y buena voluntad hacia los Reyes *Devas*, colocó un cuenco sobre otro y resolvió así: “Que se conviertan en un solo cuenco”. Tan pronto como el *Buddha* resolvió esto, los cuatro cuencos se redujeron a un solo cuenco con cuatro bordes.

Luego, el *Buddha* recibió las tortas de arroz y las bolas de miel con ese cuenco de limosnas, las ingirió y luego pronunció un sermón de agradecimiento que era adecuado para los hermanos comerciantes. Entonces los dos hermanos se refugiaron en el *Buddha* y el *Dhamma* (ya que el tesoro del *Saṅgha* aún no existía por el momento) y, por lo tanto, se convirtieron en devotos que tenían que pronunciar solo el refugio de dos palabras (*Devācika-saraṇa*) con referencia al *Buddha* y al *Dhamma*, diciendo: “Nos refugiamos, señor, en el Bienaventurado y el *Dhamma* - *Ete mayaṃ bhante, Bhagavantaṃ saraṇaṃ gacchāma dhammañ ca*.” (Estos dos fueron los primeros devotos en quienes se estableció el refugio en dos palabras).

Entonces, los dos hermanos comerciantes hicieron una solicitud diciendo: “Bienaventurado *Buddha*, denos algo, por compasión hacia nosotros, para nuestra adoración por siempre”. Luego, el *Buddha* frotó Su cabeza con la mano derecha y les dio un mechón de Su cabello, concediendo a su petición. Al obtener el cabello, los hermanos se alegraron mucho, como si se vieran sobre ellos aguas de ambrosía. Después de terminar su comercio, volvieron y regresaron a su ciudad natal de Pukkharavatī en el distrito de Ukkalā donde construyeron un *cetīya*, en la que consagraron las reliquias capilares guardadas en un cofre de oro.

A picture containing isopod

Description automatically generated

# Capítulo 9 El *Buddha* reflexiona Extremamente en la Profundidad del *Dhamma*

D

espués de lo ocurrido, un Jueves, en la sexta Luna Creciente de *Āsāḷhā*, 50 días después del logro de la *Budeidad* ocurrido el día Miércoles, el día de Luna Llena de *Vesākha*, habiendo transcurrido el *sattasattāha* (49 días), el *Buddha* se levantó de Su asiento bajo el árbol *Rājāyatana*, nuevamente. Se dirigió hacia el pie del árbol de higuera *Ajapāla* (de los Cabreros) y permaneció allí, sentado con las piernas cruzadas. Entonces, el *Buddha*, en tranquila soledad, reflexionó así:

“Este agregado del *Dhamma*, las Cuatro Nobles Verdades, discernido por Mí claramente con *sayambhū-ñāṇa* (sabiduría autodidacta) es verdaderamente profundo (como la masa de agua que sostiene la tierra sólida desde abajo). De hecho, es difícil de apreciar (como una semilla de mostaza cubierta por la gran montaña *Meru*), de hecho, es difícil de conocer (tan difícil como golpear directamente la punta de un cabello de la cola de un animal dividido en cien hilos con la punta de otro hilo de cabello semejante). De hecho, es apacible, de hecho, noble. (Estos dos atributos se refieren al *Lokuttara Dhamma*, asuntos supramundanos). No es el *Dhamma* no apto para aquellos seres de lógica que profundizan a través de *vitakka* (razonamiento). (Es un *Dhamma* que se puede acceder y aceptar sólo por medio de *Ñāṇapaññā*, el Conocimiento y la Sabiduría). Es en verdad sutil; es el *Dhamma* que se discierne sólo por los sabios de la práctica correcta. Sin embargo, todos estos seres sintientes se complacen en dos formas de apego, es decir, en el apego hacia los cinco objetos del placer sensual (*kāmālaya*) y en el apego hacia el placer en los cinco objetos sensuales (*taṇhālya*). Los seres sintientes que se complacen en estas dos formas de apego, de hecho, son incapaces de discernir en esta Doctrina de *Paṭiccasamuppāda*, en la relación de Causa y Efecto. Será difícil para ellos inclusive discernir en el *Dhamma* del *Nibbāna*, que es la extinción de todas las cosas condicionadas (*sankhāra*), el rechazo total de todos los sustratos (*upadhi*), del sustrato de la sensualidad (*kāma-upadhi*), de los agregados (*khandha*- *upadhi*); de las contaminaciones (*kilesa*-*upadhi*), y de las formaciones (*abhisankhāra*-*upadhi*), que es la extenuación de los ciento ocho tipos de deseo (*taṇhā*); que es el agotamiento de mil quinientas formas de contaminación y pasión (*kilesa*-*rāga*) y que es el cese de todo sufrimiento. Además, si yo enseñara el Dhamma de tal profundidad, esos devas y humanos, que son de facultades inmaduras (*indriya*), que aún no están completamente desarrollados para la emancipación, no apreciarán ni entenderán estos Dhammas. Enseñar el Dhamma a tales devas y humanos solo significará cansancio y agotamiento para Mí “.

Además, dos versos extraordinariamente maravillosos, de los que nunca se había oído hablar antes, aparecieron claramente en el continuum mental del *Buddha*. Ellos fueron:

1. Kicchena me adhigataṃ

halaṃ dāni pakāsituṃ;

ragadosaparetehi

ñayṃ Dhamma Susambuddho.

2. Paṭisotagāmiṃ nipuṇaṃ

gambhīraṃ duddasaṃ aṇuṃ

rāgarattā na dakkhanti

tamokhandhena āvutā.

(1) Todavía no es oportuno enseñar a *Devas* y humanos el *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades, que Yo he consumado con mucho esfuerzo, mientras me desarrollaba en las Perfecciones (*pāramīs*). En este mismo momento, cuando solo existe mi sentimiento de compasión, que es la causa interna (*ajjhattikanidāna*), no obstante, aún no existe, …

… la petición de *Brahmā* a quien el mundo respeta (*loka-garu*), que es la causa externa (*bāhira-nidāna*). Este *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades no es fácil de conocer y comprender claramente por aquellos que se encuentren rendidos bajo la influencia maligna de la codicia y el odio.

(2) Todos los *Devas* y humanos que están cubiertos por la oscuridad de la ignorancia (*avijjā*), tanto que no tienen ojo para la sabiduría, anhelan el placer sensual (*kāma-rāga*), la existencia continua (*bhava-rāga*) y la falsa doctrina (*diṭṭhi-rāga*), ellos no podrán apreciar el buen *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades, sutil, profundo (como la masa de agua que sostiene la tierra sólida desde lo profundo), es difícil de ver (como una semilla de mostaza cubierta por la gran montaña Meru), es fina como un átomo; y conduce al *Nibbāna* yendo contra la corriente del *saṃsāra*. (Este pensamiento en realidad es un hecho factual, un *dhammatā*, que les sucede a todos los *Buddhas*).

El *Buddha*, que había reflexionado así, se inclinó a no hacer el esfuerzo por enseñar el *Dhamma* inmediatamente, en vista de las siguientes tres razones: (1) las mentes de los seres sintientes estaban llenas de impurezas; (2) el *Dhamma* era muy profundo y (3) el *Buddha* tenía al *Dhamma* en excelsa estima.

El proceso de pensamiento del *Buddha* puede compararse con el de un médico que, habiendo dado tratamiento a un paciente afligido por varios tipos de enfermedades, reflexiona: “¿De qué manera y con qué medicina debe tratarse a este paciente para recuperarse de su enfermedad?” así también el *Buddha*, consciente de todos los seres sintientes afligidos con diversas dolencias de *kilesas* por un lado y de que el *Dhamma* era inmensamente profundo y no fácilmente discernible por los demás, reflexionó: “¿Qué *Dhamma* debería enseñarse a estos seres y qué modus operandi debería emplearse para enseñarles “. (No era que el *Buddha* renunciase por completo a Su intención de enseñar de la siguiente manera: “No enseñaré en absoluto el *Dhamma* a los seres sintientes”. Para obtener más detalles, consultar el *Milindapañha*).

**Otra versión**: Existen dos causas (*nidāna*) para que los *Buddhas* enseñen el *Dhamma*: (1) el sentimiento de compasión hacia los seres sintientes generado en el continuum mental de los *Buddhas*, es decir, la Gran Compasión (*Mahā*-*karuṇā*), que es la causa interna (*ajjhattika*) y (2) el acto de petición, a través de un *Brahmā* respetado por el mundo, de la enseñanza del *Dhamma* del *Buddha*, es decir, la petición de *Brahmā*, (*Brahmāyācana*) que es la causa externa (*bāhira*). En el momento en que el *Buddha* reflexionó sobre la profundidad del *Dhamma* y sobre la abundancia de *kilesas* en los seres sintientes, el *mahā*-*karuṇā* del *Buddha*, el *ajjhattika*-*nidāna*, ya había surgido, pero el *bāhira*-*nidāna* todavía faltaba ya que *Brahmā* aún no se lo había solicitado. El *Buddha* se inclinó a enseñar el *Dhamma* solo cuando *Brahmā* hizo la petición, cumpliendo así el *bāhira*-*nidāna*.

La enseñanza del *Dhamma*, solo solicitada por *Brahmā*, es un curso natural de los eventos, *dhammatā*, para cada *Buddha*. La razón de la enseñanza del *Dhamma*, solo cuando así lo solicite el *Brahmā*, es esta: Fuera de la Dispensación del *Buddha* (antes de la aparición del *Buddha*), aquellos que eran considerados virtuosos, ya fueran laicos, ascetas errantes, *samaṇas* o *brāhmaṇas*, adoraban y veneraban sólo a *Brahmā*. Siendo éste el caso, si el gran *Brahmā*, respetado por el mundo, mostrara reverencia hacia el *Buddha* inclinándose ante Él, el mundo entero haría lo mismo, desarrollando fe en el *Buddha*. Por esta razón, es habitual que los *Buddhas* enseñen el *Dhamma* solo cuando lo solicite *Brahmā*. Así, solo cuando se hubiese hecho el *bāhira*-*nidāna*, la petición de *Brahmā*, el *Buddha* asumiría su decisión de enseñar el *Dhamma*.

## La petición del Gran *Brahmā* *Sahampati* de Enseñar el Dhamma

(El gran *Brahmā* Sahampati era un noble Thera llamado Sahaka, en el momento de la Dispensación del *Buddha* Kassapa. En esa capacidad, logró el primer *jhāna* de *rūpavacara* y cuando murió sin haberse desasociado del *jhāna* en cuestión, renació en el plano de la existencia del primer *jhāna* y se convirtió en *Mahā Brahmā* con una duración de vida de sesenta y cuatro *antara-kappas*, que es igual a un *asaṅkhyeyya-kappa*. Los *Brahmās* de dicho plano de la …

existencia lo llamaron *Brahmā* Sahampati).

* *Saṃyutta Aṭṭhakathā* y *Sārattha Ṭikā* —

Cuando, por lo tanto, el continuum mental del *Buddha* era tal que todavía estaba inclinado a no esforzarse por enseñar el *Dhamma*, a *Mahā* Brahmā Sahampati se le ocurrió este pensamiento: *“¡Nassati vata bho loko! Vimassati vata bho loko!* - ¡Oh, amigos, el mundo va a perecer! ¡Oh, amigos, el mundo se va a morir! ¡El *Buddha*, que es digno de veneración especial por parte de los *Devas* y humanos debido a Su conocimiento total y verdaderamente penetrante sobre todos los *Dhammas* del mundo, está inclinado a no esforzarse por enseñar el *Dhamma*!”. Entonces, tan instantáneamente como un hombre de gran fuerza física y mental podría extender el brazo flexionado o flexionar el brazo extendido, *Mahā Brahmā* Sahampati desapareció del mundo *Brahmā* junto con diez mil compañeros *Mahā Brahmās* y apareció frente al *Buddha*. En ese momento, *Mahā Brahmā* Sahampati tenía una bufanda (una bufanda de *Brahmā*) colocada sobre su hombro izquierdo y arrodillado sobre su rodilla derecha en el suelo (sentado en la forma de *Brahmā*), hizo una reverencia al *Buddha* levantando sus manos juntas. y se dirigió a él:

“Excelso *Buddha*, que el *Buddha* enseñe por gentileza el *Dhamma* a todos los seres sintientes, *Devas*, humanos y *Brahmās*. Excelso *Buddha* de buen lenguaje, que el *Buddha* enseñe amablemente el *Dhamma* a todos los seres sintientes, *Devas*, humanos y *Brahmās*. Hay muchos seres que tienen solo un poco de polvo de contaminación en su visión de conocimiento y sabiduría. Si estos seres no tienen la oportunidad de escuchar el *Dhamma* del *Buddha*, sufrirán una gran pérdida al no adquirir el extraordinario *Dhamma* de *magga-phala* que merecen. Venerable *Buddha*, evidentemente aparecerán aquellos que podrán comprender el *Dhamma* para ser enseñado por su persona”.

Por otra parte, habiéndose dirigido al *Buddha* en prosa sencilla, *Mahā Brahmā* Sahampati hizo la petición también en verso:

“Glorioso *Buddha*, en el pasado, antes de su aparición, existía en el país de Magadha la doctrina falsa e impura patrocinada por seis maestros heréticos, como Purāṇa Kassapa, quienes fueron manchados por la suciedad de las impurezas. Por ello, por favor, abra la gran compuerta del *magga* para consumación del *Nibbāna* inmortal (que ha permanecido cerrada desde la desaparición del *sāsana* del *Buddha* Kassapa). Deje que todos los seres sintientes escuchen el *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades discernidas por usted, que está libre del polvo de los *kilesas*.

“¡Noble y sabio *Buddha*, poseedor del ojo de la sabiduría que es capaz de ver todo alrededor! Así como un hombre de vista aguda se para en la cima de una colina rocosa y observa a todas las personas en los alrededores, así mismo, Venerable *Buddha*, que ya está libre de penas, suba a la torre enjoyada de *paññā* y observe a todos los seres sintientes, *Devas*, humanos y *Brahmās*, que han caído en el abismo de los dolores (oprimidos por el nacimiento, la vejez, la enfermedad, la muerte, etc).

“¡Venerable *Buddha* de gran, noble y valiente diligencia, que conoce solo la victoria, y no la derrota, en todas sus batallas! ¡Aparezca! Venerable *Buddha*, libre de toda deuda del deseo sensual, que suele liberar a todos los seres sintientes, ansiosos por escuchar y seguir las enseñanzas del *Buddha*, de las travesías tan difíciles como lo son el nacimiento, la vejez, etc. y ¡llévelos hacia la seguridad del *Nibbāna*!, como el líder de una caravana. Por favor, peregrine por el mundo para proclamar el *Dhamma*. Glorioso *Buddha*, por favor enseñe las Cuatro Nobles Verdades a todos los seres sintientes *Devas*, humanos y *Brahmās*. Venerable *Buddha*, aparecerán aquellos que podrán discernir y comprender el *Dhamma* a ser enseñado por su persona “.

(El hecho de que *Brahmā* viniera e hiciera la petición de enseñar el *Dhamma* en el momento en que el *Buddha* reflexionaba sobre la profundidad del propio *Dhamma* y sobre la abundancia de *kilesas* en los seres sintientes y todavía no estuviese mentalmente inclinado a no esforzarse por enseñar el *Dhamma*, es un *dhammatā* para cada Buddha. Exposición sobre los treinta *Dhammatās* en el ***Buddhavaṃsa Aṭṭhakathā***).

## El Buddha Inspecciona el Mundo de los Seres Sintientes

Cuando *Brahmā* Sahampati hizo así la petición de enseñar el *Dhamma*; se cumplieron las dos condiciones para hacerlo, es decir, el *bāhira-nidāna* y el *ajjihattika-nidāna;* y así inspeccionó el mundo de los seres sintientes con el par de ojos de nada menos un Buddha (*Buddha-cakkhus*): el Conocimiento del deseo o la inclinación latente de los seres (*āsayānusaya-ñāṇa*) y el Conocimiento de la madurez o no de las facultades sensoriales *(indriya-paropariyatta-ñāṇa*).

Al inspeccionar así, vio claramente diferentes tipos de seres (comparables a cuatro tipos de lotos): en un estanque, pueden existir lotos azules, rojos o blancos. Entre estos pueden haber cuatro tipos de lotos, existen: (1) el tipo de loto que nace en el agua, crece y se desarrolla en el agua pero permanecen sumergido; (2) el tipo de loto que nace en el agua, crece en el agua y está al mismo nivel que la superficie del agua; (3) el tipo de loto que nace en el agua, crece en el agua y se ubica elevadamente, por encima del agua, sin que el agua lo moje ni se adhiera a él. (De los tres tipos mencionados de lotos, el loto N° 3, que se encuentran a lo alto sobre el agua florecería ese mismo día; el loto N° 2, que estaban al nivel de la superficie del agua florecerían al día siguiente; y el loto N° 1 que se desarrolle pero permanezca sumergido florecerá al tercer día). Aparte de los tres tipos de lotos mencionados, existe el cuarto tipo de loto que no aparecerá en absoluto sobre el agua ni florecerá; los lotos de este tipo están enfermos y eventualmente se convertirán en alimento de peces y tortugas. Como estos cuatro tipos de lotos, existen seres que tienen poco o ningún polvo de *kilesas* en su visión del conocimiento; seres que tienen mucho polvo de *kilesas* en su visión de conocimiento; seres en quienes las cinco facultades de la fe, la diligencia, la atención, la concentración y la sabiduría son agudas y maduras; seres en los que dichas cinco facultades son grises e inmaduras; seres cuya disposición, como la fe, etc., es buena o no es buena; seres que entenderían fácilmente el *Dhamma* enseñado y seres que no, seres que ven todos los asuntos mundanos, como agregados, todas las formas de impurezas, malas acciones, actividades volitivas y acciones que causarían existencias posteriores como el terrible grupo de peligros, como un enemigo empuñando una espada de dos filos para prepararse para un asalto; y seres que no tienen tal punto de vista.

(Cuando el *Buddha* examinó el mundo de los seres con Sus *Buddha-cakkhus*, vio cuatro grupos de individuos así: (1) individuos que entenderían el *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades, incluso si se enseñase en un breve bosquejo (*mātikā* *uddesa*), y se parecían, al igual que los lotos que estaban a lo alto sobre el agua y florecerían ese mismo día con la salida del Sol (*ugghāṭitaññū* *puggala*); (2) individuos que aún no podrían convertirse con solo escuchar el *Dhamma* en un breve bosquejo pero que comprenderían y se convertirían solo cuando las Cuatro Nobles Verdades fueran enseñadas y explicadas en detalle (*vitthāra* *niddesa* *padabhājanī*), así como los lotos que están al nivel de la superficie del agua y florecerían al día siguiente (*vipañcitaññū*-*puggala*); (3 ) las personas que aún no se podrían convertirse escuchando el *Dhamma* breve y detalladamente de una sola vez, pero que entenderían las Cuatro Nobles Verdades y se convertirían después de un día, un mes o un año con la ayuda de sus amigos y aplicándose persistentemente en la consumación del *Dhamma*, así como los lotos que si quedaran sumergidos florecerían al tercer día (*neyya-puggala*); (4) los individuos que no consumarían el *magga*-*phala* por mucho que escucharan y practicaran el *Dhamma* en la vida presente (*padaparama*-*puggala*) pero que tenían el beneficio de adquirir una inclinación (*vāsanā*) hacia el *Dhamma* en existencias futuras. Son los que terminarían sus vidas convirtiéndose en alimento de *kilesas* para peces y tortugas, así como los lotos, que estaban enfermos, que ni surgirían del agua ni florecían, y que eventualmente se convertirían en alimento para peces y tortugas.

(Al ver así los cuatro tipos de individuos y reflexionar sobre el *Dhamma* que sería de beneficio para ellos respectivamente, el *Buddha* desarrolló un deseo ardiente de enseñar el *Dhamma*. Luego procedió a separar a todos los seres en dos categorías: individuos aptos para las verdades superiores y la liberación (*bhabba-puggalas*) e individuos no aptos para verdades más …

… elevadas ni la liberación (*abhabba*-*puggalas*). De estas dos categorías, *abhabba*-*puggalas* se dejaron de lado y no se tomaron en consideración, Él solo tomó *bhabba*-*puggalas* en el redil de Su *sabbaññutā*-*ñāṇa* y los dividió en seis grupos, diciendo: “Los seres llenos de *rāga*, son tantos. Los seres llenos de *dosa*, son tantos. Los seres llenos de *moha*, son tantos. Los seres llenos de *vitakka*, son tantos. Los seres colmados de *saddhā*, son tantos. Los seres colmados de *paññā*, son tantos “. Y luego expresó Su intención diciendo:” ¡En verdad enseñaré el *Dhamma*!”)

Después de reflexionar y discernir así, el *Buddha* dio su consentimiento a *Mahā Brahmā* Sahampati en verso:

Apārutā tessam amatassa dvārā;

ye sotavanto pamuncantu saddham.

Vihimsasaññī pagunam na bhāsim;

Dhammam panītam manujesu Brahme.

“Oh, *Mahā Brahmā* Sahampati, no guardaré cerradas las ocho compuertas de *magga*, para entrar en el *Nibbāna* Inmortal, a *Devas* y humanos que son aptos para la emancipación (se mantendrán permanentemente abiertas). Dejemos que *Devas* y humanos con buen oído (*sota*-*pasāda)* muestren fe en Mí”.

(Lo que se quiere decir aquí es que sólo aquellos con *sota-pasāda* podrán escuchar el *Dhamma* enseñado por el *Buddha*. Además, solo si tienen fe en Él, se esforzarán por practicar el *Dhamma* con fe, y las compuertas del *Nibbāna* se abrirán. Si no tienen fe en el *Buddha*, aunque tengan *sota-pasāda*, no tendrán tampoco fe en el *Dhamma* y no se esforzarán ni practicarán, y en ese caso, las compuertas del *Nibbāna* no se abrirán. Entonces, los seres que tengan *sota-pasāda* deben mostrar fe en el *Buddha* y escuchar el *Dhamma*.

***Alternativamente***: desde el momento de la desaparición del *sāsana* del *Buddha* Kassapa hasta el presente, fue imposible encontrar un *Buddha* y Su *Dhamma* genuinos, por lo que no surgíá una fe genuina en el continuum mental de los seres, una Gema de Fe, que debía estar envuelta y apretada por sus puños. Entonces, la devoción a los maestros heréticos no era una fe genuina. Se trataba sólo del surgimiento de una consciencia insana (*akusala*-*citt'uppāda*) que confundía lo correcto de lo correcto (*micchādhimokkha*). Ahora que ha aparecido un *Buddha* genuino, ¡qué *Devas* y humanos que posean *sotapasāda* abran los puños y desenvuelvan los cofres de gemas que se han mantenido cerrados, por decirlo de alguna forma, desde el momento de la desaparición del *sāsana* del *Buddha* Kassapa).

“¡Oh, *Mahā Brahmā* Sahampati!, si a los *Devas*, humanos y *Brahmās* no les he enseñado en los últimos días el noble *Dhamma* que he adquirido, ello ha sido porque en ese momento los dos *nidānas* para enseñar el *Dhamma* aún no se habían consumado y, por lo tanto, sabía bien que, aunque se enseñara el *Dhamma*, no sería de ningún beneficio para ellos, sino simplemente un agotamiento para mi persona”.

Entonces, *Mahā Brahmā* Sahampati se sintió jubiloso y exclamó: “¡El *Buddha* me ha dado la palabra de asentimiento para enseñar el *Dhamma*!” Luego, después de hacer reverencia al *Buddha* y circunvalarlo, desapareció de ese mismo lugar (y reapareció en el *Mundo B*rahmā).

## El Buddha Prosigue a Migadaya para Pronunciar el Sermón del *Dhammacakka* (La Rueda del *Dhamma*).

Después de que *Mahā Brahmā* Sahampati se hubo marchado, el *Buddha* reflexionó: “¿A quién debo enseñar primero el *Dhamma*? ¿Quién comprenderá rápidamente el *Dhamma* a ser enseñado por Mi persona? Entonces se le ocurrió: “El líder de la secta, Āḷāra del clan Kālāma, está dotado de los tres *paññās*, es decir, del conocimiento del nacimiento (*jāti*-*paññā*), del conocimiento de la meditación (*bhāvanāpaññā*) y del conocimiento de la preservación (*pārihārika*-*paññā*). También es un individuo cuyo ojo de la sabiduría ha estado libre del polvo de *kilesas* (*apparajakkha*-*punggala*) durante mucho tiempo. Sería bueno que le enseñara primero a él el *Dhamma*. Él discernirá rápidamente el *Dhamma* a ser enseñado por Mi persona”.

Acto seguido, un *dev1a*, sin hacerse visible, se dirigió al *Buddha*: “Glorioso *Buddha*, han pasado siete días desde que murió el líder de la secta Āḷāra del clan Kālāma”. Sin embargo, el *Buddha*, sin aceptar fácilmente las meras palabras del *Deva*, miró a través de Su *sabbaññutā*-*ñāṇa* y confirmó que Āḷāra había muerto efectivamente hace siete días, según lo informado por el *Deva* y que había renacido entonces en el plano *ākiñcaññāyatana*, el tercero de los cuatro planos del Mundo *Arūpa Brahmā*.

Después reflexionó al respecto, “Ha sido una gran pérdida para el líder de secta, Āḷāra del clan Kālāma, perder la oportunidad de consumar *magga*-*phala* el cual merecía adquirir: si hubiera podido escuchar el *Dhamma* a ser enseñado por Mí, habría discernido rápidamente en las Cuatro Nobles Verdades.” El *Buddha* prosiguió reflexionando: “¿A quién debo entonces enseñar el *Dhamma*? ¿Quién comprenderá rápidamente el *Dhamma* a ser enseñado por Mí? “Entonces se le ocurrió de nuevo: “El líder de secta Udaka, hijo de Rāma, está dotado, como Āḷāra, con los tres *paññās*. También es un *apparajakkha*-*puggata*, su ojo de la sabiduría ha estado libre del polvo de *kilesas* durante mucho tiempo. Sería bueno si le enseñara primero a él el *Dhamma*, él rápidamente discernirá en el *Dhamma* a ser enseñado por mí”.

Acto seguido, otro *Deva*, sin hacerse visible, se dirigió al *Buddha*: “Glorioso *Buddha*, el líder de secta Udaka, hijo de Rāma, ha muerto cerca de la medianoche de ayer”. El *Buddha*, sin embargo, sin aceptar fácilmente las meras palabras del *Deva*, miró por medio de Su *sabbaññutā*-*ñāṇa* y confirmó que el líder de la secta Udaka había muerto a mitad de la noche anterior, según lo informado por el *Deva* en cuestión, y que él había renacido entonces en el plano *Nevasaññā*-*nāsaññāyatana*, que es el cuarto (llamado *Bhavagga*) de los cuatro planos del Mundo *Arūpa Brahmā*.

Entonces, (reflexionó): “De hecho, la pérdida del líder de secta Udaka, hijo de Rāma, ha sido una gran pérdida, al perder la oportunidad de consumar *magga*-*phala* el cual merecía adquirir. Si el Líder de Secta Udaka hubiera podido escuchar el *Dhamma* enseñado por Mí, rápidamente habría discernido en las Cuatro Nobles Verdades”. De nuevo reflexionó adicionalmente: “¿A quién debo enseñar entonces el *Dhamma* primero? ¿Quién comprenderá rápidamente el *Dhamma* a ser enseñado por Mí? “

Entonces el *Buddha* pensó: “El Grupo de los Cinco Ascetas (*Pañcavaggī*) me ha sido de gran ayuda. Se quedaron conmigo y atendieron Mis necesidades cuando estuve practicando *dukkaracariyā* durante seis largos años en el bosque de Uruvelā. Entonces, sería bueno si primero enseñara el *Dhamma* al Grupo de los Cinco.” Al reflexionar ello también reflexionó, “¿Dónde estarán residiendo actualmente los cinco ascetas?”. Y con Su *dibbacakkhu*-*abhiññā*, los vio morando en Migadāya, en el enorme Parque de los Ciervos también llamado Isipatana, cerca de la ciudad de Bārāṇasī.

(Al respecto, el *Buddha* tomó en consideración y reflexionó sobre los servicios prestados por el Grupo de los Cinco Ascetas porque estaba especialmente atento a la gratitud que les debía. No es que no quisiera enseñar el *Dhamma* a quienes no les hubiese prestado servicio).

Después de decidir: “Iré al Parque de los Ciervos y pronunciaré el Sermón *Dhammacakka*”, fue a solicitar ofrendas cerca del montículo Bodhimaṇḍala y permaneció allí hasta la decimocuarta Luna Creciente del mes de *Āsāḷha*. Y luego, en el día de Luna Llena del mismo mes, muy temprano por la mañana, arreglando y llevando Sus ropajes y el cuenco de ofrendas y pensando: “Iré a la ciudad de Bārāṇasī”, comenzó su viaje de 18 *yojanas* a pie.

(La distancia entre el *Mahābodhi* y Gayā (*Buddhagaya*) era de 3 *gāvutas*. La distancia entre el *Mahābodhi* y la ciudad de Bārāṇasī era de 18 *yojanas*. Los *Buddhas* del pasado viajaron a Migadaya, mediante su poder basados en los *jhānas*, para pronunciar el Sermón del *Dhammacakka*. En cuanto a nuestro *Buddha*, caminó 18 *yojanas* a pie, ya que previó que un asceta, llamado Upaka, pronto se convertiría en *anāgāmi* en virtud de sus méritos pasados. Sabía así: “Upaka ahora está viajando por la misma ruta. Que Upaka me encuentre, converse conmigo y siga su camino. Más tarde, hastiado del mundo, volverá ante mi presencia para escuchar el *Dhamma* y se convertirá en un *anāgāmī*-*ariya* en la presente vida y también en un *arahatta* en su segunda existencia después de alcanzar *Avihā* *bhūmī*, el duodécimo plano *Brahmā*”).

## El *Buddha* se Encuentra con el Asceta Upaka

Cuando el *Buddha* viajó así del *Mahābodhi* hacia Bārāṇasī, a pie, el asceta Upaka, que viajaba entre *Mahābodhi* y Buddhagayā, se acercó al *Buddha* y al verlo le preguntó: “Amigo mío, sus órganos de la vista, oído, nariz, lengua, cuerpo y mente se muestran diáfanos; su cutis también está limpio y radiante. Amigo mío, ¿bajo qué maestro ha renunciado? ¿Quién es su maestro? ¿De quién es la enseñanza que gusta? Entonces el *Buddha* le dio la respuesta al asceta Upaka en verso:

Sabbābhibhū sabbāvidū'ham asmi;

sabbesu dhantmesu anupalitto.

Sabbañ'jaho taṇhā’khaye vimutto;

sayaṃ abhiññāya kam uddiseyyaṃ.

Upaka, yo, el *Buddha*, he dominado todos los *Dhammas* en los tres mundos y poseo un conocimiento perfecto y completo de todos ellos; También soy alguien que está libre de las máculas de los *kilesas*, como la codicia, la maldad, el engaño, etc., con respecto a las tres formas de existencia (*tebhūmaka*-*dhammas*). He abandonado todos estos *tebhūmaka*-*dhammas*. También soy alguien que se ha establecido de forma segura en el *Nibbāna*, donde se encuentra extintotodo *taṇhā*. Siendo alguien que ha penetrado todos los *Dhammas* por mí mismo, sin ser enseñado por otros, ¿a quién debería señalar diciendo: “Este es mi maestro?” De hecho, no existe nadie así respecto a mí.

Na me ācariyo atthi;

sadiso me na vijjati.

Sadevakasmiṃ lokasmiṃ;

n'atthi me paṭipuggalo.

Upaka, para Mí, no existe maestro. (Por no hablar de un maestro superior a Mí), ni siquiera hay nadie que sea Mi compañero. No hay nadie en el mundo de los seres sintientes, incluidos los *Devas*, que pueda representarme con respecto a cualidades como *Sīla*, etc.

Ahaṃ hi Arahā loke;

ahaṃ satthā anutttaro.

Eko'mhi Sammāsambuddho;

sītibhūto'smi nibbuto.

Upaka, de hecho, soy un *arahat* en el mundo, alguien que merece veneración especial: también soy el incomparable y más excelente Maestro de *Devas* y humanos en el mundo. Como puedo discernir con *sayambhu*-*ñāṇa* todos los *Dhammas* sin perversión, soy un Supremo Auto-Iluminado. También soy alguien que ha extinguido el fuego de los *kilesas*.

Dhammacakkaṃ pavattetuṃ;

gacchāmi kāsiṇaṃ puraṃ.

Andhībhūtasmim lokasmiṃ;

āhancham amatadundubiṃ.

Upaka, iré al Parque de los Ciervos de Isipatana, cerca de Bārāṇasī, en el país de Kāsi, para poner en Marcha la Rueda del *Dhamma*. Tocaré el gran Tambor Inmortal a todos los *Devas* y humanos que, sin el ojo de la sabiduría, andan a tientas como ciegos en la oscuridad.

Acto seguido, el asceta Upaka dijo: “Amigo mío, si lo que dice es verdad, debe ser alguien que posea sabiduría infinita (*ananta*-*ñāṇa*) y que haya conquistado los cinco males (*māras*)”.

El *Buddha* respondió así:

Mādisā ve jinā honti;

ye pattā āsavakkhayaṃ.

Jitā me pāpakā dhammā;

tasmā 'jamón Upaka Jino.

Upaka, los *Buddhas*, que son de la misma naturaleza que la mía, se llaman Conquistadores (*jina*) ya que han consumado *arahatta*-*magga*-*ñāṇa*, la extinción de los cuatro *āsavas*, y se han deshecho de todo factor perjudicial (*akusaladhammas*). También se me conoce con el nombre de *jina*, porque, como otros *Buddhas*, he alcanzado el Conocimiento de la extinción de los *āsavas*, *āsavakkhaya* (*arahatta*-*magga*) *ñāṇa*, y he abandonado todo *akusala*-*dhamma*.

Entonces, el asceta Upaka dijo: “¡Amigo mío, lo que ha dicho puede que sea cierto!” asintió con la cabeza y tomó otra ruta para ir al condado de Vaṅkahāra. La oportunidad de tener ese diálogo y discusión con el *Buddha* resultó ser un factor útil para que él renunciara al mundo más adelante. ¡Es Cierto! De hecho, Upaka era alguien que poseía un mérito extraordinario (*adhikāra*). Por esta misma razón, el *Buddha* comenzó su viaje a pie para encontrarse con él en el camino.

(Aquellos que escucharon las palabras del *Buddha* sobre el *Dhamma* antes de que pronunciara el Sermón del *Dhammacakka* no consumaron ningún *magga-phala*. Simplemente adquirieron una tendencia (*vāsanā*) para aplicarse en la consumación del *Dhamma*. Éste es un *dammatā*; y así Upaka no consumó ningún *magga*-*phala,* a pesar de haber escuchado palabras tan profundas de *Dhamma* relacionadas con las cualidades del *Buddha*. Simplemente disfrutó del beneficio de tener la inclinación de convertirse en un *bhikkhu* posteriormente).

## La historia de Upaka, Brevemente.

El asceta Upaka vivía en una pequeña ermita en una aldea de cazadores en el condado de Vaṅkahāra y era muy estimado y cuidado por el cazador principal de la aldea. (Como había muchos mosquitos salvajes en dicho condado, Upaka tuvo que pasar su tiempo dentro de un gran cántaro).

Como el cazador quería ir a un bosque lejano de ciervos, le dejaba un mensaje a su hija Cāpā: “Hija, cuida y sirve bien a nuestro reverendo maestro quien es un *arahat*. ¡No dejéis de hacerlo!” (Cf. *Chāvā*, ***Comentario Sutta Nipāta***: ***Comentario Majjhima Nikāya***). Y luego él se iba al bosque en compañía de sus hijos y hermanos menores.

Cāpā, la hija del cazador principal, tenía una apariencia agradable y hermosa. Poseía una forma corporal perfecta con rasgos propios de una mujer. Al día siguiente de la partida del padre cazador, el asceta Upaka iba a la casa del cazador principal. Al ver a la hija del cazador, Cāpā, que se acercaba a él para ofrecerle ofrenda de alimentos que ella había preparado, se sintió abrumado por la lujuria. Entonces, sin siquiera poder tomar la comida, regresó a su lugar llevando la ofrenda en un plato. Puso el plato de comida para ofrendas en un lugar adecuado y pensó: “¡Seguiré vivo solo si llego a poseer a Cāpā! ¡Moriré si no puedo conseguirla!” se acostó sin comer.

Al séptimo día, cuando el cazador principal regresó a casa, le preguntó a Cāpā acerca del maestro Upaka. Cuando Cāpā le dijo: “Padre, su maestro Upaka vino a la casa solo un día y no ha vuelto”, él fue directamente con el maestro Upaka (sin siquiera cambiarse de ropa) con la misma apariencia que tuvo en el bosque. y le preguntó: “¿Qué le ocurre, Venerable Señor?” sintiendo y masajeando sus piernas al mismo tiempo. El asceta Upaka, sin dar todavía una respuesta, permaneció tendido, rodando hacia la izquierda y luego hacia su derecha, gimiendo. Cuando el cazador lo presionó para que respondiera, diciendo: “Sólo dígame, señor. Haré todo lo que pueda por usted”. El asceta Upaka respondió: “Solo seguiré vivo si puedo poseer a Cāpā. Si no, es mejor para mí morir incluso aquí mismo”.

Cuando el cazador preguntó: “Venerable señor, ¿posee alguna habilidad?” el asceta Upaka respondió: “No poseo ninguna”. Una vez más, cuando el cazador dijo: “Venerable señor, alguien que no sea experto en nada no podrá manejar los asuntos domésticos”, el asceta Upaka respondió: “No soy experto en nada. Sin embargo, podré cargar el cadáver del animal que haya cazado. También venderé su carne “.

Al decir: “También nos gusta la idea de que lleve y venda carne”, el cazador le dio una prenda exterior y le dejó ponerse una ropa de laico y, llevándolo a casa, le ofreció a su hija Cāpā en matrimonio a Upaka.

El hijo nacido de la unión de Upaka y Cāpā, como marido y mujer, recibió el nombre de Subhadda. Cuando el niño lloraba, Cāpā solía regañar, burlarse y ridiculizar a Upaka cantando esta canción de cuna**1** para herirlo y menospreciarlo indirectamente:

¡Hijo de un vendedor de carne, asceta y ex-monje!

Hijo de un ex-monje y necio, parásito de cazador,

que se enamoró de mí. Tu Madre te está persuadiendo para que te duermas

¡Para de llorar! Ojalá pudieras dormir.

En una cuna rematada con esmeraldas y diamantes,

¡Duerme! mi hijo de oro puro.

Tu Madre cantará y mecerá (la cuna) para arrullarte hasta que te duermas.

¡Para de llorar! ¡Pepita de oro! Deseo que duermas.

¡Tu padre, último en la lista de los hombres!

Esta (su) manera de evitar; en el futuro por la liberación lucha.

Tu madre te está aconsejando

¡Mi lindo hijo, mi guirnalda de oro!

Entonces, Upaka dijo: “Esposa, ¿piensa en mí como alguien que no tiene a nadie a quien acudir en busca de ayuda y refugio? Tengo una muy buena amiga que se llama Ananta Jina. Iré con esa buena amiga Ananta Jina”. Al darse cuenta de que “Este Upaka estará insoportablemente herido si me burlo de él y si lo insulto de esta manera”, Cāpā cantó la canción de cuna una y otra vez. Un día, Upaka partió hacia el País Medio (*Majjhima Desa*) sin informar a Cāpā y sin avisarle.

En ese momento, el *Buddha* estaba viviendo en el Monasterio Jetavana en Sāvatthi; y antes había dado instrucciones de antemano a los monjes: “Ascetas, si alguien viene y pregunta por Ananta Jina, tráiganlo conmigo”. Upaka preguntó a todos los que conoció a lo largo del camino: “¿Dónde reside Ananta Jina?” y a su debido tiempo llegó a Savatthi; y, de pie en el centro del Monasterio Jetavana, preguntó a los ascetas: “¡Venerables señores! ¿Dónde reside Ananta Jina? Los ascetas lo llevaron ante la presencia del *Buddha*. Al ver al *Buddha*, Upaka se dirigió inmediatamente a Él: “¡*Buddha* glorioso! ¿Todavía me recuerda y me reconoce, soy su discípulo? Cuando el *Buddha* dijo: “Sí, Upaka, lo recuerdo. ¿Dónde vivesactualmente?” Upaka respondió: “¡Glorioso *Buddha*! Vivo en el condado de Vaṅkahāra “. Entonces, el *Buddha* le preguntó: “Upaka, se encuentra avanzado en edad. ¿Puede entrar a la orden de ascetas?” Upaka respondió: “Sí, Glorioso *Buddha*, lo haré”. Entonces, el *Buddha* le permitió entrar a la orden de ascetas y le enseñó una forma adecuada de meditación. Upaka practicó la meditación con gran esfuerzo y logró el *anāgāmī*-*phala*. Cuando murió, renació en el plano *Avihā*, que es el más bajo (el primero) de los cinco planos del Mundo *Suddhāvāsa Brahmā*; y, en poco tiempo, consumó el *arahatta*-*phala*.

### Breve historia de Cāpā.

Después de ser abandonada por el ex-monje Upaka, Cāpā se cansó del mundo de los humanos; así que, después de confiar su hijo Subhadda a su abuelo, ella hizo el mismo viaje que hizo Upaka. Al llegar a Sāvatthi, se convirtió en *bhikkhunī* en presencia de otras *bhikkhunīs*. Allí, practicó y desarrolló enérgicamente la meditación *Vipassanā* y, …

.

1. *lullaby:* Canción de cuna: Esto fue escrito por Manli Sayādaw quien era famoso por sus obras en verso.

…habiendo consumado el fruto de *arahatta*-*phala* después de pasar por los cuatro *maggas* sucesivamente, se convirtió en una *arahatta* femenina con el nombre de Cāpā Therī con todos sus *āsavas* extintos. (***Therigāthā Aṭhakathā***)

## El *Buddha* llega al bosque de Migadaya

El *Buddha* prosiguió Su viaje por etapas sucesivas hasta que se encontró con el grupo de los Cinco Ascetas en Isipatana, en el Bosque de Migadāya de Bārāṇasī, en la fresca tarde del día de Luna Llena de *Āsāḷha*, en el año 103 de la Gran Era. Al ver al *Buddha* acercándose a la distancia, los Cinco Ascetas hicieron un acuerdo entre ellos:

“Amigos, el monje Gotama se acerca. El monje Gotama es aquel que ha abandonado las prácticas de meditación. Se ha convertido en alguien que se esfuerza por adquirir los Cuatro Requisitos. Es alguien que ha vuelto a adquirir los Cuatro Requisitos. No hagamos reverencias al monje Gotama. No le saludemos. No recibamos su cuenco de ofrendas de sus manos. Sin embargo, prepararemos un asiento para que Él se sienta si así lo desea “.

Siendo consciente del estado de ánimo de los Cinco Ascetas, el *Buddha* desarrolló una bondad amorosa especialmente dirigida hacia ellos (*Odhissaka Mettā*). A medida que el *Buddha* se acercaba cada vez más a ellos y ellos recibían el esplendor y el poder del *Buddha* (*Buddhatejo Ānubhāva*), así como el esplendor y el poder de Su amorosa bondad (*Mettātejo Ānubhāva*), se encontraron incapaces de mantener el acuerdo que habían asumido y los cinco fueron a recibir al *Buddha*; uno tomó el cuenco de ofrenda de sus manos, otro le preparó un asiento, otro puso agua, otro colocó una tabla y otro guardó un trozo de cuenco roto para lavarle los pies.

El *Buddha* tomó asiento y lavó Sus pies según lo dispuesto por los ascetas. (Aunque mostraron el debido respeto con las acciones físicas al margen de su acuerdo inicial), le hablaron como su igual al dirigirse a Él por el nombre de Gotama y llamarlo, *Āvuso* (amigo). Fue así que comenzaron en una charla amistosa con el *Buddha*, dirigiéndose a Él por el nombre de 'Gotama' y como el adjetivo amigo, como su igual: “Amigo Gotama, en el momento en que estaba involucrado en las prácticas de meditación en el bosque de Uruveḷā, llevábamos su cuenco de ofrendas y su bata e hicimos rondas (por ofrendas). Le ofrecimos agua y limpiador de dientes. Barrimos el recinto del monasterio. ¿Quién lo cuidó atendiendo esas tareas, grandes y pequeñas, después de que los cinco nos hubiésemos ido? ¿No entró en un estado de confusión cuando lo dejamos?

Entonces, el *Buddha* dijo: “¡Oh, *Pañcavaggīs*! no se dirijan a Mí por Mi nombre de Gotama y por el adjetivo de “amigo” como si fuera sus pares. ¡Oh, *Pañcavaggīs*! Me he convertido en un Ser verdaderamente Iluminado que, poseyendo un conocimiento completo, verdadero, penetrante y claro sobre todas las Verdades reconocibles (*Saccañeyya Dhamma*), soy merecedor de una veneración especial. Ascetas, escuchen atentamente, me he consumado en el ***Nibbāna*** Inmortal (*Amata Nibbāna*). Yo los instruiré. Les enseñaré el *Dhamma*. Si siguen y practican de acuerdo con las instrucciones instruidas por Mí, ustedes mismos consumarán pronto, incluso en esta presente vida y, a través de vuestro conocimiento directo, la felicidad del fruto *arahatta*-*phala* a la que aspiran los dos tipos de hombres nobles, es decir, hombres nobles por nacimiento (*jāti*-*kulaputta*) y hombres nobles en virtud de buena conducta aunque provengas de origen humilde (*ācārā*-*kulaputta*), que renuncian al mundo, abandonan la vida familiar y se recluyen al servicio del *Sāsana”*. Pero el grupo de los Cinco Ascetas (manteniéndose todavía escépticos al respecto) respondieron (de buena fe): “¡Amigo Gotama! Aunque practicó y obtuvo *apānaka*-*jhāna*, etc., lo cual es difícil de lograr para personas comunes, en el momento en que practicó *dukkarācariya* durante seis largos años, no pudo consumar el *arahatta*-*magga*-*ñāṇa* ni el *sabbaññutā*-*ñāṇa*, lo que podría haberlo convertirdo en *ariya*. En ese momento, comenzó a esforzarse por la adquisición de los Cuatro Requisitos y abandonó las prácticas de meditación, ahora que ha regresadp a la adquisición de los Cuatro Requisitos, ¿cómo podría haber obtenido y consumado el sendero *arahatta*-*magga*-*ñāṇa* y *sabbaññutā*-*ñāṇa* que podría convertirlo en *ariya*, y que es superior a los diez modos de acción virtuosa (*kusalā*-*kammapathas*) propia de individuos ordinarios? “

Al ser dicho esto, el *Buddha* se dirigió a los *Pañcavaggīs*: “Ascetas, no soy alguien que se esfuerce por adquirir los Cuatro Requisitos. Tampoco soy alguien que haya abandonado la práctica de la meditación. Tampoco alguien …

… que haya regresado a la adquisición de los Cuatro Requisitos. Ascetas, me he convertido en un ser verdaderamente Iluminado que, poseyendo un conocimiento completo, genuino, penetrante y claro de todas las Verdades reconocibles (*Saccañeyya Dhamma*) soy merecedor de una veneración especial, ¡Ascetas! escuchen atentamente. Me he consumado en el *Nibbāna* Inmortal. Yo los instruiré. Les enseñaré el *Dhamma*. Si siguen y practican de acuerdo con las instrucciones dadas por Mí, ustedes mismos consumarán pronto, incluso en esta vida presente, y a través de vuestro conocimiento directo, la felicidad del fruto *arahatta-phala*, a la que aspiran los dos tipos de hombres nobles, es decir, los *Jātī-kulaputta* y los *Ācārā-kulaputta*, los que renuncian al mundo, abandonan la vida familiar y se recluyen al servicio del *sāsana*”. No obstante, los Cinco Ascetas (todavía escépticos) respondieron tal como lo hicieron antes por segunda vez.

Aunque el *Buddha* les había dicho por segunda vez tal como lo hiciera anteriormente, “No soy de los que luchan por la adquisición de los 'Cuatro, etc.”, los Cinco Ascetas (aun permaneciendo persistentemente escépticos) respondieron tal como lo hicieran antes por tercera vez.

Entonces, el *Buddha* (cambiando de táctica) se dirigió a ellos de la siguiente manera: “Ascetas, ¿recuerdan si, antes que me encontrase involucrado en las prácticas de meditación en el bosque de Uruvelā, alguna vez haya llegado a ustedes y les haya hablado a modo de aliento y para mantenerlos apartados del aburrimiento y también para que se formen una buena opinión de mí, así: ‘Amigos míos, no se confundan y piensen en irse a otro lugar, he comenzado a ver luces y signos en la meditación (*Kammaṭṭhāna* *nimitta*)’”? Entonces los Cinco Ascetas reflexionaron: “En el momento en que este monje Gotama estaba practicando la meditación, fácilmente le habríamos creído si hubiese dicho: '¡Me he convertido en *arahat*! 'Pero, este Monje Gotama no se jactó ni nos engañó así en ningún momento. En la actualidad, sin embargo, solo está hablando de la cualidad (*guṇa*) que verdaderamente debe poseer”. Con esta única expresión de *Buddha*, se tranquilizaron, recuperaron la fe y lo tuvieron en alta estima. Y, plenamente convencidos de que “este monje Gotama realmente se ha convertido en un Iluminado”, respondieron en reconocimiento: “*No hetaṃ Bhante -* Venerable *Buddha*, no podemos recordar que haya dicho palabras semejantes (no las ha dicho) “.

El *Buddha* pudo hacerles recobrar la consciencia a los Cinco Ascetas de que Él perfectamente se había convertido en un Iluminado. Entonces, los Cinco Ascetas escucharon las palabras del *Buddha* con respeto. Le prestaron mucha atención. Dirigieron sus mentes hacia el logro del *arahatta-phala*. Habiendo hecho saber a los *Pañcavaggīs* perfectamente que Él sin duda se había convertido genuinamente en un Iluminado, en un *Buddha*, por primera vez, pronunció el Discurso del *Dhammacakka-pavattana*, comenzando con las palabras “*Dve'me bhikkhave ante*”, etc., en el fresco de la noche de un Sábado, un día de Luna Llena de *Āsāḷha* en el año 103 de la Gran Era. En ese momento, el Sol se estaba poniéndose en el oeste después de disipar la oscuridad con su luz y la Luna, junto con la constelación *Uttarasatha*, estaba saliendo por el Este y venciendo la oscuridad con sus rayos.

(Tan pronto como el *Buddha* pronunció esta frase “*Dve'me bhikkhave ante*”, el sonido que apareció se extendió a través de los diez mil sistemas estelares, alcanzando hasta el *Bhavagga*, el más elevado de los mundos *arūpa* y también alcanzó el *Avīci*, el más bajo de los infiernos. Inclusive en ese momento, dieciocho millones de *brahmās* que tenían raíces meritorias maduras y que habían realizado acciones de mérito extraordinarias (*adhikārakusala*) para comprender las Cuatro Verdades ya se habían congregado al unísono).

Cuando el *Buddha* pronunció así el Discurso *Dhammacakka-pavattana*, el Venerable Koṇḍañña siguió la enseñanza, concentró su mente en el sermón a lo largo de su curso y desarrolló su propio *ñāṇa*, de modo que se estableció en el sendero *sotāpatti-phala* junto con los dieciocho millones de *brahmās* justo en el momento en que finalizó la entrega del discurso.

Treinta y dos grandes presagios asombrosos y extraordinarios aparecieron cuando el *Buddha* pronunció el sermón, como en las ocasiones de Su concepción, Su nacimiento y el logro de Su *Budeidad*.

Cuando el Venerable Koṇḍañña quedó así establecido en el *sotāpatti-phala*, el *Buddha* exclamó con alegría: “¡*Aññāsi vata bho Koṇḍañño! Aññāsi vata bho Koṇḍañño*!

“¡Ah!” ¡Koñḍanna, de hecho, ha discernido penetrantemente en las Cuatro Nobles Verdades! ¡Ah! ¡Koñḍañña, de hecho, ha discernido penetrantemente en las Cuatro Nobles Verdades!” para que *Devas* y humanos de los diez mil sistemas estelares pudieran escuchar. Debido a que el *Buddha* había hecho así Su alegre expresión comenzando con “*Aññāsi vata*”, etc., el Venerable Koñḍañña Thera se hizo famoso con el nombre de “*Aññasi Koñḍañña Thera*”.

Al convertirse así en un *sotāpanna*, el Venerable Aññāsi Koñḍañña Thera le solicitó al *Buddha* la condición de *bhikkhu*: “Glorioso *Buddha*, que yo, ante su presencia, obtenga el estado de un novicio (*sāmaṇera*) para luego obtener el estado de un *bhikkhu*”. Entonces, el *Buddha* extendió Su mano derecha dorada desde debajo de su ropaje y se dirigió a él con una voz como la de un *Brahmā*: “(1) *Ehi Bhikkhu*; (2) *Svākkhāto Dhammo,* (3) *Cara* *brahmacariyaṃ* *sammā* *dukkhassa* *antakiriyāya*– (1) Venid, *Bhikkhu*, reciba la condición de *bhikkhu* por el que ha invocado; (2) El *Dhamma* ha sido bien proclamado por Mí. (3) Luchad por la consumación de la noble Práctica que constituye los tres *maggas* superiores para poner fin al ciclo del sufrimiento.” La ordenación del Venerable Aññāsi Koṇḍañña como *bhikkhu* se consumó con éxito justo cuando culminó la primera de las tres oraciones pronunciadas por el *Buddha*.

(Incluso cuando el *Buddha* pronunció al Venerable Koṇḍañña “*Ehi Bhikkhu*”, inmediatamente su apariencia original desapareció y se transformó en un *bhikkhu*, con la cabeza ya afeitada y el cuerpo ya vestido de ropajes. Ya estaba equipado con cada uno de los ocho requisitos apropiadamente dispuestos, un ropaje en la cintura, otro ropaje de una sola capa (*ekacci*) cubriendo el cuerpo, otro ropaje (el más grande) descansando sobre el hombro y el cuenco de ofrendas colgaba sobre la punta del hombro izquierdo. El comportamiento (*iriyapatha*) que llevaba era digno de devoción y era como el de un Thera mayor de 60 años de monacato (de 80 años de edad); y su postura era la de veneración al *Buddha*, que era su preceptor (*upajjhāya*).

(Los requisitos recibidos por estos monjes *ehi-bhikkhu* se conocen como requisitos creados a través poderes sobrenaturales (*iddhimaya parikkhāras*). Si cierta persona regalaba en caridad los ocho requisitos, como un ropaje, etc., (o un cuenco de ofrendas o ropaje, si no podía permitírselo todo) a un individuo noble (*ariya-puggala*), como a un *sotāpanna*, etc., o a un *bhikkhu* ordinario pero virtuoso (*puthujjana-sīlavanta*) y aspiraba seriamente diciendo: “Que este don de requisitos sea la causa de soporte (*paccaya*) para convertirme en un *ehi-bhikkhu* en el futuro“, dicho regalo, siempre que sea por mérito al *Adhikāra*, podría ser de ayuda para que esa persona adquiese *iddhimaya*-*parikkhāra* (para convertirse en un *ehi-bhikkhu*) ante la presencia de los *Buddhas* ... *Sāratha* *Ti*).

El *Buddha* se instaló en ese bosque de Migadāya durante la temporada de lluvias; y, al día siguiente (la primera Luna Menguante del mes de *Āsāḷha*) permaneció en el monasterio (sin ir a solicitar ofrendas) y pasó el tiempo dando instrucciones a Vappa Thera. Los cuatro *bhikkhus* restantes fueron por su ronda de ofrendas. Vappa Thera se convirtió en *sotāpanna* en la mañana de ese mismo día. De manera similar, el *Buddha* permaneció solo en el monasterio sin ir a pedir ofrendas y pasó el tiempo dando instrucciones a Bhaddiya Thera al día siguiente (el 2do día de Luna Menguante del mes de *Āsāḷha*), a Mahānāmā Thera al día siguiente (el 3er día de Luna Menguante del mes de *Āsāḷha*) y a Assaji Thera al día siguiente (el 4to día de Luna Menguante del mes de *Āsāḷha*). Estos therkas también consumaron el *sotāpatti-phala* cada uno, el día en cuestión y todos se convirtieron en *ehi-bhikkhus* en presencia del *Buddha*.

El jueves, el 5to día de Luna Menguante del mes de *Āsāḷha*, el *Buddha* pronunció el sermón del ***Anatta-lakkhaṇa Sutta*** para que los Cinco *Bhikkhus* pudieran convertirse en *arahat* con todos los *āsavas* extinguidos. Cuando el ***Anatta-lakkhaṇa Sutta*** llegó a su fin, el grupo de los Cinco *Bhikkhus* se convirtieron en *arahats* con todos los *āsavas* extinguidos.

(Tenga en cuenta que los hechos valiosos relacionados con el ***Dhammacakka-pavattana Sutta*** y el ***Anattalakkhaṇa Sutta*** se darán más adelante en el Capítulo sobre el *Dhamma Ratana*).

A picture containing shape

Description automatically generated

# Capítulo 10. *Hemavata Sutta* (la historia de Sātāgiri Deva y Hemavata Deva)

E

l *Buddha* pronunció el sermón *del* *Dhammacakka* justo antes de la puesta del Sol en el día de Luna Llena del mes de *Āsāḷha*, en el año 103 de la Mahā Era. A la medianoche, impartió el *Hemavata Sutta* (o *Sātāgiri Sutta*). La razón, en detalle, para enseñar dicho *Sutta* fue la siguiente:

En este *Bhadda-kappa* durante una duración de vida humana de 20,000 años, apareció el *Buddha* Kassapa, y entró en el *Parinibbāna* después de vivir 16,000 años (que eran cuatro quintas partes de un *Āyu*-*kappa*). La cremación de sus restos se llevó a cabo con gran reverencia. Las reliquias corporales del *Buddha* no se dividieron en partes, sino que permanecieron como una gran sólido de oro macizo. Ése era el acontecimiento habitual con todos los *Buddhas* de larga vida.

En cuanto a los *Buddhas* de corta vida, consumaban el *Parinibbāna* incluso antes de que muchas personas tuvieran la oportunidad de verlo personalmente. Y así, siendo considerado, misericordioso y deseoso de que “muchas personas que vivan en tales y tales pueblos y aldeas obtengan mérito al adorar las reliquias, incluso después de que alcance *Parinibbāna*”, tomaron una resolución así: “Que mis reliquias se dividan en partes y sean esparcidas”. Siendo este el caso, las reliquias de los *Buddhas* de corta vida, como las de nuestro *Buddha* Gotama, se dividieron en partes y se esparcieron como polvos de oro.

La gente construyó una *stupa* grande, de un *yojana* de altura y también un *yojana* de circunferencia, y consagraron en ella la única reliquia del *Buddha* Kassapa. Cada lado, en una dirección, medía un *gāvuta* de longitud y cada lado tenía una gran puerta de entrada, de modo que la distancia intermedia entre una puerta y la siguiente era de un *gāvuta*.

El Rey Kilī de Bārāṇasī donó una puerta, su hijo, el Príncipe Pathavindhara, donó otra; los oficiales, encabezados por el general del ejército, donaron la tercera; y el público, encabezado por un hombre rico, donó la última. Los ladrillos utilizados para construir la gran *stupa* solo eran de oro y piedras preciosas; y cada ladrillo valía cien mil monedas. Al construir la *stupa*, se usó realgar como cemento y aceite de mantequilla fragante como agua.

Una vez construida la gran *stupa*, dos amigos de buenas familias renunciaron al mundo y se convirtieron en monjes en presencia de discípulos mayores que habían seguido al *Buddha* durante Su vida. (Cabe señalar especialmente que, en la Dispensación de los *Buddhas* de larga vida, sólo los Discípulos mayores estaban calificados para realizar la noviciación de *sāmaṇeras,* la ordenación de *bhikkhus* y para servirles de guía. Aquellos que se convirtieron en discípulos solo después del *Parinibbāna* del *Buddha* no estaban calificados para realizar tales tareas).

Entonces, dichos dos monjes y amigos de buena familia preguntaron a los discípulos mayores: “Señor, ¿cuáles son, de hecho, las tareas de los monjes que deben emprenderse en la Dispensación del *Buddha*?” Acto seguido, los *sāvakas* superiores se dirigieron a ellos en respuesta: “Monjes, de hecho, hay dos deberes que los monjes deben cumplir en la Dispensación del *Buddha*, estos son: (1) *Vāsā-dhura*, la práctica de *Vipassanā-kammaṭṭhāna* (Meditación de la sabiduría); y (2) *Pariyattī-dhura*, el aprendizaje o la enseñanza de las Escrituras. De estos dos: (1) el monje de buena familia permanece con sus preceptores durante cinco años, atendiendo sus necesidades, aprendiendo y dominando el Código de Conducta (*Pāṭimokkha*) y dos o tres secciones (*bhāṇavaras*) de los *Suttas* y recibiendo la capacitación adecuada en la Meditación *Vipassanā* y también para cortar el apego a su compañía como compañeros monjes, así como a sus seguidores masculinos y femeninos. Y, después de entrar en un gran bosque, lejos de la gente, practica la meditación para la consumación del estado de *arahat*. Este es el deber monástico, la práctica de la meditación *Vipassanā*, llamada *Vāsā-dhura*. (2) Debería, según su capacidad, aprenderse y volverse experto en un *Nikāya* del *Piṭaka*, o dos *Nikāyas* del *Piṭaka*, o tres *Nikāyas* del *Piṭaka*, o cuatro *Nikāyas* del *Piṭaka*, o cinco *Nikāyas* del *Piṭaka* y debería esforzarse por el desarrollo de *Pariyatti-sāsana* correcta y puramente ceñida a la letra y el espíritu. Este deber de monje, de aprender o enseñar, se llama *Pariyatti-dhura”*.

Entonces, diciendo: “De los dos deberes que deben cumplir los monjes, *vāsā-dhura* es superior y más digno de elogio”, los dos amigos monjes coincidieron y sin embargo acordaron: “Todavía somos jóvenes. Debemos cumplir *vāsā-dhura* solo cuando envejezcamos. Antes de que envejezcamos, practicaremos con cumplir y completar el deber de aprender o enseñar las Escrituras llamadas *Pariyatti-dhura* “. Inteligentes por naturaleza, se volvieron muy versados ​​en los tres *Piṭakas* en un corto período de tiempo y también fueron muy hábiles para tomar decisiones sobre cuestiones del *Vinaya*. En virtud de su conocimiento de las escrituras, los dos monjes amigos se hicieron famosos en el *sāsana* y llegaron a tener siempre un séquito numeroso y muchos regalos y ofrendas. Cada uno de ellos tenía hasta quinientos monjes como séquito.

Los dos Theras permanecieron dando una exhortación genuina (*ovāda*) a las cuatro clases de personas que acudían ante su presencia. Siendo este el caso, los tres *Sāsanas* prosperaron y brillaron como si el Buddha hubiese reaparecido.

## La Disputa entre un Monje *Dhammavādī* y un Monje *Adhammavādī*

En ese momento, vivían dos monjes, un *dhammavādī* (portavoz del *Dhamma*) y un *adhammavādī* (no portavoz del *Dhamma*), en un monasterio cerca de una aldea. De los dos, el monje *adhammavādī* era cruel y severo al hablar. Un día, cuando el monje *dhammavādī* llegó a tener conocimiento claro de la ofensa del otro monje contra alguna regla disciplinaria (*Vinaya Sikkhāpada*), reprendió a este último de esta manera: “¡Amigo mío, su conducta es impropia del *sāsana*!” Acto seguido, el monje *adhammavādī*, con el fin de interrumpir la tendencia original de la afirmación, replicó diciendo: “Amigo mío, ¿qué ve en mí? ¿Qué oye de mí? ¡No haga ninguna acusación precipitada!” El monje *dhammavādī* respondió: “Mi amigo, los nobles *Vinayadhara theras*, defensores de la Disciplina, lo entenderán mejor”.

El monje *adhammavādī*, pensando: “Si los *theras* *Vinayadhara* han de decidir este asunto de acuerdo con el *Vinaya*, ciertamente no tendré que apoyarme y al qué recurrir en el *sāsana*”, y se dirigió instantáneamente hacia los dos *theras* *Vinayadhara*. Se acercó a ellos con ciertos requisitos como obsequios para seducirlos y persuadirlos de que lo favorecieran. Hizo una reverencia respetuosa y les ofreció lo que les había traído y trató de recibir su guía. Fingió ser alguien que los respetaba debidamente y que deseaba estar cerca de ellos a su servicio.

Un día, el monje *adhammavādī* fue al lugar de reunión de los *theras Vinayadhara* y, después de hacerles reverencia, permaneció de pie obstinadamente esperando de que los *theras* le permitieran irse. Los *Theras* le preguntaron: “Amigo, ¿tiene algo especial que contarnos?”; y él respondió: “Sí, señores, lo tengo. Tuve una disputa con otro monje por la violación de un precepto. Si él, el monje denunciante (*codaka*), se acerca a ustedes y les informa sobre este asunto, no decidan de acuerdo con lo que se considere adecuado”. Cuando los *Theras* respondieron: “En el asunto que se ha presentado ante el *Saṅgha*, no es apropiado ni correcto no tomar una decisión de acuerdo con lo que se considere correcto”, les suplicó, diciendo: “Venerables señores, si tal decisión se hiciera, no habrá ningún apoyo al que recurrir en el *sāsana*. Que esta fechoría se mantenga sólo conmigo. (Llevaré sus consecuencias en el *saṃsāra*). ¡Simplemente no tomen una decisión al respecto, por favor!”.

Siendo persistentemente (e inevitablemente) presionados por el monje *adhammavādī*, los *Theras Vinayadhara* finalmente accedieron y dijeron: “¡Está bien, monje!” Después de obtener el consentimiento de los *Theras Vinayadhara*, el monje *adhammavādī* regresó al monasterio de la aldea y, pensando: “He hecho todo lo que quería hacer con estos *theras* *Vinayadhara*”, se volvió más dominante, represivo, despectivo, severo e inflexible al tratar con el monje *dhammavādī*.

El monje *dhammavādī*, pensando: “¡Este monje *adhammavādī* de hecho no tiene miedo!” partió instantáneamente del monasterio y fue ante los mil monjes que eran seguidores de los *Theras Vinayadhara* y se dirigió a ellos: “Hermanos, ¿no debería decidirse un asunto que llegue al *Saṅgha* de acuerdo con las reglas del Vinaya? O sin permitir que el asunto llegue al *Saṅgha*, ¿no debería hacerse que el monje querellante (*codaka*) y el monje acusado (*cuditaka*) admitan sus propias ofensas y que su disputa se resuelva amistosamente? No obstante, ahora, estos *Theras Vinayadhara* ni deciden el asunto por sí mismos ni permiten que lo solucionemos amigablemente a través de su compromiso. ¿Qué significa esto?” Al escuchar las palabras del monje *dhammavādī* y pensar: “Debe haber …

… habido alguna irregularidad ya conocida por los *Theras Vinayadhara*”, los mil monjes-discípulos de los *Theras Vinayadhara* no dieron ninguna respuesta y permanecieron en silencio.

Aprovechando esto, el monje *adhammavādī* dijo en términos represivos: “Amigo mío, ha dicho anteriormente que los *Theras Vinayadhara* sabían. Bueno, será mejor que les informe de ese asunto ahora.” Luego se marchó después de decir con dureza: “¡A partir de ahora, estará totalmente arruinado! No vuelva al monasterio de la aldea donde vivimos”.

Entonces, el monje *dhammavādī* acudió ante los *Theras Vinayadhara* y se lamentó en voz alta: “Venerables señores, pensando: ‘Este *adhammavādī* atiende nuestras necesidades y nos complace’, no tienen consideración por el *sāsana* del *Buddha*, solo tienen consideración por un individuo; (no tienen consideración por el *sāsana*, pero tienen consideración solo por un individuo;) no le dan protección al *sāsana*, sino que brindan protección solo a un individuo inmoral y desvergonzado (*alajjī dussīla puggala*). Señores, de hoy en adelante no deben decidir ningún asunto que se encuentre vinculado con el *Vinaya*. ¡Solo ese día el *Buddha* Kassapa consumará en verdad el *Parinibbāna*!” Luego partió y dejó a los *Vinayadharas* y se lamentó protestando: “¡El *sāsana* del *Buddha* Kassapa, de hecho, se ha arruinado irreparablemente!”

Entonces los dos *Theras Vinayadhara* se agitaron profundamente y se arrepintieron (con *kukkucca*), diciendo: “Mostrando respeto y dando protección solo al individuo inmoral y desvergonzado, casualmente hemos arrojado la joya sólida del *sāsana* a las aguas profundas de un abismo”. Heridos y oprimidos en mente y corazón por el remordimiento (*kukkucca*), no renacieron en ningún mundo *Deva* superior tras su muerte. De los dos *Theras*, uno renació como un *devayakkha* con el nombre de Hemavata en el monte Hemavata del Himavanta y el otro renació también como otro *devayakkha* con el nombre de Sātāgiri en el monte Sata en *Majjhima-Desa* (el país medio). Los mil seguidores monjes de estos dos *Theras* tampoco renacieron en ningún plano celestial superior. Como habían seguido la misma práctica que la de los dos *Theras*, renacieron como seguidores, 500 para cada una de los dos *devayakkhas*. Sin embargo, los donantes de los cuatro requisitos de los *Theras* *Vinayadhara* renacieron en algunos planos superiores de la existencia *dévica*.

Tanto Hemavata como Sātāgiri eran *Devas* de gran poder y gloria y estaban incluidos en la lista de veintiocho *Devas* generales. Los *Devas* tenían la costumbre de celebrar reuniones para tomar decisiones en los procedimientos judiciales ocho veces al mes en el pabellón llamado *Nāgavatī* (o *Bhagalavatī*, según la versión ceilandés), en la superficie rocosa plana de *realgar* en los bosques de Himavanta. Estos dos *devayakkhas* solían participar en las reuniones.

Sātāgiri *Deva* y Hemavata *Deva*, viéndose en dichas grandes reuniones de *Devas* y recordando sus vidas pasadas en el mundo humano, se preguntaron sobre el lugar de su (presente) existencia así: “Amigo, ¿en qué lugar ha renacido? En cuanto a ti, amigo, ¿cuál es tu lugar de renacimiento? Y se sintieron afligidos por una gran angustia al relatar su destino: “¡Amigo, de hecho, nos hemos arruinado irremediablemente! Aunque habíamos practicado el *Dhamma* del monaquismo durante todo el período de veinte mil años durante el *sāsana* de *Buddha* Kassapa en el pasado, renacimos como *devayakkhas* debido a un amigo inmoral, malvado y desvergonzado. Nuestros donantes de los cuatro requisitos, sin embargo, han renacido en el mundo *Deva* superior de los placeres sensuales “.

## Las Promesas Mutuas

Entonces, Sātāgiri *Deva* le dijo a Hemavata *Deva*: “Mi amigo Hemavata, se dice que Himavanta, el lugar donde vive, es un lugar maravilloso y extraordinario. Por lo tanto, en caso de que vea o escuche algo extraño e irregular, por favor venga y hágamelo saber”. Hemavata *Deva* también le dijo a Sātāgiri *Deva*: “Mi amigo Sātāgiri, Majjhima Desa, el lugar donde vive, la región donde aparecen o viven personajes nobles, se dice que es un país maravilloso y extraordinario. En caso de que vea y escuche algo extraño e irregular, por favor venga e infórmeme al respecto”. De esta manera, los dos amigos, Sātāgiri *Deva* y Hemavata *Deva*, hicieron una promesa mutua y vivieron sin poder descartar sus vidas como *devayakkhas*; incluso entre tanto pasó el *asaṅkhyeyya* de un *Buddhantara-kappa* (un vasto período de un sistema-estelar entre la aparición de un *Buddha* y de otro). Durante este período, la gran tierra …

… también se había elevado tanto como un *yojana* y tres *gāvutas*.

En ese momento, nuestro *Bodhisatta* había estado practicando y desarrollando los Diez *Pārāmis* durante todo el período de cuatro *asaṅkhyeyyas* y cien mil eones, desde el momento en que recibió la Profecía Definitiva sobre el logro de Su *Budeidad* por parte del *Buddha* Dīpaṅkarā hasta el momento de su vida como el Rey Vessantara. Luego renació en el mundo deva *Tusitā* y vivió toda la vida de un *Deva*. A petición de los *Devas* que habían venido de los diez mil sistemas-estelares, les dio su consentimiento para convertirse en un *Buddha*, después de hacer las Cinco Grandes Investigaciones. Luego tomó la concepción en el útero parecido a un loto de Mahāmāyā Devī en este mundo humano, haciendo que los diez mil sistemas estelares temblaran mientras aparecían los treinta y dos grandes presagios.

Estos dos amigos, Sātāgiri *Deva* y Hemavata *Deva*, estuvieron al tanto de la aparición de los treinta y dos grandes presagios en el momento en que el *Bodhisatta* tomó la concepción; pero sucedió que no se dieron cuenta de ellos. No pudieron reflexionar y saber: “Estos grandes presagios aparecen debido a que el *Bodhisatta* ha sido concebido”. Los treinta y dos grandes presagios aparecieron claramente también con motivo del nacimiento del *Bodhisatta*, con motivo de su renunciación al mundo y con motivo del logro de su *Budeidad*. Aunque estaban conscientes de la aparición de estos grandes augurios, no reflexionaron ni se dieron cuenta: “Estos grandes augurios aparecen a causa de estos eventos”.

Cuando el *Buddha* convocó a los monjes *Pañcavaggī* y les enseñó el Sermón *Dhammacakka*, que consta de tres fases y doce aspectos, se produjo un claro terremoto, así como los treinta y dos grandes, maravillosos y extraordinarios presagios. Solo *Sātāgiri* entre los dos *Devas* se dio cuenta primero de esto y, sabiendo que el *Buddha* estaba enseñando el Sermón *Dhammacakka*, la causa principal de los presagios, fue ante la presencia del *Buddha* junto con su séquito de 500 *devayakkhas* y escuchó las enseñanzas del *Dhammacakka*. Pero no pudo alcanzar ningún Sendero y Fruto significativo.

**La razón fue**: Sātāgiri *Deva*, mientras escuchaba el Sermón Dhammacakka, recordó a su amigo, Hemavata *Deva*, y examinó a la audiencia, preguntándose: “¿Mi amigo Hemavata *Deva* ha venido a esta asamblea de *Dhamma*? ¿O no ha venido? Al no encontrar a Hemavata, su mente se distrajo: “¡Cómo pudo llegar tan tarde mi amigo Hemavata! ¡Es posible que no pueda escuchar la enseñanza *Dhammacakka* del *Buddha*, que es tan maravillosa y espléndida en letra y espíritu!”. Por esta misma razón, no pudo consumar ningún Sendero ni Fruto importante.

El *Buddha* aún no había concluido la enseñanza del Sermón *Dhammacakka* ni siquiera al atardecer. Entonces, con la intención, “Iré y traeré a mi amigo Hemavata para escuchar el Sermón del *Dhamma*”, creó vehículos de elefantes, caballos, *garudas*, etc. y viajó por el aire (en el cielo) en dirección hacia donde Himavata y su séquito de 500 *devayakkhas* estaban.

## El Encuentro de los Dos Devas en el Cielo

Aunque los treinta y dos grandes presagios aparecieron en las ocasiones de la concepción, el nacimiento, la renunciación, el logro de la *Budeidad* y el *Parinibbāna* del *Bodhisatta*, no duraron mucho, y por el contrario desaparecían al instante. En el momento en que el *Buddha* enseñó el Sermón del *Dhammacakka*, sin embargo, no solo los treinta y dos grandes presagios fueron de naturaleza asombrosa, maravillosa y extraordinaria, sino que no desaparecieron al instante. De hecho, permanecieron presentes durante bastante tiempo antes de desaparecer. Al ver la apariencia maravillosa y extraordinaria de los treinta y dos grandes presagios mientras estaba dentro del Bosque de Himavanta, Hemavata *Deva* también decidió así: “Desde que nací en este bosque, esta gran montaña nunca había sido tan maravillosa y extraordinariamente dichosa y perfecta. Así ha sucedido ahora. Por lo tanto, (de acuerdo con nuestra promesa) iré y traeré de inmediato a mi amigo, Sātāgiri, para deleitarnos con estas maravillosas flores de los bosques de Himavanta”. Y, como en el caso de Sātāgiri, también creó vehículos de elefantes, caballos, *garudas*, etc. e hizo un viaje aéreo en dirección hacia Majjhima Desa, acompañado por su séquito de 500 *devayakkhas*.

Los dos *Devas* se encontraron en el cielo sobre la ciudad de Rājagaha. Cuando el otro le preguntó el …

… motivo de su visita, Hemavata dijo: “Amigo, Sātāgiri, desde que me convertí en un *Deva* en el bosque de Himavanta, esta gran montaña Hemavata nunca había tenido una apariencia tan dichosa, con árboles floreciendo fuera de la estación. Por eso, he venido a visitarlos con la intención de disfrutar junto con ustedes de estas maravillosas flores del Bosque Himavanta”.

Cuando Sātāgiri *Deva* volvió a preguntarle a Hemavata *Deva*: “Amigo mío, Hemavata, ¿sabes por qué estas flores florecen tan maravillosamente y fuera de temporada?” este último respondió: “No lo sé, amigo mío, Sātāgiri”. Sātāgiri luego le dijo a Hemavata: “Mi amigo, Hemavata *Deva*, esta característica maravillosa y extraordinaria ha ocurrido no solo en Himavanta. De hecho, lo mismo ha ocurrido incluso (en todas partes) y en los diez mil sistemas-estelares. Mi amigo, Hemavata, ha aparecido un *Buddha* en los tres mundos (de *Devas*, humanos y *Brahmās*). El *Buddha* está actualmente enseñando el Sermón del *Dhammacakka* en el Parque de los Ciervos de Isipatana, cerca de la Ciudad de Bārāṇasī. Debido a la enseñanza del Sermón *Dhammacakka* por el *Buddha*, los treinta y dos maravillosos, sin precedentes, extraordinarios y grandes presagios han aparecido claramente en todo el mundo “.

De esta manera, Sātāgiri *Deva* le dijo a su amigo, Hemavata *Deva*, que el *Buddha* definitivamente había aparecido y, deseoso de llevarlo ante el *Buddha*, se dirigió a él así:

Ajja paññāraso uposatho;

dibbā ratti upaṭṭitā.

Anoma-nāmaṃ Satthāraṃ;

handa passāma Gotamaṃ.

“Amigo, Hemavata, ¡hoy es de hecho el *uposatha* de Luna Llena del decimoquinto día lunar! Esta noche es, de hecho, una noche muy agradable en la que todo Jambudīpa aparece como si estuviera bellamente decorado por la luz corporal de *Devas* y *Brahmās* (que han venido de los diez mil sistemas-estelares para escuchar el Sermón, porque es el día en que el *Buddha* está enseñando el *Dhammacakka*), por los colores brillantes de sus atuendos y mansiones celestiales, por la luz de la Luna, las estrellas y las mansiones lunares y también por la luz corporal de Visuddhi *Deva* y el mismo *Buddha*. Mi amigo Hemavata, no se confunda con la duda de si él es el *Buddha* o no. ¡Venga! Vayamos ahora mismo y adoremos a la familia del *Buddha* Gotama, que está dotado de cualidades inalterables, que posee epítetos especiales como *Buddha*, *Bhagavā*, etc. y que es Maestro de *Devas*, humanos y *Brahmās*”.

Al escuchar las palabras de Sātagiri *Deva*, Hemavata *Deva* reflexionó y tuvo la intención de lo siguiente: “Este Sātāgiri afirma con valentía que el personaje, a quien ha conocido y visto, es un *Buddha* Omnisciente y genuino, diciendo: 'Vayamos ahora mismo y adoremos al *Buddha* de La familia Gotama, que está dotado de cualidades inigualables, que posee epítetos especiales como *Buddha*, *Bhagavā*, etc.” (*Anoma nāmaṃ Satthāraṃ*, etc). Los *Buddhas* omniscientes son de hecho raros y difícilmente accesibles al mundo. Solo personas, como Pūraṇa Kassapa y otras, afirmaron ser *Buddhas* Omniscientes y arruinaron a muchas personas al impartirles conocimientos erróneos. Si el monje Gotama, a quien Sātāgiri ha visto, es un *Buddha* Omnisciente genuino, debe ser alguien genuinamente dotado de *tādiguṇa*, la cualidad de no ser perturbado ni afectado por las condiciones favorables y desfavorables del mundo. Por lo tanto, primero averiguaré si está o no dotado de *tādiguṇa*, solo poseído por los *Buddhas*”.

Y, deseando hacer preguntas sobre *tādilakkhaṇa* (los Signos de *Tādi*), recitó este verso:

Kicci mano supaṇihito;

sabbabhūtesu Tādino.

Kacci iṭṭhe aniṭṭhe ca;

saṅkappassa vasīkatā.

“Amigo Sātāgiri, ¿cómo es Él? ¿Está la mente del *Buddha*, a quien ha visto, natural y completamente libre de simpatía y odio hacia todos los seres y quien permanece firme como corresponde a alguien dotado de *tādiguṇa*? ¿Cómo es él? ¿Es el *Buddha* Gotama, a quien ha visto, capaz de liberarse o superarel *kāma-vitakka* (el pensamiento sensual), *vyāpāda-vitakka* (el pensamiento malévolo) y *vihiṃsā-vitakka* (el pensamiento violento) que son aptos para generar simpatía y odio hacia lo objetos deseables e indeseables respectivamente? “

Entonces Sātāgiri *Deva*, habiendo estado absolutamente convencido de que el *Buddha* era definitivamente un *Sabbaññū* *Buddha* y deseoso de responder a las preguntas formuladas por Hemavata *Deva* con respecto al conjunto completo de atributos de un *Sabbaññū* *Buddha*, respondió recitando este verso:

Mano c’assa supaṇihito;

sabbabhūtesu Tādino.

Atho iṭṭhe aniṭṭhe ca;

saṅkappassa vasīkatā.

“Mi amigo Hemavata, la mente del *Buddha*, a quien he visto, está natural y completamente libre de simpatía y odio hacia todos los seres, como corresponde a alguien que está dotado de *tādiguṇa*. (¡Incluso en el momento en que se practicaban y desarrollaban los *pāramīs* para alcanzar la *Budeidad*, el *Bodhisatta* estuvo dotado de *tādiguṇa*, y ni hablar de Su *tādiguṇa* en el presente, cuando había consumado la *Budeidad*! En Su vida como El Rey Elefante Chaddanta, no hubo ninguna animosidad hacia el cazador Sonuttara que lo mató deliberadamente, sino y en cambio, él mismo se cortó los colmillos y se los dio en caridad. En su vida como el Rey Mono también, no tuvo odio ni siquiera por el *brahmán* hostil que golpeó su cabeza con una piedra para matarlo, sino y en cambio, le mostró al *brahmán* la salida (del bosque) sin enojo. En Su vida como Vidhura el Sabio, también, no tuvo odio por el ogro Puṇṇaka que lo arrastró por las dos piernas y muy cruelmente lo arrojó boca abajo o de cabeza al barranco al pie de la montaña Kāḷa que medía sesenta *yojanas* de altura; incluso le predicó el *Dhamma*”. [Por eso, Sātāgiri *Deva* audazmente dio la respuesta: “La mente del *Buddha* a quien he visto está natural y completamente libre de simpatía y odio hacia todos los seres, como corresponde a alguien dotado de *tādiguṇa*.” (“*Mano c'assa supaṇihito,* etc.”)] Amigo Hemavata, el *Buddha* que he visto es capaz de liberarse de o vencer al k*āma-vitakka, vyāpāda-vitakka y vihiṃsā-vitakka*, que pueden generar simpatía y odio hacialos objetos deseables e indeseables, respectivamente “.

Así, cuando Hemavata planteó la pregunta, primero con respecto a *manodvāra* (a “la puerta de la mente” o pensamiento), si el *Buddha* estaba o no completamente dotado de *tādiguṇa*, obtuvo la respuesta afirmativa de Sātāgiri. Deseando volver a cuestionar, para tener más certeza de si había o no, en el *Buddha*, pureza de los tres *dvāras* ('puertas' o acciones) en el presente, o en otras palabras, después de escuchar la respuesta afirmativa dada por Sātāgiri *Deva* a la pregunta, planteada primero brevemente, si el *Buddha* estaba o no dotado de *tādiguṇa* con respecto a los tres *dvāras*, y deseoso de volver a preguntar en detalle para que la respuesta sea más firme, Hemavata *Deva* preguntó nuevamente al recitar este verso:

Kacci adinnaṃ n'ādiyati;

kacci pāṇesu saññato.

Kacci ārā pamādamhā;

kacci jhānaṃ na riñcati.

Mi amigo Sātāgiri, ¿cómo es Él? El *Buddha*, a quien has visto, ¿es aquel que está libre de tomar la propiedad de otro sin que el dueño se lo dé física o verbalmente? ¿Cómo es él? ¿Es aquel que se abstiene por completo del malvado acto de matar seres? ¿Cómo es él? ¿Está libre del …

… apego a los cinco objetos de los placeres sensuales y lejos de la falta de atención (que consiste de una conducta sexual y una falta de castidad)? ¿Cómo es él? ¿Es Aquel que ha descartado los cinco obstáculos, sino que no ha permitido que el logro de los *jhānas* se extinga?

(El *Buddha* se abstiene de *adinnādāna* y otras formas de maldad, no sólo en esta vida de Su *Budeidad*, sino también durante todo el largo período en el pasado en el que se abstuvo de estos males. En virtud de Su meritorio acto de abstinencia de tales males, está dotado de tales marcas como las de un Gran Hombre (*Mahāpurisa Lakkhaṇas*). El mundo entero también habló en alabanza al *Buddha* así: “El monje Gotama se abstiene del crimen de robo, etc.”) Por lo tanto, Sātāgiri *Deva*, deseoso de responder en términos claros y audaces, recitó este verso:

Na so adinnaṃ ādiyati;

atho pāṇesu saññato.

Atho ārā pamādamhā;

Buddho jhānaṃ na riñcati.

Mi amigo Hemavata, el *Buddha*, a quien he visto, es alguien que está libre de tomar la propiedad de otro sin que el dueño se lo dé física o verbalmente. Es alguien que se abstiene por completo del mal acto de matar seres. Está libre del apego a los cinco objetos de los placeres sensuales y lejos de la falta de atención (es decir, de las acciones de una mala conducta sexual y una falta de castidad). También es alguien que ha descartado los cinco obstáculos y que no ha permitido que la consecución de los *jhānas* se extinga.

Después de escuchar la respuesta afirmativa con respecto a la pureza de las acciones (*kāya-dvāra*) y estar deseoso de cuestionar si había o no pureza en el lenguaje (*vacī-dvāra*), Hemavata *Deva* preguntó al recitar este verso:

Kacci musā na bhaṇati;

kacci na khīṇabyappatho.

Kacci vebhūtiyaṃ nāha;

kacci samphaṃ na bhāsati.

Mi amigo Sātāgiri, ¿cómo es Él? ¿Es el *Buddha* que ha visto, alguien que no dice mentiras? ¿Cómo es él? ¿Es aquel que no habla palabras rudas que tienden a trastornar y deprimir a los seres? ¿Cómo es él? ¿Es aquel que no habla palabras que destruyen maliciosamente la amistad entre dos personas? ¿Es aquel que no se entrega a conversaciones frívolas que sean insustanciales y sin valor como un arrozal no desarrollado?

(El *Buddha* se abstuvo de mala conducta verbal no solo en esta vida de *Budeidad*, sino también durante todo el largo período en el pasado en el que se abstuvo de decir mentiras y de otras fechorías verbales. En virtud de Su meritorio acto de abstinencia de mala conducta en palabras, está dotado con signos tales de un Gran Hombre como un solo cabello que crece en cada poro, el cabello entre las dos cejas (*uṇṇaloma*) y otros. El mundo entero también habló en alabanza al Bud*d*ha: “El monje Gotama se abstiene de faltas de conducta como decir mentiras” Y así sucesivamente). Por lo tanto, Sātāgiri *Deva*, deseoso de responder en términos claros y audaces, recitó este verso:

Musā ca so no bhaṇati;

atho na khīṇabyappatho.

Atho vebhūtiyaṃ nāha;

mantā atthaṃ subhāsati.

Mi amigo Hemavata, es cierto que el *Buddha*, a quien he visto, es alguien que no dice mentiras. También es cierto que Él es alguien que no habla palabras duras y desagradables. También es cierto que no habla palabras maliciosas. Habla solo palabras discretas y beneficiosas.

Hemavata *Deva*, después de escuchar la respuesta positiva con respecto a la pureza del lenguaje y estar deseoso de cuestionar si el *Buddha* tenía, en la actualidad, la pureza de consciencia; si había vencido o no la ignorancia y si estaba o no dotado de los cinco ojos, preguntó recitando este verso:

Kacci na rajjati kāmesu;

kacci cittarn anāvilam.

Kacci mohaṃ alikkanto;

Kacci Dhammesu Cakkhunmā.

Mi amigo Sāgāri, ¿cómo es Él? ¿Está el *Buddha*, a quien has visto, verdaderamente libre de *abhijjhā*, de la codicia por los cinco objetos materiales de los placeres sensuales? ¿Cómo es él? ¿Está la mente del *Buddha*, a quien has visto, libre de *vyāpāda*, una condición mental malsana agitada por el odio? ¿Cómo es él? ¿Es el *Buddha*, a quien ha visto, verdaderamente alguien que ha superado los cuatro *moha* (ignorancia), que es la causa básica de *micchā-diṭṭhi* (la visión incorrecta)? ¿Cómo es él? ¿Es Él verdaderamente alguien que está dotado con el Ojo de la Sabiduría que penetra todos los *Dhammas* sin ningún obstáculo?

(Teniendo en cuenta que, “Uno no se hace todavía un *Buddha* simplemente con la pureza de las cinco puertas de los sentidos, sino que se convierte en un *Buddha* genuino solo si está dotado de *sabbaññutā*-*ñāṇa*, de la Omnisciencia o los Cinco Ojos”, preguntó: ¿Es verdaderamente alguien que está dotado con el Ojo de la Sabiduría, penetrando todos los *Dhammas* sin ningún obstáculo? (“¿*Kacci Dhammesu Cakkhumā*?”)

(Incluso antes de consumar el *arahatta-phala* y mientras aún estaba en el momento del logro de *anāgāmī-magga*, el *Buddha* se liberó de la impureza del deseo por los objetos sensuales y también de la impureza de la mala voluntad, un estado mental insano puesto que ya había eliminado *kāma-rāga*-*kilesa* y *vyāpāda-kiles*a. Incluso en el momento del logro del *sotāpatti-magga*, Él ya era alguien que había vencido a la ignorancia, ya que había erradicado en su totalidad *sacca-paṭicchādaka* *moha*, la cobertura de la ignorancia que oculta las Cuatro Nobles Verdades, que es la causa de *micchā*-*diṭṭhi* (punto de vista incorrecto). Él ya se había ganado el título de *'Buddha'* y también se había consumado en el Conocimiento de la Sabiduría, ya que incluso había discernido en las Cuatro Nobles Verdades sin ayuda y con un Conocimiento auto generado (*sayambhū-ñāṇa*). Por lo tanto, Sātāgiri *Deva*, deseoso de proclamar con valentía el hecho de que el *Buddha* poseía pureza con respecto a Su consciencia habiendo alcanzado la Omnisciencia, de que era un *Buddha* genuino, respondió recitando este verso:

Na so rajjati kāmesu;

atho cittaṃ anāvilam.

Sabbamohaṃ atikkanto;

Buddho Dhammesu Cakkhumā.

Mi amigo Hemavata, el *Buddha*, a quien he visto, está verdaderamente libre de *abhijjhā*, la codicia hacia los objetos materiales de los placeres sensuales. La mente del *Buddha*, a quien he visto, también está libre de *vyāpāda*. El *Buddha*, a quien he visto, es verdaderamente alguien que ha superado totalmente los cuatro *moha* (ignorancia), que es la causa básica de *micchā*-*diṭṭhi* (la visión incorrecta). Dado que ha discernido de forma penetrante todos los *Dhammas* con *sayambhū*-*ñāṇa* (Conocimiento autodidacta), se ha ganado el título de “*Buddha*” y también ha sido dotado de los Cinco Ojos.

De esta manera, Hemavata *Deva* se sintió muy complacido y regocijado al escuchar y saber que el *Buddha* poseía pureza con respecto a las cinco puertas de los cinco sentidos y era un verdadero *Sabbaññū*-*Buddha*. Siendo él mismo alguien dotado de la auspiciosidad de una gran erudición (*bāhusacca*-*maṅgala*) en su vida pasada durante el *Buddha* Kassapa y siendo, por tanto, un orador fluido, versado y efectivo con un conocimiento puro y sabio, y deseando nuevamente escuchar más cualidades maravillosas y extraordinarias del *Buddha*, preguntó recitando este verso:

Kacci vijjāya sampanno;

kacci saṃsuddhacāraṇo.

Kaccissa āsava khīṇā;

kacci n'alibi punabbhavo.

Mi amigo Sātāgiri, ¿es el *Buddha*, a quien ha visto, verdaderamente alguien dotado con el ojo del conocimiento (*vijjā*) con el que todos los *Buddhas* deberían estar dotados? ¿Cómo es él? ¿Es verdaderamente alguien que posee la conducta quince veces pura, que se asemeja a las buenas piernas que se usan para caminar hacia el *Nibbāna*? ¿Cómo es él? ¿El *Buddha*, a quien ha visto, ya está desprovisto de los cuatro *āsavas*? ¿Cómo es él? ¿Está el *Buddha*, a quien ha visto, libre de la posibilidad de aparecer en una nueva existencia (renacer)?

Entonces, Sātāgiri *Deva*, ya que tenía una fe profunda y decidida en la genuina *Budeidad* Omnisciente del *Buddha* y el deseo de afirmar de que el *Buddha* estaba completamente dotado de todas las cualidades cuestionadas por Hemavata *Deva*, respondió recitando este verso:

Vikkāya c'eva sampanno;

atho saṃsuddhacāraṇo.

Sabbassa āsara khīna;

N'atthi tassa punabbhavo.

Mi amigo Hemavata, el *Buddha*, a quien he visto, está verdaderamente dotado del ojo de *vijjā* con el que todos los *Buddhas* deberían estar dotados. También es verdaderamente alguien que posee la conducta quince veces pura, que se asemeja a las buenas piernas que se usan para caminar hacia el *Nibbāna*. El *Buddha*, a quien he visto, ya está desprovisto de los cuatro *āsavas*. El *Buddha*, a quien he visto, está libre de la posibilidad de surgir en una nueva existencia.

Entonces, Hemavata *Deva* se liberó de toda duda sobre el *Buddha*, pensando así: “El *Buddha*, a quien Sātāgiri ha visto ahora, es un *Buddha* genuino, Perfectamente Auto-Iluminado (*Sammāsambuddha*) y supremo en los tres mundos”. Incluso mientras aún permanecía en el cielo, por lo tanto, recitó este verso para alabar al *Buddha* y colmar de júbilo a Sātāgiri *Deva*:

Sampaññāṃ munino cittaṃ;

kammunā vyappathena ca.

Vijjācaraṇa-sampaññāṃ;

dhammato nam pasaṃsasi.

Amigo Sātāgiri, la mente del *Buddha*, a quien ha visto, está dotada de *tādiguṇa*. Está dotada de pureza de acción, pureza de lenguaje y pureza de pensamiento. Amigo Sātāgiri, ha hablado correctamente en reverencia al *Buddha*, que está dotado de los tres *vijjās*, los ocho *vijjās* y los quince *caraṇas*.

Entonces, Sātāgiri *Deva*, también con la intención de alegrar a Hemavata *Deva* una vez más, recitó este verso que significa: “Amigo Hemavata, lo que ha dicho es perfectamente cierto. Ahora tú, amigo mío, conoce muy bien las cualidades del *Buddha* y manténgase muy encantado: “

Sampaññāṃ munino cittaṃ;

kammunā vyappathena ca.

Vijjācaranā-sampaññāṃ;

dhammato anumodasi.

Mi amigo Hemavata, la mente del *Buddha* a quien he visto está dotada de *tādiguṇa*. Está dotada de pureza de acción, pureza de lenguaje y pureza de pensamiento. Amigo Hemavata, se ha regocijado legítimamente en el *Buddha*, que está dotado de los tres *vijjās*, los ocho *vijjās* y los quince *caraṇas*.

Y diciendo eso y con la intención de instar a Hemavata *Deva* a que lo acompañara a ver al *Buddha*, Sātāgiri *Deva* preguntó con este verso:

Sampaññāṃ munino cittaṃ;

kammunā vyappathena ca.

Vijjācaraṇa-sampaññāṃ;

handa passāma Gotamaṃ.

Mi amigo Hemavata, la mente del *Buddha*, a quien he visto, está dotada de *Tādiguṇa*. Está dotada de pureza de acción, pureza de lenguaje y pureza de pensamiento. Vayamos ahora mismo y contemplemos respetuosamente al *Buddha*, que está dotado de los tres *vijjās*, los ocho vijjās y los quince *caraṇas*.

Entonces, Hemavata *Deva*, como alguien que había adquirido el poder de un gran saber desde su existencia anterior, deseó hablar en alabanza hacia las cualidades del *Buddha* que lo atraía e invitó a Sātāgiri a que lo acompañara a contemplar al *Buddha*. Por lo tanto, recitó los siguientes versos:

Enījaṅghaṃ kisaṃ vīraṃ;

appāhāraṃ alolupaṃ.

Muniṃ vanasmiṃ jhāyantaṃ;

ehi passcāma Gotamaṃ.

Sīhaṃ v'ekacaraṃ nāgaṃ:

kāmesu anapekkhinaṃ.

Upasaṅkamma pucchāma;

maccupāsa-ppamocanaṃ.

Venga, Sātāgiri, vayamos. Contemplemos al *Buddha* del linaje de Gotama, cuyas pantorrillas son redondas y gráciles como las del antílope (*eṇī*) que vive en las partes altas del bosque; cuyas extremidades y otras partes del cuerpo, grandes y pequeñas, son apropiadamente largas en cinco rasgos, cortas en cuatro, pequeñas en cuatro, altas en seis y redondas donde deberían ser redondas; que es diligente y capaz de resistir y combatir los peligros desde dentro y fuera del cuerpo; que toma solo una comida (al día) solo para sostener Su cuerpo; que ha eliminado el deseo excesivo (*loluppa-taṇhā*) con respecto a la comida; quien está en plena posesión de los cuatro *magga*-*ñāṇas*, conocimiento de los cuatro Senderos; y que por lo general permanece absorto en los *jhāna* en un bosque apartado.

Amigo Sātāgiri, vayamos ante la presencia del *Buddha*, quien, como el Rey León Kesara, no puede estar fácilmente accesible ante personas comunes; que puede soportar las vicisitudes mundanas; quien es valiente; quién es el único (*Buddha*) que aparece en un universo; quien, como el Rey Elefante Chaddanta, está dotado de un gran poder físico e intelectual; y que está libre de todo deseo y pasión por todos los objetos materiales de los placeres sensuales. Preguntémosle sobre el *Dhamma* hacia el *Nibbāna*, el cual nos permitirá librarnos del ciclo de sufrimiento de los tres planos de la existencia, de las trampas de *Māra*.

De esta manera Hemavata exhortó al Rey Sātāgiri *Deva* y a su séquito compuestos de mil *devayakkhas* aque se unan a él para ir a honrar al *Buddha* y escuchar Sus Sermones.

## La Damma Kāḷī se Convierte en *Sotāpanna*

Fue el día en que se celebraba la gran fiesta del mes de *Āsaḷha*. En dicha oportunidad, a igual que una damisela divina disfrutando del lujo celestial en la ciudad divina de *Tāvatiṃsa*, adornada con ornamentos en su totalidad, una dama de nombre Kāḷī, que residía en la ciudad de Kuraraghara, cerca de la ciudad de Rājagaha, había subido a la parte superior de la terraza de la mansión de sus padres y habiendo abierto la ventana apoyada sobre un león de adorno, permaneció de pie refrescándose con el aire, para aliviar los dolores de su inminente parto por el embarazo.

(Lady Kāḷī era oriunda de la ciudad de Rājagaha. Al llegar a la mayoría de edad, se casó en la ciudad de Kuraraghara. Cuando llevaba en el vientre al aspirante a Soṇakuṭikaṇṇa Thera, regresó a la casa de sus padres para confinarse. Se dirigió a la terraza de la mansión y mientras tomaba aire para aliviar su sufrimiento por el próximo parto, escuchó los atributos del *Buddha* que los dos *devayakkhas* comentaban).

Al escuchar toda la conversación entre los dos generales *devayakkhas*, relacionada con los atributos del *Buddha*, Lady Kāḷī les prestó atención y pensó: "¡Los *Buddhas* están verdaderamente dotados de cualidades maravillosas y extraordinarias!" y al pensar así, se sintió abrumada de alegría y dicha. Incluso estando de pie en ese mismo lugar en estado de gozo, y eliminando los obstáculos por medio de ese gozo, ella practicó la Meditación *Vipassanā* y, por lo tanto, consumó el Fruto de *Sotāpatti*. Lady Kāḷī, siendo la primera *sotāpanna* y Noble Discípula (*ariya*-*sāvika*) establecida entre las mujeres, era, por así decirlo, la hermana mayor de todas las mujeres. Esa misma noche, dio a luz a un hijo (que más tarde se convertiría en Soṇakuṭikaṇṇa Thera). Después de permanecer en la casa de sus padres todo el tiempo que dispuso, regresó a su casa en Kuraraghara.

Por lo tanto, sin siquiera encontrar y contemplar al *Buddha* en el pasado y simplemente escucharlo, llegó a tener una fe absoluta en los atributos del *Buddha* y a establecerse en el fruto *sotāpatti*-*phala*, como quien tomase sin esfuerzo la comida ya preparada y elaborada por un individuo. Por este mismo motivo, más adelante, cuando el *Buddha* estuvo sentado en medio del *Saṅgha*, celebrando una convocatoria para conferir títulos de preeminencia a las devotas femeninas (*upāsikās*), declaró: “Queridos monjes, Lady Kāḷī de la ciudad de Kuraraghara es ¡la más noble y excelente de todas mis *upāsikās* en término de posesión de fe absoluta en la Triple Gema con solo escucharla!” y la designó como la más discípula más destacada entre las que poseían fe inclusive al momento de escuchar el *Dhamma* (*Anussava*-*pasāda*).

## Los Dos Generales *Deva* Acuden Ante al *Buddha*

Sātāgiri *Deva* y Hemavata Deva, acompañados por sus mil seguidores *devayakkhas*, llegaron al Parque de los Ciervos en Isipatana en la ciudad de Bārāṇasī esa misma medianoche. Y, acercándose y rindiendo reverencia al *Buddha*, que no había cambiado de postura, sino que seguía sentado con las piernas cruzadas como lo hizo en el momento en que enseñó el Sermón *Dhammacakka*, recitaron este verso para ensalzar al *Buddha* y pedirle permiso para hacerle preguntas:

Akkhātāraṃ pavattāraṃ;

sabbadhammāna pāraguṃ.

Buddhaṃ verabhayātītaṃ;

mayaṃ pucchāma Gotamaṃ.

Al *Buddha* del linaje Gotama, que predica el *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades, tanto breve como detalladamente; quien está completamente dotado con el conocimiento de todos los *Dhammas* en seis formas, es decir, en Intelecto Superior (*abhiññā*), Análisis (*pariññā*), Abandono (*pahāna*), Meditación (*bhāvanā*), Consumación del *Nibbāna* (*sacchikiriya*) y en el Logro de los *jhānas* (*samāpatti*); que ha despertado del letargo de la ignorancia (*moha*); y quién se ha liberado de las cinco enemistades, como quitar la vida (*pāṇātipātā*), etc., ¿nos puede conceder Su permiso para hacerle preguntas sobre lo que no sabemos?

Después de pedir permiso, Hemavata *Deva*, quien tenía mayor poder y sabiduría entre los dos, preguntó sobre lo que desconocía, recitando el siguiente verso:

Kismiṃ loko samuppanno;

kismiṃ kubbati santhavaṃ.

Kissa loko upādāya:

kismiṃ loko vihaññati.

Glorioso *Buddha*, ¿cuándo claramente surgen los dos mundos, es decir, el *satta*-*loka* (el mundo de los seres sintientes) y el *saṅkhāra*-*loka* (el mundo de las cosas condicionadas)? …

… ¿Cómo se asocian íntimamente todos los seres, *devas*, humanos y *Brahmās*, con *taṇhā*-*diṭṭhi* (el deseo y la visión incorrecta), considerándolos como si fuera un "yo" o un "mío"? ¿Después de qué ocurrencia estos *satta*-*loka* y *saṅkhāra*-*loka* se llegan a llamar así? ¿Cuándo ocurre claramente, que todos los seres, devas, humanos y Brahmās, se vuelven miserables?

Entonces el *Buddha*, con la intención de responder a la pregunta formulada por Hemavata *Deva* sobre las fuerzas de los seis *ajjhattikāyatanas* (órganos internos de los sentidos, es decir, el ojo, el oído, la nariz, la lengua, el cuerpo y la mente) y de los seis *bāhirāyatanas* (objetos externos de los sentidos), es decir, la forma, el sonido, el olor, el gusto, el contacto y las ideas, formados en la mente), respondió (recitando este verso):

Chasu loko samuppanno;

chasu kubbati santhavaṃ.

Channam eva upādāya;

chasu loko vihaññati.

Hemavata *Deva*, cuando los seis *ajjhattikāyatanas* (órganos internos) y los seis *bāhirāyatanas* (objetos externos) surgen evidentemente, los dos mundos, entonces surgen *satta*-*loka* y *saṅkhāra*-*loka*. (En términos de la Realidad Última (*Paramattha Dhamma*), *Satta*-*loka,* que significa el agregado de los seres, es decir, *Devas*, humanos y *Brahmās*, es solo un compuesto de estos doce *āyatanas* (bases), es decir, las seis bases internas: ojo, oído, nariz, lengua, cuerpo y mente, y las seis bases externas: forma, sonido, olor, gusto, contacto e idea, formados en la mente. Sin estos doce *āyatanas*, no puede haber tal cosa como un ser, ya sea humano, *Deva* o *Brahmā*. En términos del *Paramattha* *Dhamma*, *saṅkhāra*-*loka,* que significa cosas tales como granja, tierra, oro, plata, arroz, etc., solo consta de seis *āyatanas* externos. Sin estos seis, no puede existir el *saṅkhāra*-*loka* de las cosas inanimadas. De ahí la respuesta del *Buddha*: "*Chasu* *loko* *samuppanno*: cuando los seis *āyatanas* internos y los seis externos llegan a existir, los dos mundos, el mundo de los seres sintientes y el mundo de las cosas condicionadas inanimadas, llegan a existir").

Hemavata *Deva*, es por los seis *āyatanas* internos y los seis externos, que todos los seres, es decir, que *Devas*, humanos y *Brahmās*, se asocian íntimamente con el deseo y la visión incorrecta a través de la noción de un 'yo' y un 'mío' (Todos los seres, es decir, *Devas*, humanos o *Brahmās*, quienes, en estrecha amistad con el deseo y la visión incorrecta, adoptan el 'yo', 'otro', 'hombre', 'mujer', 'granja', 'tierra', etc. como un 'yo' y un 'mío', cuando en realidad son una composición de los seis *āyatanas* internos y los seis *āyatanas* externos en términos del *Paramattha* *Dhamma*. Esto es cierto. Adoptando el ojo como 'yo' y 'mío', los seres se hacen amigos del deseo y la visión incorrecta; con el oído como 'yo' y 'mío', se hacen amigos del deseo y la visión incorrecta; lo mismo hacen con respecto a la nariz, la lengua, el cuerpo, la mente y también con respecto a la forma, el sonido, el olor, el sabor, el tacto como la dureza o la suavidad, el calor o el frío, etc., y la idea concebida en la mente. De ahí la respuesta del *Buddha*, "*Chasu* *kubbati* *santhavam* – es por los seis *āyatanas* internos y los seis *āyatanas* externos que todos los seres, es decir, *Devas*, humanos o *Brahmās*, se asocian íntimamente con el deseo y la visión incorrecta a través de la noción de un "yo" y un "mío").

Hemavata *Deva*, el *satttaloka* y el *saṅkhāra*-*loka* son así considerados ante los seis *āyatanas* internos y los seis externos. (Con referencia a los doce *āyatanas* antes mencionados, nombres como *'devas'*, 'humanos', *'Brahmās'*, 'seres' (= *sattaloka*) y nombres, como 'granja', 'tierra', 'arroz', 'arrozal', etc., (= *saṅkhāraloka*) surgen claramente. Debe entenderse así).

Hemavata *Deva*, cuando los seis *āyatanas* internos y los seis externos surgen claramente (o, debido a estos *āyatanas*) todos los seres, es decir, los *devas*, humanos y *Brahmās*, se …

…vuelven miserables. (Según el *Ādittapariyaya Sutta*, en el *Sermón sobre las Formas de Combustión*, las doce bases están en combustión con los once fuegos de *rāga*, *dosa*, *moha*, etc. Desde el punto de vista del *Paramattha Dhamma*, el *satta*-*loka*, que consiste de los seres *devas*, humanos y *Brahmās*, son también estos doce *āyatanas*, seis internos y seis externos. Los *āyatanas* también están en llamas perpetua y solidariamente con estos once fuegos. Debido a que hay *āyatanas*, hay ardor; ya que existe ardor, existe la desdicha. Si no hubiera *āyatanas*, no habría combustión; si no hubiese combustión, no habría desdicha. Por eso el *Buddha* respondió así: "*Chasu* *loko* *vihaññati* - Cuando los seis *āyatanas* internos y los seis *āyatanas* externos aparecen claramente (o, debido a estos *āyatanas*) todos los seres, es decir, *devas*, humanos y *Brahmās*, se vuelven desdichados”).

*Fin de la pregunta y la respuesta sobre vatta (ciclo del sufrimiento)*

Entonces, Hemavata *Deva*, incapaz de recordar claramente la respuesta que diera brevemente el *Buddha* (como *Chasu loko samuppanno*, etc)., que se centra en los doce *āyatanas*, a la pregunta formulada por él sobre el ciclo del sufrimiento, y al estar deseoso de conocer la enumeración de los *āyatanas*, así como sus opuestos, tal como estaba contenida en el la respuesta de *Buddha*, recitó el siguiente verso para preguntar sobre *vaṭṭa* y *vivaṭṭa* (el ciclo del sufrimiento y la cesación del ciclo del sufrimiento, respectivamente):

Katamaṃ taṃ upādānṃ;

yattha loko vihaññati.

Niyyānaṃ pucchito brūhi:

kathaṃ dukkhtā pamuccati.

*Buddha* glorioso si (según la respuesta, *'Chasu loko vihaññati'*), los seres, es decir, *Devas*, humanos y *Brahmās*, se vuelven miserables por la existencia de los seis *āyatanas* (o, debido a los seis *āyatanas*), ¿cuáles son las seis causas de la desdicha de los seres? (Con esto se pregunta directamente sobre *Dukkha*-*sacca* (la Verdad del sufrimiento); al preguntar sobre *Dukkha*-*sacca*, también se pregunta sobre *Samudaya*-*sacca* (la Verdad de la Causa del Sufrimiento).

¿Cuál es el factor que produce la liberación del *saṃsāra* *vaṭṭa* (del ciclo del sufrimiento)? ¿De qué manera (o qué *Dhamma* extraordinario) se puede consumar la liberación del *saṃsāra* *vaṭṭa*? Que el Venerable *Buddha*, a quien le he preguntado acerca de la liberación de *saṃsāra* *vaṭṭa*, nos favorezca con la respuesta. (En la segunda mitad de este verso se pregunta directamente sobre *Magga*-*sacca* (la Verdad del Sendero que conduce la Cesación del Sufrimiento); y al preguntar sobre *Magga*-*sacca*, también se pregunta sobre *Nirodha*-*sacca* (la Verdad de la Cesación del Sufrimiento, es decir, el *Nibbāna*), similarmente a cómo "alguien extrae todo un nido tirando una sola enredadera").

Cuando Hemavata *Deva* preguntó sobre las Cuatro Nobles Verdades, mencionando a *Dukkha*-*sacca* y *Magga*-*sacca* explícitamente, y *Samudaya*-*sacca* y *Nirodha*-*sacca* implícitamente, el *Buddha* pronunció el siguiente verso para responder de acuerdo a lo que Hemavata *Deva* le preguntó:

Pañca kāmaguṇa loke;

manochattha paveditā.

Ettha chandaṃ virājetvā;

evaṃ dukkhā pamuccati.

Devoto Hemavata *Deva*, yo, el *Buddha*, he mostrado claramente los cinco *kāmaguṇas* (placeres sensuales) de la forma, el sonido, olfato, gusto y contacto con la mente como el sexto en el mundo. (Con la palabra 'mente' en la primera mitad de este verso se muestra directamente *manāyatana* (el órgano mental); y al mencionar *manāyatana*, también se muestra *dhammāyatana* (el objeto mental). Mediante los cinco *kāmaguṇas* de forma, sonido, olfato, gusto y contacto, son enseñados directamente los cinco *āyatanas* (objetos), es decir, forma- …

… objeto, sonido-objeto, olfato-objeto, gusto-objeto y contacto-objeto; y al enseñar estos cinco objetos de los sentidos, sus cinco receptores también son enseñados, es decir, vista, oído, nariz, lengua y cuerpo. Por lo tanto, en la primera mitad de este verso, se enseñan los seis internos (*ajjhittikāyatanas*) y los seis externos (*bāhirāyatanas*), que suman doce en total; estos *āyatanas* pueden ser referidos como los *upādānas* (aferramientos), que conforman el sufrimiento del *satta*-*loka)*.

Devoto Hemavata *Deva*, es por la codicia y el deseo (*taṇhā-chanda*) y por la suma de estos doce *āyatanas*, que el ciclo del sufrimiento y la Verdad del sufrimiento deben eliminarse y destruirse por completo. (Para su eliminación y destrucción, primero deben distinguirse como agregados, o como bases, o como elementos, o brevemente, como mente y materia. Deben meditarse en ellos con Sabiduría (*Vipassanā*), poniéndolos bajo la prueba de las tres características. Su eliminación y destrucción eventualmente viene por medio de la Sabiduría que culmina en el Sendero del *arahat*). Al eliminarlos y destruirlos, uno se liberará del ciclo del sufrimiento. (En la segunda mitad del verso, se responde a la pregunta sobre *vivaṭṭa*, y también se muestra *Magga*-*sacca*. *Samudaya*-*sacca* y *Nirodha*-*sacca* se consideran respondidas ya que se han expresado brevemente en la pregunta anterior en verso. En otras palabras, en la primera mitad del verso se muestra *Dukkha*-*sacca*: con el término *chanda-rāga* en la segunda mitad del verso se muestra *Samudaya*-*sacca*. De la palabra *virājetvā* se deriva *virāga*, que es el *Nibbāna*, la cesación del deseo así como *Nirodha*-*sacca*. Con la palabra 'así' (*evaṃ*) se muestra *Magga*-*sacca*, porque significa el curso de práctica del Noble Óctuple Sendero que conduce a la liberación del sufrimiento del *saṃsāra*. De esta manera, las Cuatro Nobles Verdades son proclamadas por el *Buddha* en este verso).

El *Buddha* mostró así el excelente Sendero de Escape (*Niyyāna*), que es el Noble Óctuple Sendero como medio para escapar del *saṃsāra* *vatta*. Y nuevamente, mientras deseaba concluir Su respuesta sobre el *Niyyāna Dhamma* en el "lenguaje natural", recitó el siguiente verso:

Etaṃ lokassa niyyānaṃ;

akkhātaṃ vo yathātathaṃ.

Etaṃ vo aham akkhāmi;

evaṃ dukkhā pamuccati.

Devoto Hemavata *Deva*, le he enseñado con sinceridad los medios del Noble Óctuple Sendero, que puede conseguir el escape de este mundo (condicionado) de los tres elementos (*tedhātuka* (*saṅkhāra*) *loka*), como *kāma*-*dhātu* (el elemento de los placeres sensuales), *rūpa*-*dhātu* (el elemento de materialidad) y *arūpa*-*dhātu* (el elemento de la inmaterialidad). Dado que se puede escapar del *'saṃsāra*-*vaṭṭa*-*dukkha'*, solo a través de este Noble Óctuple Sendero y dado que no hay otra vía de escape (aunque se pregunte mil veces), solo le diré que este Noble Óctuple Sendero es el único *Dhamma* excelente para escapar del *saṃsāra*-*vaṭṭa*. (Es decir: nunca le enseñaré otra cosa). (O) Dado que puede haber emancipación del *saṃsāra*-*vaṭṭa*-*dukkha* solo a través del Noble Óctuple Sendero y dado que no hay otra forma de emancipación, solo hablaré del Noble Óctuple Sendero como el único *Dhamma* excelente para la emancipación de *saṃsāra*-*vaṭṭa,* para habilitar a quien ya haya logrado la consumación del Sendero y los Frutos inferiores, a lograr la consumación de los superiores. (Es decir: nunca se lo enseñaré de otra forma).

## Los Devayakkhas se Establecen como *Sotāpannas*

De esta manera, el *Buddha* concluyó perfectamente bien el Sermón del *Dhamma* que se estaba construyendo con *arahatta*-*phala* como su pináculo. Al final de este Sermón, los dos *Devas*, Sātāgiri y Hemavata, se establecieron …

… en el fruto *sotāpatti*-*phala* junto con su séquito de mil *devayakkhas*. (Es decir, todos se convirtieron en *sotāpanna*-*ariyas*, "Noble Entrantes a la Corriente").

*Fin de la pregunta y respuesta sobre vaṭṭa   
(el ciclo del sufrimiento) y vivaṭṭa (la cesación del ciclo del sufrimiento)*

Posteriormente, Hemavata *Deva*, quien, por naturaleza, tenía un debido respeto y devoción por el *Dhamma* y quien entonces se estableció como un noble *sotāpanna*, no se conformó con el maravilloso *Dhamma* del *Buddha*, que era perfecto en letra y espíritu. Por lo tanto, deseoso de conocer las dos causas, es decir, *Sekkha*-*bhūmi* *dhamma* (la causa para convertirse en *ariyas* inferiores) y *Asekkha*-*bhūmi* *dhamma* (la causa para convertirse en *arahats*), se dirigió al *Buddha* recitando el siguiente verso:

Ko su'dha taratī oghaṃ:

ko'dha tarati aṇṇavam.

Appattiṭṭhe anālambe;

ko gambhīre na sīdati.

Glorioso *Buddha*, ¿quién, dotado de virtud en conducta en este mundo, es capaz de cruzar la áspera extensión de las aguas de las cuatro inundaciones? ¿Quién, dotado de virtud de conducta en este mundo, es capaz de cruzar el ancho y profundo océano del *saṃsāra*? ¿Quién puede permanecer sano y a salvo, sin ahogarse en el océano insondable del *saṃsāra* sin nada por debajo sobre qué apoyarse y sin nada por arriba hacia qué aferrarse? (*Sekkha*-*bhūmi* fue preguntado en la primera mitad de este verso y *asekkha*-*bhūmi* por la segunda mitad).

Entonces, el *Buddha* recitó el siguiente verso ya que deseaba responder sobre *sekkha-bhūmi* puesto en la primera mitad del verso interrogativo:

Sabbadā sīlasampanno;

paññavā susamāhito.

Ajjhattacintī satimā;

oghaṃ tarati duttaraṃ.

Devoto Hemavata *Deva*, un monje, que esté dotado de moralidad en todo momento (sin quebrantar los preceptos sino con cuidado de observarlos incluso a riesgo de su vida); quien también esté dotado de conocimiento mundano y supramundano; que también sea firme con *upacāra*-*samādhi* (la concentración en la vecindad) y *appanā*-*samādhi* (concentración consumada); quien por medio de *vipassanā*-*ñāṇa* (Conocimiento de la Sabiduría) medite repetidamente en los agregados mentales y físicos conocidos como *niyakajjhatta*, apreciando las tres características; quien también posea atención plena (*sati*) que le permita adoptar incesantemente el entrenamiento triple (*sikkhā*) (es decir, *sīla*, *samādhi* y *paññā*); aquel, que esté así dotado con estos tres *sikkhās* de *sīla*, *samādhi* y *paññā*, podrá cruzar la agitada extensión de las aguas de las cuatro inundaciones, asunto difícil para la gente común.

Después de que el *Buddha* dio la respuesta sobre *sekkha*-*bhūmi*, recitó el siguiente verso para dar una respuesta sobre *asekkha*-*bhūmi*:

Virato kāmasaññāya;

sabba-saṃyojanātigo.

Nandībhava-parikkhīṇo;

así que gambhīre na sīdati.

Devoto Hemavata *Deva*, un monje, que haya logrado la abstinencia completa de todas las percepciones acompañada por el deseo hacia los objetos materiales de los placeres sensuales; quien también haya roto y eliminado la larga correa de las diez ataduras por medio de los cuatro Senderos; en quien los tres tipos de deseo y los tres estados de existencia, todos …

… colectivamente llamados *nandī*, se hayan secado por completo; Aquel *arahat*, plenamente dotado de estas cualidades, no se ahogará en el vasto e insondable océano del *saṃsāra* sin nada por debajo sobre qué apoyarse y sin nada por arriba hacia qué aferrarse. (Él habrá llegado entonces, con suma facilidad, a las tierras elevadas del *Sa*-*upadisesa* *Nibbāna* donde su deseo se hallará agotado y a las tierras elevadas del *Anupadisesa* *Nibbāna* debido a la cesación de la existencia. Por lo tanto, su arribaje se dará con suma facilidad y comodidad, y será alguien que nunca se ahogará).

*Fin de la pregunta y la respuesta sobre Sekkhabhūmi y Asekkhabhūmi*

## Los Dos *Devayakkhas* Entonan Elogios a través de Cánticos.

Entonces, Hemavata *Deva* miró a su amigo Sātāgiri *Deva*, así como al séquito de los mil *devayakkhas*, con dicha y satisfacción, y cantó los siguientes cinco versos elogiando al *Buddha*. Junto con su amigo Sātāgiri *Deva* y el séquito de los mil *devayakkhas*, hizo una reverencia al *Buddha* con el debido respeto y devoción y regresó a casa.

Los cinco versos de elogio y veneración fueron:

1. Gambhīrapaññaṃ nipuṇatthadassiṃ;

akiñcanaṃ kāmabhave asattaṃ.

Taṃ passatha sabbadhi vipparnuttam;

dibbe pathe kāmamānaṃ mahesiṃ.

Oh, honorables compañeros *Devas*, contemplen con sus propios y claros ojos al *Buddha* de la familia Gotama, que está dotado de sabiduría analítica con respecto a cosas tan profundos asuntos como los *khandhas*, etc .; que ve a fondo el significado de las preguntas presentadas por aquellos de inteligencia sutil; que está desprovisto de la partícula más diminuta del séptuplo mal de la codicia, el odio, la ilusión, la presunción, la visión incorrecta, la mala conducta y las contaminaciones; que no siente apego hacia la doble sensualidad y hacia la triple existencia; que se ha librado por completo de los lazos del deseo y la pasión hacia todos los objetos de los sentidos como los *khandha*, los *āyatana*, etc .; que es capaz de caminar de arriba hacia abajo por el sendero divino de los ocho logros; y que ha procurado por las nobles cualidades como la observación del Código de los Preceptos Morales.

2. Anoma-nāmaṃ nipuṇatthadassiṃ;

paññādadaṃ kāmālaye asattaṃ.

Taṃ passatha sabbaviduṃ sumedhaṃ;

ariye pathe kamamānaṃ mahesim.

¡Oh, honorables y compañeros *Devas*! Contemplen con sus propios y claros ojos al *Buddha* de la familia Gotama, que tiene epítetos extraordinarios a través de atributos intactos, como s*ammāsambuddha* (el Perfectamente Iluminado por Sí mismo), etc.; que ve a fondo el significado de las preguntas presentadas por aquellos de inteligencia sutil; que difunde conocimientos extraordinarios impartiendo instrucciones con voz dulce y agradable para que los demás se hagan morales y eruditos; que no se aferra con pasión y visión errónea, hacia ningún "yo" o "mío", o hacia los diversos objetos sensuales que se anhelan a través de la pasión y la visión incorrecta; que conoce todo analíticamente; que está dotado con el conocimiento de las Perfecciones que conforman el fundamento de la Omnisciencia; que es capaz de caminar de arriba hacia abajo en el sendero divino de los ocho logros; y que ha procurado cualidades nobles como la observación del Código de los Preceptos Morales (*Sīlakkhandha* ).

3. Sudiṭṭham vata no ajja;

suppabhataṃ suhuṭṭhitaṃ.

Yaṃ addasāma Sambuddhaṃ;

oghatiṇṇam anāsavaṃ.

Oh, honorables y compañeros *Devas*, hemos tenido la buena fortuna de contemplar al *Buddha* con nuestros propios ojos lo cual ha culmindo en la consecución del Sendero y el Fruto; el *Buddha* que ha cruzado las turbulentas aguas de la cuádruple inundación y que ha disipado los cuatro flujos (*āsava*). ¡Nuestra visión del *Buddha*, nuestra oportuna contemplación de Su persona, ha sucedido hoy! ¡Tal llegada del amanecer, tal amanecer que deja atrás toda la oscuridad y las imperfecciones han ocurrido en verdad! ¡Levantarse de un sueño profundo, estar bien despierto de un sueño, sin codicia, odio y desconcierto, ha sido realmente una ocasión!

4. Ime dasasatā yakkhā;

iddhimanto yasassino.

Sabbe taṃ saraṇaṃ yanti;

tvaṃ no satthā anuttaro.

Venerable *Buddha*, gloria resplandeciente del Sol, que todos esos ogros divinos, que estén dotados de poderes sobrenaturales, derivados de sus acciones meritorias pasadas; que poseen muchas ganancias y séquitos excelentes; cuyo número es mil, con sus cuerpos imbuidos del espíritu del gran refugio supramundano, se acerquen junto a nosotros para buscar protección, convencidos de que es nuestro refugio. De que es nuestro incomparable y supremo maestro, de que nos ayuda y aconseja, dándonos instrucciones para que podamos construir el primer palacio exquisitamente decorado de los Nobles.

5. Te mayaṃ vicarissāma;

gāmā gamaṃ nagā nagaṃ.

Namassamānā Sambuddhaṃ

Dhammassa ca sudhammataṃ.

Venerable *Buddha*, gloria resplandeciente del Sol, (de hoy en adelante) parte de nosotros nos trasladaremos de una aldea divina a otra, de una montaña divina a otra, para proclamar como pregoneros, exhortando a la gente a caminar por el Sendero del *Nibbāna* y cantando en alabanza hacia sus respectivas glorias de las tres Gemas; proclamaremos haciendo reverencia al estado del *Buddha,* con nuestras manos juntas colocadas sobre nuestras cabezas y nuestra gozosa devoción dirigida hacia el genuino *Buddha*, jefe de los tres mundos y lleno de atributos inconmensurables y también lo haremos hacia el estado del *Dhamma*, el buen escape del ciclo del sufrimiento, proveniente de las diez Enseñanzas, siendo sus componentes los [cuatro] Senderos, los [cuatro] Frutos, el *Nibbāna* y la masa de unidades de *Dhamma*.

A picture containing text, vector graphics

Description automatically generated

# Capítulo 11 Enseñando la Práctica de la Perfección Moral (del *Nālaka Sutta*)

(Cada vez que aparece un *Buddha*, generalmente surge un monje que cultiva la práctica de la perfección moral (*Moneyya*). En el momento en que apareció nuestro *Buddha,* Infinito y Supremo de los tres mundos, el monje que le preguntó al *Buddha* sobre la práctica de *moneyya* y quien lo cultivó fue el monje Nālaka (sobrino del ermitaño Kāladevila), como ya se mencionó en el subtítulo del Capítulo 10: “Lady Kāḷi se Convierte en *Sotāpanna”*. El relato del joven Nālaka que se convirtió en un monje asceta incluso antes de la aparición del *Buddha* ha sido incluido allí).

E

l *Buddha* (como se mencionó anteriormente) enseñó el sermón *Dhammacakka* en el día de Luna Llena de *Āsāḷha* e hizo que dieciocho millones de *Brahmās* junto con el Venerable Koṇḍañña Thera entraran en el sendero de la emancipación. En la quinta Luna Creciente de dicho mes, enseñó a los cinco *Pañcavaggī* el *Anattalakkhaṇa Sutta* (el Discurso sobre la doctrina del no-alma) y les hizo consumar el fruto de la *Arahatía*. Y en la séptima Luna Creciente del mes de *Āsāḷha*, los *Devas*, que habían estado en la audiencia escuchando el sermón *Dhammacakka* y que deseaban el bienestar del Venerable Nālaka, le informaron que el *Buddha* ya había surgido y había pronunciado el sermón *Dhammacakka*, diciendo: “Venerable Nālaka, ¡el *Buddha* ya ha pronunciado el primer sermón *Dhammacakka* en Isipatana, Migadāya! ¡El *Buddha*, de hecho, ha surgido visiblemente entre *Devas*, humanos y *Brahmās*! "

Desde que se había convertido en recluso hacía treinta y cinco años, el Venerable Nālaka había estado esperando la aparición del *Buddha*. Incluso había abandonado la práctica hereditaria de la inmersión en agua, teniendo en cuenta: “Si hay demasiada inmersión en el agua, los oídos se dañarán. Si los oídos están dañados, las palabras del *Dhamma* no se podrán escuchar, lo que me privará del *Dhamma*". Al escuchar la noticia de los *devas*, quedó encantado y se dijo a sí mismo: “Ha llegado el momento que me había aconsejado mi tío, el Hermitaño Kāladevila”. Luego, en la séptima Luna Creciente del mes de *Āsāḷha*, dejó Himavanta y se dirigió a Isipatana, Migadaya. Al llegar allí, vio al *Buddha* sentado con las piernas cruzadas en el eminente asiento de *Buddha*, esperándolo y aguardándolo: “El Hermitaño Nālaka llegará hoy. Le enseñaré la práctica de *Moneyya* ".

Nālaka estaba muy abrumado por la fe y la devoción, por lo que hizo una reverencia respetuosa al *Buddha* y lo interrogó, recitando dos versos:

Aññatametaṃ vacanam;

Asitassa yathatātham.

Taṃ taṃ Gotama pucchāmi;

Sabbadhammāna pāragum.

Anagāriyupetassa;

bhikkhācariyam jigīsato.

Muni pabrūhi me puttho;

moneyyaṃ uttarnaṃ padam,

¡Excelso *Buddha* del linaje Gotama! Personalmente, he descubierto que las palabras que me dejó (mi tío) el Hermitaño Kāladevila hace treinta y cinco años son perfectamente ciertas (ahora que puedo ver al *Buddha* en persona, con mis propios ojos). Y entonces, (para aprender y practicar) por favor permítame hacerle algunas preguntas, como *Buddha*, quien …

… ha cruzado la otro orilla y ha logrado todos los *Dhammas* en las seis formas1.

Venerable *Buddha*, ¡Gran Sabio (*Mahāmuni*), siendo muchas veces superior en atributos a otros cinco Sabios2 (*Munis*)! por favor tenga la amabilidad de enseñarme el Noble Sendero que conduce a la consumación de los cuatro *magga*-*ñāṇas* por parte del recluso que haya renunciado a la vida mundana y se alimenta de la caridad.

Entonces, el *Buddha* le enseñó al Venerable Nālaka la práctica de *Moneyya* en detalle, por medio de veintitrés versos que comienzan con "¡*Moneyyam te upannissam*!"

(Aquí, *Moneyya* significa los cuatro *magga*-*ñāṇas*. Especialmente, a *arahatta-magga-ñāṇa* se le llama *Moneyya*. Por lo tanto, debe tenerse en cuenta que a la práctica noble y genuina que conduce a la consumación de los cuatro *magga-ñāṇas* se le llama *Moneyya Paṭipadā*)

Los veintitrés versos de *Moneyya Paṭipadā* así enseñados se dan a continuación en versos *Pāḷi* y paráfrasis Birmanas.

1) Moneyyaṃ te upaññissaṃ;

dukkaraṃ durabhisambhavaṃ.

Handa te nam pavakkhāmi;

santhambhassu daḷho bhava.

Mi querido hijo Nālaka, yo, el *Buddha*, le enseñaré y haré que comprenda claramente el *moneyya* *paṭipadā*, que no solo es difícil de poner en práctica incluso con gran esfuerzo, sino que también difícil de sumergirse en él. (Lo que se quiere decir es esto: ¡Nālaka, mi querido hijo! El *moneyya paṭipadā*, cuestionado por usted, es el tipo de práctica que es difícil de practicar y de conseguir, ya que tiene que practicarse sin que surja los *kilesas* en la mente y con firme celo, comenzando desde el momento en que uno todavía sea un mundano ordinario (*puthujjana*)).

Mi querido hijo Nālaka (¡prepárese!), Yo, el *Buddha*, le enseñaré el *moneyya* *paṭipadā* en detalle. (Usted, hijo mío, ya tiene méritos (*kusala*) acumulados). Así que usted, hijo mío, esfuércese y practique con firmeza y celo implacable, manteniéndose firme por medio de la diligencia (*vīriya*) para hacer aquello que es difícil de hacer.

2) Samanābhāgaṃ kubbetha;

gāme akkutthavanditaṃ.

Manopadosaṃ rakkheyya;

cuidado santo anuṭṭato.

Mi querido hijo Nālaka, debe esforzarse por tratar (a todas las personas) en ciudades, …

.

1. Seis formas: 1. *Abhiññā*: conocer con sabiduría penetrante,

2. *Pariññā*: conocer con plena comprensión,

3. *Pahāna*: Abandono,

4. *Bhāvanā*: Desarrollo,

5. *Sacchikiriyā*: Realización,

6. *Samāpatti*: Logro.

(**Aṅguttara Commentary vol II**)

2. Seis clases de sabios. (Muni)

1. *Agāramuni* : laicos que tienen fe en las enseñanzas del Buddha.

2. *Anāgāramuni* : Monjes.

3. *Sekhamuni* : Siete clases de discípulos nobles que han consumado una de las etapas de los cuatro Senderos Supramundanos (*Magga*) y los tres Frutos inferiores (*Phala*).

4. *Asekhamuni* : *Arahats*.

5. *Paccekatnuni* : *Buddhas* privados.

6. *Munimuni* : *Buddhas*.

Lea también el ***Anudīpanī***.

… pueblos y áreas rurales con ecuanimidad, sin desagrado (odio) y sin amor, ya sea que lo lastimen con insultos e ira o si le rinden homenaje con debido respeto y devoción. Alguien, que sea virtuoso, debe cuidarse de tener mala voluntad (por ser herido y abusado). Debe esforzarse por no volverse engreído, en lo más mínimo, por ser tratado con el debido respeto y devoción. (Lo que se quiere decir es esto: Debe controlar su enojo cuando la gente de las ciudades, pueblos y áreas rurales le ofendan y lo insulten. No debe exaltarte por el orgullo, incluso cuando un rey se incline ante uno respetuosamente. De esta manera, debe tratarse a todos de manera uniforme, sin aversión y sin amor, ya sea que lo insulten o lo traten con respeto).

(Con este verso, el Buddha enseñó el abandono de los *kilesa* que surge en relación con las ciudades y los pueblos).

3) Uccāvacā niccharanti;

dāye aggisikhūpama.

Nāriyo muniṃ paloghenti;

tā su tam ma palobhayuṃ.

Mi querido hijo Nālaka, también en el bosque pueden aparecer varios objetos de los sentidos que arden como las llamas. (O, cuando un incendio forestal extiende sus llamas de varias formas, como fuego con y con fuego sin humo, llamas de colores azul, amarillo y rojo, grandes o pequeñas, etc. Asimismo, en un bosque existen los objetos de los sentidos: algunos temerosos, algunos agradables, otros detestables y algunos desconcertantes, como humanos, ogros, leones, leopardos, tigres, varios tipos de pájaros, varios sonidos o ruidos producidos por ellos, frutas, flores y capullos (de estos diversos tipos de objetos de los sentidos que aparecen), como las mujeres, que llegan a divertirse a los parques y bosques, como las mujeres recogiendo leña, arrancando flores, arrancando verduras y recogiendo frutas, es probable que seduzcan al monje solitario con sonrisas, burlas, lágrimas y vestidos en desorden. No deje que esas mujeres lo tienten, hijo mío (lo que se quiere decir es esto: esfuércese por comportarse de manera que esas mujeres no lo puedan seducir).

(Con este verso, el Buddha enseñó el abandono de los *kilesa* que surgen en relación con los bosques:)

4) Virato methunā dhammā;

hitvā kāme paropare.

Aviruddho asāratto:

pānesu tasathāvare.

5) Yathā ahaṃ tathā ete;

yathā ete tathā adam.

Attānaṃ upamaṃ katvā;

na haneyya na ghātaye.

Mi querido hijo Nālaka, además de disipar todo tipo de objetos sensuales (*kāma* *ārāmammanas*), buenos o malos, Usted, querido hijo, también debe ser alguien que evite y se mantenga alejado de las relaciones sexuales. No debe, en lo más mínimo, albergar mala voluntad hacia aquellos (que pertenecen a otra facción) y no debe, en lo más mínimo, tener simpatía y apego hacia aquellos (que pertenecen a su propia facción); y, plantéese reflexiones como por ejemplo (para tener compañerismo) así: “Como yo, estos seres desean vivir mucho, no morir; desean felicidad, no sufrimiento. Como ellos, también deseo vivir mucho, no morir; deseo felicidad, no sufrimiento”. No debe matar o herir a los *puthujjanas*, *sotāpannas*, …

… *sakadāgāmins* y *anāgāmins* que aún no estén libres de *taṇhā* (*tasa* *sattas*)**3** y *arahattas* que ya ya han huido de *taṇhālobha* (*thāvara*-*sattas*)**4**. Tampoco debe emplear a otros para matar a alguien o herirlo.

(En estos versos, el *Buddha* dio instrucciones la práctica moral de la moderación, (*Indriyasamvarasīla*) mediante la frase: "*hitvā kāme paropare*, erradicando todo tipo de objetos sensuales, buenos o malos". El *Buddha* enseñó la práctica de los preceptos fundamentales (*pātimokkhāsaṃvarasīla*) establecido para los monjes, por medio de las palabras restantes que comienzan con la abstinencia de las relaciones sexuales y la abstinencia de aniquilar la vida).

6) Hitvā icchañca lobhañca;

yattha satto puthujjano.

Cajjgynā patipajjeyya;

tareyya narakaṃ imam.

Mi querido hijo Nālaka, los mundanos se mantienen apegados a los cuatro requisitos de los ropajes, las ofrendas de alimentos, la residencia y la medicina, que son objetos de placer sensual para los ascetas. Usted, querido hijo, debe abandonar el deseo (*icchā*) por los cuatro requisitos del ropaje, las ofrendas de alimentos, la residencia y la medicina que son objetos de placer sensual para los ascetas antes de que éstos se obtengan. Si ya están adquiridos, debe eliminar la codicia (*lobha*) que obstaculiza el deseo de obsequiarlos en caridad. Al ser alguien que posea el ojo de la sabiduría, debe esforzarse por cultivar el noble *moneyya* *paṭipadā*, que ya se ha enseñado, se está enseñando y se debe enseñar. Si así se esfuerza por practicar, puede superar el deseo de los cuatro requisitos que conducen a un sustento incorrecto (*micchajiva*) conocido como el abismo *naraka* debido a la dificultad para satisfacerlo.

(Con este verso, el *Buddha* enseñó la práctica moral de vivir una vida de pureza (*Ājīvapārisuddhisīlā*) con especial referencia a la eliminación del apego y el deseo hacia los cuatro requisitos).

7) Unūdaro mitāhāro;

appicchassa alolupo.

Sadā icchāya nicchāto;

aniccho hoti nibbuto.

Mi querido hijo Nālaka, un asceta deseoso de cultivar el *moneyya* *paṭipadā* debe tener un estómago magro (comiendo cuatro o cinco bocados menos de la ofrenda legítimamente recibida (*dhammniyaladdha*); (no es suficiente con simplemente comer cuatro o cinco bocados menos), también debe ser alguien que coma la comida solo después de reflexionar debidamente sobre las ventajas y desventajas de la comida ingerida (*paccavekkhanā*); (inclusive esto no es suficiente), también debe ser alguien que esté dotado de los cuatro tipos de satisfacción, que es desear poco o nada (*appiccha*), es decir, (1) tener poca o ninguna codicia con respecto a los cuatro requisitos (*paccaya*-*appiccha*); (2) tener poco o ningún deseo de que otros sepan que está practicando el noble *paṭipadā* (*dhutaṅga*-*appiccha*); (3) tener poco o ningún deseo de que otros sepan que posee un amplio conocimiento y aprendizaje de la Enseñanza (*pariyatti*-*appiccha*); (4) tener poco o ningún deseo de que otros sepan que usted ha consumado el *Dhamma* extraordinario de *magga*-*phala* (*adhigama*-*appiccha*). (Inclusive ello no es suficiente). Por medio de *arahatta*-*magga* debe esforzarse por eliminar por completo la autoindulgencia (*taṇhā*). Cuando se haya convertido en alguien que esté libre de codicia y deseo (*loluppa-taṇhā*), se convertirá en alguien que no albergue deseo ni …

.

3. *Tasā sattas* - Seres asustados.

4. *Thāvarā sattas* - Seres no asustados (*Arahats*). — Lea el Capítulo VI (Perfecciones).

… avidez excesiva (*icchā*-*lobha*-*taṇhā*) por los cuatro requisitos, a diferencia de alguien que esté perpetuamente afligido por un hambre extremo, permanecerá desprovisto de hambre (*kilesa*). Sin tal aflicción, emergerá como un individuo en quien todo el calor de los *kilesas* se haya extinguido.

[Con este verso el *Buddha* enseñó el precepto sobre la dependencia de los requisitos, *Paccayasannissita* *Sīla* (O, precepto sobre la posesión de los requisitos, *Paccayaparibhoga* *Sīla*) comenzando con el conocimiento de la moderación con respecto a los alimentos (*bhojane* *mattannuta*).]

8) Sa piṇḍacāraṃ caritvā:

vanantamabhihāraye.

Upatthito rukkhamūlasmim:

āsanūpagato Muni.

9) Sa Jhānapasuto diro;

vanante ramhito siya.

Jhāyetha rukhamūlasmim;

attānamabhitosayam.

Mi querido hijo Nālaka, el asceta, que practique el *moneyya* *paṭipadā*, solo deberá dirigirse a su lugar en el bosque después de ir a pedir ofrendas y después de comer (sin quedarse mucho tiempo conversando con la gente, etc.). El monje que practique *moneyya* *paṭipadā* deberá permanecer sentado al pie de un árbol o en su propio lugar (al llegar al bosque).

(Aquí, por medio de las palabras: "después de ir a pedir ofrenda de alimentos", se refiere a *Piṇḍapātā-dhutaṅga*. El monje que practique *ukkaṭṭha*-*piṇḍapātā*-*dhutaṅga* también deberá practicar *sapadānacārika-dhutaṅga, ekasanika-dhutaṅga, pattapindika-dhutaṅga, khalupacchābhattika-dhutaṅga, ticīvarika-dhutaṅga y paṃsukūlikadhutaṅga* y, por lo tanto, también se indican estos seis *dhutaṅga*s).

(Por medio de las palabras: "debe ir solo a su lugar en el bosque", se refiere a *Arannikañga-dhutaṅga*. Por medio de las palabras: "debe permanecerse sentado al pie de un árbol o en su propio lugar", se refiere a *Rukhamūlika*-*dhutaṅga* y *Nesajjika*-*dhutaṅga*. Dado que estos diez *dhutaṅgas* se enseñan en orden regular, los tres *dhutaṅgas*, es decir, *Abbhokasika*-*dhutaṅga*, *Yathasanthātika*-*dhutaṅga* y *Susānadhutaṅga*, también se indican de manera apropiada. Fue de esta manera que el *Buddha* enseñó los trece *Nāgasenka* *dhutaga*s.5] por medio de este verso).

Mi querido hijo Nālaka, el asceta, que se dedique a los trece *dhutaṅgas* y practique el noble *moneyya* *paṭipadā*, se esforzará por consumar los *jhānas* mundanos que aún no se hayan consumado y por ejercer control, con cinco maestrías (*vasibhāvas*), sobre los *jhānas* mundanos que ya se hayan adquirido. Al alcanzar así la Concentración de Absorción (*appanā*-*samādhi*), deberá satisfacerse con la tranquilidad del bosque, lejos del ruido humano. (Todavía no funcionará simplemente cultivar los *jhānas* mundanos solamente). También deberá morar al pie de un árbol en el bosque, complaciéndose con la absorción en los *jhānas* supramundanos asociados con el sendero *sotāpatti*-*magga*, etc.

(Por medio de este verso, el *Buddha* enseñó la alegría de vivir en el bosque cultivando enérgicamente los *jhānas* mundanos y supramundanos, así como el fruto *arahatta-phala*).

El Venerable Nālaka, al escuchar estos discursos, se entusiasmó mucho por entrar en el bosque y practicar el *paṭipadā*, incluso sin comer. Sin embargo, no es posible dedicarse a la práctica del *Dhamma* sin comer. Es cierto que quien practique el *Dhamma* sin comer no puede vivir mucho. De hecho, uno debe buscar comida sin que se desarrolle los *kilesas*. Por tanto, buscar comida sin desarrollar *kilesas* es una acción apropiada en el *sāsana*. Así que, deseoso de …

.

5. Para trece dhutaṅgas, lea el Capítulo VII: (a) Los componentes de la fe.

… predicarle al Venerable Nālaka la práctica de ir a pedir ofrenda de alimentos y con miras a asegurarle: “En los días siguientes, podrá entrar a las ciudades y pueblos y andar mendigando sus alimentos; pero no deberá dejar que se desarrollen los *kilesas*”; el *Buddha* recitó los siguientes seis versos, que finalmente podrían permitirle consumar el *arahatta-phala*.

10) Tato ratyāvivasāne;

gāmantamabhihāraye.

Avhānam nābhinaandeyya;

abhihārañca gāmato.

Mi querido hijo Nālaka, cuando termine la práctica de *moneyya* *paṭipadā* (yendo solo a su lugar en el bosque después de recolectar alimentos), también en los días siguientes, el asceta deberá dirigirse a la aldea para recolectar ofrenda de alimentos. Después de que haya pasado la noche y haya comenzado el día, antes de ir a la ronda de ofrendas, deberá ocuparse de los deberes como los que se realizarán en su lugar de residencia o con respecto a los recintos de la *stupa* (*cetiyangawa* *vatta*), etc., y observar el cuerpo (*kāya*) y la mente (*citta*), el distanciamiento (*viveka*)**6**, deberá cultivar la meditación en camino hacia y desde la aldea durante el trayecto de su ronda de ofrenda de alimentos.

A su llegada al pueblo, no debe deleitarse y aceptar la comida ofrecida por medio de una invitación: “¡Venerable señor! Por favor, venga y reciba ofrenda de alimentos en nuestra casa". (es decir, la ofrenda de alimentos recibida mientras se piensa y se duda: "¿Esta casa me ofrecerá o no me ofrecerá ofrenda de alimentos? ¿Se ofrecerá comida buena o mala?") Si, en caso, los donantes ofrecen ofrenda de alimentos arrebatando el cuenco de ofrendas y llenándolo por completo, puede tomar tal ofrenda para mantener su práctica de *Dhamma*. No afectará la práctica de *dhutaṅga*. Pero no debe entrar al pueblo con la expectativa de recibir tal ofrenda de alimentos.

[La ofrenda de alimentos con una variedad de platos traídos por los donantes y ofrecidos al asceta *moneyya* sin invitarlo a sus casas después de que él haya entrado a la aldea e incluso antes de que vaya a pedir ofrendas de casa en casa se llama alimento *Abhihara*. No se debe aceptar ni una sola partícula de tal ofrenda (aunque se ofrezca con muchos cientos de platos). (Lo que se quiere decir es que la comida de las ofrendas debe obtenerse sólo yendo de casa en casa).]

11) Na Munī gamamagāmma;

cuidado de kulesu sahasā.

Ghāsesanaṃ chinnakatho;

na vācaṃ payutaṃ bhaṇe.

Mi querido hijo Nālaka, cuando el asceta, que practique *moneyya* *paṭipadā*, haya entrado a una aldea, no debe mezclarse con los donantes masculinos y femeninos que no sean compatibles con el *Sāsana,* ya sea que se encuentren en prosperidad o aflicción. Debe comportarse como un sordomudo y no debe dar pistas, hablando indirectamente con señales y trucos para obtener la ofrenda de alimentos.

12) Alattham yadidaṃ sādhu;

nālatthaṃ kusalaṃ iti.

Ubhayeṅeva so tādi;

rukkhaṃ vupanivattati.

Mi querido hijo Nālaka, cuando el asceta que practique el *moneyya* *paṭipadā*, entre a una aldea y vaya a pedir ofrendas, debe considerar que "es bueno" si recibe aunque sea una pequeña cantidad de comida y que "no es malo" si no se recibe nada de comida: no debe verse afectado por recibir o no recibir ofrenda de alimentos. Al poseer *tādi* *guṇa* (cualidad de ser como la tierra, es decir, …

.

6. Tres tipos de *viveka*, lea el Capítulo VII.

… resistencia o tolerancia y cualidad de ser como una montaña, es decir, firmeza o fortaleza), debe partir de la casa del donante (con ecuanimidad y sin albergar odio ni amor por no recibir o recibir ofrendas, de la misma manera que un hombre, en busca de fruta, se acerque a un árbol y se aparte de él sin gustarle o disgustarle haber conseguido o no conseguido fruta).

13) Entonces pattapāni vicaranto;

amūgo mūgasammato.

Appaṃ dānaṃ na hīḷeyya;

dātāraṃ nāajāniyā.

Mi querido hijo Nālaka, dicho asceta *Moneyya*, que haga sus rondas de ofrenda de alimentos, abrazando el cuenco de ofrendas, debe comportarse de tal manera que la gente piense que es un sordomudo, aunque no lo sea (lo que se quiere decir es que no ha de hablar aleatoriamente). Cuando se dé solo un poco de ofrenda de alimentos, el donante no debe ser despreciado y no debe ser condenado por dar sólo un poco.

14) Uccā vacā hi paṭipadā;

Samaneṇa pakāsitā.

Na pāraṃ diguṇaṃ yanti;

nāyidam ekaguṇaṃ mutaṃ.

Mi querido hijo Nālaka, cuando el asceta *moneyya* llegue a ser plenamente competente en su modo de conducta al recibir ofrenda de alimentos, no debe contentarse con eso, sino que debe esforzarse y llegar a consumar la práctica del *paṭipadā*, que es sumamente noble. (¡Es cierto! El *sāsana* tiene, como esencia, la práctica del *paṭipadā*. Lo que se quiere decir es: La práctica del *paṭipadā* es la esencia del *sāsana*. Solo cuando se practique el *paṭipadā*, se alcanzará la esencia del *sāsana*). El *Buddha* ha enseñado dicha noble práctica que conduce a *magga* de dos formas, de manera superior e inferior.

(**Aclaración**: El período, desde el momento en que se desarrolle y practique por primera vez el *Dhamma* ascético, hasta el momento en que se eliminen los cinco obstáculos (*nīvaraṇas*), se conoce como *Paṭipadā* *Khetta*, el dominio de *paṭipadā*. Si, en este período, los cinco *nivaranas* se eliminan con facilidad y sin problemas, se llama *Sukha*-*paṭipadā*. Si los *nīvaraṇas* tienen que ser eliminados después de practicar enérgicamente y con dificultad, se llama *Dukkha*-*paṭipadā*. El período, desde el momento en que los cinco *nīvaraṇas* se hayan eliminado hasta en el momento en que se consume el *magga*-*ñāṇa*, se llama *Abhiññākhetta*, el dominio de *abhiññā* (*vipassanā*-*ñāṇa*-*paññā*). El *vipassanā*-*ñāṇa*, que consuma rápidamente *magga*-*ñāṇa* después de que se hayan eliminado los cinco *nīvaraṇas*, se conoce como *Khippābhiññā*-*ñāṇa*. Si *magga-ñāṇa* se consuma con bastante lentitud, dicho *vipassanā*-*ñāṇa* se conoce como *Dandhābhiññā*.

(1) Cuando algunas personas practiquen el Dhamma ascético y se consumen en el *magga*-*ñāṇa* rápidamente, después de haber eliminado los cinco *nīvaraṇas* sin problemas y con facilidad, al *paṭipadā* de esos individuos se le llama *Sukhapaṭipadākhippābhiññā*. (El *Buddha* enseñó que este tipo de *paṭipadā* es el tipo superior). (2) Sin embargo, algunos se consuman en el *magga-ñāṇa* tardíamente, después de haber eliminado los cinco *nīvaraṇas* con facilidad. Al *Paṭipadā* de esos individuos se le llama *Sukhapaṭipadādandhābhiññā*. (3) Algunos se consuman en el *magga*-*ñāṇa* rápidamente, después de haber podido eliminar los cinco *nīvaraṇas* practicando enérgicamente y con dificultad. A su *paṭipadā* se le llama *Dukkhapaṭipadākhippābhiññā*. (4) Algunos se consuman en el *magga*-*ñāṇa* tardíamente, después de librarse de los *nīvaranas* practicando enérgicamente y con dificultad. A su *paṭipadā* se le llama *Dukkhāpaṭipadādāndhābhiññā*. (El *Buddha* predicó que estos tres tipos de *paṭipadā*, numerados como 2, 3 y 4, son los tipos inferiores).

Mi querido hijo Nālaka, al llegar a la otra orilla, que es el *Nibbāna*, por medio de estos dos tipos superiores e inferiores de *paṭipadā*, no es que el *Nibbāna* se consume dos veces mediante un solo *magga*-*ñāṇa*.

(Con solo consumarse en el *magga*-*ñāṇa* una vez, los *kilesas* que deberían erradicarse se eliminarán por completo; y por lo tanto, esos *kilesas* no volverán a ocurrir en el continuum de los Agregados, *Khanda* *santāna*, de ahí la enseñanza del *Buddha*: “No es que el *Nibbāna* se alcance dos veces a través de un solo *magga*-*ñāṇa*). Tampoco es que el *Nibbāna* sea el tipo de *Dhamma* que se pueda consumar *completamente* de una sola vez (por medio de un *solo* *magga-ñāṇa*). (*Todos* los *kilesas* no pueden eliminarse *totalmente* por medio de *un solo* *magga*-*ñāṇa*; pueden hacerlo por separado y respectivamente solo por medio de los cuatro *magga*-*ñāṇa*, cada uno aniquilando su parte de los *kilesas* que le corresponde, sin dejar nada sin erradicar. Por lo tanto, el *Buddha* intenta decir que: “El *Nibbāna*, junto con la consumación del *arahatta*-*phala*, no se puede lograr de una sola vez en su totalidad, por medio de un solo golpe de *magga*-*ñāṇa*). Esto se puede lograr solo por medio de los cuatro *magga*-*ñāṇa*.

15) Yassa ca visatā natthi;

chinnasotassa bhikkhuno.

Kiccākiccappahīṅassa;

pariḷāho na vijjati.

Mi querido hijo Nālaka, cierto asceta *moneyya*, que haya practicado el *paṭipadā*, cualquier que sea apropiado para él de los dos tipos ya mencionados, hasta que alcance el estado de *arahat*, estará libre de los 108 tipos de *taṇhā* expansivos y de amplio alcance (habiéndolos eliminado por completo mediante el *arahatta*-*magga*). En el continuum de la mente del asceta *moneyya*, que haya eliminado completamente la corriente de los *kilesas* (a través del *arahatta*-*magga*) y que también haya eliminado todas las acciones meritorias y demeritorias, no existirá el menor calor generado por *rāga* y *dosa*.

*(Mediante este verso, se muestra el beneficio del Patipadā).*

Al escuchar estos versos, el Venerable Nālaka pensó así: “Si el *moneyya* *paṭipadā* es solo esto, es bastante fácil y no difícil. Quizá pueda consumarlo sin dificultad, sin incomodidad sino con facilidad”. Por lo tanto, el *Buddha*, que deseaba que el Venerable Nālaka supiera que era de otra manera, le dijo: “Mi querido hijo Nālaka, la práctica de *moneyya* no es tan fácil como lo ha pensado. Es una práctica realmente difícil”, recitando este verso:

16) Moneyyaṃ te upannissaṃ;

Khuradhārūpamo tave.

Jivhāya tālū māhacca;

udare saññāto siyā.

Mi querido hijo Nālaka, le haré saber más sobre el *moneyya* *paṭipadā*. El asceta, que practique el *moneyya* *paṭipadā*, deberá ser algo comparable a la hoja de una navaja. (El significado es: Como persona, lamiendo la miel untada en la hoja de una navaja, se debe tener cuidado y protegerse contra el riesgo de que le corten la lengua, el asceta *moneyya* *paṭipadā*, que haga uso de los cuatro requisitos justamente adquiridos por él, debe protegerá su mente contra el peligro de que se contamine por medio de los *kilesas*. ¡Cierto es! Es difícil adquirir los cuatro requisitos por medios puros. Habiéndolos adquirido, también es difícil hacer uso de ellos de manera intachable. Por ello, el *Buddha* enseñó solo *Paccaya*-*sannissita* *sīla* recurrentemente).

Mi querido hijo Nālaka, el asceta, que practique el *moneyya* *paṭipadā*, deberá contener su estómago presionando su lengua contra el paladar (es decir, haciendo un chasquido con la lengua), eliminando el deseo de saborear (*rasataṇhā*) y no usando los cuatro requisitos obtenidos mediante un modo de vida indebido (*micchā*-*jīva*). (Esto quiere decir que si el estómago no dispone de comida proveniente de su ofrenda recibida (*dhammiyaladda*), debe abstenerse evitando …

… *rasa*-*taṇhā,* rechinando los dientes y haciendo un chasquido con la lengua. De ninguna manera debe hacer uso de los requisitos obtenidos indebidamente).

17) Ālinacitto ca siyā;

Na cāpi bahu cintaye.

Nirāmagandho asito;

Brahmacariyaparāyato.

Mi querido hijo Nālaka, el asceta, que practique el *moneyya* *paṭipadā*, deberá ser diligente y dedicarse incesantemente a realizar acciones meritorias. No debe preocupar su mente con diversos problemas relacionados con amigos y parientes, pueblos y aldeas. Sin el mal olor de los *kilesas* y sin estar apegado a varias existencias a través del deseo y la visión incorrecta, deberá ser alguien que se apoye y confíe en el noble *paṭipadā*, que son los tres *sikkhas***7** (el entrenamiento de la moralidad, la concentración y la sabiduría) enseñados por el Buddha.

18) Ekāsanassa sikkheya;

Samaṇūpasanassa ca.

Ekattaṃ monamakkhātaṃ;

Eko ce ahhiramissasi.

Atha bhāhisi dasa disa.

Mi querido hijo Nālaka, el asceta, que practique el *moneyya* *paṭipadā*, deberá esforzarse y practicar para permanecer en silencio y soledad, sin ningún compañero, y contemplar (repetida y enérgicamente) los treinta y ocho objetos de meditación (*kammaṭhānā* *ārammaṇa*)**8** de los ascetas. [Aquí, el *Buddha* instruyó sobre el aislamiento físico permaneciendo solo, (*kāya*-*viveka*), y el desapego de la mente al contemplar los objetos de meditación (*cittaviveka*)]. Por eso, yo, el *Buddha*, enseño que permanecer solo manteniendo *kāya-viveka* y *citta*-*viveka* representa de forma integral el *moneyya* *paṭipadā*. Mi querido hijo Nālaka, si puede disfrutar estando solo, sin ningún compañero, manteniendo *kāya-viveka* y *citta*-*viveka*, se distinguirá en las diez direcciones.

19) Sutvā dhīrāna nighosam;

Jhāyiñam kamcāginam.

Tato hirīnca saddhañca;

bhiyyo tubbatha māmako.

Mi querido hijo Nālaka, siempre y cuando escuche los vítores y elogios de las personas sabias y nobles, que hayan eliminado los objetos materiales del placer sensual (*vatthu*-*kāmas*) y las contaminaciones del placer sensual (*kilesa*-*kāma*) mediante la contemplación repetida de objetos (*arammanupanijjhāna*) y una observación atenta de sus características (*lakkha*-*ṇupanijjhāna*), usted, querido hijo, no deberá distraerse con estos aplausos y alabanzas, sino que debe, más enérgicamente que antes, desarrollar un sentido moral de vergüenza (*hirī*) y también debe tener fe absoluta (*saddhā*) en este *moneyya* *paṭipadā,* como la noble práctica para liberarse por completo del *saṃsāra* y desarrollar la práctica de la emancipación final (*niyyānika*). Si lo hace, se convertirá en un verdadero hijo mío, en un hijo del *Buddha*.

.

7. Tres *sikkhas*: lea el Capítulo VII.

8. Los objetos de meditación se dan como 40 en los *Piṭaka*, es decir: 10 *Kasiṇa*, 10 *Asubha*, 10 *Anussadi*, 4 *Brahmavihāra*, 4 *Arūpayatona*, 1 *Aharepatikūlasaññā* y 1 *Catudhātuvavatthāna*.

20) Taṃ nadīhi vijānātha;

sobbhesu padaresu ca.

Saṇatā yanti kusobbhā,

Tuṇhi yantimahodadhi.

Mi querido hijo Nālaka, debe saber que el tema de la exhortación (es decir, "No debe distraerse con los vítores de los sabios, sino que debe desarrollar más y más *hirī* y *saddhā* con mayor ímpetu"), como ya se lo enseñé, hay que entenderlo por los ejemplos de grandes ríos y por pequeños arroyos y riachuelos. El agua en pequeños arroyos y riachuelos fluye ruidosamente. El agua de ríos tan grandes como el Gaṅga, sin embargo, fluye silenciosamente sin hacer ningún ruido. (Lo que se quiere decir es que: Alguien que no sea un hijo mío genuino, un hijo del *Buddha*, como los pequeños arroyos y riachuelos, estará agitado y nervioso: "Yo soy alguien que practica el *moneyya* *paṭipadā*", el *Buddha*, sin embargo, cultiva estos dos *Dhammas* de *hirī* y *saddhā* y, como los grandes ríos, permanezca en silencio, con una mente humilde).

21) Yandūnakaṃ taṃ saṇati;

yaṃ pūram santameva taṃ.

Addhakumbhūpamo balo;

Rahado pūrova paṇḍito.

Mi querido hijo Nālaka, (Lo que a Mí, el *Buddha*, me gustaría dar como un ejemplo más y plantearlo de otra manera es:) una jarra, que no esté llena de agua y sea deficiente, hace ruido con el agua al salpicar de un lado a otro. La que esté llena de agua estará quieta sin hacer ruido. El necio es como el cántaro que hace ruido con agua a medio llenar. El sabio es como una vasija llena de agua.

Aquí, existe la posibilidad de que se plantee la pregunta: “Si una persona necia no está callada y hace ruido como una jarra sin agua y un hombre sabio no hace ruido y está callado como una gran jarra llena de agua, ¿por qué el *Buddha* habla mucho en Su esfuerzo por enseñar el *Dhamma*?”; y es así, que el *Buddha* pronuncia estos dos últimos versos:

22) Yaṃ samaṇo bahuṃ bhāsāti;

upetaṃ atthasañhitam.

Janaṃ so dhammaṃ deseti;

janaṃ so bahuṃ bhāsati.

23) Yo ca jānaṃ sanyatatto;

jānaṃ na bahu bhāsati.

Sa munī monam arahati;

sa munī monamajjhagā.

Mi querido hijo Nālaka, yo, el *Buddha*, noble asceta como soy, hablo principalmente palabras que estén llenas de sentido y significado y sean beneficiosas. No es que estas palabras sean dichas con una mente voluble y que se encuentre distraída (*uddhacca*). De hecho, yo, el *Buddha*, como noble asceta, discerniendo a través del conocimiento y la sabiduría sobre lo que es provechoso y lo que no lo es, enseño solo (lo provechoso de) el *Dhamma*. (Aunque el *Dhamma* se enseñe a veces durante todo el día, no se hace sólo con el propósito de pasar el tiempo). Al enseñar el *Dhamma*, se hace sólo comprendiendo claramente: “Este *Dhamma* es para beneficio y bienestar de esta persona. Este *Dhamma* es para beneficio y bienestar de aquella persona". (Lo que se quiere decir es: no es que el *Buddha* pronuncie palabras sin fundamento solo porque sea un orador por naturaleza).

…

Mi querido hijo Nālaka, el asceta, que practique el *moneyya* *paṭipadā*, será merecedor de la práctica si y solo si, al comprender el *Dhamma* analíticamente, lo discierne y lo enseña mediante el conocimiento y la sabiduría capaces de eliminar los *kilesas* (*Nibbedhābhagiya* *ñāṇa* *paññā*) y teniendo cuidado de mantenerlo bien y a salvo, no habla demasiado (con palabras que sabe que no serán beneficiosas para los seres). (No es algo que simplemente merezca). De hecho, el asceta *moneya* seguramente será capaz de consumar el *arahatta*-*magga*-*ñāṇa*.

De esta manera, el *Buddha* concluyó la entrega del noble *Dhamma* sobre el *moneyya* *paṭipadā*, que tiene al fruto *arahatta*-*phala* coma su último consumación.

## Los Tres Casos en los que el Venerable Nālaka Tuvo Poco Deseo

Al escuchar los discursos del *Buddha* sobre el *moneyya* *paṭipadā*, que tiene al fruto *arahatta*-*phala* como el logro máximo, el Venerable Nālaka Thera se convirtió en alguien que tenía poco deseo de ocuparse en tres asuntos: (1) Ver al *Buddha*; (2) Escuchar el *Dhamma*; y (3) Hacer preguntas sobre el *moneyya* *paṭipadā*. Elaboración:

(1) Al final de su audiencia de *Dhamma* sobre el *moneyya* *paṭipadā*, el Venerable Nālaka Thera se sintió muy complacido y encantado y, después de rendir respetos al *Buddha* hasta el fondo de su corazón, entró al bosque. Después de entrar al bosque, un deseo como: "¡Será bueno si puedo volver a ver al *Buddha*!" no ocurrió en su continuum mental ni una sola vez. Este es el caso en el que tuvo poco deseo de ver al *Buddha*.

(2) De la misma manera, un deseo como: "¡Sería bueno si pudiera volver a escuchar el *Dhamma*!" no ocurrió en el continuum mental del Venerable Nālaka Thera ni una sola vez. Este es el caso en el que tuvo poco deseo de escuchar el *Dhamma*.

(3) Del mismo modo, un deseo como: "¡Sería bueno si una vez más pudiera dirigirme y preguntar al Buddha sobre el *moneyya* *paṭipadā*!" no ocurrió en el continuum mental del Venerable Nālaka Thera ni siquiera una vez más. Este es el caso en el que tuvo poco deseo de cuestionar sobre el *moneyya* *paṭipadā*. Siendo el único individuo y discípulo de distinción (*Puggala*-*visesa* y *Sāvaka*-*visesa*) que emerg con la aparición de cada *Buddha*, estaba contento y su deseo se cumplió incluso con ver al *Buddha* solo una vez, y escuchar el *Dhamma* también solo una vez y preguntar por el *moneyya* *paṭipadā* también solo una vez; y por eso ya no deseó ver al *Buddha*, escuchar el *Dhamma* y volver a hacer preguntas. No fue por falta de fe que ya no desease ver al *Buddha*, escuchar el *Dhamma* y hacer preguntas.

## El Venerable Nālaka se convierte en *Arahatta*

De esta manera, el Venerable Nālaka Thera, dotado de los tres casos de tener poco deseo, entró al bosque al pie de la montaña y permaneció en un bosque sólo por un día, sin permanecer allí durante dos días; También permaneció al pie de un árbol solo un día, no dos días, y anduvo mendigando ofrenda de alimentos en un pueblo solo un día, sin repetir la ronda al día siguiente. De este modo, deambuló de un bosque a otro, del pie de un árbol al pie de otro y de una aldea a otra y así practicó el *moneyya* *paṭipadā*, adecuada y apropiadamente para él; y en poco tiempo consumó el estado de *arahatta*-*phala*.

## Los tres tipos de Personas que Practican Moneyya Paṭipadā y el *Parinibbāna* del Venerable Nālaka Thera

Existen tres clases de individuos que practican el *moneyya* *paṭipadā*, estos son:

(1) *Ukkaṭṭha*-*puggala* son los que practican el *paṭipadā* con el mayor esfuerzo;

(2) *Majjhima*-*puggala* son los que practican el *paṭipadā* con un esfuerzo medio y

(3) Mudum-*puggala* son los que practican el *paṭipadā* con poco esfuerzo.

De los tres tipos mencionados,

(1) *Ukkaṭṭha*-*puggala*, son los que practican el *paṭipadā* con el mayor esfuerzo y viven solo siete meses;

(2) *Majjhima*-*puggala* son los que practican el *paṭipadā* con un esfuerzo medio y viven sólo siete años; y

(3) *Mudum*-*puggala* son los que practican el *paṭipadā* con poco esfuerzo y viven sólo dieciséis años.

De los tres tipos mencionados de *moneyya*-*puggalas*, el Venerable Nālaka era un *ukkaṭṭhā*-*pūggala* que practicó el *paṭipadā* con el mayor esfuerzo. Reflexionando y sabiendo que viviría sólo siete meses y que su *āyusaṅkhāra* [el continuum de su vitalidad (*jivitindriya*)] pronto llegaría a su fin, se bañaba para mantener limpio su cuerpo. Y luego, vistiendo el ropaje inferior de forma correcta y prolija, ciñéndola con el cinturón y luego poniéndose el ropaje superior junto con el gran ropaje, miró hacia la dirección de Rājagaha, donde moraba el *Buddha*, e hizo una reverencia a Él con las cinco posturas de adoración, es decir, con las dos manos, con las dos rodillas y la frente tocando el suelo. Y posteriormente, levantando las manos unidas en adoración, erguido y apoyado contra la montaña con el nombre de Hingulaka, consumó el *Parinibbāna*, que representó la cesación y el término de todas sus existencias.

## Construcción de un Santuario (*Cetīya*) sobre las reliquias

Entonces, el *Buddha*, sabiendo que el Venerable Nālaka Thera había alcanzado el *Parinibbāna*, se dirigió a dicho lugar en compañía de los *bhikkhus* e hizo que se incineraran los restos bajo Su supervisión personal. Y luego, después de supervisar la recolección de las reliquias y la construcción de un santuario sobre ellas, el *Buddha* regresó a la ciudad de Rājagaha.

A picture containing silhouette, sunset, dark

Description automatically generated

# Capítulo 12 Yasa, El Hijo de un Rico Comerciante, se Convierte en *Bhikkhu*

M

ientras el *Buddha* estaba habitando Su residencia en el Parque de los Ciervos de Isipatana, cerca de Bārāṇasī, lugar de retiro *vassa* después de la enseñanza del *Dhammacakka*-*pavattana* y *Anattalakkhaṇa* *Suttas* a los monjes *Pañcavaggī* y el *Nālaka Sutta* al Venerable Nālaka Thera y de ese modo lograr su emancipación, hubo alguien de alta alcurnia llamado Yasa, hijo de Sujātā, esposa de Sena Nigama (la que ofreciera el alimento lácteo de Ghana al *Buddha*), y esposa de un rico comerciante de Bārāṇasī. Además de ser gentil y tierno en acciones, palabras y pensamientos, Yasa poseía una gran cantidad de riquezas y una gran cantidad de seguidores.

El hijo del rico comerciante, Yasa, era propietario de tres mansiones: una residencia para el invierno, otra para el verano y la tercera para la temporada de lluvias. Como era entonces la temporada de lluvias (cuando el *Buddha* estaba residiendo en el Parque de los Ciervos), Yasa residía en la mansión adecuada para la época. Durante los cuatro meses de lluvia estuvo rodeado de bailarinas expertas en música, baile y canto. ¡No había ni un solo hombre en toda la mansión! Todos las reclusas, porteras y animadoras incluidas, siendo mujeres, permanecían complaciéndose en el enorme lujo de los placeres sensuales dentro de la mansión, sin siquiera bajar las escaleras. (Su padre rico con la intención de que "Mi hijo que se encuentra disfrutando del lujo de tanta grandeza no debería en absoluto irritarse ni asustarse al ver a ningún hombre", nombró y designó solo mujeres para atender las muchas y diversas tareas dentro de aquella enorme mansión).

Un día, mientras disfrutaba así del gran lujo de los placeres sensuales, solo con mujeres que tocaban los cinco tipos de instrumentos musicales, que cantaban y bailaban, Yasa se durmió tempranamente. Como no había necesidad de que lo entretuvieran y lo consolaran mientras dormía, las bailarinas también se fueron a dormir, unas abrazadas entre ellas o abrazadas a sus respectivos instrumentos y otras usándolos como almohadas. El interior de la sala teatral principal estaba brillantemente iluminado con la luz de las lámparas de aceite que se mantuvieron encendidas durante toda la noche.

Cuando Yasa se despertó de su sueño antes que las demás, vio a su séquito de bailarinas profundamente dormidas de la manera más execrable, como en un cementerio, algunas abrazando las arpas, algunas con los tambores *muyo* al hombro, algunas abrazando los tambores *pharsi*, algunas con sus cabellos despeinados, algunas con saliva goteando de sus bocas y el resto murmurando delirantemente. Al verlas, se le hizo evidente la naturaleza desventajosa (*ādīnava*) de los placeres sensuales (*kāmaguṇa*). Por lo tanto, gradualmente se sintió cada vez más hastiado por tales placeres.

Entonces, muy hastiado por el surgimiento de *saṃvega*, exhaló para sí mismo un *udāna* así: “¡*Upadddutaṃ vata bho! upassatthaṃ vata bho*! - ¡Oh! Todos los tipos *kilesas* están lastimando y oprimiendo el miserable cuerpo, qué gran fuente de *dukkha* para todos, incluyéndome, ¡Oh! ¡Todos los tipos de *kilesas* atormentan y oprimen el miserable cuerpo, qué gran fuente de *dukkha* para todos, incluyéndome!

Yasa (cansado de su propia experiencia de los objetos sensuales), se levantó de su sofá-cama (sin que nadie lo supiera), se puso sus zapatos dorados y salió de su residencia. Al llegar a la puerta de la casa, se marchó con bastante facilidad, ya que los *Devas* habían mantenido las puertas abiertas de antemano, con la intención de: "Que nadie obstruya el camino de Yasa hacia el monacato". De la misma manera, los *Devas* guardianes de la ciudad mantuvieron abiertas las puertas de la ciudad, de modo que Yasa pudiera salir fácilmente de la ciudad sin problemas ni obstáculos, continuó su viaje y finalmente llegó temprano al Parque de los Ciervos cerca de Bārāṇasī. Yasa, acercándose a la distancia, dejó la caminata y se sentó en el lugar convenientemente preparado por el *Buddha*. Entonces, al acercarse al *Buddha*, Yasa exhaló de nuevo las mismas palabras del *saṃvega*-*udāna* que había pronunciado antes.

Entonces, el *Buddha* se dirigió a él con palabras de bienvenida y de aliento así: “Mi querido hijo Yasa, el …

… *Dhamma* del *Nibbāna*, que yo, el *Buddha*, previamente he redescubierto, es un *Dhamma* que no está atormentado ni oprimido por ningún tipo de *kilesaa*. ¡Mi querido hijo Yasa, venga! y siéntese aquí. Yo, el *Buddha*, le enseñaré el buen *Dhamma* que conduce al *Nibbāna*”. Entonces, Yasa estuvo complacido y encantado de que “El *Dhamma* del *Nibbāna*, consumado por el *Buddha*, es el Dhamma libre de tormento y opresión de toda variedad de *kilesas*”. Entonces, quitándose el calzado dorado de sus pies, se acercó al *Buddha*, le hizo una reverencia respetuosa y tomó asiento en un lugar apropiado.

Acto seguido, el *Buddha* enseñó a Yasa, el curso de prácticas morales que conducen al Sendero y al Fruto (*magga*-*phala*):

(1) el *Dhamma* relacionado con la generosidad (*dāna*-*kathā*),

(2) el *Dhamma* relacionado con la moralidad (*sīla*-*kathā*),

(3) el *Dhamma* relacionado con los destinos felices en un plano celestial (*sagga*-*kathā*) y

(4) el *Dhamma* relacionado con el buen sendero y la línea de conducta para la consumación del *magga*-*phala* y el *Nibbāna* (*magga*-*kathā*).

## (1) *Dāna-kathā*

*Dāna*-*kathā*, el *Dhamma* relativo a la generosidad: una buena acción de *dāna* es la causa de la felicidad en la existencia actual, en la próxima existencia y de la bienaventuranza del *Nibbāna*. Es la causa principal de todo tipo de placeres *Devas* y humanos. También es la fuente de los objetos materiales de los sentidos (*ārammaṇa*-*vatthus*) y el bienestar resultante del uso de estos objetos. Para los seres amenazados por la desgracia, también es un buen guardián, un lugar seguro, un lugar de descanso y refugio. En la existencia actual, así como en la próxima, no habrá nada como el *dāna* sobre qué sostenerse, pararse, al que aferrarse como un buen guardián, un lugar seguro, un lugar de descanso y un refugio.

En verdad, esta acción del *dāna* es como el Trono de un León adornado de gemas, porque sirve para apoyarse sobre él; es como la gran tierra, porque sirve para pararse sobre ella; es como una cuerda para que los ciegos se agarren como guía de sujeción, porque sirve para sujetarse. Continuando: este acto meritorio de *dāna* sirve como un barco para cruzar la miseria del sufrimiento (*apāyabhūmi*-*duggati*). También es como el valeroso comandante de un ejército en el campo de batalla, ya que puede alejar o aliviar a uno del peligro de los enemigos como *lobha* y *macchariya*, etc. También es como una ciudad bien vigilada ya que puede brindar protección del peligro de la pobreza. También es como una flor de loto (*paduma*) ya que no está manchada por la suciedad de los pensamientos insanos (*akusala*) como los celos (*issā*) y la mezquindad (*macchariya*). También es como el fuego, ya que puede quemar la basura de *akusalas* como *issā* y *macchariya*. También es como una serpiente venenosa ya que es de difícil acceso para los enemigos perjudiciales. También es como un rey león, ya que puede liberarnos del miedo. (El donante no tiene por qué temer a ningún enemigo en la existencia actual, y mucho menos en la próxima). Al poseer enorme fuerza, es como un gran elefante. (El donante es bendecido con buenos amigos y asociados en la existencia actual. Él también es alguien que tendrá una gran fuerza física y mental en la próxima existencia). Será como un toro (*usabha*) de color blanco puro ya que será considerado por personas instruidas como un signo de buen auspicio que augura una prosperidad extrema y particular, tanto aquí como en el más allá, también es como un rey de los caballos aéreos (*valāhaka* *sindhava*) ya que puede transportar a uno desde el suelo maligno de las cuatro desgracias (*vipattis*) hacia las tierras libres de peligro, el buen terreno de las cuatro fortunas (*saṃpattis*).

“Esta acción de *dāna* es también el buen y verdadero sendero por el que yo, el *Buddha*, he transitado. También es aquel sendero con el que yo, el *Buddha*, me he relacionado. He realizado grandes actos de caridad, como los de Velama, los de Mahāgovinda, los de Mahāsudassana y los de Vessantara, cuando estaba practicando y desarrollándome en las Perfecciones (*Pāramīs*). En mi existencia como una liebre virtuosa, como un *Bodhisatta*, me gané por completo los corazones de los donatarios al entregar en caridad mi propio cuerpo en una ardiente fogata". (Aquí, *Sakka*, el *Rey Deva*, con la apariencia de un *brahmán* mendigante, tenía su mente fija continuamente en el valor mostrado por la liebre sabia, el *Bodhisatta*, en la ejecución de un acto generoso sin ninguna distracción. De ahí las palabras del *Buddha*: "Me gané por completo los corazones de los donatarios" es una forma retórica de decir indirectamente (*vaṅkavutti*) e implicar cortésmente la contemplación de *Sakka* sobre la audacia del *Bodhisatta* en su *dāna*. Aquí, por medio de las palabras: “Al entregar en ofrenda mi propio cuerpo," El *Buddha* ofreció el consejo de esta manera: “Los *Bodhisattas*, conociendo muy bien el mérito del *dāna*, incluso ofrecen sus propias vidas como ofrendas. En vista de esto, ¿deberían los sabios tener apego a un objeto externo, *bāhira*-*vatthu*? No deberían").

“Además, el mérito del *dāna* es capaz de proporcionar el lujo de un *Sakka*, el lujo de un *Māra*, el lujo de un *Brahmā* y el lujo de un Monarca Universal (*cakkavatti*) en el mundo mundano. También es capaz de proporcionar el Conocimiento Iluminado (*Bodhi*-*ñāṇa*) de un *sāvaka*, de un *Paccekabuddha* y de un *Buddha* Supremo en el mundo supramundano”.

De esta manera, el *Buddha* enseñó al hijo del rico comerciante, Yasa, el *Dhamma* relacionado con el *dāna*.

## (2) *Sīla-kathā*

(Dado que solo los practicantes del *dāna* pueden observar *sīla*, el *Buddha* enseñaba *sīla*-*kathā* inmediatamente después de *dāna*-*kathā*. **Aclaración**: *Dāna* es dar en ofrenda la propiedad de uno para bienestar de los donatarios o para honrarlos. Siendo así, quien practique *dāna* será un individuo noble que realmente deseará el bienestar de los seres y no podrá haber ninguna razón para que mate a otro o para robarle su propiedad. Y así, dado que solo él, el que practica *dāna*, puede, de hecho, observar *Sīla*, el *sīla*-*kathā* del *Buddha* le sigue inmediatamente al *dāna*-*kathā*).

*Sīla*-*kathā*, palabras de *Dhamma* con respecto a la moralidad: “La buena acción de *sīla* sirve para que los seres se apoyen, se sustenten, se aferren, para que estén bien custodiados, protegidos, para que se acerquen y se refugien en él. Esta buena acción de *sīla* es con la que yo, el *Buddha*, me he relacionado. Lo he observado y mantenido sin ninguna brecha e interrupción en un número infinito e incontable de existencias, como en la existencia del Rey Saṅkhapāla Nāga, del Rey Bhuridatta Nāga, del Rey Campeyya Nāga, del Rey King Silava, del Rey Elefante Mātuposaka y del Rey Elefante Chaddanta y otros".

Verdaderamente, para bienestar de esta existencia presente y de la próxima, no hay nada mejor que el *sīla* para apoyarse, pararse, aferrarse, para ser custodiado por, para ser protegido por y para refugiarse en él. No hay adorno como el adorno del *sīla*, ninguna flor como la flor del *sīla*, y ningún perfume como el perfume del *sīla*. Además, todo humano y *Deva*, jamás se cansarán de ver a alguien adornado con las flores de *sīla*, perfumado con las fragancias de *sīla* y adornado con los ornamento de *sīla*.

De esta manera, el *Buddha* enseñó al hijo del rico comerciante, Yasa, el *Dhamma* relativo a *sīla*.

## (3) *Sagga-kathā*

(Para mostrar que la felicidad en el plano de los *Devas* es el resultado de las buenas acciones de *sīla*, el *Buddha* enseñó el *Dhamma* sobre el plano de los *Devas* (*saggakathā*) inmediatamente después de *sīla*-*kathā*).

*Sagga*-*kathā*, palabras de *Dhamma* respecto al plano de los *Devas*: El plano de los *Devas* es deseado y adorado por todos. Anima y estimula a todos. En el plano de los *Devas*, uno puede tener alegría y dicha constante. Los *Devas* Cātumahārājika disfrutan de la bienaventuranza divina durante nueve millones de años, calculados en términos humanos. Los *Devas* del *Tāvatiṃsa* lo disfrutan durante tres crores y seis millones de años (36 millones de años).

De esta manera, el *Buddha* enseñó al hijo del rico comerciante, Yasa, el *Dhamma* sobre la dicha del plano de los *Devas*. De hecho, la bienaventuranza divina es tan enorme que los *Buddhas* no pudieron hacerle justicia al describirla.

## (4) *Magga-kathā*

Después de enseñar la bienaventuranza de los planos divinos, el *Buddha* enseñó inmediatamente *magga*-*kathā*, el *Dhamma* relacionado con el sendero noble, *ariya*-*magga*, para mostrar que incluso la bienaventuranza divina está perpetuamente oprimida por *kilesas* como *rāga*, y para mostrar que, dado que el *ariya*-*magga* está completamente libre de *kilesas*, no puede ser oprimido por él. Entonces, para enseñar el *magga*-*kathā*, el *Buddha* enseñaba inicialmente el *Dhamma*, describiendo los defectos de los placeres sensuales (*Kāmānaṃ* *ādīnava*-*kathā*) junto con el *Dhamma* que describe las ventajas de la Renunciación (*Nekkhamme* *ānisaṃsa*-*kathā*), comenzando con el monacato que conduce a libertad de *kāmaguṇas* y terminando con *Nibbāna*, ya que tanto *Kāmānaṃ* *ādīnava*-*kathā* como *Nekkhamme* *ānisaṃsa*-*kathā* forman los medios de la consumación del *magga*.

## *Kāmānaṃ Ādīnava y Nekkhamme Ānisaṃsa-kathā*

El *Buddha*, después de haber encantado al hijo del rico comerciante, Yasa, con el *Dhamma* relacionado con la dicha divina, le enseñó (como un hombre que decora a un gran elefante para hacerlo más hermoso y luego le corta la trompa abruptamente) lo siguiente: “Esta supuesta dicha del plano de los *Devas* también posee la naturaleza de la impermanencia (*anicca*). Tiene la naturaleza de la inestabilidad (*addhuva*). Uno no debe tener deseo y apego por felicidad semejante. Los objetos materiales del placer sensual son, de hecho, más desdicha que el placer. Estos objetos materiales de placer sensual están hechos de placer, del tamaño de una semilla de *guñjā*, pero están llenos de defectos como del tamaño del monte Meru”.

(Como ya lo hubo reflexionado y comprendido en el momento de su renunciación al mundo), el *Buddha* elaboró ​​así los defectos de los placeres sensuales, el estado vulgar de las cosas a la que se adhieren las personas innobles pero evitado por los nobles, y sobre la forma en que los seres son oprimidos y desdichados por el placer sensual.

Y luego, dado que había abundancia de defectos en el placer sensual, el *Buddha* también se refirió al mérito de la ausencia de defectos y la escasez de sufrimiento en la renunciación (*nekkhamma*) comenzando con el monacato y terminando con el *Nibbāna*.

## Yasa se Convierte en *Sotāpanna*

Habiendo enseñado el *Dhamma* sobre *dāna* y otras virtudes, el *Buddha* supo que la mente de Yasa ya se había vuelto firme, adaptable, suave, libre de obstáculos, exaltada, alegre y diáfana, por lo que le enseñó el *Dhamma* originalmente descubierto por Él (*Samukkaṃsika* *dhamma*) de las Cuatro Nobles Verdades, es decir, la Noble Verdad del Sufrimiento (*Dukkha*-*sacca*), la Noble Verdad del Origen del Sufrimiento (*Samudaya*-*sacca*), la Noble Verdad de la Cesación del Sufrimiento (*Nirodha*-*sacca*) y la Noble Verdad del Sendero que Conduce la Cesación Total del Sufrimiento (*Magga*-*sacca*).

(**Aclaración**: lo anterior significa que después de que el *Buddha* le enseñase a Yasa las Enseñanzas en una secuencia determinada comenzando con *Dāna*-*kathā*, el continuum mental de Yasa se liberó de las imperfecciones mentales como la falta de fe, la indolencia, la inconsciencia, la inquietud y la duda, y que, por lo tanto, adquirió el estado de ánimo receptivo para el profundo *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades. Al estar libre de las impurezas de *diṭṭhi*, *māna*, etc., su mente se volvió suave y flexible como el oro puro de *Jambu*-*nada*. Estuvo desprovista de Los Cinco Obstáculos. Estuvo acompañada de gran gozo y felicidad (*pīti*-*pāmojja*) en el excelente Sendero hacia el *Nibbāna*. Al estar su mente dotada de fe (*saddhā*), ésta se volvió muy clara. Sólo entonces el *Buddha* le enseñó el profundo *Dhamma* de los Cuatro *Saccas* *Dukkha*, *Samudaya*, *Nirodha* y *Magga* por el método de aproximación empleado solo por los *Buddhas* de acuerdo con los deseos y disposiciones de los seres, permitiéndoles consumar el *magga*-*phala*).

Al ser así enseñado, por citar un ejemplo mundano, fue como si la tela lavada y completamente limpia de suciedad absorbiera bien el tinte en el lavandero con los colores amarillo, rojo, etc., y se volviese brillante, así mismo el conocimiento profundo del *Dhamma* (*Dhamma*-*cakkhu*- *vijjā*), que es el Conocimiento de la Sabiduría del *sotāpatti*-*magga*, surgió instantánea y claramente en el continuum mental de Yasa, porque en ese momento había prestado su atención a *Nirodha*-*sacca*, al *Nibbāna*, y erradicó el polvo de las contaminaciones, como *rāga*, etc.; porque había eliminado por completo la contaminación de *diṭṭhi*, *vicikicchā* y los *kilesas* que conducen a los planos lamentables de la existencia; porque había entendido con fuerte convicción (y que nadie podría controlar) de que “Todas las cosas condicionadas están sujetas a la destrucción y desaparición”; y porque estaba dotado de sabio conocimiento (*Vipassanā*-*ñāṇa*), de inteligencia aguda, de la práctica fácil y la habilidad para tener una consumación rápida (*Sukha*-*paṭipadā*-*khippabhiññā*). Todo esto significó que Yasa se había establecido como *sotāpanna*.

(Aquí, si el lavadero contuviese la tela sucia y manchada de amarillo, rojo, etc., no habría efecto del teñido porque el tinte no permanecería firme en dicha tela. De la misma manera, aunque las mentes de los seres, manchados con la suciedad de los obstáculos, como el deseo sensual, la mala voluntad, etc., fueran teñidas con el tinte de las Cuatro Nobles Verdades, no se produciría ningún efecto deseado, ningún resultado duradero. Si en el lavandero, solo después de limpiar el paño sucio, colocándolo sobre la superficie de una losa, mojándola …

… con agua, y aplicando jabón, estiércol de vaca y cenizas a las manchas y frotándola y lavándola, se le diese el color que se desee, el resultado sería un color brillante en la tela recién teñida. De la misma manera, el *Buddha* (el maestro de la lavandería de los Cuatro *Saccas*, por así decirlo) también hizo del continuum mental de Yasa, que había estado como la tela manchada con la suciedad de los *kilesas*, que esté limpia y libre de los *nīvaraṇa*-*kilesas* para, colocándolo sobre la superficie de la losa de piedra de los discursos progresivos del *Dhamma*, (*anupubbi*-*kathā*), mojarla y enjuagarla con el agua pura de Su *saddhā,* frotándola y lavándola con Su *sati*, *samādhi* y *paññā*. Entonces, cuando a la tela del continuum de su mente se le dio el color del *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades, es decir, cuando se le enseñó el *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades, surgió en la mente de Yasa el *sotāpatti*-*magga*-*ñāṇa*. Es decir, el tinte del *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades se volvió tan firme en la mente de Yasa que nadie más podría ser capaz de sustraérselo.

## El padre de Yasa se Convierte en *Sotāpanna*

Sujātā, la madre de Yasa y esposa del rico comerciante, se levantó de la cama temprano por la mañana y se dirigió a la mansión de Yasa, y miró a su alrededor. Al no ver a su hijo, se preocupó y le informó al padre de Yasa al respecto: "¡Señor, no veo a su hijo Yasa!" Entonces, el padre envió apresuradamente a hábiles jinetes en las cuatro direcciones; mientras, él partió en dirección hacia el Parque de los Ciervos de Isipatana y, al encontrar en el camino, las huellas del calzado dorado que usaba su hijo, siguió el rastro de estas huellas.

El *Buddha* vio al padre de Yasa a la distancia y pensó: "Sería bueno tener a Yasa oculto bajo mi poder supernormal para que el padre no pueda verlo", así que mantuvo a Yasa fuera de la vista de su padre.

El rico comerciante se acercó ante la presencia de *Buddha* y se dirigió a Él: "Glorioso *Buddha*, ¿ha visto a Yasa, nuestro miembro del clan?" Entonces, el *Buddha* respondió: “Rico comerciante, si quiere ver a su hijo, simplemente siéntese en este lugar. Inclusive mientras esté sentado aquí, podrá ver sentado cerca a su hijo ". Entonces, el rico comerciante estuvo encantado con el pensamiento: “¡Voy a ver sentado de cerca a mi hijo Yasa, incluso mientras esté sentado aquí!”. Después de rendir respetos al *Buddha,* con el debido decoro y devoción, permaneció sentado en un lugar apropiado. Cuando estuvo sentado así, el *Buddha* lo instruyó progresivamente de la manera antes mencionada: (1) el *Dhamma* relacionado con la generosidad (*dāna*-*kathā*), (2) el *Dhamma* relacionado con la moralidad (*sīla*-*kathā*) (3) el *Dhamma* relacionado con los destinos felices (*sagga*-*kathā*) y (4) el *Dhamma* relacionado con el buen Sendero y la línea de conducta para la consumación de *magga*-*phala* y el *Nibbāna* (*magga*-*kathā*). Cuando el *Buddha* supo que la mente del comerciante se había vuelto adaptable, suave, libre de obstáculos, exaltada, alegre y diáfana, le enseñó el *Dhamma* de las Cuatro Nobles Verdades que Él descubrió originalmente, y el rico comerciante se estableció como *sotāpanna* (el padre de Yasa, el hombre rico, fue el primero entre los laicos en convertirse en un *sotāpanna*, en un noble discípulo, en la dispensación del Buddha).

Entonces el padre de Yasa se dirigió al *Buddha* así: “¡Qué dichoso es esto, Glorioso *Buddha*! ¡Qué dichoso es esto, Glorioso *Buddha*! Así como lo que estaba colocado hacia abajo ha sido volteado y expuesto, así mismo se manifiestan otros símiles mundanos, aquello que estaba cubierto ha sido revelado, aquel hombre que se encontraba perdido ha sido guiado hacia la dirección correcta; se ha encendido con el pensamiento una lámpara en la oscuridad, ‘para que aquellos que tengan ojos pueden ver diversas formas en las cosas’; así mismo el *Buddha* me ha mostrado claramente el *Dhamma* de muchas formas. Glorioso *Buddha*, reconozco y me aproximo ante el *Buddha*, al *Dhamma* y el *Saṅgha* en busca de refugio y protección. ¡Que usted, *Buddha* glorioso, me tome como un devoto en el triple refugio de hoy en adelante hasta el final de mi vida!” A partir de entonces, se refugió de manera supramundana. (El padre de Yasa, el rico comerciante, fue el primer *sotāpanna* entre los devotos nobles laicos con el conjunto completo del refugio en el mundo, bajo las tres palabras: *Te*-*vācika* *saraṇa*-*gamana*).

## Yasa se convierte en *Arahat*

Incluso mientras el *Buddha* estaba enseñando el *Dhamma* a su padre, Yasa se consumó en los tres *maggas* superiores y se convirtió en *arahat* al reflexionar en las Cuatro Nobles Verdades de acuerdo con el curso de práctica que ya le había sido conocido desde que obtuvo el *sotāpatti*-*magga*. Así, Yasa se liberó por completo del apego a cualquier cosa a través del deseo y la visión incorrecta (*taṇhā*-*diṭṭhi*) como "Yo" y "Mío" y se emancipó por completo de los *āsavas* que cesaron por medio del no surgir.

## El padre de Yasa Invita al *Buddha* y a Yasa a comer en su casa

Entonces, el *Buddha* puso fin a lo que había creado con Su poder sobrenatural de no permitir que el hijo y el padre se vieran, pensando: “Con los *āsavas* extintos, el miembro del clan, Yasa, se ha convertido en *arahat*. No se deslizará al mundo laico y de ninguna manera se entregará al placer sensual como antes. ¡Siendo esto así, sería bueno si retirara el milagro que ha impedido que el hijo y el padre se vean!”. Hizo la resolución de que entonces puedan verse.

De repente, al ver a su hijo sentado cerca de él, el padre se alegró mucho y le dijo: “¡Mi querido hijo Yasa! Tu madre ha caído en un estado de ansiedad y dolor y está llorando al no verte. ¡Salva la vida de tu madre! "

Entonces, Yasa (sin responder a su padre) miró hacia el *Buddha* y éste le preguntó al rico comerciante: “Rico Donante, ¿cómo consideraría la pregunta que yo, el *Buddha*, le voy a hacer ahora? Aquel que haya abrazado las Cuatro Verdades con su inteligencia de aprendiz (*sekkha*-*ñāṇa*), como usted lo ha hecho, alcanzaría el *sotāpatti*-*magga*; y después de reflexionar y consumar las Cuatro Verdades a través del curso de práctica que ha conocido desde que obtuvo el *sotāpatti*-*magga*, alcanzaría los tres Senderos superiores sucesivamente y entonces se convertiría en *arahat* una vez que sus *āsavas* se hayan erradicado. ¿Alguna vez, habiéndose convertido en *arahat*, debería regresar de vuelta hacia una vida familiar y entregarse al placer sensual como lo hacía antes? El rico comerciante respondió: "No debería, Venerable *Buddha*".

Una vez más, el *Buddha* (para hacer más explícitas Sus palabras) se dirigió al rico comerciante así: “Rico Donante, su hijo Yasa, que ya ha entendido las Cuatro Nobles Verdades con su inteligencia de aprendiz (*sekkha*-*ñāṇa*), como usted lo había hecho, alcanzando el *sotāpatti*-*magga*; (incluso antes de que usted viniera aquí); y después de reflexionar y consumar las Cuatro Verdades a través del curso de la práctica que ha conocido desde que obtuvo *sotāpatti-magga*, ha consumado los tres Senderos superiores sucesivamente y se ha convertido en *arahat* con sus *āsavas* erradicados. Rico Donante, este miembro del clan, Yasa, nunca retornará a la vida familiar ni se entregará al placer sensual como lo hacía antes". Entonces, el rico comerciante dijo: “¡Glorioso *Buddha*! Dado que la mente de Yasa se ha liberado por completo del apego a cualquier cosa a través del deseo y la visión incorrecta como "Yo", "Mío" y se ha emancipado de los *āsavas*, se ha valido bien de la felicidad y la ganancia; y también se ha beneficiado plenamente de su existencia como humano. ¡*Buddha* glorioso! Para que pueda ganar méritos y disfrutar de ello, que tenga la amabilidad de aceptar mi ofrecimiento de una comida con el miembro del clan, Yasa, como acompañante tras de usted ". Al ser invitado así, el *Buddha* permaneció en silencio, lo que significaba la aceptación de la invitación del rico comerciante al desayuno.

Entonces, sabiendo muy bien que el *Buddha* había aceptado su invitación, el rico comerciante se levantó de su asiento y regresó a su casa después de hacer reverencias al *Buddha* con el debido respeto y la circunvalación respectiva.

## Yasa se Convirte en Monje

Luego, poco después de que el rico comerciante se fuera, Yasa hizo una reverencia al *Buddha* respetuosamente y solicitó la ordenación: “¡*Buddha* glorioso! Que pueda recibir la partida o la admisión (*pabbajjā*) y la ordenación (*upasaṃpadā*) en su presencia”. Entonces, el *Buddha* extendió Su mano dorada y gritó: “¡*Ehi Bhikkhu! svākhāto Dhammo; cara Brahmacariya sammā dukkhassa, antarikiyāya.* – ¡Venid, monje! reciba la admisión y ordenación que ha solicitado. El *Dhamma* está bien proclamado por Mí. Esfuércese por adoptar las prácticas nobles que forman el entrenamiento moral en Mi dispensación, hasta que llegue su último momento de pensamiento y su consciencia final llegue a su total extinción (*parinibbāna*-*cuti*-*citta*)”. Tan pronto como el *Buddha* pronunció esto, Yasa se transformó en un monje de pleno derecho, como si fuera un *Thera* de sesenta años, fácilmente vestido y equipado con los ocho requisitos creados por el poder sobrenatural (*iddhi*-*maya*-*parikkhāras*), cada uno en su lugar …

… apropiado; entonces se encontró en la postura de rendir respetuosamente veneración al *Buddha*. [La declaración del *Buddha*: "*Ehi Bhikkhu*", sirvió como la ordenación del Venerable Yasa. No hubo necesidad de someterse al procedimiento de ordenación ahora normal que involucra a un *Sima*. (En el momento en que el Venerable Yasa se convirtió en monje, hubo siete venerables *arahats* entre los hombres en el mundo, estos fueron: El *Buddha*, los Cinco Pañcavaggī Theras y el Venerable Yasa).]

## La Madre de Yasa y su EXESPOSA se Convierten en Sotāpannas

Después de haber ordenado al hijo del rico comerciante, Yasa, como *ehi*-*bhikkhu*, el *Buddha* procedió a asistir a la mañana siguiente a la casa del rico padre comerciante para el desayuno, después de ajustar Su ropaje y llevar Su cuenco de ofrendas, junto con el Venerable Yasa como un monje seguidor, al llegar se sentó con las piernas cruzadas en el noble lugar dispuesto. Acto seguido, la esposa del rico comerciante Sujātā, que era la madre del Venerable Yasa, y la exesposa de Yasa se acercaron al *Buddha* y, después de rendirle reverencia con el debido respeto y devoción, tomaron sus asientos en sus respectivos y apropiados lugares.

Cuando permanecieron sentados, el *Buddha* enseñó a la madre y a la exesposa el curso de la práctica moral que conduce al Sendero y al Fruto (*magga*-*phala*): (1) el *Dhamma* relacionado con la generosidad (*dāna*-*kathā*), (2) el *Dhamma* relacionado con la moralidad (*sīla*-*kathā*), (3) el *Dhamma* relacionado con los destinos felices, *sugati*, (*sagga*-*kathā*) y (4) el *Dhamma* relacionado con el buen sendero y la línea de conducta para la consumación de los *magga*-*phala* y el *Nibbāna* (*maggakathā*), mostrando los deméritos de los placeres sensuales y los méritos de renunciar a la vida familiar. Entonces, cuando el *Buddha* supo que las mentes de ambas se habían vuelto adaptables, suaves y libres de obstáculos, exaltadas, alegres, purificadas y diáfanas, les enseñó el *Dhamma* originalmente descubierto por Él (*Sāmukkaṃsika* *Dhamma* *Desanā*) de las Cuatro Nobles Verdades. Luego, la madre de Yasa y su exesposa se establecieron en el fruto *sotāpatti*-*phala*.

Entonces, la madre de Yasa, Sujātā, y su exesposa recibieron los Refugios Supramundanos, *Lokuttara* *saraṇa*-*gamana*, al dirigirse al *Buddha* de esta manera: “¡Qué dichoso es esto, Glorioso *Buddha*! ¡Qué dichoso es esto, Glorioso *Buddha*! Así como lo que estaba colocado hacia abajo ha sido volteado, así surgen los símiles mundanos, lo que estaba cubierto ha sido revelado, el hombre que estaba extraviado ha sido guiado en la dirección correcta, se ha encendido una lámpara en la oscuridad con el pensamiento, ‘aquellos que tengan ojos que pueden ver de diversas formas las cosas’; así es cómo el *Buddha* nos ha enseñado claramente el *Dhamma* de muchas formas. Glorioso *Buddha*, las dos reconocemos y nos aproximamos al *Buddha*, al *Dhamma* y al *Saṅgha* en busca de refugio y protección. Que usted, *Buddha* glorioso, nos tome como discípulas laicas desde ahora hasta el final de nuestras vidas". (Entonces, en el mundo, la esposa del rico comerciante, Sujātā, y la ex esposa de Yasa fueron las Discípulas Nobles (*ariya*-*sāvakas*) que a su vez fueron las primeras mujeres devotas laicas que se establecieron en el refugio bajo las tres palabras, *Te-vācika saraṇa-gamana,* en este mundo.

Luego, la madre, el padre y la exesposa del Venerable Yasa Thera sirvieron al *Buddha* y al Venerable Yasa con sus propias manos alimentos duros y blandos de excelente calidad (*sāhatthika*) y, al saber que el *Buddha* había terminado la comida, tomaron sus asientos apropiados, que estaban libres de los seis defectos. Entonces, el *Buddha* se levantó de Su asiento después de enseñar el *Dhamma* a la madre, al padre y a la ex esposa de Yasa y partió hacia Isipatana, Migadaya.

(Aquí, debe notarse que el *Buddha* primero enseñó el *Dhamma* a la madre y a la exesposa del Venerable Yasa antes de consumir la ofrenda de alimentos ya que de otra manera no se habría podido realizar el ofrecimiento con alegría, por el pesar del dolor que perfora los cuerpos como el causado por la unión de Yasa hacia el monacato: y también porque esto habría causado disgusto hacia el *Buddha* hasta el punto de no poder obtener el Sendero y el Fruto. El *Buddha* consumió las ofrendas de alimentos después de enseñarles el *Dhamma* con el objeto de aliviarles su dolor).

—*Vajīrabuddhi Ṭīkā*—

## 54 viejos amigos de Yasa entran al Monacato

En Bārāṇasī, había cuatro hijos de comerciantes ricos, llamados Vimala, Subahu, Punnaji y Gavampati, que eran descendientes de ricos antepasados y eran viejos amigos del Venerable Yasa mientras él era un laico. Al …

… enterarse de que su amigo Yasa se había convertido en monje después de renunciar a sus enormes riquezas y propiedades, los hijos de estos cuatro ricos comerciantes reflexionaron y consideraron así: “Nuestro amigo Yasa ha renunciado a la vida familiar y al mundo y se ha convertido en monje afeitándose la cabeza, la barba y vestirse de mantos. Por lo tanto, la Doctrina y Disciplina (*Dhamma*-*vinaya*) del *Buddha* no pueden ser menores. (Sin duda deben ser superiores). Tampoco puede ser inferior el estado de monacato. (Sin duda es superior).” Y así, fueron y se acercaron al Venerable Thera Yasa y, después de hacerle una reverencia con el debido respeto y devoción, permanecieron de pie en un lugar apropiado.

Entonces, el Venerable Thera Yasa los llevó a quienes eran sus viejos amigos mientras él era un laico con el *Buddha* y después de rendirle reverencia con el debido respeto y devoción y tomar asiento en un lugar apropiado, le solictó al *Buddha*: “¡Glorioso *Buddha*! Los hijos de estos cuatro ricos comerciantes, llamados Vimala, Subahu, Punnaji y Gavampati, son de elevada alcurnia y descendientes de ricos antepasados ​​ en Bārāṇasī. También fueron mis viejos amigos mientras yo era un laico. ¡*Buddha* glorioso! Que tenga la amabilidad de instruir y exhortar a estos cuatro viejos amigos míos con el *Dhamma* ".

Luego, el *Buddha* les enseñó de la manera antes mencionada, el curso de la práctica moral que conduce al Sendero y el Fruto (*magga*-*phala*): (1) el *Dhamma* relacionado con la generosidad (*dāna-kathā*), (2) el *Dhamma* relacionado con la moralidad (*sīla*-*kathā*) ), (3) el *Dhamma* relacionado con los destinos felices, *sugati*, (*sagga*-*kathā*) y (4) el *Dhamma* relacionado con el buen sendero y la línea de conducta hacia la consumación del *magga*-*phala* y el *Nibbāna* (*magga*-*kathā*). A partir de entonces, cuando el *Buddha* supo que la mente de los cuatro se había vuelto adaptable, suave y libre de obstáculos, dichosa, alegre, purificada y diáfana, pronunció el *Dhamma* originalmente descubierto por Él (*Sāmukkaṃsika* *Dhamma* *Desanā*) de las Cuatro Nobles Verdades; y los hijos de los cuatro ricos comerciantes, que eran los antiguos compañeros del Venerable Yasa, se establecieron en el *sotāpatti*-*phala*.

Después de que los hijos de los cuatro ricos comerciantes se establecieron en el *sotāpatti*-*phala*, pidieron al *Buddha* que pudieran ser ordenados como monjes así: “¡*Buddha* glorioso! Que podamos recibir la partida o la admisión (*pabbajjā*) y la ordenación (*upasaṃpadā*) ante su presencia ". Y el *Buddha* extendió Su mano dorada y clamó así: “*Etha* *Bhikkhave*, etc., - ¡Venid, monjes! ¡Reciban la admisión y ordenación que han solicitud, mis queridos hijos! El *Dhamma* ha sido bien proclamado por Mí. ¡Ustedes, Mis queridos hijos! esfuércense por practicar los tres *maggas* superiores para lograr el fin del ciclo de Sufrimiento”. Tan pronto como el *Buddha* pronunció estas palabras, los cuatro hijos de los ricos comerciantes se convirtieron en monjes de pleno derecho, como fi fueran *Theras* mayores de sesenta años, fácilmente vestidos y equipados con los ocho *iddhi*-*maya*-*parikkhāras*, cada uno en su lugar apropiado, rindiendo reverencia al *Buddha* con el debido respeto. Las formas de los laicos desaparecieron milagrosamente y se transformaron en monjes en toda su apariencia. (El simple hecho de pronunciar las palabras “*Etha* *Bhikkhave*” por parte del *Buddha* sirvió como ordenación para los cuatro. No hubo entonces necesidad de ser ordenados en una sala de ordenación).

Después de haber sido ordenados como *ehi*-*bhikkhus*, el *Buddha* los instruyó y exhortó con palabras de *Dhamma*. Al ser así instruidos y exhortados con palabras del *Dhamma*, los cuatro monjes, en poco tiempo, se convirtieron en *arahats* y sus *āsavas* se extinguieron. En el momento en que los hijos de los cuatro ricos comerciantes se habían convertido en *arahats*, existía entre los hombres en el mundo humano un total de once venerables *arahats*, es decir, el *Buddha*, los cinco Pañcavaggī Theras, el Venerable Yasa, el Venerable Vimala, el Venerable Subahu, el Venerable Punnaji y Venerable Gavampati.

### Los Cincuenta Amigos de Yasa se Convierten en Monjes

Los cincuenta viejos compañeros del Venerable Yasa, mientras él era laico, descendientes de nobles antepasados ​​y que vivían en zonas rurales, al enterarse de que su amigo Yasa se había convertido en monje tras renunciar a su enorme riqueza y propiedad, reflexionaron y consideraron así: “Nuestro compañero Yasa ha abandonado la vida familiar y el mundo y ha entrado en el monacato afeitándose la cabeza y la barba, vistiendo los ropajes. Por lo tanto, no puede ser que la Doctrina y Disciplina (el *Dhamma*-*vinaya* *Sāsana)* del *Buddha* sea inferior e …

… innoble (ciertamente debe superior y noble). No puede ser que el estado de monacato también sea inferior e innoble (ciertamente debe ser superior y noble)". Y así, los cincuenta viejos compañeros se acercaron al Venerable Thera Yasa y, tras hacerle una reverencia con el debido respeto y devoción, permanecieron de pie en un lugar apropiado.

Acto seguido, el Venerable Thera Yasa llevó a los cincuenta hombres de campo y de alta alcurnia, que fueron sus viejos compañeros mientras él fue un laico, con el *Buddha* y, después de rendirle veneración con el debido respeto y devoción, y tomar asiento en un lugar apropiado, se dirigió al *Buddha* de esta manera: “¡Glorioso *Buddha*! Estos cincuenta habitantes del campo son descendientes de ricos antepasados ​​. También fueron mis viejos compañeros mientras yo era un laico. ¡Glorioso Buddha! Que tenga la amabilidad de instruir y disciplinar a estos cincuenta hijos de alta alcurnia quienes eran mis antiguos compañeros ".

El *Buddha* les enseñó de la manera antes mencionada, el curso de práctica moral que conduce al Sendero y el Fruto (*magga*-*phala*): (1) el *Dhamma* relacionado con la generosidad (*dāna*-*kathā*), (2) el *Dhamma* relacionado con la moralidad (*sīla*- *kathā*), (3) el *Dhamma* relacionado con los destinos felices, *sugati* (*sagga*-*kathā*) y (4) el *Dhamma* relacionado con el buen sendero y la línea de conducta hacia la consumación de *magga*-*phala* y el *Nibbāna* (*magga*-*kathā*) así como *kāmānaṃ*- *ādīnava*-*kathā* junto con *nekkhamma*-*ānisaṃsa*-*kathā* de manera progresiva. Entonces, cuando el *Buddha* supo que las mentes de los cincuenta hijos de elevada alcurnia se habían vuelto adaptables, suaves y libres de obstáculos, dichosas, alegres, purificadas y diáfanas, entregó el *Dhamma* originalmente descubierto por Él (*Sāmukkaṃsika* *Dhamma* *Desanā*) de las Cuatro Nobles Verdades; y los cincuenta hijos de noble cuna, que eran los antiguos compañeros del Venerable Yasa, se establecieron en el *sotāpatti*-*phala*.

Después de haberse establecido en el *sotāpatti*-*phala*, le pidieron al *Buddha* que los ordenara como monjes de la siguiente manera: “¡Glorioso *Buddha*! Que podamos recibir la partida o la admisión (*pabbajjā*) y la ordenación (*upasaṃpadā*) en su presencia”. Y, el *Buddha* extendió Su mano dorada y clamó (de la misma manera que antes): “*Etha* *Bhikkhave*, etc.” - ¡Venid, monjes, reciban la admisión y ordenación que ha solicitado mis queridos hijos! El *Dhamma* ha sido bien proclamado por Mí. Ustedes, mis queridos hijos, esfuércense por practicar los tres *Maggas* superiores para lograr el final del Ciclo del Sufrimiento”. Tan pronto como el *Buddha* pronunció esto, los cincuenta hombres de noble cuna se convirtieron instantáneamente en monjes de pleno derecho, como si fuera *Theras* mayores de sesenta años, fácilmente vestidos y equipados con los ocho *iddhi*-*maya*-*parikkhāras*, cada uno en su lugar apropiado, rindiendo reverencia al *Buddha* con el debido respeto. Las formas de los laicos desaparecieron milagrosamente y se transformaron en la apariencia de monjes. (El simple hecho de pronunciar las palabras *'Etha* *Bhikkhave'* por el *Buddha* sirvió como ordenación para los cincuenta miembros del clan. No hubo entonces necesidad de ser ordenados en una sala de ordenación).

Después de haber sido ordenados como *ehi*-*bhikkhus*, el Buddha los instruyó y exhortó con palabras de *Dhamma*. Al ser así instruidos y exhortados con palabras de *Dhamma*, los cincuenta monjes de noble cuna, en poco tiempo, se convirtieron en *arahats* y sus *āsavas* se extinguieron. En el momento en que los cincuenta hijos de alta alcurnia se convirtieron en *arahats*, hubo en el mundo un total sesenta y un venerables *arahats* entre los hombres, incluidos los once anteriores.

### Actos de Mérito del Venerable Yasa y Otros en el Pasado

Hubo una vez, cincuenta y cinco compañeros que formaron una asociación de voluntarios para realizar acciones de mérito. Realizaban la labor de incinerar, de forma gratuita, los cadáveres de los que fallecían en la indigencia. Un día, al encontrar el cadáver de una mujer embarazada que había muerto en la indigencia, lo llevaron al cementerio para su incineración.

De los cincuenta y cinco compañeros voluntarios, cincuenta volvieron a la aldea después de pedir a los otros cinco compañeros que asumieran el deber: "Encárguense solo ustedes de la cremación".

Entonces, cuando el joven (el futuro hijo rico Yasa), que era el líder de los cinco restantes, llevó a cabo la cremación perforando y desgarrando el cadáver con una vara de bambú puntiaguda y haciendo que se volcara. Al hacerlo, ganó la percepción de la naturaleza impura y repugnante del cuerpo (*asubha*-*saññā*). El joven, el futuro …

… Yasa, aconsejó así a los cuatro compañeros restantes: “Amigos, miren este cadáver inmundo y repugnante". Los cuatro compañeros también desarrollaron *asubha*-*saññā* por el cadáver (*utuja*), siguiendo el consejo de Yasa.

Cuando los cinco compañeros regresaron a la aldea después de haber terminado el trabajo de cremación y relataron lo que habían encontrado y aprendido sobre los *asubha* a sus cincuenta amigos que habían regresado a la aldea, estos últimos también desarrollaron *asubha*-*saññā*.

Además de relatar el asunto a los compañeros, el joven y protagonista de la historia, el futuro Yasa, relató al llegar a casa los hechos relacionados con el *asubha* también a sus padres y a su esposa; y así sus padres benefactores y su esposa también desarrollaron *asubha*-*saññā*.

Estas cincuenta y ocho personas, encabezadas por el futuro rico hijo Yasa, continuaron practicando y desarrollando la meditación sobre las impurezas y la repugnancia del cuerpo (*asubha*-*bhāvanā*) basándose en el *asubha*-*saññā* que habían desarrollado. Estos, de hecho, fueron los méritos pasados ​​de estas cincuenta y ocho personas.

En virtud de los méritos pasados, en la existencia presente como hijo del rico comerciante, al Venerable Yasa le surgió el *asubha*-*saññā*, la impresión de un cementerio al ver las condiciones de las bailarinas. La consumación de *magga*-*phala* por las cincuenta y ocho personas se debió a que poseían el mérito de soporte (*upanissaya*) resultante del *asubha*-*bhāvanā* practicado y desarrollado en sus existencias pasadas.

A picture containing glass

Description automatically generated

# Capítulo 13 El *Buddha* Delega a Sesenta *Arahats* como Misioneros

E

l *Buddha* observó el primer retiro de *vassa,* después de alcanzar la *Budeidad,* en Isipatana, Migadāya. Mientras permanecía allí hasta la Luna Llena del mes Assayuja, un día, el *Buddha* mandó llamar a los sesenta venerables y les pidió que partieran como misioneros de la siguiente manera:

“*Bhikkhus*, yo, el *Buddha*, he logrado la completa libertad de todas las trampas de las impurezas como el deseo (*taṇhā*) y la codicia (*lobha*), es decir, la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de los *Devas* y la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de los humanos, *bhikkhus*, también ustedes han logrado la completa libertad de todas las trampas de las impurezas como el deseo y la codicia, es decir, la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de los *Devas* y la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de los humanos.

“*Bhikkhus*, partan en las ocho direcciones para el bienestar mundano y supramundano, la prosperidad y la felicidad de muchos seres, de *Devas*, humanos y *Brahmās*, (cubriendo una distancia de un *yojana* al día como máximo). No permitan que dos de ustedes viajen juntos en la misma dirección, porque si dos tomasen la misma dirección, mientras uno esté predicando, el otro permanecerá inactivo, simplemente sentado en silencio.

“*Bhikkhus*, enseñen el *Dhamma* que está lleno de cualidades virtuosas en sus tres fases, es decir, al principio, en el medio y al final; y dotado de espíritu y letra. Denle a los *Devas* y a los humanos el entrenamiento triple de *sīla, samādhi y paññā*, que es perfecto en todos los aspectos y está libre de la suciedad de la mala conducta (*duccarita*).

“*Bhikkhus*, hay muchos seres, muchos *Devas*, humanos y *Brahmās*, que tienen solo un poco polvo de impurezas en sus ojos de sabiduría. Al no escuchar el *Dhamma*, sufrirán una gran pérdida del extraordinario *Dhamma* que es el Sendero y el Fruto. Aparecerán claramente algunos *Devas* y humanos que se consumarán perfecta y completamente en la naturaleza y el significado del *Dhamma*.

“*Bhikkhus*, yo, el *Buddha*, también (no permaneceré aquí en Migadāya, que tiene excelentes viviendas construidas para Mí, y donde recibo el tratamiento y el consuelo con los cuatro requisitos dados por Mis donantes asistentes, y no obstante) proseguiré hacia el bosque de Uruvelā, en Senā Nigama para enseñar el *Dhamma* y convertir a unos hermanos ermitaños más su séquito de mil ascetas”.

[**Nota**: De los cinco párrafos mencionados anteriormente del discurso del *Buddha*, las palabras “el *Dhamma* que está lleno de cualidades virtuosas en sus tres fases, es decir, al principio, en el medio y al final” que aparecen en el tercer párrafo se refieren a la dos buenas cualidades (*kalyāṇa*): la buena calidad de la Dispensación (*sāsana*) y la buena calidad de la Enseñanza (*desanā*).]

(De las dos categorías mencionadas de buenas cualidades, *sīla* forma la cualidad al comienzo del *sāsana*; *samatha*, *vipassanā* y el cuádruple *magga* conforman la cualidad en el medio del *sāsana*; los cuatro *phala* y el *Nibbāna* conforman la cualidad al final del *sāsana* . Alternativamente, *sīla* y *samādhi* son como el comienzo, *vipassanā*-*ñāṇa* y *magga*-*ñāṇa* son como el medio y *phala* y el *Nibbāna* el final de las buenas cualidades. Otra alternativa, *sīla*, *samādhi* y *vipassanā*-*ñāṇa* es como el comienzo, el cuádruple *magga* como el medio y las buenas cualidades al final los cuatro *phala* y el *Nibbāna*.

En cuanto a las buenas cualidades de un *desanā*, en un verso de cuatro líneas, la primera línea es como el principio, la segunda y la tercera línea como el medio de las buenas cualidades y la cuarta línea es como el final. Si un verso tuviese cinco o seis líneas, la primera línea es como el principio, las últimas (la quinta y la sexta) líneas como el final y las restantes (tercera y cuarta línea) como el medio, son las buenas cualidades.

En un *Sutta* con un solo conectivo contextual (*anusandhi*), la introducción (*nidāna*) del *Sutta* es como el principio, el grupo de palabras, *Idam* *avoca* y así sucesivamente, son como el final y el grupo restante de palabras son como el medio de las buenas cualidades. En un *Sutta* con muchos *anusandhis*, el *nidāna* es como el comienzo, el grupo de palabras, *Idam* *avoca* y así sucesivamente, son como el final y el grupo de palabras con muchos *anusandhis* son como el medio de las buenas cualidades. Por *Sutta* se entiende aquello que muestra una, dos o tres buenas cualidades de la Enseñanza.

## La Visita y la Disuasión de Māra

Cuando el *Buddha* se dirigió a los sesenta *arahats* y los envió como misioneros, *Māra* pensó: “Como si planeara librar una gran guerra, este monje Gotama está enviando a sesenta *arahats*, como comandantes militares del *sāsana*, diciendo: ‘No viajen de dos en dos en cada viaje. Difundid el *Dhamma’*. Me sentiría incómodo inclusive si uno de estos sesenta mensajeros predicara el *Dhamma*. ¿Cómo será si los sesenta *arahats* predicaran el Dhamma como lo acaba de planificar el monje Gotama? ¡Voy a disuadir al monje Gotama de hacer ello inclusive en este mismo momento!” Así que se acercó al *Buddha* y lo desanimó diciendo así:

Baddhosi sabbapāsehi;

ye dibbā ye ca mānusā.

Mahābandhana-baddhosi;

na me samaṇa mokkhasi.

¡Oh, monje Gotama! Está atado y atrapado en todas las trampas de las impurezas como el deseo (*taṇhā*) y la codicia (*lobha*), es decir, por la trampa del deseo y la codicia del placer sensual de *Devas* y por la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de humanos. Está atado a la esclavitud de los *kilesas,* en la prisión de las tres existencias. ¡Oh monje Gotama! no podrá (por esa razón) escapar, de ninguna manera, de mi dominio de las tres existencias ".

Así habló *Māra* con la esperanza: “Al hablar así, el gran Monje no se esforzará por emancipar a otros seres del *saṃsāra*".

Entonces, el *Buddha*, (para mostrar que lo que *Māra* había dicho y la realidad sobre lo que representa un *Buddha* se encontraban bastante distantes, como el cielo y la tierra que están directamente opuestos entre sí o como fuego y el agua), se dirigió a *Māra* con en estas enérgicas palabras:

Muttā ham sabbapasehi;

ye dibbā ye ca mānusā.

Mahābandhanā-mutto'mhi;

nihato tvamasi antaka.

“¡Maligno *Māra*, hereje y asesino! Yo, el *Buddha*, soy, de hecho, alguien que ha sido completamente liberado de todas las trampas de las impurezas como el deseo (*taṇhā*) y la codicia (*lobha*), es decir, la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de los *Devas* y la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de los humanos. También soy verdaderamente alguien que ha escapado, de una vez por todas, de la esclavitud de los *kilesas* bajo la prisión de las tres existencias. Le he vencido totalmente en esta batalla de *kilesas*. (De hecho, la derrota que ha sufrido ha sido total) ".

Acto seguido, *Māra* repitió de nuevo palabras prohibitivas así:

Antalikkhacaro pāso;

yvāyam caratī mānaso.

Tena tam bādhayissāmi;

na me samana mokkhasi.

¡Oh, monje Gotama! una trampa como la pasión (*rāga*) se genera en las mentes de los seres y es capaz de atar ineludiblemente incluso a los individuos que poseen *abhiññā* y pueden volar …

… por el aire. Lo ataré y lo mataré con esa trampa de pasión. ¡Oh monje Gotama! De ninguna manera escapará de mi dominio de las tres existencias”. Entonces, el *Buddha* se dirigió a *Māra* con estas intrépidas palabras:

Rūpā saddcā rasā ​​gandhā;

phoṭhabbā ca manoramā.

Ettha me vigato chando;

nihato tvam'asi antaka.

“¡Maligno *Māra*, hereje y asesino! (En este mundo), evidentemente, existen claramente los cinco objetos del placer sensual, es decir, varias vistas, varios sonidos, varios sabores, varios olores y varios contactos que pueden complacer y dar satisfacción a *Devas* y humanos. (Su lazo de pasión sólo podría atar a aquellos que no estén libres del deseo y la codicia por el apego y el disfrute de dichos cinco objetos del placer sensual). Yo, el *Buddha*, he estado completamente libre del deseo, la codicia, de la avidez y la pasión por el apego y el disfrute de estos cinco objetos de placer sensual. (En esta batalla contra los *kilesas*, por tanto), lo he vencido totalmente (de hecho, la derrota que ha sufrido ha sido total) ".

Al principio, *Māra* estaba intentando disuadir al *Buddha* con la esperanza de que “Puede ser que Él deje de pensar que un poderoso *Devas* ha venido y lo ha disuadido”, pero como el *Buddha* se dirigió a él diciéndole: “¡*Māra*! lo he vencido totalmente” se puso triste y abatido y dijo: “¡El Glorioso *Buddha* ha reconocido quien soy! El *Buddha* de la Buena Palabra me ha reconocido por lo que soy”, y desapareció del lugar.

## El Permiso del *Buddha* para Dar La Ordenación a Través de Los Tres Refugios.

(Durante la primera temporada de lluvias (*vassa*), cuando el *Buddha* decidió enviar a los monjes a realizar el trabajo misionero, todavía no se había ordenado a los monjes que observaban el retiro de lluvias). Por lo tanto, los monjes llevaban ante la presencia del *Buddha* a las personas anhelosas para que sea admitidas como *sāmaṇeras* y ordenadas como *bhikkhus* procedentes de varios lugares y varios distritos con el pensamiento de que “Que estas personas potenciales sean admitidas como *sāmaṇeras* y ordenadas como *bhikkhus* por el propio Buddha”; cuando fueron traídos así, tanto los monjes como los posibles candidatos sufrían muchos problemas y fatiga.

(Cuando los *bhikkhus* misioneros enseñaban el *Dhamma*, no solo aquellos que estaban dotados de *kamma* meritorio pasado para convertirse en *ehi*-*bhikkhus*, sino también aquellos que no estaban tan dotados con tal *kamma*, aspiraban a la admisión y ordenación. Los *Buddhas* generalmente no conferían monjes de los del último tipo. Pero, cuando había multitudes mixtas de aspirantes, ambos merecedores o no de la proclamación de *'Ehi* *Bhikkhu'*, el *Buddha* era deseoso de establecer el procedimiento para la ordenación también de aquellas personas que no merecían la mención *ehi*-*bhikkhu* en su ordenación, para lo cual consideró lo siguiente: “En este momento, los monjes están trayendo ante mi presencia a posibles personas que desean ser admitidas, que desean la ordenación, desde varios lugares y distritos, ya que tienen la impresión de que 'Estos candidatos serán admitidos y ordenados por el mismo *Buddha* y, por lo tanto, los monjes, así como las personas potenciales, sufren muchos problemas y fatiga’. Sería bueno si yo, el *Buddha*, les diera permiso a los *bhikkhus*: ‘¡Monjes! ustedes mismos ahora pueden admitir la ordenación, ahora pueden ordenar a posibles personas en cualquier lugar y en cualquier distrito’”.

Entonces, el *Buddha* salió de su reclusión y les dio a los monjes una charla sobre el *Dhamma*, introduciendo Su consideración. Él relató completamente lo que se le había ocurrido mientras permaneció solo durante el día: “¡Monjes! Ustedes mismos pueden ahora admitir la ordenación, desde ahora pueden ordenar a posibles personas que deseen convertirse en *sāmaṇeras* y *bhikkhus* en cualquier lugar y en cualquier distrito. Yo, el *Buddha*, permito la admisión y ordenación por ustedes mismos, mis queridos hijos, en cualquier lugar y en cualquier distrito”.

“¡*Bhikkhus*! Deben admitir y ordenar a un candidato de esta manera: primero éste debe afeitarse el cabello y la barba. Entonces deberá vestir el ropaje de monje. Y luego de que se cubra un hombro con el ropaje y se incline …

… ante los pies del monje; que se ponga de cuclillas y levante las manos juntas, y pídanle que repita (después de ustedes) los Tres Refugios:

Buddhaṃ saraṇaṃ gacchāmi;

Dhammaṃ saraṇaṃ gacchāmi;

Sanghaṃ saraṇaṃ gacchāmi.

Dutiyampi Buddhaṃ saraṇaṃ gacchāmi;

Dutiyampi Dhammaṃ saraṇaṃ gacchāmi;

Dutiyampi Sanghaṃ saraṇaṃ gacchcāmi.

Tatiyampi Buddhaṃ saraṇaṃ gacchāmi;

Tatiyampi Dhammaṃ saraṇaṃ gacchāmi;

Tatiyampi Sanghaṃ saraṇaṃ gacchāmi.

“¡*Bhikkhus*! Yo, el *Buddha*, les permito conferir la admisión y ordenación por dichos Tres Refugios”.

(Aquí, la concesión de la admisión y la ordenación consiste de estos tres: (1) el afeitado del cabello y la barba del candidato, *kesacchedana*; (2) vestir el ropaje de monje, *kāsāyacchādana*; y (3) la concesión de los Tres Refugios).

## Segunda Visita y Disuasión de *Māra*

Después de que el *Buddha* se hubo establecido durante cuatro meses durante la temporada de lluvias hasta la Luna Llena del mes de Kattikā, en Isipatana, Migadāya, se reunió con los monjes y se dirigió a ellos así:

“¡*Bhikkhus*, mis queridos hijos! Yo, el *Buddha*, he consumado el incomparable y supremo *arahatta*-*phala* mediante la atención correcta y adecuada, así como mediante el esfuerzo correcto y adecuado. (He estado absorto en *arahatta*-*phala*-*samāpatti* sin interrupción). ¡*Bhikkhus*, mis queridos hijos! También esfuércense por consmar y lograr el incomparable y supremo *arahatta*-*phala* a través de la atención correcta y adecuada, así como a través del esfuerzo correcto y adecuado. Consumad el incomparable y supremo *arahatta*-*phala*. (Sumérjanse en el *arahatta*-*phala*-*samāpatti* sin interrupción)”.

(El *Buddha* dio este consejo con estos objetivos en mente: para que no vacilen en la práctica debido a la tendencia defectuosa (*vāsanā*) que se ha arraiga internamente desde el momento de su existencia como mundanos (*puthujjana*-*bhāva*) pensando: “Ahora somos *arahats* con *āsavas* extintos. ¿Qué beneficio nos reportará la práctica de meditación? No nos reportará ninguno”; para hacerlos dedicar su tiempo a desarrollar *phala*-*samāpatti* en las residencias en el bosque, en las afueras de ciudades y pueblos; y para así hacer que otros *bhikkhus* vean y sigan su ejemplo (*diṭṭhanugati*) de estar absortos en *phala*-*samāpatti*).

Entonces, *Māra* llegó adonde estaba el *Buddha* y habló en términos disuasivos:

Baddho'si mārapāsehi;

ye dibbā ye ca mānusā.

Mahābandhanābaddho'si:

na me samaṇa mokkhasi.

¡Monje Gotama! Está atado y atrapado en todas las trampas de las impurezas como el deseo (*taṇhā*) y la codicia (*lobha*), es decir, la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de los *Devas* y la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de los humanos. Está atado a la esclavitud de los *kilesas,* bajo la prisión de las tres existencias. ¡Monje Gotama! No podrá (por esa razón) escapar de ninguna manera de mi dominio de las tres existencias”.

Entonces, el *Buddha*, (para mostrar la diferencia de que lo que había dicho y de lo que factualmente representaba un *Buddha* se encontraban bastante distantes, como el cielo y la tierra, y que estaban …

diametralmente opuestos entre sí, como el fuego y el agua), se dirigió a *Māra* con estas desafiantes palabras:

Muttāham mārapāsehi;

ye dibbā ye ca mānusā.

Mahābandhanāmutto'mhi;

nihato tvamasi antaka.

“¡Maligno *Māra*! Yo, el *Buddha*, soy, de hecho, alguien que ha sido completamente liberado de todas las trampas de impurezas como el deseo (*taṇhā*) y la codicia (*lobha*), es decir, la trampa del deseo y la codicia por el placer sensual de los *Devas* y la trampa de deseo y la codicia por el placer sensual de los humanos. También soy verdaderamente alguien que ha escapado de una vez por todas de la esclavitud de los *kilesas,* bajo la prisión de las tres existencias. Lo he vencido totalmente en esta batalla de *kilesas* (de hecho, la derrota que ha sufrido ha sido total)".

Entonces, *Māra Deva* se puso triste y abatido, diciendo: “El Glorioso *Buddha* ha reconocido quien soy. El *Buddha* de la Buena Palabra ha reconocido quien soy”, y desapareció del lugar.

*Aquí termina el episodio de la segunda visita y disuasión de Māra.*

## Los Treinta Hermanos Príncipes Bhaddavaggī Entran al Monacato

(Los *Buddhas* que habitan en cualquier lugar nunca se sienten incómodos e infelices debido a que estén desprovistos de lugares con sombra y agua, debido a miserables condiciones de vida y a que la gente tenga poca o ninguna virtud como la fe. Cuando se quedaban en un lugar durante mucho tiempo, no era porque hubiesen suficientes refugios y agua y los habitantes poseyeran fe, porque encontrasen alegría y consuelo en dichos lugares, pensando: “¡Podemos vivir felices en este lugar!” De hecho, los *Buddhas* se quedan en cierto lugar porque gustan de que los seres estén establecidos en el bienestar y la prosperidad de los Tres Refugios, la moralidad, el monacato, el Sendero y el Fruto, que estén preparados para tomar los Refugios, observar los Ocho y Diez Preceptos, para que entren en el monacato y siempre tengan sus acciones pasadas ​​de especial mérito para servir como condición de apoyo (*upanissaya*-*paccaya*) para la consumación del *magga-phala*. Ésta es la forma habitual de los *Buddhas* de emancipar a los seres dignos de emancipación y, si no hay más seres para emancipar en el lugar, inician Su partida hacia otro lugar).

El *Buddha* permaneció en Isipatana, Migadāya, cerca de Bārāṇasī, hasta que se cumplió Su deseo de emancipar a los cinco *Pañcavaggī* *bhikkhus* y a otros. Luego partió solo, con Su cuenco de ofrendas, al bosque de Uruvelā. En el camino, entró a un bosque llamado Kappāsika y permaneció sentado al pie de cierto árbol.

En ese momento, los treinta hermanos Príncipes con el nombre de Bhaddavaggī (llamados así porque poseían gracia, belleza y buen temperamento, y solían ir de gira en grupo) se estaban entregando a una orgía en el bosque de Kappāsika, acompañados por sus respectivos cónyuges. Uno de los Príncipes, sin embargo, trajo a una ramera porque no tenía esposa. Mientras los Príncipes disfrutaban descuidadamente con bebidas, etc., la ramera les robó sus pertenencias y se escapó.

Entonces los Príncipes, para ayudar a su compañero, deambularon por el bosque en busca de la ramera y se encontraron con el *Buddha* sentado bajo de un árbol. Se acercaron a Él y (sin poder aún rendirle reverencia al *Buddha*), se dirigieron a Él así: “¡Glorioso *Buddha*! ¿Habrá visto el Bienaventurado Buddha a una mujer? Cuando el *Buddha* les preguntó: “¡Príncipes! ¿Qué hay con esa mujer?” ellos respondieron: “¡Glorioso *Buddha*! Nosotros, los treinta compañeros Príncipes, nos divertíamos dentro de este bosque de Kappāsika en compañía de nuestros respectivos cónyuges. Uno de nuestros compañeros no tiene esposa y por eso se le ha traído una ramera. Pero, mientras nos divertíamos descuidadamente, la ramera robó nuestras pertenencias y se escapó. Para ayudarlo, nos encontramos buscando a la mujer por el bosque de Kappāsika”.

Entonces, el *Buddha* preguntó: “¡Príncipes! ¿Qué, en su opinión, es mejor para ustedes, buscar a una mujer desaparecida o buscarse a sí mismos?” Ellos respondieron: “¡Glorioso *Buddha*! Es mejor para nosotros que nos busquemos a nosotros mismos”. Entonces el *Buddha* dijo: “¡Príncipes! Entonces siéntense. Yo, el *Buddha*, les enseñaré el *Dhamma*”. y los Príncipes respondieron: “¡Bien, Glorioso *Buddha*!” Y luego, después de rendirle reverencia al *Buddha* con el debido respeto y devoción, los treinta compañeros Príncipes Bhaddavaggī permanecieron sentados en un lugar apropiado que estaba libre de los seis defectos.

El *Buddha* les enseñó en la forma como se mencionó anteriormente, el curso de práctica moral que conduce al Sendero y al Fruto, (*magga-phala*): (1) *Dāna-kathā*, (2) *Sīla-kathā,* (3) *Sagga-kathā* y (4) *Magga-kathā* así como *Kāmānaṃ ādīnava-kathā, Nekkhamme ānisaṃsa-kathā* en instrucciones progresivas. Entonces, sabiendo que las mentes de los treinta príncipes se habían vuelto adaptables, suaves y libres de obstáculos, dichosas, alegres, puras y diáfanas, el *Buddha* les enseñó el *Dhamma* que originalmente fue descubierto por Él (*Sāmukkaṃsika* *dhamma*-*desanā*) de las Cuatro Nobles Verdades, y como resultado, los treinta compañeros Príncipes Bhaddavaggi se establecieron, algunos en el *sotāpatti*-*phala*, otros en el *sakadāgāmi*-*phala* y otros en el *anāgāmi*-*phala*. (Ninguno de ellos se quedó como un *puthujjana*).

Después de que los treinta compañeros Príncipes Bhaddavaggī se hubiesen establecido por separado en el *sotāpatti-phala, sakadāgāmi-phala y anāgāmi-phala,* le pidieron al *Buddha* que los ordenara como *bhikkhus*: “¡Glorioso *Buddha*! ¿Podemos recibir la admisión (*pabbajjā*) y la ordenación (*upasaṃpadā*) ante su presencia?”. El *Buddha* extendió Su mano dorada y exclamó (de la misma manera que antes) así: “*Etha Bhikkhave*” y así sucesivamente, que significa “¡Venid, monjes! Reciban la admisión y ordenación que han solicitado, mis queridos hijos. El *Dhamma* ha sido bien proclamado por Mí. Ustedes, mis queridos hijos, esfuércense por participar en la práctica de los *maggas* superiores a fin de lograr el fin del ciclo del sufrimiento”. Al instante, los treinta Príncipes Bhaddavaggī se convirtieron en *bhikkhus* de pleno derecho como si fuera *Theras* mayores de sesenta años de edad, fácilmente vestidos y equipados con los ocho requisitos creados sobrenaturalmente, cada uno en su lugar apropiado, rindiendo reverencia al *Buddha* con el debido respeto. Su estado de laicos desapareció milagrosamente, ya que se transformaron en *bhikkhus*. (La misma declaración del *Buddha*, "*Etha* *Bhikkhave*" significó un proceso para que los treinta Príncipes se convirtieran en *ehi-bhikkhus* consumados. No había necesidad de ser ordenados en una sala de ordenación).

(Aquí, los treinta Príncipes habían sido los treinta borrachos del *Tuṇḍila Jātaka* del ***Chakka Nipāta***. En esa era, observaron correctamente los cinco preceptos después de escuchar las palabras de amonestación dadas por Mahātundila, el Rey Jabalí, el *Bodhisatta*. Sus actos de mérito, a través de la observación de los Cinco Preceptos, fue la causa que se originó en el pasado para su discernimiento simultáneo de las Cuatro Nobles Verdades en la existencia actual. Además, habiendo observado los Cinco Preceptos juntos y al unísono, obviamente habían realizado muchas acciones meritorias con el objeto de liberarse del ciclo de renacimientos (*vivaṭṭanissita*) escuchando el buen *Dhamma*, tomando los tres refugios, realizando actos de caridad, observando los Preceptos y practicando la Meditación de la Concentración y la Meditación de la Sabiduría por separado durante las Dispensaciones de *Buddhas* anteriores. Por estas razones, tuvieron fortunas tales como la consumación de los *magga* inferiores y los *phalas* inferiores y de convertirse en *ehi-bhikkhus*, etc., el mismo día en que conocieron al *Buddha*).

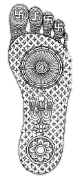
Los treinta Bhaddavaggī Theras eran medio hermanos del Rey de Kosala, y tenían el mismo padre pero diferentes madres. Como solían vivir en la ciudad de Pāveyya, en la parte occidental del país de Kosala, se les conocía con el nombre de Pāveyyaka Theras en los textos. Es en conexión con estos *Theras* que el Buddha, en una fecha futura, permitió (la fabricación y el ofrecimiento de) ropajes Kaṭhina. Los treinta Pāveyyaka Bhaddavaggi Theras se

establecieron en el *arahatta*-*phala* después de escuchar el Discurso de Anamatagga (sobre el Ciclo de las Existencias que no tienen comienzo) mientras el Buddha vivía en el Monasterio Veḷuvana en Rājagaha.

* **3-*Tiṃsamatta Sutta, Dutiyavagga* del *Anamatagga Saṃyutta*** —

Background pattern

Description automatically generated



# Capítulo 14 Conversión de los Hermanos Ermitaños y los Mil Ascetas de su Séquito

D

espués de haber establecido a los treinta Príncipes Bhaddavaggī en los tres *magga*-*phalas* inferiores y haberlos ordenado, el *Buddha* continuó su viaje y llegó finalmente a Uruvelā.

En ese momento, los tres hermanos ermitaños, (1) Uruvelā-Kassapa (el hermano mayor), (2) Nadī-Kassapa (el hermano intermedio) y (3) Gayā-Kassapa (el hermano menor), vivían en el bosque de Uruvelā. De los tres, Uruvelā-Kassapa era el líder y maestro de 500 discípulos ermitaños; Nadī-Kassapa de 300 y Gayā-Kassapa de 200.

## El Primer *Pāṭihāriya*

El *Buddha* se dirigió a la ermita de Uruvelā-Kassapa y le hizo una petición: “Si no es molestia para usted, oh Kassapa, a Mí, al *Buddha*, me gustaría quedarme en su chimenea por una noche". “No es molestia para mí”, respondió Uruvelā-Kassapa. “Pero lo que quiero decirle especialmente es que, en esa chimenea, hay un *nāga* (serpiente) muy salvaje y poderoso, de un veneno alta e instantáneamente dañino. No me gustaría que el Rey *nāga* le hiciera daño, Monje”. El *Buddha* hizo la petición por segunda vez, y también por tercera vez y el ermitaño Uruvelā-Kassapa también dio la misma respuesta. (Quien temía que el *Buddha* fuera herido). Cuando el *Buddha* pidió por cuarta vez diciendo: “El Rey *nāga*, Oh Kassapa, ciertamente no podrá hacerme daño, al *Buddha*. Solo le estoy pidiendo que me deje hospedarme en la chimenea”. Uruvelā-Kassapa finalmente dio su consentimiento diciendo: “¡Qué habite feliz, oh Monje, todo el tiempo que desee!"

Cuando Uruvelā-Kassapa le dio permiso, el *Buddha* entró a la chimenea, extendió una pequeña alfombra de hierba y permaneció sentado con las piernas cruzadas sobre ella, manteniendo Su cuerpo erguido y dirigiendo Su mente intensamente hacia un objeto de meditación. Cuando el *Nāga* vio al *Buddha* entrar a la chimenea, se enojó mucho y soltó humo incesantemente hacia el *Buddha* (con la intención de destruirlo y convertirlo en cenizas).

Entonces el *Buddha* pensó: “¿Qué ocurría si abrumase el poder del *Nāga* con el mío, sin dañar su piel ni su pellejo, ni su carne ni sus tendones, ni sus huesos o tuétanos?" y luego sopló vapores que eran mucho más violentos que los vapores del *nāga* ejerciendo Su poder sobrenatural para no dañar o herir ninguna parte de su cuerpo. Al no poder contener su ira, el *Nāga* volvió a enviar llamas ardientes. Al desarrollar el *jhāna* del dispositivo del fuego (*tejo-kasiṇa*), el *Buddha* produjo llamas más violentas. Toda la chimenea parecía arder debido a las enormes llamas del *Buddha* y el *Nāga*.

Entonces los ermitaños, encabezados por su maestro Uruvelā-Kassapa, se reunieron alrededor de la chimenea y él dijo con miedo: “¡Amigos! ¡El inmensamente apuesto Gran Monje ha sido lastimado por el *Nāga*!” Cuando pasó la noche y llegó la mañana, el *Buddha*, habiendo abrumado al *Nāga* con Su poder sin tocar ni dañar ninguna parte de su cuerpo, lo colocó dentro de su cuenco de ofrendas y se lo mostró a Uruvelā-Kassapa, diciendo: “¡Oh, Kassapa! ¿este es el *Nāga* del que hablaba? Lo he abrumado con mi poder”.

Entonces, Uruvelā-Kassapa pensó:

“El monje es realmente muy poderoso y valeroso, ya que es capaz de abrumar al salvaje y poderoso Rey *Nāga* del veneno alta e instantáneamente dañino. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos".

Uruvelā-Kassapa, muy devotamente impresionado por esta primera realización de un milagro (*pāṭihāriya*) de domesticar al *Nāga*, extendió su invitación al *Buddha*, diciendo: “Establezca su residencia aquí, oh, gran monje, le ofreceremos un suministro constante de alimentos.”

## El Segundo *Pāṭihāriya*

Entonces, el *Buddha* vivió en un bosque cerca de la ermita de Uruvelā-Kassapa. Cuando terminó la primera vigilia de la noche y llegó la medianoche, los cuatro Reyes Divinos de las Cuatro Regiones (los *Cātumahārājika Devas*), en sus muy agradables esplendores, iluminando todo el bosque con su halo corporal, se dirigieron ante la presencia del *Buddha*, y le hicieron reverencia con el debido respeto y devoción, y permanecieron en un lugar apropiado como cuatro grandes hogueras en las cuatro direcciones.

Cuando pasó la noche y llegó el amanecer, a la mañana siguiente, Uruvelā-Kassapa vino y le preguntó al *Buddha*: “¡Es la hora de comer, oh, gran monje! la comida está lista. Por favor venga y sírvase. ¡Oh, gran monje! ¿Quiénes eran, con tan agradables esplendores, los que se acercaron ante su presencia, iluminando todo el bosque con su halo corporal después de que la noche hubiese avanzado hasta bien la medianoche, y que después de hacer reverencias con el debido respeto y devoción, permanecieron como cuatro grandes hogueras en las cuatro direcciones?

Cuando el *Buddha* respondió: “Ellos eran los Reyes Divinos de las Cuatro Regiones, ¡Oh, Kassapa! Vinieron a Mí para escuchar el *Dhamma*”, entonces Uruvelā-Kassapa pensó:

“Incluso los cuatro Reyes Divinos de las Cuatro Regiones acuden ante la presencia de este monje para escuchar el *Dhamma*. Por lo tanto, este monje es realmente muy poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

En ese momento, aunque el *Buddha* era consciente de lo que había en la mente de Uruvelā-Kassapa, se contuvo y permaneció paciente (ya que la facultad sensorial (*indriya*) del asceta aún no estaba madura), esperando la maduración de las facultades sensoriales del asceta, permaneció en el bosque, aceptando y tomando la comida ofrecida por Uruvelā-Kassapa.

## El Tercer *Pāṭihāriya*

(A la noche siguiente) cuando terminó la primera vigilia de la noche y llegó la medianoche, *Sakka*, gobernante de los *Devas*, con agradables esplendores, iluminando todo el bosque con su halo corporal que era más agradable y particularmente mayor en brillo que aquellos de los Cuatro Reyes Divinos de las Cuatro Regiones anteriores, acudió ante la presencia del *Buddha*, le rindió veneración con el debido respeto y devoción, permaneció en un lugar apropiado como una gran hoguera.

Cuando terminó la noche, a la mañana siguiente, Uruvelā-Kassapa fue y le preguntó al *Buddha*; ¡Es la hora de comer, gran monje! y la comida está lista. Por favor venga y sírvase. ¡Oh gran monje! ¿Quién era aquél, el del agradable esplendor, el que acudió ante su presencia después de que la noche hubiese avanzado hasta bien la medianoche, iluminando todo el bosque con su halo corporal que era más agradable y particularmente con mayor brillo que los de los Cuatro Divinos Reyes anteriores de las Cuatro Regiones?, ¿y quién, después de rendirle reverencia con el debido respeto y devoción, permaneció en un lugar adecuado como una gran hoguera?

Cuando el *Buddha* respondió: “Él era *Sakka*, el gobernante de los *Devas*, oh, Kassapa; vino a Mí para escuchar el *Dhamma*”, entonces Uruvelā-Kassapa pensó:

“Incluso *Sakka*, el gobernante de los *Devas*, acude ante este monje para escuchar el *Dhamma*. Por lo tanto, este monje es realmente muy poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

En ese momento, aunque el *Buddha* era consciente de lo que había en la mente de Uruvelā-Kassapa, se contuvo y permaneció paciente (ya que la facultad sensorial (*indriya*) del asceta aún no estaba madura), esperando la maduración de las facultades sensoriales del asceta, permaneció en el bosque, aceptando y tomando la comida ofrecida por Uruvelā-Kassapa.

## El Cuarto *Pāṭihāriya*

(Nuevamente, en otra noche), cuando terminaba la primera vigilia de ella y llegaba la medianoche, *Brahmā* Sahampati, con esplendores muy agradables, iluminando todo el bosque con su halo corporal, que era más …

agradable y particularmente con mayor brillo que los de los *Cātumahārājika Devas* y *Sakka*, acudió ante la presencia del *Buddha*, le rindió veneración con el debido respeto y devoción, permaneciendo en un lugar apropiado como una gran hoguera.

Luego, cuando pasó la noche, y llegó el amanecer, a la mañana siguiente, Uruvelā-Kassapa fue y le preguntó al *Buddha*: “¡Es la hora de comer, oh, Gran Monje! la comida está lista. Por favor venga y sírvase. ¡Oh gran monje! ¿Quién era aquél, con esplendores muy agradables, que acudió ante su presencia después de que la noche había avanzado hasta bien la medianoche, iluminando todo el bosque con su halo corporal que era más agradable y particularmente con mayor en brillo que los de los *Cātumahārājika* *Devas* y *Sakka*, y que, después de rendirle veneración con el debido respeto y devoción, permaneció en un lugar adecuado como una gran hoguera?".

Cuando el *Buddha* respondió: “Él era *Brahmā* Sahampati, ¡oh, Kassapa! Él vino a Mí para escuchar el *Dhamma*”, nuevamente Uruvelā-Kassapa pensó así:

“Incluso *Brahmā* Sahampati acude ante este monje para escuchar el *Dhamma*. Por lo tanto, este monje es realmente muy poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

En ese momento, aunque el *Buddha* era consciente de lo que ocurría en la mente de Uruvelā-Kassapa, se contuvo y permaneció paciente (ya que las facultades sensoriales (*indriya*) del asceta aún no estaban maduras), esperando la madurez de las facultades sensoriales del asceta, permaneció en el bosque, aceptando y sirviéndose los alimentos ofrecidos por Uruvelā-Kassapa.

## El Quinto *Pāṭihāriya*

La gente de los países de Aṅga y Mangadha tenía la costumbre de rendir reverencia a Uruvelā-Kassapa en un festival mensual de ofrendas y ofrecimientos, que se celebraba a gran escala. Mientras el *Buddha* se encontraba en el bosque de Uruvelā, se acercó el día de la celebración del festival. En la víspera de la fiesta, la gente estaba haciendo arreglos para preparar comida y platos y acudir (ante Uruvelā-Kassapa a la mañana siguiente) para hacer su reverencia.

Entonces Uruvelā-Kassapa pensó:

“La gran fiesta de rendirme veneración ya está en marcha. Toda la población de Aṅga y Mangadha vendrá a mi ermita al amanecer, trayendo consigo grandes cantidades de alimentos, duros y blandos. Cuando lleguen y se reúnan, si el Gran Monje (que posee, como aparenta, un gran poder psíquico) muestra milagros en medio de esa gente, le mostrarán mucha devoción. Entonces Sus ganancias aumentarían día a día. En cuanto a mí, (dado que su fe en mí disminuirá), los regalos y las ofrendas disminuirán día tras día. Sería bueno que el Gran Monje desistiera amablemente de venir a mi ermita a comer al día siguiente.

El *Buddha*, conociendo el pensamiento de Uruvelā-Kassapa por Su *cetopariya*-*abhiññā*, se dirigió al Continente Norte, a Uttarakuru, y, después de recolectar ofrendas de alimentos allí, la comió cerca del lago Anotatta en los Himalayas y pasó el día en el bosque de sándalo cerca del lago.

(Según el *Mahāvaṃsa*, el *Buddha* procedió a dirigirse a Laṅkādīpa (Ceilán) solo y por la noche sabiendo de que aquel sería el lugar donde las Enseñanzas (*sāsana*) florecerían en el futuro, y después de que los *deva*-*yakkhas* hubiesen sido sometidos y domesticados, les dio un puñado de Sus cabellos a *Sumana Deva* para que fueran adorados por siempre).

Luego, al día siguiente, incluso antes del amanecer, regresó al bosque de Uruvelā y continuó allí.

A la mañana siguiente, cuando llegó la hora de comer, Uruvelā-Kassapa fue ante la presencia del *Buddha* y le habló cortésmente: “¡Es la hora de comer, oh, gran monje! La comida está lista, por favor venga y sírvase. ¡Oh, gran monje! porque no vino ayer Nos preguntábamos por qué no apareció. Le habíamos reservado una porción de comida ".

El Buddha dijo:

“¡Ayer, oh, Kassapa! ¿No se le ocurrió así?: “La gran fiesta de rendirme veneración está ahora en marcha. Toda la población de Aṅga y Mangadha vendrá a mi ermita al amanecer, trayendo …

…

consigo grandes cantidades de comida, dura y blanda. Cuando lleguen y se reúnan, si el Gran Monje (que posee, como aparenta, un gran poder psíquico) muestra milagros en medio de esa gente, le mostrarán mucha devoción. Entonces Sus ganancias aumentarían día a día. En cuanto a mí, (dado que su fe en mí disminuiría), los regalos y las ofrendas disminuirían día tras día. Sería bueno que el Gran Monje desistiera amablemente de venir a mi ermita a comer al día siguiente ".

“¡Oh, Kassapa! Yo, el *Buddha*, conociendo su pensamiento por medio de mi *cetopariya*-*abhiññā*, me dirigí ayer por la mañana al continente norte, Uttarakuru, y, después de recolectar ofrendas de alimentos allí, la comí cerca del lago Anotatta en los Himalayas y pasé el día en el bosque de sándalo cerca del lago”.

De nuevo Uruvelā-Kassapa pensó así:

“El Gran Monje realmente puede leer mi mente. Y por tanto, este monje es realmente muy poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

En ese momento, aunque el *Buddha* era consciente de lo que había en la mente de Uruvelā-Kassapa, se contuvo y permaneció paciente (ya que las facultades sensoriales (*indriya*) del asceta aún no estaban maduras), esperando la madurez de las facultades sensoriales del asceta, permaneció en el bosque, aceptando y tomando la comida ofrecida por Uruvelā-Kassapa.

## El Sexto *Pāṭihāriya*

Un día, cuando murió la esclava de un comerciante de Sena Nigāma, de nombre *Paññā*, su cadáver (*utujarūpa*) fue envuelto en una tela de fibra de cáñamo y abandonado en el cementerio. Después de deshacerse suavemente de una tumba**1** de gusanos, el *Buddha* tomó la tela de fibra de cáñamo (para ser usada por Él) como ropaje hecho de harapos tomados de un montículo de polvo (*Paṃsu*-*kūlika*)**2**.

La gran tierra luego se sacudió violentamente con un rugido a modo de aclamación. Todo el cielo también rugió con sonidos atronadores y todos los *Devas* y *Brahmās* aplaudieron pronunciando “¡*Sādhu*!”. El *Buddha* regresó a Su morada en el bosque de Uruvelā, pensando: “¿Dónde debo lavar esta tela de harapos?” *Sakka*, consciente de lo que el *Buddha* estaba pensando, creó (por medio de su poder sobrenatural) un estanque de cuatro lados con solo tocar la tierra con su mano y se dirigió a Él: “¡Glorioso *Buddha*! Puede lavar el paño *paṃsu-kūlika* en este estanque”.

El *Buddha* lavó la tela *paṃsu*-*kūlika* en el estanque creado por *Sakka*. En ese momento también la tierra tembló, todo el cielo rugió y todos los *Devas* y *Brahmās* aplaudieron pronunciando “¡*Sādhu*!”. Después de que el *Buddha* hubo lavado los trapos, pensó: “¿Dónde debo teñir pisando esta tela?” *Sakka*, consciente de lo que el *Buddha* tenía en mente, se dirigió a Él así: “¡Glorioso *Buddha*! Puede teñir la tela sobre esta losa” y creó una gran losa con su poder sobrenatural y la colocó cerca del estanque.

Después de que el *Buddha* hubo teñido la tela frotándola sobre la losa creada por *Sakka*, pensó: “¿Dónde colgaré esta tela para que se seque?” Entonces, una deidad que vivía en un árbol Kakudha**3** cerca de la ermita, consciente de lo que el *Buddha* tenía en mente, se dirigió a Él: “¡Glorioso *Buddha*! Que pueda colgar la tela *paṃsu*-*kūlika* para que se seque en este árbol Kakudha” e hizo que la rama del árbol se inclinara.

Después de que el *Buddha* colgase la tela para que se secara en la rama del árbol Kakudha, pensó: “¿Dónde debería extenderla para que quede plana y uniforme?” *Sakka*, consciente de lo que *Buddha* tenía en mente, se dirigió a Él: “¡Glorioso *Buddha*! Extienda la tela sobre esta losa para que quede plana y uniforme", y colocó una gran losa.

Cuando llegó la mañana, Uruvelā-Kassapa se acercó al *Buddha* y le preguntó: “Es la hora de comer, oh, gran

.

1. *tumba*: una medida de capacidad, esp. utilizado para cereales. Diccionario Inglés-Pali. La palabra birmana para esto es, una es igual a ocho latas de leche condensada.

2. *Paṃsu-kūlika* trapos de un montón de polvo. Usar ropaje de harapos (Pamsukulik'anga) es una de las trece prácticas ascéticas: lea el Capítulo 17.

3. Kakudha: Terminalia Aṅuna, PED.

monje. La comida está lista. Por favor venga y sírvase. ¿Qué tal, gran monje? Este estanque de cuatro lados no estaba aquí antes. ¡Pero ahora, este estanque se encuentra aquí! Estas dos grandes losas no fueron colocadas aquí (por nosotros). ¿Quién vino y las colocó? Esta rama de Kakudha no estaba doblada antes, pero, ¿por qué ahora está doblada?

Acto seguido, cuando el *Buddha* relató todo lo que había sucedido secuencialmente, comenzando con Él, recogiendo el ropaje *paṃsu*-*kūlika*, entonces Uruvelā-Kassapa pensó así:

“Incluso *Sakka*, el gobernante de los *Devas*, acude y realiza todas las tareas para este monje. Por lo tanto, este monje es realmente muy poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

En ese momento, aunque el *Buddha* era consciente de lo que ocurría en la mente de Uruvelā-Kassapa, se contuvo y permaneció paciente (ya que las facultades sensoriales (*indriya*) del asceta aún no estaban maduras), esperando la madurez de las facultades sensoriales del asceta, permaneció en el bosque, aceptando y tomando la comida ofrecida por Uruvelā-Kassapa.

## El Séptimo *Pāṭihāriya*

Cuando llegó el día siguiente, Uruvelā-Kassapa se acercó al *Buddha* y lo invitó. diciendo: “¡Es la hora de comer, gran monje! La comida está lista. ¡Por favor, venga y sírvase!” Entonces el *Buddha* lo despidió diciendo: “Adelántese, oh, Kassapa, yo, el *Buddha*, le seguiré”. Luego, el *Buddha* fue a un árbol de pomarrosa (*Jambu*) en la punta de la isla de Jambudīpa y, trayendo consigo una fruta de pomarrosa, llegó antes que Uruvelā-Kassapa y permaneció sentado junto a su chimenea.

Uruvelā-Kassapa, al ver al *Buddha*, que había partido después que él, pero que había llegado a la chimenea antes que él y estaba sentado allí, le preguntó al *Buddha* así: “¡Oh, Monje! Aunque he partido antes que Usted, ha llegado a la chimenea antes que yo y está sentado aquí. ¿Por qué ruta ha venido, Monje? El *Buddha* respondió: “Oh, Kassapa, después de que le dije que se adelantara, fui a un árbol 'pomarrosa' en la punta de la isla de Jambudīpa y, trayendo conmigo una fruta pomarrosa, llegué antes que usted y permanecí sentado junto a la chimenea. Esta fruta pomarrosa O, Kassapa tiene color, olor y sabor. Cómala si así lo desea”. Uruvelā-Kassapa luego respondió: “¡Oh, Gran Monje! ¡Suficiente! usted es quien merece el fruto. Debería comerlo ".

Una vez más, Uruvelā-Kassapa pensó así:

“Después de decirme que me adelantara, este monje se dirigió hacia al árbol de manzana rosa en la punta de Jambudipa y, trayendo consigo una fruta pomarrosa, llegó antes de mí y permaneció sentado junto a la chimenea. Por lo tanto, este monje es realmente muy poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

En ese momento, aunque el *Buddha* era consciente de lo que estaba en la mente de Uruvelā-Kassapa, se contuvo y permaneció paciente como antes, esperando la maduración de las facultades sensoriales del asceta y permaneció en el bosque aceptando y tomando la comida ofrecida por Uruvelā-Kassapa.

## El Octavo, Noveno, Décimo y Undécimo *Pāṭihāriya*

A la mañana siguiente, cuando Uruvelā-Kassapa acudió ante la presencia del *Buddha* y lo invitó a decir: “¡Es la hora de comer, oh, gran monje! La comida está lista. ¡Por favor, venga y sírvase!” El *Buddha* lo despidió diciendo: “¡Kassapa! adelántese. Yo, el *Buddha*, le seguiré”. y entonces,

(a) yendo al árbol de mango que estaba cerca del árbol pomarrosa, en la punta de Jambudīpa trajo consigo una fruta de mango ......, (continúa desde \* en (d))

(b) yendo al árbol *emblic myrobalan* **4** que estaba cerca del árbol pomarrosa, en la punta de Jambudīpa trajo consigo una fruta *emblic myrobalan*, ......, (continúa desde \* en (d))

.

4. Emblic myrobalan: *amataka*: phyllanthus emblica.

(c) yendo al árbol amarillo**5** *myrobalan* que estaba cerca del árbol de pomarrosa, en la punta de Jambudīpa, trajo consigo una fruta de *myrobalan* amarilla, ......., (continúa desde \* en (d ))

(d) yendo al mundo *Devas* *Tāvatiṃsa* trajo consigo una flor de coral, \* el *Buddha* regresó antes que Uruvelā-Kassapa y permaneció sentado en su chimenea.

Al ver al *Buddha*, que lo había seguido pero que había llegado a la chimenea antes que él y estaba sentado allí, Uruvelā-Kassapa le preguntó al *Buddha* así: “Aunque me he adelantado a usted, oh, monje, usted que venía detrás de mí, ha llegado a la chimenea antes que yo y está sentado aquí. ¿Por qué ruta ha venido, Monje? El *Buddha* respondió: “Después de que le dijera que prosiguiera, oh, Kassapa, fui *aTāvatiṃsa* y, trayendo conmigo una flor de coral, regresé antes que usted y permanecí sentado junto a la chimenea. Esta flor de coral, O, Kassapa tiene color y aroma. Tómela si así lo desea”, y Uruvelā-Kassapa respondió: “¡Suficiente! ¡Oh, gran monje! Usted es quien se merece la flor de coral. Debería tomarla ".

Una vez más, Uruvelā-Kassapa pensó así:

“Después de decirme que me adelantara, este monje fue hasta el *Tāvatiṃsa* y, trayendo consigo una flor de coral, regresó antes que yo y permaneció sentado junto a la chimenea. Por lo tanto, este monje es realmente muy poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

## El Duodécimo *Pāṭihāriya*

En una ocasión, los quinientos ermitaños, deseosos de practicar el culto al fuego, hicieron esfuerzos para partir la leña en pedazos, pero no pudieron hacerlo. Entonces pensaron: “Nuestra incapacidad para partir leña podría deberse ciertamente al poder sobrenatural del Monje”.

Cuando Uruvelā-Kassapa informó del asunto al *Buddha*, el *Buddha* preguntó: “¿Quieren, oh, Kassapa, que parta los troncos?” y Uruvelā-Kassapa respondió: “Queremos, oh, Gran Monje, que se dividan”. Por medio del poder sobrenatural del *Buddha*, los quinientos troncos de leña se dividieron a la vez maravillosamente en pedazos haciendo sonidos simultáneamente.

De nuevo Uruvelā-Kassapa pensó así:

“Este monje es capaz de partir de una sola vez los troncos que mis discípulos no pudieron hacer de ninguna manera. Por lo tanto, este monje es realmente poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

## El Decimotercer *Pāṭihāriya*

En otra ocasión, los quinientos ermitaños no pudieron hacer arder el fuego para la realización del culto al fuego a pesar de sus intentos. Entonces, pensaron: “Nuestra incapacidad para hacer arder el fuego sin duda podría deberse al poder sobrenatural del Monje”.

Cuando Uruvelā-Kassapa informó del asunto al *Buddha*, le preguntó: “¿Quieren, oh, Kassapa, que prendan los fuegos?” y Uruvelā-Kassapa respondió: "¡Queremos, oh gran monje, que arda el fuego!" Por medio del poder sobrenatural del *Buddha*, quinientos grandes montones de hogueras ardieron maravillosamente al mismo tiempo.

De nuevo Uruvelā-Kassapa pensó así:

“Este monje hace que las quinientas hogueras ardan simultáneamente, lo que mis discípulos no pudieron hacer de ninguna manera. Por lo tanto, este monje es realmente poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

## El Decimocuarto *Pāṭihāriya*

En otra ocasión, los quinientos ermitaños no pudieron apagar las llamas ardientes después de la celebración del culto al fuego. Entonces pensaron: “Nuestra incapacidad para apagar los fuegos ardientes podría deberse ciertamente al poder sobrenatural del Monje”.

Cuando Uruvelā-Kassapa informó del asunto al *Buddha*, éste le preguntó: “¿Quieren, oh, Kassapa, que se apaguen las llamas?” y Uruvelā-Kassapa respondió: “Queremos, oh gran monje, que se apaguen". Por medio del poder sobrenatural del *Buddha*, las quinientas grandes hogueras se extinguieron maravillosamente de una sola vez.

De nuevo Uruvelā-Kassapa pensó así:

“Este monje puede apagar simultáneamente las quinientas grandes hogueras ardientes que mis discípulos no pudieron apagar de ninguna manera. Por lo tanto, este monje es realmente poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

## El Decimoquinto *Pāṭihāriya*

En otra ocasión, los quinientos ermitaños bajaron en dirección al Río Nerañjarā durante una noche de invierno (llamada *Antaraṭṭhaka*) **6**, durante las cuales nevaba mucho y hacía un frío terrible. Algunos de los ermitaños, creyendo erróneamente que “saliendo del agua una vez, las malas acciones podrían limpiarse”, treparon por la orilla saliendo del agua una sola vez (después de sumergir todo el cuerpo). (Muchos eran los que abrigaban tal creencia. Se sumergieron solo porque no podía darse que emergieran sin sumergirse). Algunos de los ermitaños, que creían erróneamente que al “sumergirse una vez, las malas acciones se podrían limpiar”, se sumergían pero solo una vez con la cabeza bajo el agua y subían a la orilla tan pronto como salían del agua. (Solo unos pocos abrigaban tal creencia).

Algunos de los ermitaños creían erróneamente que “si uno se baña sumergiéndose y emergiendo repetidamente, las malas acciones se podrán limpiar”, se bañaron en el río, se sumergieron y emergieron constantemente de él. (Había muchos de ellos que tenían esa creencia).

Entonces, el *Buddha* creó quinientos braseros. Los ermitaños se calentaron en los quinientos braseros cuando salieron del agua.

Entonces, los quinientos ermitaños pensaron: “La creación de estos quinientos braseros sin duda se debe al poder sobrenatural del Monje".

Entonces Uruvelā-Kassapa pensó así:

“Este Gran Monje ciertamente puede crear estos braseros que suman quinientos. Por lo tanto, este monje es realmente poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

## El Decimosexto *Pāṭihāriya*

Un día, hubo una gran caída de lluvia fuera de temporada en el bosque de Uruvelā, donde residía el *Buddha*; una corriente torrencial de agua fluyó incesantemente. El lugar donde se alojaba el *Buddha* era bajo y, por lo tanto, susceptible de inundarse. Entonces, al *Buddha* se le ocurrió lo siguiente: “Sería adecuado si me protegiera del flujo de agua a mi alrededor y caminara de un lado a otro sobre un suelo desnudo y densamente cubierto de polvo pero rodeado de agua”. En consecuencia, evitó el flujo de agua a su alrededor y caminó de un lado a otro sobre el suelo desnudo y densamente cubierto de polvo, pero rodeado de agua.

En ese momento, Uruvelā-Kassapa, con la intención de: “No dejaré que el monje sea golpeado y arrastrado por el torrente”, fue remando en un bote con muchos de los ermitaños al lugar donde se alojaba el *Buddha*. Para su …

.

6. *Antarathaka*: literalmente, los ochos entre los dos; aquí significa "ocho días que caen entre el final de un mes y el comienzo del mes siguiente". Al final de este punto (15), el autor da una larga discusión, sobre la que deben considerarse dos meses en este contexto, citando numerosas autoridades, incluidos textos sánscritos, comentarios en Pali y Sub-comentarios. Hemos omitido esta parte de nuestra traducción.

… asombro, vio que el flujo de agua a su alrededor había sido bloqueado y que el *Buddha* caminaba de un lado a otro sobre el suelo desnudo y cubierto de polvo, pero rodeado de agua. Sin creer lo que veía, preguntó: “¡Oh, Gran Monje! ¿De verdad está caminando de un lado a otro sobre el suelo desnudo y densamente cubierto de polvo, pero rodeado de agua? El *Buddha* respondió: “Sí, oh, Kassapa, soy yo”. y Él se elevó en el cielo incluso mientras los ermitaños miraban y se posó en su bote.

Una vez más, Uruvelā-Kassapa pensó:

“Incluso la corriente torrencial que desciende con gran fuerza no pudo llevarse al monje. Por lo tanto, este monje es realmente poderoso y omnipotente. Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos”.

## Uruvelā-Kassapa y sus Quinientos Discípulos se Convirtien en *Bhikkhus*

En los días anteriores, cuando las facultades de los ermitaños aún eran inmaduras, el *Buddha* había estado tolerando pacientemente su desdén y esperando el momento a que sus facultades alcanzaran la madurez. Habían pasado casi tres meses desde entonces. Ahora que sus facultades habían madurado, el *Buddha* se dirigió a ellos con franqueza y los instruyó conduciéndolos hacia su liberación.

Aunque el *Buddha* había mostrado así el milagro de no ser abrumado por la inundación, el gran ermitaño pensó erróneamente como antes que solo él mismo era un *arahat* sin *āsavas* y que el *Buddha* aún no era un *arahat* cuyos *āsavas* se hubiesen extinguido por completo. Mientras pensaba de manera incorrecta, al *Buddha* se le ocurrió lo siguiente:

“¿(Debería seguir sin prestarle atención a) este hombre vanidoso (Uruvelā-Kassapa), que está demasiado alejado del Sendero y el Fruto, y que seguirá pensando erróneamente durante mucho tiempo: ‘Este monje es verdaderamente poderoso y omnipotente! Pero, aunque sea tan poderoso y omnipotente, aun así, no es un *arahat* como yo, con sus *āsavas* extintos?’. ¿Y si le inculcara un sentido de urgencia religiosa? "

Habiendo pensado así, el *Buddha* habló con franqueza a Uruvelā-Kassapa estos tres conjuntos de palabras:

“Oh, Kassapa, (1) no eres un *arahat* con *āsavas* extintos. (2) No eres alguien que haya alcanzado el *arahatta*-*magga*. (3) (Por no hablar de tal logro), no practicas ni el más mínimo entrenamiento del sendero correcto para el logro del *arahatta-magga* y *arahatta*-*phala* ".

Luego, Uruvelā-Kassapa, sintiendo un fuerte sentido de urgencia religiosa, se postró con la cabeza frotando los pies del Bienaventurado e hizo la petición: “Glorioso *Buddha*, que reciba ante su presencia mi admisión a la orden y la ordenación como *bhikkhu*”.

El Bienaventurado (conociendo la madurez de sus facultades) le dijo:

“Oh, Kassapa, eres el líder, jefe y director de quinientos ermitaños (no sería correcto si no les informaras al respecto). Primero debes pedir su permiso, sólo luego esos quinientos discípulos suyos podrán hacer lo que estimen conveniente ".

De este modo Uruvelā-Kassapa se dirigió ante sus quinientos discípulos y les dijo: “Quiero llevar la vida santa, ¡oh, ermitaños! Bajo el Gran Monje. Ahora, pueden hacer lo que estimen conveniente”. “¡Oh, gran maestro! Hace mucho que tenemos fe en el Gran Monje". (desde la domesticación del *nāga*), respondieron los ermitaños: “Si lleva la vida santa bajo Su tutela, todos nosotros, los quinientos discípulos haremos lo mismo”.

Luego, Uruvelā-Kassapa y los quinientos ermitaños tomaron sus cabellos, sus mechones enmarañados, sus artículos y parafernalia del sacrificio al fuego, como los yugos del hombro y los sopladores de fuego, y los lanzaron a la deriva a la corriente del Río Nerañjarā. Luego fueron ante el *Buddha* y postrándose con la cabeza frotando los pies del Bienaventurado, hicieron la petición: “Glorioso *Buddha*, que podamos recibir la admisión a la orden y la ordenación como *bhikkhus* ante su presencia”.

Entonces, el Bienaventurado dijo: "*Etha bhikkhave*, etc.” lo que significaba: “Venid, monjes. Reciban la admisión y ordenación que han solicitado. El *Dhamma* ha sido bien proclamado por Mí. Esfuércese por someterse a entrenamientos nobles en sus tres aspectos superiores con el fin de lograr el fin al ciclo del sufrimiento”. Instantáneamente, con la llamada de *'Etha* *bhikkhave'* por parte del *Buddha* que extendió Su dorada mano derecha, Uruvelā-Kassapa y sus quinientos ermitaños se convirtieron en *bhikkhus* de pleno derecho, como si fueran *Theras* mayores de sesenta años de edad, fácilmente vestidos y equipados, con los ocho requisitos creados sobrenaturalmente, cada uno en su lugar apropiado, rindiendo reverencia al *Buddha* con el debido respeto. Su estado de ermitaños desapareció milagrosamente, ya que se transformaron en *bhikkhus*. (La sola expresión del *Buddha* “Venid, monjes” significó un proceso para que estos ermitaños se convirtieran en *bhikkhus* consumados. No hubo necesidad entonces de ser ordenados con el procedimiento en una sala de ordenación).

## Nadī-Kassapa y Sus Discípulos se Convirtien en *Bhikkhus*

Cuando Nadī-Kassapa, que vivía río abajo, vio que Uruvelā-Kassapa y sus quinientos discípulos habían lanzado a la deriva los requisitos de ermitaños, pensó: “Espero que mi hermano mayor no haya sufrido ningún perjuicio". Envió por delante a uno o dos de sus discípulos, diciendo: “Vayan y averigüen acerca de mi hermano" y él mismo fue con (el resto de) sus trescientos discípulos adonde vivía Uruvelā-Kassapa. Acercándose a su hermano mayor, le preguntó: “Oh, hermano mayor Kassapa, ¿es este estado de *bhikkhu* mucho más noble y digno de veneración?"

Al recibir la respuesta de Uruvelā-Kassapa: “De hecho, hermano, este estado de *bhikkhu* es muy noble y digno de veneración”, Nadī-Kassapa y sus 300 discípulos, como lo habían hecho anteriormente Uruvelā-Kassapa y sus 500 seguidores, llevaron los requisitos y parafernalia del sacrificio de fuego de ermitaños y lo lanzaron a la deriva a la corriente del Río Nerañjarā. Luego acudieron ante el *Buddha* y postrándose con la cabeza tocando los pies del Bienaventurado, hicieron la petición: “Glorioso *Buddha*, que podamos ante su presencia recibir la admisión a la orden y la ordenación como *bhikkhus* ".

Entonces, el Bienaventurado dijo: “*Etha* *bhikkhave*, etc.” lo que significaba: “Vengan, monjes. Reciban la admisión y ordenación que han solicitado. El *Dhamma* ha sido bien proclamado por Mí. Esfuércense por someterse a los entrenamientos nobles en sus tres aspectos superiores con el objetivo de lograr el fin del ciclo del sufrimiento”. Instantáneamente, con la invocación de *'Etha* *bhikkhave'* por parte del *Buddha,* quien extendió Su dorada mano derecha, Nadī Kassapa y sus trescientos ermitaños se convirtieron en *bhikkhus* de pleno derecho, como si fueran *Theras* mayores de sesenta años de edad, fácilmente vestidos y equipados con los ocho requisitos creados sobrenaturalmente, cada uno en su lugar apropiado, rindiendo veneración al *Buddha* con el debido respeto. Su estado de ermitaños desapareció milagrosamente cuando se transformaron en *bhikkhus*. (La misma declaración del *Buddha*, “Venid, monjes”, significó un proceso para que estos ermitaños se convirtieran en *bhikkhus* consumados. No hubo necesidad entonces de ser ordenados mediante el procedimiento en una sala de ordenación).

## Gayā-Kassapa y sus Discípulos se Convirtien en *Bhikkhus*

Cuando Gayā-Kassapa, que vivía río abajo, vio que Uruvelā-Kassapa y sus 500 discípulos y Nadī-Kassapa y sus 300 discípulos habían lanzado a la deriva los requisitos de ermitaños, pensó: “Espero que mis hermanos mayores, Uruvelā-Kassapa y Nadī Kassapa no hayan sufrido ningún perjuicio”. Envió a dos o tres de sus discípulos, diciendo: "Vayan y averigüen sobre mis dos hermanos", y él mismo fue con (el resto de) sus 200 discípulos al lugar donde vivía Uruvelā-Kassapa. Acercándose a su hermano mayor, le preguntó: “Oh, hermano mayor Kassapa, ¿es este estado de *bhikkhu* mucho más noble y digno de veneración?”.

Al recibir la respuesta de Uruvelā-Kassapa: “De hecho, hermano, este estado de *bhikkhu* es muy noble y digno de veneración”, Gayā Kassapa y sus 200 discípulos, como lo habían hecho anteriormente Uruvelā-Kassapa y sus seguidores, tomaron los artículos y la parafernalia de sacrificio al fuego de ermitaños, y lo lanzaron a la deriva en la corriente del río Nerañjarā. Luego acudieron ante el *Buddha* y postrándose con sus cabezas tocando los pies del Bienaventurado, hicieron la petición: “Glorioso *Buddha*, que podamos ante su presencia recibir la admisión a la orden y la propia ordenación como *bhikkhus* ".

Entonces, el Bienaventurado dijo: “*Etha* *bhikkhave*, etc.” lo que significaba: “Vengan, monjes. Reciban la admisión y ordenación que han solicitado. El *Dhamma* ha sido bien proclamado por Mí. Esfuércense por someterse a los entrenamientos nobles en sus tres aspectos superiores, con fin de alcanzar el fin del ciclo del sufrimiento”. Instantáneamente, con la invocación de *'Etha* *bhikkhave'* por parte del *Buddha,* quien extendió Su dorada mano derecha, Gayā-Kassapa y sus 200 ermitaños se convirtieron en *bhikkhus* de pleno derecho, como si fueran *Theras* mayores de 60 años de edad, fácilmente vestidos y equipados con los 8 requisitos creados sobrenaturalmente, cada uno en su lugar apropiado, rindiendo veneración al *Buddha* con el debido respeto. Su estado de ermitaños desapareció milagrosamente cuando se transformaron en *bhikkhus*. (La misma declaración del *Buddha*, "Vengan, monjes", significó un proceso para que estos ermitaños se convirtieran en *bhikkhus* consumados. No hubo necesidad entonces de ser ordenados con el procedimiento en una sala de ordenación).

(En este relato sobre la exhibición de diferentes milagros, como la incapacidad de los ermitaños para partir los troncos, la división simultánea y maravillosa de los troncos, su incapacidad para prender fuegos, el encendido simultáneo y maravilloso del fuego; su incapacidad para apagar hogueras, la simultánea y maravillosa extinción de las hogueras; la creación de quinientos braseros: todos estos eventos inusuales se debieron a la resolución del *Buddha*).

(El número de milagros, realizados por el *Buddha* de esta manera para liberar a los hermanos Kassapa y sus mil ermitaños, mencionados directamente en el Canon *Pāḷi* fueron 16 y los que no se mencionan directamente fueron 3,500, totalizando así un total de 3,516 milagros).

## El Pronunciamiento del *Ādittapariyāya Sutta* por Parte del Buddha.

Después de permanecer en Uruvelā durante el tiempo que requirió para liberar a los hermanos ermitaños y a sus mil seguidores, el *Buddha* partió hacia Gayāsīsa, conjuntamente con los mil *bhikkhus*, que antes habían sido ermitaños, donde se encontró una losa de piedra (que parecía la frente de un elefante) cerca de la aldea de Gayā. El *Buddha* se sentó sobre dicha losa junto con los mil *bhikkhus*.

Habiendo tomado Su asiento, el *Buddha* consideró: “¿Qué tipo de Discurso será apropiado para estos mil *bhikkhus*?” y decidió así: “Estas personas han adorado los fuegos todos los días y todas las noches, si yo les enseñara el *Ādittapariyāya Sutta* que describe la combustión continua de las doce bases de los sentidos (*āyatana*), mediante los once fuegos, podrían alcanzar el fruto *arahatta*- *phala*”.

Habiendo decidido esto, el *Buddha* pronunció el *Ādittapariyāya Sutta* que describe de manera detallada cómo las seis puertas de los sentidos, los seis objetos de los sentidos, las seis formas de consciencia, las seis formas de contacto, las dieciocho clases de sensaciones, surgen a través del contacto, (*phassa* *paccaya* *vedanā*), y están ardiendo con el fuego de la pasión (*rāga*), el fuego del odio (*dosa*), el fuego de la ilusión (*moha*), el fuego del nacimiento, la vejez y la muerte, la aflicción, la lamentación, el dolor, la angustia y la desesperación.

Mientras que el discurso era impartido así por el *Buddha*, los mil *bhikkhus* alcanzaron el Conocimiento de los Cuatro Senderos en orden progresivo y se convirtieron en *arahats* con los *āsavas* extintos. Por lo tanto, las mentes de los mil *bhikkhus* fueron completamente liberadas de los *āsavas* que se habían extinguido sin posibilidad de reaparición, ya que ellos (los *bhikkhus*) habían erradicado absolutamente todo apego producido del deseo (*taṇhā*) y la visión incorrecta (*diṭṭhi*) de cualquier cosa como 'Este soy yo, esto es mío, esto es mi alma’. Ellos fueron completamente emancipados de *āsavas*, logrando su cesación al no surgir.

(Más adelante en el Capítulo sobre *Dhamma Ratana* se darán los eventos notables en relación al *Ādittapariyāya* *Sutta*).



# Capítulo 15 La Visita del *Buddha* a *Rājagaha*

## La Llegada a *Rājagaha*

C

uando el *Buddha* permaneció en Gayāsīsa todo el tiempo que lo requirió, a fin de liberar a los mil ex ermitaños haciéndoles alcanzar el fruto *arahatta-phala*, partió hacia Rājagaha, acompañado por los *arahats* en cuestión. La visita a Rājagaha fue para cumplir la promesa a la solicitud hecha por el Rey Bimbisāra (a quien conoció cuando comenzó Su Renunciación): “Venerable Señor, ¿puedo hacerle la siguiente solicitud? Cuando haya obtenido la Iluminación, permita que mi país sea el primero en ser bendecido con su visita”. Finalmente, llegó al gran Bosque de árboles jóvenes de Palmyra, cerca de Rājagaha. Se quedó al pie del baniano *Suppatittha* que ofrecía una sombra expansiva y que era considerado un santuario por las personas que realizaban su culto.

(Después de Su Iluminación, el *Buddha* pasó Su primer retiro de lluvia (*vassa*) en Isipatana, Migadaya; al final del *vassa*, después de conducir la ceremonia *Pavāraṇā****1***se dirigió hacia el bosque de Uruvelā. Mientras permaneció allí por tres meses completos, instruyó y enseñó a los hermanos ermitaños y a sus mil seguidores hasta que alcanzaron el *arahatta*-*phala*. Luego, en la Luna Llena de *Phussa* (Diciembre-Enero), el Bienaventurado, acompañado por mil *arahats*, partió hacia Rājagaha donde permaneció durante dos meses completos).

—***Comentario Jātaka* y *Comentario Buddhavaṃsa***—

En ese momento, el Rey Bimbisāra escuchó, del jardinero real, la buena noticia sobre la llegada del *Buddha* a Rājagaha así:

“¡Oh, amigos!, el *Buddha* Gotama, el Príncipe de los descendientes ininterrumpidos *Sakyan*, que abandonó su clan *Sakyan* mediante la renunciación, ha llegado a Rājagaha y está residiendo al pie del árbol *banyan* *Suppatittha*, en el Bosque de Árboles Jóvenes de Palmyra.

“La fama, el buen renombre del *Buddha* Gotama ya se había producido y extendido hasta *bhavagga*: El Bienaventurado está dotado de nueve atributos que comienzan con el de ser un *Arahat* (*arahaṃ*) y terminan con el de poseer las seis grandes glorias (*Bhagavā*); Él da a conocer al mundo de los seres sintientes, al mundo de *Devas* y *Brahmās*, el *Dhamma* que Él mismo ha consumado a través del conocimiento superior (*abhiññā*).

“El *Buddha* Gotama enseña el *Dhamma* que es bueno al principio, bueno en el medio y bueno al final, completo en su espíritu y letra. Explica a *Devas* y humanos la noble práctica *de sīla, samādhi y paññā*, que es perfecta y pura, y está libre de las impurezas de las malas acciones.

“Sería sumamente bueno y beneficioso ir a ver a alguien tan consumado y que sea tan digno de veneración”.

Entonces, acompañado por 120,000 cabezas de familia *brahmanes* de Magadhan, el Rey Bimbisāra fue en dirección hacia el Bienaventurado y, después de rendirle respetos, se sentó en un lugar libre de los seis defectos de ubicación, es decir, ni demasiado lejos ni demasiado cerca, ni en el frente, ni en la parte de atrás, ni en un sitio muy alto y ni en el lado de sotavento. De los 120,000 cabezas de familia que habían acompañado al rey:

(1) Algunos rindieron veneraciónal Bienaventurado y se sentaron en un sitio libre de los seis defectos.

(2) Algunos intercambiaron saludos con Él, entablaron conversaciones corteses y memorables y se sentaron en un lugar libre de los seis defectos.

(Estas dos categorías de *brahmanes* pertenecían al grupo que tenía la visión correcta).

.

1. *Pavāranā*: La ceremonia formal que concluye el retiro de lluvia, en la que un *bhikkhu* invita a la crítica de sus hermanos con respecto a lo que se ha visto, oído o sospechado acerca de su conducta.

(3) Algunos juntaron las palmas de las manos inclinándolas hacia el Bienaventurado y se sentaron en un lugar impecable. (Estaban sentados en la cerca, sin comprometerse a ponerse del lado de los que tenían una visión incorrecta, ni de los que tenían la visión correcta. Sus pensamientos eran: (a) Si los que tienen una visión incorrecta nos culparán por rendir respetos al monje Gotama, diremos: “¿Cómo es posible que el simple hecho de levantar las manos con las palmas juntas equivalga a rendir respetos?” Y (b) si los que tienen la visión correcta nos critican al decirnos: “¿Por qué no rindieron respetos al Bienaventurado?”, Responderemos: “¿Cómo es eso? ¿Se adora solo cuando la cabeza toca el suelo? De hecho, levantar las palmas juntas también constituye un culto formal”. Con esta idea de sentarse en la cerca, tomaron sus respectivos asientos).

(4) Algunos pronunciaron sus nombres en presencia del Bienaventurado: “Oh, amigo Gotama, soy Datta, hijo de fulano de tal; Soy Mitta, hijo de sutano de tal” y tomaban asiento en un lugar impecable. Algunos pronunciaron su clan en presencia del Bienaventurado: “Oh, amigo Gotama, soy del clan Vasettha; Soy del clan Kaccāyana” y se sentaba en un lugar libre de los seis defectos. (Estos *brahmanes* eran personas pobres y poco distinguidas. Al anunciar sus nombres y sus clanes en medio de la asamblea, esperaban que se les conocieran y reconocieran).

(5) Algunos *brahmanes* adinerados simplemente se sentaron sin decir ni una palabra. Estos *brahmanes* eran los astutos y los tontos. Sus astutos pensamientos eran: “Una palabra o dos con ellos conducirán a la amistad, cuando uno se vuelve amistoso, no es prudente no alimentarlos una o dos veces”. El miedo a la amistad con ellos y a alimentarlos hizo que se sentaran silenciosa y tranquilamente. Solo porque eran ignorantes y necios, se sentaron dónde lo hicieron, como grandes trozos de tierra arrojados al suelo.

### La Duda de los *Brahmanes*

Cuando se sentaron así, estos 120,000 ricos *brahmanes* se sintieron inseguros y se preguntaron: “¿Lleva el Gran Monje la vida noble bajo el gran maestro Uruvelā-Kassapa, como discípulo, o es Uruvelā-Kassapa quien lleva la vida noble bajo el Gran Monje? "

Sabiendo lo que había en la mente de estos brahmanes, el *Buddha* preguntó en verso al Venerable Uruvelā-Kassapa:

Ki meva disvā Urvelavāsi

pahāsi aggiṃ kisakovadāno

pucchāmi taṃ Kassapa etamathaṃ

kathaṃ pahīnaṃ tava aggihuttaṃ

Oh, querido hijo Kassapa, como un residente del bosque de Uruvelā, siendo usted mismo un gran maestro, instruyendo a los ermitaños delgados (debido a sus prácticas austeras), ¿viendo qué culpa dejó de adorar al fuego? Se lo pregunto, Kassapa, ¿qué le hizo abandonar la adoración al fuego?

El Venerable Uruvelā-Kassapa respondió al *Buddha* también en verso:

Rūpe ca sadde ca atho rase ca

kami'itthiyo cābhivadanti yaññā

etaṃ malantī upadhīsu ñatva

tasmā na yiṭṭhe na hute aranjiṃ

Glorioso *Buddha*, se dice (por maestros de sacrificios) que a través del sacrificio uno puede disfrutar de los cinco placeres de los sentidos, es decir, de la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto, así como de las mujeres, especialmente el tipo de mujeres que se asemejan al tigre que caza a quien devora por medio de las garras de su sensualidad. Al ver y saber bien que los placeres de los sentidos y las mujeres sólo sirven como contaminaciones de los cinco agregados, ya no disfruto ofreciendo sacrificios. Ya no me sacio con la práctica diaria del culto al fuego.

Entonces el *Buddha* le preguntó de nuevo en verso:

Etth'eva te mano na ramittha (Kassāpāti Bhagavā)

rūpesu saddesu atho rasesu

atho ko carahi devamanussaloke

rato mano Kassapa bruhi metaṃ.

Querido hijo Kassapa, si su corazón no encuentra dicha en los cinco placeres de los sentidos de la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto, ni en las mujeres, qué objeto sensorial en este mundo de *Devas* y humanos lo complace. Contésteme eso, Kassapa.

El Venerable Uruvelā-Kassapa respondió en verso:

Disva padaṃ santamanūpadhīkam

akincanaṃ kāmabhave asattaṃ

anannathābhāvimanannaneyyaṃ

tasmā na yitthe na hute arinjiṃ.

Glorioso *Buddha*, porque he percibido claramente el *Nibbāna*, que tiene la característica de la paz, libre de los cuatro apegos (*upadhis*)**2** que no pueden ser dados a conocer por otros (que solo se pueden lograr a través del Sendero (*magga*) desarrollado por uno mismo), que no está sujeto a los cambios (al estar libre de nacimiento, vejez y muerte), y que está para siempre libre de la lujuria de la vida y del apego a la existencia. Ya no disfruto de ofrecer sacrificios, ya no me deleito en la práctica diaria de la adoración al fuego.

Habiendo dado esta respuesta, para dar a conocer que él mismo era un discípulo del *Buddha*, el Venerable   
Uruvelā-Kassapa se levantó de su asiento, arregló su ropaje sobre el hombro, se postró con la cabeza ante los pies del *Buddha*, diciendo: “Glorioso *Buddha*, Usted, Excelso *Buddha*, es mi Maestro. No soy más que un discípulo suyo”. Luego se elevó al cielo, primero hasta la altura de una palmera. Al descender de él, hizo una reverencia al *Buddha*. Luego se elevó a una altura de dos palmeras en su segunda exhibición, y posteriormente, a una altura de tres palmeras en su tercer intento, y así sucesivamente. De esta manera, se elevó, en su séptima exhibición, a una altura de siete palmeras, luego descendió desde allí, haciendo reverencia al *Buddha* y se sentó en un lugar libre de los seis defectos.

Habiendo observado estos milagros, muchos de los *brahmanes* adinerados aclamaron, exclamando en elogio hacia las cualidades del *Buddha*: “Oh, qué poderoso y omnipotente es el *Buddha*. Incluso el maestro ermitaño, Uruvelā-Kassapa, cuya visión incorrecta era tan fuerte y firme y que se creía un *arahat*, ha sido adiestrado por el *Buddha*, al destruir la red de sus visiones incorrectas”.

Al escuchar las palabras de alabanza pronunciadas por los *brahmanes*, el *Buddha* se dirigió a ellos: “¡Oh, *brahmanes*!, instruir a este Uruvelā-Kassapa una vez que hube consumado *sabbaññutā*-*ñāṇa* no fue realmente tan maravilloso. En una existencia anterior como *Bodhisatta*, donde todavía no estaba libre de la contaminación mental (*rāga*), cuando era un *Brahmā* llamado Nārada, había destruido la red de los puntos de vista incorrectos del Rey Angati, quien ahora es Uruvelā-Kassapa”. A petición de la audiencia *brahmin*, el *Buddha* les contó la historia de Mahānārada-Kassapa. (La historia de Mahānārada-Kassapa se puede leer en detalle en los Diez Grandes *Jātakas*).

A través del reconocimiento personal del Venerable Uruvelā-Kassapa, los 120,000 *brahmanes* se convencieron de que “¡Es el gran maestro, Uruvelā-Kassapa, quien, habiendo seguido como discípulo al *Buddha*, vive una vida santa bajo el Gran Monje Gotama!”. Cuando el *Buddha* se dio cuenta, a través de Su *cetopariya*-*abhiññā*, de que sus mentes ahora estaban entonces libres de dudas, enseñó a la audiencia de 120,000 monjes y brahmanes, encabezados por el Rey Bimbisāra, el curso de práctica moral que conduce a la consumación el Sendero y los Frutos (*magga*-*phala*): (1) el Discurso sobre la Generosidad (*Dāna*-*kathā*) (2) el Discurso sobre la moralidad (*Sīla*-*kathā*) (3) el Discurso sobre los destinos felices (*Sagga*-*kathā*) y el Discurso sobre el buen sendero y la línea de conducta para la consumación de *magga*-*phala* y el *Nibbāna* (*Magga*-*kathā*), así como *Kāmānaṃ*-*ādīnava-kathā* junto con …

.

2. Upadhis: esposa e hijos, rebaños y manadas, plata y oro.

…. *Nekkhamma*-*ānisaṃsa*-*kathā* de manera progresiva. Entonces, cuando el *Buddha* percibió que las mentes del Rey Bimbisāra y los 120,000 *brahmanes* se habían vuelto firmes e imperturbables, suaves y maleables, libres de obstáculos, dichosas, alegres, purificadas y diáfanas, les enseñó el *Dhamma* que descubrió originalmente (*Sāmukkaṃsika* *dhamma* *desanā*), las Cuatro Nobles Verdades. Los 120,000 *brahmanes*, encabezados por el Rey Bimbisāra, se establecieron en el fruto *sotāpatti*-*phala*; diez mil *brahmanes* restantes se convirtieron en devotos laicos y se establecieron en el Triple Refugio.

### Las Cinco Aspiraciones del Rey Bimbisāra

Bimbisāra, el Rey de Magadha, que ahora se había convertido en *sotāpanna*, se dirigió al *Buddha* así: “Señor, antes, cuando era un joven Príncipe, tenía cinco aspiraciones. Ahora se han cumplido”.

“Señor, cuando era un joven Príncipe, deseaba: 'Si tan solo el pueblo de Magadha me ungiera (como) Rey'. Glorioso *Buddha*, esta fue mi primera aspiración y ya se ha cumplido”.

“Señor, cuando era un joven Príncipe, deseaba: 'Si tan solo un *Buddha*, digno de veneración, viniera a este reino cuando yo fuera Rey'. Glorioso *Buddha*, esta fue mi segunda aspiración y ahora también se ha cumplido”.

“Señor, cuando era un joven Príncipe, deseaba: 'Si tan solo pudiera rendir respetos y honrar a ese *Buddha*, cuando visite mi reino'. Glorioso *Buddha*, esta fue mi tercera aspiración y ahora también se ha cumplido”.

“Señor, cuando era un joven Príncipe, deseaba: 'Si tan solo el *Buddha*, que visitara mi reino, me enseñara el *Dhamma* que condujera al *Nibbāna'*. Glorioso *Buddha*, esa fue mi cuarta aspiración y ahora también se ha cumplido."

"Señor, cuando era un joven Príncipe, deseaba: 'Si tan solo pudiera entender completamente el *Dhamma* enseñado por un *Buddha'*. Glorioso *Buddha*, de esta manera mi quinta aspiración también ahora se ha cumplido”.

“¡Glorioso *Buddha*! ¡De hecho, esto es muy dichoso! ¡Glorioso *Buddha*! ¡De hecho, esto es muy dichoso! Para citar ejemplos mundanos, es como si alguien hubiese volteado lo que yaciese al revés, es como si alguien sostuviese una lámpara en la oscuridad para que aquellos con ojos puedan ver varios objetos visibles, el Venerable *Buddha* así me ha revelado el *Dhamma* de muchas maneras. ¡Glorioso *Buddha*! Me refugio en el *Buddha*, en el *Dhamma* y en la *Saṅgha*. ¡Glorioso *Buddha*! Que me acepte como un discípulo laico establecido en el Triple Refugio desde ahora hasta el resto de mi vida. ¡Glorioso *Buddha*! Para que pueda acumular méritos, que tenga la amabilidad de aceptar mi invitación a comer, junto con la comunidad de *bhikkhus*”. Al ser invitado así, el *Buddha* permaneció en silencio, lo que significó la aceptación de la invitación del Rey Bimbisāra al desayuno (de la mañana siguiente).

Entonces, sabiendo muy bien que el *Buddha* había aceptado su invitación, el Rey Bimbisāra se levantó de su asiento y regresó a su palacio dorado después de hacerle una reverencia con el debido respeto y rodearlo.

(Cabe señalar aquí que el Rey Bimbisāra tomó el Triple Refugio solo después de establecerse en el estado *sotāpatti*-*magga*-*phala*. Aunque refugiarse en las Tres Gemas se logró al consumar el *sotāpatti*-*magga*, en ese momento solo estaba decidiendo si el *Buddha*, el *Dhamma* y la *Saṅgha* sería verdaderamente su refugio, abrigo y soporte. Entonces tomó los refugios pronunciando realmente las palabras de Refugio de acuerdo con la fórmula *Atta*-*sanniyyātana*-*saraṇa*-*gamana*. [ver “notas sobre tomando refugio” abajo]. A través de la consumación del sendero *sotāpatti*-*magga*, el Rey Bimbisāra se convirtió …

.

3. Tipos de refugios:   
A. (i) *Lokiya* *saraṇagamana*: Refugio tomado por los mundanos (*puthujjana*) al contemplar los atributos del *Buddha*, el *Dhamma* y el *Saṅgha*, las Tres Gemas. Es inseguro, impermanente, perecedero.   
(ii) *Lokuttara* *saraṇagamana*: Refugio en el que los *ariyas* se establecen simultáneamente con la consumación del Sendero con el *Nibbāna* como su objetivo.

…

… en alguien que se había establecido en el imperecedero Refugio supramundano, *Niyata*-*saraṇa*-*gamana*. Fue porque quería declarar a otros su establecimiento en *Niyatasaraṇa*-*gamana* mediante la palabra exhalada de su propia boca y también porque quería asumir el *Paṇipāta*-*saraṇa*-*gamana* que se dirigió al *Buddha* pronunciando realmente las palabras de Refugio).

### El *Buddha* Entra en Rājagaha para Comer

Después de que pasara la noche y amaneciera un nuevo día, con suntuosos alimentos de comida dura y blanda preparadas en su palacio, el Rey Bimbisāra envió mensajeros para informar al *Buddha*: “Glorioso *Buddha*, es hora de comer. La comida está lista”.

### *Sakka* Desciende para Gestionar una Gran Multitud

A medida que se acercaba el momento de que el *Buddha* entrara a Rājagaha para solicitar su ofrenda de alimentos, los ciudadanos de Rājagaha, los que habían visto y los que no habían visto al *Buddha*, que sumaban dieciocho *crores*, abandonaron la ciudad muy temprano por la mañana. Deseando ver al *Buddha* se dirigieron, en grupos, al bosque de palmeras jóvenes. El camino que conducía a él, que tenía tres *gāvutas* de longitud, estuvolleno de gente. Todo el palmeral también estaba tan densamente poblado de gente que apenas había espacio entre ellos. La gente no podía sentirse satisfecha viendo y admirando la personalidad del *Buddha,* quien se veía tan gallardo debido a las 32 Marcas Mayores, las 80 Marcas Menores y los rayos de 6 colores que emanaban de Su cuerpo.

Todo el Palmeral y todo el camino estuvieron tan atestados de gente que incluso un solo *bhikkhu* encontraría imposible encontrar una salida del Palmeral y parecía como si el mismísimo *Buddha* iba a perder la comida del día. Como para insinuar que esto no debería suceder, la piedra ornamentada de color naranja (*paṇḍu*-*kambala*) que servía como trono de *Sakka*, se calentó. Reflexionando sobre la causa de esta manifestación, *Sakka* se dio cuenta de lo difícil de la situación (en el Palmeral). Asumiendo la apariencia de un joven, *Sakka* apareció instantáneamente en presencia del *Buddha*, cantando alabanzas al *Buddha*, al *Dhamma* y al *Saṅgha*. A través de sus poderes sobrenaturales, abrió un camino para los *bhikkhus* encabezados por el *Buddha* y actuó como acomodador de ellos, anunciando la entrada del *Buddha* a la ciudad en los siguientes versos:

Danto dantehi saha purāṇa-jatilehi

vippamutto vippamuttehi

.

…

B. (i) *Dvevācika* *saraṇagamana*— como la que tomaron Tapussa y Bhallika pronunciando *Buddhaṃ* *saranam* *gacchāmi*, *Dhammaṃ* *saranaṃ* *gacchāmi*, en el momento en que aún no existía la Comunidad de *Bhikkhus*.  
 (ii) *Tevācika* *saraṇagamana* - como el que tomó el padre de Yasa, la madre, su exesposa y otros después de la formación de la Orden al pronunciar la fórmula completa: *Buddhaṃ* *saranaṃ gacchāmi, Dhammaṃ saranaṃ gacchāmi, Sanghaṃ saranaṃ gacchāmi.*   
**Cuatro fórmulas para refugiarse.**   
(i) Fórmula de *Atta sanniyyātana saraṇagamana: Ajja adiṃ katvā ahaṃ attanaṃ Buddhassa niyyātemi*. Para escapar del ciclo del *saṃsāra*, confío mi propio cuerpo al Buddha, el Dhamma y el Saṅgha y me refugio en ellos, a partir de hoy.   
(ii) Fórmula *Tapparayāna saraṇagamana: Ajja adiṃ katvā ahaṃ, Buddhassa parayāno ... Dhammassa parayāno .... Sanghassa parayāno*. Comenzando desde hoy, solo tengo al Buddha, al Dhamma y al Saṅgha en quien confiar, en quien depender.   
(iii) Fórmula de *Sissabhavupa gamana saraṇagamana: Ajja adiṃ katvā ahaṃ Budhassa antevāsiko ... Dhammassa antevāsiko ... Sanghassa antevāsiko.* A partir de hoy, soy un discípulo del Buddha, del Dhamma y del Saṅgha.   
(iv) Fórmula de *Paṇipāta saraṇagamana*: *Ajja adiṃ katvā ahaṃ, Buddhassa Abhivadānaṃ paccuppaṭṭhanaṃ añjalī kammaṃ samicikammaṃ karomi ... Dammassa ... Sanghassa ... karomi*. A partir de hoy, considéreme amablemente como alguien que rinde respetos, que se pone de pie para dar la bienvenida, para venerar al Buddha, el Dhamma y al Saṅgha.

singīnikkha-savaṇṇo

Rājagaham pāvisi Bhagavā.

(¡Oh, compatriotas!) El Excelso *Buddha*, que posee el color amarillo del mejor oro refinado *singī*, a pedido del Rey de Magadha, con Sus dos pies moviéndose como el Sol y la Luna, ha entrado a la ciudad de Rājagaha junto con mil *arahats*, antiguos ermitaños a quienes el mismo *Buddha* instruyó, a quienes adiestró ofreciéndoles el Elixir Inmortal: a quienes el *Buddha*, el Toro líder en persona, liberó de los tres estados de la existencia**4** y los tres ciclos del sufrimiento**5**, a quienes liberó de dichos estados de la existencia y ciclos de sufrimiento al enseñarles la esencia del *Dhamma*.

Muttomttchi saha purāṇa-jatilehi

vippamutto vippamuttehi

siṅgīnikkha-savaṇṇo

Rajagahaṃ pāvisi Bhagavā

(¡Oh, compatriotas!) El Excelso *Buddha*, que posee el color amarillo del oro mejor refinado *singī*, a pedido del Rey de Magadha, con Sus dos pies moviéndose como el Sol y la Luna, ha entrado a la ciudad de Rājagaha junto con mil *arahats*, antiguos ermitaños a quienes el mismo *Buddha* emancipó de las trampas de *Māra* del ciclo de mil quinientas contaminaciones, quienes se han emancipado de esa trampa de *Māra* mostrándoles la salida; a quienes el *Buddha*, el Toro líder en persona, liberó de los tres estados de existencia y los tres ciclos del sufrimiento, a quienes liberó de dichos estados de la existencia y ciclos de sufrimiento al enseñarles la esencia del *Dhamma*.

Tiṇṇo tiṇṇehi saha pūraṇa-jatilehi

vippamutto vippamuttehi

siṅgīnikkha-savanno

Rājagaham pāvisi Bhagavā.

(¡Oh, compatriotas!) El Excelso *Buddha*, que posee el color amarillo del mejor oro refinado *singī*, a pedido del Rey de Magadha, con Sus dos pies desplazándose como el Sol y la Luna, ha entrado a la ciudad de Rājagaha junto con mil *arahats*, antiguos ermitaños a quienes el *Buddha*, quien habiendo cruzado él mismo las cuatro violentas inundaciones y llegado a la otra orilla, los ha transportado a través de las cuatro violentas inundaciones hacia la otra orilla, ofreciéndoles el hermoso vehículo óctuple mecanizado; a quienes el *Buddha*, el mismo Toro líder en persona, liberó de los tres estados de la existencia y los tres ciclos de sufrimiento, a quienes liberó de dichos estados de la existencia y ciclos de sufrimiento al enseñarles la esencia del *Dhamma*.

Santo santchi saha purāṇa-jatilehi

vippamutto vippamuttehi

siṅgīnikkha-savanno

Rājagahaṃ pāvisi Bhagavā.

.

4. Los tres estados de la existencia (*tibhava*): (a) *Kāma* *bhava*. (b) *Rūpabhava* (c) *Arūpabhava*  **(F. N. I. pág. 161 — *Diez Suttas del Dīgha Nikāya, Burma Piṭaka Assn*).**

5. Tres ciclos de sufrimiento (*tivaṭṭa*): (a) *kilesa-vaṭṭa*, el ciclo (ronda) de impurezas que comprende la ignorancia (*avijjā*). deseo (*taṇhā*) y apego (*upadāna*) (b) *kamma*-*vaṭṭa*. que comprende formaciones *kamma* o renacimientos que producen voliciones y fenómenos mentales asociados con ellos (*saṅkhāras*) (c) *vipāka*-*vaṭṭa*, el proceso de renacimiento resultante del *Kamma* que comprende *viññāṇa*, *nāma*-*rūpa*, *āyatanas*, *phassa*, *vedanā*- (***Buddhist******Dictionary -Ñyānatiloka***).

(¡Oh, compatriotas!) El Excelso *Buddha*, que posee el color amarillo del oro mejor refinado *singī*, a pedido del Rey de Magadha, con Sus dos pies desplazándose como el Sol y la Luna, ha entrado a la ciudad de Rājagaha junto con mil *arahats*, antiguos ermitaños a quienes el mismo *Buddha*, desprovisto del calor de las contaminaciones, les ha calmado todo el calor de las contaminaciones eliminadas compartiendo con ellos el agua de la inmortalidad; a quienes el *Buddha*, el mismo Toro líder en persona, liberó de los tres estados de existencia y los tres ciclos de sufrimiento, a quienes liberó de dichos estados de la existencia y ciclos de sufrimiento al enseñarles la esencia del *Dhamma*.

Dasavāso dasabalo

dasadhammvidū dasabhi cupato

entonces dasasatapa-rivāro

Rājagahaṃ pavisi Bhagavā.

(¡Oh compatriotas!) El Excelso *Buddha*, que está dotado con los diez comportamientos de los Nobles, las diez fuerzas físicas y diez las fuerzas cognitivas, que comprende perfectamente las diez formas de realizar acciones (*kammapatha*), que está poseído de las diez características de los *arahats* (*asekkha*), a pedido del Rey Magadha, con Sus dos pies desplazándose como el Sol y la Luna, ha entrado a la ciudad de Rājagaha, siendo acompañado por los mil *arahats*, antiguos ermitaños.

Cantando melodiosamente estos versos de alabanza, *Sakka* caminó delante de los *bhikkhus*, guiados por el *Buddha*, anunciando su acercamiento a la multitud.

Los ciudadanos de Rājagaha, al ver a *Sakka* con la apariencia de un joven, discutieron entre ellos: “Oh amigos, este joven es extremadamente hermoso; este joven es tan bello; este joven inspira deferencia”, y se preguntaron “asistente personal de quién es este ser”.

Al escuchar sus comentarios sobre él, *Sakka* les respondió:

Yo dhiro sabbadhi danto

suddho appaṭipuggalo

Arahaṃ Sugato loke

tassāham paricārako.

(¡Oh compatriotas!) Bajo el disfraz de un joven, soy simplemente un servidor y donante de Aquel que está ricamente dotado de maravillosas virtudes; Él es alguien, quien en este mundo resulta ser una gran personalidad sabia de Omnisciencia, quien en relación con las seis facultades sensoriales y las seis puertas sensoriales se ha adiestrado a Sí mismo para que pueda estar libre de las imperfecciones de las malas acciones; quien es puro e inmaculado del polvo de las mil quinientas contaminaciones; quien es incomparable a lo largo de las tres existencias completas del universo; quien es digno de una veneración única y una ofrenda de *Devas*, humanos y *Brahmās*; que habla sólo dos tipos de palabras, le gusten o no a la gente; palabras que son beneficiosas y conducen a uno al Sendero y al Fruto y palabras que son veraces y no están sujetas a cambio alguno.

## Dedicación del Rey Bimbisāra del Parque Veḷuvana

El *Buddha*, acompañado de mil *bhikkhus*, entró a la ciudad de Rājagaha a través de la ruta despejada por *Sakka*, el Rey de los *Devas*. El Rey Bimbisāra condujo a los *bhikkhus*, encabezados por el *Buddha*, a su palacio, y les sirvió con sus propias manos comida dura y blanda de excelente calidad. Luego de lo cual, se sentó en un lugar apropiado, libre de los seis defectos, entonces se le ocurrió este pensamiento: “¿En qué lugar con las siguientes cinco características de: (i) no estar muy lejos de la ciudad, (ii) no estar demasiado cerca de la ciudad, (iii) con accesos a carreteras para ir y venir de ella, (iv) de fácil acceso a ella para todos en cualquier momento requerido, (v) desprovisto del ruido de la ciudad, el pueblo y la gente que clama por los cinco objetos de los sentidos , el *Buddha* adoptaría como residencia?”

El Parque Veḷuvana, que era suyo, estaba completamente dotado con estas cinco características. Habiendo considerado que sería excelente donarlo a la comunidad de *bhikkhus* encabezada por el *Buddha*, el Rey se dirigió al *Buddha* así: “Glorioso *Buddha*, no puedo mantenerme alejado de las Tres Gemas, ya que deseo acudir ante la presencia del *Buddha* en todas las ocasiones, sea apropiado o no. El Palmeral donde reside actualmente está demasiado lejos de la ciudad, nuestro Parque Veḷuvana no está ni demasiado lejos ni demasiado cerca de la ciudad. También hay grandes caminos que conducen y vienen de él. Es un alojamiento digno del Bienaventurado *Buddha*. Por lo tanto, acepte amablemente mi ofrecimiento de este Parque Veḷuvana”.

Habiéndose dirigido así al *Buddha* y deseando hacer el ofrecimiento de Parque Veḷuvana, el Rey Bimbisāra vertió agua clara con aroma a flores en la mano del *Buddha* desde un cántaro dorado mientras decía estas palabras de presentación:

"*Etāhaṃ Bhante Veḷuvanaṃ Uyyānaṃ Buddhappmukhassa Bhikkhusaṃghassa dammi.* — Excelso *Buddha*, ofrezco este Parque Veḷuvana a la comunidad de *bhikkhus* encabezada por el *Buddha*”. Cuando el *Buddha* aceptó a Veḷuvana, la gran tierra tembló balanceándose de un lado a otro y meciéndose de un lado a otro, como una damisela que, dejándose llevar por las emociones alegres, estalláse en una danza.

(N.B. En todo Jambudīpa, No existía un parque, cuya aceptación por parte del *Buddha* haya ocasionado semejante temblor en la tierra, excepto Veḷuvana). - ***Buddhavaṃsa Aṭṭhakathā***, etc.

### Los Diez Versos de Apreciación de la Dedicación de la Residencia en Cuestión (como se Encuentra en El *Buddhavaṃsa Aṭṭhakathā*)

Habiendo aceptado el ofrecimiento de Veḷuvana, el *Buddha* pronunció un sermón al Rey Bimbisāra, gobernante de Magadha, en agradecimiento por la residencia en cuestión como sigue:

1. Āvāsadānassa pan’ānisaṃsaṃ,

ko nāma vattum puriso samattho;

aññatra Buddhā pana lokanāthā,

yutto mukhānaṃ nahutena c’āpi.

(¡Gran Rey!) Aparte del *Buddha* Omnisciente, Señor del mundo, ¿qué hombre, incluso si estuviera extrañamente dotado de diez mil bocas, podría expresar y explicar en u plenitu las ventajas que se obtendrían de donar generosamente una residencia? (Excepto el propio *Buddha*, ninguna persona común en el mundo podría hacer ello de ninguna manera).

2. Ayuṅ ca vaṇṇan ca sukham balañi ca,

varaṃ pasatthaṃ paṭibhānam eva;

dadāti nāmāti pavuccate así,

yo deti sanghassa naro vihāraṃ.

(¡Gran Rey!) Se podría decir que una persona que construya y ofrezca generosamente un monasterio a la comunidad de *bhikkhus* como una residencia para ellos, les ha otorgado con gozosa fe la bendición de la longevidad, la rectitud, la felicidad, la fuerza y una admirable inteligencia superior.

3. Dātā nivāsassa nivaranasso,

sitādino jīvitupaddavassa;

pāleti āyuṃ pana tassa yasmā,

ayuppado hoti tam āhu santo.

(¡Gran Rey!) Se podría decir que una persona que construya y ofrezca generosamente un monasterio como residencia que proteja de los peligros del calor, el frío, etc., que podrían causar daño a la vida, ha ofrecido protección a la vida de la comunidad de *bhikkhus* que …

… residirán allí. Todas las personas buenas y virtuosas, encabezadas por el *Buddha*, alaban a un donante de monasterios como alguien que habrá hecho el ofrecimiento de la vida.

4. Accuṇhasīte vasato nivāse,

balañ ca vaṇṇo patibhā na hoti;

tasmā hi so deti vihāradātā,

balañ ca vaṇṇaṃ paṭibhānaṃ eva.

(¡Gran Rey!) Un *bhikkhu*, que viva en un lugar de frío extremo o calor extremo, como un espacio abierto, etc., estará oprimido por la severidad del clima debido a la falta de una condición de soporte (*upanissaya* *paccaya*), y su fuerza, recitud, alta inteligencia, no podrá manifestarse firmemente. (Tal existencia solo es posible en un lugar de residencia segura). Se puede decir que ese donante de predios monásticos será alguien que habrá hecho un ofrecimiento de fe gozosa, fuerza, recitud e inteligencia.

5. Dukkhassa sītuṇhasarīsapā ca,

vātātapādippabhavassa loke;

nivāraṇā ‘nekavidhassa niccam,

sukhappado hoti vihāradātā.

(¡Gran Rey!) Se puede decir que una persona que done un lugar para viviendas será un donante de felicidad y bienestar, porque el lugar de residencia protegerá de todos los sufrimientos en el mundo que son causados ​​por elementos hostiles como el calor, el frío, los reptiles, escorpiones y pulgas y varios tipos de problemas debido a los vientos salvajes y la extrema intensidad del calor.

6. Sit’uṇhavātātapaḍaṃsavuṭṭhi

Sarīsapāvāla migādidukkham;

yasmā nivāreti vihāradātā,

tasmā sukhaṃ vindati so parattha.

(¡Gran Rey!) Una persona que done un lugar para viviendas, protegerá a sus residentes, a través de tales viviendas, del sufrimiento causado por el frío, el calor, el viento, el Sol, los jejenes, los mosquitos, la lluvia fuera de temporada, las serpientes venenosas, los escorpiones, las pulgas, las bestias salvajes, etc. Por tanto, ese donante de residencias puede, sin ningún vestigio de duda, adquirir felicidad tanto mental como de cuerpo en su futura existencia.

7. Pasannacitto bhavatogahetuṃ,

manobhirānaṃ mudito vihāraṃ;

yo deti silādiguṇoditānaṃ,

sabbaṃ dado nāma pavuccate así.

(¡Gran Rey!) Una persona, que tenga devoción piadosa causada por la fe y que, con gozo en su corazón, construya y ofrezca como acto de generosidad una residencia agradable y encantadora para ser utilizada como un monasterio de nobles *bhikkhus* que posean cinco cualidades virtuosas, como *sīla*, etc., que cause el logro de una existencia feliz y prosperidad, todos los antiguos *Buddhas* han hablado sucesivamente en alabanza a tal donante como alguien que hará el ofrecimiento de cuatro cosas: fuerza, justicia, felicidad y sabiduría o inteligencia. (con referencia a “*so ca* *sabbadado* *hoti, yo dadāti upassayaṃ*” del texto *Saṃyutta Pāli*).

8. Pahāya maccheramalaṃ salobhaṃ,

guṇālayānaṃ nilayaṃ dadāti;

khitto‘va so tattha parehi sagge,

yathābhatam jāyati vitasoko.

(¡Gran Rey!) Una persona, habiendo abandonado la contaminación de la mezquindad junto con la codicia que es el deseo y el apego, que construya y ofrezca en acto de generosidad un monasterio como residencia de nobles *bhikkhus* que posean cualidades virtuosas, como *sīla*, etc., así como los trabajadores que transporten y entreguen mercancías al destino deseado, así mimo, el *kamma* transportista de las actividades volitivas, transportarán a ese donante fiel hacia un destino feliz; en consecuencia, renacerá en los reinos de los *Devas* donde abunden los objetos placenteros de los cinco placeres sensuales y donde no surjan problemas por la comida o el refugio personal.

9. Vare cārurupe vihāre uḷāre,

naro kāraye vāsaye tattha bhikkhū;

dadeyy'annapānañ ca vatthañ ca nesaṃ,

pasannena cittena sakkacca niccaṃ.

(¡Gran Rey!) Por lo tanto, un hombre sabio, que se preocupe por su propio interés, debe hacer construir un monasterio espléndido que sea digno de alabanza, dichoso y cómodo. Luego debe solicitar a los *bhikkhus*, que posean mucho conocimiento y experiencia, que se establezcan en su monasterio. Este hombre debe siempre abrigar una fe devocional, considerar a los *bhikkhus* residentes con deferencia y hacerles gozosas ofrendas de diversos tipos de comida, bebida y ropajes.

10. Tasmā Mahāraja bhavesu bhoge,

manorame paccanubhuyya bhiyyo;

vihāradānassa phalena santaṃ,

sukhaṃ asokaṃ adhigaccha pacchā ti.

(¡Gran Rey!) Como resultado de esta donación del monasterio con fe piadosa, disfrutará repetidamente de varias existencias felices con una riqueza cada vez más dichosa. Después de lo cual, mediante la consumación de los cuatro *maggas* y los cuatro *phalas*, alcanzará la dicha de la paz del *nibbāna* para habitar completamente libre de dolor.

Habiendo bendecido así al Rey Bimbisāra con el sermón de agradecimiento a la dedicación del monasterio, el *Buddha* se levantó de Su asiento y, acompañado por mil *bhikkhus*, se trasladó a Veḷuvana para establecer su residencia.

(Nota: Esta narración sobre la donación de Veḷuvana por parte del Rey Bimbisāra a la comunidad de *bhikkhus*, encabezada por el *Buddha*, menciona su ofrenda con el objetivo de nombrar lo más esencial y lo más importante, que en este caso, era el Parque. De hecho, la donación del Rey incluía viviendas con gradas y otras instalaciones para que los *bhikkhus* las habitaran. (Tal como lo describe el *Comentario Buddhavaṃsa* Veḷuvana era un sitio adornado con agradables predios y torres (*pasāda*), predios de techo plano (*hammiya*), mansiones (*vimāna*), moradas de techos a cuatro lados (*vihāra*), aquellos de techos a dos lados (*aḍḍhayoga*), pandals (*mandapa*) y similares).

### El Permiso del *Buddha* Para Aceptar una Morada Como Ofrecimiento

Habiendo dado una charla de *Dhamma* sobre el ofrecimiento del Parque Veḷuvana por el Rey Bimbisāra, el *Buddha* se dirigió a los *bhikkhus* así:

*"Anujānāmi Bhikkhave ārāmaṃ* - les permito, *bhikkhus*, aceptar el ofrecimiento de este parque".

## El Pronunciamiento del *Tirokuṭṭa Sutta* por El *Buddha*

(tal como se encuentran en el texto y comentario ***Khuddaka-Pāṭha***)

El día después de aceptar el Parque Veḷuvana, el *Buddha* pronunció el *Tirokuṭṭa Sutta*. La siguiente es la descripción detallada de la misma.

Contando desde esta era del presente mundo, hace 92 eones, el Rey Jayasena gobernaba el país de Kāsi. (En el *Sāriputta Vatthu*, *Yamaka Vagga* del ***Comentario******Dhammapada*** y en el *Uruvelā-Kassapa Vatthu*, *Etadagga Vagga*, *Ekakanipatta* del ***Comentario Aṅguttara***, se menciona que el Rey se llamaba Mahinda). La Reina Principal del Rey Jayasena, Sirīmā, dio a luz a un *Bodhisatta*, llamado Phussa. A su debido tiempo, el *Bodhisatta* Phussa obtuvo la Iluminación y se convirtió en *Buddha*. El Rey Jayasena, diciendo: “Mi hijo mayor se ha convertido en un *Buddha* después de renunciar al mundo y llevar una vida ascética”, desarrolló adoración (hasta obsesionarse) con una idea como lA de 'Mi *Buddha'*, 'Mi *Dhamma'*, 'Mi *Sangha*, 'tanto así fue que hizo de la asistencia de la comunidad de *bhikkhus*, encabezada por el *Buddha*, un privilegio exclusivo y negó a todos los demás cualquier oportunidad de servir a la orden. Hizo levantar muros de bambú a ambos lados del camino, desde la puerta del monasterio hasta su palacio dorado; con doseles fijados en el techo y adornados con estrellas de oro; y de ellos colgaban festones de flores; debajo, se extendía arena blanca y plateada y se esparcían todo tipo de flores para que el *Buddha* pudiera venir solo por esa ruta.

El *Buddha* Phussa arreglando Su ropaje en el monasterio y, acompañado por Su comunidad de *bhikkhus*, tenía que tomar ese camino amurallado y cubierto hasta el palacio. Después de terminar la comida, tenía que tomar la misma ruta protegida de regreso al monasterio. Ni un solo habitante de la ciudad tuvo la oportunidad de ofrecer ofrendas de alimentos.

Muchos de los ciudadanos expresaron su reproche diciendo:

“Aunque un *Buddha* ha aparecido en el mundo, no tenemos la oportunidad de obtener méritos honrándolo. Como la Luna y el Sol hacen su aparición para conferir luz a todas las personas; así mismo, los *Buddhas* emergen para felicidad y bienestar de todos los seres sintientes. Pero este Rey ha monopolizado para sí mismo el gran campo de méritos destinado para todos”.

Luego, tres Príncipes que eran medios hermanos del *Buddha* Phussa, también pensaron: “Los *Buddhas* aparecen para bienestar de todos los seres sintientes, no solo para beneficio de un individuo. Nuestro padre real ha negado a otros el derecho de atender al *Buddha* y honrarlo. ¿Cómo podríamos obtener la oportunidad de hacerlo? "

Los ciudadanos, que tenían el mismo pensamiento que los Príncipes, discutieron con ellos y acordaron adoptar una artimaña. Por lo tanto, decidieron organizar el surgimiento de una insurgencia falsa en las áreas fronterizas del reino.

Al enterarse de que la administración se había derrumbado en las provincias remotas, el Rey envió a sus tres hijos para someter a la rebelión. A su regreso de las regiones perturbadas, después de una exitosa campaña contra los insurgentes, su padre real, el Rey Jayasena, estuvo tan complacido con ellos que se ofreció a recompensarlos diciendo: “Queridos hijos, pueden pedir cualquier recompensa que deseen”. Acto seguido, los Príncipes respondieron: “Padre real, no deseamos otra recompensa y sólo queremos la recompensa del permiso real para atender al *Buddha* y honrarlo ".

“Queridos hijos”, dijo el Rey, “podéis pedir cualquier recompensa que no sea esa”. Los Príncipes respondieron: “Padre real, no deseamos obtener ninguna otra recompensa”. “En ese caso, podrán atender al *Buddha* sólo durante un tiempo determinado".

Entonces, los Príncipes solicitaron el permiso por un período de siete años. El Rey se negó a concederlo, diciendo que era demasiado tiempo. De esta forma, los Príncipes hicieron su pedido reduciendo la duración a seis años, a cinco, cuatro, tres, dos años, un año y a siete meses, seis, cinco y cuatro meses. Cuando el Rey rechazó todas estas solicitudes, los Príncipes finalmente pidieron un permiso de tres meses para atender al *Buddha*. A esto, el Rey asintió, diciendo: “Está bien, se puede cumplir ese deseo”.

Cuando recibieron la aprobación del Rey para atender al *Buddha* y rendirle respetos durante tres meses, se acercaron con alegría al *Buddha* Phussa y, después de rendirle respetos, se dirigieron a Él: “Glorioso *Buddha*, deseamos aguardar por ustedes y servirles a todos durante lo tres meses de retiro de las lluvias. Acepte nuestra invitación para permanecer en nuestro distrito rural durante los tres meses completos del retiro de lluvias”. Al permanecer en silencio, el *Buddha* manifestó su aceptación.

Cuando supieron que el *Buddha* había concedido a su solicitud, los tres Príncipes enviaron un mensaje a su Ministro Principal, ordenando: “Ministro Principal, durante los tres meses completos de retiro de lluvias, deseamos apoyar a los noventa mil *bhikkhus* encabezados por nuestro hermano mayor, el *Buddha* Phussa, con los cuatro requisitos y atenderlos, haciendo nuestras reverencias respectivas. Deben hacer arreglos de inmediato para construir y terminar la edificación de los monasterios, etc., para que el *Buddha* y Su comunidad de *bhikkhus* residan”.

El Ministro Principal, habiendo completado la construcción de los monasterios, según lo ordenado por los Príncipes, informó del asunto, diciendo: “La construcción de los monasterios requeridos, etc., se ha completado tal como se ordenó".

Luego, los tres Príncipes, junto con mil soldados, vestidos con ropas teñidas de corteza, llevaron a la comunidad de *bhikkhus*, encabezada por el *Buddha*, a su distrito rural. Se organizaron dos mil quinientos asistentes para servir al *Saṅgha* con los cuatro requisitos (y para prestar servicios) a su comodidad (y conveniencia). Luego, los Príncipes obsequiaron al *Buddha* y a sus *bhikkhus* edificios monásticos para que establecieran su residencia.

### El Tesorero y su Esposa Dotados de Fe

El rico tesorero de los Príncipes y su esposa tenían una fe profunda en las Tres Gemas. (En nombre de los Príncipes) sacaron cosas de los almacenes principescos para los *bhikkhus*, encabezados por el *Buddha*, y a su vez se las entregó fielmente al ministro. El ministro las tomó y con once mil personas, residentes del distrito, logró convertirlos en alimentos selectos cocinados que ofrecieron diariamente al *Buddha* y a Su *Saṅgha*. (Los tres Príncipes y sus mil soldados, todos vestidos con ropas teñidas de corteza, permanecieron en el monasterio, observando los preceptos, escuchando los sermones y cumpliendo con sus principales deberes para con el *Saṅgha* dirigido por el *Buddha*)

### Los Familiares de mal Carácter del Ministro Principal

De las once mil personas que realizaban diversos trabajos a las órdenes del ministro, algunos de sus parientes eran malvados y de mal carácter. Así que crearon varios disturbios en las ofrendas de alimentos; ellos personalmente saquearon y devoraron la comida preparada para el *Buddha* y Su *Saṅgha* y se la dieron de comer a sus hijos; también prendieron fuego a los pabellones de distribución de ofrendas de alimentos.

### *Buddha* Phussa Devolvió a su Padre Real

Cuando terminó la residencia de lluvias y los *bhikkhus* asistieron a la ceremonia *pavāraṇā*, los tres Príncipes celebraron una gran ceremonia en honor al *Buddha*. Y, en cumplimiento al acuerdo original hecho por su padre real, llevaron al *Buddha* en una procesión encabezada por Él al país del Rey. Poco después de la llegada a la ciudad capital de Kāsi, donde residía el Rey Jayasena, el *Buddha* Phussa consumó el *Parinibbāna* final. (Según *el* ***Comentario Saṃyutta****,* Buddha *Phussa* falleció mientras aún se encontraba con los Príncipes).

El padre real, Jayasena, así como los tres Príncipes, su ministro principal y el tesorero real fallecieron uno tras otro. Renacieron junto con sus respectivos asistentes en el mundo de los *Deva*s. Los parientes malvados y de mal carácter del Ministro Principal renacieron en los reinos del sufrimiento intenso (*niraya*).

Durante 92 eones, el primer grupo que alcanzó el mundo *Deva* pasó de un reino *Deva* a otro en el ciclo de renacimientos, mientras que el segundo grupo renació en un reino de miserias tras otro, luego en el presente ciclo estelar *bhadda*, cuando el *Buddha* Kassapa hizo Su aparición en el mundo, los parientes malvados e inmorales del Ministro Principal habían renacido en el reino de los *petas*. En esa época la gente compartía sus méritos, después de realizar actos de caridad, con sus antiguos parientes que habían renacido en el mundo *peta*, diciendo: “*Idaṃ ahmākaṃ ñatinam hotu*. — Qué este acto de mérito sea para beneficio de nuestros parientes”. De ese modo, los *petas* que había sido sus antiguos parientes en el pasado lograban la felicidad y el bienestar.

Al ver que otros *petas* tenían felicidad y bienestar, otros *petas* se acercaron al *Buddha* Kassapa y le preguntaron: “Glorioso *Buddha*, ¿es probable que alguna vez disfrutemos de tal prosperidad?" “Oh, *peta*s”, dijo el *Buddha* Kassapa, “todavía no es el momento para que disfruten de tal prosperidad. Después del lapso de un *antara-kappa*, el *Buddha* Gotama hará Su aparición en el mundo. En ese momento, existirá un Rey, llamado Bimbisāra. En 92 ciclos …

… estelares, contándolos desde este *bhadda*-*kappa*, el Rey llamado entonces Bimbisāra era el Ministro Principal y su pariente cercano en el pasado. Ese (antiguo pariente suyo) será el Rey Bimbisāra, después de hacer un gran ofrecimiento al *Buddha* Gotama, compartirá sus méritos con ustedes. En ese momento, todos disfrutarán de tal prosperidad”.

Las esperanzadas palabras del *Buddha* Kassapa llenaron a los *peta*s de intensa alegría como si les hubiera dicho: “Mañana obtendrán tal felicidad”

Luego, cuando hubo transcurrido el largo período de tiempo entre la aparición de un *Buddha* (Kassapa) y otro (Gotama), nuestro *Buddha* Gotama apareció en el mundo. Los tres Príncipes, junto con sus mil asistentes, fallecieron del reino de los *Deva*s y renacieron en un clan *brahmán* del país de Magadha. A su debido tiempo, renunciaron a la vida familiar y se convirtieron en tres hermanos ermitaños en Gayasisa con sus mil discípulos ermitaños. El ex Ministro Principal de los tres Príncipes se había convertido ahora en el Rey Bimbisāra, gobernante de Magadha. El Tesorero de los tres Príncipes se había convertido ahora en el hombre rico Visākhā, su esposa entonces se había convertido en Dhammadinnā, la hija de otro hombre rico. El resto de la antigua congregación conformaba ahora los asistentes reales del Rey Bimbisāra.

Como se ha dicho anteriormente, cuando nuestro *Buddha* Gotama de Majestad Inimaginable (*Acinteyya*), Señor de los tres mundos, llegó a Rājagaha, hizo que el Rey Bimbisāra y su séquito de 110,000 brahmanes ricos se establecieran en el fruto *sotāpatti-phala*. Al día siguiente, con *Sakka* actuando como su acomodador, se dirigió al palacio dorado para aceptar la gran ofrenda realizada por el Rey Bimbisāra.

Todos los *petas*, que eran los antiguos parientes del Rey Bimbisāra, fueron también y se quedaron rodeándolo, esperando: “Nuestro antiguo pariente, el Rey Bimbisāra, compartirá sus méritos con nosotros. Ahora hará el anuncio de su participación en el mérito”. Pero, habiendo realizado el gran acto meritorio, el Rey Bimbisāra solo estaba pensando: “¿Dónde residirá el Bienaventurado *Buddha*?” y no compartió los méritos con ellos. Expresaron su indignación lanzando terribles gemidos en el palacio del rey durante toda la noche.

Completamente conmocionado, asustado y alarmado por el alboroto, el Rey Bimbisāra fue a ver al *Buddha* por la mañana y le rindió una respetuosa veneración y le preguntó: “Glorioso *Buddha*, ¡anoche he escuchado un ruido tan espantoso! ¿Cuál será su efecto sobre mí?” “No tenga miedo, Su Majestad”, respondió el *Buddha*, “esos ruidos no tendrán ningún efecto negativo sobre usted. De hecho, sus antiguos parientes han renacido en el reino de los *peta*s y están deambulando y esperando por usted, Su Majestad, a lo largo de innumerables ciclos estelares que pasaron entre la aparición de un *Buddha* y otro con la esperanza de recibir los frutos de méritos compartidos por usted. Como no compartió sus méritos con sus antiguos parientes después de sus meritorias acciones de ayer, privados de cualquier esperanza de recibir la parte de sus méritos, causaron ese estruendo espantoso”. Al escuchar la respuesta del *Buddha*, el Rey se dirigió al *Buddha* nuevamente: “Glorioso *Buddha*, si realizo un acto de caridad de nuevo y comparto los méritos que he ganado, ¿podrán ellos recibirlos?” “Sí, Su Majestad, podrán recibirlos”. “Siendo esto así”, pidió el Rey al *Buddha*, “¿puede aceptar el gran *dāna* que realizaré hoy? Anunciaré que comparto mis méritos con mis antiguos parientes”. El *Buddha* manifestó su aceptación permaneciendo en silencio.

El Rey regresó al palacio y ordenó que se hicieran los arreglos para la realización de un magnífico *dāna* y cuando todos los arreglos estuvieron hechos, envió la información al *Buddha* de que era hora de que Él acudiera y aceptara la ofrenda del Rey. El *Buddha* se dirigió al palacio y se sentó en el asiento preparado para Él junto con Su comunidad de *bhikkhus*. Todos los *petas*, que eran antiguos parientes del Rey, también fueron al palacio, diciendo: “Hoy, seguramente vamos a recibir nuestra parte de méritos”, y se quedaron esperando desde fuera de los muros.

El *Buddha* ejerció Sus poderes sobrenaturales de tal manera que el Rey viese a todos los *petas* que eran sus antiguos parientes. El Rey vertió agua en las manos del *Buddha* y dijo: “*Idaṃ me ñatinaṃ hotu*: que este *dāna* hecho con agua clara sea para el bienestar de mis parientes".

En ese mismo momento, (sus antiguos parientes recibiendo su parte de méritos) aparecieron repentinamente en estanques con cinco tipos de loto para su disfrute. Todos sus parientes bebieron el agua de los estanques y se bañaron en ellos; liberado de miserias, preocupaciones, cansancio y sed; adquirieron tez dorada.

Una vez más, el Rey ofreció varios comestibles en sucesión, como gachas de arroz, alimentos duros y alimentos blandos a la comunidad de *bhikkhus* encabezada por el *Buddha*, y como antes anunció su distribución de méritos a sus antiguos parientes. En ese mismo momento, aparecieron varios tipos de comida celestial para su consumo. Al participar de estas comidas divinas con voracidad (más que para compensar el hambre voraz que sentían antes), asumieron una apariencia física fresca y saludable, completa con todas las facultades sensoriales como la visión, el oído, la nariz, la lengua y cuerpo.

Entonces el Rey procedió a ofrecer ropajes y lugares para dormir y habitar a la comunidad de *bhikkhus* encabezada por el *Buddha* y como antes dio a conocer la distribución de sus méritos; y en ese momento también, aparecieron para uso de los *petas*, prendas divinas, carruajes, mansiones celestiales con camas, colchas, cobertores y diversos tipos de ropa ornamental. El *Buddha* tomó la resolución y deseó que el Rey Bimbisāra pudiera ver la felicidad y la prosperidad que disfrutaban sus antiguos parientes. Al verlos disfrutar así, gracias a la resolución del *Buddha*, el Rey Bimbisāra se llenó de alegría.

(Según el Comentario de *Dhammapada* sobre la historia del Venerable Sāriputta, esos parientes *petas* del Rey abandonaron su apariencia *peta* y asumieron apariencias divinas).

Habiendo terminado Su comida, el *Buddha*, para bendecir al Rey con un aprecio por todas sus buenas obras, pronunció un discurso sobre *Tirokkuṭṭa* compuesto de doce estrofas, comenzando con:

Tirokuṭṭesu tiṭhanti

sandhisinghaṭakesu ca

dvārabahasu titthanti

āgantvānaṃ sakaṃ gharaṃ.

(El *Tirokuṭṭa Sutt*a está incluido en los Textos ***Khuddaka-pāṭha*** y ***Peta-vatthu Pāli***).

Al final de este discurso de *Tirokuṭṭa*, ochenta y cuatro mil seres sintientes se dieron cuenta de las espantosas desventajas del renacimiento en el reino *peta* a través de las vívidas descripciones del *Buddha*, que generó en ellos un sentido de urgencia religiosa (*saṃvega*). Entonces ellos practicaron fácilmente el *Dhamma* y percibiendo las Nobles Verdades lograron la emancipación.

También el segundo día, el *Buddha* repitió el mismo discurso a *Deva*s y humanos. Continuó dando el mismo discurso durante siete días y en cada ocasión, 84,000 seres consumaron las Cuatro Nobles Verdades y lograron la emancipación.

Fin   
Vol. II

#āūīṭṇṃṅḍḷ##āūīṭṇṃṅḍḷ###ĀĪŪṆṂṬḌḶṄ ##āūīṇṃṭḍḷṅ##āūīṭṇṃṅḍḷ##

🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

A picture containing dark

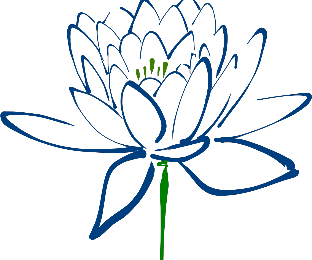
Description automatically generated

🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

A picture containing lit, dark, light

Description automatically generated

🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟



🙝 🙞 🙡 🙣 🙜 🙟

A picture containing silhouette

Description automatically generatedA picture containing silhouette

Description automatically generatedA picture containing silhouette

Description automatically generatedA picture containing silhouette

Description automatically generatedA picture containing silhouette

Description automatically generated

Elaborado en búsqueda de Ediciones  
 en Español para el website   
**Dhammaplayer.**

Lima-Perú, 20 de Diciembre del 2020.

Solamente para distribución libre y gratuita.